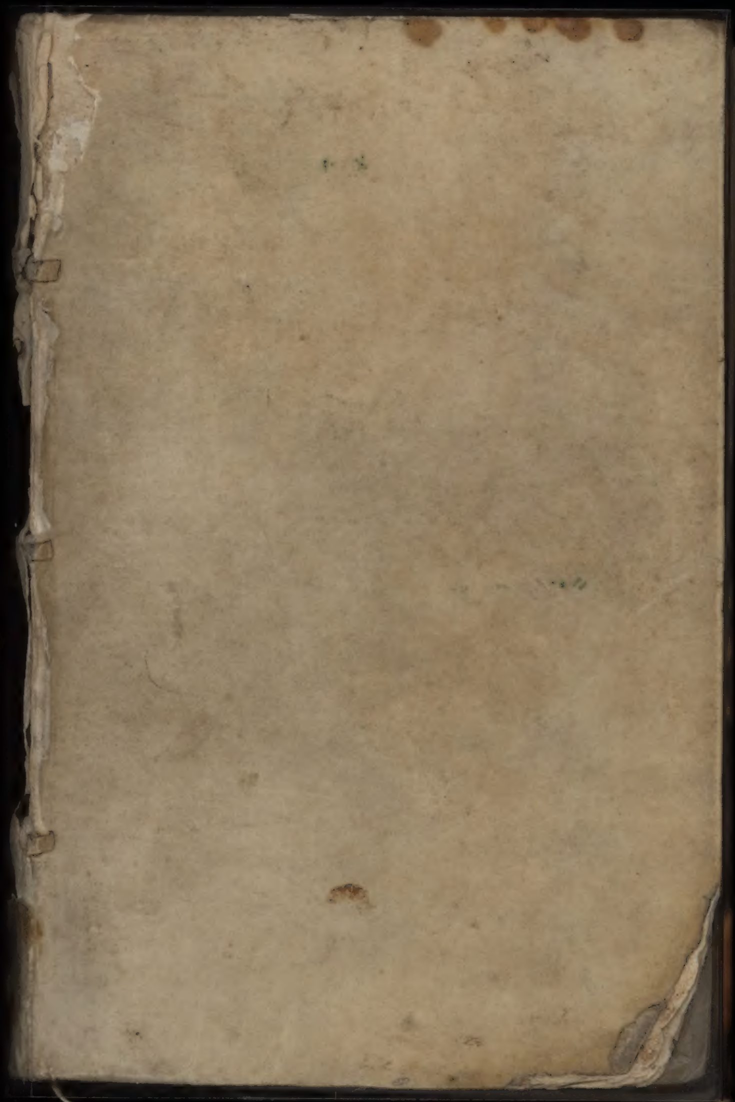



EX-LIBRIS
N° 819.

LA HISTORIA GENERAL DELAS INDIAS,

con todos los deſcu brimientos, y coſas nota bles que han acaeſcido enellas, dende que ſe ganaron haſta agora, eſcri- ta por Franciſco Lopez de Gomara, clerigo.

Añadioſe de nueuo la deſcripcion y traça delas Indias, con vna Tabla alphabetica delas Prouincias, Iſlas, Puertos, Ciudades, y nombres de conquiſtadores y varones principales que alla han paſſado.



EN ANVERS.

Por Iuan Bellero, ala enſeña del Halcon.

Año. M. D. LIIII.

La hiſtoria delas Indias

va, en quanto toca alas conquiſtas, eſcrita ſumariamente. Pero en otras coſas es llena, y copioſa

La conquiſta de Mexico

co va muy ala larga, por yr alli la manera que ſe vſa y guarda en conquiſtar, conuertir, poblar, y granjear la tierra, aunque por ſer ella la mejor, la eſcriuo por ſi. Es muy notable por la eſtrañiſsima religion, y crueles coſtumbres de Mexicanos. Aunque ſon dos cuerpos, es vna hiſtoria, y aſsi es neceſſario que anden juntos.

Los hiſtoriadores de Indias.

PEdro Martyr de Angleria clerigo Milanes, eſcriuio en Latin la hiſtoria de Indias en decadas, que llama Oceanas, haſta el año de mil y quinientos y veynte y ſeys.

¶ Fernando Cortes eſcriuio al Emperador ſu coſas en cartas.

¶ Gonçalo Fernandez de Ouiedo, y Valdes eſcriuio el año de mil y quinientos y treynta y cinco la primera parte dela general y natural hiſtoria de las Indias.

Francisco Lopez de Gomara, clerigo, escriuio
presente historia delas Indias, y cõquista de Mex
co enel año de mil y quinientos y cinquẽta y do

¶Estos autores han escrito mucho de Indias,
impresso sus obras, que son de substancia.

¶Todos los de mas que andan impressos, esc
uen lo suyo, y poco: por lo qual no entran e
numero de historiadores. Que si tal fuesse, tod
los Capitanes, y Pilotos, que dan relacion de
entradas y nauegaciones, los quales son mucho
se dirian Historiadores.

¶Leyo, y aprouo esta historia el señor Arçobis
de Çaragoça don Hernando de Aragon, y di
cencia para la imprimir.

Alos Lectores.



Oda hiſtoria, aunque no ſea bien eſcrita, deleyta, porende no ay que recomendar la nueſtra, ſino auiſar, como es tan aplazible quãto nueua por la variedad de coſas, y tan notable como deleytoſa, por ſus muchas eſtrañezas. El romãce que lleua, es llano, y qual agora vſan. La orden concertada, y ygual. Los capitulos cortos, por ahorrar palabras. Las ſentencias claras, aunq̃ breues. E trabajado en dezir las coſas como paſſã. Si algun error, o falta vuiere, ſuplildo vos por corte-zia, y ſi aſpereza, o blandura, diſsimulad, cõſiderando las reglas dela hiſtoria, q̃ os certifico no ſer por malicia. Contar quando, donde, y quien hizo vna coſa, bien ſe acierta, empero dezir como, es dificultoſo, y aſsi ſuele ſiempre auer eneſto diferẽcia. Portanto ſe deue contentar quien lee hiſtorias, de ſaber lo que deſſea en ſuma, y verdadero, teniendo por cierto q̃ particularizar las coſas, es engañoſo, y aun muy odioſo. Lo general ofende poco, ſi es publico, aunque toque a qualquiera. La breuedad a todos aplaze. Solamente deſcontenta alos curioſos, q̃ ſon pocos, y alos ocioſos, que ſon peſados. Por lo qual he tenido eneſta mi obra dos eſtilos: ca ſoy breue enla hiſtoria, y prolixo enla conquiſta de Mexico. Quanto alas entradas, y cõquiſtas q̃ muchos han hecho a grãdes gaſtos, y yo no trato dellas, digo, q̃ dexo algunas por ſer de poca importancia, y porque las mas dellas ſon de vna meſma manera, y algunas por no las ſaber. Que ſabiẽ

do las no las dexaria. Enlo de mas ningun hiſtoriador humano contento jamas a todos, porq̃ ſi vno merece alguna loa no ſe contenta con ninguna, y aſsi paga con ingratitud, y el que hizo lo que no querria oyr, luego lo reprehẽde todo, como a que ſe condena de veras.

Alos traſladadores.



Lgunos por ventura querran traſladar eſta hiſtoria en otra lengua, para que los de ſu nacion entiendan las marauillas, y grandeza delas Indias, y conozcan, que las obras ygualan, y aun ſobrepujan ala fama q̃ dellas anda por todo el mundo: yo ruego mucho alos tales por el amor que tienen alas hiſtorias, que guarden mucho la ſentencia, mirãdo bien la propiedad de nueſtro romance, que muchas vezes ataja grandes razones con pocas palabras: y que no quiten, ni añadan, ni muden letra alos nombres propios de Indios, ni alos ſobrenombres de Eſpañoles, ſi quieren hazer oficio de fieles traduzidores: que de otra manera es certiſſimo, que ſe corromperan los apellidos delos linajes. Tambien les auiſo, como compongo eſtas hiſtorias en Latin, para que no tomen trabajo enello.

A DON CARLOS

Emperador de Romanos, rey de España, Señor delas Indias y nueuo Mundo, Francisco Lopez de Gomara, Clerigo.



Vy soberano Señor, la mayor cosa despues dela creacion del mundo, sacando la encarnacion, y muerte, del que lo crio, es el descubrimiento de Indias, y assi las llaman Mundo nueuo, y no tanto le dizen nueuo, por ser nueuamente hallado, quanto por ser grandissimo, y casi tan grande como el viejo, que contiene a Europa, Africa, y Asia. Tambien se puede llamar nueuo, por ser todas sus cosas diferentissimas delas del nuestro. Los animales en general, aunque son pocos en especie, son de otra manera. Los peces del agua, las aues del ayre, los arboles, frutas, yeruas, y grano de la tierra, que no es pequeña consideracion del criador, siendo los elementos vna misma cosa alla, y aca. Empero los hombres son como nosotros, fuera del color, que de otra manera bestias, y mo-

mostruos serian, y no vernian, como vienen, de Adam, mas no tienen letras, ni moneda, ni bestias de carga, cosas principalissimas para la policia, y biuienda del hōbre. Que yr desnudos, siendo la tierra caliente, y falta de lana, y lino, no es nouedad, y, como no conocen al verdadero Dios y Señor, estan en grandissimos pecados de ydolatria, sacrificios de hombres biuos, comida de carne humana, habla con el Diablo, sodomia, muchedumbre de mugeres, y otros assi. Aūque todos los Indios, q̃ son vuestros subjetos son ya Christianos, por la misericordia y bondad de Dios, y por la vuestra merced, y de vuestros padres, y abuelos, que aueys procurado su cōuersion, y christiandad. El trabajo, y peligro, vuestros Españoles lo toman alegremente, assi en predicar, y conuertir, como en descubrir, y conquistar. Nunca naciō estendio tanto como la Española sus costumbres, su lenguaje, y armas: ni camino tan lexos por mar y tierra las armas a cuestas. Pues mucho mas vuieran descubierto, subjetado, y cōuertido, si vuestra Majestad no vuiera estado tan ocupado en otras guerras. Aunque

que

que para la cõquiſta de Indias, no es meneſter vueſtra perſona, ſino vueſtra palabra. Quiſo Dios deſcubrir las Indias en vueſtro tiẽpo, y a vueſtros vaſſallos, para, que las cõuertieſſedes a ſu ſanta ley, como dizen muchos hombres ſabios, y Christianos. Començaron las cõquiſtas de Indios, acabada la de Moros, porque ſiempre guerreaſſen Eſpañoles contra infieles. Otorgo la cõquiſta y cõuerſion el Papa. Tomaſtes por letra PLVS VLTRA, dãdo a entẽder el ſeñorio del nueuo mũdo. Iuſto es pues, q̃ vueſtra Majeſtad fauorezca la cõquiſta y los conquiſtadores, mirando mucho por los conquiſtados. Y tãbien es razon, que todos ayuden, y ennoblezcã las Indias, vnos con ſanta predicacion, otros con buenos conſejos, otros con prouechoſas grãjerias, otros cõ loables coſtumbres y policia. Por lo qual e yo eſcrito la hiſtoria, obra (ya lo conozco) para mejor ingenio y lengua, que la mia, pero quiſe ver para quanto era. Publico la tan preſto, porq̃ no tratando del Rey, no ay que aguardar. Intitulo la a vueſtra Majeſtad, no porque no ſabe las coſas de Indias mejor que yo, ſino porque las

vea juntas con algunas particularidades tan aplazibles, como nueuas, y verdaderas. Y aun porque vaya mas segura, y autorizada so el amparo de vuestro imperial nombre: que la gracia y perpetuidad, la mesma historia se la dara o quitara. Hagola de presente en Castellano, por q̃ gozen della luego todos nuestros españoles. Quedo haziẽdola en Latin de mas espacio, y acabarela presto, Dios mediante, si vuestra Majestad lo mãda y fauorece. Y alli dire muchas cosas que aqui se callan, pues el lenguaje lo sufre, y lo requiere, q̃ assi hago enlas huerras de mar de nuestro tiempo, que compongo. Donde vuestra Majestad, aquien Dios nuestro señor de mucha vida, y victoria contra sus enemigos, tiene gran parte.

Tabla general, aſsi delas Prouincias, Iſlas, Puertos, Rios, ciudades que ay enel Mundo nueuo, como de varones principales que a el paſſaron, y conquiſtarō, y de otras coſas algo ſeñaladas que ſe tratan eneſte libro; nueuamente copilada, y pueſta por orden de capitulos.

Araia

Beatriz

Cabo

Colima

B 2 hizo

Gra-

Pie-

Robo

Yuca-

¶Emendació de algunos errores cometidos por deſcuydo delos officiales.

A bojas.16.plana.2.renglon.32.lee fuerçoſo.18. 2. 30. Guzman.20.2.17. Granada.27.2.31.ſu.19.1.26.enojados el.35. 2.7. Lucayos.50.2.30. lauaſsē .53.1.33.guardā. A bojas 64 por Capitulo L .lee LVI. A bojas 74.plana 2.renglon 14. Enciſo.87.2.5.baruas 88.1.14, lancetas.91.2.13.color.94.2. 3.hazia 96.1. 26.buya. En la plana ſiguiente,renglon 10.lee Digo,y renglon 23. deſembarcaſſe.97.2.16. armaron 98.2. 26.por Cap.LXXV.lee.LXXXI.100.2.4. Laſsao 102.1.14. del 104.1.20. abutardas.renglon 28 .Hartoſe.105.1.12. batatas. Plana 2.renglon 1.conocen.106.1.1.caracol.106.2.15. da.111.2.32.que ala ſazon eſtaua en Valladelid. 112.1.11. deſbarateſe.renglon 17.otras.renglon 19.arco. Plana 1. renglō 10 Duermen A bojas 113.plana 1.renglō 31. mas 115.2.10. borre a.renglon 29.farautes.116.2.33. Paſſo.118.1.20.flechas.119. 1.12.echaron 121.1.32.ſombreros.123.1.15. conquiſtar. 124. 2.2. Calenando 125.1.3.lacayos.renglon 26. Zebratana.136.2 11.irian 146.2.6. Guaſcar.156.2.24.ſus.160.1.32.ſeruir à ſu 162.1.8.eſcrinio.178.1.14 gotoſo 188.1.5. Nombro.217. 1.7.tan 230.1.27.auenturar, Renglon 28.peſo 233.1.2. Arequipa 242.1.4 .auer. Los otros porque ſon de poca importancia, alcançaras facilmente por ti meſmo.

FIN.

Impreſſo en Anuers por Iuan Lacio. M. D. L. IIII.



S el mundo tan grande y hermoſo, y tiene tanta diuerſidad de coſas, tan diferentes vnas de otras, q̃ pone admiracion aquien bien lo pienſa y contempla. Pocos hombres ay, ſi ya no biuen como brutos animales, q̃ no ſe pongan alguna vez a conſiderar ſus marauillas, porque natural es a cada vno el deſſeo de ſaber: empero vnos tienen eſte deſſeo mayor que otros, a cauſa de auer juntado induſtria y arte, ala inclinació natural. Y eſtos tales alcançan muy mejor los ſecretos y cauſas de las coſas q̃ naturaleza obra, aunque ala verdad por agudos y curioſos que ſon, no puedé llegar con ſu ingenio, ni propio entendimiento alas obras marauilloſas q̃ la ſabiduria diuina miſteriosamente hizo, y ſiempre haze. Enlo qual ſe cũple lo del Ecleſiaſtico, q̃ dize: Puſo Dios al mũdo en diſputa delos hõbres, con q̃ ninguno dellos pueda hallar las obras q̃ el miſmo obro y obra. Y aun q̃ eſto ſea aſsi verdad, ſegun q̃ tãbien lo afirma Salomon, diziẽdo: Con dificultad juzgamos las coſas dela tierra, y cõ trabajo hallamos lo q̃ vemos y tenemos delãte: no por eſſo es el hombre incapaz, o indigno de entender al mundo, y ſus ſecretos, ca Dios crio el mũdo por cauſa del hombre, y ſe lo entrego en ſu poder, y puſo debaxo los pies. Y como Eſdras dize: Los q̃ morã enla tierra, puedé entẽder lo q̃ ay enella. Aſsi q̃ pues Dios puſo el mundo en nueſtra diſputa, y nos hizo capazes y merecedores delo poder entẽder, y nos dio inclinacion voluntaria y natural de ſaber, no perdamos nueſtros preuilegios y merecedes.

EL MVNDO ES VNO, y no muchos, como algunos Philosophos pensaron. CAP. I.



Pinion y tema fue de muchos y grandes filosofos hombres en su tiempo tenidos por muy sabios, que auia muchos mundos. Leucipo, Democrito, Epicuro, Anaximãdro, y los otros porfiados, en que todas lãs cosas se engendran, y crian del tamo, y atomos, que son vnos pedacicos de nada, como los q̃ vemos al rayo del Sol, dixerõ, que auia muchos mũdos Y que asi como de solas veynte, y tantas letras se componen infinitos libros, asi ni mas ni menos de aquellos pocos y chicos atomos y menudencias se hazen muchos y diuersos mundos. Esto afirmauan creyendo que todo era infinito. Y asi a Metrodoro le parecia cosa fea, y desproporcionada no auer eneste infinito mas de vn solo mundo, como seria si en vna muy gran viña no vuiesse sino vna cepa, o en vna grã pieça vna sola espiga. Orfeo tuuo q̃ cada estrella era vn mũdo, a lo que Galeno escriue de historia filosofica Y lo mesmo dixeron Heraclides, y otros Pytagoricos, segun refiere Theodorito de materia & mũdo. Seleuco filosopho (segũ escriue Plutarco) no se contento con dezir que auia infinitos mundos, sino que tambien dixo, ser el mundo infinible, como quien dixesse, que no puede tener cabo donde fenezca su fin. Creo que de aqui le to-

mo ansia al gran Alexandre de conquistar el vniuerso. Pues claramente (alo q̃ Plutarco cuenta) lloro, oyendo vn dia disputar esta quistion a Anaxarco. El qual, preguntada la causa de lagrimas tan fuera del tiempo, respondio, que lloraua con justa, y gran razon, pues auiendo tantos mundos, como Anaxarco dezia, no era el aun Señor de ninguno. Y assi despues, quando emprendio la conquista, deste nuestro mũdo, imaginaua otros muchos, y pretẽdia señorearlos todos. Mas atajole la muerte los passos antes q̃ pudiesse subjetar medio. Tambien dize Plinio, creer que ay infinitos mundos procedio de q̃rer medir el mũdo a pies: lo qual tiene por atreuimiẽto, aunque dize lleuar tan sutil y buena cuenta, que seria verguença no creerlo. Dela opinion destos filosofos salio el refran, que, quando vno se halla nueuo en alguna cosa, dize, que le parece estar en otro mũdo. Poco estimaramos el dicho destos gẽtiles, pues, como dize sant Augustin, se rebolcaron por infinitos mundos con su vano pẽsamiento: ni el de los hereges dichos Ophios, ni el delos Thalmudistas, que afirman dezinueue mil mundos, pues escriuen contra los Euangelios, sino vuiesse Theologos que hagan mencion de mas mundos. Baruch hablo de siete mundos, como dize Origenes. Y Clemente discipulo de los Apostoles, dixo en vna su Epistola, segun Origenes lo acota enel Periarcon, no es nauegable el mar Oceano: y aquellos mundos, que detras del estan, se gouiernan por prouidencia del mesmo Dios. Tambien sant Ieronimo alega esta misma autoridad sobre la Epistola de san Pa-

blo alos Ephesios,dõde dize: Todo el mũdo esta puesto en malignidad. En muchas partes del testamẽto nueuo esta hecha mẽcion de otro mundo. Y Christo, q̃ es la mesma verdad, dixo, q̃ su reyno no era deste mũdo: y llamo al Diablo principe deste mundo. Diziendo este, parece que ay otros: alomenos otro. Y por esso erraron los hereges Ophios, que no entendiendo bien la escriptura sagrada, inferiã ser innumerables los mundos, y quiẽ creyesse q̃ ay muchos mũdos, como el nuestro, erraria malamẽte, como ellos. Mũdo es todo lo que Dios crio, cielo, tierra, agua, y las cosas visibles, y q̃, como dize sant Augustin contra los Academicos, nos mantienen, lo qual afirman todos los filosofos Christianos, y aun los Gẽtiles, sino es Aristoteles cõ sus discipulos, q̃ haze al cielo diferẽte del mundo, enel tratado que de ellos compuso. Este pues es el mũdo q̃ Dios hizo, segun lo certificã, sant Iuan Euangelista: y mas largamente Moysen: q̃ si vuiera mas mundos como el, no los callaran. El reyno de Christo, que no era deste mũdo, porque respondamos a ello, es espiritual, y no material, y asi dezimos el otro mũdo, como la otra vida, y como el otro siglo. Lo qual declara muy bien Esdras, diziendo: Hizo el Altissimo este siglo para muchos: y el otro, q̃ es la gloria, para pocos. Y sant Bernado llama inferior a este mũdo en respeto del cielo. Quanto a los mũdos, q̃ pone Clemẽte detras del Oceano, digo q̃ se han de entender y tomar por orbes y partes dela tierra. Que asi llama Plinio, y otros escriptores, a Scandinauia tierra de Godos, y a la ysla Taprobana, q̃ agora dizen

gen Zamotra. Y Epicuro (segũ Plutarco refiere) tenia por mundos semejantes orbes y bolas de tierras, apartados de la tierra firme como ysla. Y por ventura estos tales pedaços de tierra son el orbe y redondez, q̃ la escriptura llama de tierras y la que llama de tierra, ser todo el mundo terrenal. Yo, aunque creo q̃ no ay mas de vn solo mũdo, nombrare muchas vezes dos aqui enesta mi obra, por variar de vocablos en vna mesma cosa y por entẽder me mejor, llamando nueuo mundo a las Indias, delas quales escreuimos.

QVE EL MVNDO ES REdondo, y no llano. CAP. II.

MVuchas razones ay para prouar ser el mundo redõdo, y no llano, empero la mas clara y mas a ojos vista, es la buelta redonda, que cõ increyble presteza le da el Sol cada dia. Siendo pues redondo todo el cuerpo del mundo, de necessidad han de ser redondas todas sus partes, especial los elementos, que son tierra, agua, ayre, fuego. La tierra, que es el centro del mundo (segun lo muestrã los Equinocios) esta fixa, fuerte, y tan rezia, y bien fundada sobre si mesma, q̃ nunca faltara, ni flaqueara: y sin esto tira y atrae para si los estremos. La mar, aunque es mas alta q̃ la tierra, y muy mayor, guarda su redondez en medio, y sobre la tierra, sin derramarse, ni sin cubrilla por no quebrãtar elmandamiẽto, y termino q̃ le fue dado. Antes ciñe de tal manera, ataja y hiẽde la tierra por muhcas partes, sin mezclarse con ella, q̃ parece milagro. Muchos pensaron ser como hueuo, o piña, o pera: y Democrito, re-

dondo como plato, empero concauo. Mas Anaximandro, y Anaximenes, y Lactancio, y los que niegan los Antipodes, afirman ser llano este cuerpo redondo que hazen agua y tierra. Llaman llano en comparacion de redondo, aunque veyan muchas sierras y valles enel. Quialquiera hombre de razon aunque no tenga letras, cayra luego en quanto los tales estropeçauan enla llanura de su mundo. Y assi no es menester mas declaracion.

QVE NO SOLAMENTE ES EL *mundo habitable, mas que tambien es habitado.* CAP. III

NO se harta la curiosidad humana assi como quiera, o que lo hagan los hombres por saber mas, o por no estar ociosos, o porque, como dize Salomon, quieren meterse en honduras y trabajos, pudiendo biuir descansados. Bastariales saber que Dios hizo el mundo redondo, y aparto la tierra delas aguas, para biuienda de los hombres, sino que tambien quieren saber si se habita, o no, toda ella. Thales, Pytagoras, Aristoteles, y tras el casi todas las escuelas griegas y latinas afirman, que la tierra en ninguna manera se puede toda morar: en vna parte de muy caliente, y en otras de muy fria. Otros, que reparten la tierra en dos partes, a quien llaman Hemisperios, dizen que no ay hombres en la vna, ni los puede auer, sino que de pura necessidad han de viuir en la otra, que es donde nosotros estamos. Y aun della quitan tres tercios de cinco,

que

que le ponen. De ſuerte que, ſegũ ellos, ſolas dos partes de cinco que tiene la tierra, ſon habitables Para que mejor entiendan eſto los romanciſtas, que los doctos ya ſe lo ſaben, quiero alargar vn poco la platica, queriẽdo prouar como la mayor parte de la tierra es inhabitable. Fingen cinco faxas, q̃ llaman Zonas enel cielo, por las quales reglan el orbe de la tierra. Las dos ſon frias, las dos tẽpladas, y la otra caliẽte: Si quereys ſaber como ſon eſtas cinco zonas, poned vueſtra mano yzquierda entre la cara y el ſol quando ſale con la palma hazia vos, q̃ aſsi lo enſeño Probo Grãmatico, tened los dedos abiertos y eſtendidos, y mirando al ſol por entre ellos, hazed cuenta que cada vno es vna zona. El dedo pulgar es la zona fria de hazia el Norte, que por ſu demaſiada frialdad es inhabitable. El otro dedo es la zona templada y habitable, do eſta el tropico de Cancro. El dedo de medio es la torrida zona, q̃ por toſtar y quemar los hombres la llaman aſsi: y es inhabitable. El dedo del coraçõ es la otra zona tẽplada dõde eſta el tropico de Capricorno. El dedo menor es la otra zona fria y inhabitable de la tierra q̃ cae al Sur. Sabiẽdo pues eſta regla es entẽdido lo habitable o inhabitable de la tierra, que dizen eſtos. Y aun Plinio, deſminuyendo lo habitado, eſcriue que de cinco partes, que llamã zonas quita las tres el cielo ala tierra. Que ſon lo ſeñalado por los dedos pulgar y menor, y el de medio, y q̃ tambien le hurta algo el Oceano. Y aun en otro lugar dize que no ay hombres ſino enel zodiaco La cauſa que ponen para no poder viuir hombres en las tres zonas y partes de la tierra, es el

grandiſsimo frio, que con la mucha diſtancia, y auſencia del ſol, ay en la region de los polos, y el exceſsiuo calor, que ay debaxo la torrida zona por la vezindad y continua preſencia del ſol. Lo meſmo afirman Durando, Scoto y caſi todos los theologos modernos. Y Iuan Pico de la Mirandula cauallero doctiſsimo, ſuſtento en las cóclusiones, que tuuo en Roma delante el papa Alexandro ſexto, como era impoſsible viuir hombre ninguno debaxo la torrida zona. Prueua ſe lo contrario cõ dicho de los meſmos eſcritores, y con autoridades de ſabios antiguos, y modernos, con ſentencia de la diuina eſcritura, y con la eſperiencia. Strabo, Mela, y Plinio, que affirmanlo de las zonas, dizen como ay hõbres en Ethiopia, en la Aurea Cherſoneſo, y en Taprobana, q̃ ſon Guinea, Malaca, y Zamotra: las quales caen debaxo de ſu torrida. Y que Scandinauia, los mõtes Hyperboreos, y otras tierras, que caen al norte, en lo que ſeñala el dedo pulgar, eſtan pobladas de gente. Eſtos Hyperboreos eſtan debaxo el norte ſegun dizen Herodoto en ſu Melpomene, y Solino enel Polyhiſtor. Mas Ptolomeo no los pone tá vezinos al polo, ſino en algo mas de ſetenta grados dela Equinocial. Y Mathias de Micoy los niega. Por lo qual ſe marauillan de Plinio, autor grauiſsimo, que moſtraſſe contradictiõ en lo de las zonas, y deſcuydo o poco ſaber, en Geographia y Matematica. El primero q̃ afirmo ſer habitable la tierra deſſa parte de las zonas templadas fue Parmenides, ſegun cuẽta Plutarco, Solino, refiriendo eſcritores viejos, pone los Hyperboreos, dõde vn dia dura medio año,

y vna noche otro medio, por estar de ochẽta grados arriba, viuiendo muy sanos, y tanto tiempo, que hartos de mucha viuir, se matan ellos a si mesmos. Tambien dize como los Arimpheos q̃ moran en aquellas partes, andan sin cabello ni caperuça. Ablauio historiador Godo dize como los Adogitas, que tienen dia de quarenta dias nuestros, y noche de quarenta noches, por estar de setẽta grados arriba, viuẽ sin morirse de frio. Galeoto de Narni afirma enel libro de cosas incognitas al vulgo, como ay muchas gentes en la tierra, que cae cerca y baxo del norte. Saxo Gramatico y Olao Godo, arçobispo de Vpsalia, a quien yo conuerse mucho tiempo en Bolonia y en Venecia, ponen por tierra muy poblada la Scandinauia, que agora llaman Suecia, la qual es setentrionalissima. Alberto Magno, q̃ tiene por mala viuienda la tierra de cinquenta y seys grados arriba, cree por impossible la habitacion de baxo el norte, pues donde la noche dura vn mes es incõportable la frialdad. Y assi dize Antonio Bonfin en la historia de Vngaros y Bohemios, que a los lobos se les faltan los ojos de puro frio en las islas del mar elado. Que la tierra de la torrida zona este poblada, y se pueda morar muchos lo dixeron. Y aun Abenruyz lo afirma por Aristoteles enel quarto libro de cielo y mundo. Auicena en su doctrina segunda y Alberto magno enel capitulo seys dela natura de lugares, quieren prouar por razones naturales como lo dela torrida zona es habitable, y aun mas templada para viuienda del hombre, q̃ las zonas delos tropicos. Heraclides, y muchos Pitagoricos, segun

Theodorito cuenta, pensaron que cada estrella fuesse vn mundo con hombres que morauã en ella. Xenophanes, como refiere Lactancio, dixo que morauan hombres enel seno y concauidad de la luna. Anaxagoras y Democrito dixeron q̃ tenia mõtes, valles, y campos, y los Pitagoricos q̃ tenia arboles, y animales quinze vezes mayores que la tierra, y que era de color de tierra, porque estaua poblada y llena de gente como esta nuestra tierra. De donde nacieron las consejas que tras el fuego cuentan della las viejas. Tambien vuo algunos Stoicos, segun dize el mesmo Lactancio, acotando con Seneca, que dudarõ si auia, o no auia gente y pueblos enel Sol. Porque penseys a quanto se desmandan los pẽsamientos y lengua del hombre, quando libremente puede hablar lo q̃ se le antoja. No crio el señor, dize Esaias a los quarenta y cinco capitulos, la tierra en balde, ni en vazio, sino para q̃ se more y pueble. Y Zacharias dize al principio de su prophecia, que anduuieron la tierra y toda ella estaua poblada y llena de gente. Ni es de creer q̃ la mar este llena de peces en todos cabos, assi frios y calientes, como templados. Y que la tierra este vazia y baldia, sin tener hombres en las zonas, que fingen destempladas. Ni tampoco impiden los frios, por mas enemigos q̃ son a la vida humana, que no viuan mucho, y se andẽ la cabeça al ayre, los Hyperboreos, y Arimpheos, ca la costumbre y natural viuienda se conseruan en lugares pestiferos, quanto mas en frios. Mejor viuienda es en la torrida zona por ser el calor mas amigable al cuerpo humano. E assi no ay tierra despoblada

poblada por mucho calor, ni por mucho frio, sino por falta de agua y pan. El hõbre tambien, allende lo sobre dicho, q̃ fue hecho de tierra, podra ser que sabra viuir en qualquiera parte della por fria o calorosa q̃ sea: especialmente mandando Dios a Adam y a Eua que criassen, multiplicassen, y hinchessen la tierra. La esperiencia, que nos certifica por entero de quanto ay, es tanta, y tan continua en nauegar la mar, y andar la tierra, que sabemos como es habitable toda la tierra: y como esta habitada, y llena de gente. Gloria sea de Dios, y honra de Españoles, que han descubierto las Indias, tierra de los Antipodes. Los quales descubriẽdo y cõquistando las, corren el gran mar Oceano, atrauiessan la torrida, y passan dell circulo Arctico espãtajos delos antiguos.

QVE AY ANTIPODES, Y PORQVE se dizen assi. CAP. IIII

LLaman Antipodes a los hombres, q̃ pisan en la bola y redondez de la tierra al cõtrario de nosotros, o al contrario vnos de otros. Los quales al parecer, aunq̃ no de cierto, tienẽ las cabeças baxas, y los pies altos. Sobre lo qual ay, como dize Plinio, grã batalla de letrados. Vnos los niegam, otros los aprueuan, y otros affirmando que los ay, juran que no se pueden ver, ni hallar. Y asi andan ellos vacillando, y hazen titubear a otros. Strabon y otros antes y despues niegan a pies juntillas los Antipodes, diziendo ser impossible que aya hombres enel hemisperio inferior, donde los ponen. Dexando a parte autores gentiles, digo que tambien ay Christianos q̃ niegan auer Antipodes. Los q̃ teniã a la tierra por llana

na los negaron. Y Lactãcio Firmiano los contra dize gentilmente, pensando q̃ no auia hombres q̃ hirmassen los pies en tierra al contrario q̃ nosotros. Que si tal fuesse andarian cõtra natura, los pies altos, y la cabeça baxa: cosa a su juyzio fingida, y para reyr. Y por esso burlaua mucho delos q̃ creyan ser el mundo redondo, y auer Antipodes. Sant Augustin niega tambien los Antipodes en el libro decimosesto de la ciudad de Dios a los nueue capitulos. Negolos, segun yo pienso, por no hallar hecha memoria de Antipodes en toda la sagrada escritura. Y tambien por quitarse de ruydo a lo q̃ dizen. Ca si confessara q̃ los auia no pudiera prouar que descendian de Adam y Eua, como todos los de mas hombres deste nuestro medio mũdo y hemisperio, a quiẽ hazia ciudadanos y vezinos de aq̃lla su ciudad de Dios. Pues la antigua y comun opiniõ de philosophos y theologos de aquel tiempo era, que aunq̃ los auia no se podian comunicar cõ nosotros, a causa de estar en el otro hemisperio y media bola dela tierra, donde era impossible yr ni venir, por estar entre medio muy grande, y no nauegable mar: y la torrida zona, q̃ atajauan el passo. Y nuestro san Isidro dixo en sus Etymologias, no auer razon para creer q̃ vuiesse Antipodes. Ca ni lo sufre la tierra, ni se prueua por historias, sino q̃ poetas, por tener q̃ hablar, lo fingian. Lactancio y Isidro no tuuierõ causa para negarlos, sant Augustin tuuo las que dixe: aunque no auer memoria ni nombre de Antipodes en la Biblia, no es argumento q̃ obligue para creer que no los ay. Pues en ella esta, como es redõda la tierra, y co

mo

mo la rodea el cielo y el sol. Y siendo assi, todos los hõbres del mundo tienen las cabeças derechas al cielo, y los pies al centro de la tierra, en qualquiera parte della q̃ viuan, y son, o se han en ella como los rayos dela rueda de vna carreta: q̃ si el cubo donde hincados estan estuuiesse quedo quando anda la carreta, ninguno dellos estaria mas derecho a la rueda, que el otro, ni mas alto ni al reues. Todos casi los Philosophos antigos tuuieron por cierto que auia Antipodes, segun lo cuentan Plutarco en los libros del parecer de Philosophos, y Macrobio sobre el sueño de Scipion. Y es tan comun este nombre Antipodes q̃ deue auer pocos q̃ no lo ayan oydo o leydo. Y piẽso q̃ siempre lo vuo desde el diluuio aca. Quiẽ primero hizo menciõ de Antipodes entre Theologos Christianos, a lo que yo se, fue Clemente, discipulo de san Pedro, segun Origenes, y san Ieronimo dizen. Assi que es muy cierto q̃ los ay.

DONDE, QVIEN, Y QVALES SON Antipodes. *CAP. V.*

EL elemẽto dela tierra vn solo cuerpo es, aunque aya muchas islas en agua, y redondo en proporcion, aunq̃ nos parezca llano segun atras queda dicho. Y assi lo tuuo Thales Milesio, vno delos siete sabios de Grecia, y otros muchos philosophos como lo escriue Plutarco. Mas Oecetes otro gran philosopho Pitagorico, puso dos tierras, esta nuestra y la delos Antipodes. Theopõpo historiador dixo, segun Tertuliano contra Hermogenes, q̃ Sileno affirmaua al rey Midas como auia otro orbe, y bola de tierra, sin esta nuestra,

stra,

tra, y Macrobio, por acortar de autores, trata largo destos dos hemisperios, y tierras. Empero es de saber, que si bien todos ponen dos pedaços de tierra, q̃ no esta cada vno dellos por si, como diferentes tierras, pues no ay mas de vn solo elemento della, sino que estan atajados cõ la mar, conforme a lo que Solino dize, hablando de los Hyperboreos: y quien mirare la imagẽ del mundo en vn globo o mapa, vera claramente como la mar parte la tierra en dos partes, casi iguales, que son los dos Hemisperios y orbes arriba dichos. Asia, Africa, y Europa son la vna parte, y las Indias la otra. En la qual estã los q̃ llaman Antipodes. Y es certissimo que los del Peru, q̃ viuen en Lima, enel Cuzco, y Ariquipa son Antipodes de los que viuẽ a la boca del rio Indo, Calicut, y Zeilã,, isla y tierras de Asia. Los Malucos islas dela Especeria son assi mesmo Antipodes dela Ethiopia, q̃ agora llaman Guinea. Y Plinio dixo muy bien que la Taprobana era de Antipodes. Ca ciertamente los de aquella isla son Antipodes de los Ethiopes, que estan a la ribera del Nilo entre su nacimiento, y Meroe. Tambiẽ aunque no enteramente, son los Mexicanos Antipodes de los de Arabia Felice, y aun delos que viuen enel cabo de Buena esperança. Sin los Antipodes ay otros que llaman Parecos y Antecos, ca en estos tres apellidos se incluyẽ todos los vezinos del mundo. Antipodes son porque pisan la tierra al contrario por el derecho vnos de otros, como los de Guinea, y del Peru. Antecos de los Españoles y Alemanes, son los del rio de la Plata, y los Patagones q̃ moran en

el eſtrecho de Magallanes. No tenemos viuiēda en tierra contraria, como Antipodes, ſino en diuerſa. Parecos de noſotros los Eſpañoles, ſon los dela nueua Eſpaña, q̃ viuen en Sibola, y por aq̃llas partes, y los de Chile. No moramos en contraria tierra como Antipodes ni en diuerſa como Antecos, ſino en vna meſma zona. Empero aunque propiamente los Antecos ni los Parecos no ſon Antipodes, ſe pueden llamar y ſe llaman. E aſsi ſe confunden vnos con otros. Y por tanto ſeñale por Antipodes delos del cabo de Buena eſperança, que tambien ſon Antecos nueſtros, a los de la nueua Eſpaña.

QVE AY PASSO DE NOSOTROS A los Antipodes, contra la comun opinion de Philoſophos. CAP. VI

Niegan todos los antiguos Philoſophos dela gẽtilidad el paſſo de nueſtro Hemiſperio al delos Antipodes, por razõ de eſtar en medio la torrida zona. y el Oceano, q̃ impidẽ el camino, ſegũ q̃ mas largamẽte lo trata y porfia Macrobio ſobreel ſueño de Scipiõ, q̃ cõpuſo Tulio. Delos Philoſophos Chriſtianos Clemẽte dize que no ſe puede paſſar el Oceano de hombre ninguno. Y Alberto, que es muy moderno, lo confirma. Bien creo que nunca jamas ſe ſupiera el camino por ellos: pues no tenian los Indios, a quien llamamos Antipodes nauios baſtãtes para tan larga y rezia nauegacion, como hazen Eſpañoles por el mar Oceano, empero eſta ya tan andado y ſabido que cada dia van alla nueſtros Eſpañoles a ojos, como dizen, cerrados, y aſsi eſta la eſ-

periencia

periencia en contrario de la Philosophia. Quiero dexar las muchas naos que ordinariamente vã de España a las Indias, y dezir de vna sola, dicha la Victoria, que dio buelta redonda a toda la redondez de la tierra, y tocando en tierra de vnos y otros Antipodes, declaro la ignorancia de la sabia antiguedad y se torno a España, dentro de tres años que partio, segun que muy largamente diremos quando tratemos del estrecho de Magallanes.

EL SITIO DE LA TIERRA. CA. VII.

PArecera vanidad querer situar la grãdeza de la tierra, y es facil cosa, pues su sitio esta en medio del mundo, sus aledaños es la mar q̃ la rodea no lo se dezir mas breue ni mas verdadero. Mela dize q̃ son Oriente, y Poniente, Setentrion, y Medio dia. Y aun Dauid apunta lo mesmo enel psalmo ciẽto y seis. Notablissimas señales, y mojones son estas quatro para el cielo, donde estã, aunque tambien señalan la tierra marauillosamente, y assi regimos la cuenta y caminos della por ellas. Eratosthenes no puso sino los polos Norte y Sur por aledaños, partiendo la tierra cõ el camino del sol. Y Marco Varron loa mucho esta reparticiõ, por muy cõforme a razon. Ca estan aq̃llos polos fixos y quedos, como exes, dõde se mueue y sostiene el cielo. Allende q̃ las quatro señales susodichas, y a todos manifiestas, siruen para saber hazia qual parte del cielo estamos aprouecha tãbien para entender a quanto. El estrecho de Gibraltar poniẽdo a España por exẽplo, esta hazia el Norte, y a cinquenta y quatro

grados

grados del,o mejor hablando del punto de la tierra,ꝗ esta o puede estar debaxo del mesmo Norte,que son nouecientas y ochenta leguas,segun comun cuenta de cosmographos y matematicos,y a treynta y seis grados dela equinocial, ꝗ es nuestra cuenta. Y por ser entendido de quien na sabe que cosa es grados,quiero dezir ꝗ son.

¶ *Que cosa son Grados* CAP.VIII

ANtiguamente contauan y median la tierra y el mundo por estadios y passos, y pies segun en Plinio, Strabō,y otros escriptores se lee. Empero despues ꝗ Ptolomeo inuento los grados,a ciento y cinquēta años ꝗ Christo murio. se dexo aquella cuēta.Repartio Ptolomeo todo el cuerpo y vulto ꝗ hazē la tierra y la mar en trezientos y sesenta grados de larguras, y en otros tantos de anchura,que como es redondo es tan ancho quanto largo, y dio a cada grado setenta millas,que hazē dezisiete leguas y media Castellanas.De manera ꝗ boja el orbe de la tierra, Camino derecho por qualquiera delas quatro partes ꝗ lo midan, seys mil y doziētas leguas.Es tā cierta esta cuenta y medida, que todos la vsan y alaban. Y tanto es mas de loar quien la inuēto, quāto tuuierō por difficultoso Iob y el Ecclesiastico ꝗ nadie hallasse la medida y anchura dela tierra. Llamā grados de longura a los ꝗ se cuentan de sola sol, ꝗ es por la equinocial, que va de Oriēte, a Poniēte por medio del orbe y bola de la tierra.Los quales no se pueden biē tomar por no auer enel cielo señal estante y fixa, por aquella parte a que tener ojo. Ca el sol,aunꝗ es cla-

rifsima feñal muda cada dia,como dizen,hitos,y nunca jamas va por el camino ,que otra vez âdu uo,fegun el parecer de muchos Aftrologos .Ni ay numero delos que fe hā defuelado, y gaftado en bufcar ingenios , y manera de tomar los grados de longitud fin errar, como fe toman los de la anchura, y altura , empero aun ninguno la ha hallado. Grados de altura, oanchura dizen a los que fe toman y cuentan del Norte : los quales falen cierta y puntualmente por razon de eftar quedo el mefmo Norte,que es el blanco,a quien encaran.Por eftos grados pues feñalare yo la tierra,que fon verdaderos,y que fe reparté en quatro partes yguales.Del Norte ala Equinocial ay nouenta. Dela Equinocial al Sur ay otros nouē ta.Del Sur a la Equinocial ay otros nouenta grados.Y della al Norte otros tantos.Empero ninguna relacion ni claridad tenemos delas tierras que ay en tan grandifsima diftancia de mundo y tierra , como deue auer debaxo el Sur , que es el otro exe del cielo ,de cuya vifta carecemos. Ca fi ay Hyperboreos aura tambien Hypernocios, como dixo Herodoto , que feran vezinos del Sur. Y quiça fon los que viuen en la tierra del eftrecho de Magallanes , que figue la via del otro polo . La qual aun no fe fabe,y afsi digo q̃ hafta que alguno rodee la tierra por baxo de ambos polos ,como la rodeo Iuan Sebaftian del Cano por debaxo la Equinocial,no quedara enteramente fabida ni andada fu redondez y grandeza.

¶ QVIEN FVE INVENTOR DE- *la Aguja de marcar.* CAP.IX.

Antes

ANtes de començar la deſcripcion y Coſmographia, quiero dezir algo dela nauegacion, porque ſin ella no ſe pudiera ſaber. Que por tierra noſe camina tanto, digo tan lexos, como por agua, ni tan preſto, y ſin naos nunca las Indias ſe hallaran. Y las naos ſe perderian enel Oceano ſi aguja no lleuaſſen: de ſuerte que la aguja es principaliſsima parte del nauio para bię nauegar. El primero (ſegun eſcriuen Blondo, y Mapheo Girardo) que hallo la aguja de marear y la vſo, fue Flauio de Malpha ciudad enel reyno de Napoles, donde aun oy dia ſe glorian dello, y tienen mucha razon, pues vn vezino ſuyo inuento coſa de tanto prouecho y primor, cuyo ſecreto no alcançaron los antiguos, aunque tenian hierro y piedrayman, que ſon ſus materiales. Quię mas a Flauio deue ſomos Eſpañoles q̃ nauegamos mucho, el qual deuio ſer doziętos y cinquęta años ha, o quando mucho trezientos. Ninguno ſabe la cauſa por la qual el hierro tocado con piedrayman mira ſiempre al Norte: todos lo atribuyen a propiedad oculta, vnos del Norte y otros dela mezcla que hazen el hierro y la piedra. Si fueſſe propiedad del Norte, ni la aguja ſegun pilotos cuentan, haria mudança nordeſteando, y nordeſteando fuera dela Iſla Tercera, que es vna delos Açores, y doziętas leguas de Eſpaña hazia poniente leſteoeſte: ni perderia ſu officio, como Olao dize, en paſſando dela Iſla Magnete, que eſta debaxo, o muy cerca del norte. Mas como quiera q̃ ello ſea, ſiempre la aguja mira al norte, aunque naueguen cerca del Sur. La piedrayman tiene pies y cabeça, y aun dizen

que braços. El hierro q̃ ceuan con la cabeça, nũca para hasta quedar mirando derechamente al Norte, que asi hazẽ los reloxes de aguja, y sol. La ceuadura de los pies sirue para el sur. Y asi lo de mas es para los otros cabos del cielo.

¶OPINION QVE ASIA, *Africa, y Europa son islas.* CAP. X

REpartian los antiguos este nuestro orbe en Asia y Europa por el Tanais, segũ Isocrates refiere en su Panegyrico. Despues diuidierõ de Asia a Africa por las vertientes del Nilo, y fuera mejor por el mar Bermejo, que casi atrauiessa la tierra desde el mar Oceano hasta el Mediterraneo. Mas el que llamã Beroso dize que Noe puso nõbre a Africa, Asia, y Europa. Y las dio a sus tres hijos, Cam, Sem, y Iafet, y que nauego por el mar Mediterraneo diez años. En fin dezimos agora q̃ las sobredichas tres prouincias ocupan esta media tierra del mundo. Todos en general dizen que Asia es mayor que ninguna delas otras, y aunque entrambas: empero Herodoto burla en su Melpomene de los que hazen ygual de Europa a Asia, diziendo que yguala Europa en largura a Asia y Africa, y las passa en anchura que no va fuera de tino. Mas dexãdo esto aparte, que no es para agora, digo q̃ Homero escriptor antiquissimo dixo que era isla el orbe q̃ se diuide en *A*sia, *A*frica, y Europa, como relata Pomponio Mela en su tercero libro. Strabon dize en el primero de su Geografia, q̃ la tierra que se habita, es isla cercada toda del Oceano. Higino y Solino confirman esta sentencia, aunque

yerra Solino en poner los nombres dela mar, creyendo que el mar Caſpio era parte del Oceano, y es Mediterraneo, ſin participacion del grã mar. Cuenta Strabon como en tiempo del rey Ptolomeo Euergete nauego tres o quatro vezes de Caliz ala India, que ſe nombra del rio, vn Eudoxo, y que las guardas del mar Arabigo, q̃ es el Bermejo, truxerõ al meſmo rey Tolomeo vn Indio preſentado, que auia aportado alli. Comprueua tambien eſta nauegacion de Caliz ala India el rey Iuba, ſegun dize Solino, y ſiempre fue tan celebrada como notable, aunqne no tãto como al preſente. Y como ſe haze por tierra cal̃ẽte no es muy trabajoſa. Nauegar de la India a Caliz por la otra parte del Norte, q̃ ay grãdiſsimos frios, es el trabajo, y peligro. Y aſsi no ay memoria entre antiguos q̃ aya venido por alli mas de vna naue, que ſegun Mela y Plinio eſcriuen, refiriendo a Nepos Cornelio, vino a parar en Alemaña. Y el rey delos Sueuos, que algunos llamã Saxones, preſento ciertos Indios della a Quinto Metelo Celer, que ala ſazon gouernaua en Frãcia por el pueblo Romano. Si ya no fueſſen de tierra del Labrador, y los tuuieſſen por Indianos, engañados enel color. Ca tambien dizẽ como en tiempo del emperador Federico Barbaroxa aportarõ a Lubec ciertos Indios en vna canoa. El papa Eneas Syluio dize q̃ tan cierto, ay mar Sarmatico, y Scithico como Germanico, y Indico. Agora ay mucha noticia y eſperiẽcia como ſe nauega de Norruega haſta paſſar por debaxo el meſmo Norte. Y cõtinuar la coſta hazia el Sur, la buelta dela China. Olao Godo me cõ-

tauamuchas cosas de aquella tierra, y nauegaciõ.

¶MOIONES DE LAS INDIAS *por hazia el Norte.* CAP. XI

LA tierra, que Indias llamamos, es tãbien isla como esta nuestra. Comēçare su sitio por el Norte, que es muy cierta señal. Y cõtare por grados, que es lo mejor, y lo vsado. No mido ni cosmo a Europa, Africa, y Asia porque lo há hecho muchos. Los mojones o aledaños q̃ mas cerca y mas señalados tienen por esta parte Setétrional, son Islandia, y Gruntlandia. Islandia es vna isla de casi cien leguas puesta en setẽta y tres grados de altura. Y aun segun quieren algunos, en mas, diziẽdo durar alli vn dia casi dos meses de los nuestros. Islandia suena isla o tierra elada. Y no solamente se yela el mar al rededor della, empero cargan dẽtro dela isla tantas eladas y tan rezias, que brama el suelo, y parece q̃ gimen hombres. Y asi piẽsan los isleños estar alli el purgatorio, q̃ o atormentan algunas almas. Ay tres mõtes estraños que lançan fuego por el pie, estando siempre neuada la cumbre. Y cerca del vno dellos, que se dize Hecla, sale vn fuego que no quema la estopa, y arde sobre agua, consumiendola. Ay tãbien dos fuentes notables. Vna que mana cierto licor, como cera derretida, y otra de agua hiruiendo, que cõuierte en piedra lo que dentro echan, quedandose en su propia figura. Son blãcos los Ossos, Raposos, Liebres, Halcones, Cueruos y otras aues, y animales assi. Crece tãto la yerua que la roçan para q̃ pazca bien el ganado, y aun lo sacã del pasto porque no rebiẽte de gordo.

do. La lana es grossera, y la manteca buena y mucha: la qual, y el pescado, son principal mantenimiento dela gente. Andan por alli muchas vallenas, y tan endiabladas, q̃ ponen las naos en rebato, Tienen hecha vna yglesia de costillas, y huessos dellas, y de otros grandes peces. Los Islandeses son muy altos y tragones. Algunos piensan, que Islandia es la Thyle, ysla final, delo que Romanos supieron, hazia el norte. Mas no es, porque Islandia a poco tiempo q̃ se descubrio, y es mayor y mas Setentrional. Thyle propiamente es vna isleta que cae entre las Orcades y Fare: algo salida al Ocidente, y en sesenta y siete grados. Bien que Ptolomeo no las situa tã alto. Esta Islandia quarenta leguas de Fare, sesenta de Thyle, y mas de ciento delas Orcades. Ala parte Setẽtional de Islãdia esta Gruntlandia, ysla muy grãde. La qual esta quarẽta leguas de Laponia, y pocas mas de Finmarchia, tierra de Scandinauia en Europa. Son valiẽtes los Gruntlandeses y lindos hombres. Nauegã con nauios cerrados por arriba de cuero, por temor del frio y de peces. Esta Gruntlandia, segun dizen algunos, cinquenta leguas delas Indias, por la tierra q̃ llaman del Labrador. No se sabe aun si aquella tierra se continua con Gruntlandia, o si ay en medio estrecho. Si toca es vna tierra, vienẽ a estar juntos los dos orbes del mũdo, por cerca del norte, o por baxo, pues no ay mas de quarenta o cinquenta leguas de Finmarchia a Gruntlandia. Y aũque aya estrecho, son harto vezinos. Pues de tierra del Labrador no ay, segũ comũ dicho de nauegantes, sino quatro ciẽtas leguas al Faial, ysla dalos Açores. Y

quinientas a Irlanda, y ſeyſcientas a Eſpaña.

El ſitio de las Indias. CAP. XI

LO mas ſetentrional de las Indias eſta en par de Gruntlandia y de Iſlandia. Corre dozientas leguas de coſta, q̃ aun no eſta bié andada, haſta rio Neuado. De rio Neuado, q̃ cae a ſeſenta grados, ay otras doziẽtas leguas haſta la baya de Maluas. Y toda eſta coſta caſi eſta en los meſmos ſeſenta grados, y es lo q̃ llamã tierra del Labrador, y tiene al Sur la iſla delos Demonios. De Maluas a cabo de Março, q̃ eſta en cinquenta y ſeis grados, ay ſeſenta leguas. De alli a cabo Delgado ay cinquẽta leguas. Deſde cabo Delgado, q̃ cae en cincuenta y quatro grados, ſigue la coſta doziẽtas leguas por derecho de poniente haſta vn gran rio, dicho ſan Lorenço, q̃ algunos lo tienen por braço de mar y lo han nauegado mas de dozientas leguas arriba. Por lo qual muchos lo llamaron el eſtrecho delos tres hermanos, aqui ſe haze vn golfo como quadrado y ſo ja de ſan Lorenço haſta la pũta de Bacallaos iar to mas de doziẽtas leguas. Entre aqueſta punta y cabo Delgado, eſtã muchas iſlas bié pobladas q̃ llaman Cortes Reales, y que cierran y encubren el golfo quadrado, lugar en eſta coſta muy notable para ſeñal y deſcanſo. Deſde la punta de Bacallaos ponen ochocientas y ſeſenta leguas, a la Florida contando aſsi. De la punta de Bacalla, q̃ cae a quarenta y ocho grados y medio, ay ſetenta leguas de coſta a la baia del Rio. De aq̃ſta baia q̃ eſta en algo mas de quarenta y cinco grados, ay otras ſetenta leguas a otra baia, q̃ lla-

man

man delos Ysleos, y q̃ esta en menos de quarenta y quatro grados. Dela baia de ysleos a rio Fõdo ay setenta leguas. Y del a otro rio, que dizen delas Gamas, ay otras sesenta leguas, y estan ambos rios en quarenta y tres grados. Del rio de Gamas ay cinquenta leguas al cabo de santa Maria. Del qual ay cerca de quarẽta leguas al cabo Baxo. Y de alli al rio de san Anton cuentã otras mas de cien leguas. Del rio de san Anton ay ochẽta leguas por la costa de vna ensenada hasta el cabo de Arenas, q̃ esta en casi treinta y nueue grados. De Arenas al puerto del Principe ay mas de ciẽ leguas. Y del al rio Iordan setẽta. Y de alli al cabo de santa Elena, q̃ cae en treynta y dos grados ay quarẽta. De santa Elena a rio Seco ay otras quarenta. De rio Seco, que esta en treynta y vn grado, ay veynte leguas a la Cruz, y de alli al Cañaueral quarenta. Y dela punta del Cañaueral, que cae a veynte y ocho grados, ay otras quarenta hasta la punta dela Florida. Es la Florida vna lengua de tierra metida en la mar cien leguas, y derecha al Sur. Tiene de cara, y a veynte y cinco leguas, la ysla de Cuba, y puerto dela Hauana. Y hazia Leuante, las yslas Bahama, y Lucaya, y por ser parte muy señalada descansamos enella. La punta dela Florida, que cae en veynte y cinco grados, tiene veynte leguas de largo. Y della ay cien leguas o mas hasta el ancon Baxo, q̃ cae cinquenta leguas de rio Seco, leste o este, que son la anchura dela Florida. Del ancon Baxo ponẽ cien leguas al rio de Nieues. Y del a otro rio de Flores mas de veynte. Del rio de Flores ay setenta leguas ala Baya del espiritu-

ſanto, aquien llaman por otro nombre, la Culaeta, que boja treynta leguas. Deſta Baia, que eſta en veyntinueue grados, ay mas de ſeſẽta leguas al rio de Peſcadores. De Peſcadores, que cae a veynte y ocho grados y medio, ay cien leguas haſta el rio de las Palmas, por cerca del qual atrauieſſa el tropico de Cancro. Del rio de Palmas al rio Panuco ay mas de treynta leguas. Y de alli a la Villa rica o Vera Cruz ſeſẽta leguas. Queda en eſte eſpacio Almeria. Dela Vera Cruz, q̃ cae en diez y nueue grados, ay mas de treynta leguas al rio de Aluarado, q̃ los Indios llaman Papaloapã Del rio de Aluarado al de Coaçacoalco ponen cinquenta leguas. De alli al rio de Grijalua ay mas de quarẽta, y eſtã los dos rios en poco menos de deziocho grados. Del rio Grijalua al cabo Redõdo, ay ochẽta leguas de coſta. Y eſtá en ella Chãpoton, y Lazaro. De cabo Redõdo al cabo de Cotoche, o Yucatan, cuentan nouenta leguas, y eſtan en cerca de veynte y vn grados. De manera que ay nouecientas leguas de coſta deſde la Florida a Yucatan, q̃ es otro promontorio que ſale de tierra hazia el norte. Y quãto mas ſe mete al agua, tãto mas enſancha y retuerce. Tiene a ſeſenta leguas la iſla de Cuba, que le cae al Oriente, la qual caſi cierra el Golfo que ay entre la Florida y Yucatan. A quiẽ vnos llamã golfo Mexicano, otros Florido, y otros de Cortes. Entra la mar eneſte golfo por entre Yucatan y Cuba, con muy grã corriẽte, y ſale por entre Cuba, y la Florida, y nunca es al contrario. De Cotoche o Yucatã ay ciẽto y diez leguas al rio Grãde. Y quedan enel camino la punta delas Muge
res

res, y la Baia de la aſcenſion. De rio Grande, que cae a deziſeys grados y medio, ay cient y cinquē ta leguas haſta cabo del Camaron, contadas deſta manera: Treynta del rio a puerto de Higueras, de Higueras al puerto de Cauallos otras treynta, y otras treynta de Cauallos al puerto del Triũfo dela Cruz, y del al puerto de Honduras otras treynta, y de alli al cabo del Camaron veynte. De dõde ponē ſetēta al cabo de Gracias a Dios, q̃ eſta en catorze grados. Queda en medio deſta coſta Cartago. De Gracias a Dios ay ſetē ta leguas al deſaguadero q̃ viene dela laguna de Nicaragua. De alli a ȝorobaro ay quarenta leguas. Y mas de cinquenta de çorobaro al Nõbre de Dios, y eſta en medio Veragua. Eſtas noũeta leguas eſtā en nueue grados y medio. Tenemos quinientas menos dieȝ leguas deſde Yucatan al Nõbre de Dios, q̃ por la poca tierra, q̃ ay de alli a la mar del Sur, es coſa muy notable. Del nõbre de Dios ay ſetēta leguas haſta los Farallones del Darien, q̃ cae a ocho grados. Y eſtan por la coſta Acla, y puerto de Miſas. El golfo de Vraua tiene ſeys leguas de boca, y catorze de largo. Del golfo de Vraua cuētan ſetēta leguas haſta Cartagena. Eſta en medio el rio de Zenu, y Caribana, de dõde ſe nõbran los Caribes. De Cartagena ponē cinquenta leguas a ſanta Marta, q̃ cae en algo mas de onze grados. Y quedā en la coſta puerto de Zābra y rio Grande. Ay cinquenta leguas de ſanta Marta al cabo de la Vela, que eſta en doze grados, y a ciē leguas de ſanto Domingo. Del cabo dela Vela ay quarenta leguas haſta Coquibocoa, q̃ es otro cabo de ſu meſma altura. Tras el qual

qual comiença el golfo de Veneçuela, q̃ boja ochẽta leguas hasta el cabo de san Roman. De san Roman al golfo Triste ay cinquẽta leguas, en q̃ cae Curiana Del golfo Triste al golfo de Cariari ay cié leguas de costa, puesta en diez grados, y que tiene a puerto de Cañafistola, Chiribichi, y rio de Cumana, y punta de Araia. Quatro leguas de Araia esta Cubagua, que llaman ysla de Perlas, y ponen de aq̃lla punta a la de Salinas sesenta leguas. Dela punta de Salinas a cabo Anegado ay mas de setenta leguas de costa por el golfo de Paria, que haze la tierra cõla ysla Trinidad. Del Anegado, q̃ cae a ocho grados, ay cinquenta leguas al rio Dulce, que esta en seys grados. De rio Dulce al rio de Orellana, que tambien dizen rio de las Amazonas, ay ciento y diez leguas. Assi que cuentan ochocientas leguas de costa dessde Nombre de Dios al rio de Orellana. El qual entra enla mar, segun dizen, por cinquenta leguas de boca, que tiene de baxo dela Equinocial. Donde, por caer en tal parte, y ser tan grande como dizen, hazemos parada. Y otra tal haremos del al Cabo de San Augustin. Del rio de Orellana ponen cient leguas al rio Marañon. El qual tiene quinze de boca, y esta en quatro grados dela Equinocial al Sur. Del Marañon a tierra de Humos, por do passa la raya dela reparticion, ay otras cié leguas. De alli al Angla de San Lucas ay otras ciento. De la Angla al cabo Primero ay otras ciento. Y del al cabo de San Augustin, que cae en casi ocho grados y medio mas alla dela Equinocial, ay setenta leguas. Y a esta cuentan son quinientas y veynte y cinco leguas

las

las que ay eneste trecho de tierra. El cabo de San Augustin es lo mas cerca de Aphrica, y de España, por aq̃lla parte de Indias. Ca no ay mas de quinientas leguas de cabo Verde alla, segun cuẽta comun de mareantes, aunq̃ otros la disminuyen. Del cabo de san Augustin hazẽ cien leguas hasta la Baia de todos Santos, q̃ esta en treze grados, y q̃ vala costa siguiendo al Sur. Quedan entre medias el rio de san Francisco, y el rio Real. De todos Santos ponen otras ciẽ leguas a cabo de Abre los ojos, que cae algo mas de deziocho grados. Deste cabo al q̃ llaman Frio, cuentan ciẽt leguas. Es cabo Frio como ysla, y ay cien leguas del a la punta de buẽ Abrigo por la qual passa el tropico de Capricorno, y la raya dela participacion q̃ son dos señalados puntos. De buen Abrigo ay cinquẽta leguas a la Baia de san Miguel. Y de alli al rio de san Francisco, q̃ cae en veynte y seys grados, ay sesenta. De san Frãcisco al rio Tibiquiri ay cien leguas. Dõde quedan Puerto de Patos, puerto del Faraiol, y otros. De Tibiquiri al rio dela Plata ponẽ mas de cinquẽta. Y assi ay seyscientas y sesenta leguas del cabo de san Augustin al rio dela Plata, donde paramos. El qual cae en treynta y cinco grados mas alla dela equinocial. Ay del con lo que tiene de boca hasta la punta de santa Elena, sesenta y cinco leguas. De santa Elena alas Arenas Gordas ay treynta. Y della alos baxos Anegados quarenta. Y de alli a Tierra Baxa cinquẽta. De Tierra Baxa ala Baia sin Fõdo ay sesenta y cinco leguas. Desta Baia q̃ cae a quarẽta y vn grados, ponẽ quarẽta leguas alos Arracifes de Lobos. De Lobos, q̃ tiene de

cinco

de altura quarẽta y quatro grados, ay quarẽta y cinco leguas al cabo de santo Domingo. Deste cabo a otro, q̃ llaman Blãco, hazẽ veynte leguas De cabo Blanco ay sesenta leguas hasta el rio de Ioan Serrano, q̃ cae en quarẽta y nueue grados. Y q̃ otros llamã rio de Trabajos. Del qual hazen ochẽta leguas al Promõtorio delas onze mil virgines, q̃ esta en cinquẽta y dos grados y medio. Y en el embocadero del estrecho de Magallanes el qual dura ciento y diez leguas por vna misma altura, y derecho leste oeste, y mil y dozientas leguas de Veneçuela, Sur a Norte. De cabo Desseado, que esta ala boca del estrecho de Magallanes, en la mar que llaman del Sur, y Pacifico, ay setenta leguas a cabo Primero, q̃ cae en quarẽta y nueue grados. De cabo Primero al rio de Salinas, que esta en quarenta y quatro grados, ponen mas de cintvcinquenta y cinco leguas. Del rio de Salinas cuentã ciento y diez leguas a cabo Hermoso, q̃ cae quarẽta y quatro grados y medio dela equinocial al Sur. De cabo Hermoso al rio de sant Frãcisco ay sesenta leguas de costa. Del rio de san Francisco, q̃ esta en quarenta grados al rio Sãto, que esta en treynta y tres, ay ciẽto y veynte leguas. De rio Santo ay poco a Chirinara, que algunos llaman puerto Desseado de Chile. Ay de Chirinara, q̃ cae a treynta y vn grado, y casi leste oeste conel rio de la Plata, doziẽtas leguas hasta Chincha y rio Despoblado que esta en veynte y dos grados. Del rio Despoblado ay nouẽta leguas a Ariquipa, que esta en dezjocho grados. De Ariquipa, ay ciento y quarenta leguas a Lima, q̃ cae a doze grados. De Li

ma cuentan mas de cié leguas hasta el cabo dela Enguila, que cae en seys grados y medio. Estan enesta costa Trugillo y otros puertos. Del Enguila ay quarẽta a cabo Blanco, y del a cabo de santa Elena sesenta leguas. Estan en medio Tũbez y Tumepumpa y la isla Puna, De santa Elena, que cae a dos grados de la equinocial, ay setẽta leguas a Quegemis, por do atrauiessa. Quedan en la costa el cabo de san Lorenço y Pasao. Midẽ dẽde esta costa hasta el cabo de sant Augustin mill leguas de tierra, que por caer debaxo y cerca dela torrida zona, es riquissima, segun lo han mostrado el Collao y el Quito, como despues diremos. De Quegemis ay cien leguas al puerto y rio del Peru, del qual tomo nõbre la famosa y rica prouincia del Peru. Está eneste trecho de costa, la Baya de sant Matheo, rio de Sãtiago, y rio de san Iuan. Del Peru, q̃ cae a dos grados desta parte de la equinocial ay mas de setẽta leguas al golfo de san Miguel, q̃ esta seys grados dela equinocial, y que boja cinquenta leguas, y que dista veynte y cinco del golfo de Vraua. De san Miguel a Panama ponẽ cinquẽta y cinco leguas. Esta Panama ocho grados y medio dela equinocial aca, y dezisiete leguas del Nombre de Dios, por las quales dexa de ser isla el Peru, que como dixe tiene de ancho mil leguas y mil y doziẽtas de largo, y boja quatro mill y sesenta y cinco. De Panama que tomamos por paradero, hazẽ seyscientas y cinquenta leguas a Teoantepec, midiendo setenta leguas de costa desde Panama, ala punta de Guera, que cae a poco mas de seys grados, Quedã en aquel espacio Paris y Natan. De

Guera

Guera a Borica, q̃ es vna punta de tierra puesta en ocho grados, ay cien leguas, costa a costa. De Borica cuentan otras ciento hasta cabo Blanco, dõde esta el puerto dela Herradura. Del qual ay cien leguas al puerto dela Possessión de Nicaragua, que cae acerca de doze grados dela equinocial. Dela Possessión ala baya de Fõseca ay quinze leguas. De alli a Chorotega veynte. De Chorotega al rio Grãde treynta. Y del al rio de Guatimala quarẽta y cinco. De Guatimala a Citula ay cinquenta leguas. Y luego esta la laguna de Cortes que tiene veynte y cinco leguas en largo, y ocho en ancho. Ay della ciẽ leguas a puerto Cerrado, y de alli quarenta a Tecoantepec, q̃ esta norte Sur conel rio Coaçacoalco, y en algo mas de treze grados. Assi q̃ se cumplen las seyscientas y cinquenta leguas, en q̃ hazemos parada. Todo el trecho desta tierras es angosto de vna mar a otra, q̃ parece que se va comiendo, para juntarla. Y assi tiene muestra y aparejo, para abrir passo dela vna ala otra, por muchos cabos, segũ en otra parte se trata. De Tecoantepec a Colima ponen cien leguas. Donde quedã Acapulco, y çacatula. De Colima hazẽ otras ciẽto hasta cabo de Corrientes, q̃ esta en veynte grados. Y q̃da alli puerto de Nauidad. De Corrientes ay sesenta leguas al puerto de Chiametlan por el qual passa el Tropico de Cãcro, y estã enesta costa puerto de Xalisco y puerto de Vanderas. De Chiametlã ay doziẽtas y cinquenta leguas hasta el estero Hõdo, o rio de Miraflores, que cae casi en treynta y tres grados. Estã enestas dozientas y cinquenta leguas rio de san Miguel, el Guayaual puer-

ual,puerto del Remedio,cabo Bermejo, puerto de Puertos, y Puerto del passaje. De Miraflores ay otras dozientas y veynte leguas hasta la punta de Vallenas, que otros llamã California, yendo a puerto Escondido, Belẽ, puerto de Fuegos y la baya de Canoas, y la isla de Perlas. Punta de Vallenas esta debaxo el Tropico, y ochenta leguas del cabo de Corrientes, por las quales entra este mar de Cortes que parece al Adriatico, y; es algo bermejo, y por ser cosa señalada paramos aqui. Dela punta de Vallenas ay ciẽ leguas de costa ala baya del Abad. Y della otras tãtas al cabo del Engaño, que cae lexos dela equinocial treynta grados y medio. Algunos ponẽ mas leguas del Abad al Engaño: empero yo sigo lo comun. Del cabo del Engaño al cabo de Cruz ay casi cinquenta leguas. De cabo de Cruz ay ciento y diez leguas de costa al puerto de Sardinas, q̃ esta en treinta y seys grados. Caen enesta costa el ancõ de sant Miguel, Baya delos fuegos, y costa Blanca. Delas Sardinas a sierras Neuadas hazen cienticinquẽta leguas, yẽdo a puerto de Todos santos, cabo de Galera, cabo Neuado, y baya delos Primeros. Sierras Neuadas estã en quarenta grados. Y son lá postrera tierra, q̃ por aq̃lla parte esta señalada y graduada. Aunque la costa toda via sigue al norte, para llegar a cerrar la tierra en isla, cõ el Labrador o con Gruntlandia. Ay eneste postrer remate de tierra quinientas y diez leguas, Y costean las Indias tierra a tierra en lo q̃ ay descubierto, y aqui va notado, nueue mill, y trezientas y mas leguas. Las tres mill y treziẽtas y setenta y cinco por la mar del Sur. Y las cinco

C mil

mil y noueciétas y sesenta por nuestra mar,q̃ llaman del norte. Y es de saber que toda la mar del Sur crece y mengua mucho, y en algunos cabos dos leguas,y hasta perder de vista la sujéte, y descrecécia. Y la mar del norte casi no crece,sino es de Paria al estrecho de Magallanes, y en algunas otras partes. Nadie hasta oy ha podio alcáçar el secreto,ni causas del crecer y menguar la mar. Y mucho menos de q̃ crezca en vnas partes , y en otras no crezca , y asi es superfluo tratar dello. La cuéta q̃ yo lleuo enlas leguas,y grados va segun las cartas delos cosmografos del rey. Y ellos no reciben ni asientan relacion de ningun Piloto,sin juramento y testigos. Quiero dezir tābien como ay otras muchas islas y tierras,enla redondez del mundo , sin las que auemos nombrado. Vna delas quales es la tierra del estrecho de Magallanes, que responde a oriente,y que segun su muestra es grādissima,y muy metida al polo antartico. Piensan que por vna parte va hazia el cabo de buena Esperāça,y por la otra hazia los Malucos. Ca los delas naos del virrey dō Antonio de Mendoça toparon vna tierra de negros que duraua quinientas leguas. Y pēsauan que se continuaua cō aquella del sobredicho estrecho. Asi que la grandeza dela tierra aun no esta del todo sabida , empero las que dicho auemos hazen el cuerpo dela tierra que llaman mundo.

¶EL DESCVBRIMIEMTO primero delas Indias. CAP X.III.

NAuegando vna carauela por nuestro mar Oceano,tuuo tan fueçoso viento de leuāte y tan

y tan cōtinuo que fue a parar en tierra no ſabida ni pueſta enel mapa o carta de marear. Boluio de alla en muchos mas dias, q̃ fue. Y quādo aca llego no traya mas de al Piloto, y a otros tres o quatro marineros, que como venian enfermos de hambre y de trabajo, ſe murieron dentro de poco tiēpo enel puerto. He aqui como ſe deſcubrieron les Indias por deſdicha de quien primero las vio, pues acabo la vida ſin gozar dellas. Y ſin dexar, alomenos ſin auer, memoria de como ſe llamaua, ni de donde era, ni que año las hallo. Bien q̃ no fue culpa ſu ya, ſino malicia de otros, o inuidia dela que llamā fortuna. Y no me marauillo delas hyſtorias antiguas, que cuenten hechos grandiſsimos por chicos o eſcuros principios, pues no ſabe mos quien de poco aca hallo las Indias, que tan ſeñalada, y nueua coſa es. Quedaranos, ſi quiera, el nombre de aquel Piloto, pues todo lo al conla muerte fenece. Vnos hazen *An*daluz a eſte Piloto, q̃ trataua en Canaria, y enla Madera, quando le acontecio aquella larga y mortal nauegacion. Otros Bizcayno: que contrataua en Inglaterra, y Francia. Y otros, Portugues, q̃ yua o venia dela Mina, o India. Loqual quadra mucho conel nōbre que tomaron y tienen aquellas nueuas tierras. Tambiē ay quiē diga que aporto la carauela a Portugal. Y quiē diga que ala Madera, o a otra delas yſlas delos Açores. Empero ninguno afirma nada. Solamēte cōcuerdan todas en que fallecio aquel Piloto en caſa de Chriſtoual Colon. En cuyo poder quedaron las eſcrituras de la carauela, y la relaciō de todo aquel luēgo viaje cō la marca, y altura delas

tierras nueuamente vistas y halladas.

¶ *Quien era Christoual Colon.* CAP. XIIII

ERa Christoual Colon natural de Cugureo, o como algunos quieren, de Nerui, aldea de Genoua, ciudad de Italia muy nõbrada, Descendia, a lo q̃ algunos dizẽ, delos Pelestreles de Placencia de Lõbradia. Começo de pequeño a ser marinero, oficio q̃ vsan mucho los dela ribera de Genoua. Y assi anduuo muchos años en Suria, y en otras partes de Leuante. Despues fue maestro de hazer cartas de nauegar, por do le nacio el bien. Vino a Portugal, por tomar razõ de la costa meridional de Africa, y de lo q̃ mas Portugueses nauegauan para mejor hazer y vender sus cartas. Casose en aq̃l reyno: o como dizẽ muchos, en la isla dela Madera, dõde piẽso q̃ residia ala sazon q̃ llego alli la carauela suso dicha. Hospedo al patron della en su casa, el qual le dixo el viaje que le auia sucedido, y las nueuas tierras, que auia visto, para que se las assentasse en vna carta de marear que le compraua. Fallecio el Piloto eneste comedio, y dexole la relacion, traça, y altura de las nueuas tierras, y assi tuuo Christoual Colon noticia delas Indias. Quieren tambiẽ otros, porque todo lo digamos, que Christoual Colon fuesse buen latino y cosmografo. Y que se mouio a buscar la tierra delos Antipodes, y la rica Cipango de Marco Polo, por auer leydo a Platon enel Timeo, y enel Cricias donde habla dela grã isla Atlante, y de vna tierra encubierta, mayor q̃ Asia y Africa. Y a Aristoteles, o Theofrasto en el libro de marauillas q̃ dize, como cier

tos

tos mercaderes Cartagineſes,nauegando del eſtrecho de Gibraltar hazia poniẽte,y medio dia hallarõ al cabo de muchos dias, vna grande iſla deſpoblada, empero proueyda, y con rios naue gables. Y que leyo algunos de los autores atras por mi acotados. No era doto Chriſtoual Colõ mas era bien entẽdido. Y como tuuo noticia de aquellas nueuas tierras por relacion del Piloto muerto,informoſe de hombres leydos ſobre lo que dezian los antiguos acerca de otras tierras y mundos. Con quien mas comunico eſto, fue vn fray Iuan Perez de Marchena, q̃ moraua enel moneſterio dela Rabida. Y aſsi creyo por muy cierto lo que le dexo dicho, y eſcrito aquel Pilo to,q̃ murio en ſu caſa. Pareceme q̃ ſi Colon alcã çara por ſciencia donde las Indias eſtauan:q̃ mu cho antes,y ſin venir a Eſpaña, tratara cõ Geno ueſes, que corren todo el mundo por ganar algo de yr a deſcubrillas. Empero nunca penſo tal coſa,haſta que topo con aquel Piloto Eſpañol, que por fortuna dela mar las hallo.

¶LO QVE TRABAIO CHRISTOual Colon por yr alas Indias. CAP. XV.

MVertos que fueron el Piloto y marineros, dela carauela Eſpañola q̃ deſcubrio las Indias,propuſo Chriſtoual Colon de las yr a buſcar. Empero quãto mas lo deſſeaua tãto menos tenia con q̃. Porque allende de no tener caudal para baſtecer vn nauio,le faltaua fauor de rey pa ra que ſi hallaſſe la riqueza que imaginaua, nadie ſe la quitaſſe. Y viendo al Rey de Portogal ocupado en la cõquiſta de Africa,y nauegacion

de Oriente q̃ vrdia entõces, y al de Castilla enla guerra de Granada, embio su hermano Bartolome Colon, q̃ tambien sabia el secreto, a negociar conel Rey de Inglaterra, Enrrique septimo, q̃ muy rico y sin guerras estaua, le diesse nauios. y fauor, para descobrir las Indias, prometiendo traerle dellas muy grã tesoro en poco tiempo. Y como traxo mal despacho, començo a tratar del negocio conel Rey de Portugal, don Alonso el Quinto. En quiẽ tãpoco hallo fauor ni dineros para yr por las riquezas que prometia. Ca le cõtradezia el licenciado Calçadilla, obispo que fue de Viseo, y vn maestre Rodrigo, hombres de credito en cosmografia, Los quales porfiauan q̃ ni auia, ni podia auer oro, ni otra riqueza al ocidente comoafirmaua Colõ. Por lo qual se paro muy triste y pensatiuo. Mas no perdio por esso pũto de animo, ni de la esperança de su buena vẽtura q̃ despues tuuo. Y assi se embarco en Lisbona, y vino a Palos de Moguer, dõde hablo cõ Martin Alonso Pinzon Piloto muy diestro, y que se le ofrecio, y que auia oydo dezir como nauegãdo tras el sol por via templada, se hallarian grandes y ricas tierras, y con fray Iuan Perez de Marchena, frayle Frãcisco enla Rabida cosmografo, y humanista, aquiẽ en puridad descubrio su coraçon. El qual frayle lo esforço mucho en su demanda y empresa, y le acõsejo que tratasse su negocio conel duque de Medina Sidonia don Enrique de Huzman, grã señor y rico, Y luego con dõ Luys dela Cerda duque de Medina Celi, q̃ tenia muy buen a parejo en su puerto de santa Maria para dar le los nauios y gẽte necessaria. Y

como entrambos duques tuuierõ aql negocio, y nauegacion por sueño y cosa de Italiano burlador, que assi auiã hecho los reyes de Inglaterra, y Portugal, animolo a yr ala corte de los reyes Catolicos, que holgauã de semejantes auisos. Y escriuio conel a fray Fernando de Talauera, confessor dela Reyna doña Isabel. Entro pues Christoual Colon en la corte de Castilla el año de mil y quatrocientos ochenta y seys. Dio peticion de su desseo, y negocio alos reyes catolicos don Fernando, y doña Isabel. Los quales curaron poco della, como tenian los pensamientos en echar los Moros del reyno de Granada. Hablo cõ los que le dezian priuar y valer con los reyes enlos negocios. Mas como era estrangero, y andaua pobremente vestido, y sin otro mayor credito que el de vn frayle menor, ni le creyan, ni aun escuchauã. De lo qual sentia el gran tormẽto enla imaginacion. Solamẽte Alonso de Quintanilla cõtador mayor, le daua de comer en su despẽsa, y le oya de buena gana las cosas q̃ prometia de tierras nunca vistas: que le era vn entretenimiẽto para no perder esperança de negociar bien algun dia con los reyes catolicos. Por medio pues de Alonso de Quintanilla tuuo Colon entrada y audiencia conel cardenal don Pero Gonçalez de Mendoça, arcobispo de Toledo: q̃ tenia grandissima cabida y autoridad cõla reyna, y cõel rey El qual lo lleuo delãte dellos, despues de auer le muy biẽ examinado y entẽdido. Los reyes oyeron a Colon por esta via, y leyerõ sus memoriales. Y aun q̃ al principio tuuieron por vano y falso quãto prometia, le dierõ esperãça de ser bien

deſpachado en acabando la guerra de Granada, q̃ tenia entre manos. Con eſta reſpueſta comen ço Chriſtoual Colon a leuãtar el penſamiento mucho mas q̃ haſta entonces, y a ſer eſtimado, y graciosamẽte oydo delos corteſanos, que haſta alli burlauan del. Y no ſe deſcuydaua pũto en ſu negociacion quando hallaua coyuntura. Y aſsi apreto el negocio tãto en tomandoſe Granada, que le dieron lo q̃ pidia para yr a las nueuas tierras, que dezia traer oro, plata, perlas, piedras, eſpecias, y otras coſas ricas. Dieron le aſsi meſmo los reyes la dezena parte delas rentas y dere chos reales en todas las tierras q̃ deſcubrieſſe, y ganaſſe ſin perjuyzio del rey de Portugal, como el certificaua. Los capitulos deſte cõcierto ſe hizierõ en Santa fe. Y el priuilegio dela merced en Ganada, y en treynta de Abril del año q̃ ſe gano aquella ciudad, y porque los reyes no tenian di neros para deſpachar a Colon, les preſto Luys de ſant Angel, ſu eſcriuano de racion, ſeys cuentos de marauedis, q̃ ſon en cuenta mas grueſſa, deziſeys mil ducados. Dos coſas notaremos aqui. Vna q̃ con tan poco caudal ſe ayan acrecẽta do las rentas dela corona real de Caſtilla en tãto como le valen las Indias. Otra q̃ en acabãdoſe la cõquiſta delos Moros, q̃ auia durado mas de ochocientos años, ſe començo la delos Indios, para q̃ ſiempre peleaſſen los Eſpañoles cõ infieles, y enemigos dela ſanta fe de Ieſu Chrſto.

¶EL DESCVBRIMIENTO DELAS *Indias, que hizo Chrſtoual Colon.* CAP. XVI

Armo

ARmo Chriſtoual Colõ tres carauelas en Palos de Moguer a coſta delos catolicos reyes por virtud delas prouiſiones, que para ello lleuaua. Metio enellas ciento y veynte hombres entre marineros y ſoldados. Dela vna hizo piloto a Martin Alonſo Pinçon. De otra a Franciſco Martin Pinçon con con ſu hermano Vincẽte y Añes Pinçon. Y el fue por Capitan y Piloto dela flota, enla mayor y mejor. Y metio cõſigo a ſu hermano Bartolome Colon, q̃ tambien era dieſtro marinero. Partio de alli viernes, tres de Agoſto. Paſſo por la Gomera, vna yſla delas Canarias, dõde tomo refreſco. Deſde alli ſiguio la derrota q̃ tenia por memoria. Y a cabo de muchos dias topo tãta yerua, que parecia prado, y que le puſo gran temor, aunque no fue de peligro. Y dizen que ſe boluiera ſino por vnos celajes que vio muy lexos, teniẽdolos por certiſſima ſeñal de auer tierra cerca de alli. Proſiguio ſu camino, y luego vio lũbre vn marinero de Lepe, y vn Salcedo. A otro dia ſiguiẽte, q̃ fue onze de Octubre del año de mil y quatrociẽtos y nouẽta y dos, dixo Rodrigo de Triana: Tierra, Tierra. A cuya tã dulce palabra acudierõ todos a ver q̃ dezia verdad. Y como la vieron comẽçaron el Tedeum laudamus, hincados de rodillas, y llorando de plazer. Hizjeron ſeñal a los otros compañeros para que ſe alegraſſen, y dieſſen gracias a Dios q̃ les auia moſtrado lo que tanto deſſeauan. Alli vierades los eſtremos de regozijo, q̃ ſuelen hazer marineros. Vnos beſauã las manos a Colon, otros ſe le ofreciã por criados, y otros le pediã mercedes. La tierra que primero vierõ

fue Guanahani, vna delas yslas Lucayos, q̃ caen entre la Florida y Cuba. Enla qual se tomo luego tierra, y la possessiõ delas Indias y nueuo mũdo, q̃ Christoual Colõ descubria por los reyes de Castilla. De Guanahani fueron a Barucoa, puerto de Cuba. Donde tomaron ciertos Indios y tornando atras ala ysla de Haiti echaron ancoras enel puerto que llamo Colon, Real. Salierõ muy a priessa en tierra porq̃ la capitana toco en vna peña, y se abrio en parte que ningun hõbre perecio, Los Indios, como los vierõ salir a tierra cõ armas y a gran priessa, huyerõ dela costa a los montes, pensando q̃ fuessen, como Caribes, que los yuã a comer. Corrierõ los nuestros tras ellos y alcançaron vna sola muger. Dieron le pã, y vino, y confites, y vna camisa, y otros vestidos, que venia desnuda en carnes. Y embiaron la a llamar la otra gente. Ella fue, y conto alos suyos tantas cosas delos nueuamente llegados, que començaron luego a venir a la marina, y hablar alos nuestros sin entender, ni ser entendidos, mas de por señas como mudos. Trayan aues, pan, fruta, oro, y otras cosas a trocar por cascaueles, cuentas de vidrio, agujas, bolsas, y otras cosillas assi, que no fue pequeño gozo para Colõ. Saludarõ se Christoual Colon, y Guacanagari rey, o como alli dizen Cacique de aq̃lla tierra. Dieron se presentes el vno al otro en señal de amistad. Traxeron los Indios barcas para sacar la ropa, y cosas dela carauela capitana, q̃ se quebro. Andauã tã humildes, tã biẽ criados y seruiciales, como si fuerã esclauos delos Españoles. Adorauã la cruz, dauan se en los pechos, y hincauan se de rodillas al aue

Maria,

Maria,como los Chriſtianos.Pregũtaua por Cipãgo, ellos entẽdian por Cibao dõde auia mucho oro. No cabia de plazer Chriſtoual Colon, oyendo Cibao, y viendo gran mueſtra de oro alli,y ſer la gente ſimple y tratable,ni veya la hora de boluer a Eſpaña a dar nueua y mueſtra de todo aquello alos reyes catolicos, y aſsi hizo luego vn caſtillejo de tierra y madera,con voluntad del Cacique, y con ayuda de ſus vaſſallos, enel qual dexo treynta y ocho Eſpañoles,conel capitan Rodrigo de Arana,natural de Cordoua para entender la lengua y ſecretos dela tierra y gẽte, entre tanto que el venia y tornaua. Eſta fue la primera caſa, o pueblo, que hizieron Eſpañoles en Indias. Tomo diez Indios,quarenta papagayos,muchos gallipauos, conejos que llaman hutias, batatas, axies, maiz de que hazen pan: y otras coſas eſtrañas y diferentes delas nueſtras, para teſtimonio de lo que auia deſcubierto. Metio aſsi miſmo todo el oro,que reſcatado auian, enlas carauelas. Y deſpedido delos treynta y ocho compañeros que alli quedauan,y de Guacanagari, que lloraua,ſe partio con dos carauelas,y con todos los de mas Eſpañoles de aquel puerto Real. Y con proſpero viento que tuuo llego a Palos en cinquenta dias. Dela miſma manera,q̃ dicho auemos,hallo las Indias.

¶ *LA HONRRA Y MERCEDES QVE los reyes catolicos hizieron a Colon por auer deſcubierto las Indias.* CAP. XVII

ESTauã los reyes catolicos en Barcelona quãdo Colon deſembarco en Palos y vuo de yr alla.

alla. Mas aunque el camino era largo, y el embaraço de lo que lleuaua mucho, fue muy honrrado y famoso: porque saliã a verle por los caminos a la fama de auer descubierto otro mũdo, y traer del grandes riquezas, y hombres de nueua forma, color y traje. Vnos dezian que auia hallado la nauegacion que Cartagineses vedaron. Otros, la que Platon en Cricias pone por perdida con la torméta, y mucho cieno q̃ crecio en la mar: y otros que auia cumplido lo que adeuino Seneca enla tragedia Medea: do dize, Vernan tiẽpos de aqui a mucho que se descubriran nueuos mũdos, y entonces no sera Thyle la postrera de las tierras. Finalmente el entro enla corte con mucho desseo y cõcurso de todos, a tres de Abril vn año despues que partio della. Presento a los reyes el oro, y cosas q̃ traya del otra mundo. Y ellos, y quãtos estauan delante, se marauillaron mucho en ver que todo aquello, exceto el oro, era nueuo, como la tierra, donde nacia. Loarõ los papagayos por ser de muy hermosas colores. Vnos muy verdes, otros muy colorados, otros amarillos cõ treynta pintas de diuersa color y pocos dellos pareciã a los que de otras partes se traẽ. Las hutias, o cõejos erã pequeñitos, orejas y cola de ratõ, y el color gris. Probaron el axi especia de los Indios, que les quemo la lẽgua. Y las batatas, que son rayzes dulces, y los gallipauos, que son mejores que pauos y gallinas. Marauillaronse q̃ no vuiesse trigo alla, sino que todos comiessen pan de aquel maiz. Lo q̃ mas miraron fue los hombres, que trayan cercillos de oro enlas orejas, y enlas narizes, y q̃ ni fuessen

blancos,

blãcos,ni negros,ni loros,ſino como tiriciados o membrillos cochos. Los ſeys Indios ſe bautizaron,q̃ los otros no llegaron ala corte. Y el rey, la reyna, y el principe don Iuan ſu hijo, fueron los padrinos, por autorizar con ſus perſonas el ſanto bautiſmo de Chriſto en aq̃llos primeros Chriſtianos delas Indias, y nueuo mundo. Eſtuuieron los reyes muy atẽtos ala relacion, que de palabra hizo Criſtoual Colon, y marauillãdoſe de oyr que los Indios no teniã veſtidos, ni letras ni moneda, ni hierro, ni trigo, ni vino, ni animal ninguno, mayor que perro. Ni nauios grandes, ſino canoas, q̃ ſon como arteſas, hechas de vna pieça. No pudierõ ſufrirſe quando oyeron que alla en aquellas yſlas y tierras nueuas, ſe comian vnos hombres a otros. Y que todos eran idolatras, y prometierõ, ſi Dios les daua vida, de quitar aquella abominable inhumanidad, y deſarraygar la idolatria en todas las tierras de Indias q̃ a ſu mando vinieſſen: voto de Chriſtianiſſimos reyes, y q̃ cumplieron ſu palabra. Hizierõ mucha honrra a Chriſtoual Colon, mandãdole ſentar delãte dellos, que fue gran fauor, y amor Ca es antigua coſtũbre de nueſtra Eſpaña eſtar ſiempre en pie los vaſſallos y criados, delãte el rey por acatamiẽto dela autoridad real. Cõfirmaron le ſu priuilegio dela dozena parte delos derechos reales. Dieron le titulo, y oficio de Almirãte de las Indias. Y a Bartolome Colon de Adelãtado. Puſo Chriſtoual Colon al rededor del eſcudo de armas, que le concedieron, eſta letra.

Por Caſtilla, y por Leon.
Nueuo mundo hallo Colon.

De don-

De donde sospechó que la reyna fauorecio mas que no el rey el descubrimiento delas Indias. Y tambien porque no consentia passar a ellas sino a Castellanos, y si algun Aragones alla yua, era con su licencia, y espresso mandamiẽto. Muchos delos que auian acompañado a Colon en este descubrimiento pidieron mercedes, mas los reyes, no las hizieron a todos. Y asi el marinero de Lepe se passo a Berueria. Y alla renego la fe, porque ni Colon le dio albricias, ni el rey merced ninguna por auer visto el primero que otro dela flota, lumbre en las Indias.

¶ *Porque se llamaron Indias.* CAP. XVIII.

ANtes que mas adelante passemos quiero dezir mi parecer acerca deste nombre Indias. Porque algunos tienen creydo que se llamaron asi por serlos hõbres destas nuestras Indias del color que los Indios Orientales. Mas parece me que difieren mucho enel color y enlas faciones. Es bien verdad q̃ dela India se dixerõ las Indias. India propiamente se dize aquella grã prouincia de Asia, donde Alexandre Magno hizo guerra. La qual tomo nõbre del rio Indo. Y se diuide en muchos reynos a el comarcanos. Desta gran India, que tambien nombran Oriẽtal salieron grãdes compañas de hombres y vinierõ, segun cuẽta Herodoto, a poblar enla Ethiopia, q̃ esta entre la mar Bermeja, y el Nilo. Y que agora possee el Preste Gian. Preualecieron tanto alli, que mudo aquella tierra sus antiguas costumbres, y apellido enel que traxeron ellos. Y asi la Ethiopia se llamo India. Y por esso dixerõ muchos, en

tre

tre los quales ſon Ariſtoteles y Seneca, que la India eſtaua cerca dela Eſpaña. Dela India pues del Preſte Gian, donde ya contratauan Portugueſes, ſe llamaron nueſtras Indias. Porque o yua, o venia de alla la carauela, que con tiempo forçoſo aporto a ellas. Y como el piloto vido aquelas tierras nueuas, llamo las Indias. Y aſsi las nõbraua ſiempre Chriſtoual Colon. Los que tienen por gran coſmografo a Colon pienſan que las llamo Indias por la India Oriental, creyendo que quando deſcubrio las Indias yua buſcando la yſla Cipango, que cae a par dela China o Cataio. Y que ſe mouio a yr tras el ſol por llegar mas ayna, que contra el. Aunque muchos creen que no ay tal yſla. De qual quiera manera en fin que fue, ellas ſe llaman Indias.

¶LA DONACION QVE HIZO EL *papa à los reyes catholicos delas Indias.* CAP. XIX.

LVego q̃ los reyes catholicos oyerõ a Chriſtoual Colon deſpacharõ vn correo a Roma con la relacion delas tierras nueuamente halladas, que llaman Indias. Y ſus embaxadores, que pocos meſes antes auian ydo a dar el para biẽ y obediencia al Papa Alexandro ſexto, ſegun vſança de todos los Principes Chriſtianos, le hablaron y dieron las cartas del rey y reyna, con la relacion de Colon. Nueua fue por cierto de que mucho ſe holgo el ſanto padre, los cardenales, corte, y pueblo Romano. Y marauillarõſe todos de oyr coſas de tierras tan a parte, y que nunca los Romanos ſeñores del mundo las ſupieron.

Y por-

Y porque las hallarõ Españoles, hizo el papa de su propia voluntad y motiuo, y cõ acuerdo delos cardenales, donaciõ, y merced a los reyes de Castilla y Leon, de todas las yslas y tierra firme, que descubriessen al Ocidente. Con tal que conquistandolas embiassen alla predicadores a conuertir los Indios que ydolatrauan. Inxero aqui la bula del papa, porque todos la lean, y sepan como la conquista y conuersion de Indias, que los Españoles hazemos, es con autoridad del vicario de Christo.

La bula y donacion del Papa.



Lexander episcopus seruus seruorum Dei, charissimo in Christo filio Ferdinando regi & charissimæ in Christo filiæ Elisabeth reginæ Castellæ, Legionis Aragonum, Siciliæ, & Granatæ illustribus salutem & apostolicam benedictionem. Inter cætera diuinæ magestati bene placita opera: & cordis nostri desiderabilia, illud profecto potissimum existit, vt fides catholica & Christiana religio, nostris præsertim temporibus exaltetur, ac vbi libet amplietur & dilatetur, animarumque salus procuretur, ac barbaræ nationes deprimantur & ad fidem ipsam reducantur. Vnde cum ad hanc sacram Petri sedem diuina fauente clementia (meritis licet imparibus) euocati fuerimus cognoscẽtes vos tanquàm veros catholicos reges & principes, quales semper fuisse nouimus: & à vobis præclarè gesta toti pene iam orbi notissima demonstrant, ne dũ id exoptare

tare, sed omni conatu, studio & diligentia, nullis laboribus, nullis impensis, nullisque parcendo periculis, etiam proprium sanguinem effundendo efficere, ac omnem animum vestrum, omnesque conatus ad hoc iamdudum dedicasse, quemadmodum recuperatio regni Granatæ à tyrannide Sarracenorum hodiernis temporibus per vos, cum tanta diuini nominis gloria, facta testatur. Dignè ducimur non immerito & debemus illa vobis etiam sponte & fauorabiliter concedere per quæ huiusmodi sanctum & laudabile ab immortali Deo acceptum propositum indies feruentiori animo ad ipsius Dei honorem & imperij Christiani propagationem prosequi valeatis. Sane accepimus quod vos qui dudum animum proposueratis aliquas insulas & terras firmas remotas & incognitas ac per alios hactenus non repertas quærere & inuenire, vt illarum incolas & habitatores ad colendum Redemptorem nostrum, & fidem catholicam profitendum, reduceretis, hactenus in expugnatione & recuperatione ipsius regni Granatæ plurimum occupati huiusmodi sanctum & laudabile propositum vestrum ad optatum finem perducere nequiuistis: sed tandem sicut Domino placuit, regno prædicto recuperato, volentes desiderium adimplere vestrum, dilectum filium Christophorum Colon, virum vtique dignum & plurimum commendandum ac tanto negotio aptum, cum nauigijs & hominibus ad similia instructis non sine maximis laboribus & periculis ac expensis destinastis, vt terras firmas & insulas remotas & incognitas huiusmodi per mare vbi hactenus nauigatum non fuerat, diligenter inquireret. Qui tandem (diuino auxilio facta extrema diligentia in mari Oceano nauigantes) certas insulas remotissimas & etiam terras firmas, quæ per alios hactenus repertæ non fue-

D rant.

rant inuenerunt. In quibus quàmplurimæ gentes pacificè viuẽtes & vt asseritur nudi incedentes nec carnibus vescentes inhabitant, & vt præfati Nuntij vestri possunt opinari gentes ipsæ in insulis & terris prædictis habitantes credunt vnum Deum creatorem in cælis esse, ac ad fidem catholicam amplexandum, & bonis moribus imbuendũ satis apti videntur, spesque habetur quòd si erudirentur, nomen Saluatoris Domini nostri Iesu Christi in terris & insulis prædictis facile induceretur. Ac præfatus Christophorus in vna ex principalibus insulis prædictis, iam vnã turrim satis munitam, in qua certos Christianos, qui secũ iuerant, in custodiam & vt alias insulas ac terras firmas, remotas & incognitas inquirerent posuit, construi & ædificare fecit. In quibus quidem insulis & terris iam repertis, aurum, aromata & aliæ quàmplurimæ res prætiosæ diuersi generis & diuersæ qualitatis reperiuntur. Vnde omnibus diligenter & præsertim fidei catholicæ exaltatione & dilatatione (pro ut decet catholicos Reges & principes) consideratis, more progenitorum vestrorum claræ memoriæ regum, terras firmas & insulas prædictas, illarumque incolas & habitatores vobis diuina fauente clementia subijcere & ad fidem catholicam reducere proposuistis. Nos igitur huiusmodi vestrũ sanctum & laudabile propositum plurimum in Domino, commendantes, ac cupientes, vt illud ad debitum finem perducatur, & ipsum nomen Saluatoris nostri in partibus illis inducatur, hortamur vos quàmplurimum in Domino & per sacri lauacri susceptionẽ, qua mandatis Apostolicis obligati estis, & viscera misericordiæ Domini nostri Iesu Christi attentè requirimus, vt cùm expeditionem huiusmodi omnino prosequi & assumere prona mente orthodoxæ fidei zelo intendatis, populos in huiusmodi insulis & ter-

ris degentes ad Christianam religionem suscipiendum inducere velitis & debeatis, nec pericula nec labores vllo vnquam tempore vos deterreant, firma spe fidaciaq; conceptis quòd Deus omnipotẽs conatus vestros feliciter prosequetur. Et vt tanti negotij prouinciam apostolicæ gratiæ largitate donati liberius & audacius assumatis, motu proprio nõ ad vestram vel alterius pro vobis super hoc nobis oblatæ petitionis instantiam, sed de nostra mera liberalitate, & ex certa scientia, ac de apostolicæ potestatis plenitudine omnes insulas & terras firmas inuentas & inueniendas, detectas & detegendas versus occidentem & meridiem fabricando & construendo unam lineam a polo arctico scilicet Septentrione, ad polum antarcticum, scilicet meridiem, siue terræ firmæ & insulæ inuentæ et inueniendæ sint versus Indiam aut versus aliam quamcunqne partem, quæ linea distet à qualibet insularum, quæ vulgariter nuncupantur delos Açores et Cabo verde, centum leucis versus occidentẽ & meridiem. Itaq; omnes insulæ & terræ firmæ repertæ & reperiẽdæ, detectæ & detegendæ à præfata linea versus occidentem et meridiem per alium regem aut principem Christianũ non fuerint actualiter possessæ vsque ad diem natiuitatis Domini nostri Iesu Christi proximè præteritũ: à quo incipit annus presens millesimus quadringẽtesimus nonagesimus tertius, quando fuerunt per Nuntios & capitaneos vestros inuẽtæ aliquæ prædictarũ insularum, Auctoritate omnipotentis Dei nobis in beato Petro concessa, ac vicariatus Iesu Christi, qua fungimur in terri, scũ omnibus illarũ dominijs, ciuitatibus, castris, locis & villis, iuribusq; & iurisdictionibus ac pertinentijs vniuersis vobis, hæredibusq; & successoribus vestris (Castellæ & Legionis regibus) in perpetuum tenore præsentium donamus, concedimus, & assignamus; vosq; & hæ-

redes ac successores præfatos illarum Dominos cum plena, libera, & omnimoda potestate, auctoritate, & iurisdictione, facimus, constituimus, & deputamus. Decernẽtes nihilominus per huiusmodi donationem, concessionem, & assignationem nostram nulli Christiano principi, qui actualiter præfatas insulas & terras firmas possederit vsq; ad prædictum diem natiuitatis Domini nostri Iesu Christi ius quæsitum, sublatum intelligi posse aut auferri debere. Et insuper mandamus vobis in virtute sanctæ obedientiæ (vt sicut pollicemini & non dubitamus pro vestra maxima deuotione & regia magnanimitate vos esse facturos (ad terras firmas & insulas prædictas viros probos & Deũ timẽtes, doctos, peritos, & expertos, ad instruendum incolas & habitatores præfatos in fide catholica, & bonis moribus imbuendum destinare debeatis, omnem debitam diligentiam in præmissis adhibentes. A quibuscunque personis, cuiuscunque dignitatis, etiam imperialis & regalis status, gradus, ordinis vel conditionis sub excõmunicationis latæ sententiæ pœna quam eo ipso si contrà fecerint incurrãt districtius inhibemus, ne ad insulas & terras firmas inuentas & inueniendas detectas & detegendas versus occidentem & meridiem, fabricando & construẽdo lineam à polo Arctico ad polum Antarcticum siue terræ firmæ, & insulæ inuente & inueniendæ, sint versus Indiã aut versus aliam quamcumque partem, quæ linea distet à qualibet insularum quæ vulgariter nuncupantur delos Açores & Cabo Verde, centum leucis, versus occidentem & meridiem vt præfertur pro mercibus habendis vel quauis alia de causa accedere præsumant absque vestra ac hæredum & successorum vestrorum prædictorum licentia speciali. Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus apostolicis, cæterisque contrarijs quibuscunque,

buſcunq;, in illo à quo imperia & dominationes ac bona cuncta procedunt, confidentes quòd dirigẽte Domino actus veſtros, ſi huiuſmodi ſanctum & laudabile propoſitum proſequamini, breui tẽpore cum felicitate & gloria totius populi Chriſtiani veſtri labores & conatus exitum fœliciſſimum conſequentur. Verum quia difficile foret præſentes literas ad ſingula quæque loca in quibus expediens fuerit deferri, Volumus, ac motu & ſcientia ſimilibus decernimus, quod illarum tranſumptis manu publici Notarij inde rogati ſubſcriptis & ſigillo alicuius perſonæ in eccleſiaſtica dignitate cõſtitutæ ſeu curiæ eccleſiaſticæ munitis, ea prorſus fides in iudicio & extra ac aliàs vbilibet adhibeatur, quæ præſentibus adhiberetur ſi eſſent exhibitæ vel oſtenſæ. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam noſtræ commendationis, hortationis, requiſitionis, donationis, conceſſionis, aſſignationis, conſtitutionis, deputationis, decreti, mandati, inhibitionis & voluntatis infringere vel ei auſu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præſumſerit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri & Pauli apoſtolorum eius ſe nouerit incurſurum Datum Romæ apud ſanctum Petrum, anno incarnationis dominicæ milleſmo quadringenteſimo nonageſimo tertio, quarto nonas Maij, pontificatus noſtri anno primo.

BVELTA DE CHRISTOVAL COlon alas Indias. CAP. XX

COmo los reyes catolicos tuuieron tã buena reſpueſta del Papa, acordaron que boluieſſe Colon con mucha gente para poblar en aquella nueua tierra, y para començar la conuerſion delos idolatras, cõforme ala volũtad, y mandamiẽ

to de su sanctidad. Y asi mandaron a Iuã Rodriguez de Fonseca, Dean de Seuilla, que juntasse y basteciesse vna buena flota de nauios para las Indias, en que pudiessen yr hasta mil y quinientas personas. El Dean apresto luego dezisiete o diziocho naos y carauelas. Y desde alli entendio siẽpre en negocios de Indias, y vino a ser presidẽte dellas. Buscaron doze clerigos de sciencia y conciencia, para que predicassen y conuertiessen juntamẽte cõ fray Buyl Catalã, dela ordẽ de san Benito, q̃ yua por vicario del Papa con breue apostolico. A fama delas riquezas de Indias, y por ser buena la armada, y por sentir tãta gana enlos reyes, vuo muchos caualleros y criados dela casa real q̃ se dispusierõ a passar alla, y muchos oficiales mecanicos, como dezir plateros, carpinteros sastres, labradores, y gente asi: cõpraronse a costa tãbien delos reyes muchas yeguas, vacas, ouejas, cabras, puercas, y asnas para casta, porque alla no auia semejantes animales. Comprose asi mesmo muy gran cantidad de trigo, ceuada, y legumbres para sembrar. Sarmientos, cañas de açucar y plantas de frutas dulces y aguas. Ladrillos y cal para edificar. Y en conclusion otras muchas cosas necessarias a fundar y mãtener el pueblo o pueblos, que se hiziessen. Gastaron mucho los reyes enestas cosas, y enel sueldo de cerca de mill y quinientos hombres, que fueron en esta armada, que saco de Caliz Christoual Colon a veynte y cinco de septiembre de mill y quatrocientos nouenta y tres. El qual lleuando so derrota mas cerca dela equinocial que la primera vez, fue a reconocer tierra enla ysla, que nombro

la Deſſeada y ſin parar llego al Puerto de Plata dela ysla Eſpañola, y luego a Puerto real donde quedaron los treynta y ocho Eſpañoles. Y como ſupo q̃ los auiã muerto a todos los Indios, porq̃ les forçauan ſus mugeres, y les hazian otras muchas demaſias, o porq̃ no ſe yuan, ni ſe auian de yr, ſe torno a poblar enla Iſabela, ciudad hecha en memoria dela reyna, y labro vna fortaleza en las minas de Cibao, dõde puſo por alcayde al comẽdador moſen Pedro Margarite. Deſpacho luego cõlas doze naos, porq̃ no ſe perdieſſen, a *Antonio de Torres*, que traxo la nueua dela muerte del capitã Arana, y de ſus cõpañeros, muchos granillos de oro, y entre ellos vno de ocho onças, q̃ hallo Alõſo de Hojeda, algunos Papagayos muy lindos, y ciertos Indios Caribes, q̃ comẽ hombres, naturales de *Aiay*, yſla que llamaron ſanta Cruz. Y el fueſe con tres carauelas a deſcubrir tierra, como le mandaron los reyes. Y deſcubrio a Cuba por el lado meridional, y a Iamaica, y otras menudas yſlas. Quãdo boluio hallo muchos Eſpañoles muertos de hambre y dolẽcias, y otros muchos muy enfermos y deſcoloridos. Vſo de rigor cõ algunos q̃ auiã ſido deſacatados a ſus hermanos Bartolome y Diego Colõ, y hecho mal a Indios. Ahorco a Gaſpar Ferriz Aragones, y a otros. Açoto a tãtos que blaſfemauã delos de mas. Y como parecia rezio y malo, aunq̃ fueſſe juſticia, ponia entredicho el vicario fray Buil, para eſtoruar muertes y afrentas de Eſpañoles. El Chriſtoual Colon quitaua le ſu ració, y la delos clerigos, y aſsi anduuo la coſa muy rebuelta mucho tiempo, y el vno y el otro eſcriuie

ron ſobrello alos reyes. Los quales embiarõ alla a Iuan Aguado ſu repoſtero, que los hizo venir a Eſpaña, como preſos, a dar razon de ſi delante ſus altezas. Aunque dizen algunos que primero ſe vino el frayle, y otros quexoſos y querellantes, que informaron muy mal al rey y ala reyna. Llego Chriſtoual Colõ a Medina del Cãpo dõde la corte reſidia. Traxo alos reyes muchos granos de oro, y algunos de a quinze y veynte onças, grãdes pedaços de ambar cuajado, infinito braſil y nacar, plumas, y mantillas de algodon, que veſtian los Indios. Cõto les el deſcubrimiẽto q̃ auia hecho. Looles grãdemente aq̃llas yſlas de ricas y marauilloſas, por q̃ en Deziembre, y quando en Eſpaña es inuierno, criauan las aues por los arboles del cãpo. Que por março madurauã las vuas ſilueſtres. Que granaua el trigo en ſetenta dias, ſembrado en Enero. Que ſe ſazonauan los melones dentro de quarẽta dias, y ſe haziã los rauanos y lechugas en menos de veynte dias. Y que olia la carne de palomas a almizq̃, y la de crocodilos, delos quales auia muchos y en cada rio. Que caçauan en mar peces grãdiſsimos con vno muy chiquito, que llaman guaycã, y los Eſpañoles reuerſo. Y que penſaua que auia canela, clauos, y otros eſpecias, ſegun el olor que muchos valles echauã. Y tras eſto dioles los proceſſos delos Eſpañales q̃ auia iuſticiado, por deſculparſe mejor. Los reyes le agradecieron ſus ſeruicios y trabajo. Reprehẽdieron le los caſtigos, q̃ hizo, y auiſaronle ſe vuieſſe de alli adelãte manſamẽte con los Eſpañoles, que los yuan a ſeruir tan lexos tierras, y armaronle ocho naues con q̃
tornaſſe

tornasse a descubrir mas, y lleuasse gente, armas, vestidos y otras cosas necessarias.

¶EL TERCERO VIAIE QVE *Colon hizo alas Indias.* CAP. XXI

DE ocho naos q̃ Christoual Colon armaua a costa delos reyes, embio delãte las dos con bastimentos y armas para su hermano Bartolome, y el se partio cõlas otras seys de sanLucar de Barrameda en fin de mayo del año de nouẽta y siete, sobre mil y quatrocientos. Y como a fama delas riquezas que delas Indias veniã, andauan cossarios Frãceses, fue ala Madera. Despacho de alli las tres naues ala Española por derecho camino, cõ trezientos hombres desterrados alla, y el echo con las otras tres alas yslas de cabo Verde, por hazer su viaje por muy jũto ala equinocial. Passo grã peligro con calmas y calor. En fin llego a tierra firme de Indias, enlo q̃ llamã Paria. Costeo trezientas y treynta leguas, que ay de alli al cabo dela Vela. Y luego atrauesso la mar, y vino a santo Domingo, ciudad q̃ su hermano Bartolome Colon auia fundado ala ribera del rio Ozama. Donde fue recebido por gouernador, conforme alas prouisiones que lleuaua. Aunque con gran murmuracion de muchos que tenia descõtentos y enojadoles adelãtado su hermano, y Diego Colon, que administrauan la paz y la guerra en su ausencia.

¶LA HAMBRE, DOLENCIAS, *guerra, y vitoria que tuuieron los Españoles por defender sus personas y pueblos.* CAP. XXII

PRobo la tierra los Españoles cō muchas maneras de dolencias. Delas quales dos fueron perpetuas, bubas, que hasta entóces no sabian q̃ mal era, y mudança de su color en amarillo, q̃ parecian açafranados. Esta color piensan q̃ les vino de comer culebras, lagartijas, y otras muchas cosas malas, y no acostũbradas. Y las comieron por no tener otro, y aun delos Indios murieron mas de cinquenta mil por hambre. Ca no sembrarō maiz pensando q̃ se irian los Españoles no auiédo q̃ comer. Porq̃ luego conocieron su daño y perdicion, como los vieron fortificados en la Isabela, y enla fortaleza de santo Tome del Cibao. Desde hquella fortaleza salian a tomar vitualla, y arrebatauã mugeres, q̃ les pegaron las bubas. Los Ciguayos q̃ assi se llamã los de aq̃lla tierra cercarō la fortaleza por vengar la injuria de sus mugeres y hijas, creiẽdo matarlos, como auia hecho la gente de Guacanagari alos del capitã Arana. Retiraron se del cerco, vn mes despues q̃ lo pusieron, por venir al socorro Christoual Colon. Salio a ellos Alonso de Hojeda, q̃ fue alcayde alli tras mosen Margarites, y mato muchos dellos. Embio luego Colon al mesmo Hojeda a tratar de paz conel Caciq̃ Coanabo, cuya era aquella tierra. El qual negocio tãbien q̃ lo traxo ala fortaleza, aunq̃ estauã conel muchos embaxadores de otros Caciques, ofreciendole gente y bastimẽto para matar o echar dela ysla los Españoles. Christoual Colon lo tomo preso porq̃ auia muerto mas de veynte Christianos. Como fue preso Coanabo, junto vn su hermano cinco mil hōbres, los mas dellos flecheros para librallo.

llo. Saliole al camino Alonſo de Hojeda cō cien Eſpañoles, y algunos cauallos q̃ le dio Colon. Y aunq̃ venia en gentil cōcierto, y peleo como valiente capitan, lo desbarato y prendio con otros muchos flecheros. Por eſta vitoria fueron Eſpañoles temidos y ſeruidos en aquella prouincia. Algunos dizen que la guerra q̃ Hojeda tuuo cō Coanabo, fue eſtando auſente Chriſtoual Colon, y preſente Bartolome ſu hermano. El qual vēcio deſpues deſto a Guarionex, y a otros quatorze Caciques juntos, que tenian mas de quinze mill hombres en cāpo cerca dela villa del Bonao. Acometio los de noche tiēpo en q̃ ellos no vſan pelear, y matando muchos prendio quinze Caciques conel Guarionex. Y a todos los ſolto ſobre palabra que le dieron de ſer ſus amigos, y tributarios delos reyes catolicos. Coneſte vencimiento y ſuelta que dio alos Caciques, fueron los Eſpañoles tenidos en gran eſtima. Y començaron a mandar los Indios, y a gozar la tierra.

¶PRISION DE CHRISTOual Colon. CAP. XXIII

ENſoberueciofe Bartolome Colō cōla vitoria de Guarionex. Y cōel proſpero curſoq̃ ya lleuauā las coſas de ſu hermano y las ſuyas. Y no vſaua dela criança, q̃ primero con los Eſpañoles. Por lo qual ſe agrauiaua mucho Roldan Ximenez alcalde mayor del almirāte. Y no le dexaua vſar de poder abſoluto, como queria, cōtra ſu cargo y oficio. En fin que riñeron, y aun dizen que Bartolome Colon le amago, o le dio. Y aſsi ſe aparto del con haſta ſetenta compañeros, que

tam-

tambiẽ ellos eſtauan ſentidos y quexoſos delos Colones. Empero proteſtaron todos q̃ no ſe yuan por deſeruir a ſus reyes, ſino por no ſufrir a Ginoueſes. Y con tanto ſe fueron a Xaragua, dõde reſidieron muchos años. Y deſpues quando Chriſtoual Colon lo llamo, no quiſo yr, y aſsi lo acuſo de inobediẽte, deſleal, y amotinador, enlas cartas que ſobrello eſcriuio alos reyes catolicos Diziendo que robaua los Indios, forçaua las Indias, acuchillaua los biuos, y hazia otros muchos males. Y tambiẽ que le auia tomado dos carauelas, como yuan cargadas de Eſpaña. Y detenido los hombres con engaños. Roldan y ſus compañeros eſcriuieron tambiẽ a ſus altezas mil males de Chriſtoual Colon, y de ſus hermanos, certificandoles que ſe queriã alçar cõ la tierra. Que no dexauã ſaber las minas ni ſacar oro, ſino a ſus criados, y amigos. Que maltratauan los Eſpañoles ſin cauſa ninguna, y q̃ adminiſtrauã juſticia por antojo, mas que por derecho. Y que auia el almirante callado y encubierto el deſcubrimiẽto de las perlas que hallo enla yſla de Cubagua. Y que ſelo tomauan todo y a nadie dauã nada, aunq̃ muy enfermos y valientes fueſſen. Enojoſe mucho el rey de que anduuieſſen las coſas de Indias de tal manera, y la reyna mucho mas, y deſpacharõ luego alla a Franciſco de Bouadilla, cauallero del habito de Calatraua, por gouernador de aq̃llas partes, y con autoridad de caſtigar y embiar preſos alos culpados. El qual fue ala Eſpañola con quatro carauelas el año de mil y quatrocientos y nouenta y nueue. Hizo en ſanto Domingo peſquiſa ſobre la comiſsion que lleuaua, y prendio

dio a Chriſtoual Colon, y a ſus hermanos Bartolome y Diego, echo les grillos, y embiolos en ſendas carauelas a Eſpaña. Como fueron en Caliz, y los reyes lo ſupieron, embiaron vn correo que los ſoltaſſe, y que vinieſſen ala corte. Oyeron piadoſaméte las deſculpas que les dio Chriſtoual Colon, rebueltas con lagrimas. Y en pena de alguna culpa que deuia tener, o por euitar ſemejante bullicio, o porque no penſaſſen que ſe les deuia de dar para ſiempre la gouernacion de aquella tierra a ellos, le quitaron de gouernador, coſa que mucho ſintio. Y aun quando le dexaron tornar alla fue harto, ſegun ſus negocios eſtauan enconados y desfauorecidos.

EL QVARTO VIAIE QVE ALAS Indias hizo Chriſtoual Colon. CAP. XXIIII

TRes años eſtuuo Chriſtoual Colon deſta hecha en Eſpaña. Enfin delos quales q̃ fue el de mil y quiniẽtos y dos, vuo a coſta delos reyes catholicos quatro carauelas, en que paſſo ala Eſpañola, y quãdo eſtuuo cerca del rio. Oçama no le dexo entrar en ſanto Domingo Nicolas de Ouando, que ala ſazon gouernaua la yſla. Peſole dello, y embiole a dezir que pues no queria dexarle entrar enla ciudad que auia hecho, q̃ ſe yria a buſcar puerto donde ſeguro eſtuuieſſe, y aſſi ſe fue a puerto Eſcondido. Y de alli, queriendo buſcar eſtrecho para paſſar dela otra parte de la Equinocial, como lo auia dado a entender alos reyes, fue ſe derecho al Poniente haſta dar enel cabo de Higueras, ſiguio la coſta Meridional, y corrio la haſta llegar al nombre de Dios.

De donde boluio a Cuba, y luego a Iamayca, y alli perdio dos carauelas, que le quedauan delas quatro con que fue al descubrimiento, y quedo sin nauios para poder llegar a santo Domingo. Muchos males se le recrecierõ alli, ca le adolesci eron muchos Españoles. Y le hizierõ guerra los sanos, y le quitaron los Indios los mantenimien tos. Francisco de Porras capitan de vna carauela y su hermano Diego de Porras cõtador dela armada, amotinaron la gente, y tomaron quantas canoas pudierõ alos Indios para passar se ala Española. Como esto vieron los dela ysla no querian dar comida alos de Colon, antes tramauan de matar los. Christoual Colon entonces llamo algunos dellos, reprehendio los de su poca charidad, rogo les que le vendiessen bastimentos, y amenazo los si lo contrario hiziessen, que moririan todos de pestilencia. Y enseñal que seria verdad, les dixo que para tal dia verian la luna sangrienta. Ellos que vieron la luna eclipsada enla mesma ora, y dia señalado, creyeron lo, que no sabian astrologia, Pidieron perdon con muchas lagrimas, y rogando a Christoual Colon que no estuuiesse enojado conellos le trayan quanto les demandaua, y porque los pusiesse en gracia con la luna. Con el buen proueymiento y seruicio de los ysleños conualecieron los enfermos. Y estuuieron para pelear con los Porros que no pudiendo passar la mar en tan chicas barquillas, boluieron a tomar a Colon algun nauio si le vuiesse venido. Salio a ellos Bartolome Colon, y pelearon. Mato algunos, hirio muchos, y prendio al Diego y al Francisco de Porras. Esta fue la

primera

primera batalla entre Españoles delas Indias. Y en memoria dela vitoria llamo Christoual Colõ el puerto de santa Gloria, que es en Seuilla de jamaica. Donde estuuo vn año, y hasta que tuuo en que yr a santo Domingo.

¶LA MVERTE DE CHRISTOual Colon. CAP. XXV.

TRas esta pelea se vino Christoual Colon a España porq̃ no le achacassen algo como las otras vezes, y a dar razon delo q̃ de nueuo auia descubierto. Y como no hallo estrecho, llego a Valladolid, y alli murio por Mayo de mil y quinientos y seys. Lleuaron su cuerpo a depositar a las Cueuas de Seuilla, monesterio de cartuxos. Era hombre de buena estatura, y mẽbrudo, cariluẽgo, vermejo, pecoso y enojadiço, y crudo, y que sufria mucho los trabajos. Fue quatro vezes alas Indias, y boluio otras tantas, Descubrio mucha costa de tierra firme. Conquisto, y poblo buena parte dela ysla Española, que comunmente dizen santo Domingo. Hallo las Indias, aunq̃ a costa delos reyes catholicos. Gasto muchos años en buscar con que yr alla, aventurose a nauegar en mares y tierras q̃ no sabia, por dicho de vn piloto. Y si fue de su cabeça, como algunos quierẽ, merece mucha mas loa. Como quiera q̃ a ello se mouio hizo cosa de grãdissima gloria, y tal que nunca se oluidara su nombre. Ni España le dexara de dar siempre las gracias y alabança q̃ merecio. Y los reyes catholicos don Fernãdo, y doña Ysabella en cuya ventura, nõbre, y costa, hizo el descubrimiẽto, le dieron titulo, y oficio de

Almirante perpetuo delas Indias, y la renta que conuenia a tal eſtado, y tal ſeruicio, como hecho les auia, y ala hõrra que gano. Tuuo Chriſtoual Colon ſus ciertas aduerſidades entre tan buena dicha, ca fue dos vezes preſo, y la vna cõ grillos. Fue malquiſto de ſus ſoldados y marineros, y aſsi ſe le amotinaron Roldan Ximenez, y los Porras, y Martin Alonſo Pinçon, enel primer viaje que hizo. Peleo con Eſpañoles, ſus propios ſoldados, y mato algunos enla batalla q̃ vuo con Franciſco y Diego de Porras. Truxo pleyto conel fiſcal del rey ſobre que ſi no fuera por los tres hermanos Pinçones ſe tornara del camino ſin ver tierra de Indias. Dexo dos hijos, Dõ Diego Colon que caſo con doña Maria de Toledo, hija de don Fernando de Toledo, comendador mayor de Leon. Y don Fernando Colon que viuio ſoltero, y que dexo vna libreria de doze o treze mil libros: la qual agora tienen los frayles Dominicos de ſan Pablo de Seuilla. Que fue coſa de hijo de tal padre.

EL SITIO DE LA YSLA ESPAñola y otras particularidades. CAP. XXVI

EN légua delos naturales de aquella yſla ſe dize Haiti, y Quiſqueia. Haiti quiere dezir aſpereza, y Quiſqueia, tierra grande, Chriſtoual Colon la nombro, Eſpañola. Agora la llaman muchos Santo Domingo, por la ciudad mas principal, que ay enella. Tiente la yſla en largo leſte oeſte, ciento y cinquenta leguas. Y de ancho quarenta, y boja mas de quatrocientas. Eſta dela Equinocial al norte en diez y ocho, y

veynte

veynte grados.Ha por aledaños dela parte de Le
uante la ysla Boriquen , que llaman sant Ioan . Y
del Poniente a Cuba,y Iamayca.Al norte las ys-
las delos Canibales . Y al Sur el cabo dela Vela,
que es en tierra firme.Ay enella muchos y bue-
nos puertos,grandes y prouechosos rios, como
son,Hatibanico,Yuna, Ozoma,Neiua, Nizao,
Nigua,Hayna,y Yaques , el que por si entra enla
mar.Ay otros menores, como son Macorix,Ci
bao,y Cotuy.Dellos,el primero es rico de pesca
do,y los otros de oro.Dos lagos ay notables.V-
no por su bondad , y otro por su estrañeza . El q̃
esta enlas sierras,donde nasce el rio Nizao,a na-
die aprouecha, y a todos assombra, y pocos lo
veen.El de Xaragua es salado,aũque recibe mu
chos arroyos,y ricos dulces.A cuya causa cria in
finitos peces , y entre ellos grandes Tortugas y
Tiburones.Esta cerca dela mar, y tiene diez y o-
cho leguas. Eran sus riberas muy pobladas . Sin
las Salinas de puerto Hermoso,y del rio Yaques,
ay vna sierra de sal en Baynoa, que la cauan co-
mo en Cardona de Cataluña, Ay mucho color
azul,y muy fino. Infinito brasil, y mucho algo-
don y ambar,riquissimas minas de oro,y aun lo
cogian en lagunas y por los rios,Tambiẽ ay pla
ta,y otros metales, es tierra fertilissima,y assi a-
uia enella vn millon de hõbres:q̃ todos los mas,
andauan en puras carnes, y si alguna ropa se po
nian era de algodon. Son estos ysleños de color
castaño claro,que parecẽ algo tiriciados ,de me-
diana estatura, y rehechos.Tienen ruynes ojos,
mala dẽtadura,muy abiertas las vẽtanas delas na
rizes,y las frẽtes demasiado anchas,ca de indus-
E tria

tria ſe les dexan aſsi las comadres por gẽtileza
reziura,ca ſi les dã cuchillada enella,antes ſe qui
bra la eſpada,que el caſco. Ellos y ellas ſon lãpi-
ños , y aun dizen que por arte, pero todos cria
cabello largo,liſo y negro.

¶ *La religion dela yſla* Eſpañola. *CAP. XXVI*

EL principal Dios,que los de aqueſta yſla tie
nen,es el Diablo , que lo pintan en cada ca
bo , como ſe les apareſce . Y apareſce ſe les mu
chas vezes,y aun les habla. Otros infinitos y d
los tienen , que adoran differentemente , y a ca
da vno llaman por ſu nombre , y le piden ſu co
ſa. A vno agua,a otro maiz,a otro ſalud,y a otr
victoria.Hazen los de barro, palo,piedra,y de a
godon relleno . Yuan en romeria a Loaboina
cueua donde honrrauan mucho dos eſtatuas d
madera , dichas Maroho, y Bintatel , y ofrecia
les quanto podian lleuar a cueſtas . Traia los e
diablo tan engañados que le creyan quanto de
zia . El qual ſe andaua entre las mugeres com
ſatyro,y como los que llaman Incubos, y en to
candoles al ombligo deſparecia,y aun dizen qu
come. Cuentan que vn ydolo llamando Coroc
to , que adoraua el caciq̃ Guamareto , ſe yua de
oratorio donde atado eſtaua a comer, y holga
con las mugeres del pueblo,y dela comarca.La
quales parian las hijos con cada dos coronas,e
ſeñal que los engendro ſu Dios .Y que el meſm
Corocoto ſalio por encima el fuego, q̃mando ſ
la caſa de aq̃l Cacique. Dizen aſsi meſmo com
otro ydolo de Guamareto , que llamauan Epil-
guanita,y que tenia quatro pies , como perro, ſ
yua

yua a los montes quãdo lo enojauan, al qual tor
nauan en ombros, y con procesſion a ſu templo
Tenian por reliquia vna calabaça, dela qual de-
ziã auer ſalido la mar cõ todos ſus peces. Creyan
q̃ de vna cueua ſalierõ el ſol y la luna. Y de otra el
hombre y muger primera. Largo ſeria de cõtar
ſemejantes embaucamientos, y tampoco eſcri-
uiera eſtos ſino por dar alguna mueſtra de ſus
grãdes ſuperſticiones y ceguedad. Y para deſper
tar el guſto a la cruel y endiablada religion delos
Indios de tierra firme, eſpecialiſsimamẽte delos
Mexicanos. Ya podeys pẽſar q̃ tales eran los ſa-
cerdotes del diablo, alos quales llamãBohitis. Sõ
caſados tambien ellos con muchas mugeres, co
mo los de mas, ſino que anda n diferentemente
veſtidos. Tienen grãde autoridad, por ſer medi
cos y adeuinos, con todos. Aunque no dan reſ-
pueſtas, ni curan, ſino a gẽte principal y ſeñores.
Quando hã de adeuinar y reſponder a lo que les
preguntan, comen vna yerua, que llaman Coho
ba, molida, o por moler, o toman el humo della
por las narizes, y conello ſalen de ſeſo, y ſe les re
preſentã mil viſiones. Acabada la furia, y virtud
dela yerua bueluen en ſi. Cuenta lo que ha viſto
y oydo enel conſejo delos Dioſes, y dize queſera
lo que Dios quiſiere: empero reſponde a plazer
del preguntador, o por terminos que no le pue-
dan coger a palabras, que aſsi es el eſtilo del pa-
dre de mentiras. Para curar alguno toman tam-
bien de aq̃lla yerua Cohoba, que no la ay en Eu-
ropa, encierran ſe conel enfermo, rodeãlo tres o
quatro vezes, echã eſpumajos por la boca, hazẽ
mil viſajes conla cabeça, y ſoplan luego el paciẽ-

te,y chupan le por el toçuelo, diziendo que le sa
ca por alli todo el mal. Passale despues muy bien
las manos por todo el cuerpo hasta los dedos de
los pies, y entonces sale a echar la dolencia fue-
ra de casa, y algunas vezes muestra vna piedra o
huesso, o carne que lleua enla boca, y dize, que
luego sanara, pues le saco lo que causaua el ma
Guardan las mugeres aquellas piedras para biē
parir, como reliquias santas. Si el doliēte muere
no les faltan escusas, que assi hazen nuestros me
dicos, ca no ay muerte sin achaque, como dizen
las viejas. Mas si hallan q̄ no ayuno, ni guardo
las cerimonias q̄ se requieren para tal caso, cast
gan al Bohiti. Muchas viejas erā medicas, y echa
uan las melezinas cō la boca por vnos cañutos
Hombres y mugeres todos son muy deuotos, y
guardauan muchas fiestas. Quando el Cacique
celebraua la festiuidad de su deuoto y principal
ydolo, venian al oficio todos, atauiauan el Dios
muy garridamente. Ponian se los sacerdotes co
mo en coro junto al rey, y el Cacique ala en
trada del templo con vn atabalejo al lado. Ve
nian los hombres pintados de negro, colorado
azul, y otras colores, o entramados y con guir-
naldas de flores, plumajes, y caracolejos, y con-
chuelas en los braços, y piernas por cascaueles
*V*enian tambien las mugeres con semejantes so
najas, mas desnudas, si eran virgines, y sin pintu
ra ninguna. Si casadas, con solamente vnas co
mo bragas, entrauan baylando, y cantādo al son
de las conchas. Saludaua los el Cacique con el
atabal assi como llegauan. Entrados enel tem-
plo gomitauan metiendose vn palillo por el ga
guero

guero, para moſtrar al ydolo que no les queda-
ua coſa mala enel eſtomago. Sentauā ſe en cucli-
llas y rezauan, que parecian auejones, y aſsi an-
daua vn eſtraño ruydo. Llegauan entōces otras
muchas mugeres con ceſtillas de tortas enlas ca
beças, y muchas roſas, flores, y yeruas oloroſas
encima. Rodeauan los que orauan, y començа-
uan a cantar vno, como Romance viejo, en loor
de aquel Dios. Leuantauanſe todos a reſponder,
en acabando el Romance, mudauan el tono, y
dezian otro en alabança del Cacique, y aſsi ofre-
cian el pan al ydolo hincados de rodillas. Toma
uan lo los ſacerdotes, bendezian lo, y repartianlo
como noſotros el pan bendito, y con tanto ceſ-
saua la fieſta. Guardauan aquel pan todo el año,
y tenian por deſdichada la caſa que ſin el eſtaua,
y ſubjeta a muchos peligros.

¶*Coſtumbres.* CAP. XXVIII

DIcho he como ſe andan deſnudos conel ca-
lor y buena templança de la tierra, aun-
que haze frio enlas ſierras. Caſa cada vno con
quantas quiere, o puede, y el Cacique Behechio
tenia treynta mugeres, vna empero es la princi-
pal, y legitima para las herencias. Todas duermē
con el marido, como hazen muchas gallinas
con vn gallo en vna pieça. No guardan mas pa-
renteſco de cō madre, hija, y hermana, y eſto por
temor, ca tenian por cierto que quien las toma-
ua moria mala muerte. Lauan las criaturas en a-
gua fria por que ſe les endurezca el cuero, y aun
ellas ſe bañan tambien en fria reziē paridas, y no
les haze mal, eſtando parida: y criādo, es pecado

dormir con ella. Heredan los ſobrinos, hijos de hermanas, quando no tienen hijos, diziẽdo que aquellos ſon mas ciertos parientes ſuyos. Poca confiança y caſtidad deue auer enlas mugeres pues eſto dizen y hazen, faciliſſimamente ſe juntan cõlas mugeres, y aun como cueruos o viuoras, y peor. Dexando aparte que ſon grãdiſsimos ſodomiticos, holgazanes, mentiroſos, ingratos, mudables, y ruynes. De todas ſus leyes, eſta es la mas notable q̃ por qualquiera hurto, empalauã al ladrõ, tambien aborrecian mucho los auarientos. Entierran conlos hombres, eſpecial'cõ ſeñores, algunas de ſus mas queridas mugeres, o las mas hermoſas, ca es gran honrra y fauor. Otras ſe quieren enterrar conellos por amor. El enterramiento deſtos tales es pompoſo, aſsientan los enla ſepultura, y ponen les al rededor pan, agua, ſal, fruta, y armas. Pocas vezes tenian guerra, ſi no era ſobre los terminos, o por las peſquerias, o cõ eſtrangeros, y entonces no ſin reſpueſta de los ydolos, o ſin la delos ſacerdotes q̃ adeuinam. Sus armas eran piedras, y palos, q̃ ſiruen de lança y eſpada, aquien llaman macanas. Atanſe ala frente ydolos chiquitos, quando quieren pelear. Tiñen ſe para la guerra con xagua, que es çumo de cierta fruta, como dormideras, ſin coronilla, quelos para mas negros que azabache, y cõ bixa, que tambien es fruta de arbol, cuyos granos ſe pegan como cera y tiñẽ como bermellõ. Las mugeres ſe vntan con eſtas colores para dançar ſus areitos, y porque aprietã las carnes. Areito es como la Zambra de Moros, que baylã cantando romances en alabança de ſus ydolos, y de

ſus

ſus reyes,y en memoria devitorias y acaeſcimiẽtos notables y antiguos, que no tienen otras hiſtorias. Baylan muchos, y mucho eneſtos Areitos, y alguna v[illegible]z todo vn dia cõ ſu noche. Acabã borrachos de cierto vino de alla, q̃ les dã enel corro. Son muy obediẽtes a ſus Caciques, y aſsi no ſiẽbran ſin ſu voluntad, ni caçan, ni peſcan, q̃ es ſu principal exercicio, y la peſca es ſu ordinario manjar. Y por eſſo biuian orillas de lagunas, q̃ tienẽ muchas, y riberas de rios, y de aqui veniã a ſer grandiſsimos nadadores ellos, y ellas, En lugar de trigo comen maiz, que parece algo al panizo. Tambien hazen pan de yuca que es vna, rayz, grande y blanca como nabo, la qual rallan eſtrujan, porq̃ ſu çumo es ponçoña. No conociã el licor delas vuas, aunq̃ auia vides, y aſsi hazian vino del maiz, de frutas, y de otras yeruas muy buenas que aca no las ay. Como ſon caymitos, iaiaguas, higueros, auzubas, guanabanos, guaiabos, iarumas, y guaçumas. La fruta de cueſco ſon hobos, hicacos, macaguas, guiabaras, y mameys, que es la mejor de todas. No tienẽ letras, ni peſo, ni moneda, aunque auia mucho oro, plata, y otros metales, ni conocian el hierro, que cõ pedernal cortauan. Por no ſer prolixo quiero concluyr eſte capitulo de coſtumbres, y dezir q̃ todas ſus coſas ſon tan diferentes delas nueſtras quanto la tierra es nueua para noſotros.

¶*QVE LAS BVBAS VINIERON delas Indias.* CAP. XXIX

LOs de aqueſta yſla Eſpañola ſon todos buboſos. Y como los Eſpañoles dormiã cõ las

Indias hincheronſe luego de bubas, enfermedad pegajoſiſsima, y que atormenta con rezios dolores. Sintiendoſe atormentar y no mejorando, ſe boluierõ muchos dellos a Eſpaña por ſanar, y otros a negocios, los quales pegaron ſu encubierta dolẽcia a muchas mugeres corteſanas, y ellas a muchos hombres, que paſſarõ a Italia ala guerra de Napoles en fauor del rey dõ Fernando, el ſegundo, contra Franceſes, y pegaron alla aquel ſu mal. En fin que ſe les pego alos Franceſes. Y como fue a vn meſmo tiempo, penſaron ellos que ſe les pego de Italianos, y llamaron le mal Neapolitano, los otros llamaron le mal Frances, creyendo auerſelo pegado Franceſes. Empero tambien vuo quien lo llamo Sarna Eſpañola. Hazen mencion deſte mal Ioanes de Vigo medico, y Antonio Sabelico hiſtoriador, y otros, diziendo que ſe comẽço a ſentir y diuulgar en Italia, el año de mil y quatrociẽtos y nouenta y quatro, y nouenta y cinco, y Luys Bertoman que en Calicut, por entonces. Pagaron alos Indios eſte mal de bubas en viruelas, dolencia que no teniã ellos, y que mato infinitos. Aſsi como vino el mal delas Indias vino el remedio, que tambien es otra razon para creer que traxo de alla origẽ, el qual es el palo y arbol, dicho Guaiacan, de cuyo genero ay grandiſsimos montes. Tambien curã la meſma dolencia con palo dela china, que deue ſer el meſmo guaiacan, o palo ſanto, que todo es vno. Era eſte mal alos principios muy rezio, hediondo, y infame: agora no tiene tanto rigor, ni tanta infamia.

Delos

DELOS COCVYOS, Y NIGVAS, *animalejos pequeños: vno bueno, y otro malo.* CAP. XXX

COcuyos ſon a manera de eſcarauajos con alas, o moſcas, y ſon poco menores que morcielagos, tienen cada quatro eſtrellas, que reluzen a marauilla, enlos ojos tienen las dos, y las otras debaxo las alas. Alumbran tanto que a ſu claridad, ſi buelan, hilan, texen, coſen, pintan, baylan, y hazen otras coſas las noches. Caçã de noche conellos hutias, que ſon conejuelos, o ratas, y peſcan. Caminan, lleuando los atados al dedo pulgar de los pies, y enlas manos, como con hachas y tedas, Eſpañoles leyan cartas cõellos, que es mas deficultoſo. Siruen tambiẽ eſtos Cocuyos de matar los moſquitos, que ſon faſtidioſiſsimos, y no dexan dormir la gente. Y aun piẽſo que para eſſo los traen a caſa, mas que para luz. Toman los con tizones, y llamando los por ſu propio nombre, ca vienen ala lumbre, y no al chillido, como algunos pienſan, tambien los toman con enrramadas que les paran, ca en cayendo no ſe pueden leuantar, tan torpes ſon. Quien ſe vnta las manos o la cara con aquellas eſtrellas del Cocuyo parece que arde, y aſsi eſpantan a muchos, ſi las deſtilaſſen ſaldria dellas agua marauilloſiſsima. La Nigua es como vna peq̃ñita pulga, ſaltadera, y amiga de poluo, no pica ſino enlos pies, meteſe entre cuero y carne, pare luego ſus liendres en mayor cantidad, que cuerpo tiene, las quales en breue engendran otras, y ſi las dexan, multiplican tanto, que ni las pueden

agotar,ni remediar ſino con fuego, o con fierro pero ſi de preſto las ſacan, como arador, es poco ſu daño. El remedio para que no piquen es dormir los pies calçados, o bien cubiertos. Algunos Eſpañoles perdieron deſto los dedos delos pies, y otros todo el pie.

¶DELA PEZ QVE LLAMAN ENLA *Eſpañola Manati.* CAP. XXXI

MAnati es vn pez que lo le ay enlas aguas de nueſtro emiſperio. Criaſe en mar y en rios. Es dela hechura de odre con no mas de dos pies con que nada, y aquellos alos hombros, va eſtrechãdo de medio ala cola, la cabeça como de buey, aunq̃ tiene la cara mas ſumida, y mas carnuda la barua, Los ojos pequeñitos, el color pardillo, el cuero muy rezio, y con algunos pelillos, largo veynte pies, gordo los medios, y tan feo es, que mas ſer no puede. Los pies q̃ tiene ſon redõdos, y con cada quatro vñas, como Elefante. Parẽ las hembras, como vacas: y aſsi tienen dos tetas, con q̃ dan de mamar a ſus hijos. Comiẽdo Manati parece carne mas que peſcado. Freſco ſabe a ternera, ſalado a atun, pero es mejor, y conſerua ſe mucho. La mãteca que ſacan del es muy buena y no ſe rancia, adouan conella ſu meſmo cuero, y ſirue de çapatos y otras coſas. Cria ciertas piedras enla cabeça, que aprouechan para la piedra, y para la hijada. Suelen los matar paſciendo yerua, orillas delos rios, y con redes, ſiendo pequeños. Que aſsi tomo vno bien chiquito el Caciq̃ Caramatexi, y lo crio veynte y ſeys años en vna laguna, que llaman Guaynabo, donde mora

ua.

ua. Salio tan sentido, aunque grande, y tan māso y amigable q̄ mal, año para los delfines delos antiguos. Comia dela mano quanto le dauā, venia llamando le Mato, q̄ suena Magnifico, salia fuera del agua a comer en casa, retoçaua ala ribera con los mochachos y con los hombres, mostraua deleytarse quando cantauan, sufria que le subiessen encima, y passaua los hombres de vn cabo a otro dela laguna, sin çabullirlos. Y lleuaua diez de vna vez sin pesadumbre ninguna, y assi tenian conel grandissimo passatiempo los Indios. Quiso vn Español saber si tenia tan duro cuero como dezian, llamo Mato, Mato, y en viniendo, arrojole vna lança. Que, aunque no lo hirio, lo lastimo, y de alli adelante no salia del agua, si auia hombres vestidos y barbudos como Christianos, por mas que lo llamassen. Crecio mucho Hatibonico, entro por Guaynabo, y lleuose al buen Mato manati ala mar, donde naciera, y quedarō muy tristes Carametexi, y sus vassallos.

¶ *DELOS GOVERNADORES DELA Española.* CAP. XXXII

GOuerno la ysla ocho años Christoual Colō enlos quales el y su hermano Bartolome Colō, conquistarō la mayor parte della, y poblaron mucho. Repartio la tierra, y mas de vn millon de Indios, q̄ mantenia, entre soldados, pobladores, y criados delos reyes, que fauoridos eran. Y entre sus hermanos, y si, para pecheros, y tributarios, y para traer enlas minas y rios, dōde auia oro. Señalo tambien la quinta, o quarta parte dellos para el rey, de manera que todos trabajauan para

para Españoles,quando fue alla Francisco de Bo uadilla por gouernador,que embio presos a España al Christoual Coló, y a sus hermanos,año de mill y quinientos , menos vno . Estuuo tres años y mas enla gouernacion , y gouerno muy bien. Entregose le Roldan Ximenez,con sus cõ pañeros.Sacose gran suma de oro aquel tiempo Sucediole enel gouierno Nicolas de Ouando q̃ passo ala ysla el año de quiniẽtos y dos,con treynta nauios y mucha gente.Francisco de Bouadilla metio en aquellas naues , mas de cien mill pesos du buẽ oro para el rey y otras personas,q̃ fue la primera gran riqueza,que alli se auia visto junta.Metio tambien muchos granos de oro, y vno para la reyna, que pesaua tres mill y trecientos Castellanos de oro puro.El qual se hallo vna India de Miguel Diez Aragones.Embarcose cõ ruyn tiempo y ahogose luego enla mar, cõ mas de trecientos hombres.Entre los quales fueron Roldan Ximenez,y Antonio de Torres,capitan dela flota, no escaparon seys naos de toda la armada.Perdieron se los cien mill pesos , y el grano de oro,que nunca otro tal se hallara. Nicolas de Ouando gouerno la ysla siete años christianissimamente , y pienso guardo mejor q̃ otro ninguno de quantos antes,y despues del han tenido cargos de justicia y guerra enlas Indias,los man damientos del rey. Y sobre todos el que veda la yda y viuienda de aquellas partes a hombres sospechosos enla fe , y que sean hijos o nietos de infames por la inquisiciõ . Conquisto la prouincia de Higuei,Zauana,y Guacayarima , que era de gente bestial,ca ni tenian casas,ni pan.Pacifi-

co

co la de Xaragua con quemar quarenta Indios principales,y ahorcar al Cacique Guaorocuya, y a ſu tia Anacaona muger que fue de Caonabo, hembra aſoluta y diſſoluta en aquella yſla. Hizo muchos pueblos de Chriſtianos,y embio grã dinero a Eſpaña para el rey. Y para venir ſe aca buſco dineros preſtados aunq̃ tenia mas de ocho mill ducados de renta y ſalario,que fue argumẽto de ſu limpieza. Fue comendador de Larez, y boluio comendador mayor de Alcantara. Tras el fue por gouernador don Diego Colon Almirante delas Indias. El qual rigio la yſla de Santo Domingo y otras teniendo por ſu alcalde mayor al bachiller Marcos de Aguilar ſeys o ſiete años. Y por quexas,que del al rey catolico dauã, fue remouido del cargo,y llamado a Eſpaña. Dõde litigo conel fiſcal algunos años ſobre los priuilegios y preeminencias de ſu Almirantazgo y rentas. El cardenal y arçobiſpo de Toledo fray Franciſco Ximenez de Ciſneros,que por muerte del Rey don Fernando, y auſencia de ſu nieto don Carlos gouernaua eſtos reynos, embio ala Eſpañola por gouernadores a fray Luys de Figueroa prior dela Mejorada, a fray Alonſo de ſanto Domingo,prior de ſant Iuan de Ortega,y a Bernaldino de Mançanedo frayle tambien Hieronimo,los quales tuuieron por aſeſſor al licenciado Alonſo Zuaço,y tomaron cuenta alos oficiales del rey y reſidencia alos licenciados Marcelo de Villalobos,Iuan Ortiz de Matiẽço,y Lucas Vazquez de Aillon, juezes de apelaciones. Eſtos frayles quitaron los Indios a corteſanos, y auſentes, porque ſus criados los maltratauan,

y re-

y reduxeron los a pueblos para los dotrinar mejor. Mas fue les dañoſo venir a poblado cõ Eſpañoles, porque les dieron viruelas, mal a ellos nueuo, y q̃ mato infinitos. En tiempo deſtos frayles crecio mucho la granjeria del açucar. Deſpues que los frayles Hieronimos boluieron a Eſpaña vuo audiencia y chancilleria, con ſello real en ſanto Domingo, y los primeros oydores della, fueron Marcelo de Villalobos. Iuan Ortiz de Matienço, Lucas Vazquez de Aillon, Chriſtoual Lebron. De nde a pocos años, fue preſidente Sebaſtian Ramirez de Fuenleal, nacido en Villaeſcuſa. Y ſiempre ſe rige deſpues aca por preſidente y oydores.

¶QVE LOS DE LA ESPANNOLA *tenian prognoſtico dela deſtrucion de ſu religion, y libertad.* CAP. XXXIII

CONtauan los Caciques y Bohitis, en quien eſta la memoria de ſus antiguedades a Chriſtoual Colon, y Eſpañoles, que conel paſſarõ, como el padre del Cacique Guarionex y otro reyeçuelo, preguntaron a ſu Zemi y idolo del diablo lo que tenia de ſer deſpues de ſus dias. Ayunarõ cinco dias arreo, ſin comer, ni beuer coſa ninguna, lloraron y diciplinaron ſe terriblemente, y ſahumarõ mucho ſus dioſes, como lo requiere la cerimonia de ſu religion. Finalmente les fue reſpondido, que ſi bien los dioſes eſcõden las coſas venideras alos hombres por ſu mejoria, las querian manifeſtar a ellos por ſer buenos religioſos Y q̃ ſupieſſen como antes de muchos años vernian ala yſla vnos hõbres de baruas largas, y veſ-

tidos todo el cuerpo, q̃ hendiessen de vn golpe vn hombre por medio conlas espadas reluziẽtes q̃ traerian ceñidas. Los quales hollarian los antiguos dioses dela tierra, reprochãdo sus acostũbrados ritos, y vertirian la sangre de sus hijos, o catiuos los lleuarian. Y que por memoria de tan espantosa respuesta, auian compuesto vn cantar, que llamã ellos Areyto, y lo cantauan las fiestas tristes, y llorosas. Y que acordãdose desto huyan delos Caribes, y dellos, quãdo los vieron. Eche agora cada vno el juyzio que quisiere, que yo digo lo q̃ dezian. Todas estas cosas passaron al pie dela letra, como aquellos sacerdotes contauan, y cantauã, ca los Españoles abrieron muchos Indios a cuchilladas enlas guerras, y aun enlas minas y derribaron los idolos de sus altares sin dexar ninguno. Vedaron todos los ritos y cerimonias que hallaron. Hizieron los esclauos enla repartición, por la qual como trabajauan mas de lo q̃ solian, y para otros, se murieron, y se mataron todos. Que de quinze vezes cien mill, y mas personas, que auia en aquella sola ysla, no ay agora quinientos. Vnos murieron de hambre, otros de trabajo, y muchos de viruelas. Vnos se matauan cõ çumo de yuca, y otros con malas yeruas, otros se ahorcauan delos arboles. Las mugeres hazian tambien ellas, como los maridos, que se colgauã a par dellos, y lançauan las criaturas con arte y beuida, por no parir a luz hijos, que siruiessen a estranjeros. Açote deuio ser q̃ Dios les dio por sus pecados, empero grãdissima culpa tuuieron dello los primeros por tratallos muy mal, acodiciandose mas al oro que al proximo.

Mila-

¶MILAGROS ENLA CONuersion. CAP. XXXIIII

FRay Buyl, y los doze clerigos, que lleuo por compañeros començaron la conuersion de los Indios. Aunque podriamos dezir que los reyes catolicos, pues sacaron de pila los seys ysleños, que recibieron agua de bautismo en Barcelona. Los quales fueron la primicia dela nueua cõuersion. Continuaron la Pero Xuarez de Deça, que fue el primer obispo dela Vega, y Alexandro Geraldino Romano, que fue segundo obispo de santo Domingo, ca el primero, que fue fray Garcia de Padilla dela ordẽ Frãciscana, murio antes de passar alla. Otros muchos clerigos y frayles mendicantes entendieron tambien en cõuertir. Y assi bautizaron a todolos dela ysla, que no se murierõ al principio. Quitarles por fuerça los idolos y ritos cerimoniales que tenian, fue causa que escuchassen y creyessen alos predicadores. Escuchados, luego creyeron en Iesu Christo, y se christianaron. Hizo muy gran efeto el santissimo cuerpo sacramental de Christo que se puso en muchas yglesias, porque conel, y con cruzes, desaparecieron los diablos, y no hablauan como antes alos Indios, de que mucho se admirãuan ellos. Sanaron muchos enfermos conel palo y deuocion de vna cruz, que puso Christoual Colon la segunda vez, que passo enla Vega q̃ llamaron por esso, dela vera Cruz, cuio palo tomauan por reliquias. Los Indios de guerra prouaron de arrancarla, y no pudieron, aunque cauaron mucho. El Cacique del valle Caonau, queriendo

riendo esperimétar la fuerça y santidad dela nue
ua religiõ de Christianos, durmio cõ vna su mu-
ger, q̃ estaua haziẽdo oracion enla yglesia, y q̃ le
dixo no ensuziasse la casa de Dios, ca se enojaria
mucho dellos. El no curo de tãta santidad, y res-
põdio con vn menosprecio del sacramẽto, q̃ no
se le daua nada de q̃ Dios se enojasse, cũplio su a-
petito, y luego alli de repẽte enmudecio, y se val-
do. Arrepintiose, y fue santero de aquella yglesia
miẽtras viuia sin dexarla barrer ni adereçar a per
sona. Tuuierõ lo a milagro los Indios, y visitauã
mucho aq̃lla yglesia. Quatro ysleños se metieron
en vna cueua, porque tronaua y llouia. El vno
se encomẽdo a santa Maria con temor de rayo.
Los otros hizierõ burla de tal Dios y oracion, y
los mato vn rayo, no haziẽdo mal al deuoto. Hi
zieron tambien mucho al caso las letras y cartas,
q̃ vnos Españoles a otros se escriuia, ca pẽsauan
los Indios q̃ tenian espirito de profecia pues sin
verse ni hablarse se entendian, o que hablaua el
papel, y estuuieron enesto abouados y corridos
Acontecio luego alos principios, q̃ vn Español
embio a otro vna dozena de hutias, fiãbres por
que no se corrumpiessen conel calor. El Indio q̃
las lleuaua, durmiose, o cansose por el camino, y
tardo muchoa llegar adonde yua, y asi tuuo hã
bre o golosina delas hutias, y por no quedar cõ
entera, ni desseo, comiose tres. La carta q̃ traxo
en respuesta, dezia como le tenia en merced las
nueue hutias, y la hora del dia que llegarõ. El a-
mo riño al Indio, el negaua, como dizẽ, a pie jun
tillas. Mas como entendio q̃ lo hablaua la carta
confesso la verdad, quedo corrido, y escarmen-
F tado.

tado. Y publico entre los suyos como las cartas hablauan, para q̃ se guardassen dellas. A falta de papel y tinta, escriuian en hojas de Guiabara, y Copei con punçones, o alfileres. Tambien haziã naypes de hojas del mesmo Copey, que sufrian mucho el barajar.

¶LAS COSAS DE NVESTRA ESpaña, que ay agora enla Española. CAP. XXXV

TOdos los pueblos q̃ ay enla ysla auezindan Españoles y negros, que trabajan en minas, açucar, ganados, y semejantes haziẽdas, que como dixe no ay sino pocos Indios, y aquellos viuẽ en libertad, y enel descanso que quieren, por merced del emperador para q̃ no se acabe la gente y lenguaje de aquella ysla, que tanto ha rentado, y rẽta al patrimonio real de Castilla. El pueblo mas ennoblecido es santo Domingo, q̃ fundo Bartolome Colon ala ribera del rio Ozama. Pusole aq̃l nombre porque llego alli vn Domingo, fiesta de santo Domingo, y porque su padre se llamaua Domingo, assi que concurrierõ tres causas para llamarlo assi. Enesta ciudad estan las audiencias real, y arçobispal, y grãdissimo trato y escala, para todas las Indias. Por lo qual toda la ysla se llama tambien santo Domingo. El primer obispo, fue fray Garcia de Padilla Francisco, y el primer Arçobispo Alonso de Fuen mayor, natural de Yanguas, año de mil y quinientos quarenta ocho. No auia enesta ysla animales de tierra cõ quatro pies sino tres maneras de conejos, o por mejor dezir ratas, que llamauã hutias, cori, y mohuy, quemis q̃ erã como liebres, y gozquejos
de

de muchas colores que ni gañian,ni ladrauã. Ca
çauan conellos, y despues de gordos comianse
los. Ay agora toda suerte de bestias, q̃ siruen de
carga y carne. Han multiplicado tanto las vacas,
que dan la carne a quiẽ desuella el cuero, y el de-
an Rodrigo de Bastidas tuuo de vna sola vaca
ochociẽtas peses en veynte y seys años. Paria ca
da año y los mas, dos bezerros. Alos diez meses
conciben las nouillas, y aun las potrancas hazen
lo mesmo. Los perros que se han ydo, y criado
enlos mõtes y despoblado, son carniceros, mas
que lobos, y hazen mucho daño en cabras, y oue
as. Los gatos, aunq̃ fueron de España, no mian
tanto, como enella, quando en zelos andan. Ni-
aguardan al Enero a vozear, sino que a todo tiẽ
po del año se juntan y sin estruendo, ni griteria.
Vides auia enesta ysla, cuyas vuas sazonauã, em
pero no hazian vino dellas. Que me marauillo,
siẽdo la gẽte amiga de embeodarse. Lleuarõ sar-
mientos de aca, q̃ traen maduras las vuas por na
tiuidad. Mas aun no hazẽ vino. No se si por floxe
dad delos hombres, o por fortaleza dela tierra.
Trigo da muy bien aunque se dan poco a el, por
ser el maiz facil y seguro de coger, y pan substan
cial, y que sirue para vino. Al principio, que sem
brarõ trigo se hazian rezias cañas, y gordas espi
gas, y q̃ tal dellas produzia dos mil granos, mul-
tiplicacion semejante jamas se vio. Porla qual se
conoce quan grassa tierra es aquesta, de q̃ habla
mos. Por cuya causa deuen ser esteriles los Oli-
uos, y todos arboles, que lleuan fruta cõ cuesco,
y aun muchos dellos no prenden, como son du-
raznos, y los de su genero. Las palmas empero

manduran ſus datiles,aunque no ſon buenos. Al contrario es enlos arboles de pepita, que ſe criã muy bien,hora ſean dulces,hora ſean agros. Ay muchos cañafiſtolos naturales,empero vanos,o malos. Los que ſe han hecho de pepitas de boticarios,que alla paſſaron,ſon excelentiſsimos, y en grandiſsimo numero,ſi no que los deſtruyen las hormigas. Todas las yeruas de hortaliza que lleuaron de aca, ſe hazen muy loçanas,y tanto que no granã las mas, como ſon rabanos,lechugas, cebollas,peregil,berças, zanahorias,nabos,y cogombros. Lo que mucho ha multiplicado es açucar q̃ ay al pie de treynta ingenios y trapiches ricos. Planto cañas de açucar,primero que otro ningun Eſpañol Pedro de Atiença, el primero q̃ lo ſaco fue Miguel Valleſtero Catalan, y quien primero tuuo trapiche de cauallos fue el bachiller Gonçalo de Veloſa. Tãbien ſacan balſamo baſtardo,de vn arbol dicho Goaconax, q̃ huele biẽ,y arde como coraçon de pino. El primero q̃ lo ſaco fue Anton de Villaſanta, por induſtria y auiſo de ſu muger,q̃ era India. Sacãlo aſsi meſmo de otras coſas,y aunq̃ no es qual lo de Iudea, es bueno para llagas y dolores. Infinitas aues ay en eſta yſla q̃ no las ay en Eſpaña,y muchas como enella,empero ni auia pauos, ni gallinas,aq̃llos ſe crian poco y mal,eſtas mucho y biẽ, ſin diferẽciarſe nada de como ſon aca: ſaluo que los gallos no cantan a media noche. Las coſas que como mercaderias ſe traen ordinario, y en cantidad deaqueſta yſla a eſtas partes ſon açucar, braſil,balſamo,cañafiſtola,cueros,y azul. He pueſto eſte capitulo para q̃ todos conozcan quanta diferen-

ferencia, y ventaja haze la tierra con mudar pobladores. Heme tambien alargado en cõtar muchas particularidades della, porque la tema de la historia es tal. Y porque ella fue principio y madre de auerſe deſcubierto las Indias tierra tã grãdiſsima como viſto y entẽdido aureys por nueſtra hidrographia, y porque los mas que a Indias van, entran, o tocan, o miran alli.

¶QVE TODAS LAS INDIAS HAN *deſcubierto Eſpañoles* CAP. XXXVI

ENtendiendo quam grandiſsimas tierras erã las que Chriſtoual Colon deſcubria, fueron muchos a continuar el deſcubrimiẽto de todas. Vnos a ſu coſta, otros ala del rey, y todos pẽſando entriq̃cer, ganar fama, y medrar cõ los reyes. Pero como los mas dellos no hizierõ ſino deſcubrir y gaſtarſe, no quedo memoria de todos, que yo ſepa. Eſpecialmente delos que nauegarõ hazia el norte, coſteando los Bacallaos, y tierra del Labrador, que moſtrauan poca riqueza. Ni aun de todos los que fueron por la otra parte de Paria deſde el año de mill y quatrocientos y nouenta y cinco, haſta el de mill y quinientos. Porne los que ſupiere ſin contemplacion de ninguno, certificando que todas las Indias han ſido deſcubiertas y coſteadas por Eſpañoles, ſaluo lo que Colon deſcubrio, ca luego procurarõ los reyes catolicos de las ſaber y ſeñalar por ſuyas, tomando la poſſeſsion de todas ellas, conla gracia del Papa.

¶TIERRA *del Labrador.* CAP. XXXVII.

MVchos han ydo a costear la tierra del Labra
dor por ver adõde llegaua, y por saber si a-
uia passo de mar por alli para yr alas Malucas, y
specieria: q̃ caen, como en otro lugar diremos, so
la linea equinocial, creyẽdo acortar mucho el ca
mino, auiẽdole. Castellanos lo buscarõ primero
como les pertenecen aq̃llas yslas delas especias.
Y por saber y conocer la tierra por suya, y Portu
gueses tambien por atajar nauegaciõ, si lo vuie-
ra, y enrredar el pleito, que sobre ellas trayan, pa
ra nunca lo acabar, y assi fue alla Gaspar Cortes
reales, el año de mill y quinientos, con dos cara-
uelas. No hallo el estrecho q̃ buscaua. Dexo su
nombre alas yslas, que estan ala boca del golfo
Quadrado, y en mas de cinquenta grados. To-
mo por esclauos hasta sesenta hombres de aq̃lla
tierra, y vino muy espãtado delas muchas nieues
y eladas, ca se yela el mar por alla reziamẽte. Son
los de alli hombres dispuestos, aunq̃ morenos,
y trabajadores. Pintã se por gala, y traen cercillos
de plata, y cobre, visten martas y pieles de otros
muchos animales, el pelo adentro de inuierno y
a fuera de verano. Aprietãse la barriga y muslos
con entorchados de algodõ, y neruios de peces,
y animales. Comẽ pescado mas que otra cosa, es
pecial salmon, aunq̃ tienen aues y frutas. Hazen
sus casas de madera, q̃ ay mucha, y buena, y cu-
bren las de cuero de peces, y animales en lugar
de tejas. Dizen q̃ ay grifos, y q̃ los ossos cõ otros
muchos animales y aues son blãcas. Enesta tier
ra pues, ay yslas andã y viuen Bretones que con
forman mucho con su tierra, y esta en vna mes-
ma altura, y temple. Tambien han ydo alla hom
bres

bres de Noruega conel Piloto Iuan Scoluo. Y Ingleſes con Sebaſtian Gaboto.

¶PORQVE RAZON *comiença por aqui el deſcubrimiento.* CAP. XXXVIII

COmienço a contar los deſcubrimiẽtos delas Indias enel cabo del Labrador por ſeguir la orden que lleue en poner ſu ſitio, pareciendome que ſeria mejor aſsi, y mas claro de contar, y aun de entender, ca fuera confuſion de otra manera, aunque tambien lleuara buena orden comẽçando los por el tiempo que ſe hizieron.

LOS BACALLAOS. CAP. XXXIX.

ES gran trecho de tierra, y coſta la que llaman Bacallaos, y ſu mayor altura es quarẽta y ocho grado s y medio. Llamã los de alli Bacallaos a vnos grandes peces, delos quales ay tantos q̃ embaraçan las naos al nauegar, y que los peſcã, y comen oſſos dentro la mar. Quien mas noticia traxo deſta tierra fue Sebaſtian Gaboto Veneciano, el qual armo dos nauios en Inglaterra, do trataua deſde pequeño, a coſta del rey Enrrique ſeſimo, que deſſeaua contratar enla eſpecieria, como hazia el rey de Portugual. Otros dizen que a ſu coſta, y q̃ prometio al rey Enrrique de yr por el norte al Catayo, y traer de alla eſpecias en menos tiempo que Portugueſes por el Sur. Yua tãbien por ſaber que tierra eran las Indias para poblar. Lleuo trezientos hõbres, y camino la buelta de Iſlandia ſobre cabo del Labrador. Y haſta ſe poner en cinquẽta y ocho grados. Aunq̃ el dize mucho mas, cõtando como auia por el mes de

Iulio tãto frio. y pedaços de yelo que no oſo paſ ſar mas adelante. Y que los dias eran grandiſsimos, y quaſi ſin noche, y las noches muy claras. Es cierto q̃ a ſeſenta grados ſon los dias de diez y ocho horas. Viendo pues Gaboto la frialdad, y eſtrañeza dela tierra, dio la buelta hazia poniẽte, Y rehaziendoſe enlos Bacallaos, corrio la coſta haſta treynta y ocho grados, y torno ſe de alli a Inglaterra. Bretones, y Daneſes hã ydo tambien alos Bacallaos, y Iaques Cartier Frances, fue dos vezes con tres galeones, vna el año de treynta y quatro, y otra el de treynta y cinco, y tanteo la tierra para poblar de quarenta y cinco grados a cinquenta y vno. Dizen que pueblan alli, o que poblaron por ſer tan buena tierra como Francia pues a todos es comun, y en eſpecial de quiẽ primero la ocupa.

¶ *Rio de ſant Anton.* CAP. XL

Año de veynte, y cinco anduuo por eſta tierra el Piloto Eſteuan Gomez en vna carauela q̃ ſe armo enla Coruña a coſta del Emperador. Yua eſte Piloto en demanda de vn eſtrecho, que ſe ofrecio de hallar en tierra de Bacallaos, por donde pudieſſen yr ala eſpecieria en mas breue que por otra ninguna parte. Y de traer clauos, y canela, y las otras eſpecias y medecinas que de alla ſe traen. Auia nauegado algunas vezes alas Indias Eſteuan Gomez, ydo cõ Magallanes al eſtrecho y eſtado enla junta de Badajoz que hizieron (como deſpues ſe dira) Caſtellanos y Portugueſes ſobre las yſlas delos Malucos, donde ſe platico quã bueno ſeria vn eſtrecho por eſta parte. Y como

Chriſto-

Chriſtoual Colon, Fernando Cortes, Gil Gonçalez de Auila, y otros no lo auian hallado, del golfo de Vraua, hasta la Florida acordo el ſubir mas arriba, empero tampoco lo hallo ca no lo ay. Anduuo buen pedaço de tierra, que aun no eſtaua por otro viſta. Bien que dizen como Sebaſtian Gaboto la tenia primero tãteada. Tomo quantos Indios pudieron caber enla carauela, y traxo ſe los contra la ley y volũtad del rey, Y con tanto ſe boluio ala Coruña dentro de diez meſes que partio. Quando entro dixo que traya eſclauos. Vn vezino de alli entendio clauos, q̃ era vna delas eſpecias, que prometio traer. Corrio la poſta, y vino a pedir albricias al rey, de q̃ traya clauos Eſteuan Gomez. Deſparzioſe la nueua por corte con alegria de todos, que holgauan de tan buen viaje. Mas como dende a poco ſe ſupo la necedad del correo, que por eſclauos entendio clauos, y el ruin deſpacho del marinero, que auia prometido lo que no ſabia, ni auia, rieron mucho las albricias y perdieron eſperança del eſtrecho, que tanto deſſeauan. Y aun algunos que fauorecieron al Eſteuan Gomez para el viaje, que daron corridos

¶ *Las yſlas Lucayos.* CAP. XLI

LAs yſlas Lucayos, o Yucayas, caen al norte de Cuba, y de Haiti, y ſon quatrocientas y mas, ſegun dizen. Todas ſon pequeñas ſino es el Lucayo, de quien toman apellido, el qual eſta entre diez y ſiete, y diez y ocho grados. Guanahani que fue la primera tierra por Chriſtoual Colon viſta, Manigua, Guanima, Zaguareo, y otras al-

gunas.La gente destas yslas es mas blanca y dispuesta que la de Cuba,ni Haiti,especial las mugeres. Por cuya hermosura muchos hombres de tierra firme como es la Florida,Chicora,y Yucatan se yuan a viuir a ellas,y asi auia mas policia entre ellos que no en otras yslas, y mucha diuersidad de lenguas.Y de alli creo que mano el dezir como por aquella parte auia Amazonas, y vna fuẽte que remoçaua los viejos.Ellos andan desnudos sino es en tiempo de guerra,fiestas,y bayles,y entonces ponense vnas mantas de algodon y pluma muy labradas,y grãdes penachos. Ellas si son casadas o conocidas de varõ,cubrẽ sus verguenças dela cinta ala rodilla con mantillas: si son virgines traen vnas redezillas de algodõ con hojas de yeruas metidas por la malla,esto es despues que les viene su purgacion, que antes en carnes viuas se andan.Y quando les viene combidan los padres alos parientes, y amigos,haziẽdo fiesta como en bodas. Tienẽ rey,o señor,y el tiene cuydado del pescar, caçar,y sembrar,mandando a cada vno lo que ha de hazer.Entierrã el grano y rayzes que cogen en graneros publicos o troxes del rey. De alli reparten a cada vno como tiene la familia. Dan se mucho al plazer.Su riqueza es nacarones,y conchas bermejas,de que hazen arracadas, y vnas pedrezillas, como rubis bermejuelas, que parecen llamas de fuego. Las quales sacã delos sesos de ciertos caracoles muy grandes, que pescã en mar y que comẽ por muy preciado manjar. Vsan traer sartales, collares, y cosas q̃ se atã al cuello, braços,y piernas, hechas de piedras negras, blancas,coloradas,y de poco

valor,

valor, y que se hallan enla arena. Y alas mugeres, que vá desnudas todo les parece bié. En muchas yslas destas chiquitas no tienen carne, ni la comen. Su pasto es pescado, pan de maiz, y otras raizes, y frutas. Traidos los hombres a Cuba y a santo Domingo, se moriã en comiendo carne. Y por esso Españoles no se la dauã, o les dauan muy poquita. En algunas dellas ay tãtas palomas, y otras aues assi, que anidan en arboles, que vienẽ de tierra firme, y de Cuba, y Haiti a caçar las, y bueluẽ conlas canoas llenas dellas. Los arboles donde crian, son como Granados, cuya corteza parece algo canela enel sabor, gengibre en lo amargo, y clauos enel olor, pero no es especia. Entre muchas frutas q̃ tienen, ay vna q̃ parece gusanos, o lombrizes, sabrosa, y sana, y dicha jaruma. El arbol es como nogal, y las hojas como de higuera. Los cogollos y hojas desta jaruma majados y puestos con su çumo en qualquiera llaga, aunq̃ sea muy vieja, la sana. Dos Españoles riñerõ alli, y el vno corto al otro vn braço cõla canilla, vino vna vieja Lucaya, cõcerto el huesso, y sanolo cõ solo çumo y hojas deste arbol. Vn Lucayo carpintero q̃ catiuo estaua en santo Domingo, escapo vn trõco de jaruma, q̃ de suyo es hueco a manera de higuera, hincholo de maiz, y de calabaças llenas de agua, atapolo muy bien, y atrauesso la mar enel con otros dos pariẽtes suyos, que remauan, pero fue desdichado porque a cincuenta leguas de nauegaciõ, le tomaron ciertos Españoles, y le tornaron a santo Domingo. Destas yslas pues delos Lucayos o Yucayos como algunos llaman catiuaron Españoles en obra de veinte años,

años, o pocos menos, quarẽta mil personas. Engañauan de palabra los Ysleños, diziendoles como yuan ellos a lleuallos al parayso, ca los Indios de alli creyan que muertos purgauã los pecados en tierras frias del norte, y despues entrauan enel parayso, que estaua en tierra del medio dia. Desta manera acabaron los Lucayos y los mas trayendo los en minas. Dizẽ que todos los Christianos que catiuaron Indios y los matarõ trabajando, han muerto malamente, o no lograron sus vidas o lo que conellos ganaron.

¶ RIO IORDAN EN TIerra de Chicora. CAP. XLII

SIete vezinos de santo Domingo entre los quales fue vno el licenciado Lucas Vasquez de Ayllon, oydor de aquella ysla, armaron dos nauios en puerto de Plata, el año de veynte para yr por Indios alas yslas Lucayos, que arriba digo. Fueron, y no hallaron enellas hombrss, que rescatar, o saltear, para traer a sus minas, hatos, y grangerias y assi acordaron de yr mas al norte a buscar tierra donde los hallassen, y no tornarse vazios. Fueron pues a vna tierra, que llamauã Chicora, y Gualdape, la qual esta en treynta y dos grados, y es lo q̃ llaman agora cabo de santa Elena, y rio Iordan. Algunos cõ todo esto dizẽ, como el tiempo y no la voluntad los echo alla. Sea dela vna o de otra manera, es cierto q̃ corrieron ala marina muchos Indios a ver las carauelas, como cosa nueua, y estraña para ellos, que tienen chiquitas barcas, y aun pensauan que fuessen algun pez monstro, y como vierõ salir a tier-

tierra hombres con barbas y veſtidos, huieron a mas correr. Deſembarcaron los Eſpañoles, aguijaron tras ellos, y tomaron vn hombre, y vna muger, viſtieron los a fuer de Eſpaña, y ſoltaron los para que llamaſſen la gente. El rey de alli como los vio veſtidos de aquella ſuerte marauillo ſe del trage, ca los ſuyos andan deſnudos, o con pieles de fieras, y embio cinquēta hombres con baſtimentos alos bateles. Con los quales fuerō muchos Eſpañoles al rey, y el les dio guias para ver la tierra, y a do quier que llegauan les dauan de comer y preſentillos de afforros, aljofar, y plata. Ellos viſta la riqueza, y trage dela tierra, cō ſiderada la manera dela gente, y auiendo tomado el agua ybaſtimento neceſſario, combidaron a ver las naos a muchos. Los Indios entraron dentro, ſin penſar mal ninguno. Entonces alçaron los Eſpañoles las anclas, y vela, y vinierō ſe con buena preſa de Chicoranos a ſanto Domingo. Pero enel camino ſe perdio el vn nauio delos dos, y los Indios del otro ſe murierō no mucho deſpues de triſteza y hambre, ca no querian comer lo q̄ Eſpañoles les dauan, y por otra parte comian perros, aſnos, y otras beſtias que hallauan muertas y hediondas tras la cerca, y por los muradales. Con relacion de tales coſas, y de otras q̄ ſe callan, vino ala corte Lucas Vazquez de Aillon, y traxo conſigo vn Indio de alli q̄ llamauan Franciſco Chicora, el qual contaua marauillas de aqueſta ſu tierra, pidio la conquiſta, y gouernaciō de Chicora. El emperador ſe la dio, y el habito de Santiago, torno a ſanto Domingo, armo ciertos nauios el año de veynte y quatro,

tro,

tro, fue alla con animo de poblar, y cõ ymaginacion de grãdes tesoros. Mas ydo que fue perdio su nao capitana enel rio Iordan, y muchos Españoles, y en fin perecio el sin hazer cosa dina de memoria.

LOS RITOS DE CHICORANOS. CAP. XLIII

LOs de Chicora son de color loro o tiriciado, altos de cuerpo, de muy pocas barbas, traẽ ellos los cabellos negros, y hasta la cinta: ellas muy mas largos, y todos los trẽçã. Los de otra prouincia alli cerca q̃ llaman Duhare, los traẽ hasta el talon, el rey delos quales era como gigãte, y auia nombre Datha, y su muger, y veynte y cinco hijos, q̃ tenian, tãbien eran disformes. Preguntados como crecian tanto, dezian vnos que cõ darles a comer vnas como morcillas rellenas de ciertas yeruas y hechas por arte de encãtamiẽto. Otros que con estiralles los huessos, quando niños, despues de bien ablãdados con yeruas cozidas. Assi lo contauan ciertos Chicoranos que se bautizaron, pero creo q̃ dezian esto por dezir algo. Que por aquella costa arriba hõbres ay muy altos, y que parecen gigantes en comparacion de otros. Los sacerdotes andan vestidos distintamẽte delos otros, y sin cabello. Saluo es q̃ dexan dos guedejas alas sienes, que atan por debaxo dela baruilla. Estos mascan cierta yerua, y conel çumo rociã los soldados. Estãdo para dar batalla, como que los bendizẽ, curã los heridos, entierran los muertos, y no comen carne. Nadie quiere otros medicos que a estos religiosos, o a

viejas

viejas,ni otra cura,que con yeruas, delas quales conocen muchas para diuersas enfermedades y llagas. Con vna q̃ llaman Guahi reuiessan la colera,y quãto tienen enel estomago, si la comen, o beuen,y es muy comun,y tan saludable,que bi uen mucho tiempo por ella, y muy rezios, y sanos. Son los sacerdotes muy hechizeros y traẽ la gente embaucada. Ay dos ydolejos, que no los amuestrã al vulgo mas de dos vezes el año. Y la vna es al tiempo del sembrar,y aquella con grandissima pompa, vela el rey la noche dela vigilia delante aquellas ymagines. Y la mañana dela fiesta,ya q̃ todo el pueblo esta junto, muestra le sus los ydolos, macho, y hẽbra,de lugar alto. Ellos os adoran de rodillas,y a voz en grita,pidiendo misericordia. Baxa el rey, y da los cubiertos con ricas mantas de algodon y joyas, a dos caualleros ancianos, que los lleuẽ al campo,dõde va la procession. No queda nadie sin yr conellos so pena de malos religiosos. Vistẽ se todos lo mejor q̃ tienẽ,vnos se tiznã,otros se cubren de hoja, y otros se ponen mascaras de pieles. Hõbres y mugeres cantan y baylan,ellos festejan el dia,y ellas la noche con oracion,cãtares,danças, ofrendas, sahumerios, y tales cosas, otro dia siguiente los bueluen a su capilla conel mesmo regozijo,y piẽ san con aq̃llo de tener buena cogida de pan. En otra fiesta lleuan tambien al cãpo vna estatua de madera conla solennidad y orden que alos ydolos,y ponen la encima de vna gran viga,que hincan en tierra,y que cercan de palos,arcas,y banquillos. Llegã todos los casados,sin faltar ninguno,

no a ofrecer. Ponen lo que ofrecen ſobre las arcas y palos. Notan la ofrenda de cada vno los ſacerdotes, que para ello eſtan diputados. Y dizen al cabo quien hizo mas, y mejor preſente al ydolo para que venga a noticia de todos, y aquel es muy honrrado por vn año entero. Con eſta honrra ay muchos que ofrecen a porfia, comen los principales, y aun los de mas del pan, frutas, y viãdas ofrecidas, lo al reparten los ſeñores y ſacerdotes. Deſcuelgan la eſtatua en anocheciendo y echan la enel rio, o enel mar, ſi eſta cerca, para q̃ ſe vaya con los dioſes del agua, en cuyo honor la fieſta ſe hizo. Otro dia de ſus fieſtas deſentierrã los hueſſos de vn rey, o ſacerdote, q̃ tuuo gran reputacion, y ſuben los a vn cadahalſo, q̃ hazen enel campo. Lloran lo las mugeres ſolamẽte, andando ala redonda, y ofrecen lo que puedẽ. Tornan luego al otro dia aquellos hueſſos ala ſepultura, y ora vn ſacerdote en alabãça de cuyos ſon. Diſputa dela inmortalidad del alma, y trata del infierno, o lugar de penas q̃ los dioſes tienen en tierras muy frias, donde ſe purgan los males, y del parayſo, que eſta en tierra muy templada, q̃ poſſee Quexuga, ſeñor grandiſsimo, manſo, y coxo. El qual hazia muchos regalos alas animas, q̃ a ſu reyno yuan, y las dexaua baylar, cantar y holgar con ſus queridas. Y con tanto, quedan canonizados aquellos hueſſos, y el predicador deſpide los oyentes, dandoles humo a narizes de yeruas y gomas oloroſas, y ſoplando los como ſaludador. Creen que viuen muchas gentes enel cielo, y muchas debaxo la tierra, como ſus antipodas, y que ay dioſes enla mar, y de todo eſto tienen

tienen coplas los ſacerdotes. Los quales, quando mueren los reyes, hazẽ ciertos fuegos, como coetes, y dan a entender q̃ ſon las almas rezien ſalidas del cuerpo, q̃ ſuben al cielo, y aſsi los entier ran con grandes llantos. La reuerencia, o ſalutacion, que hazen al Cacique es donoſa, porq̃ ponen las manos en las narizes, chiflan, y paſſan las por la frente al colodrillo. El rey entonces tuerce la cabeça ſobre el hombro yzquierdo, ſi quiere dar fauor y honrra al que le reuerencia. La biuda, ſi ſu marido muere naturalmente no ſe puede caſar, ſi muere por juſticia, puede. No admiten las rameras entre las caſadas. Iuegan a la pelota, al trompo, y a la balleſta con arcos, y aſsi ſon certeros. Tienen plata, y aljofar, y otras piedras. Ay muy muchos cieruos, que crian en caſa, y andan al paſto en el campo con paſtores, y bueluen la noche al coral. De ſu leche hazen queſo.

¶EL BORIQVEN CAP. XLIIII

LA yſla Boriquẽ dicha entre Chriſtianos Sãt Iuan, eſta en diez y ſiete, y diez y ocho grados, y veynte y cinco leguas de la Eſpañola, que tiene al Poniente. Es larga leſte oeſte mas de cinquenta leguas, y ancha diez y ocho. La tierra de hazia el norte es rica de oro. La de hazia el Sur es fertil de pan, fruta, yerua, y peſca. Dizen que no comian eſtos Boriquenes carne, deuia ſer de animales, que no los tenian, empero de aues ſi comian, y aun morcielagos pelados en agua caliente. En las coſas antiguas, y naturales

ſon como los de Haiti Eſpañola , y enlo moder-
no tambien , ſino que ſon mas valientes , y que
vſan arcos,y flechas ſin yerua. Ay vna goma que
llaman Tabunuco , blanda y correoſa como ſe-
uo. Conla qual y azeite, brean los nauios,y co-
mo es amarga defiende los mucho de broma,ay
tambien mucho Guaiacan,que llaman Palo ſan
to,para curar de buuas,y otras dolencias. Chriſ
toual Colon deſcubrio eſta yſla en ſu viaje,ſegū
do, y Iuan Ponce de Leon fue alla el año de nue
ue,con licencia del gouernador Ouando, en vn
carauelon que tenia en ſanto Domingo,ca le di-
xeron vnos Indios,como era muy rica yſla. To-
mo tierra dōde ſeñoreaua Agueibana,el qual lo
acogio muy amigablemente,y ſe torno Chriſtia
no con ſu madre,hermanos y criados. Diole vna
ſu hermana por amiga, que tal es la coſtūbre de
los ſeñores para honrrar a otros grādes hōbres,
que reciben por amigos y hueſpedes,y lleuo lo a
la coſta del norte a coger oro, como buſcaua,en
dos o tres rios. Dexo Iuā Ponce ciertos Eſpaño
les cō Agueibana,,y boluioſe a ſanto Domingo
conla mueſtra del oro y gente. Mas como era ya
ydo a Eſpaña Nicolas de Ouando,y gouernaua
el Almirante don Diego Colon,tornoſe al Bori
quē,que llamo el meſmo ſan Iuan con ſu muger
y caſa. Eſcriuiolo al comēdador mayor de Alcā
tara Ouando,el qual le recabo,y embio la gouer
nacion de aqlla yſla , pero con ſujecion al virey
y Almirante de Indias . El entonces hizo gēte, y
guerreo el Boriquen,fundo a Caparra, q̄ ſe deſ-
poblo por tener ſu aſsiēto en cienagas de mucho
azige. Poblo a Guanica,que ſe deſauezindo por
los

los muchos y importunos mosquitos, y entonces se hizo Soto mayor, y otras villas. Costo la cõquista del Boriqué muchos Españoles, ca los Isleños erá esforçados, y llamarõ Caribes en su defensa, q̃ tirauan con yerua pestifera, y sin remedio. Pensaron al principio, que los Españoles fuessen inmortales, y por saber la verdad Vraioa Cacique de yaguaca tomo cargo dello cõ acuerdo, y consentimiẽto de todos los otros Caciques y mando a ciertos criados suyos q̃ ahogassen a vn Salzedo, que posò en su casa passandolo el rio Guarabo. Los quales lo hundierõ so el agua, lleuando lo en ombros, y como se ahogo tuuierõ a los de mas por mortales, y asi se confederarõ, y se rebelaron y mataron mas de ciẽ Españoles. Diego de Salazar fue quiẽ mas se señalo enla cõquista del Boriquen, temian le tanto los Indios que no querian dar batalla, donde venia el, y algunas vezes lo lleuauan enel exercito, estando muy malo de buuas porque supiessen los Indios como estaua alli. Soliã dezir aquellos Isleños al Español que los amenazaua, No te temo, ca no es Salazar. Auiá esso mesmo grãdissimo miedo a vn perro llamado Bezerrillo bermejo, bocinero y mediano, q̃ ganaua sueldo y parte como ballestero, y medio, el qual peleaua contra los Indios animosa, y discretamente. Conocia los amigos y no les hazia mal, aunq̃ le tocassen. Conocia qual era Caribe, y qual no, traya el huydo, aũque estuuiesse en medio del real delos enemigos o le despedaçaua. En diziẽdole, Ydo es, o buscalo, no paraua hasta tornar por fuerça al Indio q̃ se yua. Acometiã conel nuestros Españoles tã de

buena gana como si tuuierã tres de cauallo. Murio Bezerrillo de vn flechaço que le dieron con yerua, nadando tras vn Indio Caribe. Christianaron se todos los ysleños, y su primero obispo fue Alonso Manso, año de onze. Los que tras Iuan Ponce de Leon, que fueron muchos, rigieron el Boriquen por el Almirãte, atendierõ mas a su prouecho que al delos ysleños.

¶EL DESCVBRIMIENTO DE LA Florida. CAP. XLV

QVito el Almirante del gouierno del Boriquen a Iuan Ponce de Leon, y el viendo se sin cargo y rico, armo dos carauelas, y fue a buscar la ysla Boyuca, donde deziã los Indios estar la fuente q̃ tornaua moços alos viejos. Anduuo perdido, y hãbriento seys meses, por entre muchas yslas sin hallar rastro de tal fuente, entro en Bimini, y descubrio la Florida en Pascua florida del año de doze, y por esso le puso aq̃l nõbre y esperãdo hallar enella grandes riquezas, vino a España. Dõde negocio conel rey dõ Fernando todo lo que pidia, con intercession de Nicolas de Ouando, y de Pero Nuñez de Guzman, ayo del infante don Fernando, cuyo paje auia sido. Assi que le dio el rey titulo de adelantado de Bimini y de gouernador dela Florida y con tanto armo en Seuilla tres nauios muy de proposito, el año de quinze. Toco en Guacana, q̃ llaman Guadalupe, echo en tierra gente a tomar agua y leña, y algunas mugeres q̃ lauassen los trapos y ropa sugia. Salieron los Caribes, q̃ se auian puesto en celada, y flecharõ cõ sus saetas enerboladas los Españoles

pañoles, mataron los mas q̃ a tierra saliero͂, y catiuaron las lauãderas. Con este mal principio, y aguero, se partio Iuan Põce al Boriquen, y de alli ala Florida, salto en tierra consus soldados para buscar asiento, donde fundar vn pueblo. Vinieron los Indios a defender le la entrada y estada, pelearon conel, desbarataron lo y aun le mataro͂ hartos Españoles, y le hiriero͂ a el con vna flecha. De cuya herida vuo de morir en Cuba, y asi acabo la vida, y consumio gran parte dela mucha hazienda, que allegara en san Iuan del Boriquẽ. Passo Iuan Ponce de Leo͂ ala ysla Española co͂ Christoual Colon, el año de mil y quatrociẽtos y nouenta y tres. Fue gentil soldado enlas guerras de aq̃lla ysla, y capitã enla prouincia de Higuei por Nicolas de Ouãdo, q̃ la conquisto. Es la Florida vna pũta de tierra, como lẽgua, cosa muy señalada en Indias y muy no͂brada por los muchos Españoles q̃ hã muerto sobre ella. Siẽdo la Florida tierra segun fama, rica, y abastada, aunq̃ valiẽtes los ho͂bres, pidio su co͂quista y gouernacio͂, Hernãdo de Soto, q̃ auia sido capitã enel Peru, y enriquecido enla prisio͂ de Atabaliba con la parte q̃ le cupo de ho͂bre de cauallo, y de capitã, y con el coxin de perlas y piedras, en que se assentaua aquel rico, y poderoso rey. Fue pues alla con mucha y buena gẽte, anduuo cinco años buscando minas, ca pensaua ser como el Peru: no poblo, y asi murio el, y destruyo alos q̃ le seguian. Nũca haran buen hecho los conquistadores que, ante todas cosas, no poblaren, en especial aqui, que son los Indios valientes flecheros, y rezios hombres. Por muerte del Adelantado Soto de-

mandarō muchos esta conquista, el año de quarenta y quatro estando la corte en Valladolid, entre los quales fueron Iulian de Samano, y Pedro de Ahumada hermanos, hombres bastātes para tal empresa, y el Ahumada muy entēdido en muchas cosas, y muy virtuoso hidalgo, con quiē yo tengo amistad estrecha. Mas ni el emperador q̄ estaua en Alemaña, ni el principe don Phelipe su hijo, que gouernaua todos estos reynos de Castilla y Aragō, la dieron a ninguno, aconsejados del su consejo de Indias, y de otras personas que con buē zelo, a su parecer, contradeziā las cōquistas delas Indias, empero embiaron alla a fray Luys Cācel de Baluastro cō otros frayles Dominicos, q̄ se ofrecio de allanar aq̄lla tierra, y conuertir la gente, y traerla a seruicio y obediencia del emperador, cō solas palabras. Fue pues el frayle a costa del rey el año de quarēta y nueue, salio en tierra con quatro frayles que lleuaua, y con otros seglares marineros sin armas q̄ assi tenia de començar la predicacion. Acudieron ala marina muchos de aquellos Floridos, y sin escucharle lo aporrearon con otro, o con otros dos compañeros, y se los comierō, y assi padecieron martyrio por predicar la fe de Christo, el los tēga en su gloria. Los otros se acogieron al nauio, y se guardaron para confessores como dixeron algunos. Muchos q̄ fauorecieron la intēcion de aquellos frayles conocē agora que por aq̄lla via mal se pueden atraer los Indios a nuestra amistad, ni a nuestra santa fe, aunque si pudiesse ser mejor seria, entonces se vino ala naue vno, q̄ fue paje de Hernando de Soto el qual contaua como los Indios

dios pusierō los cueros delas cabeças delos fray con sus coronas en vn templo, y que cerca de alli ay hombres que comen carbon.

¶RIO DE PALMAS CAP. XLVI

QVinientas leguas q̃ ay de costa desde la Florida al rio Panuco anduuo primero, que otro ningun Español Francisco de Garay. Empero, porq̃ no hizo entonces mas de correr la costa, dexaremos de hablar del, y hablaremos de Pāfilo de Naruaez q̃ fue a poblar y conquistar, con titulo de adelantado y gouernador, el rio de Palmas, q̃ cae treynta leguas encima de Panuco hazia el norte, y toda la costa hasta la Florida. Y assi no peruertiremos la orden, q̃ començamos. Digo pues como el año de veynte y siete partio Pāfilo de Naruaez de san Lucar de Barrameda para su adelantamiēto del rio de Palmas con cinco nauios, en q̃ lleuaua seyscietos Españoles, ciē cauallos y gran suma de bastimētos, armas, y vestidos, ca tenia esperiencia de otras armadas. Tuuo trabajo enel camino, y no acerto a yr dōde tenia por ygnorācia de Miruelo, y delos otros pilotos dela flota, q̃ desconocieron la tierra, toda via salio enella Naruaez con treziētos compañeros, y casi todos los cauallos, aunq̃ con poca comida y embio los nauios a buscar el rio de Palmas, en cuya demanda se perdieron casi todos los hombres y cauallos. Lo qual fue por no poblar luego que salto en tierra con la gente, o por saltar donde no auia de poblar. Quien no poblare no hara buena cōquista, y no conquistādo la tierra no se conuertiera la gente, assi que la maxima del con

quiſta ha de ſer poblar. Vio Naruaez oro a vnos Indios, que preguntados donde lo ſacauan, dixeron, en Apalaché. Fue alla, enel camino topo vn Cacique llamado Dulchanchelin q̃ a trueco de caſcaueles, y ſartalejos, le dio vn cuero de venado muy pintado, q̃ traya cubierto, y venia a cueſtas de otro Indio, y con mucha compañia, que los mas tañian caramillos de caña. Apalachen es de haſta quarenta caſas de paja, tierra pobre delo que buſcauan, mas abundante de otras muchas coſas, llana, aguaçoſa, y arenoſa. Ay Laureles, y caſi todos nueſtros arboles, empero ſon muy altos. Ay leones, oſſos, venados de tres maneras, y vnos animales muy eſtraños que tienen vn falſopeto, el qual ſe abre, y cierra como bolſa, donde meten ſus hijos para correr y huir del peligro. Ay muchas aues de las de aca, como dezir, garças, y halcones, y las que viuen de rapiña, pero con todo eſto es tierra de muchos rayos. Los hombres ſon muy altos forçudos, y ligeros que alcançan vn cieruo, y que corren vn dia entero ſin deſcanſar. Traen arcos de doze palmos, gordos como el braço, y que tiran dozientos paſſos, y paſſan vnas coraças, y vn tablon, y otra coſa mas rezia. Las flechas ſon por la mayor parte de caña, y en lugar de hierro traen pedernal, o hueſſo, las cuerdas ſon de neruios de venados. De Apalachen fuerõ a Aute, y mas adelante hallaron mejores caſas, y con eſteras, y mas polida gente, ca viſten de venado, pieles pintadas, y martas, y algunas tan finas, y oloroſas de ſuyo, que ſe marauillauan los nueſtros. Traen tambien mantas groſſeras de hilo, y cabe

llos

os muy largos y sueltos. Dã vna saeta en señal
e amistad, y besan la. En vna ysla que llamaron
Malhado, y que boja doze leguas, y esta de tierra
os, se comierõ vnos Españoles a otros, los qua
s se llamauan Pantoxa, Sotomayor, Hernãdo
e Esquiuel natural de Badajoz. Y en Xamho,
erra firme, alli junto, se comieron assi mesmo a
Diego Lopez, Gonçalo Ruiz, Corral, Sierra, Pa
cios, y a otros. Andã en aquella ysla desnudos,
s mugeres casadas cubren algo con vn vello
e arbol, q̃ parece lana, las moças abriganse cue
os de venado, y otras pieles. Agujeranse los hõ
res la vna tetilla, y muchos entrambas, y atraui
ssan por alli vnas cañas de palmo y medio. Ho-
dan tambien el rostro baxero, y meten cañue-
s por el agujero. Son hombres de guerra, y las
ugeres de trabajo, y la tierra muy desuentura-
a. Casan con sendas mugeres, y los medicos
on cada dos, o mas si quieren. No entra el no-
o en casa delos suegros ni cuñados el primer
ño, ni guisa de comer enla suya, ni ellos le ha-
an, ni le miran ala cara, aunque de sus casas se
eua la muger guisado lo q̃ el caça y pesca. Duer
en en cueros sobresteras y ostiones, por ceri-
onia. Regalan mucho sus hijos, y si se les mue
n tiznan se, y entierran los con grandes llan-
s. Dura les el luto vn año, y lloran tres vezes
dia todos los del pueblo, y no se lauan los pa-
es ni parientes, en todo aquel tiempo. No llo-
n alos viejos. Entierran se todos, saluo los fisi
os, que por honrra los queman, y entre tanto q̃
den, baylan, y cantan. Hazen poluo los huessos
guradan la ceniza, para beuer la al cabo de año

ſos parientes y mugeres, los quales tambien ſe jaſſan entonces. Eſtos medicos curan cõ botones de fuego, y ſopládo el cauterio y llaga, jaſſan donde ay dolor, y chupan la jaſadura. Sanan con eſto, y ſon bien pagados. Eſtãdo alli ciertos Eſpañoles murieron algunos Indios de dolor de eſtomago, y penſauan que a ſu cauſa, mas ellos ſe deſculparon. Y como eſtauan deſperecidos de frio, hambre y moſquitos, que los comian viuos por andar deſnudos, no los mataron, ſino mandaronles curar los enfermos. Ellos cõ temor dela muerte, començaron, aquel oficio rezãdo, ſoplando, y ſantiguando, y ſanarõ quãtos a ſus manos vinieron, y aſsi cobraron fama, y credito de ſabios medicos. De Malhado, atraueſſãdo muchas tierras, fueron a vna que llamã delos Iaguazes. Los quales ſon grandes mentiroſos, ladrones, borrachos de ſu vino, y agoreros, q̃ matan, ſi mal enſueñan, ſus propios hijos, y aſsi matarõ a Eſquiuel, ſiguẽ los venados haſta que los matan, tan corredores ſon. Traen la tetilla y beço horadado, vſan contra natura, mudã ſe como Alarabes, y lleuã las eſteras, de q̃ armã ſus caſillas. Los viejos, y mugeres viſten y calçan de venado, y de vacas, que a cierto tiempo del año vienen de hazia el norte, y que tienen el cuerno corto, y el pelo largo, y ſon gẽtil carne. Comen arañas, hormigas, guſanos, ſalamãqueſes, lagartijas, culebras, palos, tierra, y cagajones, y cagarutas, y ſiendo tan hambriẽtos andan muy contentos y alegres baylando y cantando. Cõpran las mugeres a ſus enemigos por vn arco y dos flechas, o por vna red de peſcar y matan ſus hijas por no darlas a pariẽtes, ni a enemigos,

nigos. Van desnudos, y tan picados de mosqui-
os, que parecen de san Lazaro, con los quales
ienen perpetua guerra. Traen tizones para oxe-
rlos, o hazen lumbre de leña podrida, o mojada
ara que huyan del humo. El qual es tan incom-
ortable como ellos, mayormente a Españoles
ue llorauan conel. En tierra de Auauares curo
lonso del Castillo muchos Indios a soplos, co
no saludador, de mal de cabeça. Por lo qual le
ieron tunas, que son buena fruta y carne de ve-
ado, y arcos, y flechas. Santiguo assi mesmo cin
o tullidos, q̃ sanaron, no sin grande admiracion
elos Indios, y aun delos Españoles, ca los adora
an como a personas celestiales. A fama de tales
uras acudian a ellos de muchas partes, y los de
usola le rogaron fuesse conellos a sanar vn heri
o. Fue Aluar Nuñez Cabeça de vaca, y Andres
orantes que tambien curauan. Mas quãdo lle
aron alla era muerto el herido, y confiados en
su Christo, q̃ obra sanidades, y por conseruar
s vidas entre aquellos barbaros, lo santiguo, y
plo tres vezes Aluar Nuñez, y reuiuio, que fue
ilagro. Assi lo cuẽta el mesmo. Entre los Albar
os, estuuieron algun tiempo, que son astutos
erreros. Peleã de noche, y por assechãças. Tirã
blando, y saltando de vna parte a otra, porque
les acierten sus contrarios, y andan muy aba
dos en tierra. Acometen si sienten flaqueza, y
yen si veen esfuerço. No siguen la vitoria, ni
n tras el enemigo. Veen y oyen muy mucho,
duermen con preñadas, ni con paridas, hasta
e passen dos años. Dexan las mugeres que son
eriles, y casan con otras. Mamã los niños diez
y doze

y doze años, y hasta que por si saben buscar de comer. Ellas hazen las amistades quando ellos riñen vnos cõ otros. Nadie come lo que guisan las mugeres con su camisa. Quando cuezen sus vinos derraman los vasos passando cerca la muger, sino estan atapados. Emborrachan se mucho, y entonces maltratan alas mugeres. Casan se vnos hombres con otros, que son impotẽtes o capados, y que andan como mugeres, y siruen y suplen por tales, y no pueden traer, ni tirar arco. Passaron por ciertos pueblos, donde los hombres eran harto blancos, empero eran tuertos, o ciegos de nuues, cuyas mugeres se alcoholauan, tomauan infinitas liebres a palos, y no comian sin que primero lo santiguassen los Christianos, o lo soplassen. Llegaron a tiera que o por costũbre, o por acatamiento dellos, ni llorauã, ni reyã ni se hablauan. Y a vna muger porque lloro, la punçaron, y rallaron, con vnos dientes de raton por de tras, delos pies ala cabeça. Recibian los Españoles, las caras ala pared, las cabeças baxas, y los cabellos sobre los ojos. Enel valle, q̃ llamaron de Coraçones, por seyscientos q̃ les dieron de venados, vuieron algunas saetas con puntas de esmeraldas, harto buenas y turquesas, y plumajes. Alli traen las mugeres camisas de algodõ fino, mangas de lo mesmo, y faldillas hasta el suelo de venado, adouado sin pelo, y abiertas por delante. Toman los venados, emponçoñãdo las balsas, donde beuen, con ciertas mançanillas, y conellas, y con la leche del mesmo arbol vntan las flechas, De alli fueron a san Miguel de Culuacan que como dicho he esta enla costa dela mar

del

del Sur. De trezientos Eſpañoles que ſalieron en tierra, cerca dela Florida con Naruaez pienſo q̃ no eſcaparõ ſino Aluar Nuñez Cabeça de vaca, Alonſo del Caſtillo, Maldonado, Andres Dorantes de Bejar, y Eſteuanico de Açamor, loro. Los quales anduuieron perdidos, deſnudos, y hambrientos nueue años y mas por las tierras, y gentes aqui nombradas, y por otras muchas, dõde ſanaron calenturientos, tollidos, mal heridos, y reſucitaron vn muerto, ſegun ellos dixerõ. Eſte Pamfilo de Naruaez es a quiẽ vencio, prẽdio, y ſaco vn oio Fernando Cortes en Zempoallan dela nueua Eſpaña, como mas largo ſe dira en ſu coronica. Vna moriſca de Hornachos dixo, que auria mal fin ſu flota, y que pocos eſcaparian de os que ſalieſſen ala tierra, donde el yua.

¶PANVCO. CAP. XLVII.

POr muerte de Iuan Ponce de Leon, que deſcubrio y anduuo la Florida, armo Franciſco de Garay tres carauelas en Iamaica, el año de mil y quiniẽtos y deziocho, y fue a tentar la Florida, penſando ſer yſla, ca entonces mas querian poblar en yſlas, que en tierra firme. Salio a tierra y desbarataronle los Floridos, hiriendo, y matando muchos Eſpañoles. Y aſsi no paro haſta Panuco, que ay quinientas leguas, de coſta. Vio aquella coſta, mas no la anduuo tã por menudo como agora ſe ſabe. Quiſo reſcatar en Panuco mas no le dexaron los de aq̃l rio, que ſon valientes y carniceros. Antes le maltrataron en Chila, comiendo ſe los Eſpañoles que mataron, y aun os deſollaron, y puſieron los cueros deſpues de bien curtidos, en los tẽplos por memoria y vfania

nia.Pareciole bien aquella terra, aunque le aui
ydo mal enella.Boluio a Iamaica, adobo los na
uios,rehizo se de gente y bastimēto,y torno all
luego el año siguiēte de dezinueue, y fue le peo
que la primera vez,Otros dizen,que no fue ma
de vna vez. Sino que como estuuo mucho all
la cuētan por dos.Fuese vna, o dos vezes,es cie
to que vino lastimado delo mucho q̃ auia gasta
do,y corrido delo poco q̃ auia hecho. Especial
mente por lo q̃ le auino con Fernando Cortes e
la Vera Cruz, segun en otra parte se cuēta. Ma
por emendar las faltas, y por ganar fama com
Cortes q̃ tan nōbrado era,y porq̃ tenia por mu
rica tierra la de Panuco,negocio la gouernacio
della enla corte por Iuan Lopez de Torralua, s
criado, diziēdo lo mucho q̃ auia gastado en des
cubrirla.Y como la tuuo con titulo de Adelant
do,armo,y bastecio onze nauios, el año de veyn
te y tres,como estaua rico.Y como pensaua cōp
tir con Fernādo Cortes,metio enellos mas de s
teciētos Españoles,ciēticinquēta y quatro caua
llos,y muchos tiros,y fue a Panuco,dōde se per-
dio cō todo ello.Ca murio el en Mexico,y mat
rō los Indios quatrociētos Españoles de aq̃llos
Muchos delos quales fueron sacrificados y co-
midos,y sus cueros puestos por los tēplos, curt
dos o embutidos, q̃ tal es la cruel religion de a-
quellos,o la religiosa crueldad. Son assi mesmo
grandissimos putos, y tienen mancebia de hom
bres publicamente, do se acogen las noches mi
dellos,y mas o menos segun es el pueblo. Arran
can se las baruas,agujerāse las narizes, como las
orejas,para traer algo alli, Limanse los dientes,

como

como ſierra,por hermoſura y ſanidad. No ſe caſan haſta los quarenta años, aunque alos diez o doze,ſon ellas dueñas. Nuño de Guzman fue tã bien a Panuco por gouernador, el año de mil y quinientos y veyntiſiete. Lleuo dos o tres nauios,y ochenta hõbres, el qual caſtigo aq̃llos Indios de ſus pecados,haziendo muchos eſclauos.

LA YSLA IAMAYCA. CAP. XLVIII

Esta la yſla de Iamayca, q̃ agora llamã Santiago,entre diez y ſiete, y diez y ocho grados a eſta parte dela Equinocial, y veynte y cinco leguas de Cuba por la parte del norte,y otras tantas o poco mas, dela Eſpañola,por hazia Leuante. Tiene cinquenta leguas en largo, y menos de veynte en ancho. Deſcubriola Chriſtoual Colõ enel ſegundo viaje a Indias, conquiſtola ſu hijo don Diego,gouernãdo en ſanto Domingo,por Iuan de Eſquiuel,y otros capitanes. El mas rico gouernador della fue Frãciſco de Garay, y porq̃ armo enella tantas naos y hombres para yr a Panuco lo pongo aqui. Es Iamayca,como Haiti,en todo,y aſsi ſe acabaron los Indios. Cria oro,y algodon muy fino. Deſpues q̃ la poſſeen Eſpañoles ay mucho ganado de todas ſuertes,y los puercos ſon mejores, q̃ no en otros cabos. El principal pueblo ſe nõbra Seuilla. El primer abad, q̃ uuo, fue Pedro Martir de Angleria Milanes, el qual eſcriuio muchas coſas de Indias en latin,como era coroniſta delos reyes catolicos. Algunos quiſieran mas,q̃ las eſcriuiera en Romãce,o mejor,y mas claro, todauia le deuemos, y loamos mucho que fue primero enlas poner en eſtilo.

LA

LA NVEVA ESPANA. CAP. XLIX.

LVego que Francisco Hernãdez de Cordoua llego a Santiago con las nueuas de aquellas tan ricas tierras de Yucatan, como luego diremos, se acodicio Diego Velazquez, gouernador de Cuba, a embiar alla tantos Españoles, que resistiendo alos Indios, rescatassen de aquel oro, plata y ropa que teniã. Armo quatro carauelas, y diolas a Iuan de Grijalua, sobrino suyo, el qual metio enellas dozientos Españoles, y partiose de Cuba el primer dia de Mayo del año de dezio-cho y fue a Acuzamil, guiando la flota el Piloto Alaminos, que fuera con Francisco Hernandez de Cordoua. De alli, que veyan a Yucatan, echaron a mano yzquierda para bojarla, pensando que fuesse ysla pues ya la auia andado Francisco Hernandez por la derecha. Ca lo desseauan por quanto se podian sopear mejor los ysleños, que los de tierra firme. Assi que costeando la tierra, entraron en vn seno de mar que llamaron Baya dela Ascension, por ser tal dia. Entonces se descubrio aquel trecho de tierra que ay de empar de Acuzamil ala suso dicha Baya, mas viendo que siguia mucho la costa se tornaron atras. Y arrimados a tierra, fueron a Champoton, donde fueron mal recibidos, como Francisco Hernandez, ca sobre tomar agua que les faltaua, pelearon con los naturales. Y quedo muerto Iuan de Guetaria, y heridos cinquenta Españoles, y Iuan de Grijalua con vn diente menos y otro medio, y dos flechaços. Por esto de Grijalua y por lo de Cordoua llamã aquella plaia Mala pelea. Partio de alli y

buscando

buſcādo puerto ſeguro, ſurgio enel q̃ nombro el Deſſeado. De alli fue al rio q̃ de ſu nōbre ſe dize Grijalua, enel qual reſcato las coſas ſiguientes. Tres maſcaras de madera doradas y cō pedreçuelas turqueſas q̃ parecia obra moſayca. Otra maſcara llanamente dorada. Vna cabeça de perro cubierta de piedras falſas. Vn caſquete de palo dorado cō cabellera y cuernos. Quatro patenas de tabla doradas, y otra que tenia algunas piedras engaſtadas al rededor de vn idolo. Cinco armaduras de piernas, hechas de corteza y doradas. Dos eſcarcelones de palo con hojuelas de oro, Vnas como tijerras de lo meſmo. Siete nauajas de pedernal. Vn eſpejo de dos lūbres con vn cerco de oro. Ciento y diez cuentas de tierra doradas. Siete tirillas de oro delgadas. Quarenta arracadas de oro, con cada tres pinjantes. Dos axorcas de oro anchas y delgadas. Vn par de cercillos de oro. Dos rodelas cubiertas de pluma, y con ſus chapas de oro en medio. Dos penachos muy gentiles, y otro de cuero y oro. Vna jaqueta de pluma. Vn paño de algodon de colores, a manera de peynador, y algunas mantas. Dio por ello vn jubon de terciopelo verde. Vna gorra de ſeda, dos bonetes de friſa, dos camiſas, vnos çaraguelles, vn tocador, vn peyne, vn eſpejo, vnos alpargates, tres cuchillos, y vnas tijerras, muchas cōtezuelas de vidrio, vn cinto cō ſu eſquero, y vino, q̃ no lo quiſo nadie beuer: coſa q̃ hasta alli ningũ Indio la deſecho. De aq̄l rio fue Grijalua a ſan Iuan de Vlhua, donde tomo poſeſsiō en nombre del rey, por Diego Velazquez, como de tierra nueua. Hablo conlos Indios, que veniā

bien vestidos a su manera, y que se mostrauan a
fables y entédidos. Troco conellos muchas co
sas, que fueron quatro granos de oro, vna cabe
ça de perro de piedra como calcedonia, vn ydo
lo de oro cō cornezuelos y arracadas, y mosca
dor delo mesmo, y enel ombligo vna piedra ne
gra, vna medalla de piedra guarnecida de oro c
su corona delo mesmo en q̃ auia dos pinjantes
vna cresta. Quatro cercillos de turquesas cō cad
ocho pinjátes. Dos arracadas de oro cō mucho
pinjantes, vn collar rico, vna trença de oro, die
sartales de barro dorado, vna gargantilla cō vn
rana de oro, seys collaricos de oro, seys grano
de oro, quatro manillas de oro grādes, tres sarta
de piedras finas y cañutillos de oro, cinco masc
ras de piedras con oro ala mosayca, muchos v
talles y plumajes, muchas mātas y camisetas d
algodon. En recompensa delo qual dio Grijalu
dos camisas, dos sayos de azul y colorado, do
caperuças negras, dos çaraguelles, dos tocado
res, dos espejos, dos cintas de cuero tachonada
cō sus bolsas, dos tijeras, y quatro cuchillos, q̃ tu
uieron en mucho, por auer prouado a cortar cō
ellos, dos alpargates, vnas seruillas de muger
tres peynes, cié alfileres, doze agujeras, tres med
llas, y doziētas cuentas de vidrio, y otras cosilla
de menos valor. Al cabo delas ferias traxerō po
Aluaroque caçuelas y pasteles de carne, con mu
cho axi y cestillas de pan fresco, y vna India mo
ça para el Capitan, que assi lo vsan los señore
de aquella tierra. Si Iuan de Grijalua supiera co-
nocer aquella buena vētura, y poblara alli como
los de su compañia le rogauan, fuera otro Cor-
tes

ſtes,mas no era para el tanto bien, ni lleuaua comiſsion de poblar. Deſpacho deſde aquel lugar para Diego Velazquez a Pedro de Aluarado en vna carauela conlos enfermos y heridos, y con muchas coſas delas reſcatadas porq̃ no eſtuuieſſe cõ pena. Y el ſiguio la coſta hazia el norte muchas leguas ſin ſalir a tierra, y pareciendole que auia deſcubierto harto, y temiendo las corrientes,y el tiempo, que ſiendo por Iunio veya ſierras neuadas,y le que faltarian los mantenimientos, dio la buelta por cõſejo y requirimiẽtos del Piloto Alaminos. Y ſurgio enel puerto de ſant Anton para tomar agua y leña, donde ſe detuuo ſeys dias,contratando con los naturales. Y fe rio les coſillas de merceria a quarenta hachuelas de cobre rebuelto con oro, que peſaron dos mil Caſtellanos,y a tres taças,o copas de oro,vn vaſo de pedrezicas,y muchas cuẽtas de oro huecas y otras coſas menudas,que valian poco,aunque bien labradas. Viſta la riqueza y manſedumbre de aquellos Indios holgaron muchos Eſpañoles de aſſentar alli, mas no quiſo Grijalua, antes ſe partio luego, y vino ala baya q̃ llamaron de Terminos,entre rio de Grijalua, y puerto Deſſeado donde ſaliendo por agua hallaron entre vnos arboles vn idolillo de oro y muchos de barro,dos hombres de palo,caualgando vno ſobre otro, a uer de Sodoma,y otro de tierra cozida con ambas manos alo ſuyo,que lo tenia retajado,como ſon caſi todos los Indios de Yucatã. Eſte hallazgo,y cuerpos de hombres ſacrificados,no contẽtaron alos Eſpañoles,ca les parecia ſuzia y cruel coſa. Quitaronſe de alli, y tomaron tierra en Chã

s Caciques combidados prueuā la
ero q̃ no el. Si mercader, los merca-
abrador el señor, o algun sacerdote, y
nces queda por muy esforçada. Con li-
usa dexan las mugeres, y ellas por nin-
os hombres. Pero al regosto delas bodas,
dispunen de sus personas como quieren, o por-
que son los maridos sodomiticos. Andar la mu-
ger desnuda, combida y incita los hombres pres-
to y mucho, y vsar aquel aborrecible pecado ha
ze a ellas malas. Ay mucho oro, mas no fino, ay
buen cobre, y mucha rubia y colores, ay vna fu-
ente, y minero de pasta como pez, con la qual, re
buelta con azeyte o sebo, brean los nauios, y em
pegan qualquiera cosa. Ay vna cātera de piedras
redondissimas, que sin las reparar mas de como
las sacan, tiran conellas arcabuzes y lombardas.
Las culebras son grandissimas, empero māsas, y
sin ponçoña, torpes, que ligeramēte las toman,
y sin asco ni temor las comen. Ellas se mantie-
nen de Guabiniquinaxes, y tal tiene dentro de
buche ocho, y mas dellos quando la toman. Gua
biniquinax es animal como liebre, hechura de
raposo, sino que tiene pies de conejo, cabeça de
hurō, cola de zorra, y pelo alto como texo, la co
lor algo roxa, la carne sabrosa y sana. Era Cuba
muy poblada de Indios, agora no ay sino Espa-
ñoles, boluieron se todos ellos Christianos, mu
rieron muchos de trabajo y hambre, muchos de
viruelas. Y muchos se passarō a la nueua España
despues que Cortes la gano, y assi no quedo ca
sta dellos. El principal pueblo y puerto, es San.
tiago. El primer obispo fue Hernando de Mes

fray

frayle dominico. Algunos milagros vuo al principio que se pacifico esta ysla, por donde mas ayna se conuertieron los Indios, y nuestra señora se aparecio muchas vezes al Cacique comendador que la inuocaua, y a otros, que dezian Aue Maria. He puesto aqui a Cuba por ser conueniente lugar, pues della salieron los que descubrieron, y conuertieron ala fe de Christo la nueua España.

¶YVCATAN. CAP. LII

YVcatan es vna punta de tierra, que esta en veynte y vn grados. Dela qual se nombra vna gran prouincia. Algunos la llamã Peninsula, porq̃ quanto mas se mete ala mar tanto mas se ensancha, aun que por do mas ceñida es, tiene cien leguas. Que tanto ay de Xicalanco, o Baya de Terminos a Chetemal, que esta enla baya de la Ascension. Y las cartas de marear que le estrechan mucho van erradas. Descubrio la, aunq̃ no toda, Frãcisco Hernandez de Cordoua el año de mil y quiniẽtos y dezisiete. Y fue desta manera que armaron Francisco Hernandez de Cordoua Christoual Morante, y Lope Ochoa de Caizedo, el año de suso dicho nauios a su costa en Santiago de Cuba para descubrir y rescatar. Otros dizen que para traer esclauos delas yslas Guanaxos a sus minas y granjerias, como se apocauan los naturales de aquella ysla, y porque se los vedauan echar en minas, y a otros duros trabajos. Estã los Guanaxos cerca de Hõduras, y son hombres mansos, simples, y pescadores que ni vsan armas ni tienen guerras. Fue capitan destos tres nauios Francisco Hernandez de Cordoua, lle-

mo enellos ciento y diez hombres . Por Piloto a vn Anton Alaminos de Palos , y por veedor a Bernaldino Iñiguez dela Calçada , y aun dizen que lleuo vna barca del gouernador Diego Velazquez en que lleuaua pan,herramienta,y otras cosas a sus minas y trabajadores,para que si algo truxessen le cupiesse parte. Partiose pues Francisco Hernandez,y con tiēpo que no le dexo yr a otro cabo,o cō voluntad q̄ lleuaua a descubrir,fue a dar cōsigo en tierra no sabida ni hollada delos nuestros.Do ay vnas Salinas,en vna punta q̄ llamo delas mugeres,por auer alli torres de piedra cō grados y capillas cubiertas de madera y paja en que por gentil orden estauan puestos muchos idolos,que parecian mugeres . Marauillaronse los Españoles de ver edificio de piedra , q̄ hasta entonces no se auia visto,y que la gēte vistiesse tan rica y luzidamente,ca tenian camisetas, y mantas de algodon,blancas,y de colores.Plumajes,cercillos,brōchas,y joyas de oro y plata,y las mugeres cubiertas pecho y cabeça. No paro alli, sino fuese a otra punta q̄ llamo de Cotoche. Donde andauan vnos pescadores,que de miedo o espanto se retiraron en tierra, y que respondiā Cotohe,Cotohe,q̄ quiere dezir casa,pensando q̄ les preg ūtauan por el lugar para yr alla , de aqui se le q̄do este nōbre al cabo de aq̄lla tierra.Vn poco mas adelāte hallarō ciertos hōbres,q̄ preg ūtados como se llamaua vn grā pueblo alli cerca, dixerō Tectetā,Tectetā q̄ vale por no tētiendo.Pēsarō los Españoles q̄ se llamaua asi,y corrōpiendo el vocablo,llamarō siēpre Yucatā,y nūca se le caira tal nōbradia . Alli se hallarō cruzes de latō, y palo

y palo,ſobre muertos. De dõde arguyẽ algunos, q̃ muchos Eſpañoles ſe fueron a eſta tierra,quando la deſtruciõ de Eſpaña, hecha por los Moros en tiempo del rey don Rodrigo. Mas no lo creo pues no las ay enlas yſlas q̃ nõbrado auemos. En alguna delas quales es neceſſario, y aun forçoſo, tocar antes de llegar alli, yendo de aca. Quando hablare dela yſla Acuzamill tratare mas largo eſto delas cruzes. De Yucatan fue Franciſco Hernandez a Campeche, lugar crecido q̃ lo nombro Lazaro por llegar alli Domingo de Lazaro. Salio a tierra, tomo amiſtad conel ſeñor, reſcato mãtas, plumas, conchas de cangrejos, y caracoles engaſtados en plata y oro. Dieronle perdizes, tortolas, anades, y gallipauos. Liebres, cieruos, y otros animales de comer. Mucho pan de mayz, y frutas. Allegauanſe alos Eſpañoles, vnos les tocauan las baruas, otros la ropa, otros tentauan las eſpadas, y todos ſe andauan hechos bouos alrededor dellos. Aqui auia vn torrejoncillo de piedra quadrado y gradado, enlo alto del qual eſtaua vn ydolo con dos fieros animales alas hijadas, como que lo comian. Y vna ſierpe de quarenta y ſiete pies larga, y gorda quanto vn buey, hecha de piedra como el ydolo, que ſe tragaua vn leon. Eſtaua todo lleno de ſangre de hombres ſacrificados, ſegun vſança de todas aquellas tierras. De Campeche, fue Franciſco Hernãdez de Cordoua a Chanpoton, pueblo muy grãde cuyo ſeñor ſe llamaua Mochocoboc hombre guerrero y esforçado. El qual no dexo reſcatar a los Eſpañoles ni les dio preſentes ni vitualla como los de Cãpeche, ni agua, ſino a trueco de ſan-

gre. Francisco Hernandez, por no mostrar couar dia, y por saber que armas, y animo, y destreza, tenian aqllos Indios brauosos, saco sus cõpañeros lo mejor armados q̃ pudo, y marineros, que tomassen agua, y ordeno su esquadron para pelear sino se la consintiessen coger. Mochocobcc por desuiarlos dela mar, q̃ no tuuiessen tã cerca la guarida hizo señas q̃ fuessen detras de vn collado, dõde la fuẽte estaua. Temieron los nuestros de yr alla por ver los Indios pintados, cargados de flechas, y con semblãte de cõbatir, y mandaron soltar la artilleria delos nauios por los espãtar. Los Indios se marauillaron del fuego, y fumo, y se atordecieron algo del tronido, mas no huyeron. Antes arremetieron con gentil denuedo y concierto, echãdo gritos, piedras, varas, y saetas. Los nuestros mouierõ a passo cõtado, y en siẽdo con ellos, despertaron las ballestas, arrancaron las espadas, y a estocadas matarõ muchos, y como no hallauan hierro, sino carne, dauan la cuchilladaza, q̃ los hẽdian por medio, quanto mas cortarles piernas y braços. Los Indios, aunq̃ nũca tan fieras heridas auian visto, durarõ enla pelea, con la presencia y animo de su capitan y señor, hasta q̃ vencieron enla batalla. Al alcance, y al embarcar mataron a flechazos veynte Españoles, y hirieron mas de cinquẽta, y prendieron dos, q̃ despues sacrificaron. Quedo Frãcisco Hernãdez con treynta y tres heridas, embarcose a gran priessa, nauego con tristeza, y llego a Santiago destruydo, aunq̃ con buenas nueuas dela nueua tierra.

CONQVISTA de Yucatan. CAP. LIII.

Fran-

FRancifco de Montejo, natural de Salamanca, vuo la conquifta y gouernacion de Iucatan, cō titulo de Adelantado. Pidio al emperador aq̃l adelantamiēto a perfuafion de Geronimo de Aguilar, que auia eftado muchos años alli, y q̃ dezia fer buena y rica tierra, mas no lo es, a quanto ha moftrado. Tenia Montejo buen repartimiento enla nueua Efpaña, y afsi lleuo a fu cofta mas de quinientos Efpañoles en tres naos, el año de veynte y feys. Entro en Acuzamil, yfla de fu gouernacion, y como no tenia lēgua, ni entēdia, ni era entēdido, y afsi eftaua con pena, meando vn dia tras vna pared fe llego vn Ifleño, y le dixo Chucava, q̃ quiere dezir como fe llama, efcriuio luego aq̃llas palabras porq̃ no fe le oluidaffen, y pregūtando cōellas por cada cofa vino a entēder los Indios, aunq̃ con trabajo, y tuuo lo por mifterio. Tomo tierra cerca de Xamançal. Saco la gente, cauallos, tiros, veftidos, baftimētos, merceria y cofas tales para el refcate o guerra con los Indios, y dio principio a fu emprefa manfamente. Fue a Pole, a Mochi, y de pueblo en pueblo a Conil, donde vinieron a verle, como q̃ querian fu amiftad los feñores de Chuaca, y le quifieron matar con vn alfange q̃ tomaron a vn negrillo, fino q̃ fe defendio con otro. Tenian pefar por veren fu tierra gente eftranjera y de guerra, y enojo de los frayles, q̃ derribauan fus ydolos fin otro comedimiēto. De Conil fue a Aq̃, y encomenço la conquifta de Tauafco, y tardo enella dos años, ca los naturales no lo queriā por biē, ni por mal. Poblo alli, y nōbro lo fanta Maria de la Vitoria. Gafto otros feys o fiete años en pacificar la prouincia.

uincia. Enlos quales paſſo mucha hambre, trabajo y peligro, eſpecial quando lo quiſo matar en Chetemal Gonçalo Guerrero, que capitaneaua los Indios. El qual auia mas de veynte años que eſtaua caſado alli con vna India, y traya hendidas las orejas, corona y trença de cabellos, como los naturales. Por lo qual no quiſo yrſe a Cortes con Aguilar ſu compañero. Poblo Mõtejo a ſan Franciſco, Campeche, a Merida, Valladolid, Salamanca, y Seuilla y vuoſe bien con los Indios.

¶ COSTVMBRES DE YVCATAN. CAP. LIII.

SOn los de Iucatan esforçados, pelean con hõda, vara, lança, arco con dos aljauas, de ſaetas de libiça, pez, rodela, caſco de palo, y coraças de algodon. Tiñenſe de colorado, o negro, la cara, braços, y cuerpo, ſi van ſin armas, o ſin veſtidos, y ponẽ ſe grandes plumajes, q̃ parecẽ bien. No dã batalla ſino hazen primero grandes cõplimientos y cerimonias. Hiendenſe las orejas, hazen ſe coronas ſobre la frente, q̃ parecẽ caluos, y trençan ſe los cabellos, que traen largos al colodrillo. Retajanſe, aunque no todos, y ni hurtan, ni comen carne de hombre, aunque los ſacrifican, que no es poco ſegun vſança de Indios, vſan la caça, y peſca, que de todo ay abundancia. Crian muchas colmenas, y aſsi ay harta miel y cera, mas no ſabian alumbrarſe con ella, haſta q̃ les moſtraron los nueſtros hazer velas. Labran de canteria los templos, y muchas caſas vna piedra con otra, ſin inſtrumẽto de hierro que no lo alcançan, y de argamaſſa, y boueda. Pocos acoſtumbran

ſtumbran la ſodomia,mas todos ydolatran, ſacri ficando algunos hombres. Y apareceles el diablo, eſpecial en Acuzamil, y Xicaláco, y aun deſpues que ſon Chriſtianos los a engañado hartas vezes, y ellos han ſido caſtigados por ello. Eran grandes ſantuarios Acuzamil, y Xicalanco, y cada pueblo tenia alli ſu templo, o ſu altar, do yuan a adorar ſus dioſes, y entrellos muchas cruzes de palo y de laton. De donde arguyen algunos que muchos Eſpañoles ſe fueron a eſta tierra quando la deſtrucion de Eſpaña, hecha por los Moros en tiempo del rey don Rodrigo. Tãbien auia grandiſsima feria en Xicalanco, donde veniã mercaderes de muchas y lexos tierras, a tratar, y aſsi era muy mentado lugar. Viuẽ mucho eſtos Iucataneſes, y Alquimpech, ſacerdote del pueblo do es agora Merida, biuio mas de ciẽto y veynte años, el qual aunque ya era Chriſtiano, lloraua la entrada y amiſtad delos Eſpañoles, y dixo a Montejo como auia ochenta años que vino vna hinchazon peſtilencial alos hombres, que rebentauan llenos de guſanos, y luego otra mortandad de increyble hedor, y q̃ vuo dos batallas, no quarenta años antes que fueſſen ellos, en que murieron mas de ciento y cinquenta mil hombres, empero que ſentian mas el mando y eſtado delos Eſpañoles, porque nunca ſe yrian de alli, que todo lo paſſado.

CABO DE HONDVRAS. CAP. LV

DEſcubrio Chriſtoual Colon treziẽtas y ſetẽta leguas de coſta, que ponen del rio grande de Higueras al Nõbre de Dios, el año de mil y quinien-

quinientos y dos, dizen empero algunos q̃ tres años antes lo auian andado Wincẽte Yanez Pinçon, y Iuan Diez de Solis, q̃ fueron grandissimos descubridores. Yua entonces Colon en quatro carauelas con ciento y setenta Españoles a buscar estrecho por esta parte, para passar ala mar del Sur, q̃ assi lo penso y dixo alos reyes catholicos. No hizo mas q̃ descubrir, y perder los nauios segun en otro cabo lo tẽgo dicho. Llamo Colon puerto de Caxinas alo q̃ agora dizen Honduras, y Francisco delas Casas fundo alli a Trugillo el año de veynte y cinco en nombre de Fernan Cortes, quando el y Gil Gonçalez matarõ a Christoual de Olid, q̃ los tenia presos, y se auia alçado contra Cortes, como lo diremos muy largo enla conquista de Mexico, hablãdo del trabajosissimo camino, q̃ hizo Cortes alas famosas Higueras. Es tierra fertil de mantenimientos, y de mucha cera y miel, no tenian plata, ni oro, teniendo riquissimas minas del ca no lo sacauã, ni creo q̃ lo preciauan. Comen como en Mexico, visten como en Castilla de oro, y participan delas costũbres y religion de Nicaragua, que casi es la mesma Mexicana. Son mentirosos, noueleros, haraganes, empero obediẽtes a sus amos, y señores son muy luxuriosos, mas no casan comunmente sino con vna sola muger, y los señores con las q̃ quieren, el diuorcio es facil entre ellos. Eran grã des ydolatras, y agora son todos Christianos, y es su obispo el licenciado Pedraça. Fue por gouernador a Honduras Diego Lopez de Salceda, al qual mataron los suyos con yeruas en vn pastel. Fue luego Vasco de Herrera, y astraronle despues

ſpues de auerlo muerto a puñaladas. Entro a go uernar Diego de Albitez, y dierõ le yeruas en otro paſtel. Como andauan tan rebueltos no poblaron, antes deſpoblaron y deſtruyerõ pueblos y hombres. Gouerno tras eſtos Andres de Cerezeda, y por ſu muerte Franciſco de Montejo, adelantado de Iucatan, el qual fue alla el año de treynta y cinco con ciẽto y ſetẽta Eſpañoles entre ſoldados y marineros. Cerco luego el Peñol de Cerquin, y ganole en ſiete meſes con perdida de muchos Eſpañoles, ca el Peñol era fuerte, y los Indios animoſos. Los quales ahorcaron ala vela, porq̃ ſe durmio, enel mayor heruor del cõbate, caſtigo fue de hombres de guerra, tomo tambiẽ por hãbre el Peñol de Iamala, ca les quemo quinze mil hanegas de maiz Marquillos negro. Poblo muchos lugares, y entrellos a Cumayagua, y a San Iorge enel valle de Vlancho, y reformo algunos otros, como fuerõ Trugillo y ſan Pedro, cerca del qual ay vna laguna, donde ſe mudan conel viẽto de vna parte a otra los arboles con ſu tierra, o mejor diziendo las Iſletas conlos arboles.

¶ *BERAGVA, Y NOMBRE DE DIOS. CAP. L.*

ESta Beragua en fama de rica tierra, deſde q̃ la deſcubrio Chriſtoual Colon el año de dos, y aſsi pidio la gouernacion y conquiſta della al rey catholico Diego de Nicueſa. El qual armo en el puerto dela Beata de ſanto Domingo ſiete naos y carauelas, y dos vergantines, año de ocho. Embarco mas de ſetecientos y ochenta Eſpañoles, y para yr alla echo a Cartagena, de quiẽ mas noticia

noticia ſe tenia, por ſeguir la coſta, y no errar la
nauegacion. Quãdo alli llego hallo deſtroçados
los compañeros de ſu amigo Alonſo de Hojeda,
que poco antes auia ydo a Vraua. Conſolole
dela pena y triſteza que tenia por auer le muerto
los Indios a Iuan dela Coſa, y a otros ſetenta Eſ-
pañoles en Caramairi. Y concertaron entrãbos
de vengar aquella perdida, aſsi que fueron de no
che, por tomar deſcuydados los enemigos, adõ
de fuera la batalla: cercaron vna aldea de cien ca
ſas, y puſieron le fuego, auia dentro trezientos ve
zinos, y muchas mas mugeres y niños, Delos
quales prendieron ſeys mochachos, y mataron
a hierro o a fuego, caſi todos los de mas, que po
cos pudieron huyr. Eſcaruaron la ceniza, y halla
ron algun oro q̃ repartir, con eſte caſtigo ſe par-
tio Nicueſa para Beragua. Eſtuuo en Coiba con
el ſeñor Careta, y de alli ſe adelanto con los dos
vergantines, y vna carauela. Mando alos otros
nauios q̃ le ſiguieſſen haſta Beragua. Eſta prieſ-
ſa y apartamiento le ſucedio mal, ca ſe paſſo de
largo ſin vera Beragua, conla carauela, Lope de
Olano, como yua en vn vergantin por capitan,
llegoſe a tierra, y pregunto por Beragua. Dixerõ
le que atras quedaua, boluio la proa, topo a Pe-
dro de Vmbria que traya el otro vergantin, acon
ſejo ſe conel, y fueron al rio de Chagre, que lla-
maron de Lagartos, peces crocodillos, que co-
men hõbres. Hallaron alli las naos dela flota, y to
dos jũtos ſe fueron a Beragua, creyẽdo q̃ Nicue-
ſa eſtaria alla. Echaron ancoras ala boca del rio,
y Pedro de Vmbria fue a buſcar donde ſalir a tie-
rra con vna barca, y doze marineros. Andaua la
mar

mar alta, y perdio se cõ todos ellos, exceto vno,
que por nadador escapo. Viendo esto acordarõ
los capitanes de salir enlos vergantines, y no en
las barcas. Sacaron luego a tierra cauallos, ti-
ros, armas, vino, bizcocho, y todos los pertre-
chos de guerra, y belezos que lleuauan, y quebra
ron los nauios enla costa, para desafiuçar los hõ
bres de partida, y eligen por su capitan y gouer-
nador a Lope de Olano hasta q̃ viniesse Nicue
sa. Olano hizo luego vna carauela dela madera
delas quebradas o carcomidas, para si le occur-
riessen algunas necessidades, començo vn casti-
llo ala ribera del rio Beragua. Corrio buen peda
ço de tierra, y sembro maiz, y trigo tambien, con
proposito de poblar, y permanecer alli si Diego
de Nicuesa quisiesse, o no pareciesse, entendien-
do enestas cosas, y en auer noticia dela tierra, y
la riqueza, con intelligẽcias de Indios naturales.
Llegaron tres Españoles conel esquife dela cara
uela de Nicuesa, q̃ le dixeron como el gouerna-
dor quedaua en çorobaro sin carauela, q̃ cõ mal
tiempo se perdio, porfiando siempre yr adelante
por tierra sin camino, sin gente, llena de montes
y cienagas, comiendo tres meses rayzes, yeruas,
hojas, y quando mucho frutas, y beuiẽdo agua
no todas vezes buena, y q̃ ellos se auian venido
sin su licencia. Olano embio luego alla vn vergã
tin con aquellos mesmos tres hombres para sa-
car de peligro a Nicuesa, y traer le al exercito y
cabo de su gouernacion. Diego de Nicuesa holgo
conel vergãtin, como cõ la vida, embarcose y vi
no. En llegãdo echo preso a Lope de Olano, en
pago de la buena obra que le hizo, culpãdo le de

traycion por auer vsurpado aquel oficio y pre
minencia,por auer q̃brado las naos y porq̃ no l
auia ydo antes a buscar. Mostro enojo de otro
muchos,y delo q̃ todos hizieron,y dẽde a poco
dias pregono su partida,rogaron le todos que s
detuuiesse hasta coger lo sembrado, pues no s
tardaria a secar,ca en quatro meses sazona. El d
xo q̃ mas valia perder el pan q̃ no la vida, y q̃ n
queria estar en tan mala tierra. Creo que lo hiz
por quitar aquella gloria al Lope de Olano, as
que se partio de Beragua con los Españoles q̃ c
pieron enlos vergãtines y carauela nueua, y fu
a puerto Bello,que por su bondad le dio tal nor
bra Colon,y como todos acabarõ de llegar, te
to la tierra,buscando pan y oro. Mataronle vey
te cõpañeros los Indios con saetas de yerua. D
xo alli los medios Españoles,y con los otros m
dios fue al cabo del Marmol, dõde hizo vna fo
talecilla para repararse delos Indios flecheros,
llamo Nombre de Dios, y este fue su principi
de aq̃l tan famoso pueblo. Mas conel trabajo d
la obra y camino, y conla hambre, y escaramu
ças no le quedaron cien Españoles de seteciẽto
y ochenta que lleuo. Venido pues a tanta dimi
nucion Nicuesa y su exercito, le llamarõ los so
dados de Alonso de Hojeda, para q̃ los gouer
nasse en Vraua,ca en ausencia de Hojeda,traya
vãdos sobre mandar Vasco Nuñez de Valboa,
Martin Fernandez de Enciso. Nicuesa dio las gr
cias,que tales nueuas merecian,a Rodrigo Enr
quez de Colmenares, q̃ vino por el en vna car
uela,y vn vergãtin,no sin muchas lagrimas, y
xas de su desuentura, y sin mas pensar enello s

fu

ue conel, y lleuo ſeſenta Eſpañoles en vn vergã
in quetenia. Enel camino, oluidado de ſu mal
ōſejo y vētura paſſada, comēço de hablar dema
iado cōtra los q̄ le llamauā por capitan general,
iziendo q̄ auia de caſtigar a vnos, quitar los ofi
ios a otros, y tomar a todos conel oro, pues no
o podian tener ſin volũtad de Hojeda o ſuya, q̄
enian del rey titulo de gouernadores. Oyerō lo
lgunos q̄ les tocaua dela compañia de Colme-
ares, y dixerō lo en Vraua. Enciſo q̄ tenia la par
e de Hojeda, como ſu alcalde mayor, y Valboa,
udaron de propoſito y temieron, oyēdo ſeme
ntes coſas, y no ſolamēte no le recibieron, em-
ero injuriaron le, y amenazaronle reziamēte, y
un alo que algunos dizen, no lo dexaron deſem
arcar. No plugo deſto a muchos de Vraua, hō-
res de bien, mas no pudieron hazer al temiēdo
apreſſurada furia del conſejo, q̄ Valboa indi-
aua. Aſsi q̄ Nicueſa ſe vuo de tornar con ſus ſe
nta compañeros y vergantin que lleuaua muy
rrido, y quexoſo de Valboa, y Enciſo. Salio del
arien primero de Março del año de onze, con
tēcion de yr a ſanto Domingo a quexar dellos
as ahogoſe enel camino, y comieron le peces.
por tomar agua y comida, q̄ lleuaua poca, ſal-
enla coſta, y comieron ſe lo Indios, ca oy dezir
mo en aq̄lla tierra hallaron deſpues eſcrito en
arbol, Aqui anduuo perdido el deſdichado
ego de Nicueſa. Pudo ſer q̄ lo eſcriuieſſe andā
en çorobaro. Eſte fin tuuo Diego de Nicueſa
u armada, y rica cōquiſta de Beragua. Era Ni-
eſa de Baeça, paſſo cō Chriſtoual Colō enl ſe-
do viaje. Perdio la hōrra y haziēda q̄ gano en

la ysla Española, yendo a Beragua, y descubrio se
senta leguas de tierra que ay del Nõbre de Dios
alos Fallarones, o roquedos del Darien, primero
q̃ nadie, y nombro puerto de Missas al rio Pito.
De quantos Españoles alla lleuo no quedaron b
uos, en menos de tres años, sesenta, y aq̃llos mu-
rieran de hambre sino los passaran de puerto Be
llo al Darien. Comieron en Beragua quãtos per
ros tenian. Y tal vuo q̃ se compro en veynte cas-
tellanos, y aun de alli a dos dias cozieron el cue-
ro y cabeça, sin mirar q̃ tenia sarna y gusanos, y
vẽdieron la escudilla de caldo a castellano. Otro
Español guiso dos sapos de aquella tierra, q̃ vsa
comer los Indios, y los vendio con grandes rue
gos a vn enfermo en seys ducados. Otros Espa
ñoles se comieron vn Indio q̃ hallarõ muerto en
el camino, donde yuan a buscar pan, del qual ha
llauan poco por el cãpo, y los Indios no se lo q̃
rian dar. Andã ellos desnudos, y llaman Ome a
hõbre, y ellas cubiertas del ombligo a baxo, y tr
en cercillos, manillas, y cadenas de oro. Phelip
Gutierrez de Madrid pidio la gouernaciõ de Be
ragua por ser rico rio, y fue alla con mas de qua
trociẽtos soldados, el año de treynta y seys, y lo
mas pereciero de hambre o yerua. Comierõ lo
cauallos y perros q̃ lleuauan. Diego Gomez,
Iuan de Ampudia de Ajofrin se comieron vn I
dio delos q̃ mataron, y luego se juntaron con o
tros Españoles hambrientos, y mataron a Hern
darias de Seuilla, q̃ estaua doliente, para comer
y otro dia comieron a vn Alonso Gõçalez, per
fueron castigados por esta inhumanidad y peca
do. Llego a tanto la desuẽtura destos cõpañero
d

de Felipe Gutierrez, q̃ Diego de Ocampo, por no quedar sin sepultura, se enterro viuo el mesmo, enel hoyo que vio hecho para otro Español muerto. El Almirante don Luys Colõ embio a poblar, y conquistar a Beragua el año de quarenta y seys, al capitan Christoual de Peña, con buena compañia de gente Española. Mas tambiẽ le fue mal como alos otros, y assi no se ha podido sujetar aq̃l rio y tierra. Enel concierto que vuo entre el rey y el Almirante sobre sus priuilegios, y mercedes, le fue dada Beragua cõ titulo de duque, y de marques de Iamaica.

¶EL DARIEN. CAP. LVII

Rodrigo de Bastidas armo en Caliz, el año de dos (cõ licencia delos reyes catholicos) dos carauelas a su propia costa y de Iuan de Ledesma, y otros amigos suyos. Tomo por piloto a Iuan dela Cosa, vezino del puerto de santa Maria, esperto marinero, aquiẽ como poco a conte, matarõ los Indios, y fue a descubrir tierra en Indias. Anduuo mucho por donde Christoual Colon, y finalmente descubrio y costeo de nueuo cient y setenta leguas, que ay del cabo dela Vela al golfo de Vraua, y Farallones del Darien. Enel qual trecho de tierra estan, contando hazia Leuãte, Caribana, Zenu, Cartagena, Zamba, y santa Marta. Como llego a santo Domingo perdio las carauelas con broma, y fue preso por Francisco de Bouadilla, a causa que rescatara oro, y tomara Indios, y embiado a España cõ Christoual Colon. Mas los reyes catholicos le hizierõ merced de dozientos ducados de renta enel Darien, en

pago del seruicio, que les auia hecho en aq̃l des
cubrimiento. Toda esta costa que descubrio Ba
stidas, y Nicuesa, y la que ay del cabo dela Vela
Paria, es de Indios que comen hombres, y qu
tiran con flechas enerboladas, alos quales llam
Caribes de Caribana, porque son brauos, y f
rozes, conforme al vocablo, y por ser tan inhu
manos, crueles, sodomitas, ydolatras, fueron da
dos por esclauos y rebeldes, para q̃ los pudiessen
matar, catiuar, y robar, sino quisiessen dexar aq̃
llos grandes pecados, y tomar amistad cõ los E
pañoles, y la fe de Iesu Christo. Este decreto, y le
hizo el rey catholico don Fernando cõ acuerdo
de su cõsejo, y de otros letrados theologos y c
nomistas, y assi dieron muchas conquistas cõ ta
licencia. A Diego de Nicuesa, y Alõso de Hoje
da, q̃ fueron los primeros cõquistadores de tie
rra firme de Indias, dio el rey vna instrucion d
diez o doze capitulos. El primero que les predi
cassen los Euangelios. Otro q̃ les rogassen con l
paz. El otauo que queriendo paz y fe, fuessen li
bres, bien tratados y muy priuilegiados. El non
que si perseuerassen en su ydolatria y comida d
hombres, y la enemistad, los catiuassen, y matas
sen libremente, que hasta entonces no se consen
tia. Alonso de Hojeda natural de Cuenca q̃ fu
capitan de Colon cõtra Coanabo, armo el añ
de ocho en santo Domingo quatro nauios a su
costa, y treziẽtos hõbres. Dexo al bachiller Mar
tin Fernãdez de Enciso, su alcalde mayor por ce
dula del rey, para lleuar tras el otra nao con ciẽ
y cincuenta Españoles, y mucha vitualla, tiros
escopetas, lanças, ballestas, y municiõ, trigo para
sembrar,

ſembrar,doze yeguas, y vn hato de puercos pa-
ra criar,y el partio dela Beata por deziẽbre. Lle-
go a Cartagena, requirio los Indios, y hizoles
guerra como no quiſieron paz. Mato, y prendio
muchos, vuo algũ oro mas no puro en joyas y
arreos del cuerpo. Ceuoſe cõ ello,y entro la tierra
adẽtro quatro leguas, o cinco, lleuãdo por guia
ciertos delos catiuos. Llego a vna aldea de cien
caſas,y treziẽtos vezinos,cõbatiola,y retiro ſe ſin
tomar la. Defendierõſe tã biẽ los Indios,q̃ mata-
rõ ſetẽta Eſpañoles,y a Iuã dela Coſa, ſegũda per
ſona deſpues de Hojeda,y ſe los comierõ, teniã
eſpadas de palo y piedra. Flechas con puntas de
hueſſo y pedernal y vntadas de yerua mortal.
Varas arrojadizas, piedras, rodelas, y otras ar-
mas ofenſiuas. Eſtãdo alli llego Diego de Nicue
ſa con ſu flota, de q̃ no poco ſe holgarõ Hojeda,
y los ſuyos, cõcertaron ſe todos y fueron vna no
che al lugar, donde murio Coſa, y los ſetẽta Eſ-
pañoles. Cercarõlo, puſierõ le fuego, y como las
caſas erã de madera, y hoja de palmas, ardio biẽ,
eſcaparon algunos Indios con la eſcuridad, pero
los mas, o cayeron enel fuego, o enel cuchillo de
los nueſtros, q̃ no perdonaron ſino a ſeys mo-
chachos, aſsi ſe vẽgo la muerte delos ſetenta Eſ-
pañoles. Halloſe debaxo dela ceniza oro, pero
no tanto como quiſieran los q̃ la eſcaruaron. Em
barcaronſe todos, y Nicueſa tomo la via de Bera
gua, y Hojeda la de Vraua. Paſsãdo por yſla Fuer
te tomo ſiete mugeres, dos hõbres, y dozientas
pieças de oro en axorcas, arracadas, y collarejos.
Dio a tierra en Caribana, ſolar de Caribes, co-
mo algunos quieren, q̃ eſta ala entrada del golfo

de Vraua. Desambarco los soldados, armas, caua llos, y todos los pertrechos y bastimentos que lleuaua. Començo luego vna fortaleza, y pueblo, donde se recoger, y assegurar enel mesmo lugar que quatro años antes lo auia começado Iuan dela Cosa. Este fue el primer pueblo de Españoles enla tierra firme de Indias, quisiera Hojeda atraer de paz aq̃llos Indios por cumplir el mãdado real, y para poblar, y biuir seguro. Mas ellos que son brauos, y confiados de si enla guerra, y enemigos de estrangeros, despreciaron su amistad y contratacion. El entõces fue a Tiripi, tres o quatro leguas metido en tierra, y tenido por rico, combatio lo, y no lo tomo, ca los vezinos le hizieron huyr con daño y perdida de gente y reputacion, assi entre Indios como entre Españoles. El señor de Tiripi echaua oro por sobre los adarues, y flechauã los suyos alos Españoles q̃ se abaxauan a coger lo, y al q̃ alli herian moria rabiando. Tal ardid vso, conociẽdo su codicia, sentian ya los nuestros falta de mantenimientos, y conla necessidad fuerõ a combatir a otro lugar, q̃ vnos catiuos dezian estar muy bastecido, y traxeron del muchas cosas de comer y prisioneros. Hojeda vuo alli vna muger, vino su marido a tratar le libertad. Prometio de traer el precio que le pidio, fue y torno con ocho compañeros flecheros, y en lugar de dar el oro prometido, dierõ saetas emponçoñadas, hirierõ al Hojeda en vn muslo, mas fueron muertos todos nueue por los Españoles que cõ su capitan estauan. Hecho fue de hombre animoso, y no barbaro, si le sucediera biẽ. A esta sazon vino alli Bernaldino de Talauera con

ra con vna nao cargada de bastimentos, y de sesenta hombres, q̃ apaño en santo Domingo sin que lo supiesse el Almirante, ni justicia. Proueyo a Hojeda en gran coyuntura y necessidad. Empero no dexauan por esso los soldados de murmurar, y quexar se que los auia traydo ala carniceria, y los tenia donde no les valiessen sus manos y esfuerço, Hojeda los entretenia con esperança del socorro, y prouision que auia de lleuar el Bachiller Enciso, y marauillaua se de su tardança. Ciertos Españoles se concertaron de tomar dos vergantines del Hojeda, y tornarse a santo Domingo, o yr se conlos de Nicuesa. Entēdio lo el, y por estoruar aquel motin y desman en su gēte y pueblo, se fue enla nao de Talauera, dexando por su teniente a Francisco Piçarro. Prometio de boluer dentro de cincuenta dias, y sino que se fuessen, dōde les paresciesse, ca el les soltaua la palabra. Tanto se fue de Vraua Alonso de Hojeda por curar su herida, quāto por buscar al bachiller Enciso, y aun porque se le morian todos. Partio pues de Caribana Alonso de Hojeda y con mal tiempo que tuuo, fue a dar en Cuba, cerca del cabo de Cruz. Anduuo por aquella costa con grandes trabajos y hambre, perdio casi todos los cōpañeros. Ala fin aporto a santo Domingo muy malo de su herida, por cuio dolor, o por no tener aparejo para tornar a su gouernaciō y exercito, se quedo alli, o como dizen se metio frayle Francisco, y en aquel habito acabo su vida.

FVNDACION DELA ANTIGVA del Darien. CAP. LVIII.

PAssados que fueron los cinquenta dias, dentro delos quales deuia de tornar Hojeda con nueua gente y comida, segun prometiera, se embarco Francisco Piçarro, y los setenta Españoles, q̃ auia en dos vergantines que tenian; ca la grandissima hambre y enfermedades les forço a dexar aq̃lla tierra començada de poblar. Sobre uinoles nauegando vna tormenta que se anego el vno, y fue la causa cierto pece grandissimo, q̃ con andar la mar turbada andaua fuera de agua. Arrimo se al vergantin como a tragarselo, y dio le vn çurriagon con la cola, que hizo pedaços el timon, de que muy atonitos fueron, considerando q̃ los perseguia el ayre, la mar, y peces, como la tierra. Francisco Piçarro fue con su vergantin ala ysla Fuerte, donde no le consintieron salir a tierra los ysleños Caribes. Echo hazia Cartagena por tomar agua, q̃ morian de sed, y topo cerca de Cochibocoa cõel bachiller Enciso, q̃ traya vn vergantin, y vna nao cargada de gente, y bastimentos a Hojeda, y contole todo el sucesso, y partida del gouernador. Enciso no lo creya, sospechando que huya cõ algun robo, o delito. Empero como vio sus juramentos, su desnudez, su color de tiriciados con la ruin vida, o ayres de aquella tierra, creyolo, pesole, y mandoles boluer con el alla. Piçarro, y sus treynta y cinco cõpañeros le dauan dos mill onças de oro, que trayan, porq̃ los dexasse yr a Santo Domingo, o a Nicuesa, y no los lleuasse a Vraua, tierra de muerte. Mas el no quiso sino lleuarlos. En Caramairi tomo tierra para tomar agua, y adouar la barca. Saco hasta cien hombres porq̃ supo ser Caribes los de alli,

Mas

Mas como los Indios entendieron q̃ no era Nicuesa, ni Hojeda, dieron le pan, peces, y vino de maiz, y frutas, y dexaronle estar y hazer quanto menester vuo, de que Piçarro se marauillo. Al entrar en Vraua topo la naue, por culpa del timonero y Piloto en tierra, ahogaron se las yeguas y puercas, Perdio se casi toda la ropa y vitualla, que lleuaua, y harto hizieron de saluar se los hõbres. Entonces creyo de veras Enciso los desastres de Hojeda, y temierõ todos de morir de hãbre, o yerua, no tenian las armas q̃ conuenia para pelear contra flechas. Ni nauios para yrse. Comian yerua, fruta, y palmitos, y datiles, y algun jauali, q̃ caçauã. Es chica manera de puerco, sin cola, y los pies traseros no hẽdidos, ni con vña. Enciso, queriendo ser antes muerto de hombres, q̃ de hãbre, entro con ciẽ compañeros, la tierra adẽtro a buscar gẽte, y comida. Encontro con tres flecheros, q̃ sin miedo esperaron. Descargaron sus carcajes, hirieron algunos Christianos, y fueron a llamar otros muchos, q̃ venidos representaron batalla, diziendo mill injurias a los nuestros. Enciso, y sus ciẽ compañeros, se boluieron, maldiziẽdo la tierra, q̃ tan mortal yerua produzia, y dexaron les algunos Españoles muertos, q̃ comiessen. Acordaron de mudar hito por mudar vẽtura. Informaron se de vnos catiuos q̃ tierra era la de allẽde aquel golfo. Y como les dixeron q̃ buena, y abundante de rios y labrança, passaron se alla, y començaron a edificar vn lugar que nombro Enciso la villa de la Guardia, ca los auia de guardar de los Caribes. Los Indios comarcanos estuuieron quedos al principio, mirando

aquella

aquella nueua gente. Mas como vieron edificar ſin licencia en ſu propia tierra, enojaronſe. Y aſſi Cemaco, ſeñor de alli, ſaco de ſu pueblo el oro ropa, y coſas que valian algo. Metiolo en vn cañaueral eſpeſſo. Puſo ſe con haſta quinientos hõbres bié armados a ſu manera en vn cerrillo, y de alli amenazaua los eſtrangeros, encarãdo les flechas y diziendo q̃ no conſintiria aduenidizos en ſu tierra, o los mataria. Enciſo ordeno ſus cien Eſpañoles. Tomoles juramento que no huyriã. Prometio embiar cierta plata y oro ala Antigua de Seuilla ſi alcançaua vitoria, y hazer vn templo a nueſtra ſeñora dela caſa del Cacique, y llamar, al pueblo ſanta Maria del Antigua. Hizo oracion con todos de rodillas, arremetieron alos enemigos, pelearon como hombres que lo auian bien meneſter, y vécieron. Cemaco, y los ſuyos, huyeron mucha tierra, no pudiendo ſufrir los golpes, y heridas delas eſpadas Eſpañolas. Entraron los nueſtros en el lugar, y mataron la hambre con mucho pan, vino, y frutas que auia, tomaron algunos hombres en cueros, y mugeres veſtidas dela cinta al pie. Corrieron otro dia la ribera, y hallaron el rio arriba la ropa, y fardage del lugar en vn cañaueral. Muchos fardeles de mantas de camas, y de veſtir. Muchos vaſos de barro, y palo, y otras halajas, dos mill libras de oro en collares, bronchas, manillas, cercillos, y otros joyeles bien labradas, que vſan traer ellas. Muchas gracias dieron a Chriſto, y a ſu glorioſa madre Enciſo y los cõpañeros por la vitoria, y por auer hallado rica tierra, y buena. Embiaron por los ochẽta Eſpañoles de Vraua, que dexãdo aquella

punta

punta tan azar para Españoles, se fueron a ser vezinos enel Darien, que nombraron Antigua, el año de nueue. Enciso vsaua de capitan y alcalde mayor conforme ala cedula del rey, que para ser lo tenia. De lo qual murmurauan algunos, agrauiados que los capitaneasse vn letrado, y por esso, o por alguna otra pasioncilla, le contradixo Vazco Nuñez de Valboa negando la prouision real, y alegando que ya ellos no eran de Hojeda. Soborno muchos atreuidos como el, y vedole la juridicion y capitania. Assi se diuidieron aquellos pocos Españoles dela Antigua del Dariē en dos parcialidades: Valboa vādeaua la vna, y Enciso la otra, y anduuieron enesto vn año.

VANDOS ENTRE LOS ESPANNOles del Darien. CAP. LIX.

RОdrigo Enrriquez de Colmenares salio de la Beata de santo Domingo con dos carauelas bastecidas de armas y hombres, en socorro dela gente de Hojeda, y de mucha vitualla q̃ comiessen, ca tenian nueuas de su gran hambre. Tuuo dificultosa nauegacion. Quādo llego a Garia echo cinquēta y cinco Españoles a tierra con sus armas para coger agua en aquel rio, que lleuaua falta. Los quales, o por no ver Indios, o por deleytarse echados enla tierra, se descuydarō de sus vidas. Vinieron ochocientos Indios flecheros cō gana de comer Christianos sacrificados a sus idolos. Y antes q̃ se rebullessen los nuestros flecharon de muerte quarenta y siete dellos, y prendieron vno. Quebraron el batel, y amenaçaron las naos. Los siete q̃ huyeron o escaparon dela refrega,

frega, ſe eſcondieron en vn arbol hueco. Quando ala mañana miraron por las carauelas, erã ydas, y fueron tãbien ellos comidos. Colmenares quiſo antes padecer ſed, q̃ muerte, y no paro haſta Caribana. Entro enel golfo de Vraua. Surgio donde Hojeda y Enciſo: como no hallo mas del raſtro y rancho delos q̃ buſcaua, temio ſer muertos. Hizo muchas ahumadas aq̃lla noche enlos altos, y deſparo a vn tiẽpo la artilleria de ambas carauelas para q̃ le ſintieſſen. Los dela Antigua, q̃ oyeron los tiros, reſpondieron con grandes lumbres, a cuya ſeñal fue Colmenares. Nũca Eſpañoles ſe abraçaron con tãtas lagrimas de plazer como eſtos, vnos por hallar, otros por ſer hallados. Recrearonſe con la carne, pan, y vino q̃ las naos lleuauan, y viſtieronſe aq̃llos trabajados Eſpañoles, q̃ trayan andrajos, y renouaron las armas. Cõ los ſeſenta de Colmenares eran caſi ciento y cinquenta, y ya no temian mucho alos Indios, ni ala fortuna por tener dos naos, y otros tantos vergãtines, ni aun al rey pues trayan vandos. Colmenares, y muchos Eſpañoles de bien, querian embiar por Diego de Nicueſa que los gouernaſſe pues tenia prouiſion del rey, y quitar las diferencias y enojos que alli auia. Enciſo, y Valboa, que vandeauan no querian que otro gozaſſe de ſu induſtria, y ſudor, y dezian que no ſolo ellos, pero muchos del pueblo podian ſer capitanes, y cabeça de todos, tambien y mejor que Nicueſa. Mas aunque peſo alos dos, lo embiaron a llamar con Rodrigo de Colmenares en vn vergantin de Enciſo, y en ſu naue. Fue pues Colmenares, y hallo a Nicueſa enel nombre de Dios tal qual la hiſtoria

os cuenta, flaco, descolorido, medio desnudo, y con hasta sesenta compañeros hãbrientos, y desarrapados. Todos lloraron quãdo se vieron, estos de plazer, y aqllos de lastima. Colmenares cõsolo a Nicuesa, y le hizo embaxada que de parte delos hidalgos, y hombres buenos del Darien lleuaua. Diole gran esperança de soldar las quiebras y daños passados, si a tã buena tierra yua, y rogole q̃ fuesse. Diego de Nicuesa q̃ nunca tal pẽso, le dio las gracias q̃ merecia tal nueua y amigo, y la desuentura en q̃ estaua, embarco se luego con sus sesenta cõpañeros en vn vergãtin, q̃ teniã, y partiose cõ Rodrigo de Colmenares. Ensoberueciose mas delo q̃ le cũplia, y pẽsando q̃ ya era caudillo y señor de treziẽtos Españoles, y vna villa, desmãdo se a dezir muchas cosas contra Valboa, y Enciso, y otros: q̃ castigaria vnos, q̃ quitaria oficios a otros, y a otros los dineros, pues no los podiã tener sin autoridad de Hojeda, o suya. Oyerõ lo muchos delos q̃ yuã en cõpañia de Colmenares aquiẽ aqllo tocaua por si, o por sus amigos, y en llegãdo ala Antigua dixerõlo en cõcejo, y quiça cõ parecer del mesmo Colmenares, q̃ nada le parecierõ biẽ las amenazas, y palabras locas de Nicuesa. Indinarõse grãdemẽte todos los del Antigua contra Nicuesa, especial Valboa, y Enciso. Y no le dexarõ salir a tierra, o en saliẽdo, le hizierõ embarcar cõ sus cõpañeros, y lo cargarõ de villanias, sin q̃ ninguno se lo reprehẽdiesse, quãto mas estoruasse. Assi q̃ le fue forçado yr se de alli adõde se perdio. Ido Nicuesa q̃darõ aqllos del Antigua tan desconformes como primero, y muy necessitados de comida, y de vestidos. Valboa

boa fue mas parte enel pueblo q̃ no Enciso por juntar se le Colmenares, Prendiole y acusole que auia vsado oficio de juez sin facultad del rey. Cõfiscole los bienes, y aun lo açotara, quando menos, sino fuera por buenos rogadores. Mejor merecia el aquella pena y afrẽta, ca incurria, y pecaua enlo que al otro culpaua, haziendo se juez, capitan, y gouernador. Aunque tambien Enciso pago alli la mucha culpa que tuuo en desechar y maltratar a Nicuesa. El bachiller Enciso no podia mostrar la prouision real que tuuo por auer se le perdido quando su nao encallo y quebro entrando en Vraua. Y como era menos poderoso no bastaua a contrastar, ni librarse por fuerça, y como se vio libre embarcose para santo Domingo, aunque le rogaron de parte de Valboa se que dasse por alcalde mayor, y de alli se vino a España, y dio grãdes quexas y informaciones de Vasco Nuñez de Valboa al rey, el año de doze. Los del consejo de Indias pronunciaron vna rigorosa sentencia contra el. Pero no se esecuto por los grandes hechos y seruicio q̃ al rey hizo enel descubrimiẽto dela mar del Sur, y conquista de Castilla de Oro, segun abaxo diremos.

¶ DE PANQVIACO QVE DIO NVEuas dela mar del Sur. CAP. LX.

LVego que Valboa se vio solo en mandar atẽdio a bien regir, y acaudillar aquellos doziẽtos y cinquenta vezinos dela Antigua. Escogio cientitreynta Españoles, y lleuãdo consigo a Colmenares, fue a Coiba a buscar de comer para todos, y oro tãbien, que sin el no tenian plazer. Pidio

dio al señor Careta,o Chima (como dizẽ otros) bastimẽtos, y porq̃ no se los dio lleuolo preso al Dariẽ con dos mugeres q̃ tenia , y cõ los hijos y criados. Despojo el lugar, y hallo tres Españoles dẽtro delos de Nicuesa, los quales siruierõ media namẽte de interpretes , y dixeron el buen tratamiento q̃ Careta les auia hecho en su casa y tierra. Solto le Valboa por ello, con juramento q̃ hizo de ayudarle contra Ponca su propio enemigo y bastecer el cãpo tras este viaje . Despacharõ a Valdiuia amigo de Valboa, y a Zamudio a santo Domingo por gẽte, pã y armas , y cõ vn processo cõtra Martin Fernãdez de Enciso, q̃ lleuasse vno dellos a España. Entro Valboa mas de veynte leguas por la tierra cõ fauor de Careta . Saq̃o vn lugar, dõde vuo algunas cosas de oro, mas no pudo hallar al señor Ponca , q̃ huyo con tiempo, y con lo mas y mejor q̃ pudo . No le parecio biẽ la guerra tan dentro en tierra, y mouio la a los de la costa, fue a Comagre, y hizo pazes cõ el señor por medio de vn cauallero de Careta. Tenia Camagre siete hijos de otras tãtas mugeres, vna casa de maderas grãdes biẽ entretexidas, cõ vna sala de ochẽta passos, ancha y larga ciẽt y cinquẽta, y con el techo que parecia de artesones. Tenia vna bodega con muchas cubas y tinajas llenas de vino, hecho de grano, y fruta, blanco , tinto, dulce, y agrete de datiles, y arrope, cosa que satisfizo a nuestros Españoles . Panquiaco , hijo mayor de Comagre, dio a Valboa setenta esclauos, hechos a su manera, para seruir los Españoles , y quatro mill onças de oro, en joyas, y pieças primamẽte labradas. El junto aquel oro con lo que antes te

nia,fundiolo, y facando el quinto del rey,repartiolo entre los foldados. Pefando las fuertes ala puerta de palacio,riñieron vnos Efpañoles fobre la particion. Panquiaco entonces dio vua puñada eñl pefo,derramo por el fuelo el oro delas balanças,y dixo.Si yo fupiera(Chriftianos)que fobre mi oro auiades de reñir, no vos lo diera, ca foy amigo de toda paz y cõcordia.Marauillome de vueftra ceguera y locura,ꝙ deshazeys las joyas bié labradas por hazer dellas palillos, y ꝙ fiendo tan amigos riñays por cofa vil y poca. Mas os valiera eftar en vueftra tierra,ꝙ tan lexos de aqui efta,fi ay alla tan fabia,y polida gente como afirmais que no venir a reñir enla agena, dõde viuimos cõtẽtos los groſſeros, y barbaros hõbres, ꝙ llamays. Mas empero fi tãta gana de oro teneys ꝙ defaſſoſſegueys, y aun mateys los ꝙ lo tienen, yo vos moftrare vna tierra donde os harteys dello.Marauillarõfe los Efpañoles dela buena platica,y razones de aꝗl moço Indio, y mas dela libertad con ꝙ hablo. Pregũtaronle aꝗllos tres Efpañoles de Nicuefa,ꝙ fabiã algo la lẽgua, como fe llamaua la tierra ꝙ dezia,y quanto eftaua de alli.El refpondio ꝙ Tumanama,y ꝙ era lexos feys foles,o jornadas. Pero ꝙ auian menefter mas cõpañia para paſſar vnas fierras de Caribes ꝙ eftauã antes de llegar ala otra mar. Como Valboa oyo la otra mar ,abraçolo, agradeciẽdole tales nueuas.Rogo le ꝙ fe boluieſſe Chriftiano, y llamo le don Carlos como el principe deCaftilla,ꝙ fue defpues Emperador. Dõ Carlos Panquiaco fue fiẽpre amigo de Chriftianos, y prometio yr con ellos ala mar del Sur biẽ acõpañado de hom

brᴇs

bres de guerra, pero con tal q̃ fuessẽ mil Españo les, ca le parecia q̃ sin menos no se podria vẽcer Tumanama, ni los otros reyezuelos. Dixo tambiẽ q̃ si del no fiauan, lo lleuassen atado, y si verdad no fuesse, quanto auia dicho q̃ lo colgassen de vn arbol, y ciertamẽte el cõto verdad. Ca por la via q̃ dixo se hallo muy rica tierra, y la mar del Sur, tan desseada de muchos descubridores, y Pã quiaco fue quien primero dio noticia de aquella mar, aun que quieren algunos dezir que diez años antes tuuo nueua della Christoual Colon, quando estuuo en puerto *Bello*, y cabo del Marmol, que agora dizen Nombre de *Dios*.

¶GVERRAS DEL GOLFO DE VRA-ba, que hizo Vasco Nuñez de Valboa. CAP. LXI

VAlboa se torno al Dariẽ lleno de grandissima esperança q̃ hallando la mar del Sur hallaria muy muchas perlas, piedras, y oro. Enlo qual pensaua hazer como hizo, muy crecido seruicio al rey, enriq̃cer a si, y a sus compañeros, y cobrar vn gran renombre. Comunic su alegria con todos, y dio alos vezinos la parte que les cupo. Bien que menor que la de sus compañeros, y embio quinze mil pesos al rey de su quinto, con Valdiuia, que ya era buelto de santo Domingo cõ alguna poca de vitualla, y la relaciõ de Pãquiaco, para q̃ su alteza le embiasse mil hombres. Mas no llego a España, ni aun ala Española, mas dela fama, case perdio la carauela enlas Viuoras, yslas de Iamaica, o en Cuba cerca de cabo de Cruz cõla gẽte y cõel oro del rey, y de otros mus

chos. Esta fue la primera gran perdida de oro, q̃ vuo de tierra firme. Padecia Valboa y los otros Españoles del Darien grandissima necessidad de pan, porque vn toruellino de agua se les lleuo, y anego casi todo el maiz, que tenian sembrado, y para proueer la villa de mantenimiento, acordo costear el golfo, y por ver tãbien quan grande y rico era. Assi q̃ armo vn vergantin, y muchas barcas, en que lleuo cien Españoles. Fue a vn gran rio q̃ nombro sant Iuan. Subio por el diez leguas Hallo muchas aldeas ala ribera sin gẽte ni comida, ca el señor de alli que llamã Dabaiba, huyera por el miedo, que le puso Cemaco del Dariẽ, el qual se acogio alla quãdo lo vẽcio Encisco. Busco las casas, y topo cõ grãdes mõtones de redes de pescar, mãtas, y axuar de casa, y cõ muchos rimeros de flechas, arcos, dardos, y otras armas, y con hasta siete mil pesos de oro en diuersas pieças y joyas, con q̃ se boluio aunq̃ mal contento, por no traer pan. Tomole tormenta, perdio vna barca con gente, y echo ala mar casi todo lo que traya, sino fue el oro. Vinierõ mordidos de morcielagos enconados, que los ay en aquel rio tan grandes como tortolas. Rodrigo de Colmenares fue al mesmo tiempo por otro rio mas al leuãte, cõ sesenta cõpañeros, y no hallo sino cañafistola. Valboa se junto conel, q̃ sin maiz no podian passar, y entrãbos entraron por otro rio, q̃ llamaron Negro, cuyo señor se nombraua Abenamaquei. Al qual prendieron con otros principales, y vn Español, aquien el hiriera enla escaramuça, le corto vn braço despues de preso, sin q̃ nadie lo pudiesse estoruar, cosa fea, y no de Español.

ñol.Dexo alli Valboa la mitad delos Españoles, y con la otra mitad fue a otro rio de Abibeiba, dõde hallo vn lugarejo edificado en arboles, de que mucho rieron nuestros Españoles,como de cosa nueua, y q̃ parecia vezindad de cigueñas,o picaças. Eran tan altos los arboles que vn buen bracero tenia que passarlos con vna piedra, y tã gordos,q̃ apenas los abarcauan ocho hombres, asidos delas manos. Valboa riquirio al Abibeyba de paz,sino q̃ le derribaria la casa.El confiado enla altura y gordor del arbol,respondio asperamẽte.Mas como vio que con hachas, lo cortauã por el pie,temio lacayda.Baxo con dos hijos hizo pazes,dixo q̃ ni tenia oro,ni lo queria, pues no le era prouechoso,ni necessario. Pero como le ahincarõ por ello,pidio termino para yr a buscarlo,y nũca torno, sino fuese a otro señorcillo dicho Abraybe,q̃ cerca estaua,con quiẽ lloro su deshonrra,y para cobralla,acordaron los dos de dar enlos Christianos de rio Negro,y matarlos. Fueron pues alla con quinientos hombres, mas pẽsando hazer mal,lo recibieron. Pelearon. y perdieron la batalla. Huyeron ellos, y quedaron muertos y presos, casi todos los suyos.No empero escarmentaron desta vez antes soborna ron muchos vezinos,y se cõjuraron con Cemaco, Abibeyba,y Abenamaguei, que libre estaua, de yr al rio Dariẽ a q̃mar el pueblo de Christianos,y comerlos a ellos.Assi q̃ todos cinco arma ron cien barcas,y cinco mill hombres por tierra. Señalaron a Tiquiri, vn razonable pueblo,para recoger las armas y vituallas del exercito.Repartierõ entre si las cabeças y ropa delos Españoles

q̃ auian de matar, y concertaron la junta y salto para vn cierto dia. Mas antes quẽ llegasse fue descubierta la conjuracion, por esta manera. Tenia Vasco Nuñez vna India por amiga la mas hermosa de quantas auian catiuado. A la qual venia muchas vezes vn su hermano, criado de Cemaco, q̃ sabia toda la trama del negocio. Iuramento la primero, contole el caso, y rogole que se fuesse conel, y no esperasse aquel trance, ca podia peligrar enel, ella puso achaq̃ para no yr entonces, o por dezirlo a Valboa que lo amaua, o pensando que hazia antes bien que mal alos Indios. Descubrio pues el secreto, porque no muriessen todos Valboa espero que viniesse, como salia, el hermano de su India. Venido apremiole, y confesso todo lo susodicho. Asi que tomo setenta Españoles, y fuese para Cemaco, que a tres leguas estaua. Entro enel lugar, no hallo al señor, y traxo presos muchos Indios con vn pariente de Cemaco. Rodrigo de Colmenares fue a Tiquiri cõ sesenta cõpañeros en quatro barcas, lleuando por guia el Indio q̃ manifesto la conjuracion. Llego sin q̃ alla lo sintiessen, saq̃o el lugar, prendio muchas personas, ahorco al q̃ guardaua las armas y bastimentos, de vn arbol que auia el mesmo plãtado, y hizo lo assaetear cõ otros quatro principales. Cõ estos dos sacos y castigos, se bastecierõ muy biẽ nuestros Españoles, y se amedrẽtarõ los enemigos en tanto grado q̃ no osaron de alli adelante vrdir semejante tela. Parecioles a Vasco Nuñez, y alos otros vezinos dela Antigua que ya podian escriuir al rey, como tenian conquistada la prouincia de Vraua, y juntaron se a nombrar

procuradores en regimiento. Mas no se concertaron en muchos dias, porq̃ Valboa q̃ria yr, y todos se lo contradezian, vnos por miedo delos Indios, otros del sucessor. Escogieron finalmente a Iuan de Quicedo, hombre viejo, honrrado, y oficial del rey, y que tenia alli su muger, prẽda para boluer. Mas por si algo le acõteciesse enel camino, y para mas autoridad y credito conel rey, le dieron acompañado, y fue Rodrigo Enrriquez de Colmenares, soldado del gran capitan, y capitan en Indias. Partieron pues estos dos procuradores delDarien por Setiembre del año de doze, en vn vergantin, con relacion de todo lo sucedido, y con cierto oro y joyas, y a pedir mill hombres al rey para descubrir, y poblar enla mar del Sur, si a caso Valdiuia no fuesse llegado ala corte.

¶DESCVBRIMIENTO dela mar del Sur. CAP. LXII

ERa Vasco Nuñez de Valboa hombre que no sabia estar parado, y aunq̃ tenia pocos Españoles, para los muchos que menester eran, segũ don Carlos Panquiaco dezia, se determino yr a descubrir la mar del Sur, porq̃ no se adelantasse otro, y le hurtasse la bendicion de aq̃lla famosa empresa, y por seruir y agradar al rey que del estaua enojado, adereço vn galeoncillo, que poco antes llegara de santo Domingo, y diez barcas de vna pieça. Embarcose con ciẽto y nouenta Españoles escogidos. Y dexando los de mas bien proueydos, se partio del Darien primero de Setiembre, año de treze. Fue a Careta, dexo alli las barcas, y nauio, y algunos compañeros. Tomo cier-

tos Indios para guia, y lengua y el camino delas sierras que Panquiaco le mostrara. Entro en tierra de Pōca, que huyo, como otras vezes solia. Siguieronle dos Españoles con otros tātos Caretanos, y traxeronle con saluocō duto. Venido, hizo paz y amistad con Valboa y Christianos, y en señal de firmeza dioles ciento y diez pesos de oro en joyuelas, tomando por ellas hachas de hierro, contezuelas de vidrio, cascaueles y cosas de menos valor, empero preciosas para el. Dio tambiē muchos hōbres de carga, y para q̄ abriessen camino. Por q̄ como no tienē contratacion con serranos, no ay sino vnas sendillas, como de ouejas. Con ayuda pues de aquellos hombres hizierō camino los nuestros a fuerça de braços, y hierro, por montes, y sierras, y enlos rios puētes, no sin grandissima soledad y hambre. Llego en fin a Quareca do era señor Torrecha, q̄ salio cō mucha gēte no mal armada a le defender la entrada en su tierra, sino le contētassen los estrāgeros barbudos. Pregunto quien eran, que buscauan, y a do yuā. Como oyo ser Christianos, q̄ venian de España, y q̄ andauan predicando nueua religion y buscando oro, y q̄ yuan ala mar del Sur, dixoles que se tornassen atras sin tocar a cosa suya, so pena de muerte, y visto q̄ hazer no lo queriā peleo conellos animosissimamēte. Mas al cabo murio peleando, con otros seyscietos delos suyos. Los otros huyeron a mas correr pensando que las escopetas eran truenos, y rayos las pelotas.

Y espantados de ver tantos muertos en tan poco tiempo, y los cuerpos, vnos sin braços, otros sin piernas, otros hendidos por medio de

fieras cuchilladas. Enesta batalla se tomo preso vn hermano de Torrecha en habito real de muger, q̃ no solamente enel traje pero en todo lo al, saluo en parir, era hẽbra. Entro Valboa en Quareca. No hallo pan ni oro, q̃ lo auiã alçado antes de pelear. Empero hallo algunos negros, esclauos del señor. Pregunto de dõde los auian, y no le supieron dezir, o entender mas de q̃ auia hombres de aquel color cerca de alli con quien teniã guerra muy ordinaria. Estos fuerõ los primeros negros que se vieron en Indias, y aun piẽso que no se han visto mas. Aperreo Valboa cinquenta putos, que hallo alli, y luego quemolos, informado primero de su abominable y suzio pecado. Sabida por la comarca esta vitoria y justicia, le trayan muchos hõbres de Sodoma, que los matasse, y segun dizen, los señores, y cortesanos vsan aquel vicio, y no el comun, y regalauan a los alanos, pẽsando que de justicieros mordian los pecadores, y teniã por mas que hombres a los Españoles, pues auian vẽcido y muerto tan presto a Torrecha, y a los suyos. Dexo Valboa alli en Quareca los enfermos y cãsados, y con sesenta y siete, que rezios estauan, subio vna gran sierra. De cuya cumbre se parecia la mar Austral, segun las guias dezian. Vn poco antes de llegar arriba mãdo parar el esquadron, y corrio a lo alto. Miro hazia medio dia, vio la mar, y en viendola arrodillo se en tierra, y alabo al señor, que le hazia tal merced. Llamo los cõpañeros mostroles la mar y dixoles, Veys alli, amigos mios, lo que mucho desseauamos. Demos gracias a Dios, que tanto biẽ y honrra nos ha guardado y dado. Pidamos

le por merced nos ayude y guie, a cóquiſtar eſta tierra, y nueua mar q̃ deſcubrimos, y q̃ nunca jamas Chriſtiano la vido para predicar enella el ſanto Euangelio y bautiſmo, y voſotros ſed los q̃ ſoleys, y ſeguime, q̃ cõ fauor de Chriſto ſereys los mas ricos Eſpañoles q̃ a Indias han paſſado, hareys el mayor ſeruicio a vueſtro rey que nunca vaſſallo hizo a ſeñor, y aureys la hõrra y prez, de quanto por aqui ſe deſcubriere, conquiſtare, y cõuertiere a nueſtra ſanta fe catholica. Todos los otros Eſpañoles q̃ conel yuan, hizieron oracion a Dios, dandole muchas gracias. Abraçaron a Valboa, prometiendo de no faltalle, no cabian de gozo por auer hallado aq̃l mar, y ala verdad ellos tenian razon de gozarſe mucho, por ſer los primeros que lo deſcubrian, y que hazian tan ſeñalado ſeruicio a ſu principe, y por abrir camino para traer a Eſpaña tanto oro y riquezas, quantas deſpues aca ſe han traydo del Peru. Quedarõ marauillados los Indios de aquella alegre nouedad, y mas quãdo vieron los muchos montones de piedras, q̃ haziã con ſu ayuda en ſeñal de poſſeſsion y memoria. Vio Valboa ala mar del Sur a los veynte y cinco de Setiembre del año de treze antes de medio dia, baxo la ſierra muy en ordenança, llego a vn lugar de Chiape, Cacique rico, y guerrero. Rogole por los farautes q̃ le dexaſſe paſſar adonde yua de paz, y le proueyeſſe de comida por ſus dineros, y que ſi queria ſu amiſtad q̃ le diria grandes ſecretos, y haria muchas mercedes de parte del poderoſiſsimo rey ſu ſeñor de Caſtilla. Chiape reſpondio q̃ ni queria darle pã ni paſſo, ni ſu amiſtad, burlaua oyendo dezir que

le harian mercedes los q̃ las pidiá, y como vio po cos Españoles amenazolos, braueádo mucho, si no se boluiá. Salio luego cõ vn grá esquadrõ biẽ armado, y en cõcierto a pelear. Valboa solto los alanos y escopetas, arremetio a ellos animosamenta, y a pocas bueltas los hizo huyr. Siguio el alcance, y prẽdio muchos, q̃ por ganar credito de piadoso no los mataua, huyá los Indios de miedo delos perros, a lo que dixeron, y principalmẽte por el trueno, humo, y olor dela poluora, q̃ les daua enlas narizes. Solto Valboa casi todos los q̃ prẽdio enesta escaramuça, y embio cõ ellos dos Españoles, y ciertos Quarecanos, a llamar a Chiape, diziẽdo q̃ si venia lo ternia por amigo, y guardaria su persona, tierra y hazienda, y si no venia q̃ le talaria los sembrados y frutales, quemaria los pueblos, mataria los hombres. Chiape de miedo de aquello, y por lo q̃ le dixeron los de Quareca acerca dela valentia y humanidad delos Españoles, vino y fue su amigo, y se dio al rey de Castilla por vassallo. Dio a Valboa quatrociẽtos pesos de oro labrado, y recibio algũas cosillas de rescate, q̃ tuuo en mucho por ser le cosa nueua. Estuuo alli Valboa hasta q̃ llegarõ los Españoles, q̃ dexara enfermos en Quareca. Fue luego ala marina q̃ aũ estaua lexos, tomo possesiõ de aq̃l mar en presencia de Chiape cõ testigos y escriuano enl golfo de S. Miguel, q̃ nombro assi por ser su dia.

¶ DESCVBRIMIENTO DE PERLAS *enel golfo de san Miguel.* CAP. LXIII.

REgozijaron nuestros Españoles la fiesta de san Miguel, y auto de possesion, como mejor pudierõ. Dexo no se quantos Españoles alli

Valboa por aſſegurar las eſpaldas. Paſſo en nueue barcas, que le buſco Chiape, vn grã rio, y fue con ochenta compañeros, y conel meſmo Chiape por guia a vn pueblo, cuyo ſeñor ſe dezia Coquera. El qual ſe puſo en armas y defenſa, peleo y huyo. Empero vino luego a ſer amigo delos Eſpañoles por cõſejo y ruego delos Chiapeſes, q̃ fueron a req̃rir le con la paz. Dio a Valboa ſeyſcientos y cinquenta caſtellanos de oro en joyas. Coneſtas dos vitorias cobraron muy gran fama por aquella coſta los Eſpañoles, y con tener por amigos a Chiape y Coquera, pẽſauan allanar, y traer a ſu deuociõ toda la comarca. Aſsi q̃ armo Valboa las meſmas nueue barcas, hinchiolas de vituallas, y fue con ochenta Eſpañoles a coſtear aq̃l golfo, por ver q̃ coſa era la tierra, yſlas, y peñaſcos q̃ tenia. Chiape le rogo q̃ no entraſſe alla por quanto aquella luna, y las dos ſiguiẽtes, ſoliã correr tormentas, y vientos rezios de traueſia, que anegauan todas las barcas. El dixo que no dexaria de entrar por eſſo, ca otras mayores, y mas peligroſas mares, auia nauegado, y q̃ dios, cuya fe ſe tenia de predicar por alli, le ayudaria, y embarcoſe. Chiape ſe metio conel porq̃ no le tuuieſſen por couarde, y mal amigo. A penas ſe deſuiaron de tierra quando ſe hallaron dentro en tãtas y tan terribles olas, que no podian regir las barcas, ni yr atras, ni adelante. Penſaron perecer alli, mas quiſo Dios q̃ tomaron vna yſla, donde albergarõ aquella noche. Crecio tãto la marea q̃ caſi la cubrio. Marauillaronſe los nueſtros dello, como enel otro golfo de Vraua, y coſta Setẽtrional, no crece nada, o muy poco. A la mañana quiſieron

ſieron yrſe conla juſente, mas no pudieron por hallar las barcas llenas de arena y caſcadas, y ſi miedo tuuieron de morir en agua el dia antes, miedo tuuierõ de morir entõces en tierra, ca no les quedo q̃ comer. Empero con aquel meſmo miedo limpiaron las barcas, remendaron lo quebrado con cortezas de arboles, calafetearon las hendeduras con yerua, y fueron a tomar tierra a vn abrigo. Acudio luego a ellos Tumaco, ſeñor de aquella parte, con mucha gente armada a ſaber que hombres eran y que querian. Valboa le embio a dezir, con vnos criados de Chiape, como eran Eſpañoles, que buſcauan pan para comer, y oro por ſu reſcate. El viendo pocos, replico ferozmente, pẽſando que ya los tenia preſos, y apercibiolos ala batalla. Valboa ſe la dio, y la vencio. Huyo Tumaco tan brauamẽte como hablo, fueron algunos Eſpañoles y Chiapeſes a rogarle q̃ vinieſſe alas barcas a ſer amigo del capitan, dandole fe y ſeguro, y aun rehenes. No quiſo venir, empero embio vn ſu hijo, al qual viſtio Valboa, y le dio muchos dixes, cuentas, tijeras, caſcaueles, eſpejos, y haziẽdole mucha corteſia, le rogo que llamaſſe a ſu padre. El mancebo fue muy alegre y garrido, y traxole al tercero dia. Fue Tumaco bien recebido, y preguntado por oro, y por perlas, que las trayan algunos delos ſuyos. El entonces embio por tanto oro que peſo ſeyſcientos y catorze peſos, y dozientas y quarẽta perlas grueſſas, y gran ſumma de menudas. Coſa rica, y que hizo ſaltar de plazer a muchos Eſpañoles. Tumaco, viendo que tanto las loauan, y que tan alegres eſtauan conellas, mando a vnos cria-

dos suyos yr a pescarlas. Ellos fuerõ, y pescarõ doze marcos de perlas en pocos dias, y tambien se las dieron. Estuuieron admirados los Españoles de tanta perla, y de q̃ no la estimauan los dueños. Ca no tan solamẽte se las dauan a ellos, mas las trayan engastadas enlos remos. Bien que las deuian poner por gentileza, o grandeza, y como despues se supo, la principal renta y riqueza de aquellos señores, es la pesqueria de perlas. Valboa dixo a Tumaco q̃ tenia muy rica tierra si la supiesse granjear, y que le diria grandes secretos della quando boluiesse por alli. El entonces, y aũ Chiape tambien, le dixo que su riqueza era nada en cõparacion del rey de Terarequi, ysla abũdantissima de perlas, que cerca estaua, el qual tenia perlas mayores, que vn ojo de hombres, sacadas de ostiones tamaños como sombreros. Los Españoles quisieran passar luego alla, mas temiẽdo otra tormenta, como la passada, lo dexaron para la buelta. Despidieronse de Tumaco, y reposaron en tierra de Chiape, el qual, a ruego de Valboa, hizo q̃ fuessen treynta vassallos suyos a pescar. Los quales en presencia de siete Españoles, q̃ fueron a mirar como las pescauan tomaron seys cargas de conchas pequeñas. Que, como no era tiẽpo do aquella pesqueria, ni entraron muy dentro en mar, ni muy hondo, donde las grandes estan, y no solamente no pescan el mes de Setiembre, y los tres siguientes, mas aun tampoco nauegan, por ser tẽpestuosos los aires q̃ andan entonces en aq̃lla mar, y los Españoles se guardã de nauegar, por alli en tal tiẽpo, aunq̃ vsan mayores nauios. Las perlas q̃ sacaron de aq̃llas conchas erã

como

como arbejas, pero muy finas y blancas. Que algunas delas de Tumaco erá negras, otras verdes, otras azules, y amarillas, que deuia ser por arte.

¶ LO QVE VALBOA HIZO ALA buelta dela mar del Sur. CAP. LXIIII.

VAsco Nuñez de Valboa se despidio de Chiape, q̃ vertia muchas lagrimas porque se yua. Dexole muy encargados ciertos Españoles. Partiose muy alegre por lo que auia hecho y hallado, y con proposito de tornar luego en visitádo sus compañeros dela Antigua del Darien, y en escriuiendo al rey. Passo vn rio en barquillos, y fue a ver a Teoca, señor de aquel rio, el qual recibio alegremẽte los Españoles por sus proheza y fama. Dioles veynte marcos de oro labrado, y dozientas perlas bien grandes, aunque no muy blancas, a causa de assar primero las conchas q̃ saquen las perlas, para comerla carne, que la precian mucho, y aun dizen ser tal o mejor que nuestras ostias. Dioles tãbien muchos peces salados esclauos para el fardaje, y vn hijo, que los guiasse hasta llegar a tierra de Pacra, tirano, gran señor y enemigo suyo. Passaron por el camino grandes montes, y sed, y los de Teoca mucho miedo delos tigres y leones que toparon. Pacra huyo con todos los suyos, sintiendo venir Españoles: ellos entraron enel pueblo, y no hallarõ mas de treynta libras de oro en diuersas pieças. Requirio le mucho Valboa con las lenguas q̃ se hablassen, y fuessen amigos. Rehuzo infinito, temiendo lo q̃ despues le vino, al fin vuo de venir, confiando q̃ vsarian conel de clemencia, como de Tumaco, y

Chiape,

Chiape. Traxo consigo tres señorcetes, y vn presente. Era Pacra hombre feo, y suzio, si en aquellas partes se auia visto, grandissimo puto, y que tenia muchas mugeres hijas de señores, por fuerça: Conlas quales vsaua tãbien cõtra natura, en fin concordauan sus obras conel gesto. Informado Valboa de todo esto, fue metido en carcel cõ los tres caualleros que traxo, ca tambiẽ ellos pecauã aquelpecado. Vinierõ luego otros muchos señores y caualleros dela redõda cõ ricos dones a ver los Españoles, que tanta nombradia teniã. Rogaron a su capitan que lo castigasse, formãdo mil quexas del. Valboa le dio tormento, pues amenazas, ni ruegos, no bastauã, para q̃ cõfessasse su delito, y manifestasse donde sacaua y tenia el oro. El confesso el peccado, mas dixo q̃ ya eran muertos los criados de su padre, que trayan el oro dela sierra, y q̃ el no se curaua dello, ni lo auia menester. Echarõ lo con tanto alos alanos, q̃ breuemẽte lo despedaçaron, y juntamẽte con aquel otros tres, y despues los q̃marõ. Este castigo plugo mucho a todos los señores y mugerescomarcanas. Veniã los Indios a Valboa como a rey de la tierra, y el mandaua libre y osadamente. Bononiama siruio bien, y traxo los Españoles q̃ cõ Chiape quedaron, y les dio veynte marcos de oro. Entregolos de su mano a Valboa, dãdole muchas gracias por auer librado la tierra de aq̃l tirano. Estuuo vn mes alli en Pacra, q̃ llamo Valboa Todos Santos, recreãdo los Españoles y ganando hazienda y voluntades de Indios, y de solo aq̃l lugar vuo treynta libras de oro. De Pacra camino Valboa por tierra esteril, y de muchos

treme-

tremedales,passo tres dias de trabajo, y llego cõ harta falta de pan a vn lugar de Buquebuca,ꝗ hallo desierto,y sin vitualla ninguna. Embio las lẽguas a buscar el señor y dezirle ꝗ viniesse sin miedo,y seria su amigo. Respondio Buquebuca que no huya de temor,sino de verguença por no tener aparejo de hospedar varones tan celestiales por tanto ꝗ le perdonassen y recibiessen aquellas pieças de oro en señal de obediencia, que eran muchos vasos muy biẽ labrados. Ellos mas quisieran pan,ꝗ oro,caminaron luego por hallar de comer,salieron de traues ciertos Indios bozeando,esperaron a ver ꝗ querian,y quiẽ eran. Ellos, como llegarõ,saludaron al capitan,y dixeron, segun los interpretes: Nuestro rey Corizo, hombres de Dios,os embia a saludar,atẽto quã esforçados y inuẽcibles soys,y como castigays los malos. Por dichoso se tuuiera de teneros,y seruiros en su casa y reyno, ca vos mucho dessea ver las baruas y traje. Pero pues ser no puede,porque dar atras contentarse ha ꝗ lo tengays por amigo ꝗ por tal se vos da, y en señal de amor os embia estas treynta bronchas de oro fino,y os ofrece todo lo ꝗ en casa le queda,si quisieredes yr alla. Haze vos tambien saber que tiene por vezino y enemigo, vn grande y rico señor, ꝗ le corre,quema,y roba su tierra cada año. Contra el qual podreys mostrar vuestra justicia, y fuerças. Si podeys yr a nos ayudar sereys vosotros ricos,y nuestro rey libre. Mucho se holgaron los Españoles de oyr aquellos desnudos mensajeros,que tã bien hablado auian. Y de ver con quan alegre semblante presentarõ las brõchas al capitan. Val

boa respondio, que tomaua por amigo a Corizõ para siempre lo tener por tal, que le pesaua mucho no poder yr al presente a verle, y remediarle. Pero que prometia, dãdo le Dios salud, de lo hazer muy presto, y con mas cõpañeros. Entre tanto que perdonasse y recibiesse por su amor y remẽbrança, tres hachas de hierro, y otras cosillas de vidrio, lana, y cuero. Los Indios se fuerõ muy vfanos con tales dadiuas a su lugar, y los Españoles cõ sus patenas de oro, q̃ pesauã catorze libras al de Pocorosa, donde tuuieron q̃ comer, y que lleuar para el camino. Hizo Valboa amistad con el y rescato le hasta quinze marcos de oro, y ciertos esclauos por algunas cosillas de merceria. Dexo cõ Pocorosa los Españoles doliẽtes y flacos porq̃ teniã de passar por tierra de Tumanama, de cuya riqueza y valentia les dixera don Carlos Panquiaco. Hablo a sesenta q̃ sanos estauan y recios animandolos al camino, y guerra, q̃ con el esperauan. Ellos respondieron q̃ fuesse, y veria lo q̃ hariã. Anduuierõ jornada de dos dias en vno, por no ser barrũtados, lleuãdo buenas guias, q̃ les dio Pocorosa. Saltearon al primer sueño, la casa del Tumanama. Tomaron le preso con dos bardaxas, y ochẽta mugeres de entrambas sillas. Pudierõ hazer tal salto por llegar callados, y por estar las casas del lugar apartadas vnas de otras. Tantas y mas querellas tuuo Valboa de Tumanama como de Pacra, y tan contra natura, aunque no tan publicamente, viuia con hombres, y mugeres el vno como el otro. Reprehẽdiole asperamente, amenazolo mucho, hizo como q̃ lo queria ahogar enel rio. Empero todo era fingi-

do

do por contentar alos querellantes, y sacarle su te soro, q̃ mas le queria viuo y amigo, que muerto. Tumanama estuuo rezio, y ni declaro minas, ni tesoro, o porque no las sabia, o porque no le tomassé su tierra a causa dellas. Estuuo tãbien muy halagueño, haziẽdo regalos a Valboa, y a todos, y dioles ciẽ marcos de oro en muchas joyas y taças. Estando enesto llegaron los Españoles, que con Pocorosa quedaran, y tuuieron todos muy alegre nauidad. Salieron a mirar si verian algun rastro de minas, y hallaron en vn collado señales de oro. Cauaron dos palmos, cernierõ la tierra, y parecieron vnos granillos de oro como neguilla y lentejas. Hizieron la mesma esperiẽcia en otros cabos, y tambien hallaron oro. Que no poco ledos fueron en ver que tan somero estaua aq̃l metal amarillo. En todo salio verdadero Panquiaco, sino que Tumanama estaua desta parte delas sierras, y no dela otra. Dio Tumanama vn hijo a Valboa q̃ se criasse entre Españoles, y aprendiesse sus costumbres, lengua, y religion, y por perpetuar conellos amistad. Tomaronle, segun dizẽ algunos, mucha cãtidad de oro, y mugeres por fuerça, y vinieronse a Comagre. Los Indios traxeron en ombros a Valboa, q̃ cayo malo de calenturas, y a otros Españoles enfermos. Era ya señor dõ Carlos Panquiaco, y proueyolos muy biẽ, y dioles ala partida veynte libras de oro en joyas de muger. Passarõ por Ponca, y entrarõ enla Antigua del Darien a diez y nueue de Enero, año de catorze

¶*VALBOA HECHO ADELANTAdo dela mar del Sur.* CAP. LXV

FVe recebido Vasco Nuñez de Valboa cõ procesſion y alegrias, por auer descubierto la mar del Sur, y traer muchos dineros, y perlas. El se holgo infinito por hallarlos buenos, bien proueydos, y acrecẽtados en numero, que ala fama acudian alli cada dia de santo Domingo. Tardo en yr y venir y en hazer quanto digo, aunque sumariamente, quatro meses y medio. Passo muchos trabajos y hambre, traxo sin las perlas, mas de cien mil castellanos de buen oro, y esperança, tornando alla, de auer la mayor riqueza, que nũca los nacidos vieron, y conesto estaua tan vfano, como animoso. Dexo muchos señores y pueblos en gracia y seruicio del rey, que no fue poco. No le mataron Español en batalla q̃ vuiesse, y vuo muchas, y todas las vencio, q̃ no hizo tal ningun Romano. Nunca lo hirieron, q̃ atribuyo el mesmo a milagro, y alas muchas rogatiuas y votos q̃ hazia. La gente que hallo andaua en cueros, sino eran señores, cortesanos, y mugeres Comen poco, beuen agua. Aunq̃ tienen vinos no de vuas, no vsan mesa, ni manteles, saluo los reyes. Los otros alimpianse los dedos ala punta del pie, o al muslo, y aun a los cõpañones, y quando mucho a vn trapo de algodon. Pero con todo esto andan limpios porq̃ se bañan muy amenudo cada dia. Son viciosos dela carnalidad, y ay putos. Es la tierra pobre de mãtenimiẽtos, y riquissima de oro, por lo qual fue dicha Castilla de oro Cogẽ dos y tres vezes al año maiz, y por esto no lo engraneran. Repartio *Valboa* el oro entre sus cõpañeros, despues de quintado para el rey, y como era mucho alcanço a todos, y aũ mas de qui

nientos Castellanos a Leoncillo, perro, hijo de Becerrillo el del Boriquē, que ganaua mas q̄ arca buzero, para su amo Valboa. Pero biē lo merecia, segū peleaua con los Indios, despacho luego para Castilla en vna naò a vn Arbolācha de Vilbao con cartas para el rey, y para los q̄ entēdian enel gouierno de las Indias, y con vna muy larga y deuota relacion delo q̄ tenia hecho, y cō veynte mil castellanos del quinto, y doziētas perlas finas y crecidas, y porq̄ viessē en España la grādeza de las conchas, donde se criā las perlas embio algūas muy grādes. Embio assi mesmo el cuero de vn tigre macho, atestado de paja, para mostra la fiereza de algū animal de aq̄lla tierra. Tomaron este tigre los del Antigua en vna hoya, o barrāca, hecha eñel camino por do venia, q̄ no tuuieron otra mejor maña. Auia comido muchos puercos dētro el pueblo, ouejas, vacas, yeguas, y aū los perros q̄ las guardauā. Cayo enel hoyo y lazo, daua vnos aullidos terribles, q̄braua cō las manos y boca, quātas lāças y palos le arrojauan En fin murio de arcabuz. Dessollarō lo cerrado, y comierō selo, no se si por necessidad, ni si por deleyte. Parecia la carne de vaca, y era de buē sabor fueron por el rastro al cubil, do criaua. No hallaron la hembra, sino dos cachorrillos que ataron con cadenas de hierro por el pescueço, para lleuar al rey despues de criados. Mas quando tornaron por ellos no estauā alli, y estauā las cadenas como las dexaron. De q̄ mucho se marauillarō, porq̄ sacar las cabeças, sin soltar las argollas, parecia impossible, y despedaçarlos la madre, increible, Holgo mucho el rey catolico cō la carta,

quinto, preſente y relacion dela mar auſtral, que táto lo deſſeauan. Reuoco la ſentencia dada contra Valboa, y hizo lo Adelãtado del meſmo mar del Sur.

¶ *Muerte de Valboa* CAP. LXVI

Hizo el rey dõ Fernando gouernador de Caſtilla de oro Pedrarias de Auila, el juſtador, natural de Segouia, por acuerdo del conſejo de Indias. Ca demandauan los Eſpañoles del Darien juſticia, y capitan, que tuuieſſe poder, y cedula real, y era tambien neceſſario para poblar y conuertir aquella tierra. Eſtaua entonces Valboa infamado, y aborrecido, por la informacion, y quexas del Bachiller Enciſo. Aunq̃ lo abonaua quãto podia Zamudio, procurador del Dariẽ, y todos en Eſpaña eſtauã mal cõ aq̃lla tierra de Beragua, y Vraua, por auer muerto enella cerca de mil y quiuientos Eſpañoles, q̃ fueron con Diego de Nicueſa, Alonſo de Hojeda, Martin Fernandez de Enciſo, Rodrigo de Colmenares, y otros. Mas empero conla venida y dicho de Iuan de Quicedo, y del meſmo Colmenares, fue Valboa muy alabado, y la tierra deſſeada, y vuo muchos principales caualleros, q̃ pidieron al rey aquella gouernacion y cõquiſta, y ſi no fuera por Iuan Rodriguez de Fonſeca, obiſpo de Burgos, preſidẽte de Indias, la quitarán al Pedrarias, y la dierã a otro, y certiſsimo la dierã al Vaſco Nuñez de Valboa ſi vn poco antes llegara ala corte *Ar*bolãcha. Dio pues el rey a Pedrarias muy cũplidos y lleneros poderes, pago las naos, en q̃ lleuaſſe mil hombres que pidia Valboa. Mandole guardar la inſtruciõ de Hojeda, y Nicueſa. Entre

muchas

muchas cosas otras, q̃ le encargo, fue la conuersion y buen tratamiento delos Indios. Que no passasse letrados, ni consintiesse pleytos, q̃ requiriesse mucho y solenemẽte, alos Indios cõ la paz y amistad, antes de hazerles guerra. Que siẽpre diesse parte delo q̃ vuiesse de hazer, al obispo, clerigos y frayles q̃ lleuaua. Yua por obispo dela Antigua del Darien Iuan Cabedo, frayle Francisco, predicador del rey, que fue el primer perlado de tierra firme de Indias, y mundo nueuo. Partio Pedrarias de San Lucar de Barrameda a catorze de Mayo del año de catorze, con diez y siete naues, y mil y quiniẽtos Españoles, los mil y dozientos a costa del rey. Si pudieran caber enellas, se fueran conel, otros mil, tanta gente acudio al nombre de Castilla de oro. Lleuo a su muger doña Ysabel de Bouadilla, y por piloto a Iuan Vespucio Florentino, y a Iuan Serrano, q̃ auia estado ya en Cartagena, y Vraua. Llego a saluamiento con toda su armada al Darien a veynte y vno de Junio. Salio Valboa vna legua a recebir lo cõ todos los Españoles, cantando te Deũ laudamus. Hospedole, contole quãto auia hecho y passado de que mucho se marauillo, y holgo, por hallar buena parte de tierra pacificada, donde poblar a su plazer, y despues guerrear con los Indios, ca lleuaua gana de toparse conellos que auia estado en Orã, y otras tierras de Berueria, pero no lo hizo tambien como blasonaua, Informose bien, y começo a poblar en Comagre, Tumanama, y Pocorosa. Embio a Iuã de *Ay*ora con quatrociẽtos Españoles a Comagre. El qual por desseo de oro aperreo muchos Indios de don Carlos Panquia

co, seruidor del rey, amigo de Españoles, a quien se deuian las albricias del Sur, Despojole tambié a el, y atormēto ciertos Caciqs y hizo otras crueldades y demasias q̃ causaron rebelion de Indios y muerte de muchos Españoles. De miedo delo qual huyo con el despojo en vna nao, no sin culpa de Pedrarias, que dissimulo. Gonçalo de Badajoz fue al Nōbre de Dios con ochēta. El qual y Luys de Mercado, q̃ fue alli dēde a poco, se fueron ala otra mar, haziēdo lo q̃ diremos, quando lleguemos a Panama. Francisco Bezerra fue cō ciēt y cinquenta cōpañeros al rio de Dabaiba, y boluio las manos enla cabeça. El capitā Vallejo fue a Caribana con setēta Españoles. Mas presto se torno, porq̃ le mataron quarēta y ocho dellos los Caribes flecheros. Bartholome Hurtado, q̃ fue con buena compañia de Españoles a poblar a Acla, pidio Indios a Careta, que christiano se llamo don Fernando, y que siruia al rey por industria de Valboa, y vendio selos despues por esclauos. Gaspar de Morales lleuo ciēto y cincuenta Españoles ala mar del Sur, como en su propio lugar diremos, y diose buena maña enla ysla de Terarequi a rescatar perlas. Sin estos embio Pedrarias a otros q̃ poblarō en santa Marta, y en muchas partes. Sucedian las cosas del gouernador no muy biē, y burlaua dello Valboa, y aū creo q̃ rehusaua su mayoria, como tenia el cargo y titulo dela mar del Sur. Pedrarias lo apocaua, desminuyēdo sus hechos. En fin que riñeron, hizo los amigos el obispo Cauedo, y desposo se cō hija de Pedrarias. Por donde pensauan todos que perseuerarian en paz, pues a entrambos assi cūplia,
mas

mas luego descompradarõ de veras. Estaua Valboa enla mar de su adelantamiẽto para descubrir y conquistar con quatro carauelejas, que labro. Llamo le Pedrarias al Darien, vino, echo lo preso, hizo le processo, condeno lo, y degollo le con otros cinco Españoles. La culpa, y acusaciõ fue, segun testigos juraron, q̃ auia dicho a sus treziẽtos soldados, se apartassen dela obediencia y soberuia del gouernador, y se fuessen dõde biuiessẽ libres y señores, y si alguno les quisiesse enojar q̃ se defendiessen. Valboa lo nego y lo juro, y es de creer, ca si temiera, no se dexara prẽder. Ni pareciera delante del gouernador, aunque mas su suegro fuera. Iunto se le cõ esto, la muerte de Diego de Nicuesa, y sus sesenta compañeros. La prision del bachiller Enciso, y que era vãdolero, reboltoso, cruel, y malo para Indios. Por cierto si no vuo otras causas en secreto, sino estas publicas a sinrazon le mato. Asi acabo Vasco Nuñez de Valboa, descubridor dela mar del Sur, de donde tantas perlas, oro, plata, y otras riquezas se hã traydo a España, hombre q̃ hizo tantos seruicios a su rey. Era de Xerez de Badajoz, hijo de algo y y de honrrados parientes. Enel Darien se hizo cabeça de vando, y por su propia autoridad. Anduuo muy deuoto enlas guerras. Fue amado de soldados, y asi les peso de su temprana muerte, y aun lo echaron menos.

Aborrecian a Pedrarias los soldados viejos, y en Castilla fue reprehẽdido y poco a poco remouido del gouierno. Bien que lo suplicaua el, sintiẽdo disfauor. Poblo Pedrarias el Nõbre de Dios, y a Panama. Abrio el camino q̃ vã de vn lugar a

otro, con gran fatiga y maña, por ser de montes muy espessos, y peñas. Auia infinitos leones, tigres, ossos, y onças alo q̃ cuẽtan, y tãta multitud de monas de diuersa hechura, y tamaño, q̃ alegres cocauan, y enojadas gritauan de tal manera que ensordecian los trabajadores. Subiã piedras alos arboles, y tirauan al q̃ llegaua, y vna quebro los dientes a vn vallestero, mas cayo muerta, que acertaron a soltar a vn tiempo, ella la piedra, y el la saeta. Sãta Marta dela Antigua del Darien, fue poblada por el bachiller Enciso alcalde mayor de Hojeda, con voto que hizo dello, si venciesse a Cemaco, señor de aquel rio. Despoblo se por ser muy enfermo, humedo, y caliente. Tal que en regãdo la casa se hazian sapillos. Falto de mantenimientos. Subjeto a tigres, y a otros animales dañosos y brauos. Poniã se los Españoles de color de tericia, o mal amarillo. Aunque tambien toman esta color en toda la tierra firme, y Peru. Puede ser que del desseo que tienen al oro en el coraçon, se les haga enla cara y cuerpo aquel color. No es buena tierra para sembrar, que ay aguaceros, y vienen muchos diluuios y auenidas que anegan lo sembrado. Caẽ muchos rayos, y q̃man las casas, y matan los moradores. Embio el Emperador don Carlos, sucessor a Pedrarias, y fue Lope de Sosa de Cordoua, q̃ ala sazõ era gouernador en Canaria, el qual murio en llegando al Darien, año de veynte. Fue tras el Pedro delos rios, tambien de Cordoua, y fue se Pedrarias a Nicaragua. El licẽciado Antonio dela Gama fue a tomar le residencia. Proueyeron de gouernador a Francisco de Varrionueuo, vn cauallero de

Soria,

Soria, q̃ fue soldado enel Boriquen y capitan enla Española contra el Caciq̃ don Enrrique. Luego fue el licenciado Pero Vazquez, y despues el doctor Robles, que administro justicia derechamente, que hasta el poca vuo.

¶FRVTAS Y OTRAS COSAS QVE ay enel Darien. CAP. LXVII.

AY arboles de fruta, muchos y buenos: como son mamais, guanabanos, houos y guaiabos. Mamay es vn hermoso arbol, verde como nogal, alto y copado, pero algo ausado como cipres. Tiene la hoja mas larga que ancha, y la madera fofa. Su fruta es redonda y grande, sabe como durazno, parece carne de mẽbrillo, cria tres, quatro, y mas cuescos juntos como pepitas, que amargan mucho. Guanabo es alto y gẽtil arbol y la fruta que lleua, es como la cabeça de vn hõbre. Señala vnas escamas, como piñas, pero llanas y lisas, y de corteza delgada. Lo de dentro es blãco y correoso, como manjar blanco, aunque se deshaze luego enla boca, como nata. Es sabrosa y buena de comer, sino q̃ tiene muchas pepitas leonadas por toda ella, como badeas, q̃ algo enojan al mascar. Es fria, y por esso la comen mucho en tiempo caloroso. Houo es tambien arbol grãde, fresco, sano de sombra, y asi duermen los Indios, y aun Españoles debaxo del, antes que de otros ningunos. Delos cogollos hazẽ agua muy olorosa para piernas, y para afeytar, y dela corteza. Aprieta mucho la carne, y cuero, por lo qual se bañan conella, y aun los caminãtes se lauã los pies por ello, y aun porque quita el cansancio. Sa

le

le dela rayz si la cortan, mucha agua, y buena de beuer. La fruta es amarilla, pequeña, y de cuesco, como ciruela. Tiene poquita carne y mucho huesso. Es sana y digestible, mas dañosa para los dientes por hilillos q̃ tiene. Guayabo es arbol pequeño, de buena sombra y madera, enuejece presto. Tiene la hoja como laurel, pero mas gorda y ancha. La flor parece algo de narãjo, y huele mejor que la de jazmin. Ay muchas diferẽcias de guaiabos, y por consiguiẽte dela fruta que es como camuesa. Vnas son redondas, otras largas, mas todas verdes por de fuera con vnas coronillas, como nispolas. Dentro son blancas o rosadas, y de quatro quartos, como nuez, con muchos granillos en cada vno. Sazonadas son buenas, aunque agrillas. Verdes restriñen como seruas, maduras pierden color y sabor; y crian muchos gusanos. Ay palmas de ocho o diez maneras. Las mas lleuan datiles como hueuos, pero de grandes huessos. Son agretes para comer, mas sacan razonables vinos. Hazen los Indios lanças, y flechas de palma por ser tã rezias, q̃ sin hẽder ni remachar, ni les poner pedernal entran mucho. Palmas ay q̃ parecẽ enel tronco cañas de cebollas, mas gordo en medio, q̃ alos estremos. Enel qual, como es madera floxa, anida el pito, picando conel pico. Es vn paxaro como zorzal varreado al traues vna varra verde y otra negra, q̃ declina en amarillo. Tiene colorado el cogote, y algunas plumas dela cola, Españoles lo llamã carpintero. No es mucho ser el pico de quien Plinio cuenta q̃ caua, y anida enlo maciço delos arboles, y q̃ viẽdo atapado el agujero de su nido trae cierta yerua, q̃

puesta

puesta sobre la piedra o cuña, la haze saltar por fuerça de su virtud. Otros dizen que el mesmo pito tiene tal propiedad que cae luego el cuño, o clauo del agujero en tocandole. Ay muchos Papagayos, y de muchos tamaños. Grandissimos, y chicos, como paxaros. Verdes, azules, negros, colorados, y manchados, que parecen remendados. Tienen lindo parecer, gorjean mucho, y son de comer. Ay muchos gallipauos, caseros, y mõteses que tienen grandes papos, o barbas, como gallos, y las mudan de muchas colores. Morcielagos ay tamaños como gangas, que muerdẽ reziamente a prima noche. Matan los gallos, que pican enla cresta, y aun dizen que hombres. El remedio es lauar la llaga con agua dela mar, o darle algun boton de fuego. Aymuchas garrapatas, y chinches con alas, lagartos de agua, o crocodillos que comen hombres, perros, y toda cosa viua. Puercos derrabados, gatos rabudos, y los animales que enseñan a sus hijos para correr. Vacas mochas, y que siendo patihendidas, parecen mulas con grandes orejas, y tienen alo q̃ dizen vna trõpilla como elefante. Son pardas, y buena carne. Ay onças si lo son las q̃ assi llaman Españoles, y tigres muy grandes. Animal fiero y carnicero, si lo enojan. Pero de otra manera es medroso y pesado en correr. Los leones no son tan brauos como los pintan. Ca muchos Españoles los han esperado, y muerto enel campo, vno a vno, y los Indios teniã a sus puertas muchas cabeças y pieles dellos, por valentia y grandeza.

COSTVMBRES delos del Dariẽ. CAP. LXVIII.

Son

SOn los Indios del Dariē y de toda la costa del golfo de Vraua, y Nõbre de Dios de color en tre leonado, y amarillo. Aunq̃ como dixe, se halla rõ en Quareca negros, como de Guinea. Tienē buena estatura, pocas barcas y pelos, fuera dela cabeça, y cejas. En especial las mugeres. Dizen q̃ se los quitan y matā con cierta yerua y poluos de vnas como hormigas. Andan desnudos en ge neral, principalmente las cabeças. Traen metido lo suyo en vn caracol, caña, o cañuto de oro, y los cõpañeros de fuera. Los señores, y principa les, vistē mãtas de algodon, a fuer de gitanas, blã cas, y de color. Las mugeres se cubren dela cinta ala rodilla. Y si son nobles, hasta el pie, y estas ta les traen por las tetas vnas varras de oro, que pe san algunas dozientos pesos, y que estan prima mente labradas de flores, peces, pararas, y otras cosas releuadas. Traē ellas, y aũ ellos cercillos en las orejas, anillos enlas narizes, y beçotes enlos beços. Casan los señores con quãtas quierē, los otros con vna o con dos, y aquella no hermana, ni madre ni hija. No quierē las estrãgeras, ni des yguales. Dexan, truecan, y aun venden sus mu geres, especial sino parē. Empero es el diuorcio, y apartamiēto, estando ella con su camisa; por la sospecha del preñado. Son ellos celosos, y ellas buenas de su cuerpo, segũ dizen algunos. Tienē mãcebias publicas de mugeres, y aun de hõbres en muchos cabos, q̃ visten y siruē como hēbras sin les ser afrēta. Antes se escusan por ello querie do, de yr ala guera. Las moças q̃ yerran, echan la criatura con yeruas que para ello comen sin cas tigo ni verguēça. Mudãse como Alarabes, y esta

deue

deue de ser la causa de auer chicos pueblos. Andan los señores en mantas a hõbros de sus esclauos como en andas. Son muy acatados, vltrajan mucho los vassallos, hazen guerra justa y injustamente sobre acrecentar su señorio. Consultan las guerras los señores y sacerdotes, sobre biẽ borrachos o encalabriados con humo de cierta yerua. Vã muchas vezes cõ los maridos a pelear las mugeres: que tãbien saben tirar de vn arco, aunque mas deuen yr para seruicio y deleyte. Todos se pintan enla guerra, vnos de negro, y otros de colorado, como carmẽ, los esclauos dela boca arriba, y los libres de alli abaxo. Si caminando se cansan jassan se delas pantorrillas con lãceras de piedra, cõ cañas, o colmillos de culebras, o lauã se con agua dela cortezal del houo. Las armas q̃ tienen son arco, y flechas, lanças de veynte palmos, dardos con amiento, cañas con lengua de palo, huesso de animal, o espina de peces, q̃ mucho enconã la herida, porras, y rodelas. Casquetes no los han menester, q̃ tienen las cabeças tan rezias que se rõpe la espada, dãdo enellas. Y por esso ni les tirã cuchilladas, ni se dexã topetar. Lleuan enellas grãdes penachos por gentileza, vsan atabales para tocar al arma y ordenança, y vnos caracoles, q̃ suenan mucho. El herido enla guerra es hidalgo, y goza de grandes franquezas. No ay espia q̃ descubra el secreto, por mas tormẽtos que le den. Al catiuo de guerra señalan enla cara, y le sacan vn diẽte delos delanteros. Son inclinados a juegos y hurtos, son muy haraganes, algunos tratan, yendo y veniendo a ferias truecan vna cosa por otra, que no tienen moneda. Ven-

den las mugeres, y los hijos. Son grandes pescadores de red todos los q̃ alcançã rio y mar, ca se mantienen assi sin trabajo y cõ abundancia. Nadan mucho y bien hombres, y mugeres, Acostũbran lauarse dos o tres vezes al dia. Especial ellas q̃ van por agua, ca de otra manera hederian a so baquina segun ellas confiessan. Los bayles q̃ vsan son areitos: y los juegos, pelota. La medicina esta enlos sacerdotes, como la religion. Por lo qual, y porque hablan conel diablo son en mucho tenidos. Creen que ay vn dios enel cielo, pero que es el sol. Y que tiene por muger ala luna. Y assi adoran mucho estos dos planetas. Tienen en mucho al diablo. Adoranle, y pintanle como se les aparece, y por esto ay muchas figuras suyas. Su ofrenda es pan, humo, frutas y flores con gran deuocion. El mayor delito es hurto, y cada vno puede castigar al ladron que hurta maiz, cortando le los braços y echando se los al cuello. Concluyen los pleytos en tres dias, y ay justicia esecutoria. Entierranse generalmẽte todos. Aunque en algunas tierras, como la de Comagre, dessecan los cuerpos delos reyes y señores, al fuego poco a poco, hasta consumir la carne. Assan los en fin despues de muertos, y aquello es embalsamar. Dizen que duran assi mucho. Atauian los muy biẽ de ropa, oro, piedras, y pluma. Guardan los enlos oratorios de palacio colgados o arrimados alas paredes. Ai agora pocos Indios, y aquellos son Christianos. La culpa de su muerte cargan alos gouernadores. Y la crueldad alos pobladores, soldados, y capitanes.

¶ZENV. CAP. LXIX.

Zenu

ZEnu es rio, lugar y puerto grande y ſeguro. El pueblo eſta diez leguas dela mar. Ay enel mucha contratacion de ſal y peſca. Gentil plateria de Indios. Labran de vaziadizo, y doran con yerua. Cogen oren en do quiere, y quando llueue mucho paran redes muy menudas en aq̃l rio, y en otros, y alas vezes peſcã granos, como hueuos, de oro puro. Deſcubrio lo Rodrigo de Baſtidas como dixe, el año de dos. Iuan dela Coſa entro enel dos años deſpues, y enel año de nueue acontecio lo ſiguiẽte al bachiller Enciſo, yẽdo tras Alonſo de Hojeda. El qual echo gente alli para reſcatar con los naturales, y tomar lẽgua y mueſtra dela riq̃za de aquella tierra. Vinieron luego muchos Indios armados con dos capitanes en ſon de pelear. Enciſo hizo ſeñas de paz, y hablo les por vna lẽgua q̃ Franciſco Piçarro lleuaua de Vraua, diziendo como el y aq̃llos ſus compañeros eran Chriſtianos Eſpañoles, hombres pacificos, y q̃ auiendo nauegado mucha mar y tiẽpo, trayan neceſsidad de vituallas y oro. Por tanto que les rogaua ſe lo dieſſen a trueco de otras coſas de mucho precio, y q̃ nunca ellos las auian viſto tales. Reſpondieron q̃ biẽ podia ſer q̃ fueſſen hombres de paz, pero q̃ no trayan tal ayre. Que ſe fueſſen luego de ſu tierra, ca ellos no ſufrian coz quillas, ni las demaſias q̃ los eſtrangeros con armas ſuelẽ hazer en tierras agenas. Replicoles entonces el q̃ no ſe podia yr ſin les dezir primero a lo q̃ venia. Hizo les vn largo ſermon q̃ tocaua ſu cõuerſion ala fe y bautiſmo, muy fundado en vn ſolo Dios, criador del cielo, y dela tierra, y delos hõbres, y al cabo dixo como el ſanto padre de Ro

ma, vicario de Iesu Christo en toda la redōdez de la tierra q̃ tenia mando assoluto sobre las almas y religion, auia dado aq̃llas tierras al muy poderoso rey de Castilla su señor, y q̃ yua el a tomar la possessió dellas. Pero q̃ no los echaria de alli si q̃riā ser Christianos, y vassallos de tan soberano principe, cō algū tributo de oro, q̃ cada vn año le diessen. Ellos dixerō a esto, sonriēdo se, q̃ les parecia biē lo de vn Dios, mas q̃ no q̃rian disputar ni dexar su religiō. Quedeuia ser muy frāco de lo ageno el padre santo, o reboltoso, pues daua loq̃ no era suyo, y el rey q̃ era algū pobre, pues pidia, y el algo atreuido, q̃ amenazaua aquiē no conocia, y q̃ llegasse a tomar les su tierra, y porniā le la cabeça en vn palo a par de otros muchos enemigos suyos, q̃ le mostraron conel dedo jūto al lugar. Requirioles otra y muchas vezes, q̃ lo recibiessen cōlas condiciones sobredichas, si no q̃ los mataria, o prēderia por esclauos para vēder. Pelearō por abreuiar, y aunq̃ murierō dos Españoles cō flechas enerboladas, matarō muchos. Saquearon el lugar, y catiuarō muchas personas Hallaron por las casas muchas canastas, y espuertas de palma llenas de cangrejos, caracoles sin cascara, cigarras, grillos, langostas delas que destruyen los panes, secas, y saladas para lleuar mercaderes la tierra adentro, y traer oro, esclauos, y cosas de que carecen.

¶CARTAGENA. CAP. LXX

IVan dela Cosa vezino de santa Maria del puerto, piloto de Rodrigo de Bastidas, armo el año de quatro, quatro carauelas con ayuda de Iuā de

Ledesma de Seuilla y de otros, y con licencia del rey porq̃ se ofrecio a domar los Caribes de aquella tierra. Fue pues a desembarcar en Cartagena y creo q̃ hallo alli al capitã Luis Guerra, y entrambos hizierõ la guerra y mal q̃ pudierõ. Saltearon la ysla de Codego, q̃ cae ala boca del puerto, tomarõ seisciẽtas personas, discurrierõ por la costa pẽsando rescatar oro, entrarõ enel golfo de Vraua, y en vn arenal hallo Iuan dela Cosa oro. Que fue lo primero q̃ de alli se presento al rey. Lleuauã muy llenos de gẽte los nauios. Dierõ buelta a santo Domingo, q̃ ni hallauã rescate, ni mantenimiẽto. Alonso de Hojeda fue alla dos vezes, y la postrera le mataron setẽta Españoles, y el como ya estauã dados los Caribes por esclauos, cogio la gẽte, oro, y ropa q̃ pudo. Pedro de Heredia natural de Madrid, passo a Cartagena por gouernador, el año de treynta y dos con cien Españoles y quarenta cauallos en tres carauelas bien artilladas y bastecidas. Poblo y cõquisto, mato Indios y mataron le Españoles enel tiempo q̃ gouerno. Tuuo emulos y pecados, por donde vinieron a España el y vn su hermano presos, y anduuieron fatigados muchos años tras el cõsejo de Indias en Valladolid, Madrid, y Arãda de Duero. Nõbrarõ la assi los primeros descubridores, porq̃ tiene vna ysla enel puerto como nuestra Cartagena aũ q̃ mayor, y q̃ se dize Codego. Es larga dos leguas y ancha media. Estaua muy poblada de pescadores quãdo los capitanes Christoual, y Luys Guerra, y Iuan dela Cosa la saltearon. Los hombres y mugeres desta tierra son mas altos, y hermosos que ysleños. Andan desnudos como nacen, aun

q̃ ſe cubrẽ ellas la natura con vna tira de algodon y vſan cabellos largos. Traen cercillos de oro,y enlas muñecas y touillos,cuẽtas, y vn palillo de oro atraueſſado por las narizes,y ſobre las tetas, brõchas. Ellos ſe cortan el cabello encima delas orejas,no crian barbas,aunque ay hombres barbados en algunas partes.Son valientes y belicoſos.Precian ſe mucho del arco, tiran ſiempre cõ yerua al enemigo y ala caça. Pelea tambien la muger,como el hombre.Vna tomo preſa el Bachiller Enciſo,q̃ ſiẽdo de veynte años auia muerto ocho Chriſtianos.En Chimitao van las mugeres ala guerra cõ huſo y rueca,comen los enemigos que matan,y aun ay muchos que mercan eſclauos para comer ſe los. Entierran ſe con mucho oro,pluma,y coſas ricas. Sepultura ſe hallo en tiempo de Pedro de Heredia que tuuo veynte y cinco mil peſos de oro.*Ay* mucho cobre,oro no tanto, ca lo traen de otras partes por reſcate y trueco de coſas. Los Indios que ay ſon Chriſtianos,y tienen ſu obiſpo.

¶*SANTA MARTA. CAP. LXXI*

RODrigo de Baſtidas,q̃ deſcubrio a ſanta Marta, la gouerno tambien. Fue a eſſo el año de veynte y quatro, poblo y cõquiſto buenamente. Que le coſto la vida,ca ſe enojaron del los ſoldados en Taibo,pueblo rico,porque no ſe lo dexo robar.Enojados pues y deſcontẽtos,murmurauã del terriblemẽte, diziendo q̃ queria mas para los Indios q̃ para ellos. Entro ambiciõ en Pedro de Villa fuerte nacido en Ecija, aquiẽ Baſtidas honraua mucho,y procuraua de leuãtar,y aquiẽ con

fiaua

fiaua ſus ſecretos y haziẽda. El qual pẽſaua, que muriendo Baſtidas, ſe q̃daria el por gouernador, pues tenia la mano enlos negocios, aſsi de guerra como de juſticia, por la gota y otros males de Baſtidas. Coneſte pẽſamiento tẽtoa ciertos ſoldados, y como los hallo aparejados para ſeguir ſu volũtad, propuſo de matarlo. Iuramẽto ſe cõ cinquẽta Eſpañoles delos quales erã los principales, Mõteſinos de Librixa, Mõtaluo de Guadalajara, y vn Porras. Fue conellos vna noche a caſa del gouernador Baſtidas, y diole cinco puñaladas en ſu propia cama, eſtãdo durmiẽdo, de q̃ al cabo murio. Deſpues fueron gouernadores, los adelãtados de Tenerife, don Pedro de Lugo, y ſu hijo don Alonſo Luis de Lugo, q̃ ſe vuo enla prouincia, como ſuelẽ codicioſos. Alõſo de Hojeda pacifico al Cacique Iaharo mucho antes q̃ fueſſe a Vraua. Al qual robo Chriſtoual Guerra a quiẽ deſpues mataron Indios. Yẽdo Pedrarias de Auila por gouernador al Dariẽ quiſo tomar puerto, tierra, y lengua aqui. Iũto los nauios ala coſta por aſſegurar la gẽte q̃ ſalia enlos bateles. Acudieron muchos Indios ala marina cõ armas para defender la tierra, eſcarmẽtados de ſemejantes nauios y hombres, o arregoſtados ala carne de Chriſtianos. Comẽçaron a chiflar, y tirar flechas, piedras, y varas alas naos. Encẽdidos enello entrauã enel agua haſta la cinta. Muchos deſcargaron ſus carcajes nadando, tãta es ſu braueza y animo. Empaueſarõ ſe muy biẽ los nueſtros por miedo de la yerua, y aũ con todo eſſo fueron heridos dos Eſpañoles, q̃ deſpues murieron dello. Iugaron enlos Indios la artilleria, con q̃ hizieron

ron mas miedo,q̃ daño, ca pẽſauan q̃ delas naos ſaliã truenos y relampagos como de nuues. Tuuo Pedrarias cõſejo ſi ſaldrian a tierra, o ala mar, vuo diuerſos pareceres. Al fin pudo mas la honrrada verguẽça, q̃ la ſabia couardia. Saliercõ a tierra echarõ dela marina alos Indios, y luego ganaron el pueblo, y mucha ropa, oro, niños, y mugeres. Cerca de ſanta Marta es Gayra, donde mataron cinquenta y cinco Eſpañoles a Rodrigo de Colmenares. Ay en ſanta Marta mucho oro, y cobre q̃ doran cõ cierta yerua majada y eſprimida, fregã el cobre cõella, y ſeçan lo al fuego. Tanto mas calor toma quanto mas yerua le dã, y es tan fino q̃ engaño muchos Eſpañoles al principio. Ay ambar, iaſpe, calcidonias, zafis, eſmeraldas, y perlas. La tierra es fertil, y de regadio, multiplica mucho el maiz, la iuca, las batatas, y ajes. La iuca que ay en Cuba, Haiti, y las otras iſlas, es mortal, eſtando cruda, aqui es ſana. Comẽ la cruda, aſſada, cozida en caçuela, o potajes, y como quiera es de buẽ ſabor. Es planta, y no ſimiente. Hazen vnos mõtones de tierra grãdes, y enhila como cepas de viñas. Hincan en cada vno dellos los palos de iuca, q̃ les parece, dexando la mitad fuera. Prẽdẽ eſtos palos, y lo q̃ cubre la tierra, hazeſe como nabo Galiciano, y es el fruto lo q̃ no cubre. Crece vn eſtado, mas o menos. La caña es maciça, gorda, y ñudoſa, pardiſca, la hoja es verde, y q̃ parece de cañamo, es trabajoſa de ſembrar y eſcardar, pero ſegura y cierta por ſer raiz. Tarda vn año a venir, y ſi la dexã dos es mejor. Los ajes y batatas ſon caſi vna miſma coſa en talle y ſabor, aunq̃ las batatas ſon mas dulces y delica-

das.

das. Plantanſe las batatas como la iuca, pero no crecẽ aſsi, ca la rama no ſe leuãta del ſuelo mas q̃ la de rubia, y echa la hoja a manera de yedra. Tardã medio año a ſazonar le para ſer buenas, ſabẽ a caſtañas cõ açucar, o a maçapan. *A*y muy gran exercicio de peſcar cõ redes, y de texer algodõ, y pluma. Por cauſa deſtos dos oficios ſe haziã gentiles mercados. Precianſe de tener ſus caſas bien adereçadas cõ eſteras de jũco, y palma teñidas, o pintadas, paramẽtos de algodon y oro, y aljofar, de q̃ mucho ſe marauillarõ nueſtros Eſpañoles. Cuelgan en las pũtas delas camas ſartas de caracoles marinos, para q̃ ſuenen. Los caracoles ſon de muchas maneras y gẽtiles, muy grãdes y mas reſplandeciẽtes y finos q̃ nacar. Vã deſnudos, pero cubrẽ lo ſuyo en vnos como embudos de calabaça, o cañutillos de oro. Ellas ſe ciñẽ vnos delantales. Las ſeñoras traẽ en las cabeças vnas como diademas de pluma grãdes. *D*elas quales cuelgan por las eſpaldas vna chia haſta medio cuerpo. Parecẽ muy bien conellas, y mayores de lo q̃ ſon, y por eſto dizẽ q̃ ſon diſpueſtas y hermoſas. No ſon menores las Indias q̃ las mugeres de aca Sino q̃ como no traẽ chapines de a palmo ni de palmo y medio, como ellas, ni aun çapatos, parecẽ chicas. La obra delas diademas tiene arte y primor, las plumas ſon de tãtas colores, y tã viuas q̃ atraẽ mucho la viſta. Muchos hõbres viſtẽ camiſetas eſtrechas, cortas, y cõ medias mãgas. Ciñen faldillas haſta los touillos, y a tã al pecho vnas capitas. Sõ muy putos y ꝑciãſe dello, ca en los ſartales q̃ traẽ al cuello ponẽ por joyel al dios *Priapo* y dos hõbres vno ſobre otro por detras, releuados

de oro. Tal pieça de aq̃stas ay q̃ pesa treynta Castellanos. En Zamba q̃ los Indios dizẽ Nao, y en Gaira criã los putos cabello, y atapã sus verguen ças como mugeres, q̃ los otros traẽ coronas como frailes, y assi los llamã los Coronados. Las q̃ guardã virginidad alli, siguen mucho la guerra con arco y aljaua. Van a caça solas, y puedẽ matar sin pena al q̃ se lo pide. Caponã los niños por q̃ enternezcã para comer. Son estos de santa Marta Caribes, comẽ carne humana, fresca, y cecinada Hincã las cabeças delos q̃ matã y sacrifican alas puertas por memoria, y traẽ los diẽtes al cuello, como saca muelas, por brauosidad, y cierto ellos son brauos, belicosos, y crueles. Ponen por hierro en las flechas huesso de raya, q̃ de suyo es enconado, y vntan lo con çumo de mãçanas põçoñosas, o con otra yerua hecha de muchas cosas, q̃ hiriẽdo mata. Son aq̃llas mançanas del tamaño y color q̃ nuestras magrillas. Si algun hõbre, perro, o qualquier otro animal come dellas, se les bueluẽ gusanos, los quales en breuissimo tiẽpo crecẽ mucho, y comen las entrañas sin que aya remedio, alomenos muy poco. El arbol que las produze es grande, comun, y de tal pestilẽcial sombra, que luego duele la cabeça al que se pone a ella. Si mucho se detiene alli, hinchase le la cara y turbase la vista: y si duerme, ciega. Morian, y aun rabiando, los Españoles heridos della, como no sabian ningun remedio. Aunque algunos sanauã cõ cauterios de fuego, y agua de mar. Los Indios tienen otra yerua, que con el çumo de su rayz remedia la põçoña desta fruta, y restituye la vista, y cura todo mal de ojos. Esta yerua q̃ ay en

Carta-

Cartagena, dizenque es la Hyperbaton con que Alexandro ſano a Ptolomeo, y poco a ſe conocio en Cataluña por induſtria de vn eſclauo Moro, y la llaman Eſcorçonera.

DESCVBRIMIENTO DELAS ESmeraldas. CAP. LXXII.

PAra yr ala nueua Granada entran porel rio que llaman Grãde, diez o doze leguas de ſanta Marta al Poniente. Eſtando en ſanta Marta el licenciado Gonçalo Ximenez, teniẽte por el Adelantado don Pedro de Lugo, gouernador de aquella prouincia, ſubio el rio grande arriba por deſcubrir, y conquiſtar en vna tierra que nombro ſan Gregorio, dieron le ciertas eſmeraldas. Pregunto de donde las auian, y fueſe al raſtro dellas. Subio mas arriba, y enel valle delos Alcaçares ſe topo conel rey Bogota, hõbre auiſado, que por echar de ſu tierra los Eſpañoles, viendo los codicioſos y atreuidos, dio al licẽciado Ximenez muchas coſas de oro, y le dixo como las eſmeraldas que buſcaua eſtaua en tierra, y ſeñorio de Tunja. Tenia Bogota quatrocientas mugeres, y cada vno deſu reyno podia tomar quãtas pudieſſe tener, pero no auian deſer parientes. Todas ſe auiã muy bien, que no hazian poco. Era Bogota muy acatado, ca le boluiã las eſpaldas por no le mirar ala cara, y quãdo eſcupia ſe hincauan de rodillas los mas principales caualleros a tomar la ſaliua en vnas touallas de algodon muy blancas, porq̃ no tocaſſe a tierra coſa de tan gran principe. Alli ſon mas pacificos que guerreros, aunque tenian guerra muchas vezes con los Panches. No tienẽ

yerua,ni muchas armas. Iustificā ſe mucho enla guerra que toman. Piden reſpueſta del ſucceſſo della a ſus ydolos y dioſes,pelean de tropel,guardan las cabeças delos que prēden. Ydolatran regiamente,eſpecial en boſques,adorā al ſol,ſobre todas las coſas. Sacrificā aues,queman eſmeraldas,y ſahuman los ydolos con yeruas. Tienē oraculos de dioſes,aquien piden cōſejo,y reſpueſta para las guerras tēporales,dolencias,caſamiētos , y tales coſas . Ponenſe para eſto por las coyunturas del cuerpo vnas yeruas que llamā jop, y oſca,toman el humo . Tienen dieta dos meſes al año,como quareſma,enlos quales no pueden tocar a muger,ni comer ſal. Ay vnos como moneſterios, donde muchas moças,y moços ſe encierran ciertos años,caſtigan rezio los peccados publicos,hurtar, matar,y ſodomia,que no conſienten putos. Açotan,deſorejan, deſnarigan, ahorcan, y alos nobles y honrrados cortan el cabello por caſtigo , o raſganles las mangas delas camiſetas. Viſten ſobre las camiſetas ropas q̃ ciñen,pintadas de pinzel,traen enlas cabeças,ellas guirlandas,y los caualleros cofias de red,o bonetes de algodon. Traē cercillos,y otras joyas por muchas partes del cuerpo , mas han primero de eſtar en moneſterio . Heredan los hermanos , y ſobrinos,y no los hijos. Entierrā ſe los Bagotas en ataudes de oro. Partio Ximenez de Bogota, paſſo por tierra de Conçota,que llamo valle del Spiritusſanto,fue a Turmeque, y nombrole valle dela Trompeta . De alli a otro valle , dicho ſan Iuan,y en ſu lenguaje Teneſucha . Hablo con el ſeñor Somondoco, cuya es la mina,o cantera de

las

las esmeraldas, fue alla que ay siete leguas, y saco muchas. El monte donde esta el minero de las esmeraldas, es alto, raso, pelado, y cinco grados dela Equinocial a nosotros. Los Indios para sacarlas hazen primero ciertos encantes y hechizos, por saber qual es buena veta. Vinierõ a mõton para sacar el quinto, y repartir mil y ochociẽtas esmeraldas entre grandes y pequeñas, que las comidas y hurtadas, no se cõtaron. Riqueza nueua, y admirable, y q̃ jamas se vio tanta, ni tan fina piedra junta. Otras muy muchas se hã halla do despues aca por aq̃lla tierra, empero este fue el principio. Cuyo hallazgo, y honrra se deue a este letrado Ximenez. Notarõ mucho los Españoles, q̃ auiendo tal bendicion de Dios enlo alto de aquel serrejõ fuesse tan esteril tierra, y en lo llano, q̃ criassen los moradores hormigas para comer, y tan simples los hombres q̃ no saliessen a trocar aquellas ricas piedras por pan, creo q̃ Indios se dan poco por piedras. Tambien vuo el licenciado Ximenez eneste viaje, q̃ fue de poco tiẽpo trezietos mil ducados en oro. Gano asi mesmo muchos señores por amigos, q̃ se ofrecieron al seruicio y obediẽcia del Emperador. Las costũbres religion, traje, y armas delo que llaman nueua Granada, son como en Bogota. Aunque algunas gentes se diferenciã. Los panchos, enemigos de Bogotas, vsan paueses grandes y liuianos, tiran flechas como Caribes, comen todos los hõbres que catiuan, despues y antes de sacrificados en vengança. Puestos en guerra nunca quieren paz, ni concierto, y si les cũple, sus mugeres la piden, que no pierden animo, ni honrra, como per derian

derian ellos. Lleuan ſus ydolos ala guerra por deuocion, o esfuerço. Quando ſe los tomauan Eſpañoles, penſauan q̃ lo hazia de deuotos, y era por ſer de oro, y por quebrarllos de q̃ ſe mucho entriſtecian, Sepultan ſe los de Tunja con mucho oro, y aſsi auia ricos enterramientos. Las palabras del matrimonio es el dote en mueble, q̃ raizes no dan, ni guardan mucho parẽteſco. Lleuã ala guerra hombres muertos, q̃ fueron valiẽtes, para animarſe conellos, y por exemplo, q̃ no han de huyr mas que ellos, ni dexarlos en poder del enemigo. Los tales cuerpos eſtan ſin carne, con ſola el armadura delos hueſſos aſidos por las coyunturas. Si ſon vencidos, lloran y piden perdon al ſol dela injuſta guerra que començaron: ſi vencen, hazen grandes alegrias, ſacrifican los niños, catiuan las mugeres, matan los hombres, aũque ſe rindan, ſacan los ojos al ſeñor o capitan que prenden, y hazẽ le mil vltrages. Adoran muchas coſas, y principalmente al ſol y luna, ofrecen tierra, haziendo primero della ciertas cerimonias, y bueltas con la mano. Los ſahumerios ſon de yeruas, y arrebuelta dellas q̃man oro y eſmeraldas, que es ſu deuoto ſacrificio. Sacrifican tambien aues, para rociar los ydolos con la ſangre. Lo ſanto es ſacrificar en tiempo de guerra hombres catiuos enella, o eſclauos comprados, y traydos de lexos tierras. Atan los malhechores a dos palos por pies, braços, y cabellos, ay guerras ſobre caça. Dizen que ay tierra donde las mugeres reynan y mandan. No miran al ſol por acato, ni al ſeñor. Reprehendian mucho alos Eſpañoles, que mirauan de hito a ſu capitan. Cient y cinquenta

leguas

leguas el rio arriba hazē ſal de raſpaduras de palma, y orinas de hombre, y es la gente de Indias q̃ menos ſin vozes y ruydo compran y venden. Es tierra q̃ ni enfada la ropa, ni la lumbre, aunq̃ eſta cerca dela torrida zona. El año de quarenta y ſiete puſo el emperador Chancilleria enla nueua Granada, como eſta enla vieja, de ſolos quatro oydores.

¶VENEZVELA. CAP. LXXIII.

TOdo lo que ay del cabo dela Vela al golfo de Paria, deſcubrio Chriſtoual Colō el año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho. Caen en coſta Veneçuela. Curiana, Chiribichi, y Cumana, y otros muchos rios y puertos. El primer gouernador que paſſo a Veneçuela, fue Ambroſio de Alfinger Aleman, en nombre delos Belçares mercaderes riquiſsimos, aquiē el emperador empeño eſta tierra. Fue año de veynte y ocho, hizo algunas entradas con los que lleuo. Conquiſto muchos Indios, y al fin murio de vn flechazo cō yerua, q̃ le dieron Caribes por la garganta, y los ſuyos vinieron a tanta hambre, q̃ comieron perros y tres Indios. Sucediole Iorge Spira, tambien Aleman, y q̃ fue alla el año de treynta y cinco. La reyna doña Yſabel no conſentia paſſar a Indias ſino a gran importunacion, hombre que no fueſſe ſu vaſſallo. El rey Catholico dexo yr alla, deſpues que murio ella, alos ſuyos delos reynos de Aragon. El emperador abrio la puerta alos Alemanes y eſtrāgeros enel concierto q̃ hizo con la compañia deſtos Belçares. Aunq̃ agora mucho cuydado y rigor ſe tiene para que no vayan, ni

viuan

viuan enlas Indias ſino Eſpañoles. Veneçuela es obiſpado, y la ſilla eſta en Coro. El primer obiſpo fue Rodrigo de Baſtidas, y no el deſcubridor. Dixoſe Veneçuela, porque eſta edificada dentro en agua ſobre vna peña llana, y en vn lago q̃ llaman Maracaybo, y los Eſpañoles de Nueſtra Señora. Son las mugeres mas gentiles q̃ ſus vezinas. Pintanſe pecho y braços, van deſnudas, cubren ſelo con vn hilo. Es les verguẽça ſino la traen, y ſi alguno ſe lo quita, las injuria. Las donzellas ſe conocẽ enel color y tamaño del cordel, y traello aſſi, es ſeñal certiſsima de virginidad. Eñl cabo dela Vela, traẽ por la horcajadura, vna liſta de algodon, no mas ancha q̃ vn xeme. En Tarare vſan ſayas haſta en pies cõ capillas, ſon texidas en vna pieça, q̃ no lleuan coſtura ninguna. Ellos en general metẽ lo ſuyo en cañutillos, y los Enotos atan la capilla por cubrir la cabeça. Ay muchos Sodomiticos q̃ no les falta para ſer del todo muger ſino tetas, y parir. Adorã ydolos. Pintan al diablo como le hablã, y veen. Tambien ſe pintan todos ellos el cuerpo, y el que vence, prende, o mata a otro, ora ſea en guerra, ora en deſafio, con que a traycion no ſea, ſe pinta vn braço, por la primera vez, la otra, los pechos, y la tercera con vn verdugo delos ojos alas orejas, y eſta es ſu caualleria. Sus armas ſon flechas con yerua, lanças de a veinte y cinco palmos, cuchillos de caña, porras, hõdas, adargas muy grandes de corteza y cuero. Los ſacerdotes ſon medicos, preguntan al enfermo ſi cree que lo puedẽ ellos ſanar, traen la mano por el dolor, llaga o apoſtema. Gritã, y chupã cõ vna paja. Sino ſana, echã la culpa al paciẽte, o

alos dioses,q̃ assi hazen todos los medicos. Llóran de noche al señor que muere,el lloro es cantar sus prohezas,tuestan le al fuego,muelenlo,y echado en vino se lo beuen, y esto es gran honrra.En Zompachai, entierran los señores cõ mucho oro,piedras,y perlas, ysobre la sepultura hincan quatro palos en quadro, emparamẽtan los, y cuelgan alli dentro armas,plumajes, y muchas cosas de comer y beuer.En Maracaybo ay casas sobre postes en agua, que passan barcos por debaxo, Alli aprẽdio Francisco Martin a curar con humo,soplos,y bramidos.

¶*EL DESCVBRIMIENTO DELAS perlas.* *CAP. LXXIIII.*

ANtes q̃ mas adelante passemos, pues ay perlas en mas de quatrociẽtas leguas de costa, que ponẽ del cabo dela Vela al golfo de Paria,es bien dezir quiẽ las descubrio. Enel viaje tercero que Christoual Colõ hizo a Indias,año de mil y quatrocientos y nouẽta y ocho,o segun algunos siete, llego ala ysla Cubagua, q̃ llamo de perlas, embio vn batel con ciertos marineros a tomar vna barca de pescadores,para saber que pescauã, y que gente eran . Los marineros siguieron la barca,q̃ de miedo, auiendo visto aquellos grandes nauios huuia,no la pudierõ alcançar.Llegaron a tierra , donde los Indios vararon su barca, y aguardaron.No se alteraron,ni llamaron gente, antes mostraron alegria de ver hombres barbados,y vestidos ala marinesca.Vn marinero q̃bro vn plato de Malaga,y salio a rescatar cõ ellos y a mirar la pesca,porque vio entrellos vna mu-

ger con gargantillas de aljofar al cuello. Vuo a trueco del plato, q̃ otra cosa no saco ciertos hilos de aljofar blanco y granado, con que se tornaron alas naos muy alegres. Colon, por certificar se mas y mejor, mando yr otros con cascaueles, agujas, tijeras, y cascos de aq̃l mesmo barro Valẽciano, pues lo querian y preciauã. Fueron pues, y traxeron mas de seys marcos de aljofar menudo y grueſſo, con muchas buenas perlas entre ello. Diego vos q̃ estays, dixo Colon entonces alos Españoles, enla mas rica tierra del mundo, demos gracias el señor. Marauillose de ser tã crecido todo aquel aljofar, ca de ver tanto no cabia de plazer. Entendio q̃ los Indios no hazian caso delo muy menudo, por tener harto delo granado o por no saber agujerarlo. Dexo Colon la ysla, y acerco se a tierra q̃ andaua mucha gente por la marina, para ver si auia tambien alla perlas. Estaua la costa cubierta de hombres, mugeres, y niños, q̃ salian a mirar los nauios, cosa para ellos estraña. El señor de Cumana, q̃ asi llaman aquella tierra y rio, embio a rogar al capitan dela flota q̃ desembarcaſſe, y seria bien recebido. Mas el, aunq̃ hazian gestos de amor los mensajeros, no quiso yr, temiendo alguna çalagarda, o porq̃ los suyos no se quedaſſen alli, si auia tãtas perlas, como en Cubagua. Tornaron luego muchos Indios alas naos, entraron enellas, y q̃daron espantados delos vestidos, espadas, y baruas delos Españoles, delos tiros, xarcias, y obras muertas de las naos, y aun los nuestros se santiguaron, y gozaron en ver que todos aq̃llos Indios trayan perlas al cuello, y muñecas. Colõ les demãdaua por

señas,

ſeñas, donde las peſcauan, ellos ſeñalauan conel dedo la yſla, y lacoſta. Embio entonces Colon a tierra dos bateles con muchos Eſpañoles, para mayor certificacion de aq̃lla nueua riq̃za, y porque todos le importunaron. Vuo tanto concurſo de gẽte a ver los eſtrangeros que no ſe podiã valer. El ſeñor los lleuo al lugar a vna caſa redõda, que parecia templo, donde los ſento en banquillos muy labrados de palma negra. Sentoſe tã bien el, vn hijo ſuyo, y otros, que deuian ſer caualleros. Traxeron luego mucho pan, y frutas de diuerſas ſuertes, y algunas, que aun no las conocian Eſpañoles, traxeron eſſo meſmo razonable vino tinto, y blãco, hecho de datiles, grano, y rayzes. Dieron les al cabo perlas en colaciõ, por cõfites, lleuaron los deſpues a palacio a ver las mugeres, y aparato de caſa. No auia ninguna dellas, aun q̃ auia muchas, q̃ no tuuieſſe axorcas de oro y gargantillas de perlas. Holgaron teniendo palacio conellas, vna gran pieça: q̃ eran amoroſas, y para yr deſnudas, blãcas, y para ſer Indias, diſcretas, los q̃ van al campo eſtan negros del ſol. Boluieron ſe los Eſpañoles alos nauios, admirados de tantas perlas, y oro, rogaron a Colon q̃ los dexaſſe alli, mas el no quiſo, diziẽdo ſer pocos para poblar. Alço velas, corrio la coſta haſta cabo dela Vela, y de alli ſe vino a ſanto Domingo cõ propoſito de boluer a Cubagua, en ordenando las coſas de ſu gouernaciõ. Diſsimulo el gozo q̃ ſentia, de auer hallado tanto biẽ, y no eſcriuio al rey el deſcubrimiẽto delas perlas, o alomenos no lo eſcriuio haſta que ya lo ſabian en Caſtilla. Lo qual fue gran parte que los reyes catholicos ſe

enojassen, y lo mandassen traer preso a España, segun ya contamos. Dizen que lo hizo por capitular de nueuo, y auer para si aquella rica isla, q̃ no era tal que pensasse encubrir el descubrimiento al rey, que tiene muchos ojos. Mas tardo a dezir, y tratarlo con la ocupacion que tuuo enlo de Roldan Ximenez.

¶OTRO GRAN RESCATE DE *perlas*. CAP. LXXV.

LOs mas de los marineros q̃ yuan con Christoual Colon, quando hallo las perlas, eran de Palos. Los quales se vinieron luego a España, y dixeron en su tierra lo delas perlas, y aun mostraron muchas, y las lleuarõ a vender a Seuilla, de dõde se supo en corte, y en palacio. Ala mucha fama amaron algunos de alli como fueron los Pinçones, y los Niños. Aquellos se tardaron por lleuar quatro carauelas, y fueron al cabo de sant Augustin, como despues diremos. Estos leuantando el pensamiento ala codicia, aprestarõ luego vn nauio, hizieron capitan del a Peralõso Niño. El qual vuo delos reyes catholicos licẽcia de yr a buscar perlas y tierra, con tal que no entrasse en lo descubierto por Colon cõ cinquenta leguas. Embarcose pues el Agosto de mil y quatrociẽtos nouẽta y nueue cõ treynta y tres compañeros que algunos fueran con Christoual Colon. Nauego hasta Paria, visito la costa de Cumana, Maracapana, Puerto Flechado, y Curiana, q̃ cae junto a Veneçuela. Salio alli en tierra, y vn cauallero q̃ vino ala marina con cinquenta Indios lo lleuo amigablemente a vn gran pueblo a to-

mar el agua,refreſco,y reſcate que buſcaua. Comio y reſcato en vn momento quinze onças de perlas a trueco de alfileres, ſortijas de cuerno, y eſtaño,cuẽtas de vidrio,caſcaueles y ſemejantes coſillas. Otro dia ſurgio con la nao en par de aq̃l lugar. Acudio tãta muchedũbre de Indios ala ribera por mirar la naue y por auer quinquilleria, que los Eſpañoles no oſauã ſalir. Cõbidauanlos a reſcatar ala nao, y ellos a la tierra, ſalierõ en fin como ſe metiã dẽtro enella ſin armas, y por verlos manſos, ſimples y ganoſos de lleuar los a ſu pueblo. Eſtuuierõ enel pueblo veynte dias feriãdo perlas, dauãles vna paloma por vna aguja, vna tortola por vna cuenta de vidrio, vn fayſan por dos, vn gallipauo por quatro. Dauã les tambien por aq̃l precio cõejos, y quartos de venado. Pregũtauan de q̃ les ſeruirian las agujas, pues andando deſnudos no tenian q̃ coſer, dixeron les q̃ de ſacar eſpinas, pues yuã deſcalços. No auia coſa en la tienda q̃ mas les agradaſſen, que caſcaueles, y eſpejos, y aſsi dauan mucho por ellos. Trayan los hõbres anillos de oro, y joyales con perlas hechos aues, peces, y animalejos. Preguntaron del oro, reſpondieron q̃ lo trayã de Cauchelo, ſeys ſoles de alli. Fueron alla, pero no truxerõ ſino monas y papagayos, vieron empero cabeças de hombres clauadas a las puertas por vfania. Tenian aqueſtos de Curiana toq̃ para el oro, y peſo para peſarlo, q̃ no ſe a viſto en otro cabo delas Indias. Andan los hombres deſnudos, ſino lo que cubren cõ cuellos de calabaça, o caña, o caracol. Algunos empero ay q̃ ſe lo atan para dẽtro, traen los cabellos largos, y ſon algo creſ-

pos. Traen muy blancos diẽtes,cõ traer ſiempre cierta yerua enla boca q̃ hiede. Son gentiles olleros,las mugeres labran la tierra, q̃ los hombres atienden ala guerra,y caça,y ſino dan ſe al plazer Vſan vino de datiles. Crian en caſa conejos,patos,tortolas,y otras muchas aues,produze la tierra orchilla,y cañafiſtola. Cargo dello ſu nao Peralonſo Niño,y vino a Eſpaña en ſeſenta dias de nauegacion. Aporto a Galicia con nouẽta y ſeys libras de aljofar, en q̃ auia grandiſsima cantidad de perlas finas Orientales,redondas,y de cinco y ſeys quilates,y algunas de mas. Empero no eſtauan bien agujeradas, que era mucha falta. Riñeron enel camino ſobre la particion, y acuſaron ciertos marineros al Peralonſo Niño,delãte Hernando de Vega,ſeñor de Grajales, q̃ ala ſazõ era gouernador alli en Galicia,diziẽdo q̃ auia hurtado muchas perlas,y engañado al rey en ſu quinto,y reſcatado en Cumana,y otras partes,q̃ auia Colon andado. El gouernador prẽdio al Peralonſo, mas no le hizo al que tenerlo enla carcel mucho tiẽpo. Donde ſe comio hartas perlas,y dixo como auia coſteado tres mil leguas de tierra hazia Poniente,que ſeria yr haſta Higueras.

¶ CVMANA: Y MARAcapana. CAP. LXXV

CVmana es vn rio, q̃da nombre ala prouincia,donde ciertos frayles Franciſcos hizierõ vn moneſterio, ſiẽdo vicario fray Iuan Garzes, año de diez y ſeys,quando los Eſpañoles andauã muy dẽtro enla peſqueria delas perlas de Cubagua. Fueron luego tres frales Dominicos, que

andauan

andauan en aquella ysla, a Piritu de Maracapana veynte leguas al Poniente de Cumana. Començarõ a predicar como los Franciscos, y a conuertir, mas comieron selos vnos Indios. Sabida su muerte y martyrio, passaron alla otros frayles de aq̃lla orden. Y fundaron vn monesterio en Chiribichi, cerca de Maracapana, que llamarõ santa Fe. Los religiosos que residian en ambos monesterios, hizieron grãdissimo fruto enla cõuersion, enseñaron a leer, y escreuir, y responder a missa, a muchos hijos de señores, y gẽte principal. Estauan los Indios tan amigos delos Españoles, q̃ los dexauan yr solos la tierra adentro, y cien leguas de costa. Duro dos años y medio esta conuersion y amistad, ca en fin del año de diez y nueue se rebelaron, y renegaron todos aquellos Indios por su propia malicia, o porque los echauan al trabajo y pesq̃ria de perlas. Maracapaneses mataron en obra de vn mes ciẽ Españoles, regiẽ llegados al rescate. Fuerõ capitanes dela rebelliõ, dos caualleros mãcebos criados en santa Fe, donde mas crueles se mostraron, fue enel mesmo monesterio, ca mataron todos los frayles, a vno diziẽdo missa, y alos de mas, oficiãdola. Mataron assi mismo quãtos Indios dẽtro estauan, y hasta los gatos. Quemaron la casa, y la yglesia, Los de Cumana pusieron tãbien fuego al monesterio de Franciscos, huyeron los frayles conel sacramẽto en vna barca a Cubagua. Assolaron la casa, talaron la huerta, q̃braron la cãpaña, despedaçarõ vn crucifixo, y pusieron lo por los caminos como si fuera hõbre. Cosa q̃ hizo tẽblar los Españoles de Cubagua, martirizaron a vn

fray Dionisio, q̃ turbado no supo o no pudo entrar en la barca conlos otros sus cõpañeros, estuuose ys dias escõdido en vn carriçal sin comer, esperãdo q̃ viniessen Españoles, salio con hãbre, y con esperança q̃ los Indios no le hariã mal, pues muchos eran sus hijos en la fe y bautismo, fue al lugar, y encomendoseles. Ellos le dieron de comer tres dias sin le dezir mal, en los quales estuuo siẽpre de rodillas llorando y rezando, segun despues confessaron los malhechores. Debatieron mucho sobre su muerte, ca vnos lo querian matar y otros saluar. Mas ala fin le arrastarõ del pescueço por cõsejo de vno q̃ Christiano llamauã Ortega. Acocearonlo, y hizieron le otros vituperios, estaua de rodillas puesto en oraciõ quãdo le dieron conlas porras enla cabeça para matalle, q̃ assi lo rogo el. El Almirãte don Diego Colon, audiẽcia, y oficiales del rey, q̃ supieron esto, despacharon luego alla a Gonçalo de Ocampo con treziẽtos Españoles, el qual fue año de veynte a Cumana, vso de mañoso ardid para tomar los mal hechores. Surgio con sus nauios jũto a Cumana, y mãdo q̃ ningũo dixesse como veniã de santo Domingo, porq̃ los Indios entrassen a las naos, y alli los prẽdiesse sin sangre ni peligro. Preguntaron los Indios desde la costa de donde veniã. Respondieron q̃ de Castilla. No lo creyã y dezian Haiti, Haiti, no Castilla. Replicaron Castilla, Castilla, España, y combidauã los alas naos, ellos embiaron a mirar si era verdad, con achaq de lleuarles pan, y cosas de rescate. Gonçalo de Ocampo metio los soldados so sota, dissimulo agradecioles su yda, y comida, rogandoles, q̃ le

traxessen

traxessen mas. Creyeron los Indios q̃ venian de Castilla muy boçales, como no vieron soldados y tornarõ alla muchos delos rebeldes, con pẽsamiento de sacarlos a tierra y matarlos. Gonçalo de Ocampo saco los soldados y prendio los Indios, tomoles su confessiõ. Confessarõ la muerte delos Espanoles, y q̃ma delos monesterios. Ahorcolos delas antenas, y fuese a Cubagua, quedaron los Indios, q̃ mirauan dela marina, atonitos y medrosos. Assento Gonçalo de Ocampo real en Cubagua, y venia a Cumana a hazer guerra y correrias. Mato muchos Indios en vezes, y los mas q̃ prendio, justicio por rigor. Vieronse perdidos los mezquinos si aquella guerra duraua, y pidieron perdon y paz. Ocampo la hizo conellos, y conel Cacique don Diego, el qual le ayudo a fabricar la villa de Toledo, que hizo a la ribera del rio, media legua del mar.

¶*LA MVERTE DE MVCHOS ESpañoles.* *CAP. LXXVII.*

Estaua el licẽciado Bartolome delas Casas clerigo en santo Domingo, al tiempo que florecia los monesterios de Cumana, y Chiribichi, y oyo loar la fertilidad de aq̃lla tierra, la mansedũbre dela gente, y abũdancia de perlas, vino a España. Pidio al emperador la gouernacion de Cumana, informole como los q̃ gouernauan las Indias le engañauan, y prometiole de mejorar, y acrecentar las rentas reales. Iuan Rodriguez de Fonseca, el licenciado Luys çapata, y el secretario Lope de Conchillos, que entendian en las cosas de Indias le contradixerõ cõ informacion

que hizieron ſobre el, y lo tenian por incapaz del cargo, por ſer clerigo, y no bié acreditado, ni ſabidor dela tierra, y coſas que trataua. El entõces fauorecioſe de Moſsiur de Naxao, camarero del emperador, y de otros Flamencos, y Borgoñones, y alcanço ſu intéto, por lleuar color de buen Chriſtiano, en dezir que cõuertiria mas Indios que otro ninguno, con cierta orden q̃ pornia, y porque prometia enrriquecer al rey, y embiarles muchas perlas. Venian entonces muchas perlas y la muger de Xeures, vuo ciento y ſeſenta marcos dellas q̃ vinieron del quinto, y cada Flamenco las pidia, y procuraua. Pidio labradores para lleuar, diziẽdo no harian tanto mal como ſoldados, deſſuellacaras, auarientos, y inobediẽtes. Pidio q̃ los armaſſe caualleros de eſpuela dorada, y vna cruz roxa, diferẽte dela de Calatraua, para que fueſſen francos y ennoblecidos. Dieron le a coſta del rey en Seuilla nauios, y matal taje, y lo que mas quiſo, y fue a Cumana, el año de veynte con obra de trezientos labradores, que lleuauan cruzes, y llego al tiempo que Gonçalo de Ocampo hazia a Toledo. Peſole de hallar alli tãtos Eſpañoles con aquel cauallero, embiados por el almirante y audiẽcia, y de ver la tierra de otra manera que pẽſaua, ni dixera en corte. Preſento ſus prouiſiones, y requirio q̃ le dexaſſen la tierra libre, y deſembargada para poblar y gouernar. Gõçalo de Ocampo dixo que las obedecia, pero q̃ no cumplia cumplirlas, ni lo podia hazer ſin mãdamiẽto del gouernador, y oydores de ſanto Domingo q̃ lo embiaran. Burlaua mucho del clerigo q̃ lo conocia de alla dela *Vega* por ciertas co-

ſas paſſadas, y ſabia quien era. Burlaua eſſo meſmo delos nueuos caualleros, y de ſus cruzes, como de ſan Benitos. Corriaſe mucho deſto el licēciado, y peſaua le delas verdades q̄ le dixo. No pudo entrar en Toledo, y hizo vna caſa de barro, y palo junto a do fue el moneſterio de Franciſcos, y metio enella ſus labradores, las armas, reſcate, y baſtimento q̄ lleuaua, y fueſe a querellar a ſanto Domingo. El Gonçalo de Ocampo ſe fue tābien. No ſe ſi por eſto, o por enojo q̄ tenia de algunos de ſus compañeros, y tras el ſe fueron todos, y aſsi quedo Toledo deſierto, y los labradores ſolos. Los Indios, que holgauan de aquellas paſsiones y diſcordias de Eſpañoles, combatieron la caſa, y mataron caſi todos los caualleros dorados. Los que huyr pudieron acogieronſe a vna carauela, y no quedo Eſpañol viuo en toda aq̄lla coſta de perlas. Bartolome delas Caſas como ſupo la muerte de ſus amigos, y perdida dela hazienda del Rey, metioſe frayle Dominico en ſanto Domingo, y aſsi no acrecento nada las rentas reales, ni ennoblecio los labradores, ni embio perlas alos Flamencos.

¶ CONQVISTA DE CVMANA, Y *poblacion de Cubagua.* CAP. LXXVIII.

PErdia mucho el rey en pederſe Cumana, porque ceſſaua la peſca, y trato delas perlas de Cubagua, y para ganarla embiaron alla el Almirāte y audiencia, a Iacome Caſtellon con muchos Eſpañoles, armas, y artilleria. Eſte capitan enmēdo las faltas de Gonçalo de Ocāpo, Bartolome de las Caſas, y otros que auian ydo con cargo, y gē

te a Cumana. Guerreo los Indios, recobro la tie
rra, rehizo la pesq̃ria. Hincho de esclauos a Cuba
gua, y aun a santo Domingo, edifico vn castillo
ala boca del rio, q̃ asseguro la tierra y la agua. Des
de alli q̃ fue año de veynte y tres, anda la pesca
del aljofar en Cubagua. Dõde tãbien começo la
nueua Caliz para morar los Españoles. A Cuba
gua llamo Colõ ysla de perlas. Boja tres leguas,
esta en quasi diez grados y medio de la equi-
nocial aca, tiene vna legua por hazia el norte, la
ysla Margarita, y a quatro hazia el Sur, la pũta de
Araya tierra de mucha sal. Es muy esteril y seca,
aunq̃ llana. Solitaria, sin arboles, sin agua. No a-
uia sino conejos y aues marinas. Los naturales
andauan muy pintados, comian ostias de perlas.
Trayan agua de tierra firme por aljofar, no se sa-
be q̃ ysla tan chica como esta rente tanto, y enrri-
quezca sus vezinos, han valido las perlas q̃ se hã
pescado enella, despues aca q̃ se descubrio, dos
millones. Mas cuestan muchos Españoles, mu-
chos negros, y muchissimos Indios. Traen ago-
ra leña de Margarita, y agua de Cumana, q̃ ay sie
te leguas. Los puercos q̃ lleuaron, se han diferen
ciado, ca les crecen vn xeme las vñas hazia arri-
ba, q̃ los afea. Ay vna fuente de licor oloroso, y
medecinal, q̃ corre sobre la agua del mar, tres y
mas leguas. En cierto tiẽpo del año esta la mar a-
lli bermeja, y aũ en muy grã trecho dela tierra fir
me, a causa q̃ desouan las ostias o q̃ les viene su
purgacion, como a muger segun afirman. Andan
assi mesmo porq̃ no falten fabulas, cerca de Cu-
bagua peces que de medio arriba parecen hom-
bres enlas baruas, y cabello, y braços.

¶COSTVMBRES DE CVMANA. CAP. LXXIX.

LOs desta tierra son de su color. Vã desnudos, sino es el miembro, que atan para dentro, o que cubren con cuellos de calabaças, caracoles, cañas, listas de algodon, y cañutillos de oro. En tiempo de guerra se ponen mantas, y penachos. Enlas fiestas, y bayles se pintã, o tiznan, o se vntã con cierta goma, y vnguento pegajoso, como liga, y despues se empluman de muchos colores, y no parecẽ mal los tales emplumados. Cortan se los cabellos por empar del oido, si enla barua les nace algun pelo, arrancanselo con espinzas. Que no quierẽ alli, ni en medio el cuerpo, pelos, aunque de suyo son desbaruados, y lampiños. Precian se de tener muy negros los diẽtes, y llaman muger al que los tiene blancos, como en Curiana, y al que sufre barua como Español, animal. Hazen negros los dientes con çumo, o poluo de hojas del arbol que llaman hay. Las quales son blandas como de terrebyntho, y hechura de arrayan alos quinze años, quando comiençan a leuantar la cresta, toman estas yeruas enla boca, y traen las hasta ennegrecer los dientes, como el carbon. Dura despues la negrura toda la vida, y ni se pudren conella, ni duelen. Mezclan este poluo con otro de cierto palo, y con caracoles q̃mados, que parece cal, y assi abraça lengua y labrios al principio. Guardanlo en espuertas, y cestas de caña, y verga para vender y contratar enlos mercados q̃ de muy lexos vienen por ello con oro, esclauos, algodon, y otras mercaderias. Las don

zellas

zellas van de todo punto desnudas, traen senogiles muy apretados por baxo, y encima delas rodillas, para q̃ los muslos y pantorrillas engorden mucho, que lo tienen por hermosura. No se les da nada por la virginidad. Las casadas traen çaraguelles o delantalles. Viuen honestamẽte. Si cometen adulterio lleuã repudio. El cornudo castiga aquien lo hizo. Los señores, y ricos hõbres toman quãtas mugeres quieren. Dan al huesped q̃ a su casa viene, la mas hermosa. Los otros toman vna, o pocas, los caualleros encierran sus hijas dos años antes q̃ las casen, y ni salen fuera, ni se cortan el cabello, durante aquel encerramiẽto. Combidan alas bodas sus deudos, vezinos, y amigos. Delos combidados, ellas traen la comida, y ellos la casa. Digo q̃ presentan ellas tantas aues, pescado, frutas, vino, y pan, ala nouia, que basta y sobra para la fiesta, y ellos traen tanta madera, y paja que hazẽ vna casa, donde meter los nouios. Baylan y cantan ala nouia mugeres, y al nouio hombres. Corta vno los cabellos a el, y vna a ella, por delante solamente, q̃ por detras no les tocan. Atauian los muy bien segun su traje. Comen y beuen hasta emborrachar. En siẽdo noche dan al nouio su esposa por la mano, y assi quedã velados. Estas deuẽ ser las mugeres legitimas: pues las de mas que su marido tiene, las acatan, y reconocen. Conestas no duèrmẽ los sacerdotes, que llaman Piaches, hombres santos, y religiosos, como despues dire, aquien dan las nouias a desuirgar, que lo tienen por honrrosa costumbre. Los reuerendos padres toman aquel trabajo por no perder su preeminẽcia y deuocion, y los nouios

ſe quitan de ſoſpecha,quexa,y pena.Hombres,y mugeres traẽ axorcas,collares arracadas de oro y perlas,ſi las tienen,y ſino de caracoles,hueſſos, y tierra,y muchos ſe ponẽ coronasde oro,o guirnaldas de flores,y conchas.Ellos traen vnos anillos enlas narizes, y ellas brõchas enlos pechos, con que a prima viſta ſe diferencian,Corren,ſaltan, nadan, y tiran vn arco las mugeres tambien como los hombres, que ſon en todo dieſtros, y ſueltos. Al parir no hazẽ aquellos eſtremos que otras,ni ſe quexan tanto. Aprietan alos niños la cabeça muy blãdo, pero mucho,entre dos almohadillas de algodon para enſancharles la cara, ꝗ lo tienen por hermoſura. Ellas labran la tierra,y tienen cuydado dela caſa. Ellos caçan, o peſcan quando no ay guerra.Aunq̃ ala verdad ſon muy holgazanes,vanaglorioſos,vẽgatiuos,y traydores.Su principal arma es flecha enerbolada.Aprẽden de niños,hõbres y mugeres,a tirar al blanco con bodoques de tierra,madera, y cera. Comen erizos,comadrejas,morcielagos,langoſtas, arañas,guſanos,orugas,auejas,y piojos crudos,cozidos,y fritos. No perdonan a coſa biua, por ſatisfazer ala gula, y tãto mas es de marauillar que coman ſemejantes ſauandijas,y animales ſuzios, quanto tienen buen pan, y vino, frutas,peces, y carne.El agua del rio Cumana engendra nuues enel ojos, y aſsi veen poco los de aquella ribera, o que lo haga lo que comen.Cierranlos huertos y heredades,con vn ſolo hilo de algodõ,o bexuco,que llamã, no en mas alto que ala cintura.Es grandiſsimo pecado entrar en tal cercado por encima,o por debaxo de aquella pared, y tienẽ creydo

do que muere presto quien la quebranta.

¶LA caça y pesca de Cumaneses. CAP. LXXX.

SOn Cumaneses muy continos y certeros caçadores. Matan leones, tigres pardos, venados, jaualis, puerco espin, y toda quatro pea con flecha, red, y lazo. Toman vn animal que llaman Capa, mayor que asno, velloso, negro y brauo, aunque huye del hombre. Tiene la pata como çapato frances, aguda por detras, ancha por delante, y algo redonda. Persigue los perros de aca, y vna capa mata tres, y quatro dellos juntos. Vsan vna monteria deleytosa con otro animal, dicho Aranata, que por su gesto, y astucia deue ser del genero de monas. Es del tamaño de galgo. Hechura de hombre en boca, pies y manos. Tiene honrado gesto, y la barua de cabron, andan en manadas. Ahullan rezio, no comen carne. Suben como gatos, por los arboles. Huyen el cuerpo al montero. Toman la flecha, y arrojanla al que la tiro, graciosamẽte. Paran redes a vn animal que se mantiene de hormigas, el qual tiene vn hocico de palmo, y vn agujero por boca. Ponense enlos hormigueros, o hueco de arboles, donde las ay. Saca la lengua, y traga las que suben. Arman lazos en sendas, y beuedores, a vnos gatos monteses como monos. Cuyos hijos son de gran passa tiẽpo, y recreaciõ, graciosos, y regozijados. Andan cõellos las madres abraçadas de arbol en arbol. Caçan otro animal muy feo de rostro, gesto de zorro, pelo de lobo sarnoso, hediondissimo, y que caga culebras delgadas y largas, y de poca vida. Los frailes dominicos tuuierõ vno dellos en

santa

ſanta Fe, que por no poder ſufrir el hedor le mataron y vieron yr al cãpo las culebrillas q̃ cargo. Mas luego ſe murieron y ſiẽdo tal lo comen los Indios. Tãbien ay otro animal cruel de q̃ ſe mucho eſpantan de miedo del qual lleuã tizones de noche por el camino, do los ay. Nũca parece de dia, y pocas vezes de noche, y entonces muy tẽprano. Anda por las calles, llora muy rezio, como vn niño para engañar la gente, y ſi alguno ſale a ver quiẽ llora come ſe lo . No es mayor q̃ galgo ſegun fray Thomas Ortiz y otros frayles Dominicos, y Frãciſcos contauan. Comen encubertados, q̃ ay muchos. Ay tãtas yaguanas q̃ deſtruyẽ la hortaliza, y ſembrados. Son goloſas por melones, que lleuaron de aca. Y aſsi matan muchas en melonares, ſon mañoſos en tomar aues con liga, redes, y arco. Es tanta la volateria, eſpecial de papagayos, q̃ pone admiracion. Y vnos como cueruos, pico de aguila, grandor de pato, perezoſos en volar como auurtardas, mas que viuen de rapiña, y huelen a almizcle. Los morcielagos ſon grandes y malos, muerden rezio, chupan mucho. En ſanta Fe de Chiribichi acaecio a vn criado delos frayles, que teniendo mal de coſtado, no le hallaron vena para ſangrar, y dexaron lo por muerto. Vino vn morcielago, y mordiole aquella noche del touillo, que topo deſcubierto. Hartoſo, dexo abierta la vena, y ſalio tãta ſangre por alli que ſano el doliente. Caſo gracioſo, y q̃ los frayles contauã por milagro. Ay quatro ſuertes de moſquitos dañoſos, y los menores ſon peores. Los Indios porq̃ no los piquen durmiẽdo enel campo, ſe entierran, o ſe cubren de yerua, o

rama.

rama. Ay dos maneras de auiſpas. Vnas malas q̃ andã por el campo, y otras peores, que no ſalen de poblado. Tres diferencias de abejas. Las dos crian en colmenas buena miel, y la otra es chiquita, negra, ſilueſtre, y ſaca miel ſin cera por los arboles. Las arañas ſon mucho mayores que las nueſtras, de diuerſas colores, y hermoſas ala viſta. Texẽ ſus telas tan rezias q̃ han meneſter fuerça para rompellas. Ay vnas ſalamadras como la mano que mordiendo matan, y cacarean de noche como pollas. Peſcan de muchas maneras, cõ anzuelos, con redes, con flechas, fuego, y oxeo. No puedẽ peſcar todos, ni en todas partes, ca en Anoantal donde anduuo Antonio Sedeño, al q̃ peſca ſin licencia del ſeñor, es pena que le comã. Iuntan ſe para peſcar a oxeo muchos q̃ ſean grandes nadadores, y todos lo ſon por amor deſto, y delas perlas, y alos tiẽpos de cada peſcado, como de Beſugos en Viſcaya o en Andaluzia de atunes, entran en la mar, ponen ſe en hila, nadã, chiflan, apalean el agua, cercan los peces, encierran los como en xauega, y poco a poco los ſacan a tierra, y en tanta cantidad que eſpanta. Eſta es la mas nueua manera de peſcar que he oydo. Peligran muchos, porq̃ o ſe los comẽ lagartos, o los deſtripã otros peces por huyr, o ſe ahogan. Otra manera de peſcar tienẽ eſtraña, empero ſegura, y como ellos dizẽ cauallerosa. Vã de noche en barcas con tizones, y tedas ardiẽdo, encandilan los peces, que abouados, o ciegos dela viſlumbre ſe paran, y vienen alas barcas, y alli los flechan, y harponan. Todos los peces deſta peſca ſon muy grãdes, ſalan los, o deſecã los al ſol, enteros, o en

tassajos. Vnos assan para q̃ se conseruen, y otros cuezen y amassan. Adobanlos en fin porque no se corrompan, para vender entre año. Toman grandissimas enguilas, o congrios q̃ se suben de noche a las barcas, y aun alos nauios. Matan los hombres y comense los.

¶DE COMO HAZEN LA YERVA *ponçoñosa con que tiran.* CAP. LXXXI

LAs mugeres, como dixe, tienen por la mayor parte el cuydado y trabajo dela labrança. Siembran maiz, axi, calabaças y otras legumbres. Plantan bataras y muchos arboles que riegan de ordinario. Pero el de q̃ mas cuydado tienen es del Hay por amor delos diẽtes. Crian tunas y otros arboles que punçados lloran vn licor como leche, que se buelue goma blãca, muy buena para sahumar los ydolos. Otro arbol mana vn humor que se pone como quaxadillas, y es bueno de comer. Otro arbol ay que algunos llaman guarcima, cuya fruta parece mora, y aun que dura, es de comer. Y hazen della arrope que sana la ronquera. Dela madera estando seca, sacã lumbre como de pedernal. Otro arbol ay muy alto y oloroso que parece cedro. Cuya madera es muy buena para caxones y arcas de ropa por su buen olor. Empero si meten pan dentro no ay quien lo coma de amargo. Es esso mesmo buena para naos que no la come broma ni se car come. Ay tambien otro arbol que echa liga, con que toman paxaros, y con que se vntan y emplu man. Es grande y no passa de diez años, lleua de suyo la tierra cañafistolos. Mas ni comen la fru-

ta,ni conoce ſu virtud. Ay tantas roſas, flores, y oloroſas yeruas que dañan la cabeça, y que vencen el almizcle aunque lo traygã en las narizes. Ay tantas langoſtas, orugas, cocos, arañuelos, y otros guſanos que deſtruyen los frutales, y ſembrados, y gorgojo que roe el maiz. Ay vn manadero de cierto betun, q̃ encendido arde, y dura como fuego de alquitran, del qual ſe aprouechã para muchas coſas. Tiran con yerua de muchas maneras. Simple, y compueſta, ſimples ſon ſangre delas culebras, q̃ llaman aſpides. Vna yerua q̃ parece ſierra. Goma de cierto arbol. Las mançanas põçoñoſas, que dixe de ſanta Marta. La mala es hecha dela ſangre, Goma, yerua, y mançanas, que digo, y cabeças de hormigas venenoſiſſimas. Para conficionar eſta mala yerua, encierran alguna vieja. Dan le los materiales, y leña cõ q̃ lo cueza. Ella los cueze dos y tres dias y haſta que ſe purifiquen. Si la tal vieja muere del tufo, o ſe deſmaya reziamente, loan mucho la fuerça de la yerua. Mas ſino derraman la, y caſtigan la muger. Eſta deue ſer con q̃ tiran los Caribes, y a la q̃ remedio no hallauan Eſpañoles. Qualquiera hombre q̃ de la herida eſcapa, viue doloroſo. No a de tocar muger q̃ no ſe refreſque la llaga. No a de beuer, ni trabajar, q̃ no llore. Las flechas ſon de palo rezio, y toſtado. De juncos muy duros, y creo q̃ delos que traẽ aca para gotoſos y viejos. Ponen les por hierro, pedernal, y hueſſos de peces duros y enconados. Los inſtrumentos que tañen en guerra, y bayles, ſon flautas de hueſſos de venados. Flautones de palo como la pantorrilla. Caramillos de caña. Atabales de madera muy

pintados

pintados y de calabaç: s grãdes, bozinas de caro col. Soñajas de conchas y ostiones grandes puestos en guerra son crueles. Comen los enemigos que matan y prenden, o esclauos que compran. Si estan flacos engordan los en caponera. Que assi hazen en muchos cabos.

¶BAYLES Y IDOLOS QVE VSAN. CAP. LXXXII.

EN dos cosas se deleytan mucho estos hombres. En baylar y beuer. Suelen gastar ocho dias arreo en bayles y banquetes. Dexo las dançasy corros, q̃ hazen ordinariamẽte, y digo que para hazer vn areyto a bodas o coronacion del rey, o señor alguno en fiestas publicas y alegrias se jũtan muchos. Y muy galanes, vnos con coronas, otros cõ penachos, otros con patenas al pecho, y todos cõ caracoles, y cõchas alas piernas para q̃ suenen como cascaueles, y hagan ruydo. Tiznan se de veynte colores y figuras. Quiẽ mas feo va les parece mejor. Dançan sueltos, y trauados dela mano, en arco en muela, adelãte atras. Passean, saltan, bolteã, callan vnos, cantan otros gritã todos. El tono, el compas, el meneo es muy conforme, y a vn tiempo, aunque sean muchos. Su cantar y el son tiran a tristeza quando comiẽçan y paran en locura. Baylan seys horas sin descansar. Algunos pierden el haliento. El que mas bayla es mas estimado. Otro bayle vsan harto de ver, y que parece vn ensayo de guerra. Allegan se muchos mancebos para festejar a su Cacique. Limpian el camino sin dexar vna paja, ni yerua. Antes vn rato que leguen al pueblo, o a palacio

comiençã a cantar baxo,y a tirar los arcos al paſ ſo dela ordenança que traẽ. Suben poco a poco la boz hasta gañir. Canta vno y reſpõden todos, truecã las palabras, diziẽdo Buẽ ſeñor tenemos. Tenemos buẽ ſeñor, Señor tenemos bueno. Adelanta ſe quien guia la dança, y camina de eſpaldas haſta la puerta. Entran luego todos, haziẽdo ſeyſcientas monerias. Vnos hazen del ciego, otros del coxo, qual peſca, qual texe, quiẽ rie, quiẽ llora, y vno ora muy en ſeſo las prohezas de aq̃l ſeñor y de ſus antepaſſados, tras eſto ſientan ſe todos como ſaſtres, o en cuclillas. Comẽ callando, y beuen haſta enborrachar, quien mas beue, es mas valiente y mas honrrado del ſeñor q̃ les de la cena. En otras fieſtas como de Baco, que acoſtumbran emborracharſe todos, eſtan las mugeres y aun las hijas para lleuar borrachos a caſa ſus maridos, padres, y hermanos, y para eſcanciar aunque muchas vezes ſe dan vno a otro de beuer por la orden que aſſentados eſtan. Que caſi es yo beuo a vos de Francia. Empero ſiempre al primero da vino vna muger. Riñẽ deſpues de beodos, apuñeanſe, deſafianſe, tratanſe de hideſputas, cornudos, couardes, y ſemejantes afrẽtas. No es hõbre el q̃ no ſe embriaga, ni alcãça lo venidero, como Piaches dizen. Muchos gomitã para beuer de nueuo. Beuen vinos de palma, yerua, grano y frutas. Para mas abũdancia toman humo por las narizes de vna yerua q̃ mucho encalabria, y quita el ſentido. Cantan las mugeres cãtares triſtes quando los lleuan a caſa, y tañen vnos ſones q̃ prouocan a llorar. Idolatran reziamẽte los de Cumana. Adoran ſol y luna, tienen

los por marido y muger, y por grandes dioses. Temen mucho al sol quando truena y relampaguea, diziendo que esta dellos ayrado. Ayunan los Eclipses, en especial mugeres, q̃ las casadas se messan, y arañan, y las donzellas se sangran de los braços con espinas de peces. Piensan que la Luna esta del sol herida por algun enojo. En tiẽpo de algun cometa hazen grandissimo ruydo con vozinas y atabales y grita, creyendo que assi huye, o se cõsume. Creen que las cometas denotan grandes males. Entre los muchos ydolos y figuras que adoran por dioses, tienen vna aspa como la de sant Andres, y vn signo como de escriuano, quadrado, cerrado, y atrauessado en cruz de esquina a esquina, y muchos frayles y otros Españoles dezian ser cruz, y que conel se defendian delas fantasmas de noche, y lo ponian alos niños en naciendo,

¶ *SACERDOTES MEDICOS Y NIgromanticos.* *CAP. LXXXIII.*

A Los sacerdotes llaman Piaches. Enellos esta la honrra delas nouias. La sciẽcia del curar y la de adeuinar. Inuocã al diablo, y en fin son magos y nigromanticos. Curã cõ yeruas y raizes, crudas, cozidas, y molidas con sain de aues y peces y animales, con palo y otras cosas que el vulgo no conoce, y con palabras muy reuessadas, y que aun el mesmo medico no las entiende: que vsança es de encantadores. Lamen y chupan, do ay dolor para sacar el mal humor que lo causa. No escupen aquello donde el enfermo esta, sino fuera de casa. Si el dolor crece, o la calentura, y

mal del doliente, dizen los Piaches que tiene espiritos y passan la mano por todo el cuerpo. Dizẽ palabras de encante. Lamen algunas coyũturas. Chupan rezio y menudo, dando a entender que llaman y sacan el espiritu. Toman luego vn palo de cierto arbol, que nadie sino el Piache sabe su virtud. Freganse conel la boca y gaznates hasta que lança quãto enel estomago tiene, y muchas vezes echan sangre tanta fuerça ponẽ. O tal propiedad es la del palo. Sospira, brama, tiembla, patea y haze mill vascas el Piache. Suda dos horas hilo a hilo del pecho, y en fin echa por la boca vna como flema muy espessa. Y en medio della vna pelotilla dura y negra, la qual lleuã al cãpo los dela casa del enfermo. Y arrojã la diziẽdo Alla iras demonio, Demonio alla iras. Si acierta el doliente a sanar, dan quanto tienẽ al medico, si muere dizẽ q̃ era llegada su ora, dã respuesta los Piaches si les preguntan. Mas en cosas importãtes, como dezir si aura guerra, o no, y si la vuiere que fin terna el año, si sera abundante, o falto, o enfermo. Si aura mucha pesca, si la vẽderã biẽ. Preuienen la gente antes q̃ vengan los Eclipses, auisan delas cometas. Y dizen muchas otras cosas. Los Españoles estando en desseo y necessidad, les pregũtarõ vna vez si verniã presto naos, y les dixeron q̃ para tal dia vernia vna carauela con tantos hombres, y con tales bastimentos, y mercaderias, y fue assi como dixeron, q̃ vino el mesmo dia q̃ señalarõ, y traxo los hõbres puntualmente y cosas q̃ dixeron. Inuocan al diablo desta manera. Entra el Piache en vna cueua, o camara secreta vna noche muy escura. Lleua consigo

ciertos

ciertos mancebos animosos, q̃ hagan las pregũtas sin temor. Sientase el en vn banquillo, y ellos estan en pie. Llama, vozea, reza versos, tañe sonajas, o carocol. Y en tono lloroso dizen muchas vezes, Prororure, prororure, que son palabras de ruego si el diablo no viene a ellas, buelue el son. Canta versos de amenazas, con gesto enojado. Haze, y dize grandes fieros, y meneos. Quãdo viene, que por el ruydo se conoce tañe muy rezio y apriessa y luego cae, y muestra estar preso del demonio, segun las bueltas que da, y visajes que haze. Llega entonces a el vno de aq̃llos hõbres, y pregũta lo q̃ quiere, y el responde. Fray Pedro de Cordoua, frayle Dominico quiso aclarar este negocio. Y quando el Piache estuuo en el suelo, arrebatado del espiritu maligno, tomo vna Cruz, estola y agua bendita. Entro con muchos Indios y Españoles. Echo vna parte dela estola al Piache, santiguole, conjuro le en latin, y en romãce. Respõdio el endemoniado en Indio muy concertadamente. Preguntole al cabo, donde yuan las almas delos Indios, y dixo que al infierno, y con tanto se fenecio la platica, y el frayle q̃do satisfecho y espantado, y el Piache atormentado, y quexoso del diablo, q̃ tanto tiempo lo tuuo assi. Esta es la santidad delos Piaches. Lleuan precio por curar, y adeuinar, y assi son ricos. Vã a los banquetes, pero sientanse a parte, y por si. Embriaganse terriblemente, y dizen que quanto mas vino tanto mas adeuino. Gozan la flor de mugeres, pues les dan que prueuẽ la nouias, no curã a parientes, y nadie puede curar sino es Piache. Aprenden la medecina, y magica, desde mu-

 chachos,

chachos,y en dos años que eſtan encerrados en boſques,no comen coſa de ſangre. No veen muger,ni aun a ſus madres ni padres,no ſalẽ de ſus choças o cueuas. Van a ellos de noche los maeſtros,y Piaches viejos a enſeñarles. Quando acaban de aprender,o es paſſado el tiempo del ſilencio y ſoledad,toman teſtimonio dello,y comiẽçan a curar y dar reſpueſtas como dotores. Tãto como dicho tengo, y mas que callo afirmarõ en conſejo de Indias fray Thomas Ortiz, y otros frayles Dominicos,y Franciſcos. Y dioſe les credito,por ſer cierto que los diablos entran algunas vezes en hombres y dan reſpueſtas, que ſuelen ſalir verdaderas. Digamos ya de las ſepulturas donde todos ymos a parar, y concluyamos con las coſtumbres de Cumana. Endechan los muertos cantando ſus prohezas y vida, y o los ſepultan en caſa, o deſſecados al fuego los cuelgan y guardã, lloran mucho al cuerpo freſco. Al cabo del año ſi es ſeñor el que ſe enterro,juntan ſe muchos, que para eſto ſon llamados y combidados. Con tal q̃ cada vno ſe trayga ſu comer,y en anocheciendo deſentierran el muerto con muy gran llanto. Trauã ſe delos pies con las manos,meten las cabeças entre las piernas, y dan bueltas al rededor,deſhazen la rueda,patean,miran al cielo,y lloran boz en grita,q̃man los hueſſos, y dan la cabeça a la mas noble, o legitima muger, que la guarde por reliquias, en memoria de ſu marido. Creen juntamẽte con eſto que la anima es immortal,empero que come,y beue alla enel campo donde anda,y que es el Eco que reſponde al que habla y llama.

PA-

¶PARIA. CAP. LXXXIIII.

ARmo Christoual Colon seys naues, a costa delos reyes catholicos, sin otras dos que delante despachara a su hermano Bartholome. Partio de Caliz, año de mil y quatrocientos y nouenta y siete, algunos añaden vn año, y otros lo quitan. Dexo el camino de Canaria por vnos cossarios Franceses, que robauan yentes y vinientes de Indias y de aqllas yslas. Fue derecho ala madera, otra ysla mas al Norte. Embio de alli tres carauelas ala Española, y el torno la via de cabo Verde con otras tres naos. Lleuaua proposito de topar la torrida Zona nauegando siẽpre al medio dia, y saber que tierras ternia. Salio de la ysla Buena vista, y auiendo corrido mas de dozientas leguas al Sudueste, hallose a cinco grados dela Equinocial y sin viento ninguno. Era por Iunio, y hazia tanto calor q̃ no lo podiã sufrir. Rebentauã las pipas, vertia se el agua, ardia el trigo, y por miedo q̃ no se aprendiesse fuego enlos nauios, echaron lo enla mar con otra mucha ropa, y aun con todo esso cuydaron perecer, y se acordaron delos antiguos q̃ afirmauan, como la torrida tostaua y quemaua los hõbres, y se arrepentieron por auer ydo alla. Duro la calma y calor ocho dias, el primero fue claro, y los otros anublados y llouiosos, cõ q̃ se auiuaua el ardor, como el fuego dela fragua conel ysopo del herrero. Estando enesto embio les dios vn solano con q̃ nauegarõ hasta ver la ysla q̃ llamo Colon Trinidad, por deuocion, o voto q̃ hizo a su Magestad enla tribulacion, y porq̃ a vn mesmo tiempo vio tres mon-

tes altos. Tomo tierra por tomar agua, q̃ morian de sed, entre vnos grandes palmares, era el rio salobre y malo. Por lo qual se llamo Salado. Rodeo la ysla, y entro enel golfo de Paria, por la boca q̃ llamo del Drago. Hallo agua, frutas, flores, muchas aues, y animales nueuos. Era la tierra tã fresca y olorosa, q̃ tuuo creido ser alli el parayso terrenal, y assi lo afirmaua quãdo a España preso vino. Afirmaua esso mesmo, que no era redõdo el mũdo como pelota, sino como pera, pues en todo aquel viaje auia siempre nauegado hazia arriba, y q̃ Paria era el peçon del mundo, pues della no se veya el norte. Tres cosas dezia harto notables, si verdaderas, cierto es que la tierra toda en si, juntamẽte cõla mar, es redonda, segun al principio lo proueyo dios, que de otra manera, y hechura, no la pudiera alũbrar toda el sol, como la alumbra, de vna sola buelta que le da. Que Paria este mas alta q̃ España ser no puede, pues en figura redonda no ay vn punto mas alto que otro, reboluiendola. El mundo es redondissimo, luego ygual, y assi esta nuestra España tã cerca del cielo como su Paria, aunq̃ no tan debaxo el sol. De aquesta falsa opinion de Christoual Colon deuio quedar creydo entre hombres sin letras, q̃ yuã de España alas Indias cuesta arriba, y venian cuesta abaxo. Tenia tãta gana, y necessidad de ver se en tierra, que se le antojo Paria parayso, y quien no ternia por parayso tal tierra, saliẽdo de tan trabajoso mar? Ningũo se atreue a señalar lugar cierto a parayso, aunq̃ san Augustin, sobre el Genesis, apunta q̃ toda la tierra es el parayso de deleyte, y otros asidos del, lo creẽ assi. Esto es entendiẽdo
la

la letra dela escritura al pie, que alegoricamente, vnos dizen que el parayso es la yglesia, otros q̃ el cielo, y otros que la gloria. Nõbro Colon boca del Drago, porq̃ lo parece aquel embocamiẽto del golfo, y porq̃ penso ser tragado el entrar dela grandissima corriente. Alli comiẽça la mar a crecer hazia el estrecho de Magallanes, que muy poco crece enlo q̃ auemos costeado, el suelo, tẽple y abundancia de Paria es como de Cumana, y aun las costumbres, traje, y religion, y assi no ay q̃ repetirlo aqui. Año de treynta fue a Paria por gouernador y adelãtado dela Trinidad, Antonio Sedeño cõ dos carauelas, y setẽta Españoles. Hizo algunas entradas, mas murio malamente, fue luego el año de treynta y quatro a gouernar alli, y poblar, Ieronymo de Ortal çaragoçano, con ciento y treinta Españoles, y poblo enlo de Cumana, a san Miguel de Neueri, y a otros lugares. Christoual Colon costeo de Paria hasta el cabo dela Vela, y descubrio a Cubagua, ysla de perlas, que lo infamo, y este fue el primer descubrimiento de tierra firme de Indias.

¶ *EL descubrimiento que hizo Vicente Yañez Pinçon.*
CAP. LXXXV.

YA dixe q̃ conlas nueuas delas perlas, y grandes tierras, que descubriera Colon, se acodiciaron algunos a yr por lana, y vinierõ como dizen, trasquilados. Estos fueron Vicente Yañez Pinçon, y Arias Pinçon, su sobrino, q̃ armaron quatro carauelas a su costa en Palos, dõde nacieran. Bastecieron las muy bien de gente, artilleria, vituallas, y rescate, que ricos estauan delos viajes

que

que auian hecho a Indias con Chriſtoual Colon. Vuieron licencia delos reyes catholicos para deſcubrir y reſcatar, en donde Colon no vuieſſe eſtado. Partieron pues de Palos a treze de Nouiēbre del año de mill y quiniētos menos vno, con penſamiēto de traer muchas perlas, oro, piedras y otras grandes riquezas. Llego a Santiago, yſla de cabo Verde, lleuo de alli ſu derrota mas al medio dia q̃ Colon atraueſſo la torrida, y fue a dar al cabo llamado de ſant Auguſtin, la flota. Eſtos deſcubridores ſalieron a tierra por fin de Enero. Tomaron agua, leña, y la altura del ſol, eſcriuieron en arboles y peñas el dia que llegaron, y ſus propios nombres, y del rey y reyna, en ſeñal de poſſeſsion, marauillados, y pēſoſos, de no hallar gente por alli para tomar lengua y tino de aquella tierra y ſu riqueza. La ſegunda noche que alli durmieron, vieron no muy lexos muchos fuegos, y enla mañana quiſieran feriar algo con los que al fuego eſtauā en ranchos, pero ellos no acarearon a ello. Antes tenian talante de pelear cō muy buenos arcos y lanças que trayan. Los nueſtros huyeron dello por ſer hombres mayores q̃ grandes Alemanes, y de pies muy largos. Ca ſegun deſpues contauan los Pinçones, los tenian por tanto, y medio q̃ los ſuyos. Partieron de alla, y fueron a ſurgir en vn rio poco hondable, porq̃ muchos Indios eſtauan en vn cerro cerca dela marina. Salieron a tierra con las barcas, adelantoſe vn Eſpañol, y arrojoles vn caſcauel para ceuarlos. Ellos q̃ armados eſtauan echaron vn palo dorado, y arremetieron que ſe abaxo por el a prēderlo. Acudieron los de mas Eſpañoles, y tra

uose vna pelea en q̃ murieron ocho dellos. Los Indios siguieron la vitoria hasta meterlos enlas naos, y aun pelearõ enel rio tan secutiuos y braũos eran, quebraron vn esquife. Valio Dios que no tenian yerua, sino pocos escaparã de muchos que heridos quedaron. Vincẽte Yañez conocio quan diferente cosa es pelear, que timonear. Catiuaron treynta y seys Indios en otro rio, dicho Mariatambal, y corrieron la costa hasta llegar al golfo de Paria. Tocaron en cabo primero, angla de san Lucas, tierra de Humos, rio Marañon, rio de Orellana, rio Dulce, y otras partes. Tardaron diez meses en yr, descubrir y tornar, perdieron dos carauelas con todos los q̃ dentro yuã. Traxerõ hasta veynte esclauos, tres mil libras de brasil y sandalo, muchos jũcos delos preciados, mucho anime blanco, cortezas de ciertos arboles q̃ parecia canela, y vn cuero de aquel animal que mete los hijos enel pecho, y contauan por gran cosa auer visto arbol que no le abraçaran diez y seys hombres.

¶ RIO DE Orellana. CAP. LXXXVI.

EL rio de Orellana, si es como dizen, es el mayor rio delas Indias, y de todo el mũdo, aunque metamos entre ellos al Nilo, vnos lo llaman mar Dulce, y le ponen de boca cinquenta y mas leguas. Otros afirman ser el mesmo q̃ Marañon, diziẽdo q̃ nasce en Quito cerca de Mullubãba, y q̃ entra enla mar pocas mas de treziẽtas leguas de Cubagua. Pero aũ no esta del todo aueriguado, y por esso los diferenciamos, corre pues este rio siẽpre casi por baxo la Equinocial, mil y quinien

tas leguas y aun mas, ſegun Orellana, y ſus compañeros contauan, a cauſa delas muchas, y grandes bueltas que haze, como vna culebra, ca de ſu nacimiento ala mar, en que cae, no ay ſetecientas. Tiene muchas yſlas. Crece la marea por el arriba mas de cien leguas alo que dizen, conla qual ſuben trezientas leguas manatis, bufeos, y otros peſcados de mar. Bien puede ſer que creſca en ſus tiempos como el Nilo, y como el rio dela plata, pero como aun no eſta poblado, no eſta ſabido. Nũca jamas, alo q̃ pienſo, hõbre ningun nauego tãtas leguas por rio como Franciſco de Orrellana por eſte. Ni de rio grande ſe ſupo tan preſto el fin y principio como deſte. Los Pinçones lo deſcubrieron el año de mil y quiniẽtos. Orellana lo anduuo quarẽta y tres años deſpues. Yua Orellana cõ Gonçalo Piçarro ala conquiſta, q̃ llamaron dela Canela, dela qual adelãte diremos. Fue por baſtimẽtos a vna iſla deſte meſmo rio en vn vergãtin, y algunas canoas, cõ cinquẽta Eſpañoles, y como ſe vio lexos de ſu capitã, fueſe por el rio abaxo cõla ropa, oro y eſmeraldas, q̃ le confiaron. Aunq̃ dezia el aca q̃ cõſtreñido dela gran corriẽte, y cayda del agua, no pudo tornar arriba, hizo delas canoas, otro vergãtinejo. Deſiſtio dela tenencia q̃ de Piçarro lleuaua, y eligierõ le por capitã, dixo q̃ queria prouar ventura por ſi, buſcãdo la riq̃za, y cabo de aquel rio. Aſsi q̃ baxo por el, y quebraron le vn ojo los Indios, peleando, vino por abreuiar a Eſpaña. Vendio por ſuyo el deſcubrimiẽto, y gaſto, preſentando en conſejo de Indias, q̃ ala ſazon en Valladolid, vna larga relacion de ſu viaje, la qual era, ſegun

gun despues parecio, mintirosa. Pidio la conquista de aql rio, y dieronse la con titulo de Adelantado, creyẽdo lo que afirmaua, Gasto las esmeraldas, y oro que traya. Y para boluer alla con armada, no tenia posibilidad, ca era pobre. Casose, y tomo dineros prestados delos que conel queriã passar prometiendoles cargos y oficios en su casa, gouernaciõ y guerra. Estuuo algũos años buscãdo y aparejãdo como yr, al fin junto quinientos hõbres en Seuilla, y partiose Murio enla mar, y despartose su gẽte, y nauios, y asi cesso la famosa conquista delas Amazones. Entre los disparates que dixo, fue afirmar q̃ auia eneste rio Amazonas, con quien el y sus compañeros pelearan, q̃ las mugeres anden alli con armas y peleen, no es mucho, pues en Paria q̃ no es muy lexos y en otros muchas partes de Indias, lo acostumbran, ni creo q̃ ninguna muger se corte, y queme la teta derecha para tirar el arca, pues conella lo tiran muy bien, ni creo q̃ maten, o destierren sus propios hijos, ni que viuan sin maridos, siendo luxuriosissimas. Otros sin Orellana, han leuantado semejãte hablilla de Amazonas despues que se descubrieron las Indias, y nunca tal se ha visto, ni se vera tãpoco eneste rio. Cõeste testimonio pues escriuen, y llaman muchos, rio delas Amazonas, y se juntaron tantos para yr alla.

¶ RIO *Marañon*. CAP. LXXXVII.

Esta Marañon tres grados allende la Equinocial. Tiene de boca quinze leguas, y muchas yslas pobladas. Ay enel mucho incienso, y bueno y mas granado y crecido q̃ en Arabia. Amassen el pan,

elpan, alo que dizen con balsamo, o con licor q̃ le parece, han se visto enel algunas piedras finas, y vna esmeralda, como la palma, harto fina. Dizẽ los Indios de aquella ribera, q̃ ay peñas dellas el rio arriba, tambien ay muestras de oro, y señales de otras riquezas. Hazen vino de muchas cosas, y de vnos datiles tan grandes como membrillos, el qual es bueno y durable. Traen los hombres arracadas, y tres o quatro anillos enlos labrios, q̃ tambien se los agujeran por gentileza. Duerme en camas colgadizas, y no enel suelo q̃ son vna manta, medio red, colgada delas pũtas en dos pilares, o arboles, y sin otra ropa ninguna, y esta manera de cama es general en Indias especial del nombre de Dios, hasta el estrecho de Magallanes, andan por este rio malos mosquitos y Niguas, que suelen mancar alos que pican, sino las sacan luego como en otro cabo esta dicho. Algunos, segun poco antes apunte, dizen que todo es vn rio el Marañon, y el de Orellana, y que nace alla enel Peru. Muchos Españoles han entrado, aũque no poblado, eneste rio despues que lo descubrio Vincente Yañez Pinçõ, año de mil quiniẽtos menos vno, y el año de mil y quinientos y treynta y vno, fue alla por gouernador, y adelãtado Diego de Ordas capitã de Fernãdo Cortes, en la conquista dela nueua España, mas no llego a el. Ca primero se murio enla mar, y le echarõ en ella, lleuo tres naos con seycientos Españoles, y treynta y cinco cauallos. Por muerte de Ordas fue alla Ieronymo Ortal de çaragoça, el año de treynta y quatro, con ciento y treynta hombres, y tãpoco llego alla, sino que se quedo en Paria,
y po-

y poblo a ſant Miguel de Neueri, y otros lugares como ſe dixo.

¶EL CABO DE SAN AVGVSTIN. CAP. LXXXVII.

CAe ocho grados y medio, mas alla dela Equinocial, el cabo de ſan Auguſtin. Deſcubriolo Vicente Yañez Pinçon, en Enero de mil y quinientos años, con quatro carauelas, que ſaco de Palos dos meſes antes. Fueron los Pinçones grãdiſsimos deſcubridores, y fuerõ muchas vezes a deſcubrir, y eſta nauegarõ mucho. Americo Veſpucio Florentin, que tambien el ſe haze deſcubridor de Indias por Caſtilla, dize como fue al meſmo cabo, y que lo nombro de ſan Auguſtin, el año de vno, con tres carauelas q̃ le dio el rey dõ Manuel de Portogal, para buſcar eſtrecho en aquella coſta por do yr alas Malucas, y q̃ nauego deſta echa haſta ſe poner en quarẽta grados, allẽ dela Equinocial. Muchos tachan las nauegaciones de Americo, o Alberico Veſpucio, como ſe puede ver en algunos Tolomeos de Leõ de Frãcia, yo creo que nauego mucho, pero tambiẽ ſe q̃ nauegaron mas Vicente Yañez Pinçon, y Iuan Diez de Solis, yendo a deſcubrir las Indias. De Chriſtoual Colon, y de Fernãdo Magallanes, no hablo, pues todos ſabẽ lo mucho que deſcubrieron. Ni de Sebaſtian Gaboto, ni de Gaſpar Cortes reales, ca eran, eſte Portogues, y aquel Italiano, y ninguno fue por nueſtros reyes. Vnos ponen quinientas leguas, y otros mes, deſde el rio Marañon al cabo de ſan Auguſtin. Eſtan en eſte trecho de coſta la tierra, o punta de Humos por

do es la raya de la reparticion de Indias entre Ca
ſtilla, y Portogal. La qual cae grado y medio tras
la Equinocial y cabo Primero, cinco, que ſuele
parecer ſiempre el primero alos que van de aca.
No han poblado eſta tierra por la poca mueſtra
de oro, ni plata que da. Pienſo que no es tan po-
bre, ni eſteril, como la hazen, pues eſta ſo buen
cielo, y aun tambien lo dexan por ſer del rey de
Portogal. Ca le cupo a ſu parte en la particion, ſe
gun mas largo lo cuento en otro lugar.

¶*El rio dela Plata.* C*AP.* *LXXXVIII.*

DEl cabo de ſan *A*uguſtin, ꝗ cae a ocho gra-
dos, ponen ſetecientas leguas de coſta haſta
el rio dela Plata. Americo dize que las anduuo, el
año de mil y quinientos y vno, yendo a buſcar e
trecho para las Malucas, y eſpecieria por manda
do del rey don Manuel de Portogal. Iuã *D*iez de
Solis, natural de Librixa, las coſteo legua por le
gua, el año de doze, a ſu propia coſta. Era piloto
mayor del rey, fue con licencia, ſiguio la derrota
de Pinçon. Llego al cabo de ſan *A*uguſtin, y de
alli tomo la via de medio dia, y coſteando la tie-
ra, anduuo haſta ponerſe caſi en quarẽta grados.
Puſo cruzes en arboles, que los ay por alli muy
grandes. Topo con vn grandiſsimo rio, ꝗ los na-
turales llaman Paranaguaçu, ꝗ quiere dezir rio
como mar, o agua grãde. Vido enel mueſtra de
plata, y nõbrolo della, pareciole biẽ la tierra y gẽ
te, Cargo de braſil, y boluioſe a Eſpaña. *D*io cuen
ta de ſu deſcubrimiento al rey, pidio la cõquiſta
y gouernacion de aquel rio, y como le fue otor-
gada, armo tres nauios en Lepe. Metio en ellos
mu,

mucho bastiméto,armas,hombres para pelear y poblar, torno alla por capitá general,en Setiẽbre del año de quinze por el camino q̃ primero. Salio a tierra en vn batel cõ cinquẽta Españoles,pẽsando q̃ los Indios lo recibirian de paz, como la otra vez,y segũ entonces mostrauan. Pero en saliendo dela barca dierõ sobrel muchos Indios, q̃ estauan en celada,y lo mataron,y comieron con todos los Españoles, q̃ saco,y aun quebraron el batel.Los otros,q̃ delos nauios mirauã,alçaron anclas y velas,sin osar tomar vẽgança dela muerte de su capitan. Cargaron luego de brasil,y anime blanco, y boluieron se a España corridos , y gastados,año de veynte y seys,fue Sebastian Gaboto al rio dela Plata,yendo alos Malucos , con quatro carauelas,y doziẽtos y cinquẽta Españoles , el emperador le dio los nauios , y artilleria. Mercaderes,y hombres,q̃ conel fueron,le dierõ segun dizen, hasta diez mil ducados con que partiesse conellos la ganancia por rata. De aquellos dineros proueyo la flota de vituallas y rescates, llego en fin al rio de la plata,y enel camino topo vna nao Francesa que cõtrataua con los Indios del golfo de todos Santos. Entro por el muchas leguas,enel puerto de san Saluador, que es otro rio, quarenta leguas arriba, que entra enel de la Plata, le mataron los Indios dos Españoles,y no los quisieron comer,diziendo como eran soldados. Que ya los auian prouado en Solis , y sus compañeros,sin hazer cosa buena se torno Gaboto a España destroçado, y no tanto alo que algunos,dizen por su culpa , como por la de su gẽte. Don Pedro de Mendoça, vezino de Guadix,fue

tambien al rio de la Plata, el año de treynta y cinco, con doze naos, y dos mil hombres, este fue el mayor numero de gente y mayores naues, q̃ nunca passo capitan a Indias, yua malo y boluiẽdo se aca por su dolẽcia murio enel camino. Año de quarenta y vno fue al mesmo rio dela Plata por adelantado y gouernador Aluar Nuñez Cabeça de vaca natural de Xerez, el qual como en otra parte tengo dicho, auia hecho milagros, lleuo quatrocientos Españoles, y quarenta y seys cauallos. No se vuo bien con los Españoles de don Pedro que alla estauan, ni aun cõ los Indios y embiaron lo preso a España con informacion de lo que hiziera. Pidieron gouernador los que le truxeron y dierõ les a Iuan de Sanabria de Medellin. El qual se obligo de lleuar trezientos hombres casados a su costa, porque le diesse cada vno dellos por si, y por sus hijos y mugeres, siete ducados y medio. Murio Iuan de Sanabria en Seuilla adereçando su partida, y mandarõ en cõsejo de Indias, que fuesse su hijo. Tienẽ muchos por buena gouernacion esta porque ay alli muchos Españoles, hechos ala tierra. Los quales saben la lengua delos naturales, y han hecho vn lugar de dos mil casas, en que ay muchos Indios y Indias Christianadas, y esta ciẽ leguas dela mar ala ribera de medio dia en tierra de Quirandies, hombres como jayanes, y tan ligeros que corriẽdo a pie toman a manos los venados y que biuẽ cient y cinquenta años. Todos los deste rio comẽ carne humana, y van casi desnudos. Nuestros Españoles visten de venado curtido con sayn de peces despues que se les rompieron las camisas

y sa-

y sayos. Comen pescado que ay mucho y gordo, y es principal vianda de los Indios. Aunque caçan venados puercos jaualis, ouejas, como del Peru, y otros animales. Son guerreros, y vsanlos deste rio traer enla guerra vn pomo con rezio, y largo cordel. Conel qual cogen, y arrastran al enemigo para sacrificar y comer, es tierra fertilissima. Ca Sebastian Gaboto sembro cinquenta y dos granos de trigo en Setiembre, y cogio cinquẽta mil en Deziẽbre. Es sana, aunq̃ alos principios prouaua los Españoles, y echauã lo al pescado. Mas engordauan infinito despues cõ ello mesmo. Ay peces puercos, y peces hõbres muy semejables en todo al cuerpo humano. Ay tambien en tierra vnas culebras, q̃ llamã de cascauel, porque suenan asi quãdo andan. Ay muestra de plata, perlas y piedras. Llaman a este rio dela Plata, y de Solis en memoria de quien lo descubrio. Tiene de boca veynte y cinco leguas, y muchas yslas q̃ tanto ay del cabo de santa Maria al cabo Blanco. Los quales estan en treynta y cinco grados mas alla de la Equinocial, qual mas qual menos. Crece como el Nilo, y pienso que a vn mesmo tiempo. Nace enel Peru, y engruessanlo Abancay, Vilcas, Purina, y Xauxa que tiene sus fuentes en Bombon, tierra altissima. Los Españoles que moran en el rio dela Plata han subido tanto por el arriba que muchos dellos llegaron al Peru en rastro, y demanda delas minas de Potosi.

¶*PUERTO DE PATOS. CA.LXXXIX.*

SEria muy largo de contar los rios, puertos, y puntas que ay desde cabo de San Augustin al rio dela Plata, y assi no porne mas de lo q̃ baste a señalar la costa, trecho, a trecho, casi por vn ygual golfo de Todos santos. Cabo delos Baxos, que cae a deziocho grados, cabo frio, q̃ es casi ysla, y boja setenta leguas, y esta en veynte y dos grados y medio, punta de buen Abrigo, por do passa el tropico de Capricorno, y por do atrauiessa la raya a dela demarcaciõ. Cosa que le hazẽ muy notable, tiene segun nuestra cuẽta, el rey de Portogal enesta tierra cerca de quatrociẽtas leguas, Norte a Sur, ciẽto y setenta, leste oeste, y mas de setecientas de costa. Es tierra de infinito brasil, y aun de perlas, a quanto dizen algunos. Los hombres son grandes, brauos, y comen carne humana. Puerto de Patos esta en veynte y ocho grados, y tiene frontero vna ysla, q̃ llaman santa Catalina. Nombrarõlo assi por auer infinitos patos negros sin pluma, y conel pico de cueruo, y gordissimos de comer peces. El año de treynta y ocho, aporto alli vna nao de Alonso Cabrera, q̃ yua por veedor al rio dela Plata, el qual hallo tres Espñoles q̃ hablauan muy bien aquella lengua como hombres q̃ auian estado alli perdidos desde Sebastian Gaboto. Fray Bernaldo de Armenta, q̃ yua por comissario, y otros quatro frayles Franciscos començaron apredicar la santa fe de Christo, tomando por faurates aquellos tres Españoles, y bautizaron, y casarõ hartos Indios en breue tiempo, Anduuieron muchas leguas conuertiendo, y eran bien recibidos dondequiera, q̃ llegauan. Porque tres o quatro años antes auia

pas-

passado por alli vn Indio santo llamado Origuara, pregonando como presto llegarian Christianos a predicarles. Por tanto que se aparejassen a recebir su ley, y su religion que santissima era, dexando las muchas mugeres, hermanas y parientes, y todos los otros aborrecibles vicios, Cõpuso muchos cantares, que cantã por las calles, en alabança de la inocẽcia. Aconsejo q̃ tratassen biẽ a los Christianos, y fuese. Por la amonestaciõ deste creyerõ luego la palabra de Dios, y se bautizaron, y aun antes auian hecho mucha hõrra a los Españoles que vinieron huyendo alli del rio de la Plata, de vn recuentro que con Indios vuierõ. Barrian les el camino, y ofrecianles comida, plumajes, y incienso, como a dioses.

¶NEGOCIACION DE MAGALLAnes sobre la especieria. CAP. XC.

FErnando Magallanes, y Ruy Falero, vinierõ de Portogal a Castilla a tratar en consejo de Indias, que descubririan, si buen partido les hiziessen las Malucas, que produzen las especias, por nueuo camino, y mas breue, q̃ no el de Portugueses a Calicut Malaca, y China. El Cardenal fray Francisco Ximenez de Cisneros, gouernador de Castilla, y los de consejo de Indias, les dieron muchas gracias por el auiso, y voluntad, y gran esperança, que venido el rey don Carlos de Flãdes serian muy biẽ acogidos, y despachados. Ellos esperaron con esta respuesta, la venida del nueuo rey, y entre tanto informaron assaz bastantemente al obispo don Iuan Rrodriguez de Fõseca presidẽte de las Indias, y a los oydores, de to-

do el negocio y viaje. Era Ruy Falero buen cosmografo, y humanista, y Magallanes gran marinero. El qual afirmaua q̃ por la costa del Brasil y rio dela Plata, auia passo a las yslas de la especieria mucho mas cerca q̃ por el cabo de buena Esperança. Alomenos antes de subir a setenta grados, segũ la carta de marear q̃ tenia el rey de Portugal, hecha por Martin de Boemia, aunq̃ aq̃lla carta no ponia estrecho ninguno a lo q̃ oy dezir, sino el assiẽto delos Malucos. Si ya no puso por estrecho el rio dela Plata, o algun otro gran rio de aq̃lla costa. Mostraua vna carta de Francisco Serrano Portugues, amigo o pariẽte suyo, escripta enlos Malucos, enla qual le rogaua q̃ se fuesse alla si queria ser presto rico, y le auisaua como se auia ydo dela India a Iaua dõde se casara, y despues alas Malucas por el trato de las especias. Tenia la relacion de Luys Bertoman, Boloñes, q̃ fue a Bandã, Borney, Bachian, Tidore, y otras yslas de especias q̃ caen sola equinocial, y muy lexos de Malaca, Zamotra, Chantam, y costa dela China. Tenia tambien vn esclauo q̃ vuo en Malaca, q̃ por ser de aquellas yslas lo llamauan Enrrique de Malaca, y vna esclaua de Zamotra, q̃ entendia la lengua de muchas yslas, la qual vuiera en Malaca. Otras cosas fingia el por ser creido como enel viaje lo mostro, persumiendo q̃ aq̃lla tierra boluia hazia poniente a la manera que a leuante la de buena Esperança pues ya Iuan de Solis auia nauegado por alla hasta ponerse en quarenta grados del otro cabo dela Equinocial, lleuando la proa algo a la puesta del sol. Y ya que por aquella enderecera no hallasse palo, q̃ coste

ando

ando toda la tierra yria a salir al cabo que respõde al de Buena esperança. Y descubriria nueuas, y muchas tierras, y camino para la especieria, como prometia. Era larga esta nauegacion, dificil, y costosa, y muchos no la entendian, y otros no la creyan empero los mas le dauã fe, como a hõbre q̃ auia estado siete años enla India, y trato de las especias, y porq̃ siendo Portugueses dezian q̃ Zamatra, Malaca, y otras mas orientales tierras donde se ferian las especias, eran de Castilla, y cabian a su parte bien dentro dela raya, que se tenia de echar por treziẽtas y setenta leguas mas al poniente delas yslas de cabo Verde o Açores. Afirmauan assi mismo q̃ las Malucas estauã no muy lexos de Panama, y golfo de san Miguel, que descubriera Vasco Nuñez de Valboa. Dezian como en aquellas tierras y islas, que perteneciã al Rey de Castilla, auia minas y arenas de oro, perlas, y piedras, allende la mucha canela, clauos, pimiẽta, nuezes muscadas, gengibre, ruibaruo, sandalo, canphora, ambargris, almizcle, y otras infinitas cosas de gran valor y riqueza, assi para medicina, como para gusto y deleyte. Los del consejo de Indias, oydas, y bien pensadas todas estas cosas aconsejaron al Rey don Carlos, que aun no era Emperador, en llegando a España, que hiziesse lo q̃ le suplicauan aq̃llos Portugueses. El Rey les dio sendos habitos de Santiago, y la gẽte y nauios q̃ pidian no obstante que los embaxadores del Rey don Manuel le dixeron muchos males dellos, como de hombres desleales a su Rey, y q̃ le harian mill engaños y trampas. Ellos dieron suficiẽtes desculpas, y satisfaciõ de si, y aun que-

xas del Rey don Manuel, mas prometieron de no yr alas Malucas por ſu camino, y con tanto quedo algo contento el Rey don Manuel penſando que no auian de hallar otro paſſo, ni nauegacion para la eſpecieria, ſino la que el hazia. Hizieronſe pues los poderes, libráças y deſpachos para ſu viaje en Barcelona, y fueronſe conellos a Seuilla. Donde ſe caſo Magallanes con hija de Duardo Baruoſa, Portugues, alcayde, delas Atarazanas, y en loquecio Ruy Falero, de penſamiẽto de no poder cumplir con lo prometido, o como dizen otros de puro deſcontento por enojar, y deſeruir a ſu Rey. En fin el no fue alos Malucos.

¶EL ESTRECHO DE MAGALLANES. CAP. XCI.

LOs dela caſa dela contratacion armaron cinco naos, baſtecieron las muy cumplidamente de vizcocho, harina, vino, azeyte, queſo, tocino, y coſas aſsi de comer, y de muchas armas y reſcates. Hizieron dozientos ſoldados, y todo a coſta del Rey. Partio con tanto Magallanes de Seuilla por Agoſto, y de ſan Lucar de Barrameda a veynte de Setiembre, año de mill y quinientos y dezinueue. Y caſi tres años deſpues q̃ començo a negociar en Caſtilla eſta empreſa. Lleuo dozientos, y treynta y ſiete hombres, entre ſoldados, y marineros. Delos quales algunos eran Portugueſes. La nao capitana ſe nombraua Trinidad, y las otras, ſant Anton, Vitoria, Conceſsion, y Santiago. Yua por Piloto mayor Iuan Serrano, experto marinero. De ſan Lucar fue a Tenerife,

vna delas Canarias, y de alli alas yslas de cabo Verde, y dellas al cabo de sant Augustin por entre medio dia, y poniente, ca su intento era seguir aquella costa hasta topar estrecho, o ver dõde paraua, costeando muy bien la tierra. Estuuierõ muchos dias en tierra de veynte y dos y veynte y tres grados allende la equinocial, comiendo cañas de açucar, y antas que parecen vacas. Lo mejor que rescataron fue papagayos. Comen los de alli pan de madera rallada, y carne humana. Visten de pluma con largas colas, o van desnudos. Agujerãse las mexillas, y beços baxeros, como las orejas, para traer alli piedras, y huessos. Pintãse todos, ellos no traen barua, ni ellas pelos, ca se los quitan cõ arte, y maestria. Duermen en hamacas de cinco en cinco, y aun de diez en diez hombres con sus mugeres, tan grandes son aquellas camas, y tal su costũbre, y hermandad. *V*san vender sus hijos, las mugeres siguen a sus maridos cargadas de pã, o flechos, y los hijos de redes. Llegaron postrero de Março a vna baya que esta en quarenta grados, donde inuernaron aquellos cinco meses siguiẽtes de Abril, Mayo, Iunio, Iulio, y Agosto, que como el sol entonces anda por aca, reyna el frio alli, neuando reziamẽte. Fueron algunos Españoles a mirar q̃ tierra, y gente fuesse, y sacaron espejos, cascaueles, y otras cosillas de fierro, cuero y vidrio, para rescatar. Los Indios se llegarõ ala marina, marauillados de tan grandes nauios, y de tan chicos hombres. Metiã, y sacauanse por el garguero vna flecha para espantar los estrangeros, alo q̃ mostrauan, aunque dizen algunos que lo vsan para go-

mitar

mitar estando hartos, y quando han menester las manos, o los pies. Trayan coronas como clerigo, y el de mas cabello largo, y trençado con vn cordel, en que suelen atar las saetas yẽdo a caça, o guerra. Venian con abarcas, y vestidos de pellejas, y algunos muy pintados. Todo lo qual, especial en Yayanes como ello, ponia temor, quanto mas admiracion. Començaron a entrar en platica por señas, q̃ no aprouechaua hablar. Nuestros Españoles les combidauan alas naos, y ellos alos nuestros a su casa. En fin fuerõ siete arcabuzeros dos leguas dẽtro en tierra a vna casilla tejada de cuero, y en medio vn espesso bosq̃. La qual estaua repartida en dos quartos, vno para hõbres, y otro para mugeres y niños. Viuian enella cinco gigantes, y treze mugeres y muchachos. Todos mas negros que requiere la frialdad de aquella tierra. Dieron de cenar alos nueuos huespedes vna anta mal assada, o asno saluaje, sin beuer gota. Y sendos çamarrones, en q̃ dormir, y echaron se al calor del fuego. Estuuieron todos aq̃lla noche alerta, recatandose vnos de otros, enla mañana les rogaron mucho los nuestros q̃ se fuessen conellos a ver las naues, y capitan y como rehusauan, asieron les para lleuar los por fuerça a que los viesse Magallanes, ellos mucho se enojaron desto. Entrarõ ala aposento delas mugeres, y dẽ de apoco salieron pintadas la caras muy fea, y fieramente con muchas colores, y cubiertos con otras pellejas estrañas hasta media pierna, y muy ferozes blandeauan sus arcos, y flechas amenazãdo los estrangeros si no se yuan de su casa. Los Españoles despararon por alto vn arcabuz por

los eſpantar. Los Iayanes entonces quiſierõ paz, aſombrados del trueno y fuego, y fueronſe los tres dellos con los ſiete nueſtros. Andauan tanto que los Eſpañoles no podian a tener cõellos, y cõ achaque de yr a matar vna fiera, q̃ pacia cerca del camino, huyeron los dos. El otro que no pudo deſcabullir ſe entro enla nao capitana. Magallanes lo trato bien porque le tomaſſe amor. El tomo muchas coſas, aunque con çuño. Beuio biẽ del vino, vuo pauor de verſe a vn eſpejo, prouaron que fuerça tenia, y ocho hombres no lo pudieron atar. Encharonle vnos grillos, como q̃ ſe los dauan para lleuar, y entõces bramaua. No quiſo comer de puro corage, y murioſe. Tomaron para traer a Eſpaña la medida, ya que no podian la perſona, y tuuo onze palmos de alto. Dizen que los ay de treze palmos eſtatura grandiſſima, y que tienen disformes pies por lo qual los llaman Patagones. Hablan de papo, comen conforme al cuerpo, y temple de tierra, viſten mal para viuir en tanto frio. Atan para dentro lo ſuyo. Tiñenſe los cabellos de blanco por mejor color. Si ya no fueſſen canas. Alcoholá ſe los ojos pintanſe de amarillo la cara, ſeñalando vn coraçon en cada mexilla, van finalmente tales que no ſemejan hõbres. Son grandes flecheros, perſiguen mucho la caça, matan aueſtruzes, ʒorras, cabras monteſes muy grandes, y otras fieras. Salio alli en tierra Magallanes, y hiʒo cabañas para eſtar. Mas como no auia lugares, ni gente, alomenos no parecia, paſſauan triſte vida. Padecian frio y hambre, y aun murieron algunos della, ca ponia Magallanes grande regla, y taſſa enlas raciones,

porque

porque no faltasse pan, viẽdo la falta, necessida
y peligro y que durauã mucho las nieues, y ma
tiempo, rogarõ a Magallanes los capitanes del
flota, y otros muchos, que se boluiesse a Espa
ña, y no los hiziesse morir a todos, buscando lo
no auia, y que se contẽtasse de auer llegado don
de nunca Español llego. Magallanes dixo quel
seria muy gran verguença tornarse de alli, po
aquel poco trabajo de hambre y frio, sin ver e
estrecho que buscaua, o el cabo de aquella tierra
y que presto se passaria el frio, y la hambre se re
mediaria con la orden, y tassa que andaua, y co
mucha pesca, y caça, que hazer podian. Que na
uegasse algunos dias, venida la primera vera, ha
sta subir a setenta y cinco grados, pues se naueg
uan Escocia Noruega, y Yslandia, y pues auia lle
gado cerca de alli Americo Vespucio. Y si no ha
llassen lo q̃ tanto desseaua, que se boluería. Ellos
y la mayor parte dela gente, sospirando por bol
uerse, le requirieron vna y muchas vezes que sin
yr mas adelante diesse buelta. Magallanes se eno
jo mucho dello, y mostrando les dientes como
hombre de animo, y de honrra, prendio, y casti
go algunos. Reboluiose la heria, diziendo que
aquel Portugues los lleuaua a morir por cõgra
ciarse cõ su rey, y embarcarõse. Embarcose tam
bien Magallanes, y de cinco naos no le obedeciã
las tres, y estaua cõ grã miedo no le hiziessen al
guna afrenta, o mal. Estando enesta cuita, vino
hazia su nao vna delas otras amotinadas, caçan
do de noche, y sin aduertencia delos marineros.
El aunq̃ al principio tuuo temor, reconocio lo q̃
era, y tomo la sin escãdalo ni sangre, y luego se le
rindieron

rindieron las otras dos. Iufticio a Luis de Mendoça, y a Gafpar Cafado, y a otros, echo, y dexo en tierra a Iuan de Cartagena, y a vn clerigo, q̃ deuia reboluer el hato con fendas efpadas y vna talaga de vizcocho, para que alli, o fe murieffen, o los mataffen. Publico que lo querian matar. Con efte inhumano caftigo allano los de mas y fe partio de fan Iulian dia de fan Bartholome. Como miraua las enfenadas, para ver fi eran eftrecho, tardaua mucho en cada parte, q̃ llegaua. Quando emparejo con la punta de fanta Cruz, vino vn toruellino que lleuo en pefo la menor nao fobre vnas peñas. Quebrola y faluofe la gẽte ropa, y xarcias. Tuuo entonces Magallanes miedo grãdifsimo, y anduuo defatinado, como quiẽ andaua atiento. Eftaua el cielo turbado, el ayre tempeftuofo, la mar braua, y la tierra elada. Nauego empero treynta leguas, y llego a vn cabo, que nombro delas Virgines por fer dia de fanta Vrfula. Tomo el altura del fol, y hallofe en cinquẽta y dos grados y medio dela equinocial, y con hafta feys horas de noche. Pareciole grã cala, y creyendo fer eftrecho, embio las naues a mirar, y mãdoles q̃ dentro de cinco dias boluieffen a puefto, boluieron las dos. Y como tardarfe la otra, embocofe por el eftrecho la nao fant Antõ, cuyo capitan era Aluaro de Mezquita, y Piloto Efteuan Gomez, no vio las otras quando boluio al cabo delas Virgines. Solto los tiros, hizo ahumadas y efpero algunos dias. Aluaro de Mezquita queria entrar por el eftrecho diziendo q̃ por alli yua fu tio Magallanes. Efteuan Gomez, con cafi los de mas deffeaua boluerfe a Efpaña. Y fobrello dio

a

al Aluaro vna buena cuchillada, y lo echo preſo, acuſandole que fue conſejero dela crueldad de Cartajena, y del clerigo de miſſa, y delas muertes y afrentas delos otros Caſtellanos, y con tanto dieron buelta. Travan dos gigantes, q̃ ſe murieron nauegando, y llegaron a Eſpaña ocho meſes deſpues q̃ dexaron a Magallanes. El qual tardo mucho en paſſar el eſtrecho, y quando ſe vio del otro cabo dio infinitas gracias a Dios. No cabia de gozo por auer hallado aq̃l paſſo para el otro mar del Sur, por do pẽſaua llegar preſto alas yſlas del Maluco. Teniaſe por dichoſo, ymaginaua grandes riquezas, eſperaua muchas y muy crecidas mercedes del Rey don Carlos, por aquel tan ſeñalado ſeruicio. Tiene eſte eſtrecho ciento y diez leguas, y aun algunos le ponen ciento y treynta. Va derecho leſte oeſte, y aſsi eſtan ambas ſus dos bocas en vna meſma altura, que cinquẽta y dos grados es y medio. Es ancho dos leguas, y mas tambien y menos, en algunas partes. Es muy hondable, crece mas que mengua, y corre al Sur, ay enel muchas yſlejas, y puertos. Es la coſta por entrambos lados muy alta, y de grandes peñaſcos. Tierra eſteril, que no ay grano, y fria, que dura la nieue caſi todo el año y aũ algunos contauan que auia nieue azul en ciertos lugares, lo qual deue ſer de vieja, o por eſtar ſobre coſa de tal color. Ay grandes arboles, y muchos cedros, y ciertos arboles q̃ lleuan vnas como guindas. Criãſe aueſtruzes, y otras grandes aues. Muchos y eſtraños animales. Ay ſardinas, golondrinos que buelan, y que ſe comen vnos a otros, lobos marinos, de cuyos cueros ſe viſten.

Valle-

Vallenas,cuyos, huessos siruen de hazer barcas. Las quales tambien hazen de cortezas, y las calafetean con estiercol de antas.

¶*Muerte de* Magallanes. CAP. XCII

COmo acabo Magallanes de passar el estrecho boluio las proas a mano derecha y tiro su camino casi tras el sol paradar en la equinocial. Por q̃ de baxo della, o muy cerca tenia de hallar las yslas Malucas; que yua buscando. Nauego quarenta dias, o mas, sin ver tierra. Tuuo gran falta de pan, y de agua. Comian por onças. Beuian el agua, atapadas las narizes por el hedor y guisauan arroz con agua del mar. No podian comer de hinchadas las encias, y assi murierõ veynte, y adolecieron otros tantos. Estauan por esto muy tristes, y tan descontẽtos como antes de hallar el estrecho. Llegaron con esta cuyta al otro tropico ya vnas isletas q̃ los desmayaron, y que las llamaron Desuẽturadas, por no tener gẽte, ni comida. Passaron la Equinocial, y dieron en Inuagana, que nombran de Buenas señales, donde amansaron la hambre. La qual esta en onze grados, y tiene coral blanco. Toparon luego tantas yslas, que les dixeron el arcipielago, y alas primeras Ladrones por hurtar los de alli, como gitanos. Y aun ellos decian venir de Egito, segun referia a esclaua de Magallanes, que los entendia Precianse de traer los cabellos hasta el ombligo, y os dientes muy negros, o colorados de areca, ellos hasta el touillo, y se los atan a la cinta. Y obreros de palma muy altos, y bragas de lo mesgo. Llegaron en conclusion, de isla en isla, a Ze-

but,que otros nombran Subo , enlas quales mo
ran ſobre arboles, como picaças. Puſo Magallanes vanderas de paz. Deſparo algunos tiros en ſeñal de obediencia. Surgio alli en Zebut a diez grados,o poco mas aca dela equinocial, y hizo ſus menſageros al Rey con vn preſente, y coſas de reſcate. Hamabar,que aſsi ſe llamaua el Rey, tuuo plazer de ſu llegada,y reſpondio que ſalieſſe a tierra mucho en ora buena. Salio pues Magallanes,y ſaco muchos hombres,y merceria. Armaron vna gran caſa con velas, y ramos, enla marina donde ſe dixo miſſa, el dia dela reſurrecion de Chriſto. La qual oyeron el rey, y otros muchos yſleños,con atencion,y alegria. Armaron luego vn hombre de punta en blanco,y dieron le muchos golpes de eſpada,y botes de lança,para que vieſſen como no auia fierro,ni fuerças que baſtaſſen contra ellos. Los dela yſla ſe marauillaron delo vno,y delo otro,mas no tanto quanto los nueſtros penſaron. Dio Magallanes a Hamabar vna ropa larga de ſeda morada, y amarilla. Vna gorra de grana,dos vidrios,y algunas cuentas de lo meſmo. Dio a vn ſobrino,y heredero ſuyo, vna gorra,vn paño de Olanda, y vna taça de vidrio,que tuuo en mucho,penſando ſer coſa fina. Predicoles con Enrique ſu eſclauo,y hizo amiſtad,tocando las manos al Rey, y beuiendo. Al tanto hizo Hamabar, y diole arroz mijo,higos,naranjas,miel,açucar,gengibre,pan y vino de arroz,quatro puercos,cabras,gallinas y otras coſas de comer,y muchas frutas, que no las ay en Eſpaña. Y certenidad delas Malucas, y eſpecieria que fue lo principal, Combidolos deſ-

pues

pues a comer, y fue gentil banquete. Fue tal la amiſtad, platica, y conuerſacion, que ſe bautizo el Rey con mas de ochociẽtas perſonas. Llamoſe Hamabar, Carlos, como el Emperador, la Reyna Iuana, la princeſa, Catalina, y el heredero, Fernando. Sano Magallanes otro ſobrino del Rey, que tenia calenturas dos años auia, y aun dizen algunos, que era mudo. Por lo qual ſe bautizaron todos los de Zebut, y otros ochocientos de Maſana, yſla cuyo ſeñor ſe llamo Iuan. La ſeñora Yſabel, y Chriſtoual, vn Moro, que yua, y venia a Calicut, y que certifico ą Hamabar dela grãdeza del Emperador Carlos Rey de Caſtilla y delo que era el Rey de Portugal. Embio menſageros Hamabar a las yſlas comarcanas, a requeſta de Magallanes, rogandoles que vinieſſen a tomar amiſtad cõ tan buenos hombres, como los Chriſtianos. Vinieron de algunas pequeñas por ver el ſano, y a quien lo ſanara con ſolas palabras, y agua, ca lo tuuieron por milagro, y ofrecieron ſe por del Rey de Caſtilla. Los de Mautan, que es otra yſla, y pueblo quatro leguas de alli, no quiſieron venir, o no oſaron por amor de Cilapulapo ſu ſeñor. Al qual embio Magallanes a rogar, y requerir, que vinieſſe, o embiaſſe, a reconocer al Emperador cõ algunas eſpecies y vituallas. Reſpondio Cilapulapo que no obedeceria aquien nunca conocio, ni a Hamabar tampoco. Mas por no ſer auido por inhumano, que le daua aquellas pocas cabras y puercos, que pidia. Paſſo Magallanes alla con quarenta compañeros, y deſpues de muchas platicas, q̃mo a Bulaya, lugar pequeño de Moros. Afrẽtados dello

aquellos de Mautan pensaron enla vengança. Y
Zula, cauallero principal, embio, como en gran
secreto, ciertas cabras a Magallanes, rogandol
que lo perdonasse pues no podia mas, por caus
de Cilapulapo, q̃ contradeziala paz, y contrata-
cion, y que o fuesse, o le embiasse algunos Espa-
ñoles bien armados, q̃ resistiessen a su contrari
y q̃ le daria la isla. Magallanes, no entẽdiendo e
engaño, fue alla de noche cõ sesenta cõpañero
biẽ apercebidos, en tres bateles, y cõ Carlos Ha
mabar, q̃ lleuo treynta barcas, dichos juncos, ll
nas de ysleños. Quisiera combatir luego a Mau-
tan, mas por lo q̃ obligado era, embio primero
dezir a Cilapulapo con Christoual Moro q̃ fue
sen amigos, el respondio brauamente. Saco tre
mill hombres al cãpo. Repartio los en tres esqu
dras, puso se cerca del agua, y dexo passar la prie
sa delos tiros, y arcabuzes. Salio Magallanes a ti
rra con cinquẽta Españoles, el agua a la rodilla
ca por las piedras no pudierõ arribar las barcas
Mando descargar las pieças de fuego, y arcabu-
zeria arremetiendo elalos enemigos. Como lo
vio quedos, y sin daño, se tuuo por perdido, y s
tornara, si couardia nole pareciera. Andando e
la pelea, conocio el daño delos suyos y mãdole
retirar. Peleauan gentilmente los Mautaneses,
assi mataron algunos Zebutines, y ocho Espa-
ñoles con Magallanes, y hirierõ veynte, los ma
con yerua, y en las piernas, ca la tirauan a ellas
viendo las desarmadas, cayo Magallanes de v
cañazo que le passo la cara, teniendo ya cayda l
celada a golpes de piedras y lanças. Y vna herid
de yerua en la pierna. Tãbien le dieron vna lan-

çada

çada,aunque despues de caydo, que lo atrauesso de parte a parte. Desta mesma manera a cabo. Magallanes su vida, y su demanda, sin gozar de lo q̃ hallo,a veynte y siete de Abril,año de veynte y vno. Muerto q̃ fue Magallanes eligierõ por caudillo a Iuan Serrano,Piloto mayor dela flota. Y conel a Baruosa segun dizen algunos, el qual procuro mucho de auer el cuerpo de Magallanes,su yerno. Pero no lo quisierõ dar ni,vender, sino guardarlo por memoria q̃ fue mala señal si lo entẽdieran,para lo q̃ despues les auino. Entendieron en rescatar por la isla oro , açucar,gengibre,carne,pã, y otras cosas para yrse a las Malucas entre tanto q̃ sanauan los enfermos ,y tra mãdo de cõquistas a Mautan. Y como para lo vno, y para lo otro era menester Enrriq̃ dauã le priessa a leuantar. El como sintia mucho la herida de yerua no podia, o no queria segun algunos pensauan,y reñian le Serrano, y Baruosa,amenazandole con doña Beatrix su ama. Tanto en fin que, o por las injurias,o por auer libertad, hablo con Hamabar,y aconsejole que matasse los Españoles si queria ser , como hasta alli, señor de Zebut. diziendo q̃ eran codiciosos a demasia,y q̃ tratauã guerrear al Rey Cilapulapo cõ su ayuda. Y vsurpar le despues a el su isla. Que assi haziã do quiera que hallauan entrada,y ocasion . Hamabar lo creyo , y combido luego a comer al Iuan Serrano,y a todos los que quisiessen yr diziendo,les q̃ria dar vn presente para el Emperador , pues se querian partir. Fueron pues a casa del Rey Iuan Serrano,y obra de treynta Españoles,sin pensamiento de mal,y al mejor tiẽpo dela comida los

mataron a lançadas,y puñaladas,sino fue a Iuan Serrano. Catiuaron otros tantos que andauan por la isla. Ocho delos quales vẽdieron despues enla China. Y derribaron las Cruzes,y imagines que Magallanes pusiera,sin mirar al bautismo,q̃ recibieron,ni a la palabra,que dieron.

¶ *Ysla de Zebut.* CAP. XCIII

ZEbut es grande, rica, y abundante isla Esta desuiada dela equinocial a nosotros diez grados. Lleua oro, açucar y gengibre. Hazen porcelanas blãcas,y que no sufren yeruas. Recueze el barro cinquenta años,y algunas vezes mas. Van desnudos por la mayor parte. Vntanse con azeyte de Coco, cuerpo y cabellos, y precianse de tener la boca, y dientes roxos. Y para los embermejar mascan Areca,q̃ es como pera, con hojas de jazmin,y de otras yeruas. La reyna traya vna ropa larga de lienço blãco y vn sombrero de palma con su corona papal delo mesmo. Lo qual,y el color de areca,que tenia enla boca no le parecia mal. El Rey Hamabar vestia solamente vnos pañicos de algodon, y vna escofia bien labrada. Traya vna cadena de oro al cuello, y cercillos delo mesmo con perlas y piedras muy finas. Tañia vihuela cõ cuerdas de alambre,y beuia delas porcelanas con vna caña, cosa de riso para los nuestros. Teniẽdo ceuada,mijo,panizo,y arroz, comẽ pan de palmas rallado,y frito. Destilã muy gẽtil vino blanco de arroz,y encalabria reziamẽte. Tãbien barrenan las palmas, y otros arboles para beuer lo q̃ lloran. Ay en Zebut vna fruta q̃ llaman Cocos. Es el Coco a manera de melon.

mas

mas largo q̃ gordo, embuelto en muchas camiſi llas como palmito, de q̃ hazen hilo, como de cañamo. Tiene la corteza como de calabaça: ſeca, empero muy mas dura. La qual quemada, y hecha poluos es medecinal. La carne q̃ dentro ſe haze parece mãtequilla enlo blanco y blando, y es ſabroſa, y cordial. Si menean el Coco al rededor, y lo dexan aſsi algunos dias, ſe torna vn licor, como azeyte, ſuaue, y ſaludable, con q̃ ſe vntan a menudo. Si le echan agua, ſale açucar. Si lo dexã al ſol buelue ſe vinagre. El arbol es caſi palma, y lleua los Cocos en recimos. Danles vn barreno al pie de vna hoja. Cojẽ lo q̃ deſtilã en cañas como el muſlo, y es gẽtil beuida, ſana, y tenida en lo que aca el vino. *Ay* peces q̃ bolã, y vnas aues como grajas, q̃ llaman Laganes, las quales ſe ponen a la boca delas vallenas, y ſe dexan tragar, y como ſe ven dentro comen les los caraçones, y matanlas. Tienẽ dientes enel pico, o coſa que lo parecen, y ſon buenos de comer.

¶ *DE SIRIPADA REY DE Borney.* *CAP. XCIIII*

LOs que eſtauan enlas naues alçaron anclas y velas, como ſupieron la crueldad, y fueron ſe de alli ſin redemir a Iuan Serrano, q̃ bozeaua dela marina, temiendo otra tal traycio͂, y ſi triſte quedaua el capitan y Piloto, llorando ſu deſaſtre triſtes yuan los ſoldados, y marineros, temiẽdo otro mayor. Eran ciento y quinze ſolamente, y no baſtauan a gouernar, y defender tres naos pararon luego en Cohol, y quemãdo vna nao, rehizierõ las otras dos. Acercauanſe ala equino

 cial,

cial,que debaxo della les deziã estar las *Malucas*, tocaron en muchas islas de negros,y en Caleñãdo hizieron amistad conel rey Calauar,sacando sangre de la mano yzquierda, y tocãdo con ella el rostro,y lengua, que assi se vsa en aquellas tierras.Llegaron a Borney, o segũ, o otros,Porney q̃ esta cinco grados.El lugar, digo donde desembarcaron, q̃ por otra parte ala Equinocial toca. Hizieron señal de paz, y pidieron licẽcia para surgir enel puerto, y salir al pueblo, vinieron alas naos ciertos caualleros en barcas, q̃ tenia doradas las proas,y popas. Muchas vãderas y plumajes,muchas flautas,y atabales,cosa de ver, abraçarõ alos nuestros,y dierõ les quatro cabras,muchas gallinas,sezs cãtaros de vino de arroz estilado,hazes de cañas de açuar,y vna galleta pintada,llena de areca,y flor de jazmin y de azaar para colorar la boca. Vinierõ luego otros cõ hueuos, miel azarr,y otras cosas, y dixerõ les q̃ holgaria el rey Siripada su señor,q̃ saliesse a tierra a feriar, y por agua y leña, y todo quãto menester les hiziesse.Fueron entonces a besar las manes al rey ocho Españoles,y dierõ le vna ropa de terciopelo verde,vna gorra de grana,cinco varas de paño colorado,vna copa de vidrio cõ sobre copa, vnas escriuanias cõ su herramiento ,y cinco manos de papel.Lleuaron para la reyna,vnas seruillas valẽcianas,vna copa de vidrio llena de agujas cordouesas, y tres varos de paño amarillo, y para el gouernador vna taça de plata ,tres varas de paño colorado y vna gorra.Otras muchas cosas sacaron, q̃ dierõ a muchos, pero, esto fue lo prĩcipal.Çenarõ y durmierõ en casa del gouernador,

dor,y en colchones de algodon,ca por ser tarde, no pudierõ ver al rey aq̃lla noche. Otro dia los lleuaron a palacio doze la cayo, en elefantes por vnas calles llenas de hõbres armados, con espadas,lãças y adargas. Subierõ ala sala,do estauã muchos caualleros vestidos de seda de colores,y teniã anillos de oro cõ piedras y puñales cõ cabos de oro,piedras y perlas. Sẽtaron se alli sobre vna alhõbra,auia mas adentro vna quadra entapiçada de seda,con las vẽtanas cubiertas de brocado, enla qual estauan hasta trezietos hombres en pie y con estoques, q̃ deuian ser de guarda, en otra pieça comia el rey con vnas mugeres,y cõ su hijo. Seruiã la mesa damas solamẽte,y no auia dentro mas de padre, y hijo, y otro hombre en pie. Viendo los Españoles tanta Magestad, tanta riqueza y aparato, no alçauã los ojos del suelo, y hallauãse muy corridos con su vil presente. Hablauã entre si muy baxo de quan diferẽte gente era aquella q̃ la de Indias,y rogauan a dios q̃ los sacasse con bien de alli, llegose vno a ellos, a cabo de gran rato q̃ llegaron,a dezirles q̃ no podiã entrar ni gablar al rey, y que le dixessen a el lo q̃ querian. Ellos se lo dixeron como mejor sabian, y ello dixo a otro, y aquel a otro, que con vna zebrata lo dixo al que estaua conel rey, por vna reja, el qual finalmente hizo la embaxada cõ grã reuerencia. Cosa en ojosa para Español colerico, y los mas de aquellos ocho no podian tener la risa. Siripada mando q̃ llegassen cerca para verlos,llegarõ en conclusion a vna gran reja. Hizieron tres reuerẽcias,las manos sobre la cabeça,altas y jũtas,q̃ assi se lo mandaron, hizieron su em

baxada de parte del emperador por paz, pã, y cõ tratació. Refpondio Siripada al q̃ le hablo conla zebratana q̃ fe hizieffe lo q̃ pedian, y marauillofe dela nauegacion tan larga q̃ auian hecho aquellos hombres, y nauios. Ellos entonces abrieron fu prefente, con harta verguença por auer vifto mucho oro, plata, brocado, fedas, y otras grãdes riquezas en aq̃lla cafa, y mefa de rey, y falieron fe con fendos pedaços de telilla de oro, q̃ les pufieron al hombro yzquierdo por cerimonia. Dierõ les colacion de canela, y clauos confitados, y por confitar, y boluierõ los en cauallos a cafa del gouernador, q̃ los feftejo dos noches marauillofifsimamente. Traxeron les de palacio doze platos y efcudillas de porcelana llenas de fruta y vianda, Siruieron les ala cena treinta platos y mas, y cada treynta vezes de vino de arroz, eftilado en pequeñitos vafos, toda la carne fue affada, o en pafteles, y era ternera, capones y otras aues. Los potajes, y platillos, erã guifados, vnos cõ efpecies, otros cõ vinagre, otros con naranjas, y todos con açucar. Vuo peces muy buenos, q̃ no conocian los nueftros, y frutas ni mas ni menos, y entrellas vnos higos muy largos. Auia lamparas de azeyte, y blãdones de plata con achas de cera, el feruicio fue todo de oro, plata, y porcelanas. Los feruidores muchos, y bien adereçados a fu manera, y el concierto, y filencio mucho. En fin dezian aquellos Efpañoles q̃ ningun rey podia tener mejor cafa, y feruicio. Paffearõ la ciudad en elefantes, y vierõ enella cofas notables. Dio les el rey dos cargas de efpecies, quãto pudieron lleuar doselefantes, y muchas cofas de comer, y el gouernador

les dio entera noticia delas Malucas, y les dixo como las dexauan muy atras, hazia Leuãte, y cõ tanto se despidieron. Borney es ysla grande, y rica segun oido aueis, carece de trigo, vino, asnos, y ouejas. Abunda de arroz, açucar, cabras, puercos, camellos, bufalos, y elefantes, lleua canela, gengibre, cãfora, q̃ es goma de copei, mirabolanos, y otras medicinas. Vnos arboles cuyas hojas en cayendo, andan como gusanos. Andan casi desnudos, traẽ todos cofias de algodon, los Moros se retajan, los gentiles mean en cuclillas, q̃ de ambas leyes ay. Bañã se muy a menudo. Limpiã se con la yzquierda el trasero, porq̃ comen con la derecha, Vsan letras con papel de cortezas como Tartaros, que hasta alla llegan, estiman mucho el vidrio, lienço, lana, fierro, para hazer clauaçon, y armas y azogue para vnciones, y medicinas. No hurtan, ni matan. Nunca niegã su amistad, ni la paz, aquien sela pide. Raras vezes pelean. Aborrecen al rey guerrero, y assi lo ponen el delantero enla batalla. No sale fuera el rey, sino es a caça o guerra. Nadie le habla, saluo sus hijos, y muger, sino por zebratana o caña. Piẽsan los q̃ ydolatran q̃ no ay mas de nacer, y morir, bestialidad grandissima. La ciudad donde residen los reyes de Borney es grandissima, y toda dẽtro la mar. Las casas de madera cõ portales sino es palacio, y algunos templos, y casas de señores.

¶ *LA ENTRADA DELOS NVEstros enlos Malucos.* CAP. XCV.

PArtieron se de Borney nuestros Españoles muy alegres por lo bien que alli les fue, y por

estar ya cerca delos Malucos, que con tanto dessseo y trabajo, yuan buscando Llegarõ a Cimbubon, y estuuieron en aquella ysla mas de vn mes adobando la vna naue, empegarõ la con anime. Hallaron alli crocodilos, y vnos peces estraños. Porque son todos de vn huesso con vna como silica enel espinazo, barrigudos, cuero durissimo, y sin escamas, hocico de puerco, dos huessos enla frente, como cuernos derechos, y dos espinas, en fin parece mostro, tomaron tambiẽ y comieron muchas ostias de perlas. Algunas delas quales tuuieron veynte y cinco libras de pulpa, y vno tuuo quarenta y quatro, pero no tenian perlas. Preguntando que tamañas perlas criauan tan grandes conchas, les fue dicho que como hueuos de paloma, y aun de gallina. Grandeza increyble, y nũca vista. En Sarãgan tomaron pilotos para las Malucas, y entrarõ en Tidore, vna dellas a ocho de Nouiẽbre del año de veynte y vno. Desspararon algunos tiros por salua, echaron ancoras, y armaron las naos. Almançor rey de Tidore vino a ver q̃ cosa era, en vna barca, vestido solamente vna camisa labrada de oro marauillosissimamente con aguja, y vn paño blãco ceñido hasta tierra y descalço, y enla cabeça vn velo de seda bien lindo, a manera de mitra. Rodeo las naos, mando alos marineros q̃ andauã adereçando las boyas, entrar en su barca, y dixoles q̃ fuessen bien venidos, y otras muchas buenas palabras. Entro luego enla vna nao, y tapose las narizes por el olor de tocino, como era Moro. Los Españoles le besaron la mano, y le dieron vna silla de carmesi, vna ropa de terciopelo amarillo, vn sayon de tela

fal-

falſa de oro, quatro varas de eſcarlata, vn pedaço de damaſco amarillo, otro de lienço, vn paño de manos labrado de ſeda y oro, dos copas de vidrio, ſeys ſartales delo meſmo, tres eſpejos, doze cuchillos, ſeys tijeras, y otros tantos peynes. Dieron aſsi meſmo a vn hijo, que conſigo lleuaua, vna gorra, vn eſpejo, y dos cuchillos, y muchas coſas alos otros caualleros y criados. Hablaronle de parte del Emperador, pidiendo licencia para negociar en ſu yſla, Almançor reſpondio que negociaſſen mucho en buena ora, haziendo cuẽta que eſtauan en tierra del Emperador, y ſi alguno los enojaſſe que lo mataſſen. Eſtuuo mirando la vandera, que tenia las armas reales, y pidio la figura del Emperador, y que le moſtraſſen la moneda, el peſo, y medida que tenian. Y deſque lo tuuo bien mirado todo dixoles como el ſabia por ſu aſtrologia que auian de venir alli, por mãdado del Emperador de Chriſtianos, en buſca delas eſpecias, que nacian en aquellas ſus yſlas, y que pues eran venidos que las tomaſſen, ca el era, y ſe daua por amigo del Emperador. Quitoſe con tanto la mitra, abraço los, y fueſe. Otros dizen que no lo ſupo por ciencia, ſino por ſueño, ca ſoñara dos años antes, ꝗ veya venir por mar vnas naos y hombres, que punto no les mentian alos Eſpañoles, a ſeñorear aquellas yſlas, y eſpecias. Noſotros penſamos ꝗ fue conjetura, ſabiendo el mando y trato de Portugueſes en Calicut, Malaca, Zamotra, y coſta dela China. Salieron a tierra los nueſtros a feriar eſpecias y a ver los arboles ꝗ las produzẽ. Eſtuuierõ mas de cinco meſes alli en Tidore con mucha conuerſaciõ delos

Iſleños

Isleños. Vino a verlos, y a darse al emperador, Corala señor de Terrenate, q̄ era sobrino de Almãçor, aunq̄ otros lo llaman Colano, el qual tenia quatrociẽtas damas en su casa, gẽtiles en ley, y en persona, y ciẽ corcobadas q̄ lo seruian de pajes. Vino tãbien Luzfu rey de Gilolo, amigo de Almançor q̄ tenia seyscientos hijos. Si ya no se engañan en vn zero, pues como dizen tanto mõta ocho q̄ ochenta. Aunq̄ como tienen muchissimas mugeres no era mucho tener tantos hijos. Otros muchos señores de aquellas Isletas vinieron a Tidore por ruego de Almançor a ofrecerse por amigos y tributarios del rey de Castilla, Carlos emperador, q̄ no los cuento. Tenia veynte y seys hijos, y hijas Almançor, y dozientas mugeres, y cenando, mandaua yr ala cama ala q̄ queria. Era celosissimo, o lo hazia por amor delos Españoles, q̄ luego mirã y sospirã, y hazẽ del enamorado, aunq̄ ala verdad todos aq̄llos Isleños son celosos, teniẽdo muchas mu geres. Traẽ bragas, lo de mas en carnes viuas. Iuro Almãçor sobre su Alcorã de siẽpre ser amigo del emperador, y rey de Castilla. Contrato de dar el fardel de clauos, cada y quando q̄ alla fuessen Castellanos, por treynta varas de liẽço, diez de paño colorado y quatro de amarillo, y las otras especias conforme a este precio. Ay en Tidore, y por aquellas yslas, vnas auecicas q̄ llaman Mamucos, las quales son de mucho menor carne q̄ cuerpo muestran. Tienẽ las piernas largas vn palmo, la cabeça chica, mas luengo el pico, la pluma de color lindissimo, no tiene alas, y assi no buela sino con ayre, jamas tocan en tierra sino muertas, y nunca se

corrom-

corrompen,ni pudren. No ſaben donde crian,ni que comen,y algunos pienſan que anidan en parayſo,como ſon Moros,y como creen enel Alcoran,q̃ les pone otras ſemejãtes,y aun peores coſas en ſu parayſo. Pienſan los nueſtros que ſe mã tienen del rocio y flor delas eſpecias, como quiera que ſea ellos no ſe corrompen. Los Eſpañoles los traen por plumajes,y los Malucos por remedio contra heridas,y aſſechanças.

¶ DELOS CLAVOS Y CANELA Y otras eſpecias. CAP. XCVI.

MVchas yſlas ay Malucas,empero comunmẽte llaman Malucos a Tidore, Terrenate, Mate, Matil, y Machian. Las quales ſon pequeñas,y poco diſtantes vna de otra, caen debaxo y cerca dela Equinocial. Y mas de ciẽto y ſetenta grados de nueſtra Eſpaña, y algunos dizen que Zebut eſta ciento y ochenta, que es el medio camino del mũdo, andãdolo por la via del ſol, y como lo anduuieron eſtos nueſtros Eſpañoles. Todas eſtas yſlas,y aun otras muchas por alli, produzen clauos,canela,gengibre, y nuezes moſcadas. Empero vno ſe haze mas que otro en cadavna. En Matil ay mucha canela, cuyo arbol es muy ſemejante al granado, hiende,y rebienta la corteza conel ſol,quitanla,y curanla al ſol,ſacan agua dela flor, muy mucho mejor que la de azaar. Ay muchos clauos en Tidore, Mate, y Terrenate, o Terrate, como dizen algunos, dõde murio Franciſco Serrano, amigo de Magallanes, y capitan de Corala,ſiete meſes antes que llegaſſen alli aquellas dos naos Eſpañolas. El arbol de clauos es grande, y grueſſo,

grueſſo, hoja de laurel, corteza de oliua. Echa los clauos en razimos, como yedra, o eſpino, y enebro, ſon verdes al principio, y luego blancos, y en madurando colorados, y ſecos parecen negros como nos los traẽ. Mojan los con agua de mar, cogen ſe dos vezes al año, y guardan los en Silos, cogenſe en vnos collados, y alli los cubre cierta niebla vna, y mas vezes al dia. No ſe hazẽ enlos valles y llanos, alomenos no lleuan fruto, y aſsi es por de mas penſar delos traer, y plantar aca, como algunos ymaginan. Criar eneſtas partes que ſon calientes, el gengibre, que es raiz, como ruuia, o açafran, quiça podrian. Parece carraſca el arbol que cria las nuezes muſcadas, y aſsi nacen como bellotas, y aquel dedal que tienẽ es almaſtiga.

¶ LA FAMOSA NAO VITORIA. CAP. XCVII.

COmo nueſtros Eſpañoles tuuierõ llenas ſus dos naos de clauos, y otras eſpecias aparejaron ſu partida, y buelta para Eſpaña, tomando las cartas, y preſentes de Almançor, y delos otros ſeñores al Emperador rey de Caſtilla. Almãçor les rogo q̃ le lleuaſſen muchos Eſpañoles para vẽgar la muerte de ſu padre, y quien le enſeñaſſe las coſtũbres Eſpañoles, y la religion Chriſtiana. No pudieron auer mas noticia de aq̃llas iſlas dela que digo, por falta de lengua, aunque anduuieron muchas para las traer ala deuocion del Emperador, y para ſaber ſi aportauã por alli Portugueſes, y de vn Peralfonſo, que toparon en Bandan, entendieron como auia eſtado alli vna

caraucla

carauela Portuguesa,feriando clauos. Partieron pues de Tidore muy alegres por lleuar noticia delas Malucas,y gran cantidad de clauos,y otras especias a España , y muchas espadas y Mamucos para el Emperador. Muchos papagayos colorados y blancos, q̃ no hablã bien,y miel de auejas q̃ por ser pequeñitas,llamauan moscas. Hagia mucha agua la nao capitana,dicha Trinidad, y acordaron que Iuan Sebastian del Cano natural de Guetaria en Guypuzcoa,se viniesse luego a España por la via de Portugueses con la nao Vitoria,cuyo piloto era,y que la Trinidad, en adouãdose,fuesse a tomar tierra en Panama, o costa dela nueua España, q̃ seria mas corta nauegaciõ,y por tierras del Emperador. Partio de Tidore Iuan Sebastian por Abril con sesenta compañeros,los treze Isleños de Tidore. Toco en muchas islas,y en Timor tomo sendalo blanco,vuo alli vn motin y brega , en que murieron hartos dela nao. En Eude tomaron mas canela, llegarõ cerca de Zamotra , y sin tomar tierra passaron el cabo de Buenasperança,y arribaron a Santiago, vna delas yslas de cabo Verde . Echo enella treze compañaros conel esquife a tomar agua,q̃ le faltaua,y a comprar carne,pan,y negros para dar a la bomba,como venia la nao haziendo agua,q̃ ya no eran sino treynta y vn Español , y los mas enfermos. El capitan Portugues q̃ alli estaua,los echo presos, porque dezian que auian de pagar en clauos lo que comprauan,para saber de dõde los trayan,y tomo la barca, y aun procuro de coger la naue. Iuan Sebistian alço de presto las ancoras y velas,y en pocos dias llego a sant Lucar

de Barrameda, a los seys de Setiembre, de mil y quinientos y veynte y dos años, con solamente deziocho Españoles, los mas flacos, y destroçados q̃ pudia ser. Los treze q̃ prendieron en Santiago, fueron luego sueltos por mãdado del rey don Iuan. Contauan sin lo que dicho tenemos muchas cosas de su nauegacion, como dezir que los Christianos q̃ echauan a la mar, andauan de espaldas, y los gentiles de barriga, y que muchas vezes les parecio yr el sol y la luna, al reues de aca. Lo qual era por echar les siempre la sombra al Sur, quando se les antojaua aq̃llo. Ca esta claro q̃ sube por la mano derecha el sol delos q̃ viuen de treynta grados alla dela Equinocial, mirando el sol, y para mirarlo han de boluer la cara al Norte, y assi parece lo q̃ dizen. Tardarõ en yr y venir, tres años menos catorze dias, erraron se vn dia en la cuenta, y assi comieron carne los viernes, y celebraron la pascua en lunes, trascordaron se o no contaron el bissiesto. Bienq̃ algunos andan philosophando sobrello, y mas yerrã ellos q̃ los marineros. Anduuieron diez mil leguas, y aun catorze mil, segun su cuẽta, aunque menos andaria quien fuesse camino derecho. Empero ellos anduuieron muchas bueltas, y rodeos, como yuan a tiẽto. Atrauessarõ la torrida zona seys vezes, cõtra la opiniõ delos antiguos sin q̃mar se. Estuuieron cinco meses en Tidore, donde son antipodes de Guinea, por lo qual se muestra como nos podemos comunicar cõ ellos y aunq̃ perdierõ de vista el Norte, siẽpre se regiã por el. Porq̃ le miraua tan de hito la aguja, estando en quarẽta grados del Sur como lo mira enel

mar Mediterraneo. Bien que algunos dizen que pierde algo la fuerça. Anda siempre cabe el Sur, o polo antartico, vna nubecilla blanquisca, y quatro estrellas en cruz, y otras tres alli junto, q̃ semejan nuestro Septentrion, y estas dan por señales del otro exe del cielo, a quiẽ llamamos Sur. Grãde fue la nauegacion dela flota de Salamon, empero mayor fue la destas naos del Emperador, y rey don Carlos. La naue Argos de Iason, que pusierõ enlas estrellas, nauego muy poquito en cõparaciõ dela nao Vitoria, la qual se deuiera guardar enlas ataraçanas de Seuilla por memoria. Los rodeos, los peligros, y trabajos de Vlixes fueron nada en respeto de los de Iuan Sebastian y assi el puso en sus armas el mundo por cimera y por letra, *Primus circundedisti me*. Que conforma muy bien con lo que nauego, y ala verdad el rodeo todo el mundo.

¶DIFERENCIAS SOBRE LA *especieria entre Castellanos y Portugueses.* CAP. XCVIII

MVy gran contentamiento tuuo el Emperador conel descubrimiento delas Malucas, y yslas de especias, y que se pudiesse yr a ellas por sus propias tierras, sin perjuyzio de Portugueses y porque Almançor, Luzfu, Corala, y otros señores dela especieria, se le dauan por amigos, y tributarios. Hizo algunas mercedes a Iuan Sebastian por sus trabajos y seruicio, y porque le pidio albricias de q̃ cayan aquellas yslas de los Malucos, y otras mas ricas, y muy grãdes, en su parte, segun la bula del papa. Assi que se auiuo el ne

gocio,y debate con Portugueſes ſobre las eſpecias,y reparticion de Indias,con la venida,y relacion de Iuan Sebaſtian, que tambiē afirmaua como nunca Portugueſes entraron en aquellas yſlas. Los del conſejo de Indias puſieron luego al Emperador en que continuaſſe la nauegacion,y trato dela eſpecieria,pues era ſuya, y ſe auia hallado paſſo por las Indias,como deſſeauā,y auria dello gran dinero y renta,y enrriqueceria ſus vaſſallos,y reynos a poca coſta. Y como todo eſto era verdad,tuuo ſe por bien aconſejado,y mādo que ſe hizieſſe aſsi. Quando el rey don Iuan de Portugal ſupo la determinaciō del Emperador, la prieſſa delos de ſu cōſejo,y la buelta,y teſtimonio de Iuan Sebaſtian del Cano,buſaua de coraje,y peſar,y todos ſus Portugueſes q̄rian, como dizen,tomar el cielo con las manos,penſando q̄ teniā de perder el trato delas buenas eſpecias, ſi Caſtellanos ſe puſieſſen enello,y aſsi ſuplico luego el rey al emperador que no embiaſſe armada alas Malucas haſta determinar cuyas eran. Ni le hizieſſe tanto daño como quitarle ſu trato y ganancia, ni dieſſe ocaſion a que ſe mataſſen alla Portugueſes,y Caſtellanos,topando ſe vna flota con otra. El Emperador, aunque conocia ſer dilacion todo aquello holgo que ſe vieſſe por juſticia,para mayor juſtificacion de ſu cauſa y derecho,y aſsi fueron entrambos de acuerdo que lo determinaſſen hombres letrados, coſmographos,y pilotos, prometiendo de paſſar por lo q̄ juzgaſſen aquellos, q̄ ſobre el meſmo caſo fueſſen nombrados,y juramentados.

¶REPARTICION DELAS INDIAS *y mundo nueuo, entre Castellanos y Portugueses.* CAP. XCIX

ERa importante negocio este dela especieria por su riqza, y muy graue, por auerse de rayar el nueuo mundo de Indias, y assi fue necessario, y conueniéte, buscar personas sabias, honrradas, y espertas, assi en nauegar como en cosmographia, y mathematica. El Emperador escogio, y nombro para juezes de possession, al licéciado Acuña del consejo real, al licéciado Barriētos del consejo de ordenes, y al licenciado Pedro Manuel, oydor de chancilleria de Valladolid, y por juezes de propiedad a dō Fernando Colon, hijo de Christoual, al dotor Sācho Salaya, Pero Ruyz de Villegas, Fray Thomas Durā, Simō de Alcaçaua y Iuā Sebastiā del Cano. Hizo auogado al licenciado, Juan Rodriguez de Pisa, Fiscal al dotor Ribera, y secretario a Bartholome Ruyz de Castañeda. Dixo q̄ fuessen Sebastian Gaboto, y Esteuan Gomez, Nuño Garcia, Digo Ribero q̄ eran gētiles pilotos, y maestros de hazer cartas de marear, para dar globos, mapas, y los instrumentos necessarios a la declaracion del sitio delas yslas Malucas, sobre las quales era el pleyto. Mas no auian de votar, ni entrar enla congregaciō, sino quando los llamassen. Fueron pues todos estos, y aun otros algunos, a Badajoz, y vinieron a Elbes otros tantos Portugueses, y aun mas. Porq̄ trayan dos fiscales, y dos abogados, el principal era el licenciado Antonio de Azeuedo Cotiño. Diego Lopez de Seq̄yra almotacen, q̄ auia, sido

gouernador en la India. Peralfonſo de Aguiar, Franciſco de Melo clerigo, Simon de Tauira, q̃ los de mas no ſe. Antes que ſe juntaſſen, eſtando los vnos en Badajoz, y los otros en Elbes, vuo hartos gracioſos dichos ſobre donde ſeria la primera junta, y quiẽ hablaria primero, ca los Portugueſes miran mucho en tales puntos. En fin concluyeron q̃ ſe vieſſen y ſaludaſſen, en Caya, riachuelo, que parte termino entre Caſtilla, y Portugal, y eſta en medio el camino de Badajoz a Elbes, y deſpues ſe jũtauan vn dia en Badajoz, y otro en Elbes. Tomarõ ſe juramẽto vnos a otros, de tratar verdad, y ſentẽciar juſtamẽte. Recuſarõ los Portugueſes a Simon de Alcaçaua, Portugues, y a Fray Tomas Duran, q̃ auia ſido predicador de ſu rey, y eſcluyo ſe por ſentencia el Simõ. En cuyo lugar entro el maeſtro Antonio de Alcaraz. Para echar al frayle no dierõ cauſas. Eſtuuierõ muchos dias mirãdo globos, cartas y relaciones, y alegãdo cada qual de ſu derecho, y porfiãdo terribiliſsimamẽte. Portugueſes deziã q̃ las Malucas, y yſlas de eſpecias, ſobre las quales era la junta, y diſputa cayan en ſu parte y cõquiſta, y que primero que Iuan Sebaſtian las vieſſe las tenian ellos andadas, y poſſeydas y que la raya ſe auia de echar deſde la yſla Buenauiſta o dela Sal, q̃ ſon las mas Oriẽtales de Cabo Verde, y no por la de Santanton, que es la Ocidental, y q̃ eſtan nouenta leguas vna de otra. Eſto era porfia, y lo otro falſo, pero quien mal pleyto tiene a bozes lo echa. Aqui conocieron entõces el error q̃ auian hecho en pedir que la raya fueſſe por trezientas y ſetenta leguas, mas al Poniente

niente delas yslas de Cabo verde, y no ciento, co mo el papa señalo. Castellanos dezian, y demostrauã, como no solamẽte Borney, Gilolo, Zebut y Tidore con las yslas Malucas, empero que tan bien Zamatra, Malaca, y buena parte dela China eran de Castilla, y cayan en su conquista y termi no, q̃ Magallanes y Juan Sebastian fueron los primeros Christianos q̃ las hollarõ y adquirierõ por el Emperador, segũ las cartas y dones de Almaçor. Y dado caso q̃ vuierã ydo primero Portugueses alla, auian ydo despues dela donacion del papa, y no adquirieron derecho por esso, y q̃ si querian echar la raya por Buenauista, q̃ mucho en buen ora, pues assi como assi cabrian a Castilla las Malucas y especieria, Empero q̃ auia de ser con aditamento que las yslas de Cabo Ver de fuessen de Castellanos, pues rayãdo por Buenauista quedauan dentro en la parte del Emperador. Estuuieron dos meses sin poder tomar re solucion, ca Portugueses dilatauan el negocio, rehuyendo dela sentencia, con achaques, y razo nes frias por desbaratar aquella junta sin concluyr cosa ninguna, que assi les complia. Los Castellanos, juezes dela propiedad echaron vna raya enel mejor globo, trezientas y setenta leguas de sant Anton, ysla ocidental de cabo Verde, cõforme ala capitulacion, q̃ auia entre los reyes catolicos, y el de Portugal y pronunciaron sentencia dello, llamada la parte contraria en postrero de Mayo, de mill y quinientos y veynte y quatro, y encima dela puente de Caya. No pudierõ los Portugueses estoruar, ni quisierõ aprouar la sentẽcia, que justa era, diziendo que no estaua el

processo sustanciado para sentenciar, y partierõ se amenazando de muerte a los Castellanos que hallassen en las Malucas, ca ellos ya sabian como los suyos auian tomado la nao Trinidad, y prendido los Castellanos en Tidore. Los nuestros se boluieron tãbien ala corte, y dieron al Emperador las escripturas, y cuenta delo que auian hecho. Conforme a esta declaracion se marcã, y deuen marcar todos los globos, y mapas, q̃ hazen los buenos cosmografos, y maestros, y a de passar poco mas o menos la raya dela particiõ del nueuo mũdo de Indias, por las pũtas de Humos y de buẽ Abrigo, como ya en otra parte dixe, y assi parecera muy claro q̃ las islas delas especias, y aun la de Zamotra, caen, y pertenecen a Castilla. Pero cupo le a el la tierra, que llaman del Brasil, donde esta el cabo de sant Augustin. La qual es de pũta de Humos a punta de buen Abrigo, y tiene de costa ochocientas leguas, norte Sur, y dozientas por algunos partes, leste oeste. Acontecio q̃ passeando se vn dia por la ribera de Guadiana Francisco de Melo, Diego Lopez de sequeira, y otros de aquellos Portugueses, les pregunto vn niño que guardaua los trapos, que su madre lauaua, si eran ellos los que repartian el mundo conel emperador y como le respondieron que si, alço la camisa, mostro las nalguillas, y dixo, pues echad la raya por aqui en medio. Cosa fue publica, y muy reida en Badajoz, y enla congregacion delos mesmos repartidores. De los quales, vnos se corrian, y otros se marauillauã. Conuersse yo mucho a Pero Ruyz de Villegas, natural de Burgos, que ya no ay biuos sino el, y Gabo-

to. Es Pero Ruyz noble de sangre, y condicion, curioso, llano, deuoto, amigo de andar alo viejo, con barua, y cabello largo, es gentil matematico y cosmografo, y muy platico enlas cosas de nuestra España, y tiempo.

¶LA CAVSA Y AVTORIDAD POR *donde partieron las Indias.* CAP. C.

AVian debatido Castellanos y Portugueses sobre la mina de oro de Guinea, q̃ fue hallada el año de mill y quatrociẽtos y setenta y vno, reynando en Portugal don Alonso quinto. Era negocio rico, porq̃ dauan los negros oro a puñados a trueco de veneras, y otras cosillas. Y en tiẽpo q̃ aq̃l rey pretendia el reyno de Castilla por su muger doña Iuana la excelẽte, cõtra los Reyes catolicos Isabel y Fernãdo cuyo era, empero cesaron las diferencias como dõ Fernando vẽcio al don Alonso en Temulos cerca de Toro. El qual quiso antes guerrear con los Moros de Granada, que rescatar con los negros de Guinea. Y assi quedaron los Portugueses conla conquista de Africa del estrecho a fuera, que començo, o estẽdio el infante de Portugal don Enrriq̃, hijo del Rey don Iuan el bastardo, y mastre de Auis. Sabiendo pues esto el Papa Alexandre sexto, que *V*alenciano era, quiso dar las Indias alos reyes de Castilla sin perjudicar alos de Portugal q̃ cõquistauã las tierras marinas de *A*frica, y diose las de su propio motiuo y volũtad cõ obligacion y cargo q̃ cõuertiessen los idolatras ala fe de Christo, y mãdo echar vna raya, o meridiano, norte *S*ur, desde ciẽ leguas adelãte de vna delas islas de ca-

bo Verde, hazia poniẽte, porq̃ no tocasse en Africa, q̃ Portugueses conquistauan, y para q̃ fuesse señal y mojones dela cõquista de cada vno y los quitasse de reyerta. Hizo gran sentimiẽto el Rey don Iuan segũdo de tal nombre en Portugal quã do leyo la bula y donaciõ del Papa, aunq̃ sus embaxadores lo auian suplicado assi a su santidad. Quexose delos Reyes catolicos q̃ le atajauan el curso de sus descubrimientos y riq̃zas. Reclamo dela bula, pidiẽdo les otras treziẽtas leguas mas al poniente, sobre las ciẽto, y embio naues a costear toda Africa. Los Reyes catolicos holgaron de cõplazerle, assi por ser generosos de animo, como por el deudo q̃ cõ el tenian y esperauan tener, y dieronle con acuerdo del Papa otras doziẽtas y setenta leguas mas q̃ la bula dezia, en Tordesillas a siete a Iunio, año de mill y quatrociẽtos nouenta y quatro. Ganarõ nuestros reyes las Malucas, y otras muchas y ricas islas, pẽsando q̃ perdian tierra, por dar aq̃llas leguas, y el rey de Portugal se engaño, o le engañaron los suyos, que aun no sabian delas yslas dela especieria, en pedir lo que pidio, ca le valiera mas demandar que aquellas trezientas y setenta leguas fueran antes hazia leuante delas yslas de cabo Verde, que hazia poniente, y aun dudo con todo esso, que las Malucas entraran en su conquista, y parte, segun comun cuenta y medida de Pilotos y cosmografos. Assi que diuidierõ entre si las Indias, por no reñir con autoridad del Papa.

¶ *SEGVNDA NAVEGACION A LAS Malucas.* CAP. CII.

Acabada

ACabada la junta de Badajoz, y declarada la raya dela particion, como dicho auemos, hizo el Emperador dos armadas para embiar alos Malucos, vna empos de otra. Embio assi mesmo a Estevan Gomez con vn nauio a buscar otro estrecho por la costa de Bacallaos, y del Labrador, q̃ aquel Piloto prometia, para yr por alli mas breuemente a traer especias delas Malucas segun en su propio lugar se conto. Mando poner casa de contratacion enla Coruña aunque mas reclamaua Seuilla, por ser muy bué puerto. Conueniéte para la buelta de Indias, y cercano a Flandes para la cõtratacion delas especias con Alemanes y hõbres mas setẽtrionales. Bastecieron se pues enla Coruña a costa del Emperador siete naos, traidas de Vizcaya. Y metieron dẽtro enellas muchas cosas de rescate, como dezir lienço, paño, y bohoneria. Muchas armas y artilleria. Nombro el rey por capitan general dellas, a fray Garcijofre de Loaisa, dela orden de sant Iuan, y natural de Ciudad Real, y diole quatrocientos y cinquenta Españoles, y por capitanes a dõ Rodrigo de Acuña don Iorge Manrrique de Najara, Pedro de Vera, Francisco Hozes de Cordoua, Gueuara, y Iuan Sebastiã del Cano, que lleuaua el segũdo lugar en la flota. Hizo Loaisa pleyto homenaje en manos del Conde don Hernando de Andrada, gouernador de Galicia. Los capitanes lo hizierõ enlas de Loaisa, y cada soldado enlas de su capitan. Bẽdixeron el pendon real del Emperador, y partieron se con grande alegria, y estruendo por Setiẽbre de mill y quinientos y veynte y cinco. Passaron el estrecho de Magallanes. Y la nao menor,

que

que llamauan Pataca,o Patax, aporto ala nueua España. Desparzieron se las otras conel tiẽpo, y tuuieron mal fin. Murio Loaisa enla mar,y en Iulio del año adelante. Llego su nao capitana dicha la Vitoria a Tidore el primero de Enero , mill y quinientos veynte y siete . Y el Rey Raxamira, que señoreaua entonces, recibio los Españoles, para que le ayudassen contra Portugueses,que le dauan guerra, y Hernando dela torre,natural de Burgos,hizo en Gilolo,vna fortaleza con ciento y veynte Españoles. En Bicaya ysla donde aporto don Iorge Manrrique entro el Rey Cotoneo enla nao como de paz,y matole con su hermano don Diego,hiriendo los con cuchillo de yerua,y prendio alos otros Castellanos. En Cãdiga se perdio otra nao, y en fin vinieron todos a poder de ysleños,y de Portugueses, cuyo capitan era don Garcia Enrriquez de Ebora. El qual hazia guerra desde Terrenate,donde tenian vn Castillo, a Raxamira, y alos otros que no querian darse al Rey de Portugal , ni darle especias. Entonces se supo como la nao Trinidad de Magallanes, que quedara en Tidore,adouãdose,camino la via de la nueua España,yendo por capitan vn Espinosa de Espinosa delos Monteros , y que se torno a Tidore por contrarios vientos que tuuo, cinco meses despues que partiera, y que quando boluio estauan alli cinco naos Portuguesas con Antonio de Brito. El qual robo setecientos , o mill quintales de clauos que la nao Trinidad tenia, y que auian allegado Gonçalo de Campos, Luys de Molina, y otros tres , o quatro,que se quedaron con Almãçor,y embio presos a Malaca quarenta

renta y ocho Caſtellanos, quedando el a labrar vna fortaleza en Terrenate, hecho que merecia caſtigo en Portugal quando en Caſtilla ſe ſupo.

¶DE OTROS *Eſpañoles que han buſcado la eſpecieria.* CAP. CII.

FErnando Cortes embio dela nueua Eſpaña, el año de mil y quinientos, y veynte y ocho, a Aluaro de Saauedra Ceron, con cien hõbres en dos nauios a buſcar los Malucos, y otras yſlas por alli, q̃ tuuieſſen eſpecias y otras riquezas por mãdado del Emperador, y por hazer camino para yr a venir de aquellas yſlas ala Nueua Eſpaña. Y aun penſando de hallar en medio ricas iſlas, y tierras, ſolia, el dezir por eſto.

De aqui aqui me lo encordonedes,
De aqui aqui me lo encordonad.

Pero aun haſta agora, que ſepamos no ſe ha deſcubierto por alli lo q̃ imaginaua. Don Antonio de Mendoça virey de Mexico embio al capitan Villalobos con buenas naos, y gente del puerto dela Nauidad, que es enla nueua Eſpaña, el año de quarenta y dos. Platico Villalobos en muchas iſlas de coral q̃ eſtan a diez grados, y en Mindanao, do eſtuuo Saauedra Ceron, vido artilleria. Eſtuuo en Tidore y en Gilolo, donde los Reyes los acogieron muy bien diziendo q̃ querian mas a Caſtellanos q̃ a Portugueſes. Y le pedian algunos para tenerlos cõſigo. Perdieronſe las naues, y vino la gente a poder de Portugeſes. Entõces hallo Bernaldo dela Torre de Granada, queriendo boluer ala nueua Eſpaña, vna tierra q̃ duraua quinientas leguas, muy cerca dela equinocial, de

negros.

negros. Y junto della islas de blancos. Tambien yua Sebastiã Gaboto alas Malucas quãdo el año de veynte y seys se boluio del rio dela Plata, como ya diximos, pẽsando traer la especieria a Panama o Nicaragua. Americo Vespucio fue a buscar las Malucas por el cabo de sant Augustin cõ quatro carauelas que le dio el Rey de Portugal el año de vno, mas no llego ni aun al rio dela Plata. Simon de Alcaçaua yua con dozientos y quarenta Españoles alas Malucas, el año de treynta, y quatro. No se supo valer, ni lleuar, con la gente, y assi lo mataron a puñaladas, diez o doze de los suyos enel cabo de santo Domingo, q̃ es antes de llegar al estrecho de Magallanes. Otro año siguiente embio alla ciertas naos don Gutierre de Vargas, obispo de Placencia, por amor y consejo del mesmo don Antonio su cuñado, y pensando enrriquecer mas q̃ otros, pero tambiẽ se perdieron sin llegar a ellos. Aunque vna nao de aquellas passo el estrecho de Magallanes, y aporto en Arequipa, y fue la primera q̃ dio certidumbre dela costa que ay de aquel estrecho hasta Arequipa del Peru. Fueron assi mesmo a buscar estas islas por hazia el norte, Gaspar Cortes reales, Sebastian Gaboto, y Esteuan Gomez, segun al principio contamos.

¶ *DEL passo que podrian hazer para yr mas breue alas Malucas.* CAP. CIIII.

ES tan dificultosa y larga la nauegacion alas Malucas de España por el estrecho de Magallanes, que hablando sobrella muchas vezes con hombres platicos de Indias, y con otros historia

les y curiosos,auemos oydo vn buen passo,aun que costoso. El qual no solamēte seria prouechoso,empero hōrroso para el hazedor,si se hiziesse. Este passo se auia de hazer en tierra firme de Indias abriēdo de vn mar a otro, por vna de quatro partes. O por el rio de Lagartos, q̃ corre ala costa del Nōbre de Dios,naciēdo en Chagre,quatro leguas de Panama,q̃ se andan con carreta. O por el desaguadero dela laguna de Nicaragua, por do subē y baxan grandes barcas, y la laguna no esta dela mar sino tres o quatro leguas : por qualquiera destos dos rios,esta guiado,y medio hecho el passo. Tābien ay otro rio dela vera Cruz a Tecoantepec,por el qual traē,y lleuā barcas de vna mar a otra los dela nueua España. Del Nombre de dios a Panama ay dezisiete leguas, y del golfo de Vraua al golfo de san Miguel veynte y cinco. Que son las otras dos partes, y las mas dificultosas de abrir. Sierras son, pero manos ay. Dadme quiē lo quiera hazer,q̃ hazer se puede. No falte animo q̃ no faltara dinero,y las Indias,dōde se ha de hazer lo dan. Para la cōtratacion dela especieria,para la riq̃za delas Indias,y para vn Rey de Castilla poco es lo possible. Impossible parecia,como de verdad era,atajar veynte leguas de mar que ay de Brindez ala Belona. Mas Pirro y Marco Varron lo quisieron y tentaron para yr por tierra de Italia a Grecia. Nicanor començo de abrir cien leguas y mas,que ay de tierra sin los rios, para portear especias, y otras mercaderias del mar Caspio al mayor o Pontico. Empero como lo mato Tolomeo Cerauno, no pudo effecutar su generoso y real pensamiento. Nicocles,

cles, Sesostre, Samnitico, Dario, Tolomeo, y otros Reyes, intentaron echar el mar barmejo en el rio Nilo, abriendo la tierra con hierro para q̃ sin mudar nauios fuessen, y viniessen con las especias, olores, y medicinas del Oceano al mediterraneo. Mas temiendo q̃ anegaria la mar a Egito, si rebẽtasse las acequias, o creciesse mucho, lo dexaron, y porq̃ la mar no estragasse el rio, pues sin el no valdria nada Egito. Si este passo q̃ dezimos se hiziesse, se atajaria la tercia parte de nauegacion. Los que fuessen alos Malucos, yriẽ siempre delas Canarias alla, por el Zodiaco, y cielo sin frio, y por tierras de Castilla sin contraste de enemigos. Aprouecharia esso mismo para nuestras propias Indias, ca yrian al Peru, y a otras prouincias, enlas mesmas naues que sacassen de España, y assi se escusaria mucho gasto, y trabajo.

¶EMPENNO *dela especieria.* CAP. CIIII.

COmo el Rey de Portugal, don Iuan el tercero supo q̃ los cosmografos Castellanos auiã echado la raya por donde nombramos, y que no podia negar la verdad temio perder el trato delas especias, y suplico muy de veras al Emperador, q̃ no embiasse a Iofre de Loaisa, ni a Sebastian Gaboto alas Malucas, porque no se arregostassen los Castellanos alas especias, ni viessen los males, y fuerças q̃ alos de Magallanes auian hecho sus capitanes en aquellas islas. Lo qual el mucho encubria, y pagaua todo el gasto de aq̃llas dos armadas, y hazia otros grãdes partidos. Mas no lo pudo acabar conel Emperador, que bien aconse-

jado.

jado era. Caſo el Emperador con Doña Yſabel hermana del Rey don Iuan, y el Rey dõ Iuan cõ doña Catalina hermana del Emperador. Y resfrio ſe algo el negocio dela eſpecieria, aunq̃ no dexaua el Rey de hablar enella, mouiẽdo ſiẽpre partido. El Emperador ſupo de vn Vizcayno, q̃ fue con Magallanes en ſu nao capitana, lo q̃ Portugueſes hizieron en Tidore a Caſtellanos, y enojo ſe mucho, y confrõto al marinero con los embaxadores de Portugal, que lo negauan a pie jũtillas, y que vno dellos era capitan mayor, y gouernador enla India, quando Portugueſes prendieron los Caſtellanos en Tidore, y robaron los clauos, canela, y coſas que trayan enla nao Trinidad para el. Mas como fue grande la negociacion del Rey y nueſtra neceſsidad, vino el Emperador a empeñarle las Malucas, y eſpecieria, para yr a Italia a coronarſe, año de mill y quiniẽtos y veynte y nueue, por treziẽtos y cinquẽta mill ducados, y ſin tiempo determinado quedãdo el pleyto enel eſtado q̃ lo dexaron enla puente de Caya, y el Rey dõ Iuan caſtigo al licẽciado Azeuedo porque dio los dineros ſin declarar tiempo. Empeño fue ciego, y hecho muy contra la voluntad delos Caſtellanos, que conſultaua el Emperador ſobrello, hombres que entendian bien el prouecho y riqueza de aquel negocio de la eſpecieria. La qual podia rẽtar en vn año, o en dos y fueran ſeys mas delo que daua el Rey ſobrella Pero Ruiz de Villegas, que fue llamado al contrato dos vezes, vna a Granada, y otra a Madrid dezia ſer muy mejor empeñar a Eſtremadura, y la Serena, o mayores tierras y ciudades que no

S a los

alos Malucos, Zamatra, Malaca, y otras riberas orientalissimas, y riquissimas, y aun no bien sabidas. Por razon que se podria oluidar aquel empeño conel tiempo, o parentesco, y no estotro q̃ se estaua en casa. En conclusion no miro el Emperador lo q̃ empeñaua, ni el Rey entẽdia lo que tomaua. Muchas vezes han dicho al Emperador q̃ desempeñe aquellas islas, pues con la ganancia de pocos años se desquirtara. Y aun el año de mil y quiniẽtos y quarenta y ocho, quisieron los procuradores de Cortes, estando en Valladolid, pedir al emperador que diesse al reyno la especieria por seys años en arrendamiento, y que pagarian ellos al Rey de Portugal sus trezientos y cinquenta mil ducados, y traerian el trato della ala Coruña como al principio se mãdo, q̃ passados los seys años, su magestad la cõtinuasse, y gozasse. Mas el mando desde Flandes donde ala sazõ estaua, que ni lo diessen por capitulo de Cortes, ni hablassen mas enello. De lo qual vnos se marauillaron, otros se sintieron y todos callaron.

¶DE COMO *VVIERON* PORTV-*gueses la contratacion de las especias.* CAP. CVI

HAziẽdo guerra los Portugueses alos Moros de Fez, reyno de Berueria, comẽçaron a costear, y guerrear la tierra de Africa del estrecho a fuera, y como les sucedia biẽ continuaron lo mucho, especialmẽte don Enrriq̃, hijo del Rey don Juan el bastardo, y primero. Hallaron la mina de oro en Guinea, y contratacion de negros, el año de mill y quatrocientos y setenta y cinco siendo

rey

rey don Alonſo quinto. El qual, como nauegaua mucho por alli y ſin contradicion caſi ninguna propuſo de embiar armada al mar Bermejo, y a-uer la cõtrataciõ delas eſpecias para ſi, y antes de armar embio a Pedro de Couillana y Alonſo de Payua el año de mill y quatrociẽtos y ochẽta y ſiete, a buſcar y ſaber el precio y tierra dela eſpecieria, y medicinas, q̃ de India venian al mar Mediterraneo por el Bermejo. Embio eſtos porq̃ ſabiã Arabigo, deſcõfiãdo de otros q̃ antes embiara q̃ no lo ſabian. Dioles dineros y credito, y vna tabla por do ſe rigeſſen q̃ ſacaron el licenciado Calçadilla, obiſpo de Viſeo, el dotor Rodrigo maeſtre Moyſen, y Pedro de Alcaçaua, de vn mapa, q̃ deuia ſer de Martin de Boemia, y de vn memorial, q̃ quiça era el meſmo de Chriſtoual Colon, donde ſe ponia el camino por poniente. Ellos fueron a Ieruſalem, y al Cairo, y de alli a Aden, Ormuz, Calicut, y otras grandes ciudades y ferias de aq̃llas mercaderias en Ethiopia, Arabia, Perſia, y India. Payua murio luego, andãdo por ſu cabo, y Couillana como lo detuuo el Preſte Giã no pudo boluer, mas eſcriuio al rey lo q̃ paſſaua ſobre la eſpecieria. Rabi Abrahã, y Ioſepe de Lamego çapatero, fueron a Perſia y dierõ nueuas al rey del trato de las eſpecias. El los torno a embiar en buſca de Couillana, y boluierõ cõ cartas y auiſos del. El rey don Iuan el ſegũdo de Portugal q̃ recibio las cartas de Couillã, ſiẽdo ya muerto el Rey dõ Alonſo ſu padre, embio carauelas en buſca dela eſpecieria, año de mill y quatrociẽtos y nouẽta y quatro. Pero no paſſaron el cabo de Buena eſperança, haſta el de nouenta y

ſiete,q̃ don Vaſco de Gama lo paſſo,y llego a Calicut,pueblo de grandiſsimo trato de medecinas y eſpecias,que era lo que buſcauan. Traxo muchas dellas a buẽ precio, y vino marauillado de la grãdeza y riq̃za de aquella ciudad. Y delos muchos nauios,aunque chicos,que auia enel puerto,ca eran cerca de mill y quinientos. Y todos,o los mas, andauan enel trato delas eſpecias y medecinas. Mas no ſon buenos para nauegar,ſino es cõ viento en popa,ni para pelear con nueſtras naos, q̃ dio auilanteza a los Portugueſes de tomar aq̃lla contrataciõ. Ni tienẽ aguja de marear, ni buenas ancoras,ni velas en reſpeto delas nueſtras. Año de mil y quiniẽtos embio el Rey don Manuel doze carauelas cõ Pero Aluarez a Calicut,y traxo el trato delas eſpecias a Lisbona,y gano deſpues a Malaca eſtendiendo ſu nauegaciõ ala China. Don Iuan ſu hijo la ha mucho acrecẽtado. En la manera y tiempo q̃ digo, ſe truxo a Portugal el trato dela eſpecieria, y ſe renouo la nauegaciõ q̃ antiguamẽte tenian los Eſpañoles en Ethiopia, Arabia, Perſia,y otras tierras de Aſia,por cauſa de mercaderias, y principalmente, ſegun creo, por eſpecias y medicinas.

¶ *LOS Reyes y naciones que han tenido el trato delas eſpecias.* CAP. CVII

ESpañoles trayan antiquiſsimamẽte eſpecias, y medicinas del mar bermejo, Arauigo, y Gãgetico, aunq̃ no en tanta cantidad como agora, q̃ a eſſo yuã alla ſegun muchos,con mercaderias y coſas de nueſtra Eſpaña. Los Reyes de Egipto tuuieron la contratacion delas eſpecias

olores

olores,y medecinas orientales mucho tiempo, cõprando las de Alaraues,Persas,Indianos,y otras gẽtes de Asia. Y vendiẽdo las a Scitas,Alemanes,Italianos,Frãceses,Griegos,Moros,y otros hõbres de Europa. Valia el trato dela especieria al rey Tolomeo Auleta,padre de Cleopatra la de Marco Antonio,doze talẽtos,segun Estrabõ, cada vn año q̃ son siete millones de nuestra moneda. Romanos tomarõ aq̃l trato conel mesmo reyno,y dizẽ q̃ les valia mas:empero fue se diminuyẽdo con la inclinacion del Imperio, y en fin se perdio. Mercaderes q̃ corrẽ mar y tierra por la ganancia, hizierõ la contratacion en Cafa y otros lugares dela Tana o Tanais , pero con grandissimo trabajo y costa,ca subiã las especias por el rio Indo al rio Oxo,atrauessando a Bater, q̃ es la Batriana , en camellos por Oxo, q̃ agora dizẽ Camu, las metiã enel mar Caspio, y de alli las lleuauã a muchas partes,mas la principal era Citraca enel rio Ra dicho al presente Volga, dõde yuã por ellas Armenios,Medos,Partos,Persinos,y otros. De Citraca las subian a Tartaria,q̃ antes era Scitia,por la Volga,y en cauallos la ponian en Cafa,q̃ antiguamẽte se dixo Theodosia y en otros puertos alli cerca dela Tana. De dõde los tomauã Alemanes,Latinos,Griegos,Moros y otras gentes de nuestra Europa . Y aun poco ha yuan alli por ellas Venecianos , Ginoueses,y otros Christianos . Traxeron despues las especias , y otras mercaderias dela India, q̃ llegauan al mar Caspio,a Trapisonda , baxandolas al mar Mayor o Pontico, por el Fasis,que agora nombran Fasso . Mas perdiose la contratacion cõ aq̃l

imperio, que deshizieron los Turcos poco ha. Entonces las portearon por Eufrates arriba que cae dentro el mar Persico, y por cargas desde aquel rio a Damasco, Alepo, Barut y otros puertos del mar mediterraneo. Y los soldanes del Cairo tornaron el trato delas especias al mar Bermejo y Alexandria por el Nilo, como solia serpero no en tanta abundancia. Los Reyes de Portugal la tienen al presente, por la via y negociacion q̃ oistes, en Lisbona, y Emberes, no sin inuidia de muchos codiciosos y ruynes, q̃ importunan al Turco, y a otros Reyes q̃ se lo estoruen y quiten. Mas con ayuda de Dios no podran. Pablo Centurion de Genoua fue a Moscouia, el año de veynte, a induzir al Rey Basilio q̃ traxesse a su Reyno el trato y mercaderia delas especias, prometiẽdole grande ganancia con poco gasto. Empero el rey nolo quiso tẽtar, quanto mas hazer, entendiendo el grande camino y trabajo q̃ seria, ca las tenian de subir por el Indo a tierra de Bater, Y de alli en camellos al Camu, y por aq̃l rio a Estraua, y luego a Citraca q̃ estan enel Caspio. De Citraca lleuar las por la Volga, a Occa, rio grãde y despues a Mosco, siempre rio arriba porq̃ todos tres vienen a ser vno, hasta Moscouia ciudad. Y de alli por su tierra al mar Germanico, y Venedico, donde son Ribalia, Riga, Danzuic, Rostoc, y Lubec, pueblos de Liuonia, Polonia, Frisia, Saxonia prouincias de Alemaña q̃ gastan muchas especias. Mas molidas, y estragadas vinierã por este camino las especias q̃ no vienen en las carauelas de Portugal, q̃ no se tocan hasta Lisbona desde q̃ las çargan enla India. Di-
go

go esto por q̃ afirmaua este Ginoues corromper se las especias en tan larga nauegacion. Soliman Turco ha tambiẽ procurado echar de Arabia, y de la India los Portugueses para tomar el aquel negocio delas especias, y no ha podido. Aunque juntamente conello pretendia dañar a los Persianos, y estender sus armas y nombre por alla. De manera pues que Soleyman Eunuco Bassa, passo galeras del mar Mediterraneo al Bermejo, y al Oceano por el Nilo, y por tierra, el año de treynta y siete. Fue a Dio, ciudad y ysla cabe el rio Indo con flota y exercito. Sitiola, combatiola reziamente, y no la pudo ganar, ca los Portugueses la defendieron gentilmente, haziẽdo marauillas por tierra y por agua, era medroso como capado, y cruel como medroso, Lleuo a Constãtinopla las narizes y orejas delos Portugueses que mato para mostrar su valentia.

¶ *Descubrimiento del Peru.* CAP. CVIII.

DE mil y trezientas leguas de tierra q̃ ponen costa a costa del estrecho de Magallanes al rio Peru, las quinientas q̃ ay del estrecho a Chirinara o Chile, costeo vn galeon de don Gutierrez de Bargas, obispo de Placẽcia, el año de quarẽta y quatro, y las otras descubrierõ y cõquistarõ en diuersas vezes y años, Francisco Piçarro, y Diego de Almagro, y sus capitanes y gẽte. Quisiera seguir eneste descubrimiẽto, y conquistas la orden q̃ hasta aqui, dando a cada costa su guerra, y tiẽpo, segun continuamos la geographia, mas dexolo por no replicar vna cosa muchas vezes

Assi que trastocando nuestra propuesta ordẽ digo que residiendo Pedrarias de Auila,gouernador de Castilla de oro en Panama,vuo algunos vezinos de aquella ciudad codiciosos de buscar nueuas tierras, empero vnos q̃rian yr hazia Leuante,al rio Peru, a topar conlas tierras q̃ debaxo la linea Equinocial estan , ymaginando sus muchas riq̃zas, y otros q̃rian yr hazia Poniente, alo de Nicaragua q̃ tenia fama de rica y fresca tierra cõ muchos jardines,y frutas.Que tal informacion y lengua tuuo Vasco Nuñez de Valboa, y aũ para yr alla auia hecho,y començado quatro nauios . Pedrarias se inclino mas a Nicaragua q̃ alo Oriental,y embio alla,segũ despues diremos aquellos nauios. Diego de Almagro,y Francisco Piçarro,que ricos eran , y antiguos en aquellas tierras,hizieron compañia con HernãdoLuque señor dela Taboga maestrescuela de Panama,clerigo rico, y q̃ llamarõ Hernãdo Loco por ello.Iuraron todos tres de no apartar compañia por gastos,ni reueses,q̃ les viniessen,y de partir ygualmente la ganancia, riquezas y tierras q̃ descubriessen,y adquiriessen,todos juntosy cada vno por si.Entro enla capitulacion,a lo q̃ algunos dizẽ,Pedrarias de Auila,mas saliose antes de tiẽpo,por las ruynes nueuas q̃ delas tierras dela linea traxera su capitan Francisco Bezerra.Concertada pues, y capituladala compañia,ordenarõ q̃ Francisco Piçarro fuesse a descubrir,yHernando Luque quedasse a granjear las haziendas de todos,y Diego de Almagro que anduuiesse a proueer de gente,armas,y comida al Piçarro donde quiera que descubriesse ypoblasse y aun tambiẽ

que conquistasse el por su parte si hallasse coyuntura, y disposició enla tierra q̃ llegasse. Año pues de mil y quinientos y veynte y cinco fuerõ a descubrir y poblar con licencia del gouernador Pedrarias, segun dizen algunos, Francisco Piçarro, y Diego de Almagro. El Piçarro partio primero con ciento y quatorze hombres en vn nauio. Nauego hasta cien leguas, y tomo tierra en parte q̃ los naturales se le defendieron, y le hirierõ de flecha siete vezes, y aun la mataron algunos Españoles. Por lo qual se boluio a Chinchama, q̃ cerca es de Panama, arrepentido dela empresa. Almagro que por acabar vn nauio, partio algo despues, fue con setenta Españoles, a dar enel rio que llamo de san Iuan, do vuo dos mil pesos de oro, y como no hallo rastro de su cõpañero, torno atras, salio a tierra donde vio señales de auer estado alli Españoles, y fue al lugar que hirieron a Piçarro, y porque peleando le quebraron los Indios vn ojo, y le maltrataron su gente, quemo el pueblo, y dio buelta a Panama, pensando que otro tanto auia hecho Piçarro. Mas como entendio que estaua en Chinchama, fuese luego alla, para comunicar con el la buelta ala tierra que auian descubierto. Ca le pareciera bien, y cõ oro. Iuntaron alli hasta dozientos Españoles, y algunos Indios de seruicio, embarcaronse con ellos en sus dos nauios, y en tres grandes canoas q̃ hizieron, nauegarõ con muy grã trabajo y peligro delas corrientes que causa el contino viẽto Sur en aquellas riberas, mas ala fin tomarõ tierra en vna costa anegada, llena de rios, y manglares, y tan llouiosa, que casi nũca escampaua. Biuen alli

los hombres ſobre arboles,a manera de picaças y ſon guerreros,y esforçados,y aſsi defendieron ſu tierra,matando hartos Eſpañoles. Acudian tãtos ala marina con armas,que la hinchian,y bozeauan reziamente alos nueſtros, llamando los hijos dela eſpuma del mar,ſobre que andauan,o que no tenian padres. Hombres deſterrados, o haraganes que no parauan en cabo ninguno a cultiuar la tierra para tener que comer, y dezian que no querian en ſu tierra hombres de cabellos enlas caras,ni vagamundos, que corrompieſſen ſus antiguas y ſantas coſtũbres,y eran ellos muy grandes putos,por lo qual tratan mal alas mugeres.Son todos muy ajudiados en geſto y habla, ca tienen grandes narizes,y hablan de papo,ellas andan treſquiladas y faxadas,y con anillos ſolamente,ellos viſten camiſas cortas,que no les cubren ſus verguenças, y traen coronas como de frayles ſino que cortan todo el cabello por delante,y por detras, y dexan crecer los lados. Traen aſsi meſmo eſmeraldas, y otras coſas enlas narizes,y orejas. Sartales de oro,turqueſas, piedras blancas y coloradas. Piçarro y Almagro deſſeauan conquiſtar aquella tierra por la mueſtra de piedras y oro,que los naturales tenian.Mas como la hambre, y la guerra, les auia muerto muchos Eſpañoles, no podian ſin nueuo ſocorro,y aſsi fue Almagro a Panama por ochẽta Eſpañoles.Con los quales,y con la comida y refreſco,q̃ tambien truxo,cobraron animo los hambriẽtos que biuos eſtauan.Auian ſe mantenido muchos dias con palmitos amargos,mariſco,peſca, aunque poca,y fruta de mãglares, que es ſin çumo,

ni ſa-

ni sabor, y si alguno tiene es amargo y salado. Nacen estos arboles ribera dela mar, y aun dentro enella, y en tierras salobres. Lleuan muy grã fruta, y pequeña hoja, aunq̃ muy verde, son muy altos, derechos, y rezios. Por lo qual hazen dellos mastiles de naos.

¶CONTINVACION DEL DESCVbrimiento del Peru. CAP. CIX.

Estauan los Españoles tan flacos, y desespera dos en aq̃llos manglares, y sentianse tã desyguales para con los naturales de alli, que aun cõ los ochenta compañeros, rezien venidos, no se atreuieron a guerrearlos. Antes se fueron luego a Catamez, tierra sin mãglares y de mucho maiz, y comida, y que restauro a muchos la vida, y alegro a todos, porq̃ los de alli trayã sembradas las caras de muchos clauos de oro. Ca se las horadã por muchos lugares, y meten vn grano, o clauo de oro por cada agujero, y muchos metẽ turquesas, y finas esmeraldas. Y a pẽsauan Piçarro, y Almagro fenecer alli sus trabajos, y enriq̃cer sobre quantos Españoles en Indias auia, y no cabiã de gozo ellos, ni los suyos, mas luego se les destẽplo su plazer conla muchedumbre de Indios armados q̃ a ellos salierõ, y ni osaron pelear con ellos ni estar alli. Sino que sobre acuerdo Almagro torno a Panama por mas gente, y Piçarro ala ysla del Gallo alo esperar. Andauan los Españoles tan medrosos, descontentos y ganosos de Panama que renegauan del Peru, y delas riquezas dela Equinocial, y quisieron muchos dellos yrse con Almagro. Mas no los dexarõ yr, ni aun escre

uir,porque no infamassen aquella tierra,y estoruassen el socorro porque Almagro yua. Empero ni pudieron encubrir alos de Panama los trabajos y muertes, que les auian sucedido en aquella mala tierra,ni estoruar las cartas de nueuas y quexas: que algunos escriuieron. Porque vn Sarauia de Trugillo embio cartas de ciertos amigos suyos,o como dizen otros vna suya firmada de muchos,a Pascual de Andagoya embuelta en vn grã ouillo de algodon, so color que le hiziessen del vna manta, que andaua desnudo. Dizen otros q̃ Anton Quadrado embio la carta firmada de quarenta a Pedro delos Rios. Contenia la carta todos los males,muertes,y trabajos passados enel descubrimiento,agrauios y fuerças,y quexas de los capitanes que les impidian la buelta. Era en fin peticion para que les diesse licencia, y mandamiento el gouernador, que no les forçassen a estar alli,y al pie dela carta puso.

¶ *Pues señor gouernador*
Mirelo bien por entero.
Que alla va el recogedor
Y aca queda el carnicero.

¶ Era ya venido a Panama por gouernador,quãdo Almagro llego,Pedro delos Rios,el qual dio mandamiento, y embio a su criado Tafur, para que cada vno,delos que con Piçarro estauan en la ysla del Gallo, pudiesse libremente boluerse a su casa,poniendo grandes penas a quien se lo impidiesse. Coneste mandamiento de Pedro delos Rios,huyeron de Almagro todos los q̃ queriã yr conel,q̃ gran tristeza le fue,y de Piçarro quantos conel estauan, sino fueron Bartolome Ruyz de

Moguer

Moguer ſu Piloto, y otros doze, entre los quales fue Pedro de Candia Griego y natural de aquella yſla. Quanto penſamiento y peſar cargo deſto a Piçarro, no ſe puede contar. Dio muchas gracias y promeſſas alos que ſe quedaron conel, loando los de buenos y cõſtantes amigos, y por ſer pocos ſe paſſo a vna yſla deſpoblada, ſeys leguas de tierra, que llamo Gorgona, por ſus muchas fuentes y arroyos, enla qual ſe ſuſtentaron ſin pan ninguno comiendo cangrejos leonados de tierra, cangrejos de mar, culebras grandes, y algo que peſcauan, haſta q̃ torno de Panama el nauio de Almagro, y luego q̃ fue buelto nauego Piçarro para Motupe, q̃ cae cerca de Tangarara, de alli boluio al rio Chira, y tomo muchas ouejas ceruales para comer, y algunos hombres para lẽgua, enlos pueblos q̃ llamauan Pohechos. Hizo ſalir a tierra en Tumbez a Pedro de Candia que boluio eſpantado delas riq̃zas dela caſa del rey Atabaliba, nueuas que alegrarõ mucho a todos. Piçarro que auia hallado la riqueza, y tierra tanto por el deſſeada, ſe fue luego a Panama, para venir en Eſpaña a pedir al emperador la gouernacion del Peru. Dos Eſpañoles ſe quedaron alli, no ſe ſi por mandado de Piçarro, para q̃ aprendieſſen la lengua, y ſecretos de aquella tierra, entre tanto q̃ el yua y venia, o ſi por codicia del oro y plata, q̃ Candia certificaua. Mas ſe dezir que los mataron Indios. Anduuo Franciſco Piçarro mas de tres años eneſte deſcubrimiento, q̃ llamaron del Peru, paſſando grãdes trabajos, hambre, peligros, temores, y dichos agudos.

¶FRAN-

¶ *FRANCISCO Piçarro hecho gouernador del Peru.* *CAP. CX.*

COmo Piçarro llego a Panama, comunico cõ Almagro, y Luque, la bondad y riqueza de Tumbez, y rio Chira. Ellos holgaron mucho cõ tales nueuas, y le dieron mil pesos de oro, y aun buscaron emprestada buena parte dellos. Porq̃ aunque todos erã delos mas ricos vezinos de aquella ciudad estauan pobres cõ los muchos gastos que auian hecho aq̃llos tres años enel descubrimiento. Vino pues a España Francisco Piçarro, pidio la gouernacion del Peru, presentãdo en consejo de Indias la relacion de su descubrimiento y gasto. El emperador lo hizo por ello adelantado, capitan general, y gouernador del Peru, y nueua Castilla, que tal nombre pusieron alas tierras alli descubiertas. Frãcisco Piçarro prometio grãdes riquezas, y reynos por sus mercedes, y titulos. Publico mas riquezas que sabia, aunq̃ no tanta como era, porque fuessen muchos conel, y embarcose muy alegre, y acõpañado de quatro hermanos, que fueron Fernando, Iuan, y Gonçalo Piçarro, y Francisco Martin de Alcantara, hermano de madre. Fernando Piçarro era solamente legitimo, Gonçalo Piçarro, y Iuan Piçarro eran hermanos de madre. Entrarõ los Piçarros en Panama con gran fausto y pompa, mas no fuerõ bien recebidos de Almagro, que muy corrido, y quexoso estaua de Frãcisco Piçarro. Porque siẽdo tan amigos lo auia escluydo delos honores, y titulos que para si traya, y porque siendo compañeros enlos gastos, queria echarlo dela ganancia

como

como dela honrra, pues no le dexaua parte enel mando,ni gouierno,y lo que mucho ſentia,era, que auiendo el pueſto mas hazienda , y perdido vn ojo enel deſcubrimiento, no lo auia dicho al Emperador. Dezia en fin que queria mas hõrra que hazienda. Frãciſco Piçarro ſe le deſculpaua, con q̃ no auia querido el Emperador darle para el,ſino la alcaldia de Tumbez,aunque ſelo auia ſu plicado. Prometia de negocialle otra gouernaciõ enla meſma tierra,y renunciarle luego el Adelan tamiento,y de no apartar compañia, y dezia que ſiẽdo compañeros, era tambien el gouernador, y aſsi podria mãdar, y diſponer de todo como le pluguieſſe. Mas aun cõ todo eſto no ſe aplacaua nada Diego de Almagro. Tãto era ſu odio,o q̃xa, q̃ con razon le parecia tener,y creyẽdo q̃ todo e- ra palabras de cũplimiẽto,y impoſsible,y como tenia en ſu poder la poca hazendilla q̃ les auia q̃- dado,hazia padecer mucha neceſsidad alos Piça rros,q̃ trayan grãde coſta,y pocos dineros. Fer- nando Piçarro, que mayor de todos era , ſentia mucho aquello,tomando por afrenta que Alma gro los trataſſe aſsi.Reprehendio al gouernador ſu hermano , porque lo ſufria , y indino alos o- tros hermanos,y a muchos contra el, de donde nacio vn perpetuo rancor entre Almagro, y Fer nãdo Piçarro,q̃ ſus hermanos mas blãdos,y amo roſos erã.Franciſco Piçarro deſſeaua mucho tor nar en gracia de Almagro,porq̃ ſin el no podia yr a ſu gouernacion tan preſto,ni tã hõrroſa, ni pro uechoſamente,y buſco medios para la reconcilia ciõ.Entreuinieron enella muchos,eſpecial delos nueuamente venidos de Eſpaña,que ya ſe auian

comido

comido las capas, y concertaron los en fin con medios de Antonio dela Gama juez de residen cia. Almagro dio setecientos pesos, y las armas y vituallas q̃ tenia, y Piçarro se partio cõ los mas hombres y cauallos q̃ pudo, en dos nauios. Tuuo contrario viento para llegar a Tumbez, y desembarco enla tierra propiamente del Peru, dela qual tomaron nombre las grãdes y ricas prouincias, q̃ se descubrieron, y conquistaron, buscãdo a ella sola. Quien primero tuuo nueua del rio Peru fue Francisco Vezerra, capitan de Pedrarias de Auila, q̃ partiendo de Comagre, con cient y cinquenta Españoles, llego ala punta de Piñas. Mas boluiose de alli, porq̃ los del rio Iumeto le dixeron, que la tierra del Peru era aspera, y la gẽte belicosa. Algunos dizen, que Valboa tuuo relacion de como aquella tierra del Peru tenia oro, y esmeraldas, sea assi, o no sea, es cierto q̃ auia en Panama gran fama del Peru, quando Piçarro y Almagro armaron para yr alla. Era tan mala tierra dõde Piçarro salio, y lleuaua ojo ala de Tumbez, q̃ no paro alli. Siguio la costa por tierra, q̃ como es aspera se despeauan enella hõbres, y cauallos, y como tiene muchos rios, ala sazon crecidos, se ahogaron algunos, que no sabian nadar, y aun Francisco Piçarro, segun cuẽtan, passaua los enfermos a cuestas, que muchos adolecierõ luego conla mudãça de ayres, y falta de comida. Andã do assi, llegaron a Coaq̃, lugar bien proueydo, y rico, donde se refrescaron assaz cumplidamẽte, y vuieron mucho oro y esmeraldas, delas quales quebraron algunas para ver si eran finas, porque hallauã tãbien muchas piedras falsas de aq̃l mes-

mo

mo color. A penas auian ſatisfecho al cāſancio, y hābre, quando les ſobreuino vn nueuo, y feo mal que llamauan Berrugas, aunque ſegun atormentauan y dolian, eran buuas. Salian aquellas berrugas, o pupas alas cejas, narizes, orejas, y otras partes dela cara, y cuerpo, tan grādes como nuezes, y muy ſangrientas. Como era nueua enfermedad, no ſabian que hazerſe, y renegauan de la tierra, y de quien a ella los traxo, viendo ſe tan feos, pero como no tenian en que tornarſe a Panama, ſufrian. Piçarro, aunque ſentia la dolencia y muertes de ſus compañeros, no dexo la empreſa, antes embio veynte mil peſos de oro a Diego de Almagro, para q̄ le embiaſſe de Panama, y de Nicaragua, los mas hōbres, cauallos, armas, y vituallas q̄ pudieſſe, y para abonar la tierra de ſu conquiſta, q̄ tenia ruyn fama. Camino tras eſte deſpacho haſta Puerto viejo, a vezes peleādo cō los Indios, y a vezes reſcatando. Eſtando alli vinieron Sebaſtian de Benalcaçar, y Iuan Fernandez, con gente y cauallos de Nicaragua. Que no poca alegria y ayuda fueron para pacificar aquella coſta de puerto Viejo.

¶ LA GVERRA *que Franciſco Piçarro hizo enla yſla Puna.* CAP. CXI

DIxeron a Franciſco Piçarro ſus lenguas, q̄ eran Philippe y Franciſco, naturales de Pohechos, como cerca de alli eſtaua Puna, yſla rica aunque de hombres valiētes. Piçarro, que tenia ya muchos Eſpañoles, acordo yr alla, y mando a los Indios hazer balſas en q̄ paſſar los cauallos, y aun hombres. Son las balſas hechas de cinco o

ſiete, o nueue vigas largas y liuianas , a manera dela mano de vn hombre,porq̃ la madera de medio es mas larga q̃ las otras por entrambas partes , y cada vna delas otras es mas corta quanto mas al cabo eſta,van llanas,y atadas,y es ordinario nauegar enellas . Al paſſar de tierra ala yſla quiſieron los Indios cortar las cuerdas alas balſas,y ahogar los Chriſtianos,ſegun a Piçarro auiſaron ſus farautes,y anſi mando a los Eſpañoles q̃ lleuaſſen deſenuaynadas las eſpadas por meter miedo alos Indios.Fue Piçarro bien y pacificamẽte recibido del gouernador de Puna,mas no mucho deſpues ordeno de matar los Eſpañoles por lo q̃ hazian en las mugeres , y ropa . Piçarro lo prẽdio luego q̃ lo ſupo , ſin alboroto ninguno.Los iſleños cercaron otro dia en amanecĩẽdo el real de Chriſtianos,amenazando los de muerte ſino les dauan ſu gouernador y haziẽda. Piçarro ordeno ſu gente para la batalla,y embio corriendo ciertos de cauallo a ſocorrer los nauĩos , q̃ tambien los Indios combatian en ſus balſas.Pelearon los Indios,como esforçados q̃ erã por cobrar ſu capitan y ropa, empero fueron vẽcidos,quedando muchos dellos muertos,y heridos.Murieron tambien tres o quatro Eſpañoles y quedaron heridos muchos , y peor q̃ ninguno Fernando Piçarro en vna rodilla. Con eſta vitoria vuierõ mucho deſpojo en ropa y oro,la qual repartio luego Piçarro entre los q̃ tenia,porque deſpues no pidieſſen parte dello, los q̃ veniã de Nicaragua con Fernando de Soto. Començarõ tras eſto enfermar los Eſpañoles como la tierra los prouaua. A cuya cauſa, y porque ſe andauan
los

los isleños con balsas entre los manglares, sin hazer paz ni guerra, determino Piçarro de yr a Tumbez, q̃ cerca estaua. Pero antes q̃ digamoslo q̃ le auino alla, es bien dezir algo desta ysla, pues enella tuuo Piçarro la primera nueua de Atabaliba. Puna boja doze leguas, y esta de Tumbez otras trantas, estaua llena de gente, de ouejas ceruales, y de venados. Eran los hombres amigos de pescar, y de caçar, eran esforçados, y en la guerra diestros, y temidos de sus comarcanos. Peleauã con hõdas, porras, varas arrojadizas, hachas de plata y cobre, lanças conlos hierros de oro, visten algodon de muchas colores. Ellos traẽ por caperuças vnas madexas de color, muchas sortijas, cercillos, y joyas de oro y piedras finas como sus mugeres. Tenian muchas vasijas de oro y plata para su seruicio. Vna nouedad hallarõ en Puna harto inhumana, de que vsaua el gouernador, como zeloso, que cortaua las narizes y miẽbro, y aun los braços a los criados que guardauan y seruian sus mugeres.

¶*Guerra de Tumbez y poblacion de sant Miguel de Tangarara.* CAP. CXII

HAllo Piçarro en la Puna mas de seyscientas personas de Tũbez catiuas, que segun parecio eran de Atabaliba, el qual, guerreando el año atras aquella tierra contra su hermano Guascar, quiso ganar la Puna. Iunto muchas balsas en q̃ passar a ella con gran exercito. El gouernador q̃ alli estaua por Guascar, Inga y señor de todos aquellos reynos, armo todos los ysleños y vna gran flota de balsas, saliole al encuentro, y diole

batalla,y venciola,como eran los ſuyos mas die ſtros en mar q̃ los enemigos, o porq̃ Atabaliba fue mal herido en vn muſlo,peleando, y cõuino le retirarſe,y luego yrſe a Caxamalca a curar, y a juntar ſu gẽte para yr al Cuzco,donde ſu herma no Guſcar eſtaua con gran exercito. El gouerna dor de Puna, de q̃ ſupo ſu yda,fue a Tumbez y ſa queolo. No deſplugo nada a Piçarro, ni a ſus Eſ pañoles, la diſſenſion y rebuelta entre los herma nos,y reyes de aq̃llas tierras , y auiẽdo de paſſar a ellas, quiſieron ganar la volũtad, y amiſtad del Atabaliba, q̃ mas a mano les caya, y embiaron a Tumbez ſeyſcientos catiuos, q̃ prometian hazer mucho por ellos,mas como ſe vierõ libres poſ-puſieron la obligaciõ de ſu libertad,diziẽdo,co- mo los Chriſtianos ſe aprouechauã delas muge res, y ſe tomauan quãta plata y oro topauã, y lo hazian barrillas,conlo qual indinaron el pueblo contra ellos. Embarcoſe pues Piçarro enlos na- uios para Tũbez , embio delante tres Eſpañoles con ciertos naturales en vna balſa, a pedir paz y entrada. Los de Tũbez recibieron aq̃llos tres Eſ pañoles deuotamente , ca luego los entregaron a vnos ſacerdotes, q̃ los ſacrificaſſen a cierto ydo lo del ſol,llamado Guaca, llorando,y no por cõ paſsion,ſino por coſtumbre que tienen de llorar delante la Guaca, y aun Guaca es lloro, y guay boz de rezien nacidos. Quando los nauios llega ron a tierra,no auia balſas para ſalir,que las traſ- portaron los Indios,como ſe puſierõ en armas. Salio Piçarro a tierra en vna balſa con otros ſeys de cauallo , q̃ ni vuo lugar , ni tiempo para mas,y no ſe apearon en toda la noche,aunq̃ ve-

nian,

nian mojados, como andaua mareta, y ſe les tra ſtorno la balſa, al tomar tierra, no la ſabiēdo regir. Otro dia ſalierō los de mas a plazer, ſin q̄ los Indios hizieſſen mas de moſtrarſe, y boluieron los nauios por los Eſpañoles que auian quedado en Puna, y Franciſco Piçarro corrio dos leguas de tierra, con quatro de cauallo, q̄ no pudo auer habla con ningun Indio. Aſſento real ſobre Tūbez, y hizo menſageros al capitan, rogandole con la paz y amiſtad. El qual no los eſcuchaua, y hazia burla delos baruudos, como erā pocos, y dauales cada dia mil rebates cō los del pueblo y mataua con los q̄ fuera tenia los Indios de ſeruicio q̄ por yerua y comida ſalian del real, ſin recebir daño ninguno. Piçarro vuo ciertas balſas, en q̄ paſſo el rio con cinquēta de cauallo vna noche, ſin q̄ fueſſe delos enemigos ſentido. Anduuo por mal camino, y eſpeſſura de eſpinares, y amanecio ſobre los enemigos, q̄ deſcuidados eſtauan en ſu fuerte. Hizo gran daño y matança enellos, y en los vezinos, por los tres Eſpañoles q̄ ſacrificaran. El gouernador entōces vino de paz, y ſe le dio por amigo, y aun dio vn gran preſente de oro y plata, y ropa de algodon, y lana. Piçarro, que tan bien auia acabado eſta guerra, poblo a ſan Miguel en Tangarara, riberas de Chira. Buſco puerto para los nauios, q̄ fueſſe bueno y hallo el de Payta q̄ es tal. Repartio el oro, y partioſe para Caxamalca a buſcar a Atabaliba.

¶ *Priſion de Atabaliba.* CAP. CXIII

VIendo Piçarro tanto oro y plata por alli, creyo la grandiſsima riqueza que le dezian del

rey Atabaliba, y concertando las cosas dela nueua ciudad de sant Miguel, y sus pobladores, se partio a Caxamalca. Atraxo de paz enel camino los pueblos que llaman Pohechos por medio de Philipillo, y de su compañero Francisquillo, que eran de alli, y sabian Español. Entonces vinieron ciertos criados de Guascar a pedir su amistad, y fauor contra Atabaliba, que tyranicamente se le alçaua con el reyno, y le prometierō grandes cosas si lo hazia. Passaron nuestros Españoles vn despoblado de veynte leguas sin agua, que los fatigo. En subiendo la sierra toparon vn mensagero de Atabaliba que dixo a Piçarro se boluiesse con Dios a su tierra en su nauios, y que no hiziesse mal a sus vassallos, ni les tomasse cosa ninguna por los dientes y ojos que traya enla cara, y que si ansi lo hiziesse, le dexaria yr con el oro robado en tierra agena, y sino que lo mataria, y despojaria. Piçarro le respondio que no yua a enojar a nadie, quanto mas a tan grande principe, y que luego se boluiera ala mar como el lo mādaua, si embaxador no fuera del Papa, y del Emperador, señores del mundo, y q̃ no podia sin gran verguença suya, y de sus compañeros boluerse sin verle, y hablarle alo que venia, que eran cosas de dios, y prouechosas a su bien y honrra. Atabaliba vio por esta respuesta la determinacion que los Españoles lleuauan de ver se conel, por mal, o por bien. Pero no hazia cosa dellos por ser tan pocos, y porq̃ Maicabelica, señor entre los Pohechos, le auia hecho cierto, q̃ los estrangeros barudos no tenian fuerças, ni haliento para caminar a pie, ni subir vna cuesta sin yr encima, o asidos de

dos de vnos grãdes pacos q̃ asi llamauã a los cauallos, y q̃ ceñiã vnas tablillas reluziẽtes, como las que vsauan sus mugeres para texer. Esto dezia Maicabelica, q̃ no auia prouado el corte de las espadas, y presumia de gran corredor, exercicio y prueua de Indios nobles, y esforçados, Empero otra cosa publicauan los heridos de Tũbez que en la corte estauan. Asi que Atabaliba torno a embiar otro mensagero a ver si caminauan toda via los baruudos, y a dezir al capitan q̃ no fuesse a Caxamalca, si amaua la vida. Respõdio Piçarro al mẽsagero, como no dexaria de llegar alla. Entonces el Indio le dio vnos çapatos pintados, y vnos puñetes de oro que se pusiesse, para que Atabaliba su señor lo conociesse, quando a el llegasse. Señal, alo q̃ se presumio, para le mãdar prender, o matar, sin tocar en los de mas. El los tomo y dixo riendo, que asi lo haria, Llego Piçarro con su exercito a Caxamalca, y ala entrada le dixo vn cauallero, q̃ no se aposentasse hasta q̃ lo mandasse Atabaliba. Mas el se aposento sin boluer le respuesta, y embio luego al capitã Hernando de Soto con algunos otros de cauallo, en que yua Filipillo, a visitar a Atabaliba, que de alli vna legua estaua en vnos baños, y dezirle como era ya llegado: que le diesse licencia y ora de hablalle. Llego Soto haziendo coruetas con su cauallo, por gentileza, o por admiracion delos Indios, hasta junto ala silla de Atabaliba, que no hizo mudança ningna, aunque le resollo enla cara el cauallo, y mando matar a muchos delos que huyerõ dela carrera, y vezindad delos cauallos, cosa de que los suyos escarmentaron, y los nues-

tros se marauillaron. Apeose Soto, hizo gran reuerencia, y dixo le alo que yua. Atabaliba estuuo muy graue, y no le respondio del a el, sino hablaua con vn su criado, y aquel con Felipillo, q̃ referia la respuesta al Soto. Dezian que se enojo del, porque se le llego tanto conel cauallo, caso de gran desacato para la grauedad de tan grandissimo Rey. Fue luego Fernando Piçarro, y hablole por ser hermano del capitan, respondiẽdo en pocas palabras alas muchas, y por conclusion dixo que seria buen amigo del Emperador, y del capitan, si boluiesse todo el oro, plata, y otras cosas q̃ auia tomado a sus vassallos y amigos, y se fuesse luego de su tierra, y que otro dia siguiente seria conel en Caxamalca para dar ordẽ en la buelta, y a saber quien eran el *Papa*, y el Emperador, que de tan lexos tierras le embiauan embaxadores y requirimientos. Fernando Piçarro boluio espãtado dela grandeza, y autoridad de Atabaliba, y de la mucha gente, armas, y tiendas que auia en su real, y aun dela respuesta que parecia declaracion de guerra. Piçarro hablo alos Españoles, porque algunos ciscauan con ver tan cerca tantos Indios de guerra, esforçando los ala batalla, con exemplo dela vitoria de Tumbez y Puna. Enesto, y en adereçar sus armas y cauallos passaron aq̃lla noche, y en assestar la artilleria ala puerta del Tambo, por do auia de entrar Atabaliba, y como dia fue, puso Francisco Piçarro vna esquadra de acabuzeros en vna torrezilla de ydolos, q̃ señoreaua el patio, metio en tres casas alos capitanes Fernando de Soto, Sebastiã de Benalçaçar, y Fernando Piçarro, que general

era,

era, con cada veynte de cauallo, y el se estuuo ala puerta de otra, con la infanteria, que sin los Indios de seruicio serian hasta ciento y cinquenta. Mando que ninguno hablasse, ni saliesse, alos de Atabaliba, hasta oyr vn tiro, o ver el estandarte. Atabaliba animo tambien los suyos, q̃ braueauan, y tenian en poco los Christianos, y pensauã hazer dellos, si peleassen, vn solenissimo sacrificio al sol. Puso a su capitan Ruminaguy con cinco mill soldados por la parte que los Españoles entraron en Caxamalca por si huyessen que los prẽdiesse o matasse. Tardo Atabaliba en andar vna legua quatro horas, tã de reposo yua, o por cãsar los enemigos. Venia en litera de oro chapada, y aforrada de plumas de papagayos de muchas colores, que trayan ombres en ombros, y sentado en vn tablon de oro sobre vn rico coxin de lana guarnecido de muchas piedras. Colgauale vna gran borla colorada de lana finissima dela frẽte, que le cubria las cejas y sienes, insignias delos Reyes del Cuzco. Traya trezientos o mas criados con librea para la litera, y para quitar las pajas y piedras del camino, y baylauan, y cantauan delante, y muchos señores en andas y hamacas, por magestad de su corte. Entro enel Tambo de Caxamalca, y como no vio los de cauallo ni menear alos peones, penso que de miedo. Alçose en pie, y dixo: Estos rendidos estan. Respondieron los suyos que si, teniendo los en poco. Miro ala torrezilla, y enojado mando echar de alli, o matar los Christianos que dẽtro estauan. Llego entonces a el Fray Vincente de Valuerde, dominico, que lleuaua vna Cruz enla mano, y su bre-

uiario, o la Blibia, como algunos dizen. Hizole reuerencia, santiguo le con la Cruz, y dixole. Muy excelente señor, cumple que sepays como Dios trino y vno, hizo de nada el mundo, y formo al hombre dela tierra, que llamo Adam, del qual traemos origen, y carne todos. Peco Adam contra su criador por inobediencia, y enel, quantos despues han nacido, y naceran, excepto Iesu Christo, q̃ siendo verdadero Dios, baxo del cielo, a nacer deMaria virgen por redemir el linage humano del pecado. Murio en semejante Cruz, que aquesta, y por esso la adoramos. Resucito al tercero dia. Subio dende a quarenta dias al cielo, dexando por su vicario enla tierra, a sant Pedro, y a sus sucessores, que llaman Papas. Los quales auian dado al potẽtissimo Rey de España la con quista, y conuersion de aquellas tierras. Yassi viene agora Francisco Piçarro a rogaros, seays amigo y tributario del Rey de España, Emperador de Romanos, Monarca del mũdo, y obedezcays al Papa, y recibays la fe de Christo, si la creyeredes, que es santissima, y la que vos teneys es falsissima, y sabed que haziẽdolo contrario vos daremos guerra, y quitaremos los idolos para que dexeys la engañosa religiõ de vuestros muchos y falsos dioses. Respondio Atabaliba muy enojado, que no queria tributar siẽdo libre, ni oyr que vuiesse otro mayor señor q̃ el, empero que holgaria de ser amigo del Emperador, y conocer le ca deuia ser gran principe, pues embiaua tantos exercitos, como dezian, por el mundo. Que no obedeceria al Papa porque daua lo ageno, y por no dexar aquien nunca vio el reyno, que fue de

su pa-

ſu padre, y en quanto ala religion dixo, que muy buena era la ſuya, y que bien ſe hallaua conella, que no queria, ni menos deuia poner en diſputa coſa tan antigua, y aprouada. Y que Chriſto murio, y el ſol, y la luna nunca morian, y que como ſabia el frayle, que ſu Dios delos Chriſtianos criara el mundo. Fray Vicente reſpondio que lo dezia aquel libro, y diole ſu breuiario. Atabaliba lo abrio, miro, hojeo, y diziendo, q̃ a el no le dezia nada de aq̃llo, lo arrojo enel ſuelo. Tomo el frayle ſu breuiario, y fueſe a Piçarro, bozeando: Los Euãgelios en tierra, Vẽgãça Chriſtianos, a ellos, a ellos que no quierẽ nueſtra amiſtad, ni nueſtra ley. Piçarro entonces mando ſacar el pendon, y jugar la artilleria, penſando que los Indios arremeterian. Como la ſeña ſe hizo corrieron los de cauallo a toda furia, por tres partes a romper la muela de gente que al rededor de Atabaliba eſtaua, y alancearon muchos. Llego luego Franciſco Piçarro con los de pie, que hizieron gran riça en los Indios con las eſpadas, a eſtocadas. Cargauã todos ſobre Atabaliba, que todauia eſtaua en ſu litera, por prenderle, deſſeando cada vno el prez y gloria de ſu priſion. Cmo eſtaua alto no alcançauan, y acuchillauan alos que la teniã, pero no era caydo vno que luego no ſe puſieſſen otros, y muchos a ſoſtener las andas, porq̃ no cayeſſe a tierra ſu gran ſeñor Atabaliba. Viendo eſto Piçarro echole mano del veſtido, y derribolo, que fue rematar la pelea. No vuo Indio que peleaſſe, aunque todos tenian armas, coſa bien notable contra ſus fieros, y coſtumbre de guerra. No pelearõ, porq̃ no les fue mãdado, ni ſe hizo la ſeñal

que

que concertaran para ello, si menester fuesse, con el grandissimo rebato, y sobresalto, q̃ les dieron, o porque se cortarõ todos de puro miedo, y ruydo que hizieron a vn mesmo tiempo las trompetas, los arcabuzes, y artilleria, y los cauallos q̃ lleuauan pretales de cascabeles para los espãtar. Cõ este ruydo pues, y cõ la priessa y heridas, que los nuestros les dauan, huyeron sin curar de su rey. Vnos derribauan a otros por huyr, y tantos cargaron a vna parte q̃ arrimados ala pared derrocaron vn lienço della, por donde tuuieron salida. Siguieron los Fernando Piçarro y los de cauallo hasta q̃ anochecio, y mataron muchos dellos en el alcance. Ruminagui huyo tãbien, quando sintio los truenos del artilleria, q̃ barrunto lo q̃ fue, como vio derribado dela torre al q̃ le tenia de hazer, señal. Murieron muchos Indios ala prisiõ de Atabaliba, la qual acontecio año de mill y quinientos y treynta y tres, y enel Tambo de Caxamalca, q̃ es vn gran patio cercado. Murieron tãtos, porq̃ no pelearon, y porq̃ andauan los nuestros a estocadas, q̃ assi se lo aconsejaua fray Vincente, por no quebrarlas espadas, hiriendo de tajo y reues. Trayan los Indios morriones de madera dorados con plumajes, q̃ dauã lustre al exercito, jubones fuertes embastados, porras doradas, picas muy largas, hondas, arcos, achas y alabardas de plata, y cobre, y aun de oro, q̃ a marauilla relumbrauan. No quedo muerto, ni herido, ningun Español, sino Francisco Piçarro enla mano, q̃ al tiempo de asir a Atabaliba tiro vn soldado vna cuchillada para darle, y derribarle, por donde algunos dixeron que otro lo prendio.

¶ EL

¶EL GRANDISSIMO RESCATE *que prometio Atabaliba, porque le soltassen.* CAP. CXIIII.

HArto tuuieron que hazer aquella noche los Españoles en alegrarse vnos cõ otros de tan gran vitoria y prisionero, y en descansar del trabajo, ca en todo aquel dia no auian comido: y ala mañana fuerõ a correr al campo. Hallaron enel vaño, y real de Atabaliba cinco mil mugeres, q̃ aunque tristes y desamparadas, holgaron con los Christianos, muchas y buenas tiendas, infinita ropa de vestir, y de seruicio de casa, y lindas pieças y vasijas de plata, y oro, vna delas quales peso, segun dizen, ocho arrobas de oro. Valio en fin la baxilla sola de Atabaliba cien mil ducados. Sintio mucho las cadenas Atabaliba, y rogo a Piçarro que le tratasse bien, ya que su ventura asi lo queria, y conociendo la codicia de aquellos Españoles, dixo q̃ daria por su rescate tanta plata y oro labrado, que cubriesse todo el suelo de vna muy gran quadra, dõde estaua preso, y como vio torcer el rostro alos Españoles, q̃ presentes estauan, penso q̃ no le creyã, y afirmo q̃ les daria dentro de cierto tiempo tantas vasijas y otras pieças de oro y plata, que hinchiessen la sala hasta lo que el mesmo alcanço con la mano enla pared. Por donde hizo echar vna raya colorada al rededor de toda la sala para señal. Pero dixo que auia de ser con tal condicion y promessa, que ni le hundiessen ni quebrassen las tinajas, cantaros y vasos, que alli metiesse, hasta llegar ala raya. Piçarro lo conorto, y prometio tratarlo muy biẽ,

y po-

y poner en libertad, trayendo alli el rescate prometido. Con esta palabra de Piçarro despacho Atabaliba mensajeros por oro y plata, a diuersas partes, y rogoles que tornassen presto si desseauã su libertad. Començarõ luego a venir Indios cargados de plata y oro. Mas como la sala era grande y las cargas chicas aunque muchas, abultaua poco, y menos enchian los ojos, q̃ la sala, y no por ser poco sino por tardarse a repartir. Y assi dezian muchos q̃ Atabaliba vsaua de maña, dilatando su rescate por jũtar entretanto gente, que matasse los Christianos. Otros dezian que por soltalle, y algunos que le matassen, y aun diz que lo hizieran, sino por Fernando Piçarro. Atabaliba, q̃ se temia cayo enello, y dixo a Piçarro que no tenian razõ de andar descontentos, ni de acusarle. Pues el Quito, Pachacama, y Cuzco, de dõde principalmẽte se auia de traer el oro de su rescate, estauan lexos, y que no auia quiẽ mas priessa diesse a su libertad que el mesmo preso, y que si querian saber como en su reyno no se juntaua gente, sino a traer oro, y plata que fuessen a verlo, y se llegassen algunos dellos al Cuzco a ver y traer el oro, y como tampoco se confiauan de los Indios, con quien auian de yr, se rio mucho diziendo que temian, y desconfiauan de su palabra, porque tenia cadena, Entonces dixeron Hernando de Soto, y Pedro del Barco que yrian y fueron al Cuzco que ay doziẽtas leguas en Hamacas, casi por la posta, porq̃ se mudã los hamaq̃ros de trecho en trecho, y assi como vã corriẽdo tomã al ombro la hamaca q̃ no paran vn passo, y aquel es caminar de Señores, Toparõ a pocas jornadas

nadas de Caxamalca a Guaxcar Inga, q̃ le trayã preso Quizquiz, y Calicuchima, capitanes de Atabaliba, y no quisieron boluer conel, aunque mucho se lo rogo, por ver el oro del Cuzco. Fue tãbien Fernando Piçarro, cõ algunos de cauallo a Pachacama, que ciẽ leguas estaua de Caxamalca, por oro, y plata. Encontro enel camino, cerca de Guachuco, a Illescas que traya trezientos mil pesos de oro, y grãdissima quãtia de plata, para el rescate de su hermano Atabaliba. Hallo Fernãdo Piçarro grã tesoro en Pachacama. Reduxo a paz vn exercito de Indios q̃ alçados estauã. Descubrio muchos secretos en aquella jornada, aunque con grandes trabajos, y traxo harta plata, y oro. Entonces herraron los cauallos con plata, y algunos con oro, porque se gastaua menos, y esto a falta de hierro. Dela manera q̃ dicho es, se junto grandissima cãtidad de oro y plata, en Caxamalca para rescate de Atabaliba.

¶ *MVERTE de Guaxcar por mãdado de Atabaliba.*
CAP. CXV.

AVian prendido, como despues contaremos, Quizquiz y Calicuchima a Guaxcar, soberano señor de todos los reynos del Peru, casi al mismo tiempo, que Atabaliba fue preso, o muy poco antes. Penso al principio Atabaliba que lo mataran, y por esso no quiso matar entõces a su hermano Guaxcar, mas como tuuo palabra de su libertad y vida, por el grandissimo rescate que prometio a Piçarro, mudo pensamiento, y executolo quãdo supo lo q̃ Guaxcar auia dicho a Soto y Barco, Lo qual en suma fue, q̃ se tornassen con

el a Caxamalca porque no le matassen aquellos capitanes sabida la prision de su amo, que hasta alli no la sabian. Que no solamẽte cumpliria hasta la raya, empero que enchiria toda la sala hasta la techumbre de oro, y plata, que era tres tan to mas, delos tesoros de Guaynacapa su padre, y que Atabaliba, su hermano, dar no podria lo q̃ prometio, sin robar los templos del sol. Y finalmente les dixo como el era derecho señor de todos aquellos reynos, y Atabaliba tyrano. Que por tãto queria informar, y ver al capitã de Christianos que deshazia los agrauios, y le restituyria su libertad y reynos, ca su padre Guaynacapa le mandara, al tiempo de su muerte, fuesse amigo delas gentes blancas y baruudas q̃ viniessen alli, porque auian de ser señores dela tierra. Era gran señor aquel, y prudente, y sabiendo lo que auian hecho Españoles en Castilla de oro, adeuino lo que harian alli, si viniessen. Atabaliba pues temio mucho estas razones, que verdad eran, y mandole matar, y dixo a Piçarro que muriera de enojo y pesar. Algunos dizẽ q̃ Atabaliba estuuo muchos dias mustio, lloroso, sin comer, ni dezir porque, para descubrir la voluntad delos Españoles, y engañar a Piçarro. Al cabo delos quales dixo por muchos ruegos, como Quizquiz auia muerto a Guaxcar su señor, y lloro, al parecer de todos muy de veras. Desculpose de aquella muerte, y aun dela guerra y prision, diziendo q̃ auia hecho aquello por defenderse de su hermano, q̃ le quiso tomar el reyno de Quito, y concertarse conel, que para esso le mandaua traer. Piçarro lo consolo, y dixo que no tuuiesse pena, pues era la
muerte

muerte tan natural a todos, y porque les lleuaria poca vẽtaja, y porque, informado dela verdad, el castigaria los matadores. Como Atabaliba conocio, q̃ no se dauã nada por la muerte de Guaxcar, hizo lo matar. Sea como fuere q̃ Atabaliba mato a Guaxcar, y tuuieron alguna culpa Hernando de Soto, y Pedro del Barco, en no lo acõpañar, y traer a Caxamalca, pues le toparon cerca y el se lo rogo. Pero ellos quisieron mas el oro del Cuzco, q̃ la vida de Guaxcar, cõ excusa de mẽsageros, q̃ no podian traspassar la orden y mãdamiento de su gouernador. Todos afirman q̃ si ellos le tomaran en su poder, no le matara Atabaliba, ni escondieran los Indios la plata, oro, piedras, y joyas del Cuzco, y otras muchas partes. Que segun la fama delas riq̃zas de Guaynacapa, era sin cõparacion muy mucho mas q̃ lo q̃ vuierõ Españoles, aunq̃ fue harto, del rescate de Atabaliba. Dixo Guaxcar quãdo lo matauã, Yo he reynado poco, y menos reynara el traydor de mi hermano, ca le mataran como me mata.

¶ LAS guerras y diferencias entre Guaxcar, y Atabaliba. CAP. CXVI

GVaxcar, q̃ soga de oro significa, reyno pacificamẽte por muerte de Guaynacapa, cuyo hijo mayor, y ligitimo era, enel Cuzco, y todos los señorios del padre, que muchos eran, y grandes, excepto enel Quito q̃ de Atabaliba era. Mas no le duro mucho aquella paz, porq̃ Atabaliba ocupo a Tumebãba, prouincia rica de minas, y al Quito vezina, diziendo q̃ le pertenecia como tierra de su herencia. Guaxcar q̃ dello fue presto

ſabidor, embio alla vna cauallero por la poſta a rogar a ſu hermano que no alteraſſe la tierra, y q̃ le dieſſe los Orejones, y criados de ſu padre, y a los Cañares (q̃ aſsi le llamauan los de alli) guardaſſen la fe, y obediẽcia, q̃ dada le tenian. El cauallero retuuo los Cañares en obediẽcia, y como vio en armas alos de Quito, embio a pedir a Guaxcar dos mil Orejones para reprimir y caſtigar los rebeldes, y en viniendo, ſe juntaron cõel todos los Cañares, Chaparras, y Paltas, que vezinos eran. Atabaliba, que lo ſupo, fue luego ſobre llos con exercito, penſando eſtoruar o deshazer aquella junta. Requirioles antes dela batalla, q̃ le dexaſſen libre la tierra, q̃ por herencia, y teſtamento de ſu padre poſſeya, y como ellos reſpondieron ſer de Guaxcar, vniuerſal heredero de Guaynacapa, dio les batalla. Perdiola, y fue preſo en la puente de Tumebamba yendo de huyda. Otros dizen que Guaxcar mouio la guerra, y q̃ duro la pelea tres dias. En los quales murieron muchos de ambas partes, y ala fin Atabaliba fue preſo, por cuya priſion, y vitoria, hizieron los Orejones del Cuzco alegrias, y grãdes borracheras. Atabaliba entonces, como era de noche, rompio vna grueſſa pared con vna barra de plata y cobre, q̃ cierta muger le dio, y fueſe al Quito ſin q̃ los enemigos lo ſintieſſen, conuoco ſus vaſſallos, hizo les vn gran razonamiento, perſuadiẽdo los a ſu vengança, dixoles que el Sol lo auia conuertido en culebra para ſalir de priſion por vn agujeruelo dela camara donde lo tenian cerrado, y prometido vitoria, ſi guerra dieſſe. Ellos o porque les parecio milagro, o porque lo ama-
uan,

uan,respondieron,que muy prestos estauan a seguirle,y assi allego vn muy buen exercito,conel qual boluio alos enimigos, y los vencio vna, y mas vezes, con tanta matança de gentes, q̃ aun oy dia ay grandes montones de huessos de los que alli murieron. Entonces metio a cuchillo sesenta mil personas delos Cañares, y assolo a Tumebamba,pueblo grande, rico y hermoso, que junto a tres caudales rios estaua. Con lo qual le cobrarõ todos miedo, y el animo de ser Inga en quantas tierras su padre tuuo. Començo luego a guerrear la tierra de su hermano. Destruya, y mataua, alos que se le defendian,y alos que se le rendian daua muchas franquezas, y el despojo delos muertos. Por esta libertad lo seguyã vnos, y por la crueldad otros, y asi conquisto hasta Tumbez,y Caxamalca, sin mayor contradicion que la de Puna,donde,segun ya conte,fue herido, Embio muy gran exercito con Quizquiz y Calicuchima, sabios, valientes, y amigos suyos contra Guaxcar,que del Cuzco venia con innumerable hueste. Quando entrambos exercitos cerca estuuieron, quisieron los capitanes de Atabaliba tomar los enemigos por traues, y apartaronse del camino real. Guaxcar,q̃ poco entendia de guerra,se desuio a caça,dexãdo yr su exercito adelante, por hazia donde caminauã los cõtrarios, sin echar corredores, ni pẽsar en peligro ninguno, y topo conel campo cõtrario en parte q̃ huyr no pudo. Pelearon el y ochociẽtos hombres que lleuaua, hasta ser rodeados delos enemigos,y presos. Apenas eran rẽdidos,quando a mas andar venian a socorrellos, y eran tantos q̃

ligeramente lo libraran, matando alos de Ataba liba, ſi Calicuchima, y Quizquiz, no los engañaran, diziendo, eſtuuieſſen quedos, ſino que matarian a Guaxcar, y puſieronſe a ello. Entonces temio el, y mandoles ſoltar las armas, y llegar a cõſejo veynte ſeñores y capitanes, los mas principales de ſu exercito, a dar medio entre el, y ſu hermano, pues lo querian, aunq̃ fingidamente, aquellos de capitanes. Los quales deſcabeçarõ en llegando alos veynte, y dixeron q̃ otro tanto hariã a Guaxcar ſino ſe yuan, cada vno a ſu caſa. Con eſta crueldad y amenaza, ſe deshizo el exercito, y quedo Guaxcar preſo, y ſolo en poder de Quizquiz, y Calicuchima, que lo mataron, como dicho auemos, por mandado de Atabaliba.

¶REPARTIMIENTO *de oro y plata de Atabaliba.* CAP. CXVII

DEnde a muchos dias que Atabaliba fue preſo, dieron prieſſa los Eſpañoles, q̃ lo prẽdieron, ala reparticiõ de ſu deſpojo, y reſcate, aunq̃ no era tanto quanto prometiera, queriendo luego cada vno ſu parte, ca temian no ſe leuãtaſſen los Indios, y ſe lo quitaſſen, y aun los mataſſen ſobrello. No queriã aſsi meſmo eſperar q̃ cargaſſen mas Eſpañoles antes de repartillo. Franciſco Piçarro hizo peſar el oro y plata, deſpnes de quilatado. Hallaron cinquẽta y dos mil marcos de buena plata, y vn millon, y trezientos, y veynte y ſeys mil, y quiniẽtos peſos de oro, Suma, y riq̃za, nũca viſta en vno. Cupo al rey de ſu quinto cerquita de quatrociẽtos mil peſos. Cupierõ a cada Eſpañol de cauallo ocho mil y nouecientos peſos

ſos de oro,y treziẽtos y ſetenta marcos de plata. A cada peon quatro mil y quatrociẽtos y cinquẽta peſos de oro, y cientiochẽta marcos de plata. A los capitanes a treynta, y a quarẽta mil peſos. Franciſco Piçarro vuo mas que ninguno,y como capitã general, tomo del monton el tablon de oro,que Atabaliba traya en ſu litera,q̃ peſaua veynte y cinco mil caſtellanos. Nunca ſoldados enrriq̃cieron tanto,tan breue,ni tan ſin peligro. Ni jugaron tan largo,ca vuo muchos q̃ perdieron ſu parte alos dados,y dobladilla. Tãbien ſe encarecieron las coſas con el mucho dinero,y llegaron a valer vnas calças de paño treynta peſos. Vnos borzeguyes otros tantos,vna capa negra ciẽto,vna mano de papel, diez,vn açũbre de vino veynte,y vn cauallo tres,y quatro,y aũ cinco mil ducados. Enel qual precio ſe anduuieron algunos años deſpues. Tãbien dio Piçarro alos q̃ con Almagro vinieron,aunq̃ no era obligado, a quinientos,y a mil ducados,porq̃ no ſe amotinaſſen,ca,ſegun ſe lo auian eſcrito, el, y ellos venian con propoſito de conquiſtar por ſi aq̃lla tierra,y hazer le quanto mal, y enojo, y afrẽta,pudieſſen. Mas Almagro ahorco al q̃ tal eſcriuio,y ſabida la priſion y riqueza de Atabaliba, ſe fue a Caxamalca,y ſe jũto con Piçarro por auer ſu mitad, cõforme a la capitulaciõ y compañia que tenian hecha,y eſtuuieron muy amigos,y conformes. Embio Piçarro el quinto,y relaciõ de todo al Emperador,con Fernando Piçarro,ſu hermano,conel qual ſe vinierõ a Eſpaña muchos ſoldados ricos de veynte, treynta,y quarenta mil ducados. En fin traxeron caſi todo aq̃l oro de Ata-

baliba, y inchieron la contratacion de Seuilla de dinero, y todo el mundo de fama y desseo.

¶MVERTE de Atabaliba. CAP. CXVIII

VRdiose la muerte de Atabaliba por donde menos pensaua, ca Filipillo légua se enamoro, y amigo de vna de sus mugeres, por casar cō ella, si el moria. Dixo a Piçarro, y a otros, q̄ Atabaliba juntaua de secreto gente para matar los Christianos, y librarse. Como esto se començo a sonrruyr entre los Españoles, començaron ellos a creerlo: y vnos dezian, q̄ lo matassen para seguridad de sus vidas, y de aquellos reynos, otros que lo embiassen al Emperador, y no matassen tan gran principe, aunq̄ culpa tuuiesse. Esto fuera mejor, mas hizieron lo otro, a instancia, segun muchos cuentan, delos q̄ Almagro lleuo. Los quales pensauan, o selo dezian, q̄ mientras Atabaliba biuiesse, no ternian parte en oro ninguno, hasta enchir la medida de su rescate. Piçarro en fin determino matarlo, por quitarse de cuydado, y pēsando q̄ muerto, ternia menos que hazer en ganar la tierra, hizole processo sobre la muerte de Guascar, rey de aq̄llas tierras, y prouo sele tambien, q̄ procuraua matar los Españoles. Mas esto fue maldad de Philipillo, q̄ declaraua los dichos delos Indios q̄ por testigos tomauan como sele antojaua, no auiendo Español q̄ lo mirasse, ni entēdiesse. Atabaliba nego siēpre aquello, diziendo, q̄ no cabia en razon tratar el tal cosa, pues no podria salir conella biuo, por las muchas guardas, y prisiones que tenia. Amenazo a Philipillo, y rogo que no le creyessen. Quādo la

ſentencia oyo: ſe quexo mucho de Franciſco Piçarro, q̃ auiẽdo le prometido de ſoltarlo por reſcate, lo mataua. Rogole, q̃ lo embiaſſe a Eſpaña, y q̃ no enſangrentaſſe ſus manos y fama, en quiẽ jamas le ofendio, y lo auia hecho rico. Quando lo lleuauan a juſticiar, pidio el bautiſmo por cõſejo delos q̃ lo yuan conſolando, que otramente biuo lo quemaran. Bautizaron lo, y ahogaron lo a vn palo atado, enterraron le a nueſtra vſança entre otros Chriſtianos con pompa, puſo luto Piçarro, y hizo le honrradas obſequias. No ay q̃ reprehender a los q̃ le mataron, pues el tiempo, y ſus pecados los caſtigarõ deſpues, ca todos ellos acabaron mal, como enel proceſſo de ſu hiſtoria vereys. Murio Atabaliba con esfuerço, y mãdo lleuar ſu cuerpo al Quito, dõde los reyes ſus antepaſſados, por ſu madre, eſtauan. Si de coraçon pidio el bautiſmo, dichoſo el, y ſi no, pago las muertes que auia hecho. Era bien diſpueſto, ſabio, animoſo, franco, y muy limpio, y bien traydo, tuuo muchas mugeres, y dexo algunos hijos Vſurpo mucha tierra a ſu hermano Guaxcar, mas nunca ſe puſo la borla haſta que lo tuuo preſo, ni eſcupia enel ſuelo, ſino enla mano de vna ſeñora muy principal, por maieſtad. Los Indios ſe marauillaron de ſu temprana muerte, y loauã a Guaxcar por hijo del ſol, acordandoſe como adeuinara quan preſto auia de ſer muerto Atabaliba que matar lo mandaua.

¶ LINAGE *de Atabaliba.* CAP. CXIX

LOs hombres mas nobles, ricos, y poderoſos de todas las tierras, que llamamos Peru, ſon

los Ingas. Los quales siempre andan tresquilados, y con grãdes çercillos en las orejas, y no los traen colgados, sino enxeridos dentro de tal manera, que se les engrandan: y por esto los llaman los nuestros Orejones. Su naturaleza fue de Tiquicaca, q̃ es vna laguna enel Collao, quarenta leguas de Cuzco, la qual quiere dezir, ysla de plomo, ca de muchas ysletas q̃ tiene pobladas, alguna lleua plomo, que se llama Tiqui. Boja ochenta leguas, recibe diez, o doze rios grandes y muchos arroyos, despide los por vn solo rio, empero muy ancho, y hondo, que va a parar en otra laguna quarenta leguas hazia el Oriente, donde se sume, no sin admiracion de quien lo mira. El principal Inga, que saco de Tiquicaca los primeros, y que los acaudillo, se nombraua Zapalla, q̃ significa, solo señor. Tambien dizen algunos Indios ancianos, que se llamaua Viracocha, q̃ quiere dezir, grasa del mar, y que traxo su gẽte por la mar. Zopalla en conclusion, afirman, que poblo y assento enel Cuzco, de donde començaron los Ingas a guerrear la comarca, y aun otras tierras muy lexos, y pusieron alli la silla, y corte de su imperio. Los que mas fama dexaron por su excelẽtes hechos, fueron Topa Opangui, y Guainacapa, padre, abuelo, y bisabuelo de Atabaliba: empero a todos los Ingas passo Guainacapa, q̃ moço rico suena. El qual auiẽdo cõquistado el Quito por fuerça de armas, se caso cõ la señora de aquel reyno, y vuo enella a Atabaliba, y a Illescas. Murio en Quito, dexo aquella tierra a Atabaliba, y el imperio y tesoros del Cuzco a Guaxcar. Tuuo, alo que dizen, doziẽtos hijos en diuersas mu-

mugeres,y ochocientas leguas de señorio.

¶CORTE Y RIQVEZA DE GVAYnacapa. CAP. CXX.

RESidian los señores Ingas en Cuzco, cabeça de su imperio. Guaynacapa empero cõtinuo mucho su biuienda enel Quito, tierra muy aplazible, por auerla el conquistado. Traya siempre consigo muchos Orejones, gente de guerra, y armada, por guarda, y reputacion, los quales andauan con çapatos y plumajes, y otras señales de hõbres nobles, y priuilegiados por el arte militar. Seruia se delos hijos mayores, o herederos de todos los señores de su imperio, que muy muchos eran: y cada vno se vestia a fuer de su tierra. porque todos supiessen, de donde eran: y assi auia tanta diuersidad de trajes, y colores, q̃ a marauilla honrrauan y engrandecian su corte. Teniã tambien muchos señores grandes, y ancianos, en su corte, para consejo, y estado. Estos, aunque trayan gran casa, y seruicio, no eran yguales enlos assientos, y honrras, ca vnos precedian a otros. Vnos andauan en andas, otros en hamacas, y algunos a pie. Vnos sesentauan en vanquillos altos, y grandes, otros en baxos, y otros enel suelo, empero siempre, que qualquiera de todos ellos venia de fuera ala corte, se descalçaua, para entrar enel palacio, y se cargaua algo alos ombros, para hablar con Guaynacapa, que pareciesse vassallaje. Llegauan a el con mucha humildad, y hablauan le, teniendo los ojos baxos por no lo mirar ala cara, tanto acatamiento le tenian. El estaua cõ mucha grauedad, y respondia en pocas

palabras. Escupia, quādo en casa estaua, enla mano de vna señora, por magestad. Comia con grādissimo aparato, y bullicio de gente. Todo el seruicio de su casa, mesa, y coʒina, era de oro, y de plata, y quando menos de plata, y cobre, por mas reʒio. Tenia en su recamara estatuas huecas de oro q̃ pareciā gigantes, y las figuras al propio, y tamaño de quantos animales, aues, arboles, y yeruas produze la tierra, y de quantos peces cria la mar y aguas de sus reynos. Tenia assi mesmo sogas, costales, cestas, y troxes de oro y plata, rimeros de palos de oro, q̃ pareciessen leña rajada para q̃mar. En fin no auia cosa en su tierra, q̃ no la tuuiesse de oro contrahecha: y aun dizen, q̃ teniā los Ingas vn vergel en vna ysla cerca dela Puna, donde se yuan a holgar, quando querian mar, q̃ tenia la ortaliza, las flores y arboles de oro, y plata, inuencion y grandeʒa hasta entonces nunca vista. Allende de todo esto, tenia infinitissima cātidad de plata, y oro por labrar enel Cuzco, q̃ se perdio, por la muerte de Guascar, ca los Indios lo escondieron, viendo q̃ los Españoles se lo tomauan, y embiauan a España. Muchos lo hā buscado despues aca, y no le hallan: por ventura seria mayor la fama, q̃ la quantia, aunque le llamauan moço rico, q̃ tal quiere deʒir, Guaynacapa. Todas estas riquezas heredo Guascar, juntamente con el imperio, y no se habla del, tanto como de Atabaliba, no sin agrauio suyo: deue ser, porque no vino a poder de nuestros Españoles.

¶RELIGION, *y dioses delos Ingas, y otras gētes.*
CAP. CXXI.

Ay en-

AY en esta tierra tātos idolos como oficios, no quiero dezir hōbres, porque cada vno adora lo q̄ se le antoja. Empero es ordinario al pescador adorar vn tiburon, o algun otro pez. Al caçador vn leon, o vn osso, a vna raposa, y tales animales, con otras muchas aues, y sauandijas. El labrador adora el agua, y tierra. Todos en fin tienē por dioses principalissimos al sol, y luna, y tierra, creyēdo ser esta la madre de todas las cosas: y el sol, juntamente con la luna, su muger, criador de todo, y assi quando juran tocā la tierra, y miran al sol. Entre sus muchas Guacas (assi llaman los idolos) auia muchas cō baculos, y mitras de obispos, mas la causa dello aū no se sabe, y los Indios, quando vieron obispo con mitra, preguntauan, si era Guaca delos Christianos. Los tēplos, especialmente del sol, son grandes, y sumptuosos, y muy ricos. El de Pachacama, el del Collao, y del Cuzco, y otros estauan aforrados por dentro de tablas de oro, y plata, y todo su seruicio era delo mesmo, que no fue poca riqueza para los cōquistadores. Ofreciā alos ydolos muchas flores, yeruas, frutas, pan, vino, y humo, y la figura delo q̄ pediā hecho de oro, y plata, y a esta causa estauā tan ricos los tēplos. Eran esso mesmo los idolos de oro, y de plata, aunq̄ muchos auia de piedra, barro, y palo. Los sacerdotes vistē de blāco, andā poco entre la gēte, no se casan, y ayunan mucho, aunq̄ ningū ayuno passa de ocho dias: y es al tiēpo de sembrar y segar, y de coger oro y hazer guerra, o hablar cōel diablo, y aū algunos se quiebrā los ojos, para semejāte habla, y creo q̄ lo haziā de miedo, porq̄ todos ellos se atapan los ojos quando

do hablan conel,y hablauan le muchas vezes,para responder alas pregũtas, que los señores, y otras personas hazen. Entran enlos templos,llorãdo y guayãdo, q̃ Guaca esso quiere dezir. Van de buças por tierra hasta el ydolo,y hablan conel en leguaje,que los seglares no entienden. No le tocan con las manos,sin tener enellas vnas touallas muy blancas, y limpias. Sotierran dentro el templo delas ofrendas de oro y plata. Sacrifican hombres,niños,ouejas,aues,y animales brauos y siluestres,que ofrecen caçadores. Catã los coraçones, que son muy agoreros, para ver las buenas,o malas señales del sacrificio,y cobrar reputacion de santos adeuinos,engañando la gente. Bozeã reziamente alos tales sacrificios, y no callan todo aquel dia,y noche, especial si es enel campo, inuocando los demonios. Vntan conla sangre,los rostros del diablo,y puertas del templo, y aun rocian las sepulturas. Si el coraçon y liuianos,muestran alegre señal,baylan,y cantan, alegremente,y si triste, tristemente: mas tal qual fuere la señal, no dexan de emborracharse muy bien, los que se hallan enla fiesta. Muchas vezes sacrifican sus propios hijos(que pocos Indios lo hazen por mas crueles,y bestiales que son todos ellos en su religion)mas no los comen,sino secãlos,y guardan los en grandes tinajones de plata. Tienen casas de mugeres, cerradas como monesterios,de donde jamas salen:capan,y aun castrã los hombres que las guardan, y aun les cortan narizes,y beços,porque no los codiciassen ellas. Matan ala que se empreña y peca con hombre, mas si jura que la empreño Pachacama, que es el sol,

el ſol, caſtigan la de otra manera por amor dela caſta. Al hombre que a ellas entra, cuelgan delos pies. Algunos Eſpañoles dizen, que ni eran virgines, ni aun caſtas, y es cierto que corrompe la guerra muchas buenas coſtumbres. Hilauan y texian eſtas mugeres ropa de algodon, y lana, para los ydolos, y quemauan la que ſobraua con hueſſos de ouejas blancas, y auentauan los poluos hagia el ſol.

¶LA OPINION QVE TIENEN Acerca del diluuio, y primeros hõbres. CAP. CXXII.

DIzen, que al principio del mundo, vino por la parte Septentrional vn hombre, que ſe llamo Con. El qual no tenia hueſſos, andaua mucho, y ligero, acortaua el camino, abaxando las ſierras, y alçando los valles, con la voluntad ſolamente y palabra, como hijo del ſol, que dezia ſer. Inchio la tierra de hombres y mugeres, que crio, y dioles mucha fruta, y pan, con lo de mas ala vida neceſſario. Mas empero por enojo, que algunos le hizieron, boluio la buena tierra q̃ les auia dado, en arenales ſecos, y eſteriles, como ſõ los dela coſta, y les quito la lluuia, ca nunca deſpues aca llouio alli. Dexoles ſolamente los rios de piadoſo, para que ſe mantuuieſſen con regadio y trabajo. Sobreuino Pachacama, hijo tãbien del ſol, y dela luna, que ſignifica criador, y deſterro a Con, y conuertio ſus hombres enlos gatos, geſto de negros, que ay. Tras lo qual crio el de nueuo los hombres y mugeres, como ſon agora, y proueyoles de quantas coſas tienen. Por gratificacion de tales mercedes, tomarõle por dios,

y por

y por tal lo tuuieron, y hõrraron en Pachacama, hasta q̃ los Christianos lo echaron de alli, de que muy mucho se marauillauan. Era el tẽplo de Pachacama q̃ cerca de Lima estaua, famosissimo en aquellas tierras, y muy visitado de todos, por su deuocion y oraculos, ca el diablo aparecia, y hablaua cõ los sacerdotes, q̃ alli morauan. Los Españoles q̃ fueron alla, con Fernando Piçarro, tras la prision de Atabaliba, lo despojaron del oro y plata, q̃ fue mucha, y despues de sus oraculos, y visiones, q̃ cessarõ con la Cruz, y sacramẽto, cosa para los Indios nueua, y espãtosa Dizen assi mesmo q̃ llouio tanto vn tiempo, q̃ anego todas las tierras baxas, y todos los hombres, sino los q̃ cupieron en ciertas cueuas de vnas muy altas sierras, cuyas chiquitas puertas taparon, de manera q̃ agua no les entrasse: metierõ dẽtro muchos bastimentos, y animales. Quãdo llouer no sintierõ, echaron fuera dos perros: y como tornaron limpios, aunq̃ mojados, conocieron, no auer menguado las aguas. Echaron despues mas perros, y tornando enlodados y enxutos, entendieron, q̃ auian cessado, y salieron a poblar la tierra, y el mayor trabajo, q̃ para ello tuuieron, y estoruo, fuerõ las muchas, y grandes culebras, que de la humidad y cieno del diluuio se criaron: y agora las ay tales, mas al fin las mataron, y pudieron biuir seguros. Tambien creen la fin del mundo, empero que precedera primero grandissima seca: y se perderan el sol, y luna, que adoran: y por aquesto dã grãdes alaridos, y lloran quando ay eclipses, mayormente del sol, temiendo, que se van a perder, el, y ellos, y todo el mundo.

¶ LA

¶ LA TOMA DEL CVZCO, CIVdad riquißima. CAP. CXXIII.

INformado Francisco Piçarro dela riqueza, y ser del Cuzco, cabeça del imperio delos Ingas dexo a Caxamalca, y fue alla. Camino a recaudo, porq̃ Quizquiz andaua corriendo la tierra, cõ gran exercito, que hiziera dela gente de Atabaliba, y de otra mucha. Topo conellos en Xauxa, y sin pelear llego a Vilcas, donde Quizquiz, pensando aprouecharse delos enemigos, por tener la cuesta, dio sobre la vanguarda, que Soto lleuaua, mato seys Españoles, y hirio otros muchos y ayna los desbaratara, mas sobreuino la noche que los despartio. Quizquiz se subio alo alto con alegria, y Soto se rehizo con los que Almagro traxo. Apenas era amanecido el dia siguiẽte, quãdo ya peleauan los Indios. Almagro, que capitaneaua, se retraxo alo llano, para se aprouechar alli dellos con los cauallos. Quizquiz, no entendiendo aquel ardid, ni el nueuo socorro, penso que huyan: y començo a yr tras ellos, peleando sin orden. Reboluierõ los de cauallo, y alãcearon infinitos Indios delos de Quizquiz, q̃ conel tropel delos cauallos, y espessa niebla q̃ hazia, no sabian de si, y huyeron. Llego Piçarro conel oro, y resto del exercito, estuuo alli cinco dias, a ver en que paraua la guerra. Vino Mango hermano de Atabaliba, a darse le: el lo recibio muy bien, y lo hizo rey, poniendo le la borla, que acostumbran los Ingas. Siguio su camino con grãdes cõpañas de Indios, que seruia su nueuo Inga venian. Llegando cerca del Cuzco, se descubrieron muchos

grandes

grãdes fuegos, y embio corriendo alla la mitad delos cauallos a eſtoruar, o remediar el fuego, creyẽdo, q̃ los vezinos quemauan la ciudad, porque no gozaſſen della los Chriſtianos, empero no era fuego para daño, ſino para ſeñal y humo. Salieron tantos hombres con armas a ellos, que les hizieron huyr a puras pedradas, la ſierra abaxo. Llego eneſto Piçarro, que amparo los huydos, y peleo con los perſiguidores tan animoſamente, que los puſo en huyda. Ellos que ſe veyã heridos y acoſſãdos, dexaron las armas, y pelea, y a mas correr ſe metieron enla ciudad. Tomaron ſu hato, y ſalieronſe luego aquella meſma noche los que ſuſtentauan la guerra. Entraron otro dia los Eſpañoles enel Cuzco, ſin contradicion ninguna, y luego començaron, vnos a deſentablar las paredes del templo, que de oro, y plata eran: otros a deſenterrar las joyas, y vaſos de oro, que con los muertos eſtauan, otros a tomar ydolos, que delo meſmo eran. Saquearon tãbien las caſas, y la fortaleza, que aun tenia mucha plata, y oro delo de Guaynacapa. En fin vuierõ alli, y ala redonda mas cãtidad de oro y plata, que cõ la priſion de Atabaliba auian auido en Caxamalca: empero como eran muchos mas, que no alla, no les cupo a tanto: por lo qual, y por ſer la ſegũda vez, y ſin priſiõ de rey, no ſe ſono aca mucho. Tal Eſpañol vuo, que hallo, andãdo en vn eſpeſſo ſoto, ſepulchro entero de plata, que valia cinquenta mil caſtellanos. Otros los hallarõ de menos valor, mas hallaron muchos, ca vſauan los ricos hombres de aquellas tierras enterrarſe aſsi por el campo, a par de algun ydolo, Anduuieron

aſsi

assi mismo buscando el tesoro de Guaynacapa, y reyes antiguos del Cuzco, que tan afamado era, pero ni entonces ni despues se hallo: mas ellos, que con lo auido no se contentauan, fatigauan los Indios, cauando, y trastornando quanto auia, y aun les hizieron hartos malos tratamientos y crueldades, porque dixessen del, y mostrassen sepulturas.

¶ CALIDADES, y costumbres del Cuzco. CAP. CXXIIII

EL Cuzco esta mas alla dela Equinocial dezisiete grados. Es aspera tierra, y de mucho frio, y nieues. Tienen casas de adoues de tierra, cubiertas cõ esparto, q̃ ay mucho porlas sierras, las quales lleuan tãbien de suyo nabos, y atramuzes Los hõbres andan en cabello, mas vendan se las cabeças, vistẽ camisas de lana, y pañicos. Las mugeres traen sotanas sin mangas, q̃ faxan mucho con cintas largas y mantellinas sobre los ombros prendidas con gordos alfileres de plata, o cobre, q̃ tienen las cabeças anchas, y agudas, con que cortan muchas cosas: comen cruda la carne y el pescado. Aqui son propiamente los Orejones, q̃ se abren y engrandan mucho las orejas, y cuelgan dellas vnos sortijones de oro. Casan cõ quantas quieren: y aun algunos con sus propias hermanas, mas los tales son soldados. Castigan de muerte los adulterios. Sacan los ojos al ladrõ que me parece su propio castigo. Guardan mucha justicia en todo, y aun dizẽ que los mesmos señores la effecutan. Heredan los sobrinos, y no los hijos, solamente heredan los Ingas a su pa-

dres, como mayorazgos. El q̃ toma la borla ayũna primero. Todos se entierrã: los pobres, y oficiales llanamente, aunque les ponen sobre las sepulturas, vna alauarda, o morrion, si es soldado: vn martillo, si platero, y si caçador vn arco y flechas. Para los Ingas, y señores, hazen grãdes hoyos, o bouedas, q̃ cubrẽ de mantas donde cuelgan muchas joyas, armas, y plumajes. Ponẽ dentro vasos de plata, y oro cõ agua, y vino y cosas de comer. Meten tambiẽ algunas de sus amadas mugeres, pages, y otros criados que los siruan y acõpañen, mas estos no vã en carne, sino en madera. Cubren lo todo de tierra, y echan de contino por encima de aquellos sus vinos. Quando Españoles abriã estas sepulturas, y desparziã los huessos, les rogauan los Indios, que no lo hiziessen, porque juntos estuuiessen al resucitar: ca biẽ creen la resurrecion delos cuerpos, y la immortalidad delas almas.

¶*LA CONQVISTA DEL QVITO. CAP. CXXV.*

RVminaguy, que con cinco mil hombres huyo de Caxamalca, quando Atabaliba fue preso, camino derecho al Quito, y alço se conel, barruntando la muerte de su rey. Hizo muchas cosas como tyrano, mato a Illescas, porque no le impidiesse su tyrania, yẽdo por los hijos de Atabaliba, su hermano de padre y madre, y a rogalle mãtuuiesse lealtad, y paz, y justicia en aq̃l reyno, desollole, y hizo del cuero vn atãbor, que no hagen mas los diablos. Desenterraron el cuerpo de Atabaliba dos mil Indios de guerra, y lleuaron

lo al Quito,como el mãdara. Ruminaguy los re cibio en Liribamba muy bien, y conla põpa, y ce rimonias, ꝗ alos huessos de tan gran principe a-costumbran. Hizoles vn banquete y borrachera y matolos, diziendo, ꝗ por auer dexado matar a su buẽ rey Atabaliba. Tras esto junto mucha gẽ te de guerra, y corrio la prouincia de Tumebãba Piçarro escriuo a Sebastian de Benalcaçar, ꝗ por su Teniente estaua en sant Miguel, fuesse al Qui to a castigar a Ruminaguy, y remediar alos Caña res, que se quexauan, y pedian ayuda. Benalcaçar se partio luego, con dozientos peones Españo-les, y ochẽta de cauallo, y los Indios de seruicio, y carga, que le parecio. Acudiã al Peru, con la fa-ma de oro, tantos Españoles, que ayna se despo-blaran Panama, Nicaragua, Quauhtemallan, Car tagena, y otros pueblos y yslas, y a esta jornada fueron de buena gana, porque dezian ser el Qui to tan rico como el Cuzco, aunque auian de ca-minar ciento y veynte leguas, antes de llegar a-lla, y pelear con hõbres mañosos, y esforçados. Ruminaguy, ꝗ desto auiso tuuo, espero los Espa ñoles a la raya de su tierra, con doze mil hõbres biẽ armados a su manera, hijo muchas cauas, y albarradas en vn mal passo, ꝗ guardar propuso. Llegarõ los Españoles alli acometieron el fuerte los de pie, rodearõ los de cauallo, y passarõ a las espaldas, y en breue espacio de tiẽpo rõpieron el esquadron, y matarõ muchos Indios. Ellos hirie ron muchos Españoles, y matarõ algunos, y tres o quatro cauallos, con cuyas cabeças hizierõ ale grias, ca preciauan mas degollar vn animal de a-quellos, ꝗ tanto los perseguia, ꝗ diez hombres,

y ſiempre las ponian deſpues, donde las vieſſen Chriſtianos, cõ muchas flores y ramos, en ſeñal de vitoria. Rehizo ſu exercito Ruminaguy, y prouando ventura, dioles batalla en vn llano, en la qual le mataron infinitos, ca los cauallos pudieron bien correr, y reboluerſe alli, empero no perdio por eſſo animo, aunq̃ no oſo pelear mas en batalla, ni de cerca. Hinco vna noche muchas eſtacas agudas por arriba en vn llano, y dio mueſtra de batalla para q̃ arremetieſſen los cauallos y ſe mancaſſen. Benalcaçar lo ſupo de las eſpias, q̃ traya, y deſuioſe dela eſtacada. Los Indios entõces ſe retiraron primero q̃ llegaſſe, y hizieron en otro valle muchos hoyos grandes, para q̃ cayeſſen los cauallos: y enrramados, para q̃ no los vieſſen. Los Eſpañoles paſſaron muy lexos dellos, ca fueron auiſados, y quiſieron pelear, mas no tuuieron lugar. Hizieron luego los Indios enel camino meſmo infinitos hoyuelos, del tamaño de la pata de cauallo, y puſieron ſe cerca, para q̃ los acometieſſen, y mancaſſen los cauallos alli: mas como ni en aq̃l, ni en los otros ſus primeros ardides no pudierõ engañar alos Eſpañoles, ſe fuerõ al Quito, diziendo, q̃ los baruudos eran tã ſabios como valientes. Dixo Ruminaguy a ſus mugeres, Alegraos, que ya vienen los Chriſtianos, cõ quien os podreys holgar: reyeron ſe algunas, como mugeres, no penſando quiça mal ninguno: el entonces degollo las riſueñas, q̃mo la recamara de Atabalibacon mucha y rica ropa, y deſamparo la ciudad. Entro en Quito Benalcaçar cõ ſu exercito ſin eſtoruo, empero no hallo la riqueza publicada, q̃ mucho deſplugo a todos los Eſpañoles

pañoles

pañoles. Defenterraron muertos, y ganarõ para la costa. Ruminaguy, o enojado desto, o arrepentido, por no auer quemado a Quito, o por matar los Christianos, trasnocho con su gente, y puso fuego a la ciudad por muchos cabos, y sin esperar al dia, ni alos Españoles, se boluio antes q̃ amaneciesse.

¶ LO que acontecio a Pedro de Aluarado enel Peru. CAP. CXXVI.

PVblicada la riqueza del Peru, negocio Pedro de Aluarado con el Emperador vna licencia para descubrir y poblar en aquella prouincia, donde no estuuiessen Españoles: y auida, embio a Garci Holguin, con dos nauios, a entender lo que alla passaua. Y como boluio, loãdo la tierra, y espantado delas riquezas, que conla prision de Atabaliba todos tenian, y diziendo, que tãbien eran muy ricos Cuzco, y el Quito, reyno cerca de puerto Viejo, determino se de yr alla el mismo. Armo en su gouernaciõ el año de mil y quinientos y treynta y cinco, mas de quatrocientos Españoles, y cinco naos, en que metio muchos cauallos. Toco en Nicaragua vna noche, y tomo por fuerça dos buenos nauios, q̃ se adereçauã para lleuar gẽte, armas, y cauallos a Piçarro. Los q̃ auian de yr en aquellos nauios, holgaron de passar conel, antes que esperar otros, y asi tuuo quinientos Españoles, y muchos cauallos. Desembarco en puerto Viejo con todos ellos, y camino hazia Quito, preguntando siempre por el camino. Entro en vnos llanos de muy espessos mõtes, donde ayna perecierã sus hombres de sed, la

qual remediarõ a caſo,ca toparon vnas muy grãdes cañas,llenas de agua. Mataron la hãbre con carne de cauallos, q̃ para eſſo degollauã,aunque valian a mil,y mas ducados. Llouioles muchos dias ceniza,q̃ lançaua el Volcan delQuito a mas de ochenta leguas,el qual echa tãta llama, y trae tanto ruydo, quando hierue, que ſe vee mas de cien leguas,y ſegun dizen, eſpanta mas que truenos y relampagos. Abrierõ a manos buena parte del camino,tales boſcajes auia.Paſſaron tambien vnas muy neuadas ſierras,y marauillaron ſe del mucho neuar,q̃ hazia tan debaxo la Equinocial. Elaronſe alli ſetenta perſonas,y quando fuera de aquellas nieues ſe vieron ,.dauan gracias a Dios, que dellas los librara , y dauan al diablo la tierra,y el oro,tras que yuan hambrientos,y muriendo.Hallaron muchas eſmeraldas,y muchos hombres ſacrificados,ca ſon los de alli muy crueles ydolatras. *B*iuen como Sodomitas, hablã como Moros,y parecen Indios.

¶COMO *Almagro fue a buſcar a Pedro de Aluarado.* *CAP. CXXVII*

QVizquiz,capitan de Atabaliba, viendo enagenarſe el imperio delos Ingas,procuro reſtaurarlo , quanto en ſu mano fue, ca tenia gran autoridad entre losOrejones. Dio la borla a *Pau*lo,hijo de Guaynacapa, recogio mucha gente q̃ andaua deſcarriada con la perdida del Cuzco, y puſo la enlaprouincia q̃ llaman Condeſuyo,para dañar los Chriſtianos . Piçarro embio alla a Hernando de Soto con cinquenta cauallos, mas

quando llego era partido Quizquiz a Xauxa cõ pensamiento de matar y robar,los Españoles q̃ alli estauan conel tesorero Alonso Riquelme. Acometio los,mas defendieron se. Fue Piçarro auisado desto, y despacho corriendo a Diego de Almagro con muchos de cauallo,cale mucho escozia auer dexado en Xauxa gran dinero con chico recaudo, y tambien para que fuesse, despues de socorrido Xauxa, a saber de Pedro de Aluarado,q̃ tenia nueua,como venia al Peru cõ mucha gẽte, y,o no consentir le desembarcar,o, cõprar le la armada. Fue pues Almagro, jũtose cõ Soto, y corrieron entrambos de Xauxa a Quizquiz,y con tanto se partio para Tũbez, a mirar si venia,o andaua por aq̃lla costa Pedro de Aluarado cõ su flota. Supo alli como Aluarado desembarcara en Puerto viejo,boluio a sant Miguel por mas hõbres y cauallos, y camino a Quito. En llegãdo alla se le se metio Benalcaçar,comẽço a capitanear,cõquisto algunos pueblos, y palẽques de aq̃l reyno q̃ no se auiã podido ganar. Passo el rio de Liribãba con mucho peligro, por yr muy crecido,y por auer q̃mado los Indios la puente, los quales estauan a la otra ribera cõ armas. Peleo cõellos, vẽcio,y prẽdio al capitã,q̃ le dixo,como dos jornadas de alli, estauã quiniẽtos Christianos,cõbatiẽdo vn peñol del señor Zopoçopagui, Almagro embio luego siete de cauallo a ver si aq̃llo era verdad,para proueer,lo q̃ cõuiniesse, siẽdo Aluarado,o alguno otro, que quisiesse vsurpar aquella tierra. Aluarado cogio los siete corredores,informose dellos muy por entero de todo lo que Frãcisco Piçarro auia hecho,y hazia

y del mucho oro y gente que tenia, quantos erã los Españoles q̃ con Almagro estauan: soltolos, y acerco se al real de Almagro, cõ proposito de pelear conel, y echarlo de alli. Almagro, de q̃ lo supo temio, y por no arriscar su vida, y su honrra si a las manos viniessen, ca tenia doblada gente menos, acordo yrse al Cuzco y dexar alli a Benalcaçar como primero estaua. Filipillo de Pohechos, q̃ descõtento, y enojado estaua, se passo al real de Aluarado, cõ vn Indio Caciq̃, y le dixo la determinaciõ de Almagro, y si le q̃ria prender, q̃ fuesse luego aquella mesma noche, y hallaria poca resistẽcia, y le seria la guia. Ofreciole assi mesmo de acabar con los señores, y capitanes de toda aq̃lla tierra, q̃ fuessen sus amigos, y tributarios q̃ ya lo auia recabado, con los que tenia presos Almagro. Holgo Aluarado con tales nueuas, camino con su gente, y fue a Liribãba con las vanderas tendidas, y orden de pelear. Almagro, q̃ sin gran verguença suya no podia partirse, esforço sus Españoles, hizo dos esquadras dellos, y aguardo los cõtrarios entre vnas paredes por mas fuerte. Ya estauã a vista vnos de otros, y para rõper, quãdo comẽçarõ muchos de ambas partes a dezir, paz, paz, Estuuierõ todos q̃dos, y pusierõ treguas por aquel dia y noche, para que se viessen, y hablassen entrãbos capitanes. Tomo la mano del negocio el licenciado Caldera de Seuilla, y cõcerto los assi, q̃ diesse Aluarado toda su flota, como la traya, a Piçarro y Almagro, por cien mil pesos de buen oro, y que se apartasse de aq̃l descubrimiẽto y cõquista, jurãdo de nunca boluer alla en vida dellos. El qual cõcierto no se pu

blico

blico entonces,por no alterar los de Aluarado q̃ brauos y desseosos eran, antes dixeron,que auiã hecho compañia en todo,con que Aluarado prosiguiesse el descubrimiẽto por mar, y ellos las cõquistas de tierra,y con esto no vuo escandalo ninguno. Acepto Aluarado este partido,por no ver tan rica tierra como le dezian , y Almagro gano mucho en dar le tantos dineros.

¶LA MVERTE de Quizquiz. CA. CXXVIII.

NO tuuo Almagro de que pagar los cien mil pesos de oro a Pedro de Aluarado por su armada,en quanto se hallo en aquella conquista, aunque vuieron en Caramba vn templo chapado de plata,o no quiso sin Piçarro: o por lleuarlo primero,donde no pudiesse deshazer la venta, asi que se fueron ambos a san Miguel de Tangarara. Aluarado dexo muchos de su compañia a poblar en Quito con Benalcaçar , y lleuo consigo los mas y mejores. Benalcaçar passo mucho trabajo en su conquista , asi por ser mala tierra, como por ser la gente muy guerrera,que tambiẽ pelean con honda las mugeres como sus maridos. Almagro y Aluarado supieron en Tumebamba,como Quizquiz yua huyendo de Soto,y de Iuan y Gonçalo Piçarro , que lo persiguian a cauallo , y que lleuaua vna gran presa de hombres,y ouejas, y mas de quinze mil soldados. Almagro no lo creyo, ni quiso lleuar los Cañares,q̃ se le ofrecian , dar en las manos a Quizquiz con todo su exercito, y caualgada. Quando llegaron a Chaparra , toparon adeshora con Sotaurco,q̃ yua con dos mil hombres, descubriendo el cami

no a Quizquiz, y prendieron le peleando. Sotaurco dixo, como Quizquiz venia de tras vna gran jornada conel cuerpo del exercito, y a los lados y espaldas cada dos mil hombres, recogiendo vituallas, que assi acostumbraua caminar en tiempo de guerra. Aguijaron presto los de cauallo, por llegar a Quizquiz, antes que la nueua. Era el camino tan pedregoso, y cuesta abaxo, que se desherraron casi todos los cauallos, herraron se a media noche con lumbre, y aun con miedo, no los tomassen los enemigos embaraçados. Otro dia enla tarde llegaron a vista del real de Quizquiz, el qual, como los vio, se fue conel oro y mugeres, por vna parte, y echo por otra, que muy agra era, toda la gente de guerra, con Guaypalcon, hermano de Atabaliba. Guaypalcon se hizo fuerte en vnas altas peñas, y echaua galgas, que dañaron mucho alos nuestros, mas fuese luego aquella noche, porque se vio sin comida, y atajado. Corrieron tras el los de cauallo, y no lo pudieron desbaratar, aunque le mataron algunos. Quizquiz y Guaypalcon se juntaron, y se fueron a Quito, pensando, que pocos, o ningunos Españoles quedaron alla, pues venian alli tantos. *V*uieron vn recuentro con Sebastian de Benalcaçar, y fueron perdidosos. Dixeron los capitanes a Quizquiz, q̃ pidiesse paz alos Españoles, pues eran inuencibles, y que le guardarian amistad, pues eran hombres de bien: y no tentasse mas la fortuna que tanto los perseguia. El los amenazo, porque mostrauan couardia, y mando que le siguiessen, para rehazerse. Replicaron ellos que diesse batalla, pues les seria mas honrra y descãso,

morir

morir peleando con los enemigos, que de hambre por los despoblados. Quizquiz los deshonrro por esto, jurando, de castigar los amotinadores. Guaypalcon entonces le tiro vn bote de lança por los pechos, acudieron luego con achas, y porras, otros muchos, y mataron lo: y assi acabo Quizquiz con sus guerras, que tan famoso capitan fue entre Orejones.

¶ Aluarado da su armada, y recibe cië mil pesos de oro. CAP. CXXIX

A Pocas leguas de camino, ya que Quizquiz yua huyendo, toparon nuestros Españoles su retaguarda, que como los vido, se puso a defender, que no passassen vn rio. Erá muchos, y vnos guardarõ el passo, y otros passarõ el rio por muy arriba a pelear, pẽsando matar, y tomar en medio los Christianos. Tomarõ vna serrezuela muy aspera por ampararse delos cauallos, y alli pelearon con animo, y vẽtaja. Mataron algunos cauallos, q̃ cõ la maleza dela tierra no podiá reboluerse, y hirierõ muchos Españoles, y entrellos a Alonso de Aluarado de Burgos en vn muslo, que se lo passaron, y ayna mataran a Diego de Almagro. Quemaron la ropa, q̃ no pudieron lleuar. Dexaron quinze mill ouejas, y quatro mil personas, que por fuerça lleuauan, y subieron se alo alto. Eran las ouejas del Sol, ca tenian los templos, cada vno en su tierra, grãdes rebaños dellas, y nadie las podia matar, so pena de sacrilegio, saluo el rey en tiempos de guerra, y caça, Inuentarõ esto los Reyes del Cuzco, para tener siempre bastimento de carne enlas continuas guerras q̃ hazian.

zian. Llegados que fueron los nuestros a san Miguel, despacho Aluarado a Garci Holguin a puerto Viejo, a entregar los nauios de su flota a Diego de Mora, capitan de Almagro, el qual entonces hizo grandes dadiuas, y socorros en dineros armas, y cauallos alos suyos, y alos de Aluarado. Fundo luego a Trugillo, como Piçarro escriuio, dexo por teniente a Miguel de Astete y vino se a Pachacama, donde Francisco Piçarro recibio muy bien a Pedro de Aluarado, y le pago de contado los cien mil pesos de oro, que Almagro prometio, por la flota. No faltaron ruynes q̃ dixessen a Piçarro, prendiesse a Aluarado, por auer entrado con mano armada en su jurisdicion, y lo embiasse a España, y que no le pagasse, y ya q̃ pagar le quisiesse, no le diesse sino cinquenta mil pesos, pues mas no valiã los nauios, dos delos quales eran suyos. Piçarro no lo quiso hazer antes le dio otras muchas cosas, y lo dexo yr libremente, como supo estar las naos en san Miguel, y en poder de Diego de Mora. Fuese Aluarado a Quauthemallã casi solo, y q̃daron enel Peru los suyos, que como eran nobles y valientes, y aun brauosos, llegaron a ser despues muy principales en aquella tierra.

¶ *NVEVAS CAPITVLACIONES entre Piçarro, y Almagro.* CAP. CXXX.

FRancisco Piçarro poblo tras esto la ciudad de los Reyes ala ribera de Lima rio fresco y apazible, quatro leguas de Pachacama, y cerca dela mar, dia delos Reyes del año de mil quinientos treynta y cinco, Passo a ella los vezinos de Xauxa

que

que no era tan buena biuienda, embio al Cuzco a Diego de Almagro con muchos Españoles a regir la ciudad, y el fuese a Trugillo, a repartir la tierra y Indios entre los pobladores. Tuuo nueua y cartas Almagro, estando enel Cuzco, de como el Emperador le auia hecho Mariscal del Peru, y gouernador de cien leguas de tierra mas adelante, que Piçarro gouernaua, y quiso ser lo luego, y antes de tener la prouision. Y como el Cuzco no entraua enla gouernacion de Piçarro, y auia de caer enla suya, començo a repartir la tierra, y mandar y vedar por si, dexando los poderes del compañero y amigo, y no le faltaron para ello fauor, y consejo de muchos, entre los quales era Hernando de Soto. Embio corriendo Piçarro, a Verdugo con poder para Iuan Piçarro, y reuocacion de Almagro. Contradixeron le reziamente Iuan y Gonçalo Piçarro, y los mas del regimiento, y assi no salio con su intẽto. Llego Piçarro enesto por la posta, y apaziguolo todo amigablemente. Iuraron de nueuo sobre la hostia cõsagrada Piçarro y Almagro su vieja compañia, y amistad, y concertaron, que Almagro fuesse a descubrir la costa, y tierra de hazia el estrecho de Magallanes, porque dezian los Indios ser muy rica tierra el Chili, que por aquella parte estaua. Y q̃ si buena y rica tierra hallasse, que pedirian la gouernacion della para el, y sino que partirian la de Piçarro, como la de mas hazienda, entre si. Harto buen concierto era, si engañoso no fuera. Iuraron empero entrambos de nũca ser el vno contra el otro, por bien, ni mal, que les fuesse, y aun afirman muchos que dixo Almagro, quando ju-

raua,

raua, que Dios le confundiesse cuerpo y alma, si lo quebrantaua, ni entraua cō treynta leguas en el Cuzco, aunque el Emperador se lo diesse, otros que dixo Dios les cōfunda el cuerpo y alma al q̃ lo quebrantare.

¶ *LA ENTRADA, QVE DIEGO de Almagro hizo al Chili.* CAP. CXXXI.

ADereço se Almagro para yr al descubrimiento de Chili, como estaua concertado. Dio, y empresto muchos dineros alos que yuan conel, porque lleuassen buenas armas y cauallos, y assi junto quinientos y treynta Españoles muy luzidos, y que de buena gana querian yr tan lexos por su liberalidad, y por la gran fama de oro y plata de aquellas tierras. Muchos tambien vuo que dexaron su casa, y repartimientos por yr conel, pensando mejorarlos. Almagro pues dexo alli enel Cuzco a Iuan de Rada, criado suyo haziendo mas gente, embio delante a Iuan de Saauedra de Seuilla con ciento, y el partiose luego con los otros quatrocientos y treynta, y con Paulo, y Villaoma, gran sacerdote, Filipillo, y otros muchos Indios honrrados, y de seruicio, y carga, por abril de mil y quinientos y treynta y cinco. Topo Saauedra enlos Charcas ciertos Chilesses, que trayan al Cuzco, no sabiendo lo q̃ passaua, su tributo en tejuelas de oro fino, que pesaron cienticinquenta mil pesos. Buē principio de jornada, si tal fin tuuiera. Quiso prender alli al capitan Gabriel de Rojas que por Piçarro estaua, mas el se guardo, y se boluio al Cuzco por otro camino con su gente. Delos Charcas al Chili pas

so

ſo Almagro mucho trabajo,hãbre, y frio,ca peleo con grandes hõbres de cuerpo y dieſtros flecheros. Elaronſe le muchos hõbres, y cauallos paſſando vnas grandes ſierras neuadas, donde tambien perdio ſu fardaje. Hallo rios q̃ corrẽ de dia,y no de noche, a cauſa q̃ las nieues ſe derritẽ con el ſol,y ſe yelan con la luna. Viſtẽ los de Chili cueros de lobos marinos, ſon altos,y hermoſos, vſan arcos enla guerra,y caça,es la tierra biẽ poblada, y del tẽple q̃ nueſtra Andaluzia, ſino q̃ alla es noche quãdo a cadia,y ſu verano quando nueſtro inuierno, en fin podemos dezir q̃ ſon antipodes nueſtros. Ay muchas ouejas como enel Cuzco,y muchos aueſtruzes. Eſpañoles los matauan acauallo,poniendo ſe en paradas,q̃ vn cauallo no corre tanto,como trota vn aueſtruz.

¶ BVELTA DE FERNANDO PIçarro al Peru. CAP. CXXXII.

POco deſpues que Almagro ſe partio a Chili, llego Fernando Piçarro a Lima, ciudad delos Reyes. Lleuo a Franciſco Piçarro titulo de marques delos Atauillos, y a Diego de Almagro la gouernacion delnueuo reyno deToledo, cien leguas de tierra, contadas dela raya dela nueua Caſtilla, juriſdicion, y diſtrito de Piçarro, hazia el Sur,y Leuãte. Pidio ſeruicio alos cõquiſtadores para el Emperador,q̃ dezia pertenecerle como a Rey, todo el reſcate de Atabaliba,q̃ tambien era Rey. Ellos reſpondieron, q̃ ya le auiã dado ſu quinto,q̃ le venia de derecho. Y ayna vuiera motin, porque los motejauan de villanos en Eſpaña,y Corte, y no merecedores de tãta parte, y riqueza. Y no digo entonces,pero antes,y deſ-

peus

pues lo acostumbran dezir aca,los que no van a Indias hombres que por ventura merecen menos lo que tienen,y que no se auian de escuchar. Francisco Piçarro los aplaco, diziendo que merecian aquello,por su esfuerço y virtud,y tantas franquezas,y preeminencias como los que ayudaron al Rey don Pelayo , y alos otros Reyes a ganar a España delos Moros. Dixo a su hermano , que buscasse otra manera para cumplir lo q̃ auia prometido,pues ninguno queria dar nada, ni el les tomaria lo que les dio . Fernando Piçarro entonces tomaua vn tanto por ciento delo q̃ fundian,por lo qual incurrio en gran odio de todos,mas el no alço la mano de aquello,antes se fue al Cuzco a otro tãto, y trabajo de ganar la voluntad a Mango Inga , para sacarle alguna gran quantia de oro para el Emperador,que muy gastado estaua con las jornadas de su coronacion, del Turco en Viena,y de Tunez,y para si tãbien.

¶LA REBELION DE MANGO INga contra Españoles. CAP. CXXXIII.

MAngo hijo de Guaynacapa,aquien Francisco Piçarro dio la borla en Vilcas, se mostro bullicioso,y hombre de valor por lo qual fue metido enla fortaleza del Cuzco en prisiones de hierro,mas desde alli,y aun antes q̃ le prẽdiessen,tramo de matar los Españoles,y hazerse Rey como su padre fue.Hizo hazer muchas armas de secreto,y grandes sementeras para tener el pan abasto enlas guerras,y cerco q̃ poner esperaua. Concerto cõ su hermano Paulo,con Villaoma,y Filipillo, q̃ matassen a Diego de Almagro ,con todos los

los suyos en los Charcas, o, donde mas aparejo hallassen, que asi haria el a Piçarro, y a quantos estauan en Lima, Cuzco, y las otras poblaciones No podia Mango executar su proposito, estando preso, y rogo a Iuan Piçarro, que conquistando andaua el Collao, lo soltasse, antes que viniesse Fernando Piçarro, prometiendo ser muy leal, y obediente al Gouernador. Como se vio suelto, hizose muy familiar de Fernando Piçarro, q̃ le pedia dineros para huyr del Cuzco a su saluo con su amistad, y fauor. Assi que pidio licencia a Fernãdo Piçarro, para yr a vna solene fiesta, que se hazia en Hincay, y que le trayria de alla vna estatua de oro maciça, q̃ al propio, y tamaño de su padre estaua labrada. Fuese la semana santa del año de mil y quiniẽtos y treynta y seys. Quando en Hincay estuuo mofaua y blasfemaua delos Españoles. Conuoco muchos señores, y otras personas, y dio conclusion enel alçamiento, que pensaua. Hizo matar muchos Españoles que andauan en las minas, y quantos Indios los seruiã. Embio vn capitan con buen exercito al Cuzco. El qual llego, y entro tan de subito, que tomo la fortaleza, sin q̃ los Españoles estoruar lo pudiessen, y la sostuuo seys o siete dias, en fin delos quales la recobraron los nuestros peleando reziamẽte. Murieron sobre ella algunos, y Iuan Piçarro de vna pedrada, que de noche le dierõ enla cabeça. Sobreuino Mango, cerco la ciudad con cien mil hombres, puso le fuego, y combatia la cada lleno de luna.

¶ ALMAGRO *tomo por fuerça el Cuzco alos Piçarros.* CAP. CXXXIIII

Y Estando

ESTando Almagro guerreando a Chile, llego Iuan de Rada a Coyaco con las prouisiones de su gouernacion que auia traydo Fernando Piçarro. Cõ las quales, aunq̃ le costaron la vida, se holgo mas q̃ con quanto oro, ni plata auia ganado, ca era codicioso de hõrra. Entro en consejo con sus capitanes sobre lo q̃ hazer deuia, y resumiose, cõ parecer delos mas, de boluer al Cuzco a tomar enel, pues en su jurisdiciõ cabia, la possessiõ de su gouernaciõ. Biẽ vuo muchos q̃ le dixerõ, y rogarõ poblasse alli, o en los Charcas, tierra riquissima, antes de yr, y embiasse a saber entretãto la volũtad de Francisco Piçarro, y del cabildo del Cuzco porq̃ no era justo descompadrar primero. Quiẽ mas atizo la buelta fuerõ Gomez de Aluarado, Diego de Aluarado, y Rodrigo Orgoñez de Oropesa, su amigo, y priuado. Almagro en fin determino de boluer al Cuzco, a gouernar por fuerça, si de grado los Piçarros no quisiessẽ, y tãbien porq̃ dezian estar alçado el Inga, lo qual se publico por huyr del cãpo Paulo, y Villaoma, no hallãdo gẽte, ni coyũtura para matar los Christianos, como trayã vrdido. Almagro embio tras Filipillo, q̃ como participãte dela cõjuracion, tãbien huyera, y hizo lo quartos porq̃ no lo auiso, y porq̃ se passo a Pedro de Aluarado en Liribãba. Confesso el maluado, al tiẽpo de su muerte, auer acusado falsamente a su buen rey Atabaliba, por yazer seguro con vna de su mugeres. Era vn mal hõbre Filipillo de Pohechos, liuiano, incon stãte, mẽtiroso, amigo de rebueltas, y sangre, y poco Christiano aunq̃ bautizado. Tuuo Almagro muchos trabajos a la buelta, como los cauallos

que

que se le muriero ala yda,cosa bien de notar,por q̃al cabo de quatro meses a mas tiẽpo,estauã por corrõper,y tan frescos, segũ dizen como rezien muertos. Estauanse tãbien los Españoles arrima dos a las peñas,con las riendas en las manos, q̃ parecian biuos. Proueyo de agua su exercito en los despoblados,cõ ouejas,q̃ lleuauan a quatro, y mas arrouas della en odres, y zaques de otras ouejas,y aun muchos Españoles fuerõ caualgã do en ellas,aunq̃ no es caualleria para su colera. Marauillaron se mucho los de Almagro, quãdo al Cuzco llegaron,en lo ver cercado de Indios y el,trato conel Inga la paz,diziẽdo,si alçaua el cer co que le perdonaria lo hecho, como gouernador:y sino que lo destruyria,q̃ a esso venia. Man go respondio que se viessen, y que holgaua de su venida,y gouernacion. Almagro,sin pensar enla malicia,fue a recaudo por otros incõuenientes dexando en guarda de su real a Iuã de Saauedra. Fernando Piçarro,q̃ supo estas vistas,salio a hablar con Saauedra, daua le cinquẽta mil Castella nos,porq̃ se metiesse conel dentro el Cuzco. No le oso enojar q̃ tenia mucha gente,y muy fuerte plaça, y tornose bien triste, y desconfiado. Tampoco pudo Mango prender a Almagro,y perdio esperança de recobrar el Cuzco, y porque no le tomassen entre puertas los de Almagro,y Piçarro, dexo el cerco, y fuese alos Andes,que llamã, vna gran mõtaña sobre Guamãga. Llego Alma gro su exercito al Cuzco, las vanderas altas, requirio al regimiento, y hermanos de Frãcisco Pi çarro, que lo recibiessen luego pacificamẽte por Gouernador,cõforme alas prouisiones reales del

Emperador. Fernando Piçarro, que mãdaua ref pondio, q̃ ſin voluntad de Franciſco Piçarro, Gouernador de aquella tierra, por cuyo poder el alli eſtaua, no podia, ni deuia ſegun honrra, y cõciencia, admitir lo por Gouernador. Mas ſi entrar q̃ria como priuado, y particular, q̃ lo apoſentaria muy bien cõ todos los q̃ traya. Y entre tanto auiſarian a ſu hermano, ſi biuo era, que eſtaua enlos Reyes, de ſu llegada, y pedimiento. Y q̃ confiaua en ſu antigua y buena amiſtad q̃ ſe conformariã, declarando la raya y mojones de cada gouernacion, a dicho de ſabios Coſmografos. Tuuo Almagro por dilacion eſta reſpueſta, y inſiſtio en ſu demanda. Y como hallaua cõtraſte en Fernando Piçarro, entro ſe dentro vna noche de gran niebla, y eſcuridad. Cerco la caſa, dõde los Piçarros, y Cabildo eſtauã fuertes, y puſo le fuego porq̃ no ſe dauã. Ellos por no q̃marſe, rindieronſe. Echo Almagro preſos a Fernãdo, y Gonçalo Piçarro, y a otros. El Regimiẽto, y vezinos lo recibieron luego en ſiendo dia por Gouernador. Dizen vnos q̃ Almagro q̃bro las treguas, q̃ auian pueſto para entretanto eſperar la reſpueſta de Franciſco Piçarro. Otros q̃ no las vuo, ni las quiſo, porque no le auiã de recebir ſino por fuerça. Otros, q̃ tuuo fauor delos vezinos para entrar, y como fueron vandos, cada vno habla en fauor del ſuyo, y es cierto q̃ por fuerça entro, y q̃ murierõ dos Eſpañoles, vno de cada parte, y Almagro matara a Fernando Piçarro, ſegũ voluntad de caſi todos, ſino por Diego de Aluarado. Eſto, y el alçamiẽto del Inga, paſſo año de mil y quiniẽtos y treynta y ſeys, ſin que Franciſco Piçarro lo ſupieſſe.

¶ LOS

¶LOS muchos Españoles que Indios mataron. por socorrer el Cuzco. CAP. CXXXV.

BIen temio Piçarro quando supo la rebelion del Inga, y el cerco del Cuzco. Mas no penso al principio que tan de veras era, ni con tanta gente, como fue. Y assi embio luego a Diego Piçarro con setenta Españoles, que los mas eran peones, a todos los quales mataron Indios enla cuesta de Parcos, cinquenta leguas del Cuzco. Mataron assi mesmo al capitan Morgouejo con muchos Españoles, que al socorro lleuaua, en vn mal passo, donde los atajaron. Hizieron el estrago cõ colgas, q̃ no se atreuieron venir alas lançadas. Algunos se escaparon con la escuridad dela noche, mas ni pudieron yr al Cuzco, ni tornar a los Reyes. Embio tãbien Piçarro a Gonçalo de Tapia con otros ochenta Españoles, y tambien los matarõ Indios dichos Fojos, de puro cãsados Matarõ esso mesmo al capitan Gaete cõ quarẽta Españoles en Xauxa. Piçarro estaua espantado como no le escriuian sus hermanos, ni aq̃llos sus capitanes, y temiendo el mal q̃ fue, despacho quarẽta de cauallo cõ Frãcisco de Godoy, para q̃ le traxesse nueuas de todo, el qual boluio, como dizẽ, rabo entre piernas, trayẽdo cõsigo dos Españoles de Gaete, que se auia escapado a vña de cauallo, y q̃ dieron a Piçarro las malas nueuas, las qualeslo pusierõ en muy grã cuyta. Llego luego a los Reyes, huyendo, Diego de Aguero que dixo como los Indios andauan todos en armas, y le auiã querido quemar en sus pueblos, q̃ venia muy cerca vn gran exercito dellos, nueua q̃

atemorizo mucho la ciudad,y tãto mas, quanto menos Españoles auia. Piçarro embio a Pedro de Lerma de Burgos con setẽta de cauallo y muchos Indios amigos,y Christianos,a estoruar q̃ los enemigos no llegassen a los Reyes,y el salio detras con los de mas Españoles, q̃ alli auia. Peleo Lerma muy biẽ,y retaxo los enemigos a vn peñol, y alli los acabaran de vẽcer, y deshazer,si Piçarro a recoger no tañera. Murio aq̃l dia y batalla vn Español de cauallo, fueron heridos muchos otros,y a Pedro de Lerma q̃braron los diẽtes. Los Indios dieron muchas gracias al Sol,q̃ los escapo de tanto peligro,haziendo le grandes sacrificios,y ofrendas,y passarõ su real a vna sierra,cerca de los Reyes,el rio en medio,do estuuieron diez dias haziendo arremetidas,y escaramuças con Españoles,q̃ con otros Indios no queriã. Y muchos Indios Christianos,moços de Españoles, yuan a comer,y estar cõ los contrarios y aun a pelear,contra sus amos,y se tornauan de noche a dormir en la ciudad.

¶ *EL Socorro que vino de muchas partes a Francisco Piçarro,* .CAP. CXXXVI

COmo Piçarro se vido cercado, y muertos cerca de quatrociẽtos Españoles,y dozientos cauallos,temio la furia, y muchedũbre delos enemigos,y aun creyo, q̃ auian muerto a Diego de Almagro en Chili,y a sus hermanos enel Cuzco. Embio a dezir a Alonso de Aluarado,que dexasse la conquista de los Cachapoias,y se viniesse luego cõ toda su gẽte a socorrerle. Embio vn nauio a Trugillo para en que lleuassen de alli las

muge-

mugeres, hijos, y hazienda, mandando a los hõbres desamparassen el lugar, y viniessen a los Reyes. Despacho a Diego de Ayala en los otros nauios a Panama, Nicaragua, y Quauhtemallan por socorro, y escriuio a las yslas, de santo Domingo, y Cuba, y a todos los otros gouernadores de Indias, el estrecho en q̃ quedaua. Alonso de Fuẽmayor Presidente, y Obispo de santo Domingo embio cõ Diego de Fuenmayor su hermano, natural de Yanguas, muchos Españoles arcabuzeros, q̃ auian llegado entonces con Pedro de Veragua. Fernando Cortes embio con Rodrigo de Grijalua, en vn propio nauio suyo, desde la nueua España, muchas armas, tiros, jaezes, adereços, vestidos de seda, y vna ropa de martas. El Licenciado Gaspar de Espinosa lleuo de Panama, Nõbre de Dios, y Tierra firme, buena copia de Españoles. Diego de Ayala boluio con harta gẽte de Nicaragua, y Quauhtemallã. Tãbien vinieron otros de otras partes, y asi tuuo Piçarro vn florido exercito, mas arcabuzeros q̃ nũca, y aun q̃ no los vuo mucho menester para cõtra Indios aprouecharõ le infinito para contra Diego de Almagro, como despues diremos. Por lo qual acerto a pedir estos socorros, aunque fue notado entonces de pusilanimidad, por pedirlos.

¶DOS *batallas con Indios que Alonso de Aluarado dio, y vencio.* CAP. CXXXVII

A La hora q̃ Alonso de Aluarado recibio las cartas de Piçarro, en q̃ lo llamaua para socorro, dexo la empresa de los Chachapoyas que muy adelante yua, y se fue a Trugillo, q̃ camino

era para los Reyes. Hizo q̃dar los vezinos, q̃ ya tenian fuera su hato, y mugeres, y se querian yr a Piçarro, desamparãdo la ciudad. Llego alos Reyes con alegria de todos, por ser el primero, que al socorro venia, y Piçarro lo hizo su Capitã general, quitando el cargo a Pedro de Lerma, el qual lo tuuo a deshonrra: y como valiente, y q̃ lo auia hecho biẽ, desmandose de lengua. Era de Burgos, y conocia al Aluarado. Descãso Aluarado, y adereço treziẽtos Españoles a pie, y a cauallo para echar de alli los Indios, y no parar hasta los deshazer, y destruyr, y decercar el Cuzco, no sabiẽdo lo q̃ alla passaua entre los Españoles. Vuo vna batalla cerca de Pachacama con Tizoyo, Capitan general de Mango, y aun dizen, que se hallo enella el mismo Mãgo Inga. La qual fue muy rezia, y sangrienta, ca los Indios pelearon como vencedores, y los Españoles por vẽcer. En Xauxa lo alcanço Gomez de Tordoya, de Barcarota, con dozientos Españoles, que Piçarro le embiaua, para engrosar el campo. Aluarado camino sin embaraço hasta Lumichaca, puente de piedra, con todos quinientos Españoles. Alli cargaron muchissimos Indios, pensando matar los Christianos al passo, alomenos desbaratallos. Mas Aluarado, y sus compañeros, aunq̃ rodeados por todas partes delos enemigos, pelearon de tal manera q̃ los vencieron, haziendo enellos muy grã matãça. Costaron estas batallas hartos Españoles, y muchos Indios amigos, q̃ los seruiã y ayudauã. De Lumichaca a la puẽte de Abãcay q̃ aura veynte leguas, vuo muchas escaramuças, mas no que de contar sean. Supo Aluarado alli

las

las rebueltas, y mudanças del Cuzco, y la prision de Fernando y Gonçalo Piçarro, y paro a esperar lo que Piçarro mandaua sobre aquello, pues ya los Indios eran ydos del Cuzco. Fortifico su real, entretanto que la respuesta y instrucion venia, por amor de muchos Indios que bullian por alli con Tizoyo y Mango: y por si viniesse Almagro.

¶ ALMAGRO PRENDE AL CAPItan Aluarado, y rebusa los partidos de Piçarro. CAP. CXXXVIII.

Como Almagro entendio que Aluarado estaua con tanta gente, y pujança en Abancay, penso que yua contra el, y apercibiose. Embiole a requirir con las prouisiones, no estuuiesse con exercito en su gouernacion, o le obedeciesse. Almagro prendio a Diego de Aluarado, con otros ocho Españoles, que fue al requirimiento, y respondio, q̃ les auian de notificar a Francisco Piçarro, y no a el. Almagro se boluio del camino, q̃ tambien salio con gente, no tornando sus mēsageros, a guardar el Cuzco, ca podia yr Aluarado alla por otro cabo. Mas luego tuuo auiso, y cartas, q̃ Pedro de Lerma se le queria passar cō mas de sesenta cōpañeros, por enojo q̃ tenia de Piçarro, por auer le quitado el cargo de capitā general, y auer lo dado al Alonso de Aluarado, y torno cō exercito sobre Aluarado, y prendio a Peraluarez Holguin, que andaua corriendo el campo, en vna celada. Aluarado desque lo supo, quiso prender a Pedro de Lerma, empero el se huyo del real, aquel mesmo punto dela noche, con las

firmas de ſus amigos,que a ellos no pudo lleuar por la prieſſa. Llego Almagro con la eſcuridad ala puente,ſabiendo q̃ le aguardauan Gomez de Tordoya,y Villalua,y otros, y echo buena parte delos ſuyos por el vado, ado eſtauan los q̃ ſe le auian de paſſar. Quando Aluarado ſintio los enemigos enel real,começo a pelear,tocando al arma. Pero como tenia muchos guardãdo los paſſos fuera del fuerte,y muchos ſin picas,q̃ ſe las auian echado al rio los amigos de Lerma,no pudo reſiſtir la carga del contrario, y fue roto,y preſo ſin ſangre ninguna, aunq̃ de vna pedrada que braron los diẽtes a Rodrigo de Orgoñez. Recogio Almagro el campo,y tornoſe al Cuzco,tã vfanos los ſuyos,q̃ dezian, que no dexarian Piçarra ninguna en todo el Peru en q̃ tropeçar,y que ſe fueſſe Franciſco Piçarro a gouernar los manglares dela coſta. Vſo Almagro dela vitoria piadoſamẽte,aunque dizen,q̃ trataua mal los priſioneros. Piçarro, q̃ yua con ſeyſcientos Eſpañoles a deſcercar el Cuzco, ſupo en Naſca quanto atras dicho auemos,y hizo gran ſentimiẽto dello, y boluioſe alos Reyes para adereçar ſe mejor, ſi guerra vuieſſe de auer, ca el cõpetidor era rezio, y tenia muchos Eſpañoles. Entretanto q̃ ſe apercebia,quiſo cõcertarſe de bien a biẽ,pues era mejor mala concordia q̃ proſpera guerra, y embio al licenciado Gaſpar de Eſpinoſa alo negociar,el qual ſe declaro,porque otros no gozaſſen ſus trabajos,las manos enxutas,a que fueſſen amigos: y q̃ Almagro ſoltaſſe a Fernando,y Gonçalo Piçarro,y a Alonſo de Aluarado, y ſe eſtuuieſſe en el Cuzco,gouernãdo,ſin baxar alos llanos,haſta tener

tener declaracion por el Emperador delo que cada vno vuiesse de gouernar. Murio el licēciado entendiendo enesto, y aun pronosticando la destrucion, y muertes de ambos gouernadores. Almagro, conla pujança y consejeros que tenia, rehuso aquel partido, diziendo q̄ auia de dar, y no tomar leyes en su juridicion, y prosperidad. Dexo a Gabriel de Rojas en guarda del Cuzco, y delos presos: y lleuando consigo a Fernando Piçarro, baxo con exercito, y quintos del rey ala Marina. Hizo vn pueblo en termino delos Reyes, como en possesion, y assento el Real en Chincha.

¶ *VISTAS de Almagro y Piçarro en Mala sobre concierto.* CAP. CXXXIX

SAbiendo esto Piçarro sono atambor enlos Reyes, dio grandes pagas, y ventajas, y junto mas de setecientos Españoles con muchos cauallos, y arcabuzes, que dauan reputacion al exercito, y casi toda esta gente era venida, y llamada contra Indios en socorro del Cuzco, y delos Reyes. Hizo capitanes de arcabuzeria a Nuño de Castro, y a Pedro de Vergara, que la traxera de Flandes, donde casado estaua. Hizo Capitā de piqueros a Diego de Vrbina, y de cauallos a Diego de Rojas, y a Perançures, y a Alōso de Mercadillo. Puso por maestre de campo a Pedro de Valdiuia, y por Sargento mayor a Antonio de Villalua. Estando enesto, llegaron Gonçalo Piçarro, y Alonso de Aluarado, y hizolos Generales, a su hermano dela infanteria, y al otro dela caualleria. Estauan presos enel Cuzco, sobornarō hasta cinquenta soldados, y con su ayuda salieron

dela

dela prision, quitaron las ſogas delas campanas, porque no repicaſſen tras ellos, y huyeron a cauallo con aquellos cinquenta, y con Gabriel de Rojas que prendieron. Publicaua Piçarro que hazia eſta gente para ſu defenſa, como hombre acometido, y hablo en concierto a conſejo de muchos. Almagro vino luego tambien enello, y embio con poder para tratar del negocio a don Alõſo Enrriquez, Diego de Mercado fator, y Iuan de Guzman Contador, Hablaron con Piçarro, y el lo comprometio en Franciſco de Bouadilla, prouincial dela merced: y ellos en fray Franciſco Huſando. Los quales ſentenciaron, que Almagro ſoltaſſe a Fernando Piçarro, y reſtituyeſſe al Cuzco, que deshizieſſe entrambos los exercitos, embiaſſen la gẽte a cõquiſtas, eſcriuieſſen al Emperador, y ſe vieſſen, y hablaſſen en Mala pueblo entre los Reyes y Chincha, con cada doze caualleros, y que los frayles ſe hallaſſen alas platicas. Almagro dixo que holgaua de verſe con Piçarro, aunque tenia por muy graue la ſentencia, y quãdo ſe partio alas viſtas con doze amigos, encomendo a Rodrigo Orgoñez, ſu General, q̃ conel exercito eſtuuieſſe a punto, por ſi algo Piçarro hizieſſe: y mataſſe a Fernando Piçarro, que le dexaua en poder, ſi a el fuerça le hizieſſen. Piçarro fue al pueſto con otros doze, y tras el Gonçalo Picarro con todo el campo. Si lo hizo con voluntad de ſu hermano, o ſin ella, nadie creo q̃ lo ſupo. Es empero cierto q̃ ſe puſo junto a Mala, y q̃ mando al Capitan Nuño de Caſtro ſe emboſcaſſe con ſus quarenta arcabuzeros en vn cañaueral junto al camino por donde Almagro tenia

nia de paſſar. Llego primero a Mala Piçarro, y en llegando Almagro ſe abraçaron alegremente, y hablaron en coſas de plazer. Acercoſe vno de Piçarro, antes que començaſſen negocios, a Diego de Almagro, y dixole al oydo, que ſe fueſſe luego de alli, ca le yua enello la vida. El caualgo preſto, y boluioſe ſin hablar palabra en aquello, ni enel negocio, a que viniera. Vio la emboſcada de arcabuzeros, y creyo. Quexoſe mucho de Franciſco Piçarro, y delos frayles, y todos los ſuyos dezian, que de Pilatos aca no ſe auia dado ſentencia tan injuſta. Piçarro, aunque le acõſejauan que lo prendieſſe, lo dexo yr, diziendo, que auia venido ſobre ſu palabra, y ſe deſculpo mucho en que ni mando venir a ſu hermano, ni ſoborno los frayles.

¶ *LA Priſion de Almagro.* CAP. CXL.

AVnque las viſtas fueron en vano, y para mayor odio y indinacion delas partes, no falto quien tornaſſe a entender muy de veras, ſin paſſion entre Piçarro, y Almagro. Diego de Aluarado en fin los concerto, que Almagro ſoltaſſe a Fernando Piçarro, y que Franciſco Piçarro dieſſe nauio y puerto ſeguro a Almagro, que no lo tenia para q̃ libremente pudieſſe embiar a Eſpaña ſus deſpachos, y menſajeros, q̃ no fueſſe, ni vinieſſe vno contra otro, haſta tener nueuo mandado del emperador. Almagro ſolto luego a Fernã do Piçarro ſobre pleyteſia q̃ hizo, a ruego, y ſeguro de Diego de Aluarado, aunq̃ Orgoñez lo contradixo muy mucho, ſoſpechando mal dela condicion aſpera de Fernando Piçarro, y el meſmo

Almagro

Almagro se arrepintio, y lo quisiera detener, mas acordo tarde, y todos deziā que aquel lo auia de rebolner todo, y no erraron, ca suelto el, vuo grādes y nueuos mouimientos, y aun Piçarro no anduuo muy llano enlos conciertos, porq̄ ya tenia vna prouisiō real, en que mādaua el Emperador que cada vno estuuiesse donde, y como la tal prouision notificada les fuesse, aunque tuuiesse qual quiera dellos la tierra, y juridicion del otro. Piçarro pues, q̄ tenia libre, y por cōsejero a su hermano, requirio a Almagro q̄ saliesse dela tierra q̄ auia el descubierto, y poblado, pues era ya venido nueuo mandamiēto del Emperador. Almagro respondio, leyda la prouision, q̄ la oya, y cumplia, estando se quedo enel Cuzco, y enlos otros pueblos, q̄ al presente posseya, segun, y como el Emperador mādaua, y declaraua por aquella su real cedula, y voluntad, y q̄ cōella mesma le requeria, y rogaua, lo dexasse estar en paz, y possesion como estaua. Piçarro replico, q̄ teniendo el poblado y pacifico el Cuzco, se lo auia tomado por fuerça, diziēdo, q̄ caya en su gouernacion del nueuo reyno de Toledo. Portanto q̄ luego se lo dexasse, y se fuesse, sino que lo echaria, sin quebrar el pleyto omenage, q̄ auia hecho, pues, teniendo aq̄lla nueua prouision del rey, era cūplido el plazo de su pleytesia, y concierto. Almagro estuuo firme en su respuesta, q̄ concluya llanamente. Y Piçarro fue con todo su exercito a Chincha, lleuando por capitanes los q̄ primero, y por cōsejero a Fernādo Piçarro, y por color, q̄ yua a echar sus cōtrarios de Chincha q̄ manifiestamēte era de su gouernacion. Almagro se fue la via del Cuzco

por

por no pelear, empero, como lo ſeguiã, corto muchos paſſos del mal camino, y reparo en Gaytara, ſierra alta, y aſpera. Piçarro fue tras el, que tenia mas y mejor gente, y vna noche ſubio Fernando Piçarro con los arcabuzeros aqlla ſierra, q̃ le ganaron el paſſo. Almagro entonces, q̃ malo eſtaua ſe fue a grã prieſſa, y dexo a Orgoñez detras, q̃ ſe retiraſſe concertadamente, y ſin pelear. El lo hizo como ſe lo mando, aunq̃, ſegun Chriſtoual de Sotelo, y otros deziã, mejor hiziera en dar batalla a los Piçarriſtas, q̃ ſe marearon enla ſierra, ca es ordinario alos Eſpañoles, que de nueuo, o rezien ſalidos delos caluroſos llanos, ſubẽ alas neuadas ſierras, marearſe, tãta mudança haze tan poca diſtancia de tierra. Aſsi q̃ Almagro, recogida ſu gente al Cuzco, quebro las puentes, labro armas de plata, y cobre, arcabuzes, otros tiros de fuego, baſtecio de comida la ciudad, y reparola de algũos foſſados. Piçarro ſe boluio alos llanos por el inconueniente que digo, y dende a dos meſes alos Reyes, empero ſolo, porq̃ embio todo ſu exercito al Cuzco, con achaque de reſtituyr en ſus caſas, y repartimiẽtos a ciertos vezinos q̃ Almagro auia deſpojado: y para eſto hizo Iuſticia mayor a Fernando Piçarro, que gouernaua el cãpo, ſiendo General ſu hermano Gonçalo. Fue pues Fernando Piçarro al Cuzco por otro camino q̃ Almagro, y llego alla alos veynte y ſeys de Abril de mil y quiniẽtos y treynta y ocho años. Almagro, q̃ tã determinados los vio venir, metio los aficionados a Piçarro en dos cubos dela fortaleza donde algũos ſe ahogarõ de muy apretados. Embio al encuẽtro a Rodrigo Orgoñez con toda ſu gente, y

te,y muchos Indios,ca el no podia pelear de flaco,y enfermo. Orgoñez se puso enel camino real entre la ciudad, y la sierra, orilla de vna cienaga, Puso la artilleria en conueniente parte, y los cauallos tambien, que lleuaua a cargo Fr͂acisco de Chaues, Vasco de Gueuara,y Iuan Tello. Por iha zia la sierra echo muchos Indios con algunos Españoles, que socorriessen ala mayor necessidad, y peligro Fernando Piçarro,dicha la missa,baxo al llano en ordenança, con pensamiento de tomar vn alto,que sobre la ciudad estaua,y que no lo aguardarian los contrarios,lleuando tanta pujança. Mas como los vio quedos,y con semblante de no rehusar batalla,mando al Capitan Mercadillo que con sus cauallos anduuiesse sobresaliente,o para cõtra los Indios contrarios, o para remediar otra qualquier necessidad, y dixo a sus Indios que arremetiessen alos otros, y por alli se començo la batalla,que llaman delas Salinas,obra de media legua del Cuzco. Entraron enla cienaga los arcabuzeros de Pedro de Vergara,y desbarataron vna compañia de cauallos contrarios, q̃ fue gran desman para los de Orgoñez,q̃ conociendo el daño hizo soltar vn tiro, el qual mato cinco Españoles de Piçarro,y atemorizo los otros. Pero Fernando Piçarro los animo bien, y a sazon,y dixo alos arcabuzeros,q̃ tirassen alas picas arboladas,y q̃braron mas de cinquẽta dellas, q̃ mucha falta hizierõ alos de Almagro. Orgoñez hizo señal de rõper con los enemigos,y como se tardauã algo los suyos, arremetio con su esquadron solamente a Fernando Piçarro,q̃ guiaua el lado yzquierdo de su exercito con Alonso de Al

uarado.

uarado. Espero dos Españoles con lança, tiro vna estocada a vn criado de Fernando Piçarro, pensando que su amo fuesse, y metiole por la boca el estoque. Hazia Orgoñez marauillas de sus persona, mas duro poco tiempo. Porque quando arremetio, le passaron la frente con vn perdigon de arcabuz: de que vino a perder la fuerça, y la vista Fernando Piçarro, y Alonso de Aluarado encõtrarõ los enemigos de traues, y derribaron cinquenta dellos, y los mas juntamente con los cauallos. Acudieron luego los de Almagro, y Gõçalo Piçarro por su parte, y pelearon todos, como Españoles, brauissimamente, mas vencierõ los Piçarros, y vsaron cruelmente de la vitoria, aunque cargarõ la culpa dello a los vencidos cõ Aluarado en la puente de Abancay, que no eran muchos, y querianse vẽgar. Estando Orgoñez rẽdido a dos caualleros, llego vno que lo derribo, y degollo: lleuando tambiẽ vno rẽdido, y a las ancas, al capitan Ruy Diaz, le dio otro vna lançada que lo mato, y assi mataron otros muchos, despues q̃ sin armas los vieron, Samaniego a Pedro de Lerma a puñaladas en la cama de noche. Murieron peleando los capitanes Muscoso, Salinas y Hernando de Aluarado, y tantos Españoles, q̃ si los Indios, como lo auian platicado, dieran sobre los pocos heridos, q̃ q̃dauan, los pudieran facilmẽte acabar. Mas ellos se embeuierõ en despojar los caydos, dexandolos en cueros, y en robar los reales, q̃ nadie los guardaua, porq̃ los vencidos huyã, y los vencedores perseguiã. Almagro no peleo por su indispuciõ, miro la batalla de vn recuesto, y metiose en la fortaleza, como vio vẽ-

cidos los ſuyos. Gõçalo Piçarro, y Alonſo de Al uarado lo ſiguieron, y prendieron, y lo echaron en las priſiones, en que los auia tenido.

¶MVERTE DE ALMAGRO. CAP. CXLI

Con la vitoria y prendimiẽto de Almagro enriquecieron vnos, y empobreciero otros, q̃ vſança es de guerra, y mas dela que llaman ciuil, por ſer hecha entre ciudadanos, vezinos, y pariẽtes. Fernando Piçarro ſe apodero del Cuzco ſin contratacion, aunque no ſin murmuracion. Dio algo a muchos, que a todos era impoſsible, mas como era poco para lo que cada vno, q̃ conel ſe hallo en la batalla, pretẽdia, embio los mas a cõquiſtar nueuas tierras, donde ſe aprouechaſſen, y por no quedar en peligro, ni cuydado, embiaua los amigos de Almagro con los ſuyos. Embio tambien a los Reyes, en ſon de preſos, a dõ Diego de Almagro, porq̃ los amigos de ſu padre no ſe amotinaſſen conel. Hizo proceſſo contra Almagro, publicando, q̃ para embiarlo, juntamente con el, preſo a los Reyes, y de alli a Eſpaña. Mas como le dixeron q̃ Meſa, y otros muchos auian de ſalir al camino, y ſoltarlo, o porq̃ lo tenia en voluntad, por quitar ſe de ruydo, ſentencio lo a muerte. Los cargos, y culpas fueron, q̃ entro enel Cuzco, mano armada. Que cauſo muchas muertes de Eſpañoles. Que ſe concerto con Mãgo contra Eſpañoles. Que dio, y quito repartimientos, ſin tener facultad del Emperador. Que auia q̃brado las treguas, y juramentos. Que auia peleado contra la juſticia del rey en Abancay, y

enlas

enlas Salinas. Otras vuo tambien q̃ callo por no ser tan acriminadas. Almagro sintio grãdemente aq̃lla sentẽcia, dixo muchas lastimas, y q̃ haziã llorar a muy duros ojos. Apelo para el Emperador, mas Fernando, aunq̃ muchos se lo rogaron ahincadamẽte, no quiso otorgar la apelaciõ. Rogo se lo el mesmo q̃ por amor de Dios no le matasse, diziẽdo, q̃ mirasse como no le auia el muerto, pudiẽdo, ni derramado sangre de pariente, ni amigo suyo, aunq̃ los auia tenido en poder. Que mirasse como el auia sido la mayor parte para subir Frãcisco Piçarro, su caro hermano, a la cũbre de honrra y riq̃za q̃ tenia. Dixole q̃ mirasse quã viejo, flaco, y gostoso estaua, y q̃ reuocasse la sentencia por apelacion para dexallo biuir en la carcel, si quiera los pocos, y tristes dias q̃ le q̃dauan para llorar en ellos, y alli sus pecados. Fernando Piçarro estuuo muy duro a estas palabras q̃ ablãdaran vn coraçon de azero, y dixo, q̃ se marauillaua, q̃ hombre de tal animo temiesse tãto la muerte. El replico q̃ pues Christo la temio, no era, mucho temella el, mas q̃ se conortaria cõ q̃ segũ su edad no podia biuir mucho. Estuuo Almagro rezio de cõfessar, pensando librarse por alli, ya q̃ por otra via no podia. Empero confesso se, hizo testamẽto, y dexo por herederos al Rey, y a su hijo don Diego. No queria cõsentir la sentẽcia de miedo de la essecucion. Ni Fernãdo Piçarro otorgar la apelacion, porque no la reuocassen en consejo de Indias, y porq̃ tenia mandamiẽto de Frãcisco Piçarro. En fin la cõsintio. Ahogarõle por muchos ruegos, enla carcel, y despues lo degollarõ publicamẽte enla plaça del Cuzco, año de mil

y quinientos y treynta y ocho. Muchos sintierõ mucho la muerte de Almagro, y lo echaron menos. Y quien mas la sintio, sacando a su hijo, fue Diego de Aluarado, q̃ se obligo al muerto por el matador, y que libro dela muerte y dela carcel, al Fernando Piçarro, del qual nũca pudo sacar virtud, sobre aq̃l caso, por mas que se lo rogo, y assi vino luego a España a querellar de Francisco Piçarro, y de sus hermanos, y a demãdar la palabra y pleytesia a Fernando Piçarro delante el Emperador, y andando enello murio en Valladolid, dõde la Corte estaua, y porq̃ murio en tres o quatro dias, dixeron algunos que fue de yeruas. Era Diego de Almagro natural de Almagro. Nunca se supo de cierto quien fue su padre, aunq̃ se procuro: dezian que era clerigo. No sabia leer. Era esforçado, diligente, amigo de honra y fama, frãco, mas con vana gloria, ca queria supiessen todos lo que daua. Porlas dadiuas lo amauan los soldados, que de otra manera muchas vezes los maltrataua de lengua, y manos. Perdono mas de cien mil ducados, rompiendo las obligaciones, y conocimientos a los que fueron con el al Chili: liberalidad de principe, mas q̃ de soldado. Pero quando murio, no tuuo quien pusiesse vn paño en su degolladero. Tãto parecio peor su muerte, quanto el menos cruel fue, ca nunca quiso matar hombre que tocasse a Francisco Piçarro. Nũca fue casado, empero tuuo vn hijo en vna India de Panama, q̃ se llamo como el, y que se crio, y enseño muy bien, mas acabo mal como despues diremos.

¶ LAS

¶ *LAS conquistas que se hizieron tras la muerte de Almagro.* CAP. CXLII

PEdro de Valdiuia fue cõ muchos Españoles a continuar la conquista de Chili, que *A*lmagro començo. Poblo, y començo a cõtratar con los naturales, que lo auian recebido pacificamẽte, aunque con engaño, ca luego, en cogiendo el grano, y cosas de comer, se armaron, y dieron tras los Christianos, y matarõ catorze Españoles q̃ andauan fuera de poblado. Valdiuia fue al socorro, dexãdo enla ciudad la mitad dela gẽte cõ Francisco de Villagran, y Alonso de Monrroy. Entre tãto vinieron hasta ocho mil Chileses sobre la ciudad. Salieron a ellos Villagrã, y Mõrroy con treynta de cauallo, y otros algunos de pie, y pelearon desde la mañana hasta q̃ los despartio la noche, y todos holgaron dello: nuestros de cãsados, y heridos cõ flechas, los Indios por la carneceria, q̃ de los suyos auia, y por las fieras lançadas y cuchilladas q̃ tenian: aunque no por esso dexaron las armas, antes dauan guerra siẽpre a los Españoles. y no les dexauan Indio de seruicio. *A* cuya falta los nuestros mesmos cauauã, sẽbrauã, y hazian las otras cosas q̃ para se mãtener son necessarias. Mas con todo este trabajo, y miseria, descubrierõ mucha tierra por la costa, y oyerõ dezir q̃ auia vn señor, dicho Leuchẽ Golma, El qual juntaua dozientos mil combatientes para contra otro Rey, vezino suyo, y enemigo, que tenia otros tantos. Y que Leuchen Golma posseya vna ysla, no lexos de su tierrra, en q̃ auia vn grãdissimo templo cõ dos mil sacerdotes, y q̃

mas adelante auia Amazonas. La reyna delas quales se llamaua Guanomilla, q̃ suena cielo de oro: de donde arguyen muchos ser aq̃lla tierra muy rica. Mas pues ella esta, como dizen, en quarẽta grados de altura, no terna mucho oro. Empero q̃ digo yo? pues aun no han visto las Amazonas, ni el oro, ni a Leuchẽ Golma, ni la ysla de Salomon: q̃ llaman por su gran riq̃za? Gomez de Aluarado fue a conquistar la prouincia de Guanuco. Francisco de Chaues a guerrear los Cõchucos, q̃ molestauan a Trugillo, y a sus vezinos, y q̃ trayan vn ydolo en su exercito, aquien ofrecian el despojo delos enemigos, y aun sangre de Christianos. Pedro de Vergara fue alos Bracamoros tierra junto al Quito por el Norte, Iuan perez de Vergara fue hazia los Chachapoyas, y Alonso de Mercadillo a Mullubamba, y Pedro de Candia a encima del Collao, el qual no pudo entrar donde yua por la maleza de aquella tierra, o por la de su gente, ca se le amotino mucha della, que amigos eran de Almagro, con Mesa, capitan dela artilleria de Piçarro. Fue alla Fernãdo Piçarro, y degollo al Mesa por amotinador, y porque auia dicho mal de Piçarros, y tratado de yr a soltar a Diego de Almagro, si alos Reyes lo lleuassen. Dio los trezientos hombres de Candia a Perançures, y embiolo ala mesma tierra y conquista, Desta manera se desparzieron los Españoles, y conquistaron mas de setecientas leguas de tierra en largo, leste, o casi oeste, con admirable presteza, aunque con infinitas muertes. Fernando, y Gonçalo Piçarro sujetaron entonces el Collao tierra rica de oro, que chapan conello los oratorios y

camaras,

ĉamaras, y abundante de ouejas, que son algo a camalladas dela cruz adelante, aunque mas parece cieruos. Las que llaman Pacos, crian lana muy fina, lleuan tres y quatro arrouas de carga, y aun sufren hombres encima, mas andan muy de espacio cosa contra la impaciēte colera delos Españoles. Cansadas bueluē la cabeça al cauallero, y echan le vna hedionda agua. Si mucho se cā san, caēse, y no se leuātan hasta q̃dar sin peso ninguno, aunq̃ las matassen a palos. Biuen enel Collao los hōbres cien años, y mas: carecē de mayz, y comen vnas rayzes q̃ parecen turmas de tierra y q̃ llaman ellos Papas. Tornose Fernando Piçarro al Cuzco, donde se vio con Francisco Piçarro, que hasta entonces no se auian visto desde antes que Almagro fuesse preso. Hablaron muchos dias sobre lo hecho, y en cosas de gouernacion. Determinaron que Fernando viniesse a España a dar razon de ambos al Emperador, conel proceso de Almagro, y con los quintos, y relaciones de quantas entradas auian hecho. Muchos de sus amigos, que sabian las verdades, acō sejaron al Fernando Piçarro que no viniesse: diziendo, que no sabian como tomaria el Emperador la muerte de Almagro, especial estando en corte Diego de Aluarado, que los acusaua, y que muy mejor negociarian desde alli, que alla. Fernando Piçarro dezia, que le auia de hazer grandes mercedes el Emperador por sus muchos seruicios, y por auer allanado aquella tierra, castigando por justicia aquien la reuoluiera. A la partida rogo a su hermano Francisco, que no se fiasse de Almagrista ninguno, mayormente delos q̃

fueron conel al Chile,porque los auia el hallado muy constantes enel amor del muerto. Y auisole,que no los dexasse juntar,porque le matarian ca el sabia,como en estando juntos cinco dellos tratauan delo matar. Despidiose con tanto, y vino a España,y a la Corte con gran fausto,y riqȥa, mas no se tardo mucho, que lo lleuaron de Valladolid a la Mota de Medina del campo, de donde aun no ha salido.

¶ LA entrada que Gonçalo Piçarro hizo ala tierra dela Canela. CAP. CXLIII

ENtre las otras cosas que Fernãdo Piçarro tenia de negociar conel Emperador,era la gouernacion del Quito para Gonçalo su hermano y con tal confiança hizo Francisco Piçarro Gouernador de aquella prouincia al susodicho Gõçalo Piçarro. El qual, para yr alla,y a la tierra q̃ llamauan dela Canela,armo dozientos Españoles,y a cauallo los ciento,y gasto en su persona y compañeros,bien cinquenta mil Castellanos de oro,aunque los mas presto. Tuuo enel camino algunos rencuentros con Indios de guerra. Llego al Quito,reformo algunas cosas de gouierno proueyo su exercito de Indios de carga y seruicio y de otras muchas cosas necessarias a su jornada. Y partiose en demãda dela Canela,dexãdo en Quito por su Teniẽte a Pedro de Puelles cõ dozientos y mas Españoles,con cienticinquenta cauallos,con quatro mil Indios,y tres mil ouejas y puercos. Camino hasta Quixos,que es al Norte de Quito,y la postrera tierra que Guaynacapa señoreo. Salieron le alli muchos Indios como de

guerra,

guerra,mas luego desaparecieron. Estando en aquel lugar temblo la tierra terriblemente, y se hũdieron mas de sesenta casas, y se abrio la tierra por muchas partes, vuo tantos truenos y relampagos,y cayo tanta agua y rayos,que se marauillaron. Passo luego vnas sierras, donde muchos de sus Indios se quedaron elados, y aun allende del frio,tuuieron hambre. Apressuro el passo hasta Cumaco, lugar puesto alas faldas de vn Volcan,y bien proueydo,alli estuuo dos meses, que vn solo dia no dexo de llouer,y assi se les pudrieron los vestidos. En Cumaco,y su comarca que cae baxo, o cerca dela Equinocial, ay la canela q̃ buscauan. El arbol es grande, y tiene la hoja como de Laurel,y vnos capullos,como de bellotas de Alcornoque. Las hojas,tallos,corteza,rayzes y fruta son de sabor de canela, mas los capullos es lo mejor. Ay montes de aq̃stos arboles,y criã muchos en heredades para vender la especieria, que muy gran trato es por alli. Andan los hombres en carnes,y atan lo suyo con cuerdas que cĩñen al cuerpo,las mugeres traen solamente pañicos. De Cumaco fueron a Coca, donde reposaron cinquenta dias, y tuuieron amistad conel señor. Siguieron la corriente del rio, q̃ por alli passa,y que muy caudaloso es. Anduuieron cinquenta leguas sin hallar puente, ni passo: mas vieron como el rio hazia vn salto de dozientos estados, con tanto ruydo que ensordecia,cosa de admiracion para los nuestros. Hallaron vna canal de peña tajada,no mas ancha que veynte pies, por do entraua el rio,la qual,a su parecer,era hõda otros dozientos estados. Los Españoles hizieron vna

puente sobre aquella canal, y passaron ala otra parte, q̃ les dezian ser mejor tierra, aunq̃ algo se lo defendieron los de alli. Fueron a Guema tierra pobre y hambrienta, comiẽdo frutas, yeruas, y vnos como sarmientos q̃ sabian a ajos. Llegaron en fin a tierra de gente de razon, q̃ comian pan, y vestian algodon, mas tan llouiosa, q̃ no tenian lugar de enxugar la ropa. Por lo qual, y por las cienagas, y mal camino, hizieron vn vergantin, q̃ la necessidad los hizo maestros. La brea fue resina, la estopa camisas viejas, y algodon: y delas herraduras delos cauallos muertos y comidos, labraron la clauazon, y a tanto llegaron que comieron los perros. Metio Gonçalo Piçarro enel vergantin el oro, joyas, vestidos, y otras cosillas de rescate, y dio lo a Francisco de Orellana, en cargo, con ciertas canoas, en q̃ lleuasse los enfermos, y algunos sanos para buscar prouision. Caminaron dozientas leguas, segun les parecio, Orellana por agua, y Piçarro por la ribera, abriẽdo camino en muchas partes a fuerça de manos y fierro. Passaua de vna ribera a otra por mejorar camino, mas siempre paraua el vergantin do el hazia su rancho. Como en tanta tierra no hallasse comida, ni riq̃za ninguna de aquellas del Cuzco, Collao, Xauxa y Pachacama, renegauã los suyos. Pregũto si auia el rio abaxo algun pueblo abastado, donde reposar, y comer pudiessen. Dixeron le q̃ a diez Soles, auia vna buena tierra, y dieron por señal q̃ se juntaua enella otro gran rio cõ aquel. Con esto embio a Orellana q̃ le traxesse comida de alli, o le esperasse ala jũta delos rios. Mas ni boluio, ni espero: sino fuese como en otra parte se

te ſe dixo, el rio abaxo, y el camino ſin parar, y cõ gran trabajo, hambre, y peligro de ahogarſe en rios q̃ topo. Quando llego al pueſto, y no hallo el vergantin, en q̃ lleuaua ſu eſperança y hazienda, cuydaron el, y todos, perder el ſeſo, ca no tenian pies, ni ſalud, para yr adelante, y temian el camino, y montañas paſſadas, donde auian muerto cinquenta Eſpañoles, y muchos Indios. Dieron finalmente la buelta para Quito, tomando ala vẽtura otro camino, el qual aunq̃ vellaco, no fue tã malo como el que lleuaron. Tardaron en yr, y boluer, año y medio, caminaron quatrociẽtas leguas. Tuuieron gran trabajo con las continuas lluuias. No hallaron ſal enlas mas tierras q̃ anduuieron. No boluieron cien Eſpañoles de dozientos, y mas q̃ fueron. No boluio Indio ninguno de quantos lleuaron, ni cauallo, que todos ſe los comieron y aun eſtuuieron por comerſe los Eſpañoles q̃ ſe morian, ca ſe vſa en aquel rio. Quando llegaron donde auia Eſpañoles, beſauan la tierra. Entraron en Quito deſnudos y llagadas las eſpaldas y pies, porq̃ vieſſen quales venian, aunq̃ los mas trayan cueras, caperuças, y abarcas de venado. Venian tan flacos y diſfigurados, q̃ no ſe conocian, y tan eſtragados los eſtomagos del poco comer, que les hazia mal lo mucho, y aun lo razonable.

¶ *LA MUERTE DE Franciſco Piçarro.* *CAP. CXLIIII.*

BVelto que fue Franciſco Piçarro alos Reyes, procuro hazer ſu amigo a don Diego de Almagro, mas el no queria, ni aũ moſtro ſerlo, porque

que de ſuyo, y por conſejo de Iuan de Rada, a quien el padre le encomẽdara quando murio, eſtaua pueſto en tomar vengança del, matandole. Piçarro le quito los Indios, porque no tuuieſſe quedar de comer alos de Chile, que ſe le llegauã, penſando neceſsitarlo por alli a que vinieſſe a ſu caſa, y eſtoruar la junta, y monipodio que cõtra el podiã hazer. El, y ellos ſe indinarõ mucho mas por eſto, y trayan, aunque a eſcondidas, quantas armas podian a caſa de don Diego. Auiſaron dello a Piçarro, mas el no hizo caſo, diziendo, que harta malauentura tenian ſin buſcar mas. Atarõ vna noche tres ſogas dela picota, y puſieron las, vna en derecho de caſa de Piçarro, otra, del Teniente, y doctor Iuan Velazquez, y otra del Secretario Antonio Picado, mas ningun caſtigo, ni peſquiſa por ello ſe hizo, que dio mucha oſadia alos Almagriſtras. Y aſsi vinieron de dozientas y mas, leguas muchos a tratar con don Diego la muerte de Piçarro: que a rio buelto ganancia de peſcadores. No querian matarle, aunque determinados eſtauan, haſta ver primero reſpueſta de Diego de Aluarado, que, como dixe, auia ydo a Eſpaña a acuſar los Piçarros. Mas empero apreſſuraron ſe a ello con la nueua, que yua el licẽcia do Vaca de Caſtro, y con que les dezian que Piçarro los queria matar. Lo qual ſi verdad no era, fue malicia de algunos, que, deſſeando la muerte de Piçarro, tirauan la piedra, y eſcondian la mano. Tornarõ a dezir a Piçarro, como ſin duda ninguna le querian matar, que ſe guardaſſe. El reſpondio, que las cabeças de aquellos guardariã la ſuya, y que no queria traer guarda, porq̃ no dixeſſe

xeſſe

xesse Vaca de Castro,que se armaua cõtra el. Fue Iuan de Rada con quatro compañeros a casa de Piçarro, a descubrir lo que alla passaua, Preguntole,porque queria matar a dõ Diego,y a sus criados. Iuro Piçarro, que tal no queria,ni pensaua: mas antes ellos lo querian matar a el,segun muchos le certificauan,y para esso cõprauan armas. Rada respondio,que no era mucho,q̃ comprassen ellos coraças,pues el compraua lanças. Atreuida,y determinada respuesta: y grã descuydo, y desprecio el de Piçarro, que, oyendo aquello, y sabiendo lo otro,no lo prẽdia. Pidiole Rada licẽcia para yrse don Diego de aq̃lla tierra con sus criados,y amigos. Piçarro, que no entẽdia la dissimulacion,cogio vnas narãjas (ca se passeaua en el jardin) y diose las diziendo,que eran delas primeras de aquella tierra,y si tenia necessidad,que la remediaria. Con tanto Rada se despidio, y se fue a contar esta platica alos conjurados q̃ juntos estauan. Los quales determinarõ de matar a Piçarro,estando en missa el dia de sant Iuan. Vno delos determinados descubrio la conjuracion a Alonso de Henao Cura dela yglesia mayor. El qual hablo luego aq̃lla noche a Picado,y al mesmo Piçarro dandole noticia dela traycion, mas disfraçado por no ser conocido. Piçarro, q̃ cenãdo estaua con sus hijos, se demudo algo, mas de ay vn poco dixo,q̃ no lo creya,porq̃ no auia mucho que Iuan de Rada le hablo,y q̃ el descubridor dezia aquello, por echarle cargo. Embio con todo por Iuan Velazquez su Teniente,y como no vino por estar enla cama malo, fue luego alla con solo Antonio Picado,y vnos pajes con achas,

achas, y dixo al doctor, q̃ remediasse aquel monipodio. El respondio, q̃ podia estar seguro, teniẽdo el la vara enla mano. De Picado me marauillo, q̃ no abiuo la tibieza del Gouernador, ni del Teniente, en remediar tan notorio peligro. Piçarro descuydo con su Teniente, y no fue ala yglesia, siẽdo dia de sant Iuan, por los cõjurados, que propuesto teniã de matarlo en missa, mas oyo la en casa. El Teniẽte, Francisco de Chaues, y otros caualleros se fueron, saliendo de missa mayor, a comer con Piçarro, y cada vezino a su casa. Viendo los conjurados, que Piçarro no salio a missa, entendieron como erã descubiertos, y aun perdidos, si no hazian presto. Eran muchos los de Chile, q̃ fauorecian a don Diego, y pocos los escogidos, y ofrecidos al hecho, ca no querian mostrarse, hasta ver como salia el trato, que traya Iuan de Rada. El, que mañoso era, y esforçado, tomo luego onze cõpañeros muy bien armados: que fueron Martin de Bilbao, Diego Mendez. Christoual de Sosa. Martin carrillo, Arbolancha. Hinojeros, Naruaez, San Millan, Porras, Velazquez Francisco Nuñez Y como todos estauan comiendo, fueron adonde Piçarro comia, las espadas, sacadas, y bozeando por medio la plaça, Muera el tyrano, Muera el traydor, que ha hecho matar a Vaca de Castro: esto dezian, por indinar la gente. Piçarro, sintiẽdo las vozes, y ruydo, conocio lo que era, cerro la puerta dela sala, dixo a Francisco de Chaues que la guardasse con hasta veynte hombres que dentro auia: y entrose a armar. Rada dexo vn compañero ala puerta dela calle q̃ dixesse, como ya era muerto Piçarro, para que acudies-

acudiessen alos fauorecer todos los de Chile, que serian dozientos, y subio con los otros diez. Chaues abrio la puerta, pēsando detenerlos, y amansarlos con su autoridad, y palabras. Ellos por entrar, antes que cerrasse, dierō le vna estocada por respuesta. El echo mano ala espada, diziēdo, Como señores, y alos amigos tambien? Y dieron le luego vna cuchillada, q̄ le lleuo la cabeça cercen, y todo el cuerpo las escaleras abaxo. Como esto vieron los q̄ dentro estauan, descolgaron se por las ventanas ala huerta, y el doctor Velazquez el primero, con la vara enla boca, porque no le embaraçasse las manos. Solamēte quedaron, y pelearon enla sala siete, los dos quedaron heridos, y los cinco muertos. Frācisco Martin de Alcantara, medio hermano de Piçarro, Vargas, y Escandon pajes de Piçarro. Vn negro, y otro Español, criado del Chaues, defendieron la puerta dela camara, do se armaua Piçarro, vna pieça. Cayeron los pajes muertos. Salio Piçarro bien armado, y como no vio mas de a Francisco Martin dixo, a ellos hermano, q̄ nosotros bastamos para estos traydores. Cayo luego Francisco Martin, y quedo solo Francisco Piçarro esgrimiēdo la espada tan diestro, q̄ ninguno se le acercaua por valiente que fuesse. Rempuxo Rada, a Naruaez, en que se ocupasse. Embaraçado Piçarro en matar aquel, cargaron todos enel, y retruxeron lo ala camara, donde cayo de vna estocada, que por la garganta le dieron. Murio pidiendo confession, y haziendo la Cruz, sin q̄ nadie dixesse: Dios te perdone, a veyntiquatro de Iunio, año de mil y quiniētos y quarenta y vno. Era hijo bastardo de Gonçalo

Piçarro,

Piçarro, Capitan en Nauarra, nacio en Trugillo, y echaronlo ala puerta dela yglesia, mamo vna puerca ciertos dias, no se hallando quien le quisiesse dar leche. Reconociolo despues el padre, y traya lo a guardar sus puercos, y assi no supo leer. Dioles vn dia moxca alos puercos, y perdiolos: no oso tornar a casa de miedo, y fue se a Seuilla con vnos caminantes, y de alli alas Judias, Estuuo en santo Domingo. Passo a Vraua cõ Alonso de Hojeda, y con Vasco Nuñez de Valboa a descubrir la mar del Sur, y con Pedrarias a Panama. Descubrio, y conquisto lo q̃ llaman el Peru, a costa dela compañia que tuuierõ el, y Diego de Almagro, y Hernando Luque. Hallo, y tuuo mas oro, y plata, q̃ otro ningun Español de quantos han passado a Indias, ni que ninguno de quãtos Capitanes han sido por el mũdo. No era frãco, ni escaso. No pregonaua lo que daua. Procuraua mucho por la hazienda del Rey. Iugaua largo con todos, sin hazer diferẽcia entre buenos, ruynes. No vestia ricamente, aunque muchas vezes se ponia vna ropa de martas, que Fernando Cortes le embio. Holgaua de traer los çapatos blancos, y el sombrero, porq̃ assi lo traya el gran Capitan. No sabia mandar fuera dela guerra, y en ella trataua bien los soldados. Fue grossero, robusto, animoso, valiente, y honrrado, mas negligente en su salud, y vida.

¶ LO QUE HIZO DON DIEGO DE *Almagro despues de muerto Piçarro. CA. CXLV.*

AL ruydo que matauan al Gouernador Piçarro, acudieron sus amigos. Y alas vozes que ya

ya era muerto, veniã los de Almagro, y assi vuo muchas cuchilladas, y muertes entre Piçarristas y Almagristas. Mas cessarõ presto, porq̃ los matadores hizieron, que don Diego caualgasse luego por la ciudad, diziendo que no auia otro Gouernador, ni aun Rey, sino el enel Peru. Saquearon la casa de Piçarro, que rica estaua, y la de Antonio Picado, y otros muchos y ricos hombres. Tomarõ las armas, y cauallos a quãtos vezinos no querian dezir, Biua don Diego de Almagro, aunque pocos osaron contradezir al vencedor. Hizieron tambien que los del Regimiento, y oficiales del Rey recibiessen, y jurassen por gouernador al don Diego, hasta mandar otra cosa el Emperador. Todo lo pudieron hazer a su saluo, por estar Fernando Piçarro en España, y Gõçalo en lo dela Canela, q̃ si entrambos, o el vno estuuiera alli, quiça no le mataran. Estaua en tanto por enterrar el cuerpo de Francisco Piçarro, y auia muchos llãtos de mugeres alli en los Reyes, por los maridos que tenian muertos y heridos, y no osauan tocar a Piçarro, sin voluntad de dõ Diego, y delos que le mataron. Iuan de Baruaran, y su muger, hizieron a sus negros lleuar los cuerpos de Francisco Piçarro, y de Francisco Martin a la yglesia, y con licencia de don Diego los sepultaron, gastando de suyo la cera, y ofrenda, y aun escondieron los hijos, porque no los matassen aq̃llos q̃ andauan encarniçados. Don Diego quito y puso las varas de justicia como le plugo echo preso al doctor Velazquez, y Antonio Picado, Diego de Aguero. Guillen Xuarez, licenciado Carauajal, Barrios, Herrera, y otros. Hizo su

Capitan general a Iuan de Rada, y dio cargos, y capitanias a Garcia de Aluarado, a Iuan Tello, a otro Frãcisco de Chaues, y a otros enel exercito, q̃ jũto de ochocientos Españoles. Tomolos bienes delos difuntos, y ausentes y los quintos del Rey, q̃ fuerõ muchos para dar alos soldados y Capitanes. Vuo entre ellos passiõ sobre mandar, y quisieron matar a Iuã de Rada, q̃ lo mãdaua todo, y por esso hizo don Diego dar vn garrote a Francisco de Chaues, y castigo a muchos otros, y aun degollo a Antonio de Origuela, reziẽ llegado de España, porq̃ dixo en Trugillo, q̃ todos aq̃llos eran tyranos. Escriuio dõ Diego a todos los pueblos q̃ lo admitiessen por Gouernador, y muchos dellos lo admitierõ, por amor de su padre, y algunos por miedo. Alonso de Aluarado, q̃ con ciẽ Españoles estaua enlos Chachapoyas, prendio los mensageros, q̃ tales nueuas y recaudo lleuauan. Don Diego despacho, luego que lo supo, a Garcia de Aluarado por mar, a Trugillo, y a sant Miguel, para tomar las armas, y cauallos a los vezinos, que fauorecian a Alonso de Aluarado, con los quales fuesse sobre el. Garcia de Aluarado tomo en Arequipa, mucha plata y oro, q̃ los vezinos tenian en santo Domingo, y lo dio a los Soldados, y ahorco a Montenegro, y prendio a muchos. Y en Trugillo quito el cargo a Diego de Mora Teniente de don Diego porque auisaua de todo a Alonso de Aluarado. Y en sant Miguel corto las cabeças a Villegas, a Francisco de Vozmediano, y Alonso de Cabrera, mayordomo de Piçarro que con los Españoles de Guanuco huyan de don Diego. Diego Mendez, que

fue

fue a la villa dela Plata con veynte de cauallo, tomo en Porco onze mil y setenta marcos de plata cendrada. Y puso en cabeça de don Diego las minas, y haziendas de Francisco, Fernando, y Gonçalo Piçarro que riquissimas eran, y las de Perançures, Diego de Rojas, y otros.

¶ *Lo que hizieron enel Cuzco contra don Diego.* *CAP. CXLVI*

Diego de Silua, de Ciudad Rodrigo, y Francisco de Carauajal, Alcaldes del Cuzco vsaron de maña con don Diego, ca le demandaron mas cumplidos poderes q̃ los que auia embiado, para le recebir por Gouernador, y entretãto apellidaron gente dela comarca. Gomez de Tordoya supo andando a caça la muerte de Piçarro y el pedimiento de don Diego. Torcio la cabeça de su halcon, diziẽdo, q̃ mas tiẽpo era de pelear q̃ de caçar. Entro enla Ciudad de noche, hablo conel Cabildo de secreto. Partio antes del dia para do estaua Nuño de Castro, y auisarõ entrãbos de todas estas cosas a Perançures, que residia enlos Charcas, y a Peraluarez Holguin, q̃ andaua cõquistando en Choquiapo, y a Diego de Rojas q̃ estaua en la villa dela Plata, y alos de Arequipa, y otros lugares. Tratauan estos secretamente, porq̃ auia enel Cuzco muchos Almagristas, q̃ procurauan por don Diego tomãdo la voz del Rey, y hizieron su capitan y Iusticia mayor a Peraluarez Holguin, y se obligaron a pagar el dinero del Rey, que tomauã para sustẽtar la guerra, si el Emperador no lo diesse por biẽ gastado. Peraluarez hizo su Maestre de cãpo, a Gomez de Tordoya,

Capitanes de cauallo a Perançures, y a Garcilasso dela Vega, y de infanteria a Nuño de Castro, y a Martin de Robles alferez del pendon real. Matricularonse a la reseña ciento y cinquenta de cauallo, nouenta arcabuzeros, y otros dozientos y mas peones. Como los que hazian por don Diego vieron esto, ciscauã se de miedo, y salieronse huyendo mas de cinquenta. Fuerõ tras ellos Nuño de Castro, y Hernãdo Bachicao con muchos arcabuzeros, y traxeron los presos. Peraluarez, q̃ auisado era del intento de don Diego, salio del Cuzco a recoger los q̃ andauan remõtados por miedo, y a juntarse con Alonso de Aluarado, para yr alos Reyes a dar batalla a don Diego, entẽdiendo que se le passarian muchos a su parte, de los q̃ conel estauan. Don Diego q̃ supo esto embio por Garcia de Aluarado: y en viniẽdo, se partio delos Reyes con cien arcabuzeros, cienticinquenta piqueros, y trezientos de cauallo, y muchos Indios de seruicio, y porq̃ cõ su ausencia no se alçassen, echo de alli los hijos de Francisco Piçarro. Atormẽto reziamente a Picado por saber delos dineros de su amo, y matole. Llego a Xauxa, y paro alli, porq̃ adolecio, y murio Iuan de Rada, q̃ su desseo, y seguro era desbaratar a Peraluarez, antes q̃ se juntasse con Aluarado, ni cõ Vaca de Castro, q̃ ya estaua enel Quito, y escrito a Ieronimo de Aliaga, Frãcisco de Barrio nueuo, y fray Tomas de san Martin, prouincial. De alli se le fueron el Prouincial, Gomez de Aluarado, Guillen Xuarez de Carauajal, Diego de Aguero, Iuan de Saauedra, y otros muchos. Y Peraluarez le tomo ciertas espias, que lo informaron de todo, ahor-

co tres dellas, y prometio tres mil Castellanos a otra,porque espiasse lo que don Diego hazia,diziendo, que queria dar enel por vn atajo despoblado,y neuado, mas era engaño para los descuydar. Don Diego prendio al hombre en llegando por sospecha de la tardança,dio le tormento,confesso la verdad,y ahorcolo por espia doble. Fuese luego a poner en aquella trauiessa neuada,y estuuo alli tres dias con su campo sufriendo gran frio. Entretanto se le passo Peraluarez, y se junto con Aluarado en Guarayz, tierra de Guaylas, y escriuieron ambos a Vaca de Castro que viniesse a tomar el exercito,y la tierra,por el Emperador. Don Diego siguio diez leguas a Peraluarez y como no lo podia alcançar, tiro la via del Cuzco,robando lo que hallaua.

¶ COMO *Vaca de Castro fue al Peru.*
CAP CXLVII

SAbidas por el Emperador las rebueltas,y vãdos del Peru: y la muerte de Almagro y otros muchos Españoles, quiso entender quien tenia la culpa,para castigar los reboltosos,que castigados aq̃llos,se apaziguariã los de mas. Embio alla con bastante poder y instrucion, al licenciado Christoual Vaca de Castro,natural de Mayorga,que Oydor era de Valladolid. Y porq̃ fuesse le dio el cõsejo real,y el habito de Santiago,y otras mercedes,y todo a intercessiõ del Cardenal fray Garcia de Loaysa, Arçobispo de Seuilla,y Presidente de Indias que le fauorecio mucho por amor del Cõde Siruela,su amigo. Fue pues Vaca de Castro al Peru,y cõ tormẽta q̃ tuuo, despues

q̃ ſalio de Panama, paro en puerto de Buena ventura gouernaciõ de Benalcaçar, y tierra deſeſperada, como los Manglares de Piçarro. No quiſo o no pudo yr por mar a Lima, y camino al Quito. Penſo perecer antes de llegar alla de hambre dolẽcia, y otros veynte trabajos. Recibiole muy bien Pedro de Puelles, q̃ Gonçalo Piçarro aun no era buelto dela Canela, y auiſo de ſu venida a muchos pueblos. Vaca de Caſtro deſcãſo en Quito, proueyo algunas coſas, y partioſe a Trugillo a tomar la gente q̃ tenia Peraluarez y Aluarado, para reſiſtir a don Diego. Quando llego alla lleuaua mas de dozientos Eſpañoles con Pedro de Puelles, Lorenço de Aldana, Pedro de Vergara Gomez de Tordoya, Garcilaſſo de la Vega, y otros principales hombres, q̃ acudian al Rey. Preſento ſus prouiſiones al Cabildo y exercito, y fue recebido por juſticia y Gouernador del Peru. Boluio las varas y oficios de regimiento, a quiẽ ſe las entrego, y las vãderas, y cõpañias alos meſmos Capitanes, reſeruãdo para ſi el eſtãdarte real Embio a Xauxa conel cuerpo del exercito a Peraluarez, Maeſtre de Cãpo. Dexo alli en Trugillo a Diego de Mora por ſu Teniente, y el fue ſe alos Reyes, dõde hizo armas, y gẽte para engroſar el exercito, y para lo pagar tomo preſtados ciẽ mil ducados delos vezinos de alli, los quales ſe pagaron deſpues de quintos, y haziẽdas reales. Puſo por Teniẽte a Frãciſco de Barrio nueuo de Soria, y por Capitã delos nauios a Iuan Perez de Gueuara mandandoles, q̃ ſi don Diego vinieſſe alli, ſe embarcaſſen ellos cõ todos los dela ciudad, y el partio para Xauxa con la gẽte q̃ auia armado

mado, y con muchos arcabuzes, y poluora. En llegando hizo alarde, y hallo seyscientos Españoles, otros dizẽ q̃ nouecientos, delos quales eran ciento y setẽta arcabuzeros, y treziẽtos y cinquẽta de cauallo. Nombre por Capitanes de cauallo a Peraluarez, Alõso de Aluarado, Gomez de Aluarado, Pedro de Puelles, y otros, y a Pedro de Vergara, Nuño de Castro, Iuan Velez de Gueuara de arcabuzeros. Hizo Maestre de Campo al mesmo Peraluarez Holguin, y Alferez mayor a Francisco de Carauajal, por cuya industria, y seso el gouerno el exercito. Estando enesto vinieron cartas del Quito, como era buelto Gonçalo Piçarro, y q̃ria venir a ver a Vaca de Castro. Mas el mando luego que no viniesse, hasta que se lo escriuiesse, porq̃ no estoruasse los tratos de dõ Diego, que andaua por concertarse: o quiça, porque no le alçassen los del exercito por Cabeça y Gouernador, por respeto de su hermano Francisco Piçarro, cuyo amor, y memoria, estauan enlas entrañas de los mas capitanes, y soldados.

¶APERCEBIMIENTO *de guerra que hizo don Diego enel Cuzco.* CAP. CXLVIII

AL tiempo q̃ don Diego llego al Cuzco, andauã rebueltos los vezinos, porque fue Christaual Sotelo delante con despachos y gente, estando ya dentro Gomez de Rojas, que tenia la possession por Vaca de Castro. Mas estuuieron quedos todos, y el apoderose dela ciudad, y tierra, hizo luego poluora, y artilleria, y muchas armas de cobre y plata, y dio quanto pudo a sus capitanes y soldados. Riñeron en aq̃l medio tiẽpo Garcia de Aluarado, y Christoual Sotelo, y el

Garcia mato al Christoual a estocadas: intento matar a don Diego, robar la ciudad, y yrse al Chile, con sus amigos, y para lo hazer a su saluo, cōbido lo a comer a su casa. Supo dō Diego la traycion, y hizose malo aq̃l dia, y metio en su recamara secretamente a Iuan Balsa, Diego Mendez, Alōso de Saauedra, Iuan Tello, y otros amigos de Sotelo. Garcia de Aluarado tomo ciertos amigos suyos, y fue a llamar, y traer a don Diego, y no se quiso tomar del camino, aunque Martin Carrillo, y Salado, le auisaron dela celada. Rogo a don Diego que se fuesse a comer pues era ora, y estaua guisado. Dixo el, Mal dispuesto me siento señor Aluarado, empero vamos. Leuantose de sobre la cama, y tomo la capa, començaron a salir los de Aluarado. Y vno de don Diego cerro la puerta, dexādo dētro, y solo al Garcia de Aluarado, y matarō lo, y aun dizen, q̃ don Diego lo hirio el primero. Alboroto se mucho la gente por su muerte, q̃ tenia grandes amigos, mas luego dō Diego la puso en paz, aunq̃ algunos se le fueron a Xauxa. Adereço su exercito, q̃ serian obra de setecientos Españoles. Los dozientos cō arcabuzes. Otros dozientos y cinquenta con cauallos, y los de mas con picas, y alauardas, y todos tenian coraças, o cotas, y muchos de cauallo arneses: gente tan bien armada no lo tuuo su padre, ni Piçarro. Tenia tambien mucha artilleria, y buena, en que confiaua, y gran copia de Indios con Paulo, a quien su padre hiziera Inga. Salio del Cuzco muy triunfante, y no paro hasta Bilcas que ay cinquenta leguas. Lleuo por su General a Iuan Balsa, y por maestre de campo a Pedro de

de Oñate, que Iuan de Rada ya se auia muerto.

¶LA BATALLA DE CHVPAS ENtre Vaca de Castro, y don Diego. CAP. CXLIX

FVe Vaca de Castro de Xauxa a Guamanga con todo su exercito, que ay doze leguas, a gran priessa por entrar alli primero que don Diego, ca le dezian como venian los enemigos a meterse dentro. Es fuerte Guamanga, por las barrancas que la cercan, y importante para la batalla. Escriuio a don Diego con Lope Ydiaquez, y Diego de Mercado, que le perdonaria quantas muertes, robos, agrauios, y insultos auia hecho: si entregaua su exercito: y le daria diez mil Indios, donde los quisiesse, y que no procederia cõtra ninguno de sus amigos y consejeros. Respondio q̃ lo haria, si le daua la gouernacion del nueuo reyno de Toledo y las minas, y repartimientos de Indios, que su padre tuuo. Andando en demandas, y respuestas, llego a Guaraguaci vn Clerigo, q̃ dixo a don Diego como venia de Panama, y que lo auia perdonado el Emperador, y hecho Gouernador del nueuo Toledo, por tanto que le diesse las albricias. Dixo assi mesmo, que Vaca de Castro tenia pocos Españoles, mal armados, y descontentos, nueuas que aunque falsas, y no creydas, animaron mucho a sus compañeros. Tomaron tambien los Corredores del Cãpo a vn Alonso Garcia, que yua en habito de Indio, con cartas del Rey, y Vaca de Castro, para muchos Capitanes y Caualleros, en q̃ les prometia grandes repartimientos, y otras mercedes. Ahorcolo dõ Diego por el traje, y mensaje, y que-

xose mucho de Vaca de Castro, porq̃ tratando conel de conciertos, le sobornaua la gente. Fue gran constancia, o indinacion, la del exercito de dõ Diego, porq̃ ninguno lo desamparo. Escriuieron desuerguenças alos delRey, y q̃ no fiassen de Vaca de Castro, ni del Cardenal Loaysa, q̃ lo embiaua, pues no traya prouisiones del Emperador, y si las traya no valiã por ser hechas cõtra la ley, pues le hazian Gouernador si muriesse Piçarro. Don Diego si le dieran vn perdon general firmado delRey, se diera por la rẽta, y gouierno del padre, segun dizẽ: mas o enojado, o confiado, publico la batalla en presencia de Ydiaquez, y Mercado, y prometio a sus soldados las haziendas y mugeres delos contrarios que matassen. Palabra de tirano. Mouio luego el Real, y artilleria, de Vilcas, y fue a ponerse en vna loma, dos leguas de Guamanga. Vaca de Castro, que supo su determinacion, y camino, dexo a Guamãga por ser aspera, para los cauallos, q̃ tenia muchos mas que don Diego, y puso se en vn llano alto, que llamauan Chupas a quinze de Setiembre. año de mil y quinientos y quarenta y dos. Estauan los exercitos cerquita, y los coraçones lexos. Ca los de dõ Diego desseauan la batalla, y los otros la temian, y assi dezian q̃ Fernando Piçarro estaua preso, porque dio la batalla delas Salinas, y que venia el a castigar los de mas. Vaca de Castro los animo ala batalla, y porque peleassen condeno a muerte a don Diego de Almagro, y a todos los que le seguian. Firmo la sentencia, y pregonola, y asi repartio luego otro dia, con voluntad de todos, los cauallos en seys esquadras. Echo delante a

Nuño

Nuño de Castro con cinquenta arcabuzeros, q̃ trauasse vna escaramuça: y el subio vn gran recuesto, a mucho trabajo, donde assento su artilleria Martin de Valencia el Capitan: y si don Diego les defendiera la subida, los desbarataua segũ yuan desordenados, y cansados. No auia entre los exercitos, mas de vna lomilla, y escaramuçauan ligeramẽte, hablandose vnos a otros, Dõ Diego estaua en auẽtajado lugar, y ordẽ, sino se mudara. Tenia la infanteria en medio, y alos lados los de cauallo, y delante la artilleria, en parte rasa, y anchurosa, para jugar de hito enlos enemigos, que le acometiessen. Puso tambien a su man derecha, a Paulo Inga con muchos honderos, y q̃ lleuauan dardos, y picas. Vaca de Castro hizo vn largo razonamiento alos suyos, y se puso ala delantera con la lança en puño para romper de los primeros, pues assi lo queria don Diego. Ellos, respondiẽdo fiel y animosamente, le rogaron, y hizieron que fuesse detras, y assi quedo enla retaguarda con treynta de cauallo. Puso ala mano derecha los medios cauallos con Alonso de Aluarado, y conel pendon real, que lleuaua Christoual de Varrientos, y los otros ala yzquierda con Peraluarez, y los otros Capitanes, y en medio los peones. Mãdo a Nuño de Castro, que anduuiesse sobresaliente con cinquenta arcabuzeros. Era ya muy tarde quando esto passaua, y jugaua rezio la artilleria de don Diego, q̃ hazia temer a muchos, y vn mãcebo por guardarse della, se puso tras vna gran piedra, dio la pelota enella, salto vn pedaço, y matole. Quisiera Vaca de Castro, dexar la batalla para otro dia, cõ parecer de algunos Capitanes.

nes. Mas Alonſo de Aluarado, y Nuño de Caſtro porfiaron que la dieſſe, aunque peleaſſen de noche, diziendo que ſi la dilataua ſe resfriarian los ſoldados, y ſe paſſarian a don Diego, penſando que de miedo dexaua por ſer mas y mejores los enemigos. Tuuieron otro inconueniente para no pelear: y era, que no podiã yr derechos ſin recebir mucho daño delos tiros. Franciſco de Carauajal y Alonſo de Aluarado, guiaron el exercito por vn vallejo, o quebrada, que hallaron ala parte yzquierda, por donde ſubieron ala loma de don Diego, ſin recebir golpe de artilleria, que ſe paſſaua por alto, y aun dexaron la ſuya por la ſubida, y porque vn tiro della mato cinco perſonas delas que la lleuauan. Don Diego camino hazia los enemigos, con la orden que tenia, por no moſtrar flaqueza, que aſsi fue aconſejado de ſus Capitanes, empero fue contra la de Pero Suarez, ſargento mayor, que ſabia de guerra mas q̃ todos, y dizen por muy cierto, que ſi quedo eſtuuiera el vẽciera eſta batalla, mas vino a ponerſe ala punta dela loma, y no pudo aprouechar ſe de ſu artilleria. Començaron los Indios de Paulo a deſcargar ſus hondas, y varas con mucha grita. Fue a ellos Caſtro con ſus arcabuzeros, y retraxolos. Socorrioles Marticote Capitã de arcabuzeria, y començo ſe la eſcaramuça. Començaron a ſubir alo alto y llano, los eſquadrones de Vaca de Caſtro al ſon de ſus atambores. Diſparo enellos la artilleria y lleuo vna hilera entera, y los hizo abrir y aun ciar, mas los Capitanes los hizieron cerrar, y caminar adelante, con las eſpadas deſnudas, y por romper fueran rompidos, ſi Franciſco

de

de Carauajal, que regia las hazes, no los detuuiera hasta que acabasse de tirar la artilleria. Mataron enesto los arcabuzeros de don Diego a Peraluarez Holguin, y derribaron a Gomez de Tordoya. Por lo qual, y por el daño que los tiros hazian enla Infanteria, dio vozes Pedro de Vergara, que tambien herido estaua, alos de cauallo, q̃ arremetiessen: sono la trompeta, y corrierõ para los enemigos. Don Diego salio al encuentro cõ gran furia. Cayerõ muchos de cada parte cõ los primeros golpes de lãça, y muchos mas con los de espada, y acha. Estuuo en peso buẽ rato la batalla, sin declarar vitoria por ninguna delas partes, aunq̃ los peones de Vaca de Castro, auian ganado la artilleria, y los de dõ Diego auiã muerto muchos contrarios, y tenian dos vanderas enteras. Anochecia ya, y cada vno queria dormir cõ vitoria, y assi peleauan como leones, y mejor hablando, como Españoles. Ca el vencido auia de perder la vida, la honrra, la hazienda, y señorio dela tierra: y el vẽcedor ganarlo. Vaca de Castro arremetio con sus treynta caualleros al cuerno yzquierdo contrario, donde muy enteros, y como veneedores estauan los enemigos: y trauose alli, como de nueuo, otra pelea, mas al fin vẽcio, aunque le mataron al Capitan Ximenez, a Mercado de Medina, y otros muchos. Don Diego, viendo los suyos de vencida, se metio enlos enemigos, porque le matassen, peleando: mas ninguno lo hirio, o porque no lo conocieron, o por que peleaua animosissimamente. Huyo en fin cõ Diego Mendez, Iuan Rodriguez Barragan, Iuan de Guzman, y otros tres al Cuzco, y llego alla en

cinco dias. Chriſtoual de Soſa ſe nombraua tambien, y Martin de Bilbao, diziendo, Yo mate a Franciſco Picarro, y aſsi los hizieron pedaços, cõbatiendo. Muchos ſe ſaluaron por ſer de noche, y hartos por tomar alos caydos de Vaca de Caſtro las vandas coloradas, q̃ por ſeñal lleuauan. Los Indios, q̃ como lobos aguardauan la fin dela batalla, mataron a Iuan Balſa, a vn Comendador de Rodas ſu amigo, y muy muchos otros q̃ huyendo yuan, a otro Inga. Murieron trezientos Eſpañoles dela parte del Rey, y muchos aunque no tantos, dela otra. Aſsi q̃ fue muy carnicera batalla, y pocos Capitanes eſcaparon biuos, tan bien pelearon. Quedaron heridos mas de quatro cientos, y aun muchos dellos ſe elaron aquella noche, tanto frio hizo.

¶ LA Iuſticia que hizo Vaca de Caſtro en don Diego de Almagro y en otros muchos. CAP. CL.

GRan parte dela noche gaſto Vaca de Caſtro en hablar y loar ſus Capitanes, y otros caualleros, y hombres principales que a el llegauan, a darle la nora buena delavitoria: y ala verdad ellos merecian ſer loados, y el enſalçado. Saquearon el Real de don Diego, que mucho plata y oro tenia, no ſin muertes delos q̃ lo guardauan. No dexaron las armas con recelo delos enemigos, ca no ſabian por entero quã de veras auian huydo. Paſſaron frio y hãbre, y aun laſtima por las vozes, y gemidos, y quexas q̃ los heridos dauã, ſintiendoſe morir de yelo, y deſnudar delos Indios: ca los achocauan tambien algunos con porras, q̃ yſan, por deſpojarlos, Corrieron el cãpo en ama

necien-

neciendo,curaron los heridos, y enterraron los muertos, y aun lleuaron a sepultar en Guamãga a Peraluarez Holguin, a Gomez de Tordoya, y otros pocos. Arrastraron,y desquartizarõ el cuerpo de Martin de Bilbao,que mataron enla batalla,segun dixe,porque mato a FranciscoPiçarro. Otro tanto hizieron por la mesma causa a Martin Carrillo,Arbolancha,Hinojeros, Velazquez y otros:enlo qual gastarõ todo aquel dia,y otro, siguiente en yr a Guamanga. Donde Vaca de Castro començo a castigar los Almagristas,que presos y heridos estauan: ca bien mas de ciẽto y sesenta se recogeron alli, y entregaron las armas alos vezinos, que los prendierou. Cometio la causa al Licenciado dela Gama, y en pocos dias se hizierõ quartos los Capitanes Iuan Tello, Diego de Hoces, Francisco Peces,Iuan Perez, Iuan Diente,Marticote, Basilio, Cardenas, Pedro de Oñate Maestre de Campo, y otros treynta, que por breuedad callo. Vaca de Castro desterro tambiẽ algunos,y perdono los de mas. Embio a sus casas casi todos los q̃ conel estauã, que tenian repartimiento,y cargo. Embio a Pedro de Vergara a poblar los Bracamoros que auia conquistado, y fue se al Cuzco, que lo llamauan, porque no les quitassen a don Diego algunos que biẽ lo querian. Acogiose don Diego cõ solos quatro al Cuzco,pensando rehazerse alli,mas su Teniente Rodrigo de Salazar de Toledo, y Anton Ruyz de Gueuara Alcalde,y otros vezinos lo echaron preso,como lo vieron vencido, y solo. Vaca de Castro lo degollo en llegando,ahorco a Iuã Rodriguez Barragan,y al Alferez Enriq̃, y a otros.

Diego

Diego Mendez Orgoñez se solto, y se fue al Inga que estaua en los Andes, y alla le mataron despues los Indios. Con la muerte de don Diego quedo tan llano el Peru como antes que su padre y Piçarro descompradassen, y pudo muy biẽ Vaca de Castro regir, y mandar los Españoles. Loauan muchos el animo de Don Diego, aunq̃ no la intencion, y desuerguença, que tuuo contra el Rey, ca, siendo tan moço, vengo, a consejo de Iuan de Rada, la muerte de su padre, sin querer tomar nada de Piçarro, aunq̃ tuuo necessidad. Supo conseruar los amigos, y gouernar los pueblos, que lo admitierõ, aunque vso algun rigor, y robos por amor delos Soldados. Peleo muy bien, y murio Christianamente. Era hijo de Indía, natural de Panama, y mas virtuoso, que suelen ser los mestizos, hijos de Indias, y Españoles, y fue el primero que tomo armas, y que peleo contra su Rey. Tambien se marauillauan dela constante amistad que los suyos le tuuieron, ca nunca lo dexaron hasta ser vencidos, por mas perdon y mercedes que les dauan, tanto puede el amor, y vandos vna vez tomados. Auia muchos Soldados, que no tenian hazienda, ni que hazer, y porque no causassen algun bullicio como los passados, y tambien por conquistar, y conuertir los Indios, embio Vaca de Castro muchos Capitanes a diuersas partes. Como fue alos Capitanes Diego de Rojas, Felipe Gutierrez de Madrid, y Nicolas de Heredia que lleuaron mucha gente. Embio a Monroy en socorro de Valdiuia, q̃ tenia gran necessidad enel Chili, y tambien fue a Mullubamba Iuan Perez de Gueuara, tierra comen

çada a conquistar, y rica de minas de oro, y entre los rios Marañō, y dela Plata, o por mejor dezir nacen enella, y crian vnos peces de tamaño, y hechura de perros, que muerden al hombre. Anda la gente casi desnuda, vsan arco, comen carne humana, y dizen que cerca de alli hazia el Norte ay camellos, gallipauos de Mexico, y ouejas menores q̃ las del Peru, y Amazonas de Orellana. Llamo a Gonçalo Piçarro, y diole licencia que fuesse a sus pueblos, y repartimiento delos Charcas. Encomendo los Indios que vacos estauã, aunque muchos se quexauan por no les alcançar parte. Hizo muchas ordenanças en gran vtilidad delos Indios. Los quales començaron a descansar, y cultiuar la tierra, ca enlas guerras ciuiles passadas auian sido muy maltratados, y aun dizen, que murieron, y mataron millon y medio dellos enellas, y mas de mil Españoles. Residio Vaca de Castro en el Cuzco año y medio, y en aquel tiempo se descubrieron riquissimas minas de oro y de plata.

¶*VISITA del Consejo de Indias.* CA. CLI

DElas rebueltas del Peru q̃ cõtado auemos, resulto visita del Consejo de Indias, y nueuas leyes para regir aq̃llas tierras, causadoras de grandes muertes y males: no por ser muy malas sino por ser rigurosas, como luego diremos. Hizo la visita el Doctor Iuan de Figueroa, Oydor del Consejo, y camara del Rey. Erã Oydores de aquel Consejo el Doctor Beltran, el Licenciado Gutierre Velazq̃z, el Doctor Iuan Bernal de Luco, y el Licẽciado Iuã Xuarez de Carauajal, Obis

po de Lugo. Fiscal el licēciado Villalobos. Secretario Iuan de Samano, y Presidente, Fray Garcia de Loaysa, Cardenal, y Arçobispo de Seuilla. El Emperador vista la informacion y testigos, quito dela audiencia al Doctor Beltran, y Obispo de Lugo. El Obispo perseuero en Corte, y dende a quatro, o cinco años lo hizo el Rey Comissario general dela Cruzada. El Doctor Beltran se fue a nuestra señora de Gracia de Medina del Campo, donde tenia casa. Daua gracias a Dios q̄ lo dexo morir sin negocios, sin juegos, ni trapaças. Era agudo, y resoluto. Tuuo muchos y grandes salarios, siēdo abogado, dexolos por el Cōsejo real, y remouieron lo del. Vi le llorar sus desuēturas quexandose de si mesmo, porque dexo la abogacia por la audiencia. Fue muy tahur, y jugauan mucho su muger y hijos, que lo destruyeron. A toda suerte de hombres esta mal el juego, y peor alos q̄ tienen negocios, y negocios de rey, y reynos. No falto quiē tachasse al Cardenal, pensando suceder en la presidēcia: mas el era libre, acepto al Emperador, y amigo del Secretario Frācisco delos Cobos q̄ tenia la massa delos negocios.

¶LOS *que hizieron las leyes y ordenanças para las Indias.* CAP. CLII

SAbiendo el Emperador las desordenes del Peru, y malos tratamientos que se haziā alos Indios, quiso remediarlo todo, como Rey justiciero, y zeloso del seruicio de Dios, y prouecho de los hombres. Mādo al Doctor Figueroa, tomar sobre juramento los dichos de muchos gouernadores, conquistadores, y religiosos que auian esta-

estado en Indias, assi para saber la calidad delos Indios, como el tratamiento, q̃ se les hazia: y aun porque le deziam algunos frayles, que no podia hazer la conquista de aquellas partes. Assi q̃ buscó personas de sciencia y de cõsciencia, q̃ ordenassen algunas leyes para gouernar las Indias buena, y christianamẽte. Las quales fueron, el Cardenal fray Garcia de Loaysa, Sebastian Ramirez, Obispo de Cuenca, y Presidente de Valladolid, que auia sido Presidente en Santo Domingo y en Mexico, Don Iuan de Zuñiga ayo del Principe don Felipe, y Comendador mayor de Castilla, el Secretario Frãcisco delos Cobos, Comẽdador mayor de Leõ, don Garcia Manrriq̃, Conde de Osorno, y Presidente de Ordenes, que auia entendido en negocios de Indias mucho tiempo en ausencia del Cardenal, el Doctor Hernando de Gueuara y el Doctor Iuan de Figueroa, q̃ eran dela camara, y el licenciado Mercado Oydor del Consejo real, el Doctor Bernal, el licenciado Gutierre Velazquez, el licenciado Salmeron, el Doctor Gregorio Lopez, q̃ oydores eran delas Indias, y el Doctor Iacobo Gonçalez de Arteaga, que a la sazon estaua en Consejo de Ordenes. Iuntauã se a tratar, y disputar conel Cardenal q̃ posaua en casa de Pero Gõçalez de Leon, y ordenarõ, aunque no con voto de todos, obra de quarẽta leyes q̃ llamaron ordenãças, y firmo las el Emperador en Barcelona, y en veynte de Nouiẽbre año de mil y quiniẽtos, y quarenta, y dos.

¶ LA grande alteracion que vuo enel Peru por las ordenanças. *CAP. CLIII.*

TAn presto como fueron hechas las ordenãças y nueuas leyes para las Indias, las embiaron los que de alla en Corte andauan a muchas partes: Ysleños a santo Domingo: Mexicanos a Mexico: Peruleros al Peru. Donde mas se alteraron con ellas fue enel Peru, ca se dio vn traslado a cada pueblo, y en muchos repicarõ campanas de alboroto, y bramauã leyendo las. Vnos se entristecian, temiendo la essecucion, otros renegauan, y todos maldezian a fray Bartolome delas Casas, q̃ las auia procurado. No comian los hõbres, llorauan las mugeres y niños, ensoberuecianse los Indios, que no poco temor era, Carte aron se los pueblos para suplicar de aquellas ordenanças, embiando al Emperador vn grandissimo presente de Oro para los gastos que auia hecho enla yda de Argel, y guerra de Perpiñan. Escriuieron vnos a Gonçalo Piçarro, y otros a Vaca de Castro, que holgauan dela suplicacion, pẽsando excluyr a Blasco Nuñez por aquella via, y quedar ellos conel gouierno dela tierra: no digo entrambos juntos, sino cada vno por si, q̃ tãbien fuera malo, porque vuiera sobre ello grandes reuoluciones. Platicauan mucho la fuerça, y equidad delas nueuas leyes, entre si, y con letrados q̃ auia en los pueblos, para lo escreuir al Rey y dezirlo al Virrey, q̃ viniesse a essecutarlas. Letrados vuo q̃ afirmaron, como no incurrian en deslealtad, ni crimen, por no las obedecer, quanto mas por suplicar dellas, diziendo q̃ no las quebrantauan, pues nunca las auian consentido, ni guardado: y no eran leyes, ni obligauan las q̃ hazian los Reyes sin comun consentimiento de los

Reynos q̃ les dauan la autoridad: y que tampoco pudo el Emperador hazer aquellas leyes, sin dar les primero parte a ellos que eran el todo de los Reynos del Peru. Esto quanto a la equidad. Dezian, que todas eran injustas, sino la que vedaua cargar los Indios, la que mãdaua tassar los tributos, la que castiga los malos y crueles tratamientos, la que dize. Sean enseñados los Indios en la fe con mucho cuydado, y otras algunas. Y que ni era ley, ni auian de aconsejar al Emperador, que firmasse con las otras, la que manda se ocupen ciertas horas cada dia los Oydores y oficiales, a mirar como el Rey sea mas aprouechado. Ni la que nombra por Presidente al licenciado Maldonado, y otras que mas eran para instruciones que para leyes, y que parecian de frayles. Con esto pues se animauan mucho los Conquistadores, y soldados a suplicar delas ordenanças, y aun a contradezir las. Y tambien porque tenian dos cedulas del Emperador, que les daua los repartimientos para si, y a sus hijos y mugeres, porque se casassen, mandando les expressamente casar. Y otra que ninguno fuesse despojado de sus Indios, y repartimientos, sin primero ser oydo a justicia, y condenado.

¶ *De como fueron al Peru Blasco Nuñez Vela, y quatro Oydores* CAP. CLV

HEchas que fueron las ordenanças de Indias dixeron al Emperador que embiasse hombres de barua con ellas al Peru, por quanto eran rezias, y los Españoles de alli reboltosos. El q̃ lo

bien conocia, escogio, y embio, con titulo de Virrey y salario de deziocho ducados, a Blasco Nuñez Vela, cauallero principal, y Veedor general delas guardas, hombre rezio, que assi se requeria para effecutar aquellas leyes al pie dela letra. Hizo tambien vna chancilleria enel Peru, que hasta alli a Panama yuan con las apelaciones, y pleytos. Nombro por Oydores al licenciado Diego de Cepeda de Tordesillas, al Doctor Lison de Tejada de Logroño, al licenciado Pero Ortiz de çarate, de Orduña, y al licenciado Iuan Aluarez. Y porque nunca se auia tomado cuenta a los oficiales del Rey, despues que se descubrio el Peru, embio a tomarse la a Augustin de çarate, que era Secretario del Consejo real. Partio pues Blasco Nuñez con la audiencia, y llego al Nombre de Dios, a diez de Enero de mil y quinientos, y quarenta, y quatro. Hallo alli a Christoual de Barrientos y otros Peruleros de partida para España con buena cantidad de oro, y plata: y requirio a los Alcaldes, embaraçassen aquel oro, hasta que se aueriguasse de que lo lleuauan, ca le dixeron como aquellos hombres auian vẽdido Indios, y traydolos en minas. Cosa de que mucho se alteraron, y quexaron los vezinos, y los dueños del oro, assi por el daño, como por no ser aquella ciudad de su jurisdicion, y gouierno: y si por los Oydores no fuera, se lo confiscara conforme a la instrucion y cedula, que lleuaua contra los que vuiessen traydo Indios en minas. Fue a Panama, puso en libertad quantos Indios pudo auer delas prouincias del Peru, y embiolos a sus tierras a costa delos amos, y del Rey. Algu-
nos

nos vuo que se escondieron por no yr, diziendo que mejor estauan con dueño, que sin el. Otros se quedaron en Puerto Viejo, y por alli, a ser putos que se vsa mucho, y se cortaron el cabello a la vsança vellaca. Desembarco Blasco Nuñez el oro alos del Nombre de Dios: y porque no se alborotassen mas los Españoles de aquellos dos pueblos, dixo, que solamente procederia contra Vaca de Castro, q̃ traya, y mandaua traer Indios alas minas. Començaron a diferir el y los Oydores en algunas cosas. Estuuieron malos ellos, y ocupados: y el partiose sin esperarlos, aunque mucho se lo rogaron, y aconsejaron, porque supo la negociacion, y escãdalo del Peru. Llego a Tumbez a quatro de Março. Liberto los Indios, quito las Indias, que por amigas Españoles tenian, y mandoles que ni diessen comida sin paga, ni lleuassen carga contra su voluntad, lo qual entristecio tanto a los Españoles quanto alegro a los Indios. Entrando en san Miguel, mando a vnos Españoles pagar los Indios de carga que lleuauan, ya que no se podia escusar el cargallos. Pregono las ordenanças, despoblo los Tambos, dio libertad a los Indios esclauos, y forçados, tasso los tributos, y quito los Indios de repartimiento a Alonso Palomino, porque auia sido alli Teniente de Gouernador, que assi lo disponian las nueuas leyes. Por lo qual le quitauan la habla, y la comida, como a descomulgado: y a la salida del lugar, le dieron grita las Españolas, y lo maldixeron: como si lleuara cõsigo la yra de Dios. Y en Piura dixo que ahorcaria a los que suplicauan de sus prouisiones, refrendadas

das de vn ſu criado , q̃ no era eſcriuano del Rey. Y los vezinos de alli ſe eſcandalizauã mas de ſus palabras y aſpereza, que delas ordenanças.

¶ LO que paſſo Blaſco Nuñez con los de Trugillo. CAP. CLVI

ENtro Blaſco Nuñez en Trugillo con grã triſteza delos Eſpañoles. Hizo pregonar publicamente las ordenanças, taſſar los tributos, ahorrar los Indios, y vedar, q̃ nadie los cargaſſe por fuerça, y ſin paga. Quito los vaſſallos, q̃ por aquellas ordenãças pudo, y puſo los en cabeça del Rey Suplico el pueblo, y Cabildo de las ordenanças, ſaluo dela que mandaua taſſar los tributos y pechos, y dela que vedaua cargar los Indios, aprobandolas por buenas. El no les otorgo la apelacion, antes puſo muy graues penas alas Iuſticias q̃ lo contrario hizieſſen, diziendo, que traya expreſiſsimo mandamiẽto del Emperador para las eſſecutar, ſin oyr, ni conceder apelacion alguna. Dixoles empero q̃ ſi tenian razõ de agrauiar ſe delas ordenãças, q̃ fueſſen ſobre ello al Emperador, y que el eſcriuiria, quã mal informado auia ſido, para ordenar aquellas leyes. Viſto por los vezinos ſu rigor y dureza, aunque buenas palabras, començaron a renegar. Vnos dezian: q̃ dexarian las mugeres, y aun algunos las dexaran: ſi les valiera. Ca ſe auian caſado muchos con ſus amigas, mugeres de ſeguida, por mãdamiento q̃ les quitaran las haziendas, ſino lo hizieran. Otros dezian que les fuera mucho mejor no tener hijos, ni muger que mantener, ſi les auian de quitar los eſclauos, que los ſuſtentauan, trabajando

do en minas, labrança, y otras granjerias. Otros pedian, les pagasse los esclauos que les tomaua: pues los auian comprado delos quintos del Rey, y tenian su hierro y señal. Otros dauan por mal empleados sus trabajos, y seruicios, si al cabo de su vejez no auian de tener quien los siruiesse. Estos mostrauã los diẽtes caydos de comer mayz tostado enla conquista del Peru. Aquellos muchas heridas, y pedradas. Aquellotros grandes bocados de lagartos. Los Conquistadores se q̃xauan, que auiendo gastado sus haziendas, y derramado su sangre en ganar el Peru al Emperador, les quitauan essos pocos vassallos que les auia hecho merced. Los soldados dezian, que no yrian a conquistar otras tierras, pues les quitauã la esperãça de tener vassallos, sino que robarian a diestro y a siniestro quanto pudiessen. Los Tenientes, y oficiales del Rey se agrauiauan mucho que los priuassen de sus repartimientos, sin auer maltratado los Indios, pues no los vuieron por el oficio, sino por sus trabajos, y seruicio. Dezian tãbien los clerigos y frayles, que no podrian sustentarse, ni seruir las yglesias, si les quitauan los pueblos. Quien mas se desuergonço contra el Virrey, y aun contra el Rey, fue fray Pedro Muñoz dela Merced diziendo, quan mal pago daua su Majestad, alos que tan bien le auian seruido, y que olian mas aquellas leyes a interesse, que a sanctidad, pues quitauan los esclauos que vẽdio, sin boluer los dineros. Y porq̃ tomauan los pueblos para el Rey, quitando los a monesterios, yglesias, hospitales, y conquistadores, que los auiã ganado. Y lo que peor era que imponian dobla-

do pecho, y tributo, alos Indios que asi quitauã y ponian en cabeça del Rey, y aun los mesmos Indios llorauan por esto. Estauan mal aquel frayle, y el Virrey, porque lo acuchillo vna noche en Malaga siendo Corregidor.

¶ LA jura de Blasco Nuñez, y prision de Vaca de Castro. *CAP. CLVII.*

VAca de Castro que auia visto las ordenãças y cartas enel Cuzco, donde residia, se adereço para yr alos Reyes a recebir a Blasco Nuñez, empero con muchos Españoles en ordẽ de guerra, que dio gran sospecha de su voluntad. Ca los vezinos delos Reyes, como supieron q̃ con armas venia, le embiaron dezir que no viniesse, pues ya no era Gouernador, temiẽdo algun castigo por no auer admitido los dias atras vn su Teniente. Y escriuieron a Blasco Nuñez algũos particulares, q̃ apressurasse el passo para entrar primero que Vaca de Castro, porque si se tardaua, quiça no le recebirian ala gouernacion. Vaca de Castro dexo las armas, y casi todos los que traya donde supo la voluntad de aquellos. Fue requerido delos suyos, se boluiesse al Cuzco, y lo tuuiesse por el Rey suplicando delas ordenanças. Nunca quiso sino llegar primero a Lima, donde hallo diuersas intenciones, ca vnos querian al Virrey, y otros no. Gaspar Rodriguez, viendo venir cerca a Blasco Nuñez, dexo a Vaca de Castro, y tornose al Cuzco, lleuãdo cõsigo muchos vezinos del, y las armas q̃ auian quedado enel camino, para leuantar la tierra por quiẽ pudiesse. Blasco Nuñez partio de Trugillo a priessa, llego al Tãbo q̃ dizen

dizen dela barranca, donde no hallo que comer. Mas hallo vn mote, que dezia: El q̃ me viniere a quitar mi haziẽda mire por si, que podra ser que pierda la vida. Marauillose de tal dicho, y pregũtando quien lo pudo escreuir, le dixeron ciertos malsines q̃ Xuarez de Carauajal, fator del Rey, q̃ poco antes auia estado alli. Eneste Tãbo estuuo Gomez Perez con cartas del Inga Mango, y de Diego Mendez, y otros seys Españoles del vãdo de don Diego de Almagro, enlas quales pedian licencia, y saluo conduto para se venir a Blasco Nuñez cõ el Inga. El holgo de perdonarlos, y que viniessen: mas ellos fueron muertos a cuchillo, por ceguedad del Gomez Perez. Soliã jugar ala bola el y Mango, y jugaron como llego. Era porfiado el Gomez, y mal comedido, en medir las bolas, por lo qual dixo Mãgo a vn su criado, que lo matasse la primera vez que porfiasse, abaxandose a medir la bola. Auiso desto al Gomez vna India: el, sin mirar mirar adelãte, dio de estocadas al Inga. Como los Indios vieron muerto a su Señor, matarõle a el, y alos otros Españoles, y tomaron por Inga vn hijuelo del muerto: conel qual se hã estado en vnas asperissimas mõtañas, sin querer mas amistad cõ Christianos. Antes de llegar a Lima, entendio Blasco Nuñez como los de aq̃lla ciudad estauan con proposito, de no lo recebir dẽtro, si primero no les otorgaua la suplicaciõ delas ordenãças, jurãdo de no las essecutar: y sino, que lo embiarian preso, y atado fuera del Peru. Supo assi mismo que todos estauan indinados contra el, por essecutar las ordenanças tan de hecho, y que dezian mil males de su rezia condicion.

dicion. Para deshazer esto, y otras veynte cosas que publicauan,embio delãte a Diego de Aguero, Regidor delos Reyes , el qual aplaco algo la indinacion del pueblo , diziendo , como Blasco Nuñez traya mudado el rigor en mansedumbre, por ver el daño y descõtento,que todos recibian conla essecucion delas ordenanças. Antes de entrar enlos Reyes Blasco Nuñez,le tomo juramento,en nombre del Cabildo,el factor Guillen Xuarez, q̃ les guardaria los priuilegios, franquezas y mercedes, que del Emperador tenian los conquistadores,y pobladores del Peru, y q̃ les otorgaria la suplicacion delas nueuas ordenanças q̃ traya. El juro que haria todo lo que cumpliesse al seruicio delEmperador,y bien dela tierra.Los vezinos,y Españoles, q̃ alli estauan dixeron luego, que auia jurado con cautela,entendiendo la essecucion delas ordenanças ser bien delos Indios,y seruicio del Emperador . Entro enla ciudad con gran silencio,y tristeza de todo el pueblo. Nunca hombre assi fue aborrecido como el, en do quiera q̃ del Peru llegasse, por lleuar aquellas ordenãças.Pregono las ordenanças,y começo alas essecutar,aunque muy mucho le rogarõ no lo hiziesse,diziendo,que se alborotarian los Españoles,y querrian cõseruar sus repartimiẽtos.Mas el se hizo sordo a todo,por cumplir la voluntad y mandado del Emperador. Procuro saber,que intencion era la de Vaca de Castro,que trataua Gonçalo Piçarro enel Cuzco , quienes,y quantos se mostrauan de veras contra las ordenanças. Hablo alos Indios que se amotinauan,y querian alçarse sin hazer las sementeras, Encarcelo a Vaca

de Ca-

de Castro, diziendo, que firmaua cedulas de repartimiento, y pleytos, como Gouernador, estando el alli, y que indinaua la gente, hablando mal delas ordenanças, y porque dexo boluer al Cuzco a Gaspar Rodriguez, y alos otros. Vuo gran ruydo y diuision, sobre la prision de Vaca de Castro, don Luys de Cabrera, y delos otros que con el prendio.

¶ *LO QUE Gonçalo Piçarro hizo enel Cuzco contra las ordenanças.* CAP. CLVIII.

TAntas cosas escriuieron a Gonçalo Piçarro muchos conquistadores del Peru, que lo despertaron alla enlos Charcas, do estaua: y le hizieron venir al Cuzco, despues q̃ *V*aca de Castro se fue alos Reyes. Acudieron muchos a el, como fue venido, que temian ser priuados de sus vassallos, y esclauos, y otros muchos q̃ desseauan nouedades por enrriquecer: y todos le rogaron se opusiesse alas ordenanças q̃ Blasco Nuñez traya, y essecutaua sin respecto de ninguno, por via de apelacion, y aun por fuerça si necessario fuesse: q̃ ellos q̃ por cabeça lo tomauan, lo defenderian, y seguirian. El, por los prouar, o por justificarse, les dixo que no se lo mandassen, pues contradezirlas ordenanças, aunque por via de suplicacion, era contradezir al Emperador, q̃ tan determinadamente essecutar las mandaua: y q̃ mirassen bien, quan ligeramente se començauan las guerras, q̃ tenian sus medios trabajosos, y dudosos los fines, y q̃ no queria cõplazellos en deseruicio del Rey, ni aceptar cargo de Procurador, ni de Capitan. Ellos, por persuadirlo, le dixerõ muchas

chas cosas en justificació de su empresa. Vnos dezian que siendo justa la conquista de Indias licitamente podian tener por esclauos los Indios, tomados en guerra. Otros, que no podia justamente quitarles el Emperador los pueblos, y vassallos, que vna vez les dio, durante el tiempo dela donacion, en especial que se los dio a muchos como en dote, porque se casassen. Otros que podian defender por armas sus vassallos, y preuilegios como los hidalgos de Castilla sus libertades. Las quales tenian, por auer ayudado alos Reyes a ganar sus reynos de poder de Moros, como ellos por auer ganado el Peru de manos de ydolatras. Dezian en fin todos que no cayá en pena por suplicar delas ordenanças, y muchos, que ni aun por las contradezir, pues no les obligauá antes de consentirlas, y recebirlas por leyes. No falto quié dixesse, quan rezio y loco cósejo era, emprender guerra contra su Rey, so color de defender sus haziédas, y hablar aquellas cosas que no eran de su arte, ni de su lealtad. Empero aprouechaua poco hablar aquié no queria escuchar, ca no solamente dezian aquello q̃ algo en su fauor era: pero desmandauáse, como soldados, a dezir mal del Emperador y Rey su señor, pésando torcerle el braço, y espátarlo por fieros. Dezian esso mesmo que Blasco Nuñez era rezio, essecutiuo, enemigo de ricos, Almagrista, q̃ auia ahorcado en Tumbez vn clerigo, y hecho quartos vn criado de Gonçalo Piçarro, porq̃ fue contra Diego de Almagro, q̃ traya expresso mandado para matar a Piçarro, y para castigar los q̃ fueron conel enla batalla delas Salinas. Y para cóclusion de ser

mal

mal acondicionado, dezian que vedaua beuer vino y comer especias, y açucar, y vestir seda, y caminar en hamacas. Con estas cosas pues parte fingidas, parte ciertas, holgo Piçarro ser Capitan general, y procurador, pẽsando, como lo desseaua, entrar por la manga, y salir por el cabeçon. Assi que lo eligieron por general Procurador el Cabildo del Cuzco, cabeça del Peru, y los Cabildos de Guamanga, y dela Plata, y otros lugares, y los soldados por Capitan, dandole todos su poder cumplido y lleno. El juro en forma lo que en tal caso se requeria. Alço pendon, toco atambores, tomo el oro dela arca del Rey, y como auia muchas armas dela batalla de Chupas, armo luego hasta quatrociẽtos hombres a cauallo, y a pie, de que se mucho escandalizaron y arrepẽtieron los del regimiento, delo que auiã hecho, pues Gonçalo Piçarro se tomaua la mano, dãdoles solamẽte el dedo, Pero no le reuocarõ los poderes, aunque de secreto protestaron muchos del poder q̃ le auian dado, entre los quales fueron Altamirano, Maldonado, Garcilasso dela Vega.

¶ *La asonada de guerra que hizo Blasco Nuñez Vela.* CAP. CLIX.

COmo Blasco Nuñez vio alterados alos vezinos, y gẽte que estaua enlos Reyes, porque no consintio la apelacion, y por la prisiõ de Vaca de Castro, y los otros, hizo cinquẽta soldados arcabuzeros, y dio los al Capitan Diego de Vrbina, que lo acõpañasse con ellos. Embio al Cuzco luego que supo la junta, al Prouincial dominico, Fray Thomas de sant Martin, y tras el a fray

Ieronimo de Loaysa, primer Obispo y Arçobispo delos Reyes, a certificar a Gonçalo Piçarro, q̃ no traya prouision ninguna en su daño, si no que antes tenia volũtad el Emperador de gratificalle muy bien su seruicio y trabajos: y que le rogaua se dexasse de aquello, y se viniesse llanamẽte a ver conel, y hablarian del negocio. Gonçalo Piçarro no dexaua entrar al Obispo, ni aun le quiso escuchar, despues de auer entrado: antes trato que lo proueyessen de Gouernador, y embio por veynte pieças de artilleria a Guamanga, y adereço muchas cosas de guerra. Blasco Nuñez que supo la ruyn intencion de Piçarro, y que començaua la gente a temer, hizo llamamiento de gente, y jũto cerca de mil hombres, ca luego acudieron a el los Almagristas, y muchos pueblos, especial los septẽtrionales ala ciudad delos Reyes, y ordeno exercito, y paga, con gana de muchos, y cõ parecer delos Oydores, y oficiales del Rey, q̃ firmarõ la guerra enel libro del acuerdo. Hizo General a Vela Nuñez su hermano. Alferez del pẽdon a Francisco Luyz de Alcantara. Capitanes de cauallo a don Alonso de Montemayor, y a Diego de Cueto su cuñado: y Capitanes de peones a Pablo de Meneses, y a Martin de Robles, y a Gõçalo Diez. Maestro de cãpo a Diego de Vrbina q̃ tenia muchos arcabuzeros, y a otros ca tenia dozientos cauallos, y otros tãtos arcabuzes, y la ciudad fortalecida, para defensa. Dio grãdes pagas, y socorros alos soldados, y gente, en que gasto los quintos, y oro del Rey, que Vaca de Castro tenia para embiar a España, y aun tomo prestados buenos dineros de mercaderes para el

ra el exercito. Llegaron eneſto alli Alõſo de Caceres, y Ieronimo dela Serna en dos naos de Arequipa. El Serna venia del Cuzco, embiado por Gaſpar Rodriguez a dezir a Blaſco Nuñez lo que alla paſſaua, y a pedir le vn mandamiẽto para matar, o prender a Gonçalo Piçarro, ca ſe ofrecia a ello el Rodriguez con ayuda de ſus amigos: y de camino perſuadio al Caceres, q̃ ſe vinieſſe al Virrey cõ aquellas dos naos, y no a Piçarro, como queria. Blaſco Nuñez holgo con ſu venida, mas peſole de que Piçarro tuuieſſe tantas armas, y artilleria, y la gẽte tan fauorable. Suſpendio las ordenanças por dos años, y haſta que otra coſa el Emperador mandaſſe, aunque ſe dixo luego el proteſto que hizo: y aſſento enel libro del acuerdo, como la ſuſpenſion era por fuerça, y que eſſecutaria las ordenanças, en apaziguando la tierra coſa de odio para todos. Dio mandamiẽto, y pregono lo para que pudieſſen matar a Piçarro, y a los otros que traya, y prometio al que los mataſſe ſus repartimientos, y hazienda: coſa que indino mucho a los del Cuzco, y que no agrado a todos los de Lima, y aun dio luego algunos repartimientos delos que ſe auian paſſado a Piçarro. Dezia publicamente que todos eran traydores, ſino los de Chili, y dezia a eſte que era traydor aquel, y a aquel que eſte, y que los auia de caſtigar a todos. Tuuo mandado que mataſſen a Diego de Vrbina, y a Martin de Robles quãdo a ſu caſa vinieſſen, ſi ſeñalaua conel dedo, mas como el Robles le hablo ſabroſamente, q̃ era gracioſo, y auiſado, no hizo la ſeñal, y aſsi no murieron. Empero dixoles a ellos meſmos el cõcierto, como no

ſabia tener ſecreto. Por lo qual ellos, y aun otros no oſauan dormir en ſus caſas.

¶ *La muerte del fator Guillen Xuarez de Carauajal.* CAP. CLX

TEmiendo Blaſco Nuñez el ſuceſſo delos negocios por la gēte de Gonçalo Piçarro, embio a muchas partes por Eſpañoles, como dezir a Hernando de Aluarado a Trugillo, y a Villegas a Guanuco. Vinieron muchos de diuerſos pueblos, y entrellos Gonçalo Diez de Pinera, cō hartos del Quito, y Pedro de Puelles de Guanuco, do era Corregidor. Los quales, aunque trayan poderes de ſus pueblos para negociar conel Virrey, ſe paſſaron a Piçarro, El Puelles con quinze amigos, en q̃ fuerō Frācisco de Eſpinoſa de Valladolid, y el Serna q̃ lo llamara, Gōçalo Diez con ſu cōpañia, yēdo tras Puelles cō Vela Nuñez. De los Chachapoyas tābien ſe fue al Cuzco entonces Gomez de Solis de Caceres cō Diego Bonifaz, Villalobos, y otros veynte hōbres eſcogidos Deſcōfio con eſto Blaſco Nuñez de dar, ni ganar batalla, y tapio las calles de Lima, dexādo troneras, y traueſes, a guiſa de hōbre cerrado, Por do acabo de deſanimar alos ſuyos, y alos vezinos, y no le tuuierō por tā esforçado como deziā. Truxole antes, o a bueltas deſto, Luys Garcia de ſant Mames, q̃ por Corredor eſtaua en Xauxa, vnas cartas en cifra del licenciado Benito de Carauajal al fator Guillen Xuarez, ſu hermano. El Virrey ſoſpecho mal dela cifra, ca no eſtaua bien cō el fator y moſtro las cartas alos oydores, preguntando ſi lo podria matar. Dixerō q̃ no ſin ſaber primero

mero q̃ contenian, y para saber lo embiaron por el. Vino el fator, no se demudo por lo que dixerõ aunque fueron palabras rezias, y leyo las cartas, notando el licenciado Iuan Aluarez. La suma de la cifra era la gente, armas, y intencion que traya Piçarro, quien, y quales estauan mal conel, y que luego se vernia el a seruir al señor Virrey, en pudiendo descabullir se, como el mesmo fator se lo mandaua. Embio luego por el abecedario, y con certo cõ lo q̃ leyera, y assi vino a Lima el licẽciado Carauajal dos o tres dias despues que Blasco Nuñez fue preso, sin saber la muerte del Fator. Dẽde a ciertos dias, q̃ Gõçalo Diez huyera, se fuerõ a Piçarro Ieronimo de Carauajal, y Escobedo sobrinos del fator, con Diego de Carauajal el galã, natural de Plazencia, que posauã en casa del mesmo fator, y que fueron causa de su muerte. Fueron se tambien con ellos don Baltasar de Castilla hijo del Conde dela Gomera, Pedro Carauajal, y Rojas de Antequera, Gaspar Mexia de Merida, Pero Martin de Sicilia, Rodrigo de Salazar el corcobado, Toledano, y otros veynte buenos soldados que hazian falta enel exercito. Vuo muy grã enojo, y yra el Virrey con la yda destos, y mayor mente porq̃ se fueron de casa del fator, y con sus sobrinos. Embio tras ellos al Capitan dõ Alonso de Montemayor con cinquenta de cauallo, al qual prendieron los huydos, por malicia de sus compañeros. Embio tan bien a llamar al fator aquella mesma noche, Domingo a catorze de Deziembre, y viniendo, dixo le: Señor que traycion es esta pecador de mi? O segũ otros, en mal hora vengays traydor. Respõdio el fator: Yo soy tan

buen criado, y seruidor del Rey como vuestra señoria, y otras cosas. El Virrey, q̃ tenia colera, replico: Trayciones y vellaquerias son embiar vuestros sobrinos con tanta gente de bien a Piçarro y escreuir aquello enel Tambo, y no dar mula a Baltasar de Loaysa, en q̃ lleuasse mis despachos al Cuzco, y justificar vuestro hermano, el licenciado, la causa de Gonçalo Piçarro: y aun por tales cosas echaron del Consejo de Indias al Obispo vuestro hermano. Tras esto, como replicaua el fator en desculpa de aquellas cosas, diole dos puñaladas con vna daga, bozeando, Matenle, matẽle. Llegaron sus criados, y acabarõ le: aunque algunos otros le echauan ropa encima para que no le matassen. Mando echarlo por los corredores abaxo y vnos negros le sacaron por los pies rastrando. Alonso de Castro Teniente del alguazil mayor por Vela Nuñez le puso vna ymagen, y aun candela enlas manos, y como espiro, lo hizo lleuar a enterrar en vn repostero. Desta manera lo contauan Lorenço Mexia de Figueroa, Lorenço de Estopiñan, Ribadeneyra, y otros caualleros, que se hallarõ presentes a todo lo suso dicho, aunque Blasco Nuñez juraua q̃ no le hirio, ni quisiera que muriera. Causo mucho bullicio la muerte del fator, que tan principal persona era en aquellas partes, y tanto miedo, que se ausentauan de noche los vezinos de Lima de sus propias casas, y aun el mesmo Blasco Nuñez dixo a los Oydores, y otros muchos, como aquella muerte lo auia de acabar, conociendo el yerro, que auia hecho.

LA

¶La prision del Virrey Blasco Nuñez Vela. CAP. CLXI

MVrmurauan en Lima reziamente la muerte del fator, diziẽdo, que otro dia mataria el Virrey a quien se le antojasse, y desseauan a Piçarro. Blasco Nuñez sentia mucho esto, y por no estar donde tan mal le queriá, quãdo viniesse: propuso de yrse a Trugillo con toda la audiencia, y contaduria del Rey, y para lleuar las mugeres, y hazienda, armo dos, o tres naos, y hizo capitá dellas a Ieronymo de Zurbano, Vizcayno, y aun para guardar la costa, que dezian como armaua Piçarro dos nauios en Arequipa para señorear la mar. Metio en aquellas naos el Licenciado Vaca de Castro, y alos hijos del Marques Frácisco Piçarro con don Antonio de Ribera de Soria, que los tenia encargo juntamente con su muger doña Ynes, y encomendo la guarda de todos ellos a Diegaluarez Cueto. Hablo a los oydores, tres dias despues de muerto el fator, persuadiẽdo les la yda de Trugillo, con lleuar sus mugeres, y todo el oro, y fierro, que auia. Que lleuar las mugeres delos oydores, y vezinos delos Reyes, era para obligallos a seguirle, y el oro, y plata para sustentar el exercito, y el hierro, para q̃ no lo vuiesse Piçarro, q̃ tenia falta dello para herraduras, y para arcabuzes. Contradixerõ se lo los oydores diziendo, que ni venian, ni podian salir de aquella ciudad delos Reyes, por quanto les mandaua el Emperador en las ordenãças residir, alli y por no mostrar temor a Gõçalo Piçarro, q̃ aun estaua setéta leguas dellos, y no se sabia que viniesse

a prender los, y por no desanimar alos vezinos, y alos que alli estauan para seruir, y seguir al Rey. Por estas razones, y otras, q̃ le dixeron, les prometio de no yrse, pero en saliendo ellos de su casa, do teniã audiẽcia, embio por los oficiales del Rey y capitanes del exercito, y vinieron Alonso Riquelme, tesorero, Iuã de Caceres cõtador, Garcia de Sauzedo veedor, Diego Aluarez Cueto, Vela Nuñez, don Alonso de Mõtemayor, Diego de Vrbina, Pablo de Meneses, Martin de Robles, Ieronimo dela Serna, que vuo la vandera de Gõçalo Diez, y Pedro de Vergara, que aun no tenia cõpañia. Alos quales dixo el Virrey su intencion, y las causas que le mouian para dexar alos Reyes y yrse a Trugillo, y mandoles estar a punto para otro dia, que sin duda se partirian, el por mar cõ la ropa, y mugeres, y Vela Nuñez por tierra con la gente de guerra. Ninguno dellos le contradixo de pusilanimes, ca si le contradixeran, como los oydores, no se determinara a yrse tan total, y prestamẽte, y asi ni entõces le prẽdieran, ni despues lo matarã. Fueron empero a dezir lo a todos los oydores. Los quales se juntaron en casa de Cepeda, y se resumieron, despues de biẽ pẽsado el negocio, en no salir de alli, ni dexar yr alos vezinos, creyẽdo, q̃ Piçarro no traya tã dañadas entrañas, como despues mostro, y ordenarõ vn reqrimiẽto para el Virrey, perq̃ no se fuesse, y vna prouisiõ, para q̃ no le dexassen los vezinos embarcar sus mugeres, ya q̃ el se fuesse. Pretendian ellos, estãdo q̃dos enlos Reyes, q̃ se yria Blasco Nuñez a España a dar cuenta al Emperador del negocio viendose solo: y q̃ Gonçalo Piçarro des

haria

haria su campo, otorgandole la suplicació de las ordenanças, y si no quisiesse, q̃ facilmente le prenderian, o le matariã: y despues quedariã ellos cõ el mando, y conel palo. Ordenarõ esta prouisiõ Cepeda, y Aluarez, escriuio la Azeuedo, sellola Bernaldino de sant Pedro, q̃ era Chãciller, el qual truxo en blanco dos sellos con Tejada q̃ fue por ellos: eran amigos, y naturales de Logroño. Eneſto passaron los oydores aquel dia, y el Virrey en cargar los nauios, y adereçar caualgaduras. Cepeda fornecio luego aquella noche vna torre, q̃ auia en su casa de armas, y vitualla, con diezo doze amigos, y criados, para si menester le fuesse. Tejada, q̃ tuuo miedo, pidio diez arcabuzeros al Virrey. En la mañana se juntaron los oydores en casa de Cepeda, y como parecia casa de munició mas que de audiencia, fue corriendo vn arcabuzero de aq̃llos de Tejada a dezir al Virrey que se armauan los oydores contra el. Leuãtose luego el Virrey a tales nueuas, y mãdo tocar arma por la ciudad, Acudierõ a su casa Vela Nuñez, Meneses, y Serna con sus compañias de Infantes, y Frãcisco Luys de Alcãtara con la Caualleria. De suerte que se juntaron en breue tiẽpo quatrocientos Españoles delos mas principales, y biẽ armados de Lima. Algunos delos quales, que les pesaua con la estada del Virrey en el Peru, le rogaron q̃ se metiesse dentro en casa, y no se pusiesse a peligro. El se metio, que no deuiera con obra de cinquenta Caualleros, delo qual vnos se holgaron, y otros desmayaron, y cierto, si el no se metiera en casa, q̃ parecio couardia, no le prendierã, ca su presencia los animara, y detuuiera. Quedo Vela

Nuñez conel esquadron, esperando lo que seria, ca se hũdia la ciudad a gritos delas mugeres. Los oydores, que no tenian treynta hombres, se vieron perdidos, y pregonaron la prouision, que dixe. Francisco de Escobar, natural de Sahagũ, q̃ llamauã el Tio, les dixo: Salgamos, cuerpo de Dios, señores ala calle, y muramos peleando como hõbres, y no encerrados como gallinas. Salieron pues los oydores fuera, y caminaron para la plaça. Martin de Robles, y Pedro de Vergara acudieron alos oydores, o por no yr conel Virrey, o por cumplir la prouisiõ real, o porque, como dizen, estauan de acuerdo conellos. Acudieron assi mesmo muchos otros a pie y a cauallo, y aun apellidãdo libertad, a lo q̃ oy dezir, para leuantar el pueblo. Tiraron se algunos arcabuzazos dela boca dela calle q̃ sale ala plaça, y si Vela Nuñez acometiera, los rompia, y prendia. Estando assi salio Ramirez el galan, Alferez de Martin de Robles, y campeo la vãdera en la plaça. Arremetio delante el Capitan Vergara con su espada, y adarga, salieron luego todos muy determinadamẽte Los Capitanes del Virrey huyeron a su casa, y los mas soldados se passaron con los oydores, que estauan assentados en vn escaño a la puerta dela yglesia. No vuo sangre, como se temia. Vnos ponẽ la culpa de huyr alos Capitanes, q̃ tuuierõ poca gana de pelear, y otros alos soldados y vezinos, que boluiã las picas, y arcabuzes hazia tras. Combatieron la casa del Virrey, que se defendia bien y algunos con animo de hazerle mal y afrẽta, segun la passion q̃ sobre esto se hizo despues. Donde dizen, Su sangre sobre nos, y sobre nues-

tros hijos, y otras cosas tã verdaderas como graciosas. Ventura Beltran, y otros dezian, al combate, que se guardauan para aquel dia. Antonio de Robles entro solo dentro la casa, y hizo q̃ abriessen las puertas, diziendo al Virrey que se diesse. Blasco Nuñez, que al no podia hazer, se entrego a Martin de Robles, Pedro de Vergara, Lorenço de Aldana, y Ieronymo de Aliaga, rogando, q̃ lo lleuassen a Cepeda. Algunos dizen, como el Virrey queria morir, antes q̃ rendirse: mas que se dio a ruegos de frayles, y caualleros, q̃ lo asseguraron, si se yua del Peru. Algunos delos q̃ lleuauã a Blasco Nuñez yuã diziẽdo: Biua el Rey. Pues quien me mata? preguntaua el: y Pardaue criado del fator Guillen Xaurez encaro el arcabuz para matarle: y le matara, sino que no solto ni prẽdio, aunq̃ ardio el poluorin. Otras befas y escarnios hizieron del por la calle. El Virrey como fue delante los Oydores, que muy acõpañados estauan, se demudo, y dixo: Mirad por mi señor Cepeda, no me maten. El respõdio, No tuuiesse miedo, porque no le tocarian mas que a su vida, y assi lo lleuaron a casa de Cepeda, y le tuuieron con guarda, aunq̃ dizẽ q̃ no le quitarõ las armas.

¶ LA MATERIA COMO LOS OYdores repartieron entre si los negocios. CA. CLXII.

GRande arrepentimiẽto mostraron al Virrey los Oydores de su prision, y le dezian palabras de tristeza, si ya no eran fingidas, jurando q̃ no auian sido en prendelle: ni lo auian mandado, y q̃ a que arbol se arrimarian, faltãdoles el, y otras cosas tales, mas no que le soltariã. Antes le dixo

Cepeda delante Alonſo Riquelme, Martin de Robles, y otros: Señor juro por Dios q̃ mi penſamiẽto nunca fue de prender a vueſtra ſeñoria, pero ya q̃ eſta preſo entienda q̃ lo tengo de embiar al Emperador con la informacion de lo q̃ ſe ha hecho. Si tentare de amotinar la gente o reboluerla mas, ſepa q̃ le dare de puñaladas, aunque yo me pierda: ſi eſtuuiere paciente, ſeruire le de rodillas y dare le ſu hazienda. Blaſco Nuñez reſpondio: Por nueſtro ſeñor q̃ es vueſtra merced hombre, y q̃ ſiempre le tuue por tal, y no eſtos otros, que auiendo lo ellos vrdido, han llorado comigo, y rogole q̃ vendieſſe ſu ropa entre vezinos, que valia muchos dineros, para gaſtar por el camino. Diego de Aguero, y el Licenciado Niño de Toledo, y otros le dixerõ el ſueño, y la ſoltura. Mas dexando eſto por coſa larga, y enojoſa digo que los Oydores, para deſpachar negocios con mas breuedad, y atender a todo, partieron los oficios deſta manera. Que Cepeda, como mas entendido y animoſo, atẽdieſſe alas coſas dela gouernaciõ, y dela guerra, por donde algunos dixerõ q̃ ſe llamaua Preſidente, Gouernador, y Capitan. Tejada, y çarate que entendieſſen enlas coſas de juſticia, y que Iuan Aluarez ordenaſſe los deſpachos para Eſpaña, y la informacion contra el Virrey. Tras eſto, luego aquel meſmo dia q̃ fue preſo, lleuo Iuan Aluarez al Virrey ala mar para meterlo enlas naos, y tomarlas y tenerlas a ſu mandado, porque nadie eſcriuieſſe a Eſpaña primero q̃ ellos, y porque no las vuieſſe Piçarro. Lleuaron tambien a Vela Nuñez, q̃ como no pudo entrar en caſa de ſu hermano cõ la prieſſa, o con el miedo,

do,se acogera a santo Domingo,el qual fue alas naues, y se quedo dentro sin boluer con respuesta. Blasco Nuñez dio al Licenciado Aluarez por el camino,sabiendo que lo auia de lleuar a España,vna esmeralda de quinientos castellanos,que pidio,y no pago a Nicolas de Ribera. Cueto,y Zurbano,soltaron alos hijos del Marquez Francisco Piçarro con todos los otros presos , sino a Vaca de Castro, q̃ no quiso salir.Mas no quisieron recibir al Virrey,ni entregar las naos,por cõcierto que auia entre ellos. Bozeauan de tierra q̃ diesse los nauios sino que matarian al Virrey , y hazian tantas cosas,que vino Zurbano conel batel bien esquifado de hombres,y tiros,a preguntar que querian: y como le respondieron que las naos,o la muerte del Virrey,dixo,q̃ no se las darias, mas que tomaria al Virrey.Reprehẽdio los mucho,y solto vn tiro,y algunos arcabuzes,dando buelta para los nauios.Ellos entõces le desonrarõ,tirãdole de arcabuzazos, y aũ maltratarõ al Virrey , diziendo, hombre que tales leyes truxo tal galardon merece: si viniera sin ellas, adorado fuera,ya la Patria es libertada , pues esta preso el tyrano.Y conestos villancicos lo boluieron a Cepeda , que posaua en casa de Maria de Escobar, donde le tuuieron sin armas y cõ guarda ,que le hazia el Licẽciado Niño,empero comia conCepeda,y dormia en su mesma cama.Blasco Nuñez, temiendose de yeruas,dixo a Cepeda,la primera vez que comieron juntos , y estando presentes Christoual de Barrientos , Martin de Robles , el Licenciado Niño, y otros hombres principales: Puedo comer seguramente señor Cepeda,mirad

que

que ſoys Cauallero. Reſpondio el: Como ſeñor tan ruyn ſoy yo, q̃ ſi le quiſieſſe matar, no lo haria ſin engaño? Vueſtra ſeñoria puede comer como con mi ſeñora doña Brianda de Acuña (que era ſu muger) y para que lo crea, yo hare la ſalua de todo: y aſsi la hizo todo el tiempo q̃ lo tuuo en caſa. Entro vn dia fray Gaſpar de Carauajal a Blaſco Nuñez, y dixole, que ſe confeſſaſſe, que aſsi lo mandauan los Oydores. Preguntole el Virrey, ſi eſtaua alli Cepeda, quando ſe lo dixeron: y reſpondio que no, mas delos otros tres Señores. Hizo llamar a Cepeda, y ſe le quexo. Cepeda lo conorto, y aſſeguro, diziendo, que ninguno tenia poder para tal coſa, ſino el: lo qual dezia por la particion que auiá hecho delos negocios. Blaſco Nuñez entonces lo abraço, y beſo enel carrillo, delante el meſmo frayle.

¶ DE COMO LOS OYDORES EMbarcaron al Virrey para Eſpaña. CAP. CLXIII

Eſtauan preſos muchos Eſpañoles de quãdo el Virrey. Don Alonſo de Montemayor, Pablo de Meneſes, Ieronymo dela Serna, y otros de aquellos preſos, ordenarõ vn motin para ſalir de la carcel, y librar al Virrey, como ellos publicauan: mas ſintieron lo los Oydores, y remediaron lo. Tambien vuo muchos delos de Chili, q̃ importunaron alos Oydores, que mataſſen al Virrey. Cepeda prendio los mas culpados para moſtrar, como no queria matarlo: empero luego los ſolto, porque Piçarro no los mataſſe, quando vinieſſe: que eran grãdes enemigos ſuyos, y aun ayudo para el camino a Iuan de Guzman, Saauedra,

dra, y a otros. An dauan las cosas rebueltas enlos Reyes conla prision de Blasco Nuñez, y venida de Gonçalo Piçarro, ca vnos querian, que llegasse Piçarro, otros no queriã. Muchos querian matar, o echar de alli al Virrey, y muchos soltalle. Quien holgaua con los Oydores, y quien no. El Virrey temia la muerte, y sospiraua por España. Los oydores no sabian q̃ hazerse, en especial los tres, que no se les diera mucho por aq̃lla muerte. Mas al cabo determinaron embiarlo a España, segun al principio pensaron, cõfiando de si, q̃ se darian tan buena maña en allanar, y gouernar la gente, q̃ se tuuiesse por bien seruido el Emperador: y en q̃ el mesmo Virrey se tenia la culpa de su prision, segun la informacion que embiauan. Acordaron q̃ lo lleuasse, o el Licenciado Rodrigo Niño, o Antonio de Robles, o Ieronimo de Aliaga, vezinos delos Reyes. Pero Cepeda porfio que lo lleuasse Iuan Aluarez Oydor, que lo tenia por mas amigo, y por mas letrado, para saber hablar en Castilla, y informar al Emperador. Contradixeron lo terriblemente los dos Oydores: y el Licenciado çarate le dixo delãte los Oydores, y de Alonso Riquelme, Iuan de Caceres, y Garcia de Sauzedo que estauan enla consulta, que era muy confiado, y que no conocia, como el, a Iuan Aluarez, y q̃ los auia de vender. Y quexandose desto el Aluarez, replico çarate: Si juro a dios que vos nos teneys de vender: y si vos no quedarades aca Cepeda lo auia de lleuar. Llego a Lima eneste medio Aguierre, gran amigo del fator Guillen Xuarez, y dixo malas palabras al Virrey. El qual, oyendo las, y entendiendo que

llegaua

llegaua el licenciado Benito de Carauajal, temio que le matassen: y rogo a Cepeda segun dizen, q̃ lo embiasse a España. Cepeda, que lo desseaua, lo embio ala isla que esta enel puerto de Lima, mandando al Licenciado Niño que lo guardasse con otros ciertos vezinos delos Reyes. Quãdo Blasco Nuñez vio q̃ lo embarcauan, dixo a Simon de Alcate escriuano, q̃ le diesse por testimonio, como embiauã sus propios Oydores a vna ysla despoblada, y en vna balsilla de jũcos para que se ahogasse: y q̃ lo echauan dela tierra del Rey, para dar la a Gonçalo Piçarro. Cepeda mando al mesmo escriuano q̃ assentasse, como lleuauan al señor Virrey, porque asi lo pedia su señoria, porq̃ no lo matassen sus enemigos por lo q̃ auia hecho: y q̃ aquellas barcas de paja erã los nauios, q̃ vsan alli, y q̃ yuan conel Iuã de Salas hermano de Fernando Valdes Presidẽte del cõsejo real de Castilla, el licẽciado Niño, y otros muchos vezinos de Lima. Asi q̃ lo lleuaron ala ysla, y lo tuuieron alli ocho dias, o mas. Estaua Cepeda cõgoxado, por no tener nauios para embiar a España a Blasco Nuñez, ni para tener la mar libre y segura. Temia no viniessen Zurbano, Cueto, y Vela Nuñez a tomar al Virrey dela ysla, y juntando gẽte, le matassen. Encargo al Capitan Pedro de Vergara q̃ con cinquẽta buenos soldados procurasse de coger las naos de Zurbano, q̃ estauan en Guaura, deziocho leguas de Lima. Escogio Vergara cinquenta compañeros, y començo a buscar en q̃ yr entre los barcos del puerto, que quemara Ieronimo Zurbano. Y, o por no hallar, ni saber hazer en q̃ yr, ca era poco ingenioso, o por ser cinco las naos,

naos, boluio diziendo, q̃ no hallaua quiẽ quisiesse yr conel a tal empresa. Cepeda hizo lleuar muchas carretadas de tablas, y otros materiales a la mar de casa del Veedor Garcia de Sauzedo, con las quales adobo de presto algunos barcos, y mãdo a su Maestre de Campo Antonio de Robles, q̃ embiasse luego gente para tomar las naos. Ala noche dixo Antonio de Robles, cenando, a Cepeda q̃ no hallaua soldados para yr a tan peligroso negocio. Respondio Cepeda, q̃ tomar cinco naos cõ treziẽtos mil ducados de Vaca de Castro, y del Virrey, y de otros, q̃ guardauan veynte hõbres, no era mucho: mas q̃ el hallaria quien fuesse, y q̃ no yrian sino aquellos, aquien el quisiesse enrriquecer. Ala voz de tanto ducado vuo luego mas de cinquenta soldados q̃ se ofrecieron a yr. Cepeda entonces encomẽdo el negocio a Garcia de Alfaro, q̃ era hombre diestro en mar. El qual fue a Guaura con veynte y quatro compañeros, ca los barcos no cupierõ mas, y escondiose entre vnas peñas, llegando de noche, a esperar los que yuan por tierra. Fueron por tierra Ventura Beltran, señor de Guaura, Don Iuan de Mendoça, y otros pocos. Capearon alos nauios, pẽsaron los delas naos q̃ eran algunos amigos, y salio a recogerlos Vela Nuñez en dos barcos, con la mas gẽte que tenian. Mas en passando delas peñas, arremetieron a el los de Garcia de Alfaro, y tornose atras. Alcançaron lo, y rendiose por no auenturar la vida, aunque hizo muestra de quererse defender: y vn Piniga, Vizcayno hizo todo su possible por defender el barco en q̃ venia. Con medio de Vela Nuñez tomo Alfaro quatro naos, que la

otra

otra lleuara poco antes Zurbano. Lleuarõ al *Vir*
rey a Guaura, y metieron lo en vna naue cõ muy
buen recaudo. Fue luego el Licenciado *Aluarez*
a guardarlo, y lleuarlo a España con vna larga in
formacion. Dieron le porque fuesse seys mil du-
cados, repartidos entre vezinos de Lima, y todo
el salario de vn año. Con lo qual, y con otras co-
sas suyas que vendio, hizo hasta diez mil castella
nos: riqueza que nunca penso. Dieron tambien
alos soldados, y marineros dela nao, dos mil du
cados, porque no fuessen descontẽtos, Dela mes-
ma manera que dicho auemos fue preso, y echa-
do el Virrey Blasco Nuñez Vela, al cabo de siete
meses que llego al Peru.

¶ *LO QVE CEPEDA HIZO TRAS la prision del Virrey.* *CAP. CLXIIII.*

LVego que fue preso el Virrey, partieron los
Oydores, segun ya dixe, los negocios: y Ce-
peda, que gouernaua, deshizo las albarradas de-
la ciudad, que hizo Blasco Nuñez. Dio pagas a-
los soldados, y comida. Repartio a cada vezino
como tenia: hizo, y adereço arcabuzes, y otras ar
mas. Nombro por Capitanes dela infanteria a Pa
blo de Meneses, Martin de Robles, Mateo Rami
rez, Manuel Estacio, y a Ieronimo de Aliaga de-
los cauallos. Por Maestre de Campo a Antonio
de Robles, y a Ventura Beltran por Sargento ma
yor. Ordeno dos prouisiones, con acuerdo de-
los Oydores, y oficiales del Rey, para Gonçalo
Piçarro: en que le mandaua dexar y deshazer la
gente de guerra, so pena de ser traydor, si queria
venir alos Reyes: y si no queria venir, que em-
biasse

biasse procurador cō poderes,y instruciones bastantes a suplicar delas ordenanças,como publicaua,que la Audiencia le oyria y guardaria justiciar,pues el Virrey,de quien se temia, no estaua alli,Embio la vna deaquellas prouisiones cō Lorenço de Aldana. El qual se comio la prouision sin presentarla, porque si la presentara enel Real de Piçarro, o guardara enel pecho, lo ahorcara Francisco de Carauajal Maestre de Cāpo, y aun asi lo quiso ahorcar:mas valiole Gonçalo Piçarro,que fueran amigos, y prisioneros de Almagro. La otra embio con Augustin de çarate,Contador mayor de cuentas, dandole por acōpañado a don Antonio de Ribera, amigo, y cuñado de Piçarro', ca era casado con doña Ynes muger que fue de Francisco Martin hermano de madre del Marques Francisco Piçarro. Quando las prouisiones llegaron auia muerto Piçarro a Felipe Gutierrez, Arias Maldonado, y Gaspar Rodriguez:y no oso, o no quiso, fiarse delos oydores, ni deshazer su gente. Embio a Ieronimo de Villegas que detuuiesse y atemorizasse al Contador çarate,para que, quando llegasse al Real,no osasse hazer sino lo q̄ el, y sus capitanes quisiessē y por esto çarate no pudo hazer otra diligēcia,ni traer mas recaudo del q̄ ellos mesmos le dieron. La suma del qual fue:q̄ hiziessen los oydores Gouernador a Gōçalo Piçarro, sino q̄ los mataria.

¶*De como Gonçalo Piçarra se hizo Gouernador del Peru.* CAP. CLXV

AL tiempo que passaua enlos Reyes lo q̄ dicho es entre Blasco Nuñez, y los oydores se

adereço Gonçalo Piçarro enel Cuzco delo que menester vuo para la jornada, q̃ comẽçaua. Partiose para el Virrey, publicãdo yr a suplicar de las ordenanças, como Procurador general del Peru mas otro tenia enel coraçon, y aun lo mostraua en la gente, y artilleria que lleuaua: y en q̃ no quiso aceptar los partidos del Virrey, que le hazia el Prouincial. Vno delos quales era, q̃ por el otorgamiẽto dela suplicacion delas ordenãças hiziessen al Emperador vn buẽ presente, y otro q̃ pagassen los gastos hechos sobre aq̃l caso. De Xaquixaguana se le huyeron a Piçarro Gabriel de Rojas, Pedro del Barco, Martin de Florencia, Iuã de Saauedra, Rodrigo Nuñez, y otros, mas quãdo llegaron alos Reyes estaua ya preso el Virrey Grande alboroto causo la yda de aquellos enel real de Piçarro q̃ eran principales hõbres, y aun el Piçarro temio mucho. Boluio al Cuzco, rehizose de mas gẽte, y para la pagar tomo dineros, y cauallos alos vezinos q̃ se q̃dauan. Dexo por su lugarteniẽte a Diego Maldonado, y camino para los Reyes. Topo a Pedro de Puelles, y a Gomez de Solis, q̃ le dieron grande animo, y esperãça con la mucha gente q̃ lleuauan. Vio los despachos del Virrey, q̃ lleuaua Baltasar de Loaysa Clerigo de Madrid, a Gaspar Rodriguez, y a otros, ca se los tomaran los Carauajales, quãdo de los Reyes huyeron. Vino Loaysa por vn perdõ o saluoconduto, para muchos que se queriã passar al Virrey, y temian: y a dar auiso del camino, gente, y animo q̃ Piçarro traya. El Virrey se lo dio para todos, saluo para Piçarro. Francisco de Carauajal, y Licẽciado Benito de Carauajal, y

otros

otros assi. De que mucho se enojaron Piçarro, y su maestre de cãpo, y dieron garrote a Gaspar Rodriguez, Felipe Gutierrez, y Arias Maldonado, q̃ se carteauan conel Virrey. Este fue el comienço dela tyrania y crueldad de Gonçalo Piçarro. Quemo dos Caciques cerca de Parcos, y tomo hasta ocho mil Indios para carga y seruicio, de los quales escaparõ pocos conel peso y trabajo. Espanto a çarate, y a Lorenço de Aldana, segun poco ha cõtamos, y amenazo alos oydores, sino lo haziã Gouernador, q̃ era muy cõtrario al pleyto omenaje, q̃ no mucho antes les embiara con el Prouincial Fray Tomas de san Martin, y con Diego Martin su capellan. Donde juraua como su voluntad, ni la delos suyos, era de apelar solamente delas ordenanças, y obedecer a la Audiẽcia como a señora, y informar al Emperador de lo q̃ a su Majestad cũplia, contandole toda verdad, y q̃, si por sobre carta mandasse guardar y essecutar sus nueuas leyes, q̃ lo haria llanamente, aunq̃ viesse perder la tierra y los Españoles. Y q̃ de solo el Virrey se temia por ser hombre rezio, y fauorecedor delas cosas de Almagro. Muchos tuuieron este omenaje por engaño. Llego Piçarro ala ciudad delos Reyes, y assento real a media legua, como si la vuiera de cercar, y combatir: pidio la gouernacion amenazando el pueblo. Los mas, q̃ dentro estauan, querian q̃ se diessen, temiẽdo la muerte, o el saco: y porque desseauã desterrar para siempre las ordenãças por aquella via. Cepeda quisiera darle batalla, pues ya no le aprouechauã mañas, por estar suelto el Virrey: requiriola gẽte, y Capitanes, y como le dixeron,

que no la podiã dar por auerse les ydo a Piçarro muchos de sus soldados ni conuenia al seruicio del Rey, ni a la seguridad dela tierra, por las muertes que auer podia, lo dexo. Entro Francisco Carauajal en la ciudad sin contradicion ninguna de noche. Prendio a Martin de Florẽcia, Pedro del Barco, y Iuã de Saauedra, y ahorcolos, porq̃ dexaran a Piçarro, y aun por tomar sus repartimientos, q̃ muy buenos eran: y dixo, q̃ assi haria alos que no quisiessen al señor Piçarro por Gouernador. Mucho temor puso esta crueldad a muchos y sospecha en algunos, y en otros desseo de Blasco Nuñez: y todos en fin dixeron, que recibiessen por Gouernador a Gonçalo Piçarro. Cepeda rehusaua por quedar el enel gouierno, y por no saber como lo trataria Piçarro, mas empero como no podia ofender, ni resistir al contrario, y temia mas al Virrey, q̃ libre andaua, q̃ no a otro ninguno: fue del parecer q̃ todos. Entro pues Gonçalo Piçarro enla ciudad de los Reyes por ordẽ de guerra con mas de seyscientos Españoles biẽ armados, lleuando su artilleria delante, y con mas de diez mil Indios. Planto los tiros en la plaça, y hizo alto alli con los soldados, embio por los oydores, que estauã en audiencia en casa de çarate por estar enfermo, y dio les vna peticiõ firmada de Diego Centeno, y de todos los procuradores del Peru, que conel venian. En la qual les pediã que hiziessen Gouernador a Gonçalo Piçarro, por quanto assi cumplia al seruicio del Rey, sossiego de los Españoles, y biẽ delos naturales. Ellos entonces le dieron vna prouision de Gouernador conel sello real, y alos Cabildos otra para

ra que le obedeciessen, por consejo, y voto de los oficiales del Rey, y delos Obispos del Quito, Cuzco, y Reyes, y del prouincial delos Dominicos, y tomarõ le pleyto, omenaje que dexaria el cargo en mandando lo el Emperador, y que exercitaria el oficio bien, y fielmente a seruicio de Dios, y del Rey, y al prouecho delos Indios, y Españoles, cõforme alas leyes, y fueros reales. Piçarro lo juro assi, y dio fiãças dello ante Ieronimo de Aliaga. Protestaron del nombramiẽto, y eleccion, los oydores Cepeda, y çarate, diziendo, como lo auian hecho de miedo, y assentaron lo enel libro de acuerdo. Tejada dixo que lo hazia de su volũtad, y no forçado, ca temio que lo matarian, si contradezia: aunque sospecharon algunos, que se hablauan con Piçarro, y que todo aquello era fingido.

¶ *LO que Gonçalo Piçarro hizo en siendo Gouernador.* *CAP.* CLXVI

PRoueya oficios Gonçalo Piçarro, y despachaua negocios por audiencia en nõbre del Rey empero recelandose mucho de Cepeda: ca penso que la prision del Virrey fuesse trato doble, pues ya estaua suelto, y hazia gente en Tumbez conel oydor Iuan Aluarez, y porque Iuan de Salas, el licenciado Niño y otros, por cõgraciarse, le dezian, quan mañoso, entendido, y animoso era y q̃ lo prenderia, o mataria, quando menos pensasse, ca por esso sustẽto la gẽte de guerra, y procuro darle batalla, y assi dizẽ, q̃ entendia mejor q̃ todos los del Peru la guerra, y gouernacion. Dizen tambien, como Francisco de Carauajal, que

gouernaua al Gouernador, y otros capitanes del exercito, trataron de matar los oydores, y nombradamente a Cepeda, temiendo que, o los mataria, o despriuaria, si tuuiesse cabida conel Gouernador. Piçarro dixo, q̃ tenia por amigo a Cepeda, y q̃ los otros no eran para nada, pero q̃ lo tẽtassen, preguntãdole algo enla consulta, delo q̃ a el, y a ellos tocasse: y si respondiesse a su gusto q̃ se fiassen del, y sino que le matassen. Fue Cepeda auisado desto por Christoual de Vargas Regidor de Lima, y por dõ Antonio de Ribera cuñado, y Alferez de Piçarro: y hablaua enlas consultas tan a sabor dellos, que luego gano la gracia del Gouernador, y vino despues a mandarlo todo, y a tener los debaxo el pie, y tener ciẽto y cinquenta mil ducados de renta. No se daua Piçarro buena maña en contentarla la gẽte, y asi sele huyeron en vn barco Yñigo Cardo, Pero Antõ, Pero Vello, Iuan de Rosas, y otros, y se fueron al Virrey, que hazia gente en Tumbez, y vuo sobre ellos algũ bullicio. Y Francisco de Carauajal ahogo al capitan Diego de Gumiel en su casa vna noche, y lo saco despues a degollar ala picota, diziẽdo, q̃ con aquello escarmentaria, y lo colgo con vn titulo alos pies, por amotinador. Parece que auia hablado libremente contra el gouernador, Maestre de campo, y reprehendido a vn soldado que entrando en los Reyes matara vn Señor Indio con arcabuz por su passatiẽpo, el qual miraua la entrada de Piçarro en vna ventana de Diego de Aguero. Tomo Piçarro quarenta mil ducados dela caxa del Rey con acuerdo delos oydores, Oficiales, y capitanes, para pagar los solda-

dos,

dos,diziendo,q̃ los pagaria de ſus rẽtas:y q̃ lo hazia tãbien por tener los ſubjetos,pues metiã prẽdas, votando que los tomaſſe,y dieſſe,para cõtra el Rey.Tambien dizen,que repartio vn empreſtido entre los q̃ tenian Indios para ſuſtentacion del exercito.Proueyo a muchos,de quien ſe confiaua,por ſus Teniẽtes:como fueron Alonſo de Toro al Cuzco,Frãciſco de Almẽdras alos Charcas,Pedro de Fuentes a Arequipa,Hernando de Aluarado a Trugillo,Ieronimo de Villegas a Piura,Gonçalo Diez al Quito,y otros a otras villas muchos de los quales hizierõ por el camino robos,y muertes. Armo el nauio ,do eſtaua preſo Vaca de Caſtro , para embiar a Tumbez contra el Virrey.Mas Vaca de Caſtro ſe fue con el a Panama,embiando a dezir a Piçarro con vn Hurtado , quan mal lo auia hecho en hazerſe Gouernador,y en deſcoyuntar con tormẽtos a ſus criados,Bouadilla,y Perez,por ſaber del teſoro q̃ no auia.Saco tambien Piçarro poderes de todos los Cabildos para el doctor Tejada,y Frãciſco Maldonado,q̃los eſcogio por ſus procuradores para embiar al Emperador,ſobre la reuocaciõ delas ordenãças ,y por cõfirmacion del oficio de Gouernador,y a informar a ſu Mageſtad,como todo lo ſucedido en aq̃llos reynos , fuera culpa del Virrey.

¶ DE *como Blaſco Nuñez ſe libro dela priſion, y lo que tras ello hizo.* CAP. CLXVII

EL Oydor Iuan Aluarez,q̃ como dicho queda , tomo en cargo de lleuar preſo a Eſpaña al Virrey,lo ſolto en Guaura juramẽte con Ve-

la Nuñez y Diego de Cueto, por perdon que le dio, por ganar mercedes del Rey, y porq̃ ya estaua rico. Penso ganar con el, como con cabeça de lobo: y aun Blasco Nuñez penso, que lo tenia todo hecho en verse puesto en libertad. Mas despues se arrepintio muchas vezes, diziendo, que Iuan Aluarez lo auio destruydo en soltallo, que si lo lleuara a España, el Emperador se tuuiera por muy bien seruido del, y el Peru quedara en paz. Porque Cepeda se auiniera con Piçarro de otra manera que se auino, si el Virrey no se soltara, y Piçarro estuuiera por el Rey, si el Virrey se fuera a España. De manera que a todos hizo mal la libertad del Virrey, y mas a el mesmo que a otro, y luego a Iuã Aluarez, que murio por ello. El daño vio se por el sucesso, q̃ la intenciõ, y principio buenos fueron. Fue se pues Blasco Nuñez, como estaua suelto, a Tumbez, donde hizo gente, y audiẽcia, llamãdo los pueblos comarcanos. Tomo todo el dinero del Rey, y de mercaderes, que pudo en Tumbez, puerto viejo, Piura, Guayaquil, y otros. Embio a Vela Nuñez por dineros a Chira el qual se vuo mal en el camino, y ahorco vn soldado Bracamoro, dicho Arguello. Embio a Iuã de Guzman por gente y cauallos a Panama, despacho a Diego Aluarez Cueto a España, cõ vna muy larga carta para el Emperador, de quãto le auia sucedido hasta entonces con los oydores, y con Gonçalo Piçarro, y cõ los otros Españoles, que perseguido le auian. Muchos acudieron a Tumbez ala fama dela libertad, y exercito del Virrey, y otros a su llamamiento, Vino Diego de Ocampo con muchos de Quito, don Alonso de

Monte-

Montemayor con los que se huyerõ de Piçarro., y Gonçalo Pereyra con los q̃ estauan enlos Bracamoros, al qual saltearon vna noche Ieronimo de Villegas, Gonçalo Diez de Pinera, y Hernando de Aluarado, y lo ahorcaron, tomando los de Bracamoros que venian al Virrey, y en Tumbez comẽçaron a temer conesto. Sobreuino Hernando Bachicao por mar, y acometio los con mas animo que gente. Por lo qual huyo de alli Blasco Nuñez, y aun por desconfiar delos que conel estauan: ca ciertos dellos le hazian y hizieron tratos dobles cõ Piçarro. Llego a Quito Blasco Nuñez muy fatigado, porque no hallara de comer en mas de cien leguas, que ay de Tumbez alla, pero fue bien recebido, y proueydo de dineros, armas, y cauallos, por lo qual prometio de no essecutar las ordenanças. Hizo arcabuzes, y poluora, embio por Sebastian de Benalcaçar, y por Iuan Cabrera, que traxeron muchos Españoles. Por manera que allego en poco tiempo mas de quatrocientos Españoles, y muchos cauallos. Hizo General a Vela Nuñez. Capitanes de cauallo a Diego de Ocampo, y a don Alonso de Montemayor, y de peones a Iuã Perez de Gueuara, Ieronimo dela Serna, y Francisco Hernandez de Aldana, y Maestre de Campo a Rodrigo de Ocampo. Llegaron en aquesto a Quito ciertos soldados de Piçarro que dixeron, como estaua muy mal quisto de todos los de Lima, y que si el Virrey fuesse alla, se le passarian los mas del exercito. Y ala verdad ello fue asi al principio, q̃ entro enla gouernacion, mas entonces era muy al contrario. Blasco Nuñez lo creyo, y, querien-

do prouar ventura, camino para los Reyes a grã des jornadas. Supo como enla sierra de Piura estauan Ieronimo de Villegas, Hernando de Aluarado, y Gonçalo Diez, Capitanes de Piçarro con mucha gente, mas no junta. Fue callando, amanecio sobrellos, y como los tomo a sobresalto, desbaratolos facilmẽte. Vso de clemẽcia con los soldados por cobrar fama, y amor, ca les boluio su ropa, armas, y cauallos con tal que le ayudassen. Quedo Blasco Nuñez coneste vencimiento muy vfano, y los suyos muy soberuios, que asi es la guerra. Entro en san Miguel, hizo justicia de algunos Piçarristas, que delos suyos no oso aun que saquearon el lugar. Reparo las armas, haziẽdo algunas de cuero de bueyes, y acrecẽto su gẽte de tal manera, que pudiera defenderse del contrario, y aun ofenderle.

¶ LO QVE HERNANDO BACHIcao hizo por la mar. CAP. CLXVIII.

NO se hallaua seguro Gonçalo Piçarro con saber, que Blasco Nuñez Vela estaua suelto, y juntaua gente, y armas en Tumbez. Y para se assegurar dela Audiencia, que siempre la temia, penso como la deshazer, y deshizo la, con embiar a España, so color de su procuracion, al doctor Alison de Tejada. Y, porque fuesse, diole cinco mil y quiniẽtos castellanos en rieles de oro, y pedaços de plata, el repartimiẽto de Mesa vezino del Cuzco, que con Blasco Nuñez estaua. Caso a su hermano de madre, Blas de Soto, con doña Aña de Salazar, hija del licenciado çarate por tenerlo de su mano, aunque por via de temor poco caso ha

zia

zia del, q̃ andaua muy malo: A Cepeda traya le consigo. Quiso tambien Piçarro señorear la mar por assegurar la tierra, y como no tenia naos, ni las auia, armo dos vergantines cõ cinquẽta buenos soldados, y hizo Capitan dellos a Hernando Bachicao, hõbre de gentil denuedo, y aparencia: que lo escojeran entre mil para qualquiera afrẽta, pero couarde como liebre, y assi solia el dezir: ladrar, pese a tal, y no morder. Era hombre baxo mal acostumbrado, rufian, presumptuoso, renegador, y q̃ se auia encomendado al Diablo, segun el mesmo dezia, gran allegador de gente baxa, y mayor amotinador, buen ladron por su persona, y con otros, assi de amigos como de enemigos, y nunca entro en batalla q̃ no huyesse: tal lo pintan a Bachicao. Pero el hizo vna jornada por mar de animoso Capitan, porque, partiẽdo de Lima con dos Vergantines y cinquenta compañeros, entro en Panama con veyntiocho nauios, y quatrocientos soldados. De Lima fue Bachicao a Trugillo, y alli tomo y robo tres nauios. En Tũbez salio a tierra con ciẽ hombres, y tan denodadamente que hizo huyr al Virrey Blasco Nuñez Vela, que tenia doblada gente, y mejor armada: muchas vezes, quiẽ acomete, vẽce. Penso el Virrey, que traya Bachicao trezientos soldados, y no se confiaua de algunos que consigo tenia, y que despues castigo de muerte. Robo el pueblo, y no mato a nadie, pero dizen que lleuaua mandamiẽto de matar al Virrey. Tomo luego siete mil y ochocientos pesos de oro a Alonso de san Pedro, natural de Medellin. Tomo despues vna nao, y prendio a Bartolome Perez, capitan della por el Virrey.

Virrey. Vuo en Guayaquil la ropa del licenciado Iuan Aluarez, ya que a el no pudo, por huyr a vña de cauallo. En puerto Viejo tomo los nauios que auia, saqueo el lugar, solto a Iuan de Olmos, y a sus hermanos, prendio a Santillana Teniente del Virrey. Afrentaua aquien no le daua obediencia, y comida: yua tan soberuio que temblauan del, do quiera q̃ llegaua. En Panama vuo gran miedo de Bachicao, porque Iuan de Llanes, que fue huyendo del, conto sus maldades, aunq̃ no las sabia todas. Iuan de Guzman, que hazia gente para el Virrey, y otros muchos, no lo querian acoger enel puerto. Los vezinos, y mercaderes no se querian poner en armas por no perder las mercadurias, que alli, y enel Peru tenian. Estando enesto, embio les a dezir Bachicao, q̃ no yua mas de a poner alli los Procuradores del Peru, que passauan al Emperador, y q̃ luego se bolueria sin les hazer daño, ni enojo. Pedro de Casaos, que gouernaua la ciudad, dixo, que no deuian impedir el passo alos embaxadores, ni dar ocasion, que vuiesse guerra ni muertes de hombres, y assi se salieron Iuan de Guzman en vn vergantin, y Iuan de Llanes en su nao, viendo cerca a Bachicao. El qual entro enel puerto con seys o siete naos, lleuando colgado de vna antena a Pedro Gallego de Seuilla, porque no amayno las velas de su nao a Biua Piçarro, y aũ mato dos hõbres, combatiendo aquella nao. Apoderose de mas de veynte nauios que alli estauan, huyeron muchos vezinos viendo tales principios. Echo en tierra sus soldados, y entro en Panama en ordenança con son de atambores, pifaros, y chirimias,

rimias, y tirando arcabuzes por alto : y aun vno passo el braço a Francisco de Torres, que los mi raua de su ventana. Apaño luego la artilleria, y atraxo los soldados, que Iuan de Guzman hazia, dandoles de comer a costa del pueblo, y ofreciẽdoles passaje franco al Peru, y asi tuuo en breue mas de quatrocientos soldados, y veynte y ocho nauios. Tomaua los dineros y ropa, que se le antojaua, alos vezinos, y mercaderes, vendia licencias para yr al Peru, comia a discrecion: en fin hazia como Capitan de tyrania. El doctor Tejada, que a todo esto fue presente, y Francisco Maldonado se fueron al Nombre de Dios, y luego a España: mas el doctor se murio antes de llegar a ella. Visto quan dissoluto, y dañoso andaua Bachicao, trataron muchos de matarle. Adelãtose Bartolome Perez, por ganar la honrra, o porque lo auia querido ahorcar en Tumbez, y conjuro se conel Capitan Antonio Hernandez, y conel Alferez Caxero, los quales, no se atreuiendo, requirieron a vn Marmolejo, que descubrio el secreto. Bachicao, desque lo supo, degollo los a todos tres, el mesmo dia que matarlo querian: y degollara a don Luys de Toledo, a don Pedro de Cabrera, a Christoual de Peña, a Hernando Mexia, y a otros, que los hallaua culpados, sino huyerã. Con tanto se boluio Bachicao para el Peru, en cabo de quatro meses, que a costa y daño delos vezinos estuuo en Panama. Desembarco en Guayaquil con quatrocientos hombres, por carta q̃ de Piçarro tuuo para yr contra el Virrey.

¶DE

¶ DE COMO *Gonçalo Piçarro corrio a Blasco Nuñez Vela.* CAP. CLXIX.

DEtermino Gonçalo Piçarro, despues de partido Bachicao, de yr contra el Virrey, ca le yua su vida enla muerte o destierro de Blasco Nuñez. Puso Teniẽtes en todos los pueblos que tuuiessen la tierra por el. Dixo alos mas principales de cada lugar, que le siguiessen, por meterlos enla culpa: y assi fuerõ conel Pedro de Hinojosa, Christoual Piçarro, Iuã de Acosta, Pablo de Meneses, Orellana, y otros vezinos delos Charcas. De Guamanga, Vasco Xuarez, Garci Martinez, Garay, y Sosa. De Arequipa, Lucas Martinez, cõ otros. Del Cuzco, Diego Maldonado el rico, Pedro delos Rios, Francisco de Carauajal, que era Maestre de Campo, Garcilasso dela Vega, Martin de Robles, Iuan de Siluera, Benito de Carauajal, Garcia de Herrezuelo, Iuan Diez, Antonio de Quiñones, Porras, y otros muchos. De Lima, Guanuco, Chachapoyas, y otros pueblos fueron los mas vezinos. Vino alos Reyes Pedro Nuñez, vn frayle buen arcabuzero, de quien ya en otra parte hablamos, que solicitaua el vando de Piçarro, con la nueua del desbarato que auian hecho Hernando de Aluarado, Gonçalo Diez, Ieronimo de Villegas, dela gente delos Bracamoros, q̃ lleuaua Gonçalo Pereyra al Virrey. Por lo qual se partio luego Piçarro, dexando en Lima por su lugarteniente a Lorenço de Aldana. Fue por mar hasta Santa en vn vergantin, cõ los licenciados Cepeda, Niño, Leõ, Carauajal, y bachiller Gueuara, y cõ Pedro de Hinojosa, Blasco de

co de Soto, y otros criados suyos. El mesmo dia q̃ llego a Trugillo, llego tambien Diego Vazquez, natural de Auila cõ la nueua q̃ Blasco Nuñez desbaratara a Gonçalo Diez, Hernando de Aluarado, y Ieronymo de Villegas, cerca de Piura, y se tomara la mas gente: y q̃ auian muerto, Gonçalo Diez de hãbre, por huyr, y Aluarado a manos de Indios. Peso le mucho desto a Piçarro por las fuerças q̃ yua cobrando el Virrey, llamo a cõsejo sus Letrados, y Capitanes, sobre lo q̃ hazer deuia: y determinaron yr al Virrey q̃ estaua en san Miguel cõ los pocos q̃ erã. Y porq̃ no fuessen sentidos, embiaron al Capitã Iuan Alonso Palomino cõ doze buenos soldados a tomar el camino. Vuo muchos hombres ricos, q̃ de miedo dixeron como, era locura yr sobre Blasco Nuñez con tan poca gẽte, y q̃ embiassen primero por Bachicao, mas como llegasse a otro dia Francisco de Carauajal, y confirmasse lo acordado, salieron de Trugillo. En Colbiq̃ seles jũtaron Gomez de Aluarado y Iuã de Saauedra, con los que trayan de Guanuco, Leuanto, y Chachapoyas. De Motupe embio Piçarro a Iuã de Acosta con veynte y quatro de cauallo, hombres de confiãça, por el camino delos Xagueyes, q̃ es el real, pero sin agua. Y el, con todo el campo, fue por Cerran, que es otro camino, para yr a Piura, mas ala sierra, afin que Blasco Nuñez acudiesse a Iuan de Acosta, pẽsando que yua por alli todo el exercito. Mas deshizole su ardid vn Yanacona de Iuan Ruuio, que yua con Iuan de Acosta, ca fue preso delos contrarios, yendose a Piura, su naturaleza, y dixo lo que hazia Piçarro. Blasco Nuñez tuuo miedo de

que

que lo ſupo, y huvo al Quito por el camino de Caxas, ſalieron a el los de ſan Miguel que andauan por los montes, y tomaron le gran parte del bagaje, diziendo, q̃ ſe pagauan del ſaco. Piçarro dixo luego aquella tarde a Franciſco Carauajal, delante Hinojoſa y Cepeda, como queria embiar a Iuan de Acoſta con ochenta buenos arcabuzeros tras el Virrey, que le dixeſſe ſu parecer. El reſpondio, q̃ le parecia tan bien, que lo auia querido hazer el: y preguntado, como lo penſaua hazer, dixo: A mi me lo dize vueſtra Señoria? (que era ſu manera de hablar) yo los tomare a todos como en red barredera. Dixole Piçarro entonces, q̃ tenia ganado el juego, ſi lo alcançaua: por tanto q̃ caminaſſe toda la noche, ca ſi hallaua ſin centinelas alos enemigos podia matar quātos quiſieſſe: y ſi enla ſierra, q̃ los entretuuieſſe por aq̃llos eſtrechos paſſos haſta el dia, q̃ todo el Campo ſeria conel. Fue pues Carauajal cō mas de cinquēta de cauallo, y alcanço los enemigos, tres horas dela noche, durmiendo tan deſcuydadamente, q̃ certiſsimo los mataua, y prendia, ſi quiſiera: mas el no queria acabar la guerra, ſino ſuſtentar, por tener mando, y ſeñorio. Toco arma con vn Trōpeta, q̃ lleuaua, contra el parecer delos ſuyos, q̃ alançear los querian, viēdo los adormidos. Blaſco Nuñez ſintio el negocio, diziendo, q̃ Carauajal vſaua de maña, y como valiente hōbre ſe puſo ala defenſa, tomando a par de ſi a ſu primo Sācho Sanchez de Auila, y a Figueroa de çamora, q̃ erā muy esforçados. Mas viendo ciar los contrarios ſe fue a ſu paſſo, y orden. Carauajal, q̃ lo vio ydo, prendio ciertos del Virrey, ahorco algunos,

nos,y espero al exercito. Estuuieron tan mal con el,porque no peleo con Blasco Nuñez, Piçarro,y todos,q̃ le mandauan cortar la cabeça,y se la cortaran sino por Cepeda,y Benito de Carauajal,q̃ se les encomendo. Piçarro mando seguir el Virrey al licenciado Carauajal con dozientos hombres,por serle tb enemigo,q̃ haria el deuer. El Licenciado fue muy alegre dello,asi por tornar en gracia de Piçarro,como por yr avengar la muerte del Fator su hermano,ca le quitara el repartimiento de Indios,y le pusiera la soga ala garganta,mandãdole confessar. Pidio a Francisco de Carauajal vn escogido puñal que tenia:juro,si alcãçaua al Virrey,de martarlo conel. Camino mucho,y antes de Ayabaca,que son catorze leguas desde Caxas,y de aspero camino , tomo mucha gente del Virrey, y el se le escapo con hasta setenta. Muchos delos quales le siguieron por miedo de Piçarro,y no por amor del Rey,siendo de los de Chili,y delos renegados,que llamauã. El Maestre de cãpo Carauajal,que yua conel licenciado ahorco en Ayabaca a Montoya , q̃ traya cartas del Virrey a Piçarro , a Rafael Vela Mulato, pariente de Blasco Nuñez,y a otros tres vezinos de Puerto viejo,y dealli. Leyo Piçarro las cartas del Virrey publicamente: y cõteniã , q̃ le pagasse lo q̃ auia gastado suyo,y del Rey,y de particulares,en las guerras,y q̃ se yria a España. Deloqual o por otras cosas q̃ diriã,se enojo, y mãdo matar al Mõtoya,y embio tras Blasco Nuñez a Iuan de Acosta cõ sesenta cõpañeros de cauallo ala ligera,porq̃ aguijassen. El Virrey anduuo lo posible hasta Tumebamba con tanto trabajo,y hambre,

quanto miedo. Alanceo a Ieronimo dela Serna, y a Gaspar Gil, sus capitanes, sospechando, q̃ se carteauan con Piçarro, y diȝ q̃ no hazian, alomenos Piçarro nũca recibio carta dellos entõces. Hizo tãbiẽ matar a estocadas, por la mesma sospecha a Rodrigo de Ocãpo, su Maestre de Cãpo, q̃ no le tenia culpa, segun todos deziã: y q̃ no se lo merecia, auiendole sustentado y seguido. Llegado a Quito mando al licenciado Aluareȝ, q̃ ahorcasse a Gomeȝ Estacio, y Aluaro de Carauajal, vezinos de Guayaquil, porq̃ conjurarõ de matarlo, y de hecho lo mataran, q̃ eran valientes, y osados, y no les faltaua fauor, sino q̃ manifesto la traycion Sarmiẽto, cuñado del Gomeȝ. Y sin esto merecia qualquiera castigo, ca en Tũbeȝ se fue a Bachicao, y viendola poca y ruyn gente q̃ traya, se boluio al Virrey, con achaq̃ q̃ yua por sus Cauallos. Supo luego el Virrey, como Bachicao se auia juntado con Piçarro en Muliãbato, y q̃ caminauan al Quito a perseguirle: y fuese a Pasto, quarenta o mas leguas de Quito, q̃ es enla Prouincia de Popayan, pensando: q̃ no yrian mas tras el Piçarro fue tãbien a Pasto con su exercito, mas quando llego era ydo Blasco Nuñeȝ, a Popayan, casi sin gente. Embio en siguimiento del al licenciado Carauajal, aunq̃ desseo yr Francisco de Carauajal, por emendar lo dela otra veȝ, mas el licenciado se boluio presto con algunos hõbres, y ganado, q̃ tomo al Virrey: y con tanto se boluio Piçarro al Quito, auiendo corrido a Blasco Nuñeȝ de todo el Peru. Quiso tãbien matar entõces al Virrey vn Oliuera, que auia sido su paje, y aun por mandado de Piçarro segun la fama. El qual

no siendo cuerdo, ni aun valiente, se descubrio à Diego de Ocampo, para que le ayudasse, con dezir, que asi vengaria la muerte de su tio Rodrigo de Ocampo. El Virrey lo mando matar, por mas q̃ prometia de matar el a Gonçalo Piçarro.

¶ *LO que hizo Pedro de Hinojosa conel armada.* CAP. CLXX

ERan tantas las quexas que dauan a Piçarro sobre los agrauios y robos de Bachicao, q̃ se determino en consejo, que fuesse otro capitã hõbre de bien, a pargarlos, o enla mesma ropa, o en dineros del mesmo Piçarro. Llamauan de Piçarro todo lo q̃ tenia entonces. Vuo dificultad, y negociaciõ sobre quiẽ yria, ca Piçarro, y los mas q̃riã q̃ fuesse Pedro de Hinojosa, hõbre de biẽ, y valiente: Francisco de Carauajal, y Gueuara, Capitã de arcabuzeros. Bachicao, q̃ tenia las voluntades dela mayor parte del exercito, y otras principales personas, queriã q̃ boluiesse el mesmo Bachicao. Asi q̃ Piçarro no todas vezes hazia lo q̃ queria, sino lo q̃ podia. Hablo a Martin de Robles y a Pedro de Puelles, q̃ mal estauan con Carauajal, y Bachicao, porque lleuauã tras si los mas soldados, para q̃ hiziessen jũtamẽte con Cepeda en la consulta: q̃ Bachicao no fuesse. Cepeda tenien do palabra dellos, q̃ seriã conel, dixo muchas razones por do no cũplia q̃ boluiesse Bachicao, sino Hinojosa, y asi lo eligieron. Bachicao, q̃ a todo fue presente, callo: Carauajal replico, pero no preualecio, Tomo Pedro de Hinojosa la armada para yr a Panama, y pagar buenamẽte lo q̃ Bachicao tomara; y para no dexar jũtar vn nauio cõ otro

en toda aq̃lla costa, ca tenian por cierto, como era, q̃ siẽdo señor del mar señorearià la tierra. Llegando a Buena ventura prendio a Vela Nuñez, que hazia gente para su hermano, y a otros muchos, y cobro vn hijo de Gonçalo Piçarro, que alli tenian: y veynte mil castellanos, cõ que comprauã cauallos, y armas para el Virrey. Antes de llegar a Panama escriuio al Cabildo cõ Rodrigo de Carauajal la intẽciõ q̃ lleuaua: mas no lo creyeron, y Iuã de Llanes, Iuan Fernãdez de Rebolledo, Iuan Vẽdrell Catalan, Baltasar Diez, Arias de Azeuedo, y Muñoz de Auila, vezinos dela ciudad, llamaron a Pedro de Casaos q̃ traxesse gente del Nombre de Dios, dõde estaua. El qual vino, y sepuso ala defensa con los q̃ traxo, y cõ los q̃ auia: y respondieron alli, que hostigados de Bachicao no le queriã recebir con toda la gente, y flota, mas q̃ dexando los nauios en Taboga ysla y viniendo con solos quarenta hombres, q̃ bastauan para compañia, lo recibirian, y hospedarian, en tanto que pagaua los robos de Bachicao. El no aceptãdo tal condicion, tomo los nauios del puerto, y requirio alos dela ciudad con vn frayle q̃ lo acogiessen de paz, pues no venian a les hazer mal, sino bien. Ellos, no fiandose del Frayle, pidieron Caualleros, y hombres honrrados, con quiẽ tratar el negocio. El les embio a Pablo de Meneses, y al mesmo Rodrigo de Carauajal, mas antojandosele q̃ tardauan, camino para la ciudad. Topo los, y como le dixerõ, q̃ los de Panama en armas estauã, desembarco vna legua dela ciudad saco la gẽte a tierra, camino conella en esquadrõ lleuando cerca las barcas con artilleria. Pedro

de

de Casaos, Iuan de Llanes, y otros capitanes, sacaron su gente, y artilleria hazia Hinojosa. Como a vista vnos de otros llegaron, se ordenaron todos ala batalla: los de Panama erã mas personas los dela flota mas arcabuzeros, y teniã vẽtaja en el sitio, y barcas. Ya los esquadrones q̃rian arremeter, quando don Pedro de Cabrera, y Andres de Areyça, diziendo: Paz, paz, fueron a demãdar treguas al Hinojosa, para entre tanto dar vn buẽ corte en aquel negocio: y concertaron conel: que embiasse toda la flota, y gente a Taboga, y entras se con cinquenta compañeros enla ciudad. El lo hizo asi, y otro dia entro con plazer de todos, y començo a entender alo q̃ yua. Embio a Lima, y presos a Vela Nuñez, Rodrigo Mexia, Lerma, y Saauedra, q̃ despues degollo Piçarro. Hazia, o dezia cosas por donde los soldados dela ciudad se fueron a Taboga. Llanes sele quexo dello, y viẽdo, q̃ todos se acostauan al vando de Piçarro, entrego las armas, municion, y artilleria q̃ tenia al Cabildo, y al doctor Ribera, juez de residencia, y fuese a Santa Marta, con algunos q̃ seguir le quisieron. Estaua entonces en Nicaragua Melchior Verdugo haziendo gente para Blasco Nuñez, el qual auia tomado dineros, y vn nauio, alos de Trugillo, con mandamiento del Virrey, y ydo alli. Hinojosa, por ser contra Piçarro, embio alla a Iuan Alonso Palomino, con vna nao bien armada de hombres, y tiros, para echar a fondo los nauios de Nicaragua, sino quisiessen darsele. Palomino fue, y tomo los nauios q̃ hallo: y boluiose. Verdugo metio en ciertas barcas ochenta Españoles, y fue se por el desaguadero dela laguna al Nõ

bre de Dios,cõ proposito de dañar por alli el partido de Piçarro,y de Francisco de Carauajal,que mal queria. Entro casi sin que lo viessen:cerco,y puso fuego alas casas de Hernando Mexia, y de su suegro don Pedro de Cabrera,q̃ alli estauã cõ gente por Hinojosa, y Piçarro. Ellos huyeron a Panama,y el se apodero del lugar,y hizo lo q̃ quiso,con trezientos soldados,que junto. Quexarõ se los vezinos del Nombre de Dios al doctor Ribera delos daños, costa, y agrauios que Verdugo les hazia en su jurisdicion. El pidio fauor a Hinojosa para lo castigar: Hinojosa le dio cient y quarẽta acabuzeros,y se fue cõ el. Tomaron las escuchas de Verdugo,y sabiẽdo,quan pujante, y fuerte estaua, lo requirio el doctor q̃ se fuesse de alli,haziendo primero enmienda delos daños, y gastos hechos:y como le respondio soberuiamẽte,arremetieron a el los arcabuzeros de Hinojosa,y retraxeronlo ala mar,dõde tenia vna nao, y barcos a tierra pegados,hiriendo,y matãdo. Verdugo,aunq̃ peleo biẽ con sus trezientos ombres se metio enla nao,y huyo. Hinojosa dexo alli a dõ Pedro de Cabrera,y a Hernan Mexia, como antes los tenia,y boluiose a Panama.

¶ROBOS y crueldades de Francisco de Carauajal conlos del vando del Rey. CAP. CLXXI

LOpe de Mendoça,enojado porque le auian quitado su repartimiento, impuso a Diego Centeno de ciudad Rodrigo, Alcalde dela villa dela Plata,en que matassen a Francisco de Almẽdras, Teniẽte de Piçarro,y se alçassen por el Rey. Centeno,que muy contento se estaua, vino enello

llo por no ser notado de traydor, y couarde, ca era valiente hõbre, y junto en su casa secretamente a Lope de Mendoça, Luys de Leon, Diego de Ribadeneira, Alõso Perez de Esquiuel, Luys Perdomo, Francisco Negral, y otros quatro o cinco, y dixoles, que queria matar a Francisco de Almendras, que auia quitado los repartimientos a muchos, y muerto a don Gomez de Luna, y alçarse por el Rey con aquella villa, y tierra. Ellos, loando la determinacion, respondieron, q̃ le ayudarian. El entonces se fue con Lope de Mẽdoça que le auia puesto en aquello, a casa del Francisco de Almendras, su vezino, y amigo. Dixole q̃ auia sabido, como el Virrey tenia preso a Gonçalo Piçarro en el Quito, y, como se turbo conla nueua, abraçose con el, diziẽdo: Sed preso. Sobreuinieron sus diez compañeros, y degollarõlo cõ vn criado suyo, y con otros que loaran la prisiõ del Virrey. Pusieron la justicia, y vandera, por el Emperador, y hizieron capitan general a Diego Cẽteno. El qual conuoco gẽte de guerra, dio le paga de su haziẽda, y deladel Rey, tomo por Maestre de campo a Lope de Mendoça, y por Sargẽto a Hernan Nuñez de Segura. Pregono guerra contra Piçarro, y camino para el Cuzco con dozientos Españoles a cauallo, y a pie, pensando hazer alli otro tanto. Mas como salio a el Alõso de Toro, Teniente del Cuzco por Piçarro, con trezientos hombres, dio la buelta: y como le dexarõ por ella los soldados, metiose alas montañas, no osando parar enlos Charcas. Alõso de Toro lo siguio, robo los Charcas, puso enla Plata con gẽte a Alonso de Mendoça, y tornose al Cuzco, don-

de ahorco a Luys Aluarez,y degollo a Martin de Candia, porque hablauã mal de Piçarro. Diego Centeno desque lo supo,boluio sobre la Plata,rogo a Alonso de Mendoça,q̃,pues era Cauallero siguiesse al Rey,y como no lo quiso escuchar,ganole la villa,reformo el pueblo, rehizo el exercito,y pusose en campo. Alonso de Mendoça se retiro cõ treynta hõbres quasi cië leguas, sin perder vn hombre. Es Alonso de Mendoça vno de los señalados hombres de guerra que ay en el Peru,con quien ninguna comparacion tenia Cẽteno,ni Carauajal. Sabiendo Gonçalo Piçarro la muerte de Francisco de Almendras,y alçamiẽto de Centeno,por carta de Alonso de Toro,q̃ truxo Machin de Vergara, embio del Quito ala Plata,q̃ ay quinientas leguas,a Francisco de Carauajal con gente,a castigar a Centeno,y alos otros q̃ contra el se auian mostrado. Carauajal fue robãdo la tierra,so color de pagar su gẽte,y los gastos de Piçarro hechos contra Blasco Nuñez. Ahorco en Guamanga quatro Españoles sin culpa, y enel Cuzco cinco. Entre los quales fuerõ Diego de Naruaez,Hernando de Aldana,y Gregorio Setiel,hombres riquissimos,y hõrrados. Tomo les sus repartimientos,dio los a sus soldados,y camino para Centeno,publicando,q̃ no le queria hazer mal,sino reduzirlo en gracia de Piçarro. Centeno rehuso su vista,y habla,dexo en Chayã, dõde tenia el Real a Lope de Mendoça con la Infanteria, y saliole al camino con ciento de cauallo. Dio sobre Carauajal vna noche, apellidando el Rey,ca pensaua que se le passariã muchos, oyendo aquella voz,entre tranto que deziã: Arma, ar

ma,

ma, empero ninguno se le passo. Trauo vna escaramuça, como fue salido el sol, por el mesmo efeto, mas como los vio tã firmes, tornose a Chayã descõfiado de poder guardar la tierra por el Rey. Carauajal corrio tras el, desbaratole, y siguiole hasta Arequipa, que ay ochenta leguas. Ahorco enel alcance doze Españoles, y los mas sin confession. Diego Centeno, aunque yua huyendo, leuantaua la tierra contra Piçarro, diziẽdo, que se guardassen del cruel Carauajal. Hizo escreuir a don Martin de Vtrera vna carta para el Cuzco, en que dezia: como Diego Centeno auia muerto a Francisco Carauajal, y que yua sobrellos. Alonso de Toro creyo la carta, por ser vezino de aquella ciudad el don Martin, y huyo dende con los mas que pudo. Pero luego torno sabida la verdad, y ahorco a Martin de Salas, que alço vanderas por el Rey, y a Martin Mançano, Hernando Diez, Martin Fernandez, Bautista el Galan, y Sotomayor, y otros, que mostrado se auian contra Piçarro. De que Centeno tan perseguido se vio de Carauajal, y con no mas de cinquenta compañeros, embio los quinze con Diego de Ribadeneyra por vn nauio, en que saluarse: mas no le dio tanto vagar su enemigo, y como se vido perdido, y casi en las manos de Carauajal, lloro con sus treynta compañeros la desuentura del tiempo. Abraçolos, y rogandoles que se guardassen del tyrano, se partio dellos, y se fue a esconder con vn su criado, y con Luys de Ribera, a vnos lugares de Indios que tenia Cornejo, vezino de Arequipa. Cada vno echo por do mejor le parecio, temiẽdo morir presto a cuchillo, o hã-

bre. Lope deMendoça se fue con doze o quinze dellos, a vnos pueblos suyos, jũto hasta quarenta Españoles, y queriendo meterse conellos enlos Andes, q̃ son asperissimas sierras, supo de Nicolas de Heredia, q̃ venia con ciento y quarenta hombres, dela entrada q̃ hizieron Diego de Rojas, y Felipe Gutierrez, el rio dela Plata abaxo, en tiempo de *V*aca de Castro, y juntose conel, y entrambos se hizierõ fuertes, y avna cõtra los Piçarristas. Carauajal fue a ellos cõ sus quatrociẽtos soldados, en sabiendolo, y puso se a vista, como en cerco. Lope de Mẽdoça confiãdo en muchos cauallos q̃ tenia, dexo el lugar fuerte, por ser aspero, o porq̃ no le cercassen, y tomassen por hãbre, y assento Real en vn llano. Carauajal cõ vn ardid que hizo, se metio enla fortaleza, escarneciẽdo la ignorancia delos enemigos. Lope de Mendoça, queriendo enmendar aq̃l error cõ osadia, acometio la fortaleza luego aq̃lla noche, cõ los peones por vna puerta, y Heredia por otra cõ los cauallos. Los de pie entraron gẽtilmente, y pelearon matando, y muriendo. Los de cauallo no atinarõ ala puerta conla grã escuridad dela noche y cõuinoles retirar, y huyr. Carauajal fue herido de arcabuz en vna nalga malamẽte, mas ni lo dixo, ni se quexo hasta vẽcer, y echar fuera los enemigos. Curose, y corrio tras ellos, alcançolos a cinco leguas, orillas de vn gran rio: y como estauan cãsados, y adormidos, desbaratolos facilmẽte. Prendio muchos, ahorco hartos, y degollo al Lope de Mendoça, y a Nicolas de Heredia. Despojo los Charcas, saqueo la Plata, ahorcando, y desquartizando enella nueue o diez Españoles de

Lope

Lope de Mendoça, que hallo alli. Fue a Arequipa, robola, y ahorco otro quatro. Camino luego al Cuzco, y ahorco otros tantos. Hazia tantas crueldades, y vellaquerias, que nadie osaua contra dezirle, ni parecer delante.

¶ LA BATALLA EN QVE MVrio Blasco Nuñez Vela. CAP. CLXXII.

DEspues de lançado el Virrey, y despachados Hinojosa a Panama, y Carauajal contra Cẽteno, se estuuo Gonçalo Piçarro en Quito festejãdo damas, y caçando: y aun dixeron, que matara vn Español por gozar de su muger: y Frãcisco de Carauajal le dixo, ala hora que se partia, q̃ se hiziesse, y llamasse Rey, si queria biẽ librar: o porque siẽpre fue deste cõsejo, o por soldar la quiebra de no acabar al Virrey en Caxas. Tomo auiso delo que Blasco Nuñez hazia en Popayan, y procuro de engañarlo, y engañolo desta manera. Tomo los caminos para que nadie passasse a el, sino por su mano, publico q̃ se boluia a Lima: y, porque lo creyessen en Popayã, hizo a vnas mugeres de Quito escreuir a sus maridos, que alla estauan, como era buelto. Esto negocio Puelles, que por ausencia de Carauajal era Maestre de campo. Lo mesmo escriuio vna espia del Virrey, q̃ tomaron por dadiuas, y por miedo. Blasco Nuñez creyo por las muchas cartas, q̃ Piçarro era buelto alo de Centeno, considerando la razon que auia, para no dexar la riqueza, y grandeza del Peru en aquellas alteraciones, por guardar la frontera de Quito. Auia llegado Blasco Nuñez a Popayan muy destroçado, y aũ enel camino se comiera cier

tas

tas yeguas por hambre. Maldixo la hora que al Peru viniera: y los hombres que hallo enel, tã cõrajudos, y deſleales. Queria vengar ſu ſaña, y no tenia poſsibilidad, ſentia mucho la priſion de ſu hermano Vela Nuñez, y perdida delos veynte mil caſtellanos, que Hinojoſa tomara. No confiaua de todos los que tenia, pero no perdia eſperança de preualecer enel Peru entrando en Quito, y deſpues en Trugillo, y, aſsi como creyo que Piçarro ſe auia tornado alos Reyes, ſe adereço para entrar al Quito con haſta quatrocientos Eſpañoles, que baſtauan para trezientos q̃ auia alla, ſegun dezian: y por mucho que algunos ſe lo contradixeron, no quiſo eſperar otra mayor certidũbre, ca el tiẽpo deſcubre los ſecretos. Eſtaua Iuã Marques en vn ſu lugarejo con ciertos ſoldados veynte y quatro leguas de Quito. Eſpiaua con ſus Indios a Blaſco Nuñez, y auiſaua a Piçarro cada dia. Nunca Blaſco Nuñez, ſupo de Piçarro, q̃ fue gr ndiſsimo deſcuydo, haſta Otaualo, nueue leguas de Quito, o mas cerca, q̃ ſe lo dixo Andres Gomez, eſpia. Piçarro, dexando a Quito, ſe fue a poner Real quatro leguas dela ciudad, a par del rio Guaylabamba en lugar fortiſsimo, por ſeguridad, y por impedir, o vencer alli al enemigo. Blaſco Nuñez entendio el intento, reconocio el ſitio, hizo mueſtra de ſubir, mandando baxar al rio alguna gente. Encendio muchos fuegos para deſmentir los enemigos, y fue ſe a prima noche por lugares aſperiſsimos, y ſin camino. Anduuo toda la noche con gran diligencia, y a medio dia entro en Quito, que ſin guarnicion eſtaua. Informado dela gente, y fortaleza de Piçarro,
temio

temio el, y su exercito. Aconsejauan le el adelantado Sebastian de Benalcaçar, el Oydor Iuan Aluarez, y otros, q̃ se entregasse a Piçarro con ciertos buenos partidos. Blasco Nuñez, respondiendo, que mas queria morir, y animando los soldados, fue contra Piçarro con mas animo que prudencia. Ca si en Quito se fortificara se defendiera, alo que dizen: pero el no queria que le cercassen por no ser preso, y muerto, si no pelear en campo por saluarse, si vencido fuesse. Ordeno desta manera su gente, puso todos los peones en vn esquadron, dexando algunos arcabuzeros sobresalientes que trauassen la escaramuça, y encomendolos a Iuan Cabrera, su Maestre de campo, y alos Capitanes Sancho Sanchez de Auila, Francisco Hernandez de Caceres, Pedro de Heredia, Rodrigo Nuñez de Bonilla Tesorero. Hizo delos cauallos dos esquadrones, el mayor, y mejor tomo el, y dio el otro a Cepeda de Plazencia, y a Benalcaçar, y a Baçan. Piçarro siguio aquella mesma orden, porque la reconocio primero. Tenia setecientos Españoles: los dozientos eran arcabuzeros, y los ciento y quarenta de cauallo. Puso ala mano yzquierda delante a Gueuara con sus arcabuzeros, y luego los piqueros, tras quiẽ yuan el Licenciado Cepeda, Gomez de Aluarado, y Martin de Robles con hasta ciẽto de cauallo, los mas principales dela hueste. Lleuaron la mano derecha Iuan de Acosta con arcabuzes, y tras ellos piqueros, y al cabo el Licenciado Carauajal, Diego de Vrbina, Pedro de Puelles, que capitaneauan cada treze, o cada quinze de cauallo. Cubrio Piçarro por esta forma la caualleria con las picas,

que

que fue ardid, y estuuo se quedo. Blasco Nuñez, que traya colera, començo la pelea. Iugaron sus arcabuzes los Piçarristas, y mataron muchos cõtrarios, y entrellos a Iuan Cabrera, a Sancho Sãchez, y al Capitan Cepeda, Desatinaron conesto los de cauallo, y juntaron se todos conel Virrey, y juntos arremetieron al esquadron del Licenciado Carauajal, y rompieronlo, derribando algunos: y Blasco Nuñez derroco a Alonso de Montaluo, çamorano. Viendo esto arremetio a ellos el esquadrarõ de Cepeda por detras de su Infanteria, y como los tomo de traues, facilmẽte los desbarato. Huyeron, viendose perdidos, siguieron los Cepeda, Aluarado, y Robles, y no se les fue hõbre dellos, sino fueron Yñigo Cardo, y vn Castellanos: mas despues traxeron de Pasto al Castellanos, y lo ahorcaron: y al Yñigo Cardo mato el Licẽciado Polo enlas Charcas. Vuo se Piçarro conlos vencidos piadosamente, no mato sino a Pedro de Heredia, Pero Vello, Pero Anton, Yñigo Cardo, que lo dexaron por el Virrey, fue tãbien fama que dieron yeruas al Oydor Iuã Aluarez, con que murio. Desterro a quantos pensaua que le serian cõtrarios por no matarlos, como algunos se lo aconsejaron: y despues se arrepintio. Solto alos de mas, y ayudo cõ armas y dineros a muchos, como fue Sebastian de Benalcaçar, para boluer a su gouernaciõ de Popayan, no mirãdo a lo q̃ auia hecho contra su hermano Frãcisco Piçarro q̃ se le alço. Assi que ni la batalla, ni la vitoria fue cruel, ni murieron mas de cinco, o seys delos de Piçarro. Hernãdo de Torres, vezino de Arequipa encontro y derroco a Blasco Nuñez: y aũ

en el alcance, segun algunos, sin conocerlo: ca lleuaua vna camisa India sobre las armas. Llego le a confessar Herrera cõfessor de Piçarro, como lo vio caydo, preguntole quiẽ era, q̃ tan poco lo conocia. *Dixole Blasco Nuñez*: no os va enesso nada, hazed vuestro oficio. Temia, se q̃, alguna crueldad. El cauallo, en q̃ peleo, tenia catorze clauos en cada herradura, por do pensaron muchos que quisiera huyr, viendo se desbaratado. Vn soldado q̃ fuera suyo lo conocio, y lo dixo a Pedro de *Puelles*, y *Puelles* al Licenciado Carauajal para q̃ se vengasse. Carauajal mando a vn negro q̃ le cortasse la cabeça, porque *Puelles* no le dexo apear, diziendo ser baxeza: y el mesmo *Puelles* tomo la cabeça, y la lleuo ala picota, mostrando la a todos. Dizen, que le pelaron las baruas algunos Capitanes, y las guardaron, y traxeron por empresa. *Piçarro* mando lleuar a casa de *Vasco* Xuarez, que era de Auila, el cuerpo, y la cabeça, como supo que estaua enla picota, y otro dia lo enterraron honrradamente, y traxo luto *Piçarro*. Tambien pagaron despues en dinero la muerte del *Virrey* a sus hijos los que le mataron.

¶ *LO que Blasco Nuñez dixo, y escriuio delos Oydores.* *CAP. CLXXIII*

DEzia muchas vezes Blasco Nuñez, que le auian dado el Emperador, y su Consejo de Indias, vn moço, vn loco, vn necio, vn tõto por Oydores, y q̃ assi lo auiã hecho como ellos erã: moço era Cepeda, y llamaua loco a Iuã Aluarez, y necio a Tejada, q̃ no sabia Latin. *Desde Panama* començaron a estar mal los Oydores, y el *Virrey*, sobre,

bre si era su Superior, o no: y sobre la manera del proueer cosas de justicia, y gouernacion, a causa que vnas prouisiones hablauan con Presidente, y Oydores, y otras con solo el Virrey. Traxo Iuã Aluarez su amiga, q̃ de Castilla lleuaua, del Nõbre de Dios a Panama en hamaca, y enojose del Virrey, porque se lo afeo. Libraron pleytos, soltaron, y prendieron hombres, sin ser recebidos por Oydores, y Iuan Aluarez tuuo en Trugillo a vn cauallero sobre vn asno, y le diera ciẽ açotes, sino por buenos rogadores. Carguauã Indios de su ropa, sin pagar los, contra los ordenãças. Porque Alonso Palomino, Alcalde ordinario de san Miguel, no se apeo, y acompaño a Iuan Aluarez, fue reprehendido, y aun afrẽtado de palabra. Comieron muchos dias a costa de sus huespedes, hombres ricos, y que se auian de reformar por sus excessiuos repartimientos, como era Christoual de Burgos, y aun echar del Peru por Christianos nueuos, cõforme a vna prouision del Emperador. Dezian por el camino, q̃ no eran justas las ordenanças, y que no las pudo hazer el Rey con derecho, ni essecutar el Virrey: y que no valia nada quanto el sin ellos hazia, por mas que lo autorizasse conel nombre del Emperador. Salianse al campo a tratar contra el Virrey, como que yuã a passearse, porque no les impidiesse el la cõgregacion. Nunca holgaron que vuiesse concordia entre Blasco Nuñez, y Gonçalo Piçarro, ni firmarõ de buena gana el perdon, y seguro, que lleuo el Prouincial Dominico, para los q̃ se passassen al Rey, ni el que pidio Balthasar de Loaysa, porq̃ exceptaua a Piçarro, y al Licẽciado Carauajal, y

a otros

a otros pocos,diziẽdo , que ſemejantes delictos ſolo el Rey perdonar los podia. Loauan adõ Diego de Almagro,porque ſe auia pueſto en otro tã to como Gonçalo Piçarro,cuyo partido juſtificauan. Dexaron ſe ſobornar de Benito Martin, capellan de Piçarro, y pidieron cada ſeys mil caſtellanos de ſalario por año , ſino que no harian mas audiencia,de quanto duraſſe el de quarenta y quatro. Oyan pleytos ſobre Indios,antes, y deſpues de auer prendido al Virrey,contra la cedula,ordenança,y voluntad del Emperador,diziẽdo, que no podian negar juſticia a quien la pedia. Tomaron a Blaſco Nuñez todas ſus eſcripturas , por ſe aprouechar delas que hablauan con Preſidẽte,y oydores. Pidio Blaſco Nuñez el guiõ eſtando preſo,porque no lo podia traer ſino Virrey,y capitan general : y Cepeda dixo, que lo auia meneſter pues era Gouernador, Preſidente, y capitan general . Eſtas, y otras coſas eſcriuio al Emperador Blaſco Nuñez,y ellos meſmos cõfirmaron muchas dellas con los deſatinos que hizieron,ſegun la hiſtoria cuenta. Aunque tambiẽ dezian ellos,que no podian ſufrir la rezia condicion de Blaſco Nuñez, que los apocaua,y vltrajaua de palabra, y que no lo mandaron prender, y que no lo ſoltaron , penſando acertar a ſeruir mejor al Emperador, y que no pudieron hazer al cõ Gonçalo Piçarro, que los matara. Pero no fueron tan creydos, cõ el fin que tuuieron los negocios, como fue Blaſco Nuñez enla carta q̃ eſcriuio al Emperador con Diego Aluarez Cueto ſu cuñado deſde Tumbez.

¶QVE Gonçalo Piçarro se quiso llamar Rey. CAP. CLXXIIII

NVnca Piçarro en ausencia de Francisco de Carauajal, su Maestre de campo, mato, ni cõ sintio matar Español, sin que todos, o los mas de su Consejo lo aprouassen, y entonces cõ pro cesso en forma de derecho, y confessados prime ro. Mãdo cõ prouisiones, q̃ no cargassen Indios que era vna delas ordenanças, ni rancheassen, q̃ es tomar alos Indios su haziẽda por fuerça, y sin dineros so pena de muerte. Mando asi mesmo que todos los Encomenderos tuuiessen clerigos en sus pueblos, para enseñar alos Indios la do- trina Christiana, so pena de priuacion del reparti miento. Procuro mucho el quinto, y hazienda del Rey, diziendo, que asi lo hazia su hermano Francisco Piçarro. Mando que de diez se pagas- se vno solamente, y que pues ya no auia guerra, muerto Blasco Nuñez, que siruiessen todos al Rey, porque reuocasse las ordenanças, cõfirmas se los repartimiẽtos, y les perdonasse lo passado. Todos entonces loauan su gouernacion, y aun Gasca dixo, despues que vio los mandamiẽtos, que gouernaua bien para ser tyrano. Este buen gouierno duro, como al principio dixe, hasta q̃ Pedro de Hinojosa entrego la armada a Gasca, que fue poco tiempo: que despues muy al reues anduuieron las cosas. Ca escriuieron a Piçarro Francisco de Carauajal, y Pedro de Puelles, que se llamasse Rey, pues lo era: y no curasse de em- biar Procuradores al Emperador, sino tener mu chos cauallos, cosoletes, tiros, y arcabuzeros, q̃

eran los verdaderos Procuradores, y que se aplicasse a si los quintos, pueblos, y rentas reales, y los derechos que Cobos, sin merecellos, lleuaua. No le peso desto a Piçarro, ca todos querian ser Reyes: mas no oso declarar se por Rey, aun q̃ muchos otros lo acossauan por ello, a causa de algunos grandes amigos suyos, que se lo afeauan: o por esperar que viniessen Carauajal delos Charcas, y Puelles de Quito, que eran los que lo auian de hazer. Entonces no salia nadie del Peru sin su licencia, ni sacaua oro, ni plata, sin perder la vida. Matauan sin justicia ni confessió, quitauan las vidas por las haziendas. Quitaron los derechos dela escobilla a Cobos, que valiã treynta mil castellanos. Vnos dezian, que no darian al Rey la tierra, si no les daua repartimientos perpetuos. Otros que harian Rey aquien les paresciesse q̃ assi auian hecho en España a Pelayo, y Garci Ximenez Otros q̃ llamarian Turcos, si no dauã a Piçarro la gouernacion del Peru, y soltauan a su hermano Fernando Piçarro: y todos en fin dezian, como aquella tierra era suya, y la podian repartir entre si, pues la auiã ganado a su costa, derramando enla conquista su propia sangre.

¶DE COMO *Piçarro degollo a Vela Nuñez.* *CAP. CLXXV*

HIzo Piçarro iusticias de tres vezinos de Quito q̃ seys meses auia estauã condenados por el licẽciado Leon, cuyos repartimientos, y mugeres dio luego a otros, segun dizen algunos: otros, que loan su clemẽcia, lo niegan Ordeno las cosas de aquella ciudad, y territorio, y fuese alos

Reyes como a cabeça del Peru, para residir alli, y gouernar todo lo de mas. Tres leguas antes de llegar a Lima, dõde le hiziera grandes fiestas dõ Antonio de Ribera, lo alcãço Diego Velazquez Mayordomo de Hernando Piçarro, con cartas de Pedro de Hinojosa, y de otros Capitanes dela flota, que estauan en Panama, enlas quales le auisauã el vẽcimiẽto de Verdugo, y la venida de Gasca. Alabaua mucho Hinojosa a Gasca, en dos cartas, y ofreciase a sacarle lo q̃ traya por mas callado, ni astuto q̃ fuesse, con buenos medios que ternia: y sino truxesse lo que les cumplia, que lo mataria de presto. Estas cartas destruyeron a Piçarro, q̃ se confio, y descuydo, teniendo su negocio por hecho, o con firmeza de Hinojosa, o con partido q̃ hiziera: ca ciertamente, si Hinojosa le escriuiera que obedeceria a Gasca, lo hiziera: por q̃ ya el estaua determinado a ello por consejo de sus capitanes y letrados, que podian mucho con el, en ausencia de Francisco de Carauajal. Assi q̃, confiando de Hinojosa, no temia reues ninguno dela fortuna, ni hazia caso de Gasca, sino que todo era fiestas, juegos de cañas, y passatiempos aunque con atencion al gouierno. Acusaron eneste tiempo a Vela Nuñez hermano del Virrey y cortaronle la cabeça: el trato salio de Iuan dela Torre. Tenia Iuan dela Torre mas de cien mil castellanos en barrillas, y tejuelos de oro limpio, y vn cofre de esmeraldas finas, que auia auido de los Indios por su gentil astucia, sin les hazer mal ca les hallo vna riquissima sepultura, y tesoro. Desseaua venirse a España conello, y no se atreuia por Piçarro, o por no confiarse de nadie.

Trato

Trato el negocio con Vela Nuñez, para q̃ se fuessen ambos en vn nauio de Piçarro. Sobreuino en esto la nueua, q̃ yua Pero Hernandez Paniagua con despachos de Gasca, en que hazia Gouernador a Piçarro, y acordo de vender a Vela Nuñez por ganar la gracia de Piçarro, y para mas engañarle puso en poder del Guardian de sant Francisco veynte y cinco mil castellanos, y jurole sobre vna hostia consagrada, delãte el mesmo frayle, de no lo descubrir: ca Vela Nuñez se recelaua mucho delo que fue: y dẽde a tres o quatro dias lo dixo a Piçarro. El le mãdo q̃ continuasse el trato para saber quienes eran con Vela Nuñez. Prẽdieron algunos, q̃ con tormento cõfessaron el negocio, y degollaron a Vela Nuñez, sin darle tormento que lo tuuo en mucho, y mas ayna q̃ muchos querian, a persuasion del licenciado Carauajal, q̃ le temia, por auer vsado de crueldad con su hermano Blasco Nuñez.

¶ Y D A *del licenciado Pedro Gasca al Peru.* CAP. CLXXVI

Como el Emperador entendio las rebueltas del Peru sobre las nueuas ordenanças, y la prisiõ del Virrey Blasco Nuñez, tuuo a mal el desacato y atreuimento delos oydores que lo prendierõ, y a de seruicio la empresa de Gõçalo Piçarro. Mas templo la saña, por ser con apelacion de las ordenanças, y por ver, que las cartas, y Francisco Maldonado, que Tejada muriera enla mar echauan la culpa al *Virrey*, que rigurosamente essecutaua las nueuas leyes, sin admitir supplicacion: y tambien porque le auia el mesmo manda

do esecutarlas,sin embargo de apelacion,informado,o engañado, que asi cumplia al seruicio de Dios, al bien, y conseruacion delos Indios,al saneamiento de su consciencia, y augmentacion de sus rentas. Sintio esso mesmo pena con tales nueuas,y negocios por estar metido,y engolfado en la guerra de Alemania,y cosas de Lutheranos,q̃ mucho lo congoxauan. Mas conociẽdo quãto le yua en remediar sus vassallos, y reynos del Peru, q̃ tan ricos y prouechosos eran, penso de embiar alla hõbre manso,callado,y negociador, que remediasse los males sucedidos por ser Blasco Nuñez brauo,sin secreto,y de pocos negocios. Finalmẽte quiso embiar vna raposa,pues vn leon no aprouecho: y asi escogio al licẽcia do Pedro Gasca clerigo,de Nauarregadilla, del consejo de la Inquisiciõ, hombre de muy mejor entendimento q̃ dispusicion,y q̃ se auia mostrado prudẽte en las alteraciones,y negocios delos Moriscos de Valencia. Diole los poderes que pidio, y las cartas, y firmas en blanco que quiso. Reuoco las ordenanças,y escriuio a Gonçalo Piçarro desde Venlo en Alemaña,por Hebrero de mil y quinientos y quarenta y seys años. Partio pues Gasca con poca gente,y fausto, aunque cõ titulo de Presidente,mas con mucha esperãça, y reputacion. Gasto poco en su flete, y matalotaje por no echar en costa al Emperador, y por mostrar llaneza alos que del Peru conel yuan. Lleuo consigo por oydores alos licenciados Andres de Cianca,y Renteria; hombres de quien se con fiaua. Llego al Nombre de Dios,y sin dezir alo q̃ yua, respondia aquien en su yda le hablaua,con

forme

forme alo que del sentia. Y con esta sagacidad los engañaua, y con dezir, que si no lo recibiesse Piçarro se bolueria al Emperador, ca'el no yua a guerrear, q̃ no era de su habito: sino a poner paz, reuocando los ordenanças, y presidiendo en la audiencia. Embio a dezir, a Melchior Verdugo, que venia con ciertos compañeros a seruirle, no viniesse: sino que se estuuiesse ala mira. Ordeno algunas otras cosas, y fuese a Panama, dexando alli por capitan a Garcia de Paredes, con la gente que le dieron Hernando Mexia, y don Pedro de Cabrera capitanes de Piçarro: porque se sonaua, como Franceses andauan robando aquella costa, y querian dar sobre aquel pueblo, mas no vinieron: ca los mato el Gouernador de santa Marta en vn vanquete.

¶LO *que Gasca escriuio a Gonçalo Piçarro.*
CAP. CLXXVII

Como Gasca llego a Panama, entendio mejor el estado en q̃ la armada estaua, y lo q̃ se dezia de Piçarro. Negociaua de callada quãto podia: y viendo las fuerças de Piçarro, que, o se teniã de deshazer cõ otras mayores, o con mañas escriuio a Quito, a Nicaragua, a Mexico, a Sãto Domingo, y a otras partes, por hõbres, cauallos y armas, y embio al Peru a Pedro Fernãdez Paniagua de Plazencia, con cartas para los Cabildos haziendoles saber su llegada con reuocaciõ delas ordenanças. Y diole vna carta del Emperador para Gonçalo Piçarro, de creẽcia, en q̃ dissimulaua sus cosas, y otra suya muy larga, y llena de razones y exemplos, para que, dexando las armas, y

gouernacion, se pusiesse en manos del Emperador. Cuya suma era que traya reuocacion delas ordenãças, perdon de todo lo passado, comissiõ de ordenar los pueblos con parecer delos Regimientos en prouecho delos Españoles y Indios, licencia de hazer conquistas, dõde los que no tenian, tuuiessen repartimientos, oficios, y de comer: y que no confiasse enlos que hasta alli le auian seguido, y amado, por quanto lo dexarian conel perdon que les daua el Rey, o le matarian por seruir a su alteza. Y tambien le apunto guerra, si la paz despreciaua.

¶*EL consejo que Piçarro tuuo sobre las cartas de Gasca.* *CAP. CLXXVIII.*

ENtro Paniagua enlos Reyes, y dio a Piçarro los despachos de Gasca, a tiempo q̃ solo estaua, Piçarro lo trato mal de palabra, y no le mando sentar: de que Paniagua se afrento. Embio a llamar a Cepeda, que Francisco de Carauajal aũ no era venido delos Charcas, para comunicalle las cartas. Cepeda, hallãdo enojado al vno, y corrido al otro, hizo sentar a Paniagua, y reprehendio a Piçarro. El qual le respondia, riendo: Por nuestra Señora que me enoje, porque me dixo, que no podria salir con lo q̃ auia empeçado. Cepeda se salio de que vuieron platicado vn buẽ rato sobre muchos negocios, lleuo consigo a Paniagua, y aposentole en casa de Ribera el viejo, dõde fue muy regalado, y le dio cauallos en q̃ anduuiesse, que era amigo de correr vna carrera, y parecer bien a cauallo. Vuo muchos corrillos cõ la venida de Paniagua, y cada vno dezia lo que dessea-

desseaua. Piçarro no dio credito alas cartas de Gasca, ni alas palabras de Paniagua, creyendo por muy cierto, que todas eran para engañarlo. Llamo todas las personas principales, y leyo las cartas, pidioles sus pareceres, juro sobre vna imagen de nuestra Señora, que cada vno podia dezir libremẽte su parecer: y propuso el caso. No se confiaron todos, y assi no hablaron muchos dellos con libertad: que si osaran, o si vuiera cartas de Hinojosa que se dieran, Piçarro se ponia sin duda ninguna en manos de Gasca, porq̃ no estaua alli Frãcisco de Carauajal para estoruarlo, que era quiẽ le aconsejaua se hiziesse Rey, sin curar del Rey. Lo que mas altercaron fue, si dexariã llegar a Gasca, o no: y donde lo matarian, o alli despues de venido, no haziẽdo lo que quisiessen ellos, o en Panama. El parecer mas comun fue, que no le dexassen llegar: por ser assi la voluntad de Piçarro, que tenia su esperança en Hinojosa, y aun su fuerça. Algunos dixeron que tambien seria bueno despoblar a Panama, y Nombre de Dios, con otros muchos lugares, para q̃ los Reales no tuuiessen comida, ni seruicio, y apoderarse de quantos nauios vuiesse en toda la mar del Sur, para q̃ nadie pudiesse entrar enel Peru, y echar quinientos, o mas arcabuzeros en Nicaragua. Guatimala, Tecoantepec, y Xalisco, q̃ leuantassen por Piçarro la nueua España, y todas aquellas prouincias, confiãdo hallar fauor en muchos pobres, y descontentos: y sino lo hallassen, robar y quemar los pueblos dela Marina, para que tuuiessen harto en sus duelos, sin curar delos agenos: empresa peor que la començada. Estando

pues todos conformes, respondieron juntos en vna carta, que assi lo quiso Piçarro por autorizar su negocio, y que viesse Gasca, como toda la tierra era conel, y por estar mas seguro dellos, pues metian prendas firmando la respuesta. Firmaron la carta sesenta, o mas hombres principalissimos y Cepeda el primero, como Teniente general de Piçarro en guerra, y en justicia.

¶*MVY MAGNIFICO SENNOR.*

POr cartas del Capitan dela flota Pedro de Hinojosa supimos la venida de vuestra merced, y el buen zelo q̃ trae al seruicio de Dios nuestro señor, y del Emperador, y al bien desta tierra. Si fuera en tiempo, que no vuieran acontecido tantas cosas enesta tierra, como han, despues que a ella vino Blasco Nuñez Vela, fuera bien, y todos holgaramos. Mas empero auiendo auido tantas muertes y batallas entre los que biuos somos, y los que murieron, no solamente no seria segura le entrada de vuestra merced enestos reynos, pero seria total causa que del todo se asolassen. Ninguno ay de parecer que vuestra merced entre en ellos, ni aun sabemos si podriamos escapar la vida al q̃ otro dixesse: ni seria parte para ello el señor Gouernador Piçarro, segun enlo q̃ todos estan puestos. Todos estos reynos embian Procuradores al Emperador, y Rey nuestro señor, con entera informaciõ de quanto enellos ha passado hasta oy, desde q̃ Blasco Nuñez, q̃ Dios perdone vino. Dõde claramẽte muestran, y prueuã su inocencia, y justificaciõ, y la culpa, y braueza de Blasco Nuñez, que no les quiso conceder la suplica-

cion delas ordenãças:ſino eſſecutarlas con todo rigor,haziẽdo guerra,y fuerça,en lugar de juſticia. Suplican alEmperador cõfirme al ſeñorGonçalo Piçarro enla gouernacion del Peru, como al preſente la tiene, pues el es,por ſus virtudes, y ſeruicios,merecedor della, amado de todos,y tenido por padre dela Patria.Mantiene la tierra en paz,y juſticia,guarda los quintos,y derechos del Rey, entiende las coſas de aca muy biẽ conla larga eſperiencia que tiene: lo que otro no entenderia, ſin primero auer recebido la tierra, y gente muy grandes daños. Confiamos enel Emperador que nos hara eſta merced,porque no hemos faltado a ſu real ſeruicio con quantos deſconciertos y guerras furioſas nos han hecho ſus juezes, y Gouernadores, que han robado, y deſtruydo las haziendas,y rentas reales:y que aprouara todo lo que hecho auemos en defenſa nueſtra,y en proſecucion dela apelacion delas ordenãças.Perdon,ninguno de noſotros le pide:porque no hemos errado, ſino ſeruido a nueſtro Rey,conſeruando nueſtro derecho,como ſus leyes permitẽ: y certifican a vueſtra merced, q̃ ſi Fernando Piçarro,aquiẽ mucho queremos,viniera,como vueſtra merced viene, no le conſintieramos entrar aca,o antes murieramos todos ſin faltar vno, ca no eſtimamos eneſta tierra auẽturas la vida por la honrra,en coſas aun no de mucho preſo:quãto mas eneſta q̃ nos va la haziẽda,honrra,y vida. A vueſtra merced ſuplicamos por el zelo,y amor q̃ ſiempre ha tenido, y tiene al ſeruicio de Dios, y del Rey,ſe buelua a Eſpaña,y informe al Emperador delo que a eſta tierra conuiene, como de

ſu

ſu prudencia ſe eſpera, y no de ocaſion a que mu ramos en guerra, y matemos los Indios, que delas paſſadas han quedado, pues dela determinacion de todos otro fruto ſalir no puede. El Capitan Lorenço de Aldana va a negociar por eſtos reynos, vueſtra merced le de todo credito. Nueſtro ſeñor la muy magnifica perſona de vueſtra merced guarde, y põga enel deſcanſo que deſſea. Deſta ciudad delos Reyes, y de Octubre a catorze, del año de quarenta y ſeys.

¶HINOIOSA ENTREGA LA FLOta de Piçarro a Gaſca. CAP. CLXXIX.

AVia muchos dias q̃ Piçarro andaua por embiar Procuradores a Eſpaña, y eſtauan hechos los poderes de todos los Cabildos para Lorenço de Aldana, mas nunca lo deſpachaua, por eſtoruarlo Franciſco de Carauajal, q̃ no queria paz, ni Eſpaña, y deſpacho lo entonces coneſta carta para Gaſca, dandole por compañero a Gomez de Solis. Embio tambien conel a Pero Lopez, ante quien auian paſſado todos, o los mas autos. Rogo a fray Ieronimo de Loayſa, Obiſpo delos Reyes, y a fray Thomas de ſan Martin Prouincial delos Predicadores, que ſe fueſſen conel, porque abonaſſen ſu partido con Gaſca, y conel Emperador, o por echallos del Peru. Ofrecia Piçarro muchos dineros al Emperador, y pedia q̃ le dieſſe la gouernacion, y que no lleuaſſe quinto ſino diezmo, por ciertos años. Eſto yua con las otras coſas dela embaxada. Eſcriuio a Hinojoſa, y dixo a Lorenço de Aldana, q̃ dieſſen cinquẽta, o mas millares de caſtellanos a Gaſca, porque ſe boluieſſe

boluiesse a España, o le matassen como mejor pudiessen: y con tanto los despidio. Ellos fuerõ a Panama, dieron la carta a Gasca, y auisaron le como lo querian matar, para que se guardasse. Certificaronle, que Piçarro no le recibiria: y como auia muchos enel Peru que lo desseauan ver alla, para passarse a el en seruicio de su Rey. Gasca, q̃ antes tambien se temia no le matassen, temio reziamente, y conla carta delos de Piçarro, y nueuas q̃ le dauan, se declaro en todo lo que lleuaua, y en todo lo q̃ hazer pensaua. Hinojosa entonces diole las naos de su voluntad, q̃ fuerça nadie se la podia hazer: y por grandissima negociacion de Gasca, y promessas. Por aqui començo la destrucion de Gonçalo Piçarro. Gasca tomo la flota, y hizo General della al mesmo Pedro de Hinojosa, y boluio las naos, y vanderas, alos Capitanes q̃ las tenian por Piçarro, que fue hazer fieles de traydores. No cabia de gozo en verse con la armada creyendo auer ya negociado muy bien: y ala verdad sin ella nunca, o tarde saliera con la empresa, ca no pudiera yr por mar al Peru, y yẽdo por tierra, como al principio pensaua, passara muchos trabajos, hãbre, y frio, y otros peligros, antes de llegar alla. Luego pues q̃ Gasca se apodero dela flota embio por la artilleria, q̃ auia enel Nombre de Dios al Oydor Cianca, para mejor artillar las naos, y para tener algũos tiros enel exercito. Puso enlas yslas a Pablo de Meneses, Iuan de Llanes, y Iuan Alonso Palomino cõ ciertos nauios que guardassen la costa, porque no fuesse auiso a Piçarro dela entrega dela flota, y aparato de guerra, que se hazia contra el. Los quales tomaron

a Go-

a Gomez de Solis, que yua tras Aldana, y q̃ declaro mas por entero la intēcion de Piçarro. Embio tābien Gasca por gente y comida, a Nicaragua, nueua España, nueuo reyno de Granada. Sāto Domingo, y otras partes de Indias, auisando como tenia ya en su poder la armada de Piçarro, principalissima fuerça del tyrano. Ordeno vn hospital a fuer de Corte, con su medico, y boticario, q̃ fue gran remedio para los enfermos q̃ alli, y en la guerra vuo, y dio el cargo del a Francisco dela Rocha de Badajoz frayle dela Trinidad. Busco dineros para pagar los soldados, y socorrer los caualleros: y tan afable, tan cortes, franco, y animoso se mostro, q̃ lo tuuieron en harto mas q̃ hasta alli los Piçarristas, cotejando especialmēte su prudencia con la presencia de hōbre. Despacho assi mesmo a Lorenço de Aldana, Iuan Alonso Palomino, Iuan de Llanes, y Hernan Mexia en quatro naos con cartas para los del Peru, y mando a Lorenço de Aldana, q̃ yua por General, q̃ no tocassen en tierra hasta llegar a Lima, y q̃, dādo alli las cartas de perdon general, y reuocacion delas ordenanças, apellidassen el Rey, y corriessen la costa, yendo vnos a Arequipa, y boluiendo otros a Trugillo. Dizen q̃ para tener color a mouer primero la guerra, hizo vna informacion contra Piçarro, y sus consortes, de como auian prendido a Paniagua, y de su dañada intencion, y rebeldia. De suerte q̃ se entendian los dos, y no se lleuauan mas delos barriles.

¶ *LOS muchos que se alçaron contra Piçarro sabiendo que Gasca tenia la flota.* CAP. CLXXX.

Vuo

VVo gran mudança enlos del Peru quãdo supieron la negociacion de Gasca, y la buena manera q̃ tenia, y vsaua, y mayor con los despachos q̃ lleuo Paniagua, y asi se leuantaron muchos, luego q̃ supieron, como Hinojosa auia entregado a Gasca la armada. Entre los quales fue Diego de Mora en Trugillo, que se fue a Caxamalca, dõde recogio gran compaña de hombres que huyeron de Piçarro. Y embio cartas de Gasca, y de otros, que Aldana le dio, a muchos pueblos para que tuuiessen por el Rey. Gomez de Aluarado de çafra se alço en Leuanto de Chachapoyas, y Iuan de Saauedra, que estaua en Guanuco, y Iuan Porcel q̃ delos Chiquimayos yua alos Reyes, los de Guamanga con otros: y todos se juntaron con Diego de Mora en Caxamalca. Tãbien se alçaron Alonso Mercadillo en çarça, y Francisco de Olmos en Guayaquil, matando a Manuel de Estacio q̃ por Piçarro estaua, y Rodrigo de Salazar en Quito, dando de puñaladas a Puelles, q̃ pensaua declarse otro dia por el Rey, segun dixera a Diego de Vrbina. Diego Aluarez de Almendral se alço con hasta veynte compañeros cerca de Arequipa, y llamo a Diego Centeno, que aun se estaua escondido en ciertos pueblos de Cornejo, como en otra parte se dixo. Cẽteno se fue alegremente, con Luys de Ribera a Diego Aluarez, y en breue se le juntaron mas de quarẽta Españoles, y entrellos algunos de cauallo, que andauan remontados, holgando q̃ Centeno fuesse parecido: fuerõ todos al Cuzco para leuantarlo por el Rey. Antonio de Robles, desque lo supo, se puso enla plaça con treziẽtos hombres

bres

bres que tenia para lleuar a *Piçarro*, pensando q̃ traya muchos Centeno, pues osaua tal cosa. Die go Centeno entro de noche secretamente, y salteo los enemigos, murieron seys, o siete, peleando: y el quedo herido. Entrepuso su autoridad el Obispo fray Iuan Solano, y dieronse los q̃ al *Rey* querian. Corto en amaneciendo la cabeça al *An* tonio de Robles, y vuo los de mas. Dexo por el Rey la ciudad, y fue alos Charcas sobre Alonso de Mendoça, y Iuan de Siluera que con quatrocientos hombres estauan enla Plata de camino para Gonçalo Piçarro. El Mendoça, y Siluera, se fueron para el por lo que les escriuio: y por ver q̃ lleuaua cerca de quiniẽtos Españoles. Como Die go Centeno los tuuo en su exercito, fue a poner Real enel desaguadero de Tiquicaca, para esperar lo que Gasca hazer le mandasse.

¶COMO *Piçarro desamparaua el Peru.* *CAP. CLXXXI.*

NO ay para que dezir la tristeza y pena q̃ Piçarro, y los suyos sintieron, sabiendo como su armada estaua en poder de Gasca. Quexauan se dela confiança, y amistad de Pedro de Hinojosa, arrepintiendose por no auer embiado conla flota a *B*achicao: y aun dezia, burlando, q̃ la bondad y esfuerço de Hinojosa tenian de parar en aquello, y q̃ eran buenos los perros que ladrauan, y no mordian, porque nadie se les llegaua. Toda via mostrauan buẽ coraçon, como estauan muy señoreados enla tierra, y como no veniã por mar contra ellos. Embio Piçarro al Quito por la gẽte que tenia Pedro de Puelles, a Trugillo por la de

Diego

Diego de Mora, al Cuzco por la de Antonio de Robles, a Arequia por la de Lucas Martin, a los Charcas por la de Iuan de Siluera, a Leuanto de Chachapoyas por la de Gomez de Aluarado, a Guanuco por la de Iuã de Saauedra, y a otras partes tambien. Mando a Iuan de Acosta, yr con treynta de cauallo a correr la costa. El qual fue hasta Trugillo, y lo tomo, que se auia rebelado: empero estaua casi sin gẽte, ca se auia ydo ala sierra con Diego de Mora, y si tuuiera dozientos fuera alla, y lo deshiziera. En Santa prendio cerca de treynta hombres de Aldana, engañando la celada q̃ le teniã puesta, y los lleuo a Lima. Dizen algunos q̃ no eran soldados de Aldana, sino marineros, que cogiã agua. Piçarro se informo dellos particularmente, del aparato y animo de Gasca. Torno a embiar al mesmo Acosta, con mas de dozientos sobre Aldana, y sobre Mora, mas acordo tarde, porque ya Diego de Mora estaua muy pujante, y las volũtades muy declaradas delos que lleuaua por el Rey, y se le huyerõ Diego de Soria, Raodona, y otros: y el degollo a Rodrigo Mexia, porque se queria yr con otros a Caxamalca. Llamo del camino Piçarro a Iuan de Acosta, reforçolo de mas gente, y embio lo cõtra Centeno, que, tomado el Cuzco, yua sobre la Plata. Llego luego al puerto Lorẽço de Aldana con quatro naos, y causo turbacion en la ciudad, y nouedades entre soldados, y amigos de Piçarro, ca embio al Capitã Peña con los despachos de Gasca, y traslados delas prouisiones del Emperador. Piçarro quiso sobornar a Aldana con vn Fernandez, y no pudo: leyo las cartas, y aconsejo se q̃ haria. Hallo rebotados a muchos, y des-

fallecio algo, aunque siempre dixo, que con diez amigos q̃ le quedassen, auia de conseruarse, y conquistar de nueuo el Peru: tanta era su saña, o su soberuia. Fueronse le con tanto, Alonso Maldonado el rico, Vasco, y Iuan Perez de Gueuara, Gabriel, y Gomez de Rojas, el licenciado Niño, Francisco de Ampuero, Ieronimo Aliaga de Segouia, Francisco Luys de Alcantara, Martin de Robles, Alonso de Caceres, Vẽtura Beltran, Francisco de Retamoso, y otros muchos, pero estos eran los principales. Entonces cantaua Francisco de Carauajal.

Estos mis cabellicos madre,
Dos a dos se los lleua el ayre.

Estuuo Piçarro en grandissimo afan, y desesperacion, viendo sus amigos por enemigos, vnos en el puerto, otros en casa. No sabia de quien confiar se, temiendo se de todos, segun maldicion de tyranos. No sabia donde yr, estando en Caxamalca Diego de Mora, y Diego Centeno enel Cuzco, y todos los pueblos contra el. Assi q̃ dexando a Lima se fue a Arequipa, teniendo siẽpre gran cuydado que ninguno se le huyesse: mas toda via se le huyo el licenciado Carauajal con sus parientes, y amigos. Embio por Iuan de Acosta para tener copia de gẽte, el qual se boluio vista la carta y necessidad de Piçarro, desde Guamanga. Dexarõ lo enel camino Paez de Sotomayor su maestre de Cãpo, y el Capitan Martin de Olmos, con buena parte de su compañia, Garci Gutierrez de Escobar, Gaspar de Toledo, y otros muchos, por sonrruirse q̃ huya Piçarro. Desta manera desamparo Piçarro a Lima, cabeça del Peru, y llego en Arequipa con proposito de yr se fuera delo conquistado. Aldana

ſe metio en Lima: y Iuan Alõſo Palomino, y Her nan Mexia, ſe fueron a Xauxa para recoger la gẽ te, y eſperar a Gaſca, y ſu exercito.

¶*VICTORIA de Piçarro contra Centeno.* *CAP.* CLXXXII.

LLegado q̃ Iuan de Acoſta fue a Arequipa, con ſulto Piçarro lo q̃ hazer deuian, para guardar las vidas y dineros, ya q̃ la tierra no podian: ca no eran mas de quatrociẽtos y ochenta, y todos los del Peru eran contra ellos. Determinados pues de yrſe a Chili, donde nunca vuieſſen ydo Eſpañoles, o para conquiſtar nueuas tierras, o para re hazer ſe contra Gaſca, quiſierõ abrir camino por do eſtaua Centeno, que por fuerça tenian de paſſar por entre ſus contrarios: y tambien queria Piçarro ponerſe en ſaluo, y ſaber quantos, y quales permanecerian conel, y tratar deſde alli en concier tos con Gaſca, ſegun Cepeda le acõſejaua. De Cabaña embio a Franciſco de Eſpinoſa, con treynta de cauallo por el camino del deſaguadero dela la guna de Tiquicaca, que mandaſſe alos Indios pro ueer de comida, para q̃ Centeno penſaſſe q̃ yuan por alli, y el echo con toda ſu gẽte por Vrcoſuyo, camino mas allegado a los Andes. Tomo algunos, q̃ andauan deſmãdados, y vn clerigo q̃ venia con reſpueſta de Centeno para Aldana, y ahorco los ſu Maeſtre de campo Carauajal. Tuuo Cente no auiſo delintẽto de Piçarro por criados de Pau lo Inga, q̃ andaua conel, y creo, que por el Capitã Olea, q̃ ſe paſſo, y aconſejo de algunos mãcebos dexo, y corto la puẽte del Deſaguadero, dõde muy fuerte, y ſeguro eſtaua, y fue ſe a Pucaran del Co-

llao a esperar, y dar batalla, creyẽdo tener la vitoria enla mano, y ganar el prez de matar, o vẽcer a Piçarro. Reparo, y ordeno alli su gẽte, como tenia de pelear: y por acercarse al enemigo q̃ estaua en Guarina, cinco leguas de Pucaran, o por tomar, y tener a su parte la agua, se fue a poner su Real a medio el camino en vn llano, aũque en lugar fuerte, y otro dia que fue delas onze mil virgines, año de quarenta y siete, repartio mil y dozientos, y doze hombres, que tenia, de aquesta manera. Hizo dos esquadrones dela caualleria, q̃ serian dozientos, y sesenta: del mayor, q̃ puso al lado derecho, dio cargo a Luys de Ribera su Maestre de Campo, y a Alõso de Mẽdoça, y Ieronimo de Villegas: del otro a Pedro delos Rios de Cordoua, Antonio de Vlloa de Caceres, y Diego Aluarez del Almendral. La Infanteria estuuo junta, y eran Capitanes Iuan de Siluera, Diego Lopez de Çuñiga, Rodrigo de Pantoja, Francisco de Retamoso, y Iuan de Vargas, hermano de Garcilaso dela Vega que estaua con Piçarro. Centeno, que estaua con dolor de costado, y sangrado, alo q̃ dizen, se puso a mirar la batalla conel Obispo del Cuzco fray Iuan Solano, encomendando la hueste, y la vitoria, a Iuan de Siluera, y Alonso de Mendoça. Piçarro, q̃ sabia quan apunto estauan por sus espias, salio de Guarina con quatrocientos y ochenta Españoles, dio cargo de ochenta de cauallo, que solamente tenia, a Cepeda, y a Iuan de Acosta, aunq̃ Acosta troco su lugar con Gueuara Capitan de arcabuzeros, que estaua coxo. Delos peones fueron Capitanes, sin Iuan de Acosta, Diego Guillen, Iuan de la Torre, y Hernando Bachicao que huyo al tiempo

po de arremeter. Estando para encontrarse, huyeron los mas de Piçarro, que a cauallo estauan. Cepeda, y Gueuara pusieron entonces obra de veynte arcabuzeros entre los caualleros delas primeras hileras, y estuuierõ se quedos, y lo mesmo hizo su Infanteria. Alonso de Mendoça, y los de su esquadron corrieron hazia los cauallos de Piçarro, y fueron desordenados por los veynte arcabuzeros, y rompidos por Cepeda. El otro esquadron acometio los peones, mas como los arcabuzeros derribaron a Pedro de los Rios, y a otros q̃ yuan delante, dexaron los, y fueron a ayudar a sus compañeros, y todos juntos desbarataron la Caualleria de Piçarro, no dexãdo casi hombre de ellos sin matar, y herir, o que no rindiessen. Los de Centeno calaron sus picas algo lexos, aguijarõ mucho, conla priessa q̃ les daua vn clerigo Vizcayno, pensando vencer assi mas ayna, descargaron de golpe los arcabuzes, y sin tiempo, sintiẽdo tirar alos contrarios. Assi que al tiempo dela afrenta estauã cansados, y medio desordenados. Los de Piçarro jugaron a pie quedo sus arcabuzes dos o tres vezes, aunque Iuan de Acosta se adelantara con treynta dellos por mas los desordenar, y lo derribaron a picazos, y hirieron malamente. Fue Iuan dela Torre a valer le con setenta arcabuzeros, y valio le, matãdo a Iuan de Siluera, con otros muchos. Llego por otra parte Diego Guillen, y breuemente mataron quatrocientos contrarios, y desbarataron los de mas. Visto, q̃ sus caualleros eran vencidos, fue a socorellos Iuan dela Torre, con muchos arcabuzeros. Tiro a bulto, que assi se lo aconsejo Carauajal, por que andauan mezclados vnos con o-

tros,y a dos cargas los desbarato, aunque mato algunos amigos,conlos enemigos.Desta manera vencieron los que pensauan ser vencidos,aunque pelearon bien los de Centeno.Muriero ciento de Piçarro,y entrellos Gomez de Leon, y Pedro de Fuentes Capitanes,quedarõ heridos Cepeda, Acosta, Diego Guillen,y otros.Piçarro corriera peligro, si Garcilaso no le diera vn cauallo. Murierõ quatrocientos y cinquẽta de Centeno con los Capitanes Luys de Ribera,Iuan de Siluera,Pedro delos Rios,Diego Lopez de C,uñiga,Iuã de Vargas,y Francisco Negral. Huyo Diego Cẽteno sin esperar al Obispo,y todos los que quisieron,ca no siguieron el alcance los vencedores, tan deshechos quedaron.

¶EN LO *que Piçarro entendio tras esta vitoria.* *Cap.*CLXXXIII.

OTro dia despues dela vitoria embio Piçarro a Iuan dela Torre con treynta arcabuzeros de cauallo al Cuzco tras los vencidos, y a Diego de Carauajal,el galan, con otros tantos a Arequipa, y a Dionisio de Bouadilla, con otros treynta a los Charcas,para recoger la gente,y tener los caminos:y el,tomando el despojo,camino para el Cuzco por el Desaguadero con todo el exercito, mas primero hizo matar al Capitan Olea,porq̃ se passo a Centeno.Iusticiaron tambien otros quatro,o cinco:yFrãcisco de Carauajal se alabo auer muerto por su contentamiento el dia dela batalla cien hombres,y entre ellos vn frayle de missa,crueldad suya propia.Si ya no lo dezia por gloria dela vitoria, que se atribuya el vencimiento a si:todo es de

creer

creer, pues era batalla ciuil, y peleauan vnos hermanos contra otros. En Pucaran vuieron enojo Piçarro y Cepeda ſobre tratar del concierto con Gaſca, diziendo Cepeda, ſer entonces tiempo, y trayendole ala memoria, que ſe lo auia prometido en Arequipa. Piçarro, ſiguiendo el parecer de otros, y ſu fortuna, dixo, que no conuenia, porque tratando enello ſe lo terniá a flaqueza, y ſe le yrian los que alli tenia: y le faltarian los muchos amigos que con Gaſca eſtauan. Garcilaſo de la Vega con algunos fueron del parecer de Cepeda. En Iuli, lugar del Rey, mataron a Bachicao, y Franciſco de Carauajal ſe fue a Arequipa por el camino de la mar, entendiendo que huyera por alli Diego Centeno, y para traer las mugeres al Cuzco, porque no auiſaſſen con Indios a ſus maridos q̃ andauan con Gaſca, y porq̃ ſe vinieſſen ellos a ellas. Entro Piçarro enel Cuzco con gran admiracion del pueblo, ahorco a Herrezuelo, al Licenciado Martel, a Iuan Vazquez, y otros con acuerdo de ſus letrados. Puſo mucha guarda en todo, y aun quiſo embiar a Iuan de Acoſta, con dozientos de cauallo, arcabuzeros, a dar en Gaſca, publicando que yuan todos contra el, para que no ſe le fueſſe nadie. Hizo muchos arcabuzeros, y ſeys pieças de artilleria, muchas armas de hierro, y muchas picas, en fin el atendio mas a labrar armas, que a ganar voluntades. Traxo Carauajal las mugeres de Arequipa, y otros muchos, y todo el oro, plata, y piedras que pudo ſacar: ca tan amigo era de robar como de matar, y aſſi dizen que deſpojo toda aquella tierra, ſin que Piçarro hablaſſe: mas el lobo, y la vulpeja, todos eran de vna conſeja.

¶ LO que hizo Gasca en llegando al Peru. Cap. CLXXXIIII.

GAsca se partio de Panama, mucho despues que Aldana, con todos los nauios y hombres que pudo: y por ser verano, tiempo contrario para na uegar, de alli a Tũbez tuuo ruyn nauegaciõ, y fue ala Gorgona, contra la gran corriente del mar. En fin llego a Tumbez cõ mucho trabajo, aunq̃ con buenas nueuas, porq̃ supiera enel camino, como ciertos soldados de Blasco Nuñez auiã tomado a puerto Viejo, matando al Capitan Morales, q̃ Bachicao alli dexo, y prẽdiendo a Lope de Ayala Teniẽte de Piçarro, y como estauan por el Rey Francisco de Olmos en Guayaquil, y Rodrigo de Salazar, el corcobado de Toledo, en Quito. Luego pues que llego, tuuo mensajeros de Diego de Mora, Iuã Porcel, Iuã de Saauedra, y Gomez de Aluarado, q̃ con mucha gente estauan en Caxamalca, dela qual era Maestre de campo Iuan Gonçalez: el les respondio, loando mucho su fidelidad, y animo. Supo tambiẽ la pujança de Centeno, y la huyda de Piçarro, de que holgo infinito, creyẽdo estar el juego entablado de suerte, q̃ no le podia perder. Escriuio a Centeno, q̃ no diesse batalla, hasta juntarse cõel. Adereço las armas, y arcabuzes, que veniã tomados, y perdidos. Embio a dõ Iuan de Sandoual a recoger en san Miguel los q̃ de Piçarro, y otros cabos acudiã. Llamo a Mercadillo, que traxesse la gẽte de Bracamoros, y a otros Capitanes, a cuyo mandado, y fama, vinieron muchos de muchas partes, Sebastian de Benalcaçar, Francisco de Olmos, Rodrigo de Salazar, y otros Capitanes.

Viendo pues q̃ todos venian, y eſtauan por el Emperador, embio Gaſca vn mẽſajero ala nueua Eſpaña, que no embiaſſe el Virrey a don Franciſco, ſu hijo, con los ſeyſcientos hombres, que a punto tenia, pues no erã meneſter. No vino por eſto don Franciſco de Mẽdoça, mas vino Gomez Arias, y el Oydor Ramirez, cõlos de Nicaragua, y Quauhtemallan. Aſſi q̃ de Tumbez fue Gaſca a Trugillo con parte de los que tenia, y embio los de mas a Caxamalca por la ſierra conel Adelãtado Paſcual de Andagoya, y Pedro de Hinojoſa ſu General, para lleuar los que alli eſtauan a Xauxa, dõde ſe juntarõ todos, por ſer tierra proueyda de mantenimiẽtos. Paſſaron grã trabajo los vnos, y los otros, con las nieues, y ſierras, haſta llegar alli. Llego primero el, y como ſupo el vencimiento, y perdicion de Centeno, receloſe algo, y embio al Mariſcal Alonſo de Aluarado alos Reyes por los Eſpañoles, que Aldana tenia, con dineros empreſtados para ſocorrer, y pagar los ſoldados. Recorrio las armas, adereço los arcabuzes, y tiros, hizo pelotas y poluora, coſeletes, picas, lanças ginetas, y de armas, con vna ſolicitud admirable. Embio a correr, y eſpiar el camino del Cuzco a Alõſo Mercadillo, y tras el a Lope Martin Portugues, que ſe adelanto, y fue a tierra de Andagoalas, y dio de noche ſobre cierta gente de Piçarro, que auia venido por baſtimentos, y por los Caciques, Peleo, y vencio los, aunque eran muchos mas, ahorco algunos, y traxo hartos, que informaron a Gaſca del eſtado, animo, y penſamientos de Gonçalo Piçarro, y por ſu informacion embio alla a Mercadillo, y a Palomino con ſus arcabuzeros, que occupaſſen, y

defendiessen aquel valle de Andagoalas, q̃ por ser proueydo, era importãte para la guerra. Llegaron en aquella sazon Alõso de Mẽdoça, Ieronimo de Villegas, Antonio de Vlloa, y otros q̃ se auian escapado dela de Guarina, con el Obispo del Cuzco, y dende a poco Hinojosa, y Andagoya, con toda la gente de Caxamalca, y luego Aluarado con la delos Reyes. Assi que Gasca, como tuuo junta toda la gẽte, nombro Capitanes a los que ya lo erã, General a Hinojosa, Maestro de campo al Mariscal Aluarado, y Alferez del estandarte real, al Licenciado Benito Xuarez de Carauajal, y dio la artilleria a Gabriel de Rojas. Pago a muchos soldados, que descontentos andauan, y aun soleuantados con la gran vitoria de Piçarro, q̃ lo tenian por inuencible enel Peru, y por Señor de todo el, y porq̃ auia nouedades ahorcaron al Capitã Pedro de Bustinca, y otros noueleros, y Piçarristas. Passaron alarde mas de dos mil Españoles, harto luzida gente: algunos diminuyen, y otros acrecientan este numero: auia quinientos cauallos: y nouecientos y cinquẽta arcabuzes, y muchos coseletes y arneses. De Xauxa fueron a Guamanga, donde començaron a sentir falta de vituallas, y en Bilcas repartio la comida el Oydor Cianca. Llegados en Andagoalas comieron mejor, mas como el mayz era verde, adolecio la quarta parte del exercito, y entonces se conocio el prouecho del hospital, que Gasca ordenara. Llouio tanto, sin escampar treynta noches, y dias q̃ alli estuuieron, que se podriã las tiendas del Campo, y se hinchauan, y tollian los hõbres con la humidad, y frio. Llegaron alli Diego Cẽteno, y Pedro de Valdiuia, que venia de Chili, a pedir gen

te

te de socorro, con los quales se holgo Gasca y todo el Campo, y corrieron cañas y sortija de plazer. Hizo Gasca a Valdiuia Coronel dela Infanteria: estauan todos ganosos de pelear, y Gasca de concluyr la guerra: y assi caminarõ a buscar los enemigos, en començando las aguas de auadar.

¶COMO *Gasca passo el rio Apurima sin contraste.* *Cap.* CLXXXV.

PArtio Gasca de Andagoalas por Março, y passo la puente de Abãcay con increible alegria de todo su exercito. Lleuaua buen concierto y Cõsejo de guerra, y mucha reputaciõ con los Obispos del Peru, y grandes espias, que dixeron, como los enemigos auian quebrado las puentes de Apurima, q̃ a veynte leguas esta del Cuzco. Llego pues al rio y mando traer madera, y rama, para hazer puentes, lo qual traxeron los Indios con presteza, y voluntad, aunq̃ llouiendo. Era el rio trezientos pies de ancho, y no bastauan vigas. Era hondo, y no auia manera de hincar postes, y por esso hizieron muchas criznejas de vergaza, q̃ son vnas largas, y gordas maromas, como sogas de anoria, las quales atrauessadas siruẽ de puẽte. Parecio les que seria bien, para encubrir su intencion, començar tres puẽtes: vna enel camino real, otra en Cotabãba: doze leguas el rio arriba, y otra mas arriba, en ciertos pueblos de dõ Pedro Puertocarrero. Fuerõ a Cotabamba, para passar por alli, y cegarõ algunos enla sierra, q̃ neuada estaua. Cõtradixerõ aquel passo algunos Capitanes, especialmente Lope Martin, dãdo razones, como era mejor passar el rio mas arriba. Fueron a verlo Pedro de Valdiuia,

Diego

Diego de Mora, Gabriel de Rojas, y Francisco Hernandez Aldana, y como dixerõ ser mejor, hizieronlo. Lope Martin, que guardaua la ribera, y criznejas, como supo que llegaua el campo, echo las maromas sin q̃ se lo mandassen: y, ya que atadas tenia tres dellas ala otra parte, cargaron los Indios, y velas de Piçarro, y cortarõ, o quemaron las dos, sin mucha contradicion, y auisaron dello a Piçarro, lleuandole treynta cabeças de Españoles, q̃ auian muerto, segun dizen. Gasca, y todos recibieron gran pesar con tal nueua, aguijaron con la Infanteria, para remediar aquel error, y en llegando hizo Gasca passar en balsas alos Capitanes de arcabuzeros, y luego piqueros, y algunos cauallos, hartos passaron a nado por si, y en sus cauallos. Como yuan passando, yuan atãdo criznejas: y como nadie los estoruaua, hizieron la puente aquella noche, y el dia siguiente, por la qual passo despues a saluo todo el resto del exercito. Muchos passaron a gatas aquella noche por las criznejas, tanta gana lo tenian, o tãta priessa Gasca les daua: y fue marauilla no caer, que hazia escuro, aunque la escuridad les valia para no desuanecer, mirando al agua. Era muy agra la ribera por ambas partes, y mucha la priessa de passar: y assi cayeron algunos, rempuxandose vnos a otros: delos quales se ahogaron hartos, que no sabian, ni podian nadar, con la gran corriente del rio, y tambien se ahogaron muchos cauallos: que todo fue gran perdida para tal tiempo, mas passar fue vencer. No se puede dezir el alegria que todos tenian, en auer ganado el rio, muralla delos enemigos, y en no ver gẽte de Piçarro por alli. Fue don Iuan de Sandoual a recono-

reconocer vn gran cerro que a vista era, y aspero de subir: y como vazio estaua, ocuparon lo ala hora Hinojosa, y Valdiuia con buen golpe de gente. Donde si Iuan de Acosta, que venia con cinquenta de cauallo arcabuzeros, llegara mas ayna, y traxera mayor compañia, los pudiera facilmente desbaratar, segun yuan cansados de subir legua y media de cuesta, mas como traxesse pocos, torno por mas, y entretanto casi passaron todos, y doze pieças de artilleria, y se pusieron en lo alto del cerro.

¶ *LA batalla de Xaquixaguana donde fue preso Gonçalo Piçarro.* *Cap.* CLXXXVI.

PIçarro, entendiendo que Gasca venia a passar el rio de Apurima por Cotabamba, salio del Cuzco. Andaua enla ciudad, dias auia, la fama de la pujança, y venida de Gasca con gran exercito, y desmandauan se muchos en hablar, y doña Maria Calderon, muger de Ieronimo de Villegas dixo, que tarde o temprano se auian de acabar los tyranos. Fue alla Carauajal, y dio le vn garrote, y ahogo la, estando enla cama, por lo qual callaron todos. Salio pues Piçarro, con mil Españoles, y mas, delos quales, los dozientos lleuauã cauallos, y los quinientos y cinquenta arcabuzes: mas no tenia confiança de todos por ser los quatrocientos de aquellos de Centeno, y assi tenia mucha guarda en que no se le fuessen: y alanceauan alos q̃ se yuan. Embio Piçarro dos clerigos, vno tras otro, a requerir a Gasca por escripto, que le mostrasse, si tenia prouision del Emperador en que le mandasse dexar la gouernacion, porque, mostrando se la originalmente, el estaua presto dela obede

cer,

cer, y dexar el cargo, y aun la tierra:pero si no la mostrasse, que protestaua dar le batalla,y q̃ fuesse a su culpa, y no a la suya. Gasca prendio los clerigos,auisado que sobornauan a Hinojosa,y otros, y respondio que se diesse,embiandole perdon,para el,y para todos sus secazes, y diziendole quanta honrra ganado auria en hazer al Emperador reuocar las ordenāças,si seruidor,y en gracia que daua de su Majestad,como solia:y quanta obligacion le terniā todos, dandose sin batalla:vnos por quedar perdonados,otros por quedar ricos,otros por quedar biuos,ca peleando suelen morir. Mas era predicar enel desierto, por su grā obstinacion, y de los q̃ le aconsejauan:ca,o estauan como dessesperados,o se tenian por inuencibles,y ala verdad ellos estauan en muy fuerte sitio,y tenian gran seruicio de Indios, y comida. Assentara Piçarro su Real donde por vn cabo lo cercaua vna gran barranca,por otro vna peña tajada,q̃ no se podia subir a pie,ni a cauallo, la entrada era angosta,fuerte, y artillada. De suerte que no podia ser tomado por fuerça, ni menos por hambre, ca tenia cierta, como dixe,la comida con los Indios.Salio Piçarra fuera entonces, y dio vna pauonada en gentil ordenança,disparādo sus tiros,y arcabuzes,y aun escaramuçarō los vnos corredores con los otros, y se deshonrrauan.Los nuestros deziā traydores, desleales, crueles: y ellos esclauos, abatidos, pobres, irregulares, porque Gasca, y los Obispos,y frayles Predicadores batallauā, empero no se conoscian con la mucha niebla q̃ hizo aquella tarde. Gasca,y otros,querian escusar batalla por no matar, ni morir:y pensauan que todos, o los mas de

Piçarro

Piçarro ſe les paſſariã, y aſsi le ſeria forçado dar ſe. Mas, entrando aquella noche en conſejo, acordaron de dar la, porque no tenian buen recaudo de agua, ni pan, ni leña, elando mucho: y porque no ſe paſſaſſen delos ſuyos a Piçarro, q̃ de todas aquellas coſas tenia gran abundancia. Aſsi que todos eſtuuieron armados, y en vela, toda la noche, y ſin parar las tiendas, y conel gran frio ſe les cayeron a muchos las lanças delas manos. Quiſo Iuan de Acoſta yr con ſeyſcientos hombres encamiſados aquella noche, que fue Domingo, a desbaratar a Gaſca, teniẽdo por aueriguado q̃ lo desbaratara ſegun el frio, y miedo delos ſuyos: mas Piçarro ſe lo eſtoruo, diziendo: Iuan, pues lo tenemos ganado, no lo querays auenturar: que fue ſoberuia, o ceguera para perderſe. Quando el alua vino, començaron a ſonar los atambores, y trõpetas de Gaſca, arma, arma, caualga, caualga, q̃ los enemigos vienen. Yuan ciertos de Piçarro con arcabuzes ſubiendo el cerro arriba, ſalieron les al encuentro Iuan Alonſo Palomino, y Hernando Mexia, con ſus trezientos arcabuzeros, y eſcaramuçando con ellos les hizieron boluer a ſu pueſto. Embiaron Valdiuia, y Aluarado, por el artilleria, baxo luego todo el exercito al llano del valle de Xaquixaguana, por de tras de aquella meſma cueſta, y tã agra baxada tuuieron, que lleuauã los cauallos de rienda, y como abaxauan, ſe ponian en hilera con ſus vanderas, ſegun Diego de Villauicencio, de Xerez de la frontera, ſargento mayor, diſponia. Hizieron ſe dos eſquadrones dela Infanteria, cuyos Capitanes eran: el Licenciado Ramirez, don Baltaſar de Caſtilla, Pablo de Meneſes, Diego de Vrbina

bina, Gomez de Solis, dõ Fernãdo de Cardenas, Christoual Mosquera, Ieronimo de Aliaga, Francisco de Olmos, Miguel dela Serna, Martin de Robles, Gomez de Arias, y otros. Hizieronse otros dos batallones dela caualleria, q̃ tomaron en medio los peones: del que yua al lado yzquierdo erã Capitanes: Sebastian de Benalcaçar, Rodrigo de Salazar, Diego de Mora, Iuã de Saauedra, y Francisco Hernandez Aldana: del que yua al derecho conel pendon real, que lleuaua el Licenciado Carauajal, erã: don Pedro de Cabrera, Gomez de Aluarado, Alonso Mercadillo, el Oydor Ciança, y Pedro de Hinojosa, que de todos era General. Yuan tambien por aquel cabo, algo apartados, y delanteros, Alonso de Mendoça, y Diego Centeno por sobresalientes para las necessidades. Gasca, y los Obispos, y frayles baxaron con Pardaue tras la artilleria, que lleuauan Gabriel de Rojas, Aluarado, y Valdiuia, con Mexia, y Palomino. Los quales dos Capitanes se pusieron por mangas dela batalla con cada ciento y cinquenta arcabuzeros, Hernando Mexia, y Pardaue, ala diestra por hazia el rio, y ala siniestra por hazia la montaña Iuan Alonso Palomino. Ordenadas pues las hazes, como dicho es, para la batalla, camino Hinojosa passo a passo, hasta poner el exercito a tiro de arcabuz del enemigo, en vn baxo, donde no lo podia coger la artilleria contraria. Piçarro dixo a Cepeda, que ordenasse la batalla. Cepeda, q̃ desseaua passar se a Gasca sin que le matassen, vio ser entonces su hora, y dandole a entender, como no era bueno aquel lugar por jugar de lleno enel la artilleria de Gasca, passo la barranca, como que a tomar otro

assiento baxo, donde no les dañasse la artilleria, y en viendose alla, puso las piernas a su cauallo para yr se a Gasca, cayo luego como yua alterado, y medroso, en vn aguacero, y si no le sacaran vnos negros, que embiara delante, lo alancearan los de Piçarro que le seguian. Desmayaron mucho enel Real de Piçarro con la yda de Cepeda, y con que tras el, se fuerõ Gracilasso de la Vega, y otros principales. Gasca abraço, y beso enel carillo a Cepeda, aunque lo lleuaua encenagado, teniendo por vencido a Piçarro con su falta. Ca, segun parecio, Cepeda le vuo auisado con fray Antonio de Castro, Prior de santo Domingo en Arequipa, que, si Piçarro no quisiesse cõcierto ninguno, el se passaria al seruicio del Emperador, a tiempo que lo deshiziesse. Pesole mucho a Piçarro la yda delos vnos, y el desmayo de los otros, mas con buen esfuerço se estaua quedo. Piçarro, viendo los enemigos cerca, embio muchos arcabuzeros a picar los. Puso los Indios, que muchos eran, en vna ladera, dio cargo del artilleria a Pedro de Soria: ordeno dos hazes de su gente: vna delos peones, que encomendo a Francisco de Carauajal, cuyos Capitanes eran Iuan Velez de Gueuara, Frãcisco Maldonado, Iuã dela Torre, Sebastian de Vergara, y Diego Guillen: otra delos caualleros que quiso el regir, dela qual estauan por Capitanes el Oydor Cepeda, y Iuan de Acosta. Estando pues assi todos con semblante de pelear jugaua el artilleria de ambas partes, la de Piçarro se passaua por alto, y la de Gasca tiraua como al hito: y assi acerto delos primeros tiros vna pelota al toldo de Piçarro, y matole vn paje. Por lo qual abatieron las tiendas los

Indios, con mandamiento de Carauajal, el qual, que yua con los arcabuzeros a escaramuçar, embio a dezir a Piçarro que se apercibiesse ala batalla, pensando, que le acometeriã los de Gasca conla furia, y desorden que los de Centeno, y Blasco Nuñez: pero Hinojosa estuuo tambien quedo, porque se lo aconsejauan los que de Piçarro se le passauan, afirmando q̃ sin pelear vencerian. Estauan los exercitos a tiro de arcabuz, y recogian Mendoça, y Centeno, que a esse proposito se adelantaron vn poco, los que se passauan: entre tanto que los vnos, y los otros arcabuzeros escaramuçauan. Pedro Martin de Cecilia, y otros, alanceauan los que se yuan de Piçarro, mas no podian detener los, ca se passaron de vn tropel treynta y tres arcabuzeros, y luego arrojaron las armas enel suelo muchos, diziendo q̃ no pelearian, y en breue se deshizieron los esquadrones, y assi quedaron atonitos Piçarro, y sus Capitanes, que ni pudierõ pelear, ni quisieron huyr y fueron tomados a manos, como dizen. Pregunto Piçarro a Iuan de Acosta que harian: y respondiendo que se fuessen a Gasca, vamos, dixo, pues, a morir como Christianos: palabra de Christano, y animo de esforçado: quiso rendir se antes q̃ huyr, ca nunca sus enemigos le vieron las espaldas. Viendo cerca a Villauicencio le pregunto, quien era: y, como respondio que sargento mayor del campo imperial, dixo: Pues yo soy el sin ventura Gonçalo Piçarro, y entrego le su estoque. Yua muy galan, y gentil hombre, sobre vn poderoso cauallo castaño, armado de cota, y coracinas ricas, con vna sobreropa de raso bien golpeada, y vn capacete de

oro en la cabeça,con su barbote de lo mesmo. Villauicencio, alegre con tal prisionero, lo lleuó luego, assi como estaua,a Gasca: el qual entre otras cosas le dixo, si le parecia bien puer se alçado con la tierra cõtra el Emperador. Piçarro dixo: Señor, yo, y mis hermanos la ganamos a nuestra costa,y en querella gouernar y tener no pense que erraua. Gasca entonces dixo dos vezes, que le quitassen de alli, con enojo:dio lo en guarda a Diego Centeno,que se lo suplico. Dela manera que dicho es vencio, y prendio Gasca a Gonçalo Piçarro,murierõ diez,o doze de Piçarro,y vno de Gasca. Nunca batalla se dio, en que tantos Capitanes fuessen letrados,ca fueron cinco licenciados, Cianca,Ramirez,Carauajal,Cepeda, y Gasca, caudillo major,el qual yua enlos delanteros. Ordenaua la artilleria, y animaua los de cauallo,q̃ corriessen tras los q̃ huyan.Fray Rocha lo acompañaua con vna halauarda enlas manos, y los Obispos andauan entre los arcabuzes, efforçando los arcabuzeros coutra los tyranos, y desleales. Saquearon al Real de Piçarro, y muchos sõldados vuo, que tomaron a cinco,y a seys mil pesos de oro,y mulas, y cauallos. Vno de Piçarro topo vna azemila cargada de oro, derribo la carga, y fuese con la bestia,no mirando el necio los lios.

¶ *LA muerte de Gonçalo Piçarro, por justicia.*
CAP. CLXXXVII.

EMbio Gasca luego al Cuzco a Martin de Robles con su compañia,q̃ prẽdiesse los huydos, y guardasse la ciudad de saco,y fuego. Cometio la causa de Piçarro, y delos otros presos, al licen-

ciado Cianca, y Mariscal Aluarado. Los quales, haziẽdo su processo, sentẽciarõ treze dellos a muerte por traydores, y essecutaron la sentencia otro dia dela batalla. Sacaron a Gonçalo Piçarro a degollar en vna mula ensillada, atadas las manos, y cubierto con vna capa. Murio como Christiano sin hablar, con gran autoridad, y semblante. Fue lleuada su cabeça, y puesta enla plaça delos Reyes sobre vn pilar de marmol rodeado de vna red de hierro, y escripto assi: Esta es la cabeça del traydor de Gonçalo Piçarro, que dio batalla campal enel valle de Xaquixaguana contra el estandarte real del Emperador, Lunes nueue de abril del año de mil y quinientos y quarenta y ocho. Assi acabo Gonçalo Piçarro, hombre que nunca fue vencido en batalla que diesse, y dio muchas. Diego Centeno pago al verdugo las ropas, que ricas eran, por que no lo desnudasse, y lo enterro conellas enel Cusco. Ahorcaron, y desquartizaron a Francisco de Carauajal de Ramaga, a Iuan de Acosta, Francisco Maldonado, Iuan Velez de Gueuara, Dionisio de Bouadilla, Gonçalo Morales de Almajano, Iuan dela Torre, Pedro de Soria de Calatañaçor, Gonçalo delos Nidos, q̃ le sacaron la lengua por el colodrillo, y otras tres, o quatro. Açotaron y desterraron muchos alas galeras, y al Chili. Francisco de Carauajal estuuo duro de cõfessar. Quando le leyeron la sentencia que lo mandauan ahorcar, hazer quartos, y poner la cabeça conla de Piçarro dixo: Basta matar. Fue Centeno a ver le la noche antes que lo matassen: y el hizo que no le conocio: y como le dixerõ quien era, respondio, que, como siempre lo auia visto por las espaldas,

no lo conocia, dando a entender que siempre le huyo. Largo seria de contar sus dichos, y hechos crueles, los contados bastan para declaracion de su agudeza, auaricia y inhumanidad. Auia ochenta y quatro años. Fue Alferez enla batalla de Reuena, y soldado del gran Capitan, y era el mas famoso guerrero de quãtos Españoles han a Indias passado, aunque no muy valiente, ni diestro. Dizẽ por encarecimiento, Tan cruel como Carauajal, porque de quatrocientos Españoles que Piçarro mato fuera de batallas, despues que Blasco Nuñez entro en el Peru, el los mato casi todos con vnos negros, que para esso traya siempre consigo. Murieron casi otros mil sobre las ordenanças, y mas de veynte mil Indios, lleuando cargas, y huyendo alos yermos, por no las lleuar, do pereciã de hambre, y sed. Porque no huyessen atauã muchos dellos juntos, y por los pescueços, y cortauã la cabeça al q̃ se cãsaua, o adolecia, por no pararse, ni detenerse: cosa q̃ los buenos podiã mirar, y no castigar.

EL repartimiento de Indios que Gasca hizo entre los Españoles. Cap. CLXXXVIII.

EN siendo degollado Piçarro, se fue Gasca al Cuzco con todo el exercito, para dar assiento enlos negocios tocantes al sossiego, y contẽto delos Españoles, al bien y descanso delos Indios, y al seruicio del Rey, y de Dios, que lo mas principal era. Como llego derribaron las casas de Piçarro, y de otros traydores, y sembraron las de sal, y pusieron otra piedra con letras que dizen: Estas casas eran del traydor de Gonçalo Piçarro. Embio Gasca al Capitan Alonso de Mendoça con gente

alos Charcas a prender los Piçarristas, q̃ alli huydo auian, y traer los quintos, y tributos del Rey. Embio esso mesmo a Gabriel de Rojas a Diego de Mora, y a otros por toda la tierra a recoger las rentas, y quinto real. Hizo vn pueblo entre el Cuzco, y el Collao que llaman Nueuo. Despacho al Chili a Pedro de Valdiuia con la gente que seguir le quiso, y al Capitan Benauente a su conquista, tierra hazia Quito, y rica de ganado, y minas de oro. Proueyo a Diego Centeno para las minas de Potosi, que caen enlos Charcas, y que son las mejores de Peru, y aun del mundo, ca de vn quintal de minero, sale medio de plata, y mucho mas y vna cuesta ay alli toda bateada de plata que tiene media legua de alto, y vna de circuito. Dio licencia quese fuessen a sus casas, y pueblos todos los q̃ tenian vezindad, vassallos, y hazienda. Era todo esto para desecharlos de si, que lo fatigauan, pidiendole repartimientos, y en que biuir. Salio se pues a Apurima, doze leguas del Cuzco, y alli consulto el repartimiēto conel Arçobispo delos Reyes Loaysa y conel secretario Pero Lopez, y dio millō, y medio de rēta, y aun mas, a diuersas personas, y cienticinquenta mil castellanos en oro, que saco, alos Encomenderos. Caso muchas biudas ricas, con hombres que auian bien seruido al Rey, mejoro a muchos q̃ ya tenian repartimientos, y tal vuo, q̃ lleuo cien mil ducados por año: rēta de vn principe, sino se acabara con la vida, mas el Emperador no la da por herencia: quien mas lleuo fue Hinojosa. Fuese Gasca alos Reyes, por no oyr quexas, reniegos, y maldiciones de soldados, y aun de temor, embiando al Cuzco al Arçobispo, a publicar

car el repartimiento, y a cumplir de palabra con los que sin dineros, y vassallos quedauan, prometiendoles grandes mercedes para despues. No pudo el Arçobispo, por bien que les hablo aplacar la saña delos soldados, a quien no les alcanço parte del repartimiento, ni la de muchos q̃ poco les cupo. Vnos se quexauan de Gasca, porq̃ no les dio nada: otros, porque poco, y otros, porque lo auia dado aquien desiruiera al Rey, y a confessos, juran do, que lo tenian de acusar en consejo de Indias, y assi vuo algunos como el Mariscal Alonso de Aluarado, y Melchior Verdugo, q̃ despues escriuieron mal del al Fiscal, por via de acusacion. Finalmente platicarõ de amotinarse prendiendo al Arçobispo, al Oydor Cianca, a Hinojosa, a Cẽteno, y Aluarado, y rogar al Presidẽte Gasca reconociesse los repartimientos, y diesse parte a todos, diuidiendo aquellos grandes repartimientos, o echando les pensiones: y sino q̃ se los tomarian ellos. Descubriose luego esto, y Cianca prẽdio y castigo las cabeças del motin, con que todo se apaziguo.

¶ *LA tassa que delos tributos hizo Gasca* CAP. CLXXXIX.

ASsento Gasca en los Reyes Audiencia real, y presidio como Presidente a todas las causas y negocios de gouernaciõ. Eran Oydores los licenciados Andres de Cianca, Pedro Maldonado, Santillan, y el doctor Melchior Brauo de Sarauia, natural de Soria, cauallero de sciẽcia, y cõsciencia, que tenia la segunda silla. Procuro Gasca, y Audiencia la conuersion delos Indios, q̃ aun no eran bautizados, y q̃ continuassen la predicaciõ, y

doctrina Christiana los Obispos, frayles, y clerigos, porque con las guerras passadas auian afloxado. Vedo, so grandissimas penas, que no cargassen Indios contra su voluntad, ni los tuuiessen por esclauos, q̃ assi lo mandauan el Papa, y el Emperador: mas por la gran falta de bestias de carga proueyo en muchas partes que se cargassen, como lo hazian en tiẽpo de ydolatria, siruiẽdo a sus Ingas, y señores, que fue vn pecho personal, por el qual les quitaron la tercia parte del tributo. Empero mandose q̃ no los sacassen de su natural, porque no se destemplassen, y muriessen, sino que los criados enlos llanos, tierra caliente, siruiessen alli, y los serranos hechos al frio, no baxassen al llano: y que los remudassen a tiempos, porq̃ no lleuassen siempre vnos la carga. Tãbien dexo muchos, q̃ llamã Mitimaes, y q̃ son como esclauos, segun, y de la manera que Guaynacapa los tenia, y mando alos de mas yr a sus tierras, pero muchos de ellos no quisierõ, sino estarse con sus amos, diziendo, q̃ se hallauan bien conellos, y aprendian Christiandad con oyr missa, y sermones, y ganauan dineros cõ vender, comprar y seruir. Dizen q̃ faltan los medios delo conquistado enel Peru, por cargar los mucho, y a menudo, que los Encomenderos no lo podian, ni osauan contradezir alos soldados, que sin piedad ninguna los lleuauan, o matauan, sino yuan: y aun en presencia de Gasca, durante la guerra, y camino, la hazian. Escogio Gasca muchas personas de bien que visitassen la tierra, dioles ciertas instruciones, encargoles la conciencia, y tomoles juramento en manos del sacerdote, que les dixo vna missa del Espiritusanto, que

harian

harian bien, y fielmente ſu oficio. Aquellos Viſita dores anduuieron todos los pueblos del Peru, que ſubjetos eſtan al Emperador: vnos por vn cabo, y otros, por otro. Tomarō juramento alos Enco menderos, o ſus perſoneros aunq̄ fueſſen del Rey, que declaraſſen quātos Indios, ſin viejos, y niños, auia en ſus lugares, y repartimiētos, y que, y quan to pechauan. Echauan los fuera de ſu tierra, y exa minauan los Caciques y Indios ſobre las vexacio nes, y demaſias que ſus dueños les hazian: y ſobre que coſas ſe criauan, y cogiā en ſu territorio. Que ſolian tributar alos Ingas, donde lleuauan los tri-butos: ca tributauan a ſus Ingas, lagartijas, ranas, y tales coſas, ſi al no tenian, y lo que al preſente pa gauan, pagar podrian en adelante, dando les a en tender la merced que les hazia el Emperador, en moderar el tributo, y dexar los caſi francos, y ſeño res de ſus proprias haziendas, y granjerias, ca mu chos Indios del llano, que biuen ſin caſas, ni pobla cion, como entendieron la viſita y taſſa, huyeron, penſando, que quanto menos perſonas hallaſſen los Viſitadores, menos pechos porniā, y aſsi que-darian libres enla hazienda, como enla perſona. Bueltos pues que fuerō los Viſitadores, encomen do Gaſca la taſſacion al Arçobiſpo Loayſa, y a Thomas de ſant Martin, y Domingo de ſanto Thomas, frayles Dominicos. Los quales, toman do el parecer de los Viſitadores, y cotejando los dichos de los Señores, y delos vaſſallos, taſſaron los tributos, mucho menos que los meſmos Indi os dezian, q̄ podrian buenamente pagar. Gaſca lo mādo aſſi, y que cada pueblo pagaſſe ſu pecho en aquello q̄ ſu tierra produzia: ſi oro en oro, ſi plata,

en plata, si coca, en coca, si algodon, sal, y ganado, en ello mesmo, aunq̃ mando a muchos pagar en oro, y plata, no teniendo minas, por razon q̃ se diessen al trabajo, y trato para auer aquel oro, criando aues, seda, cabras, puercos, y ouejas, y llenando lo a vẽder a los pueblos, y mercados juntamente con leña, yerua, grano, y tales cosas, y porq̃ se bezassen a ganar jornal trabajádo, y siruiendo enlas casas, y haziendas delos Españoles, y aprendiessen sus costumbres, y vida politica y christiana, perdiendo la ydolatria; y borracherias, a que con la gran ociosidad mucho se dan. Publicose pues la tassa, y q̃daron muy alegres los Indios, y contentos, q̃ de antes no descansauan, ni dormiã pẽsando en los cogedores, y si dormian, los soñauã. Quedo les puesta pena, si dẽtro de cierto tiẽpo de cada vn año, en veynte dias despues, no pagassen sus tributos, y pechos: y al Encomẽdero, q̃ lleuasse mas dela tassa, el quatro tanto por la primera vez, y por la segũda, q̃ perdiesse la encomienda, y repartimiẽto.

¶ LOS *gastos que Gasca hizo, y el tesoro que junto.* CAP. CXC.

NO entro Gasca enel Nombre de Dios con mas de quatrociẽtos ducados, empero busco prestados, y a cambio, quantos dineros menester vuo para la guerra, quando Piçarro se puso en resistẽcia. Con los quales compro armas, artilleria, cauallos, y matalotaje, pago el sueldo, y dio socorros, y hizo otros muchos gastos. En que, echada la cuenta por pluma, gasto nouecientos mil pesos de oro, desde que llego, hasta que salio del Peru, ca fue necessario gastar largo con los Españoles, y valian

lian

lian carissimo las cosas de Castilla, no solamente las de comer y vestir, pero las de guerrear, como eran cauallos, arcabuzes, y cosoletes. Y es de notar, que siendo aquella tierra tan cara, y lexos, ay tantas, y tan buenas armas, y cauallos, mas alla vã mercaderias do quieren dineros. Recogio Gasca las rentas, y quintos del Rey, y el oro y plata delos traydores, y cõdenados, y allego tanto tesoro, q̃ pago los nouecientos mil pesos, y le quedaron para traer al Emperador vn millon, y trezientos mil castellanos en plata, y oro. Cosa de q̃ mucho se marauillaron todos, y no por el dinero, sino por la manera con q̃ lo junto. Nunca procuro, ni tomo para si vn Real, y assi digo, que nunca passo al Peru Español cõ cargo, ni sin el, que no tomasse algo, sino Gasca, que no le conocieron, aunque lo miraron, señal de auaricia, por la qual se perdierõ, y matarõ quãtos auemos cõtado enlas guerras del Peru. Saco empero a Blasco Nuñez Vela, q̃ realissimamẽte fue seruidor del Emperador, y libre dẽ tal vicio, aũ que porfio algo los negocios, por sus deziocho mil ducados de salario. Gabriel de Rojas saco demasiado alos Indios vacos, en cabeça del Rey, y a los Españoles que fauorecieron a Piçarro, y alos que no le fauorecieron, diziendo, que se auian estado ala mira, todo lo qual passo de vn millon: y como murio enel camino casi subitamente, dixeron, que por juyzio de Dios, y que se aparecio espantosamente a ciertos frayles de santo Domingo de Lima. Y pues hablamos de tesoro, bien es dezir la riqueza del Peru, que hasta aqui nuestros Españoles han auido, assi en lo que hallaron en poder de los Indios, como en lo que sacaron de minas, que mucho

mucho es. Auguſtin de C,arate,ꝗ tomo las cuentas, hallo cargados alos oficiales del rey en los libros de cuentas vn millon, y ochocientos mil peſos de oro, y ſeyſcientos mil marcos de plata, del quinto y rentas reales, y toda eſta plata, y oro ha venido en Eſpaña, de vna, o de otra manera, porque alla no la quieren, para mas de traerla: y dan ſe tāta prieſſa traerla como a ſacarla, y auerla. Aun ꝗ don Diego de Almagro, Vaca de Caſtro, Blaſco Nuñez, Gonçalo Piçarro, Gaſca, y otros Capitanes, gaſtaron mucho delo del Rey en las guerras, mas todo al fin, como dixe, es venido a Eſpaña, y es vna cantidad increyble, pero cierta.

CONSIDERACIONES. *Cap.* CXCI.

DE quantos Eſpañoles han gouernado el Peru, no ha eſcapado ninguno, ſi no es Gaſca, de ſer por ello muerto, o preſo, que no ſe deue poner en oluido. Franciſco Piçarro, que lo deſcubrio, y ſus hermanos, ahogaron a Diego de Almagro: dō Diego de Almagro ſu hijo hizo matar a Franciſco Piçarro: el licenciado Vaca de Caſtro degollo a don Diego: Blaſco Nuñez Vela prendio a Vaca de Caſtro, el qual aun no eſta fuera de priſion: Gonçalo Piçarro mato en batalla a Blaſco Nuñez Gaſca juſticio a Gonçalo Piçarro, y echo preſo al Oydor Cepeda, que los otros ſus compañeros ya eran muertos: los Contreras, como luego declararemos, quiſieron matar a Gaſca. Tambien hallareys que han muerto mas de cienticinquenta Capitanes, y hombres con cargo de juſticia: vnos, a manos de Indios, otros, peleando entre ſi

y los mas ahocados. Atribuyen los Indios y aun muchos Españoles, estas muertes, y guerras, ala constelacion dela tierra, y riqueza: yo lo echo ala malicia y auaricia delos hombres. Dizen ellos, que nunca, despues q̃ se acuerdan, y algunos han cien años, falto guerra enel Peru, porque Guaynacapa, y Opanguy su padre tuuieron continamẽte guerras con sus comarcanos, por señorear solos aq̃lla tierra. Guaxcar, y Atabaliba pelearõ sobre qual seria Inga, y Monarcha: y Atabaliba mato a Guaxcar, su hermano mayor, y Francisco Piçarro mato, y priuo del Reyno al Atabaliba, por traydor: y quantos su muerte procuraron, y consintieron, han acabado desastradamente, que tambien es otra consideraciõ. Ya leystes la fin de Diego de Almagro, Francisco, y Gonçalo Piçarro. A Iuan Piçarro, que de todos sus hermanos era el mas valiente, mataron Indios enel Cuzco, y Iuan de Rada, y sus consortes a Francisco Martin de Alcantara. Los ysleños de Puna mataron a palos el Obispo fray Vicente de Valuerde, que huya de don Diego de Almagro, y al doctor Velazquez su cuñado, y al Capitan Iuan de Valdeuiesso con otros muchos. Almagro ahorco a Filipillo alla en Chili. Hernando de Soto perecio en la Florida, y otros en otras partes. Algunos biuen de aquellos como es Fernando Piçarro, que si bien no se hallo enla muerte de Atabaliba, esta en la mota de Medina del campo, por la muerte de Almagro, y batalla delas Salinas, y otras muchas cosas.

¶OTRAS CONSIDERACIONES. CAP. CXCII.

Comença

Començaron los vandos entre Piçarro, y Almagro por ambicion, y ſobre quien gouernaria el Cuzco, empero crecieron por auaricia, y llegaron a mucha crueldad por yra, embidia: y plega a Dios que no duren, como en Italia Guelfos, y Gebelinos. Siguierõ a Diego de Almagro porque daua, y a Frãciſco Piçarro, porque podia dar. Deſpues de ambos muertos, han ſeguido ſiempre al que penſauan que les daria mas, y preſto. Muchos han dexado al Rey, porque no les tenia de dar, y pocos ſon los que fueron ſiempre leales, ca el oro ciega el ſentido, y es tanto lo del Peru, q̃ pone admiracion. Pues aſsi, como han ſeguido diferentes partes, han tenido doblados coraçones, y aun lenguas, por lo qual nunca dezian verdad, ſino quando hallauan malicia. Corrompian los hombres con dinero para jurar falſedades, acuſauan vnos a otros malicioſamente por mãdar, por auer, por vengança, por embidia, y aun por ſu paſſatiempo, matauan por juſticia, ſin juſticia, y todo era por ſer ricos. Aſsi que muchas coſas ſe encubrieron, que conuenia publicar: y que no ſe pueden aueriguar en tela de juyzio, prouando cada vno ſu intencion. Muchos ay tambien que han ſeruido al Rey, delos quales no ſe cuenta mucho por ſer hombres particulares, y ſin cargos, que aqui ſolamente ſe trata delos Gouernadores, Capitanes, y perſonas ſeñaladas, y porque ſeria impoſsible dezir de todos, y porq̃ les vale mas quedar enel tintero. Quien ſe ſintiere, calle, pues eſta libre y rico, no hurgue por ſu mal. Si bien hizo, y no es loado, eche la culpa a ſus compañeros: y ſi mal hizo, y es mentado, eche la a ſi meſmo.

El

¶EL *robo que los Contreras hizieron a Gasca, boluiendo a España.* CAP. CXCIII.

DIose Gasca muy gran priessa, y maña, despues que castigo a Piçarro, y alos otros reboltosos, y vandoleros, a poner en concierto la justicia, a gratificar los soldados, a tassar los tributos, a recoger dineros, ya dexar la gente, y tierra, llana, pacifica, y mejorada, para boluerse a España: cosa que mucho desseaua. Embarco millon y medio para el Rey, y otro tanto, y mas de particulares, y fuese a Panama. Dexo alli seysciētos mil pesos, por no tener en q̄ lleuar los, y camino al Nombre de Dios. Llegarō luego a Panama, cō dozientos soldados Españoles dos hijos de Rodrigo de Cōtreras Gouernador de Nicaragua, y tomaron aq̄llos seyscientos mil castellanos, q̄ Gasca dexo, y quāto mas dinero, y ropa pudierō, entrādo por fuerça enla ciudad, y enlas casas. Elvno dellos se fue cō la presa en dos, o tres naos, y el otro echo tras Gasca, por quitarle todo el oro, y plata q̄ lleuaua, y la vida: tā ciego, y soberuio estaua. Auian estos Cōtreras muerto al Obispo de Nicaragua fray Antonio de Valdeuiesso, porq̄ escriuio mal de su padre a Castilla, dōde andaua en negocios Andauā homizianos pobres, y huydos. Recogieron los Piçarristas, q̄ yuan huyēdo de Gasca, y otros perdidos, y acordaron de hazer aquel salto por enrriquecer, diziendo, que aquel tesoro, y todo el Peru, era suyo, y les pertenecia como a nietos de Pedrarias de Auila, que tuuo compañia con Piçarro, Almagro, y Luque, y los embio, y se alçarō: color malo, empero bastante para traer a ruynes a su proposito. En

fin

ſin ellos hizieron vn ſalto, y hurto calificado, ſi conel ſe contentaran, aunque no eſcaparan de las manos del Rey, ¡que alcançan mucho. Supo Gaſca lo vno, y lo otro, de vezinos de Panama, puſo en cobro el teſoro, y boluio con gente, peleo con los de Contreras, y venciolos. Prendio, y juſticio quantos quiſo, huyo el Contreras, y ahogoſe cerca de alli, paſſando vn rio. Deſpacho Gaſca naos tras el otro Contreras bien armadas de tiros, y arcabuzeros, las quales ſe dieron tan buena diligencia, y cobro, que lo alcançaron. Tomaronle las naos, y los dineros peleando, mataron quantos conel yuan, ſino fueron diez, o doze, enel combate, y juſticia que luego hizieron, y aſſi cobro Gaſca ſu hurto, y caſtigo los ladrones: coſas tan ſeñaladas, como dichoſas, para ſu honrra, y memoria. Embarcoſe con tanto enel Nombre de Dios, y llego a Eſpaña por Iulio del año de mil y quinientos y cinquenta, con grandiſſima riqueza para otros, y reputacion para ſi. Tardo en yr, y venir, y hazer lo que aueys oydo, poco mas de quatro años. Hizo lo el Emperador Obiſpo de Palencia, y llamo lo a Auguſta de Alemaña, para que le informaſſe a boca, y entera, y ciertamente, de aquella tierra, y gente del Peru.

LA Calidad y Temple del Peru. Cap. CXCIIII.

LLaman Peru todas aquellas tierras, que ay del meſmo rio, al Chili, y que nombrado auemos muchas vezes en ſu conquiſta, y guerras ciuiles: como ſon Quito, Cuzco, Charcas, Puerto Viejo, Tumbez, Arequipa, Lima, y Chili. Diuidenloen

tres partes: en Llano, Sierras, y Andes. Lo llano q̃ arenoſo es, y muy caliente, cae orillas del mar, entra poco enla tierra, pero eſtiende ſe grandemente por junto al agua. De Tumbez alla no llueue, ni truena, ni echa rayos en mas de quinientas leguas de coſta, y diez, o veynte de tierra, que duran los llanos. Biuen aqui los hombres, riberas delos rios, que vienẽ de las ſierras por muchos valles, los quales tienen llenos de frutales, y otros arboles, ſo cuya ſombra, y freſcura duermen, y moran: ca no hazen otras caſas, ni camas. Crian ſe alli cañas juncos, eſpadañas, y ſemejantes yeruas de mucha verdura, para tomar por cama, y vnos arbolejos, cuyas hojas ſe ſecan en tocando las con la mano. Siembran algodon, q̃ de ſuyo es azul, verde, amarillo, leonado, y de otras colores. Siẽbran mayz, y batatas, y otras ſemillas, y rayzes q̃ comen: y riegã las plantas, y ſembrados, por acequias q̃ ſacan delos rios, y cae tãbien algun rocio. Siembran aſsi meſmo vna yerua dicha Coca, q̃ la precian mas q̃ oro, ni pan, la qual requiere tierra muy caliente, y traen la enla boca todos, y ſiempre, diziẽdo, que mata la ſed, y la hãbre: coſa admirable, ſi verdadera. Siẽbran, y cogen todo el año. No ay lagartos, o crocodillos en los rios, ni coſta, deſtos llanos de Lima alla, y aſsi peſcan ſin miedo, y mucho. Comen crudo el peſcado, que aſsi hazen la carne por la mayor parte. Toman muchos lobos marinos, que los hallan buenos de comer, y limpianſe los dientes con ſus baruas, por ſer buenas para la dentadura, y aun dizen, que quitan el dolor de muelas los diẽtes de aquellos lobos, ſi los calientan, y los tocan. Comen eſtos lobos piedras, puede ſer que

por laitre. Los buytres matan tābien estos lobos, quando salen a tierra, q̃ mucho es de ver, y se los comen. Acometē a vn lobo marino muchos buytres, y aun dos solamente se atreuen. Vnos lo picā dela cola, y pies, q̃ todo parece vno, y otros delos ojos, hasta q̃ se los quiebran, y assi lo matan, despues de ciego, y cansado. Son grādes los buytres, y algunos tienē doze, y quinze, y aun deziocho palmos de vna punta de ala a la otra. Ay garças blancas, y pardas, papagayos, mochuelos, pitos, ruyseñores, codornizes, tortolas, patos, palomas, perdizes, y otras aues, q̃ nosotros comemos, excepto gallipauos, q̃ no crian, de Chira, o Tumbez adelante. Ay aguilas, halcones, y otras aues de rapiña, y de muy estraña, y hermosa color. Ay vn paxarico del tamaño de cigarra, con linda pluma entre colores, q̃ admira la gente. Ay otras aues sin pluma, tan grandes como ansarones, q̃ nunca salen del mar. Tienen Empero vn blando, y delgado vello por todo el cuerpo. Ay conejos, raposas, ouejas, cieruos, y otros animales q̃ caçan con redes, y arcos, y a oxeo de hombres, trayendolos a ciertos corrales q̃ para ello hazen. La gente que habita enestos llanos es grossera, suzia, no esforçada, ni habil: viste poco, y malo, cria cabello, y no barua: y como es gran tierra, hablā muchas lenguas. Enla sierra, q̃ es vna cordillera de montes bien altos, y q̃ corre setecientas, y mas leguas, y que no se aparta dela mar quinze, o quādo mucho veynte, llueue, y nieua reziamēte, y assi es muy fria. Los q̃ biuen entre aq̃l frio, y calor, son por la mayor parte tuertos, o ciegos: q̃ por marauilla se hallā dos personas jūtas, que la vna no sea tuerta. Andan reboçados, y tocados

cados por esto, y no por cubrir, como algunos dezian, vnos rabillos, q̃ les nacian al colodrillo. En muchas partes desta fria sierra no ay arboles, y hazen fuego de cierta tierra, y cespedes, que arden muy bien. Ay sierras de colores, como es en Parmõga, y Guarimey: vnas coloradas, otras negras, de q̃ sin otra mezcla hazen tinta: otras amarillas, verdes, moradas, azules, q̃ se deuisan de lexos, y parecen muy bien. Ay venados, lobos, leones, ossos negros, y vnos gatos, q̃ parecen hombres negros. Ay dos suertes de pacos, q̃ llaman los Españoles ouejas: y son, como en otro cabo diximos, vnas domesticas, y otras siluestres. La lana delas vnas es grossera, y delas otras fina, dela qual hazẽ vestidos calçado, colchones, mãtas, paramẽtos, sogas, hilo, y la borla, q̃ traẽ los Ingas. Tienen grandes hatos, y grãjeria dellas en Chincha, Caxamalca, y otras muchas tierras, y las lleuã, y traen de vn estremo a otro, como los de Soria, y Estremadura. Crian se nabos, atramuzes, azederas, y otras, yeruas de comer, y vna como Apio de flor amarilla, q̃ sana toda llaga podrida: y si la ponẽ dõde no ay mal, come la carne hasta el huesso, y asi es buena para lo malo, y mala para lo bueno. No tẽgo q̃ dezir del oro, ni dela plata, pues do quiera se halla. En los valles dela sierra, q̃ son muy hõdos, ay calor, y se haze la coca, y otras cosas, q̃ no quierẽ tierra fria. Los hõbres traen camisas de lana, y hõdas ceñidas por la cabeça sobre el cabello, tienen mas fuerça, esfuerço, cuerpo, razõ, y policia, q̃ los del llano arenoso. Las mugeres visten largo, y sin mangas, faxanse mucho, y vsan mantellinas sobre los hõbros, prendidas con alfileres cabeçudos de oro, y plata, a fuer

del Cuzco: ſon grandes trabajadoras, y ayudan mucho a ſus maridos. Hazen caſas de adobes, y madera, que cubren de vno como eſparto. Eſtas ſon aſperiſsimas montañas, ſi las ay enel mundo, y vienen dela nueua Eſpaña, y aun de mas alla, por entre Panama, y el nombre de Dios, y llegan al eſtrecho de Magallanes. De aqueſtos pues naſcen grandiſsimos rios, que caen enla mar del Sur, y otros mayores enla del Norte, como ſon el rio dela Plata, el Marañon, y el de Orellana, que aun no eſta aueriguado, ſi es el meſmo que Marañon. Los Andes ſon valles muy poblados, y ricos de minas, y ganado, pero aun no ay dellos tanta noticia como delas otras tierras.

COSAS notables que ay, y que no ay enel Peru. CAP. CXCV.

ORo y plata ay donde quiera, mas no tanto como enel Peru, y fundenlo en hornillos con eſtiercol de ouejas, y el ayre, peñas, y cerros de colores, no ſe do los ay como aqui. Aues ay diferẽtes de otras partes, como la que no tiene pluma, y la q̃ pequeñiſsima es, ſegun poco antes contamos. Los oſſos, las ouejas, y gatos geſto de negros, ſon propios animales deſta tierra. Gigantes, dizẽ, que vuo en tiempos antiguos, cuyas eſtatuas hallo Franciſco Piçarro en Puerto Viejo, y diez, o doze años deſpues, ſe hallaron, no muy lexos de Trugillo, grandiſsimos hueſſos, y calauernas con diẽtes de tres dedos en gordo, y quatro en largo, que tenian vn verdugo por de fuera, y eſtauan negros: lo qual confirmo la memoria que dellos anda entre los hombres dela coſta. En Colli cerca de Trugillo,

gillo, ay vna laguna dulce, que tiene el ſuelo de ſal blanca, y quajada. Enlos Andes, de tras de Xauxa ay vn rio, q̃, ſiendo ſus piedras de ſal, es dulce. Vna fuente eſta en Chinca, cuya agua conuierte la tierra en piedra, y la piedra, y barro en peña. Enla coſta de ſan Miguel ay grandes piedras de ſal enla mar, cubiertas de ouas. Otras fuẽtes, o mineros ay enla punta de ſanta Elena, q̃ corrẽ vn licor, el qual ſirue por alquitran, y por pez. No auia cauallos, ni bueyes, ni mulos, aſnos, cabras, ouejas, perros, a cuya cauſa no ay rauia alli, ni en todas las Indias. Tãpoco auia ratones, haſta en tiẽpo de Blaſco Nuñez, remaneciero͂ tantos de improuiſo en San Miguel, y otras tierras, q̃ royeron todos los arboles, cañas de açucar, mayzales, hortaliza, y ropa, ſin remedio ninguno, y no dexauã dormir los Eſpañoles, y eſpantauan los Indios. Vino tãbien langoſta muy menuda en aq̃l meſmo tiempo, nunca viſta enel Peru, y comio los ſembrados. Dio aſsi meſmo vna cierta ſarna enlas ouejas, y otros animales del cãpo, q̃ mato, como peſtilencia, las mas dellas enlos llanos, q̃ ni las aues carniceras las q̃rian comer: de todo eſto vino gran daño alos naturales y eſtrangeros, q̃ tuuieron poco pan, y mucha guerra. Dizen tãbien q̃ no ay peſtilencia, argumento de ſer los ayres ſaniſsimos, ni piojos, q̃ lo tengo a mucho: mas los nueſtros biẽ los crian. No vſauã moneda, teniendo tanta plata, oro, y otros metales: ni letras, q̃ mayor falta, y rudeza era: pero ya las ſaben, y aprenden de noſotros, q̃ vale mas que ſus deſaſprouechadas riquezas. No es de callar la manera que tienen en hazer ſus templos, fortalezas, y puentes. Traen la piedra raſtrando a fuer-

ça de braços: q̃ bestias no ay: y piedras de diez pies en quadro, y aun mayores, Assientan las con cal, y otro betun, arriman tierra ala pared, por do suben la piedra: y quanto el edificio crece, tanto leuantan la tierra. Ca no tienen ingenios de gruas, y tornos de cãteria, y assi tardan mucho en semejantes fabricas, y andan infinitas personas: tal edificio era la fortaleza del Cuzco, la qual era fuerte, hermosa, y magnifica. Las puentes son para reyr y aun para caer. Enlos rios hondos, y raudos, que no pueden hincar postes, echã vna soga de lana, o verga de vn cabo a otro por parte alta, cuelgan della vn cesto como de vendimiar, que tiene las asas de palo, por mas rezio: meten alli dentro el hombre, tiran de otra soga, y passan lo. En otros rios hazen vna puente sobre pies de solo vn tablon, como las q̃ hazen en Tajo para las ouejas, passan por alli los Indios sin caer, ni turbarse: que lo continuan mucho: mas peligrã los Españoles, desuaneciendo con la vista del agua, y altura, y tẽblor dela tabla, y asi los mas passan a gatas. Tambien hazen buenas puentes de maromas sobre pilares, que cubren de trenças, por las quales passan cauallos, aunque se bambanceã. La primera q̃ passaron, fue entre yminga, y Guaillasmarca, no sin miedo, la qual era de dos pedaços: por el vno passauã los Ingas, Orejones, y soldados, y por el otro los de mas, y pagauan portazgo, como pecheros, para sustentar, y reparar la puente, aunque los pueblos mas vezinos eran obligados a tener en pie las puẽtes. Donde no auia puente de ninguna suerte, hazian balsas, y artesas, mas la reziura de los rios se las lleuaua, y asi les conuenia passar a

nado

nado: q̃ todos son grandes nadadores. Otros passan sobre vna red de calabaças, guiando la vno, y rempuxando la otro, y el Español, o Indio, y ropa que va encima, se cubre de agua. Por defecto pues,, y maleza de puentes, se han ahogado muchos Españoles, cauallos, oro, y plata: que los Indios a nado passan. Teniã dos caminos reales del Quito al Cuzco, obras costosas, y notables, vno por la sierra, y otro por los llanos, que duran mas de seyscientas leguas. El que yua por llano era tapiado por ambos lados, y ancho veynte y cinco pies, tiene sus acequias de agua, en que ay muchos arboles, dichos Molli. El que yua por lo alto era dela mesma anchura, cortado en biuas peñas, y hecho de calicanto, ca o abaxauan los cerros, o alçauan los valles, para ygualar el camino: edificio al dicho de todos, que vence las Pyramides de Egipto, y calçadas Romanas, y todas obras antiguas. Guaynacapa lo alargo, y restauro, y no lo hizo, como algunos dizen, que cosa vieja es, y que no la pudiera acabar en su vida. Van muy derechos essos caminos sin rodear cuesta, ni laguna, y tienen por sus jornadas, y trechos de tierra, vnos grandes palacios, que llaman Tambos, donde se aluergã la Corte y exercito delos Ingas. Los quales estan bastecidos de armas, y comida, y de vestidos, y çapatos para los soldados, que los pueblos comarcanos los proueyã de obligacion. Nuestros Españoles, con sus guerras ciuiles han destruydo estos caminos, cortãdo la calçada por muchos lugares, para impedir el passo vnos a otros: y aun los Indios deshizieron su parte, qnando la guerra, y cerco del Cuzco.

REMATE delas cosas del Peru. CAP. CXCVI.

LAs armas, que los del Peru comunmẽte vsan, son hõdas, flechas, picas de Palma, dardos, porras, hachas, halauardas, q̃ tienen los hierros de cobre, plata, y oro. Vsan tambien caxcos de metal, y de madera, y jubones embastados de algodõ. Cuẽtan vno, diez, ciẽto mil, diez cientos, diez miles, diez cientos de miles: y assi van multiplicando. Traẽ la cuenta por piedras, y por ñudos en cuerdas de color: y es tan cierta, y concertada, q̃ los nuestros se marauillan. Iuegan cõ vn solo dado de cinco puntos, q̃ no tienen mayor suerte. El pan es de mayz, el vino tambien, y emborracha reziamente. Otras beuidas hazen de frutas, y yeruas: como dezir de molles, arboles frutiferos. De cuya fruta hazen tã bien vna cierta miel, q̃ aprouecha enlos golpes, y mataduras de bestias, y las hojas para dolor, y llagas de hombres, y para agua piernas, y de barueros. Su viãda es fruta, rayzes, pescado, y carne, especialmente de oueja: cieruos, que tienen muchas en poblado, y despoblado, propias, y comunes, y santas, o sagradas, que son del Sol, ca los Ingas inuentaron vn cierto diezmo, hato, y pegujal de Pachacama, y otras guacas, para tener carne los tiempos de guerra, vedãdo, q̃ nadie las matasse, ni corriesse. Son muy borrachos, tanto q̃ pierden el juyzio. No guardan mucho el parentesco en casamientos, ni ellas lealtad en matrimonio. Casan cõ quantas se les antojan, y algunos orejones con sus hermanas. Heredan sobrinos, y no hijos, sino es entre Ingas, y Señores: pero q̃ han de heredar, pues

el vulgo ni tiene, ni quiere: o no le dexan hazienda. Son mentirosos, ladrones, crueles, someticos, ingratos, sin honrra, sin verguença, sin charidad, ni virtud. Sepultan se debaxo la tierra, y algunos embalsaman, echando les vn licor de arboles olorosissimos por la gargãta, o vntando los con gomas. Enla Sierra se conseruan infinito tiempo con el frio, y assi ay mucha carne momia. Hartos hom bres biuen cien años enel Collao, y en otras partes del Peru, que son frias. Las tierras de pan lleuar son fertilissimas, vn grano de ceuada echo trezientas espigas, y otro de trigo, dozientas: que pië so fueron, delos que primero sembraron. En san Iuan, gouernacion de Pascual de Andagoya, sembraron vna escudilla de trigo, y cogieron noueciẽtas. En muchas partes han cogido doziẽtas, y mas hanegas de vna que sembraron, y assi multiplicauã al principio todas las otras semillas de aca. Los rauanos se hazian tan gordos como vn muslo, y aun como vn cuerpo de hombre, pero luego diminuyeron, sembrados de su mesma simiente: que assi hizieron todas las cosas de grano, que lleuarõ de Castilla. Ha multiplicado mucho la fruta de çumo, y agro, como dezir naranjas, y las cañas de açucar. Multiplican esso mesmo los ganados, ca vna cabra pare cinco cabritos, y quando menos dos: y sino vuiesse sido por las guerras ciuiles auria ya infinitas yeguas, ouejas, vacas, asnas, y mulas, que los releuassen de carga, mas presto, plaziẽdo a Dios, aura todas estas cosas, y biuiran politicamẽte conla paz, y predicaciõ q̃ tienen. Enla qual entienden cõ gran heruor, y charidad nuestros Españoles, assi Ecclesiasticos, como Seglares q̃ tienẽ

vassallos,y la solicitā los Oydores, y la procura el Virrey don Antonio de Mendoça, hecho ala conuersiō de los Indios de nueua España,de donde vino a gouernar al Peru.Hasta aqui han estado porfiados en su ydolatria, y vicios abominables, por ocupar se los Obispos, clerigos, y frayles en las guerras ceuiles, y los conuertidos facilmēte renegauan la religion christiana, viēdo como yuan las cosas,y aun muchos por malicia,y por persuasion del Diablo,y asi muchos dellos no se queriā enterrar en las yglesias a fuer de Christianos, sino en sus tēplos,y hossares, y aun hartas vezes hallaron nuestros sacerdotes bultos de paja, y algodō,enlas andas,q̄riēdo echar el difunto enla huessa: y otros deziā, quando les predicauan a Iesu Christo bendito y su santisima fe,y dotrina, que aq̄llo era para Castilla,y no para ellos que adorauan a Pachacama,criador, y alumbrador del mundo. No los apremiā a mas diezmo de quanto ellos quierē dar, porque no se resabien, ni sientan mal dela ley,que aun no entienden bien. Fray Ieronimo de Loaysa es Arçobispo delos Reyes, y ay otros tres Obispados enel Peru:el Cuzco,que tiene fray Iuan Solano,y el Quito, que tiene Garcia Diez Arias, y el delos Charcas, q̄ tiene fray Thomas de san Martin.

¶*PANAMA.* CAP. CXCVII.

DEl rio Peru al cabo blanco,que por otro nombre se dize Puerto dela herradura, ponen de tierra costa a costa quatrocientas menos diez leguas,contando asi.De Peru, que cae dos grados aca dela Equinocial, ay sesenta leguas al golfo de San Miguel, que esta en seys grados: y veynte y cinco

cinco leguas del otro golfo de Vraua, o Darien, y boja cinquenta. Descubrio lo Vasco Nuñez Valboa el año de treze, buscando la mar del Sur, como en su tiempo diximos, y hallo enel muchas perlas. Deste golfo a Panama ay mas de cinquenta, que descubrio Gaspar de Morales Capitan de Pedrarias de Auila. De Panama ala punta de Guera yendo de Paris, y Natan, ponen setenta leguas. De Guera, q̃ cae a poco mas de seys grados, ay cien leguas a Borica, q̃ es vna punta de tierra, puesta en ocho grados. Dela qual ay otras ciẽto hasta cabo Blanco, q̃ parece vña de Aguila, y que esta en ocho grados y medio a esta parte dela Equinocial Estas dozientas y setenta leguas descubrio el Licenciado Gaspar de Espinosa, de Medina del campo, Alcalde mayor de Pedrarias, año de quinze, o diez y seys, juntamente con Diegarias de Auila, hijo del Gouernador, aunq̃ poco antes auian corrido por tierra Gonçalo de Badajoz, y Luys de Mercado la costa de Paris y Natan, por cinquenta leguas, y fue desta manera. Pedrarias de Auila embio muchos Capitanes a descubrir, y poblar en diuersas partes, segun en otro cabo conte, y entrellos fue Gonçalo de Badajoz. El qual partio del Darien por Março del año de mil y quinientos y quinze, con ochenta compañeros, y fue al Nombre De Dios, donde estuuo algunos dias, atrayendo de paz alos naturales: mas, como el Cacique no queria su amistad, ni contratacion, no pudo. Llego tambien alli entonces Luys de Mercado, con otros cinquenta Españoles del mesmo Pedrarias, y acordaron entrambos de yrse ala costa del Sur, que tenia fama de mas rica tie-

rra.

rra. Assi que tomaron Indios para guia, y seruicio, y subierõ las sierras: enla cumbre delas quales estaua Yuana Señor de Coyba, que llamaron la rica, por hallar oro, do quiera que cauauan. Huyo el Cacique de miedo de aquellos nueuos, y baruudos hombres, y que no quiso venir, por mensajeros que le hizieron: y assi saquearon, y quemaron el pueblo, y passaron adelante con buena presa de esclauos: no digo que los hizieron, sino que ya lo eran. Vsan mucho por alli tener esclauos para sembrar, coger oro, y hazer otros seruicios, y prouechos. Traẽ los herrados las caras de negro, y colorado, punçan les los carillos con huesso, y espinas de peces, y eehan les ciertos poluos, negros, o colorados, tan fuertes, q̃ por algunos dias no les dexan maxcar: y que nunca pierden la color. De Coyba fueron cinco dias por el camino del agua, que otro no sabian, sin ver poblado ninguno. Al postrero toparõ dos hombres cõ sendas talegas de pan, que los guiaron a su Cacique, dicho Togona, que ciego era. El qual los hospedo amorosamente, y les dio seys mil pesos de oro en granos, vasos, joyas, dio les tambien noticia dela costa, y riqueza, que buscauan. Ellos se despidieron del, alegres, y contentos, y caminando hazia Poniente, llegaron a vn lugar de Taracuru Reyezuelo rico, que les dio hasta ocho mil pesos de oro. Destruyeron a Pananome, porque no los recibio el Señor, aunque era hermano de Taracuru. Passaron por Tauor, y fueron bien recebidos de Cheru, que les hizo vn presente de quatro mil pesos de oro: era rico por el trato de vnas muy buenas salinas, que tenia. Otro dia entraron en vn

pueblo

puelo, y el Señor Natan les dio quinze mil pesos de oro. Reposaron alli por el buen acogimiento, y amor delos vezinos, auia mucha comida, y buenas casas con chapiteles, y cubiertas de paja, los varales de que son entrexeridos, por gran concierto, y parecen harto bien. Teniã ya Badajoz, y Mercado, ochenta mil pesos de oro en granos, collares, bronchas, cercillos, caxcos, vasos, y otras pieças, que les auian dado, y ellos auian tomado, y rescatado. Tenian tambien quatrocientos esclauos para lleuar el oro, ropa, y Españoles enfermos. Caminaron sin concierto, ni cuydado, como no auian hallado hasta alli resistẽcia, en busca del Rey Pariza, o Paris, como dizen otros, que tenia fama del mas rico Señor de aquella costa. El Pariza tuuo sentimiento, y espias, de su venida, armo gente, pusose al passo, paro les vna celada, dio sobrellos, y antes que se vuiessen reboluer, hirio, y mato hasta ochenta Españoles, que los demas huyeron, y tomo los ochenta mil pesos de oro, y los quatrocientos esclauos, con toda la ropa, que lleuauan. No gozo mucho Pariza el despojo, aunque goza dela fama: ca despues lo despojaron a el, y a su tierra, en diuersas vezes, aquel oro, y dos tanto. No pudo yr Pedrarias a vengar la muerte de sus Españoles, por enfermedad, y embio a Gaspar de Espinosa, su Alcalde mayor, el qual conquisto aquella tierra, descubrio la costa, que dixe, y poblo a Panama. Es Panama chico pueblo, mal assentado, mal sano, aunque muy nombrado, por el passaje del Peru, y Nicaragua, y porque fue vn tiempo Chancilleria. Es cabeça de Obispado, y lugar de mucho trato. Los ayres

son

ayres son buenos, quando son de mar: y quando de tierra, malos: y los buenos de alli, son malos en el Nombre de Dios, y al contrario. Es la tierra fertil, y abundante, tiene oro. Ay mucha caça, y volateria, y por la costa perlas, vallenas, y lagartos, los quales no passan de Tumbez, aunque alli cerca los han muerto de mas de cien pies en largo, y con muchos guijaros enel buche: si los q̃ digeren gran propriedad, y calor es. Visten, hablan, y andan en Panama, como en Darien, y tierra de Cueua, que llaman Castilia de oro. Los bayles, ritos, y religion son algo diferentes, y parecen mucho a lo de Hayti, y Cuba. Entallan, pintan, y visten a su Tauira, que es el Diablo, como lo veen, y hablan, y aun lo hazen de oro vaziadizo. Son muy dados al juego, ala carnalidad, al hurto, y ociosidad. Ay muchos hechizeros, y bruxos, que de noche chupan los niños por el ombligo. Ay muchos, q̃ piensan, que no ay mas de nacer, y morir: y aquellos tales no se entierran con pan, y vino, ni con mugeres, ni moços. Los que creen la immortalidad del alma, se entierrã: si son Señores, cõ oro, armas, plumas, si no lo son, con mayz, vino, y mantas. Secan al fuego los cuerpos delos Caciques, que es su embalsamar, meten conellos enlas sepulturas algunos de sus criados, para seruirlos enel infierno, y algunas de sus muchas mugeres, que los amauan. Baylan al enterramiento, cuezen ponçoña, y beuen della las que han de acompañar al difunto: que alas vezes son cinquenta. Tambien se salen muchos a morir al campo, donde los coman aues, tigres, y otras animalias. Besan los pies al hijo, o sobrino, que hereda, estando enla cama: que

vale

vale tanto como juramento, y coronacion. Todo esto ha cesado con la conuersion, y biuen christianamente, aunque faltan muchos Indios con las primeras guerras, y poca justicia, que vuo al principio.

¶TARAREQVI ysla de perlas. CAP. CXCVIII.

GAspar de Morales fue año de quinze al golfo de san Miguel, cõ ciento y cinquenta Españoles, por mandado de Pedrarias, en demanda dela ysla Tararequi, que tan abundante de perlas dezian ser los de Valboa, y tan cerca dela costa. Iunto muchas canoas, y gente, que le dieron Chiape, y Tumaco, amigos de Vasco, y passo ala ysla con sesenta Españoles. Salio el Señor della a estoruar le la entrada, con mucha gente, y grita, peleo tres vezes ygualmente que los nuestros, y ala quarta fue desbaratado, y quisiera rehazerse, para defender su ysla. Empero dexo las armas, y hizo paz cõ Morales, por consejo, y ruego delos Indios del Golfo, que le dixeron, ser inuencibles los baruudos, amorosos con los amigos, y asperos con los enemigos, segun lo auian mostrado a Ponca, Pocorosa, Quareca, Chiape, Tumaco, y a otros grandes Caciques, que se tomaron conellos. Hechas pues las amistades, lleuo el Señor los Españoles a su casa, que grande y buena era, dio les bien de comer, y vna cesta de perlas, que pesaron ciento y diez marcos. Recibio por ellas algunos espejos, sartales, caxcabeles, tiseras, hachas, y cosillas de rescate, que las tuuo en mas, que tenia las perlas. Subio los a vna torrezilla, y mostro les otras

yslas,

yslas, y tierras ricas de perlas, y no faltas de oro, diziendo, que todas las tenian a su mandar, siempre que sus amigos fuessen. Bautizo se, y llamo se Pedro Arias, por tener el nombre del Gouernador: y prometio de dar tributo al Emperador, en cuya tutela se ponia, cien marcos de perlas en cada vn año, y con tanto se boluieron al golfo de San Miguel, y de alli al Darien. Esta Tararequi en cinco grados dela Equinocial a nosotros, abunda de mantenimientos, de pesca, aues, y conejos, delos quales ay tantos en poblado y despoblado, que a manos los toman. Ay vnos arboles olorosos que tiran a especias, por lo qual creyerō estar cerca de alli la especeria, y assi vuo quien pidiesse el descubrimiento della, para yr a su costa, por alli a buscar la, auia gran pesqueria de perlas, y eran las mayores, y mejores del mundo nueuo. Muchas delas perlas que dio el Cacique eran como auellanas, otras como nuezes moxcadas, y vna vuo de veynte y seys quilates, y otra de treynta y vno, hechura de cermeña, muy Oriental, y perfectissima, que compro Pedro del Puerto mercader, a Gaspar de Morales en mil y dozientos castellanos. El qual no pudo dormir la noche que la tuuo, de pensamiento y pesar, por auer dado tanto dinero por vna piedra, y assi la vendio luego el siguiente dia a Pedrarias de Auila, para su muger doña Ysabel de Bouadilla, enlo mesmo que le costo, y despues la vēdio al Bouadilla ala Emperatriz doña Isabel.

¶DELAS PERLAS. CAP. CXCIX.

EL Cacique Pedrarias hizo pescar perlas a sus nadadores delante los Españoles, q̄ se lo rogaron,

ron, y q̃ se holgaron de tal pesca. Los que a pescar entraron eran grandes hombres de nadar a somorgujo, y criados toda la vida en aquel oficio. Fueron en barquillas, estando mansa la mar, que de otra manera no entran. Echaron vna piedra, por ancla, a cada canoa, atada con bexucos, que son rezios, y correosos, como varas de auellano. Çabulleronse a buscar ostiones con sendas talegas, y saquillos al cuello, y salieron vna, y muchas vezes cargados dellos. Entran quatro, seys, y aun diez estados de agua, porque quanto mayor es la concha tanto mas hondo anda, y esta: y si alguna vez suben arriba las grandes es con tormenta aunq̃ andan de vn cabo a otro, buscãdo de comer: pero, hallãdo su pasto, estan quedas, hasta q̃ se les acaba, o sienten que las buscan. Pegan se tanto alas peñas, y suelo, y vnas con otras, que mucha fuerça es menester para las despegar, y hartas vezes no pueden, y otras las dexan, pensando que son piedras. Tanbien se ahogan hartos, pescandolas, o porque les falta el aliento, forcejando por arrancar las: o porque se les traua, y entrica la soguilla o los desbarrigan, y comen peces carniceros, que ay, como son los Tiburones. Las talegas que meten al cuello, son para echar las conchas, las soguillas para atarse a si, echando se las por el lomo con dos cãtos asidos dellas por pesga contra la fuerça del agua, que no los leuante, y mude. Desta manera pescan las perlas en todas las Indias, y porque morian muchos pescando las, cõ los peligros susodichos, y con los grandes, y continuos trabajos, poca comida, y maltratamiento que tenian, ordeno el Emperador vna ley, entre

las que Blaſco Nuñez Vela lleuo, que pone pena de muerte al que traxere por fuerça Indio ninguno libre a peſcar perlas, eſtimando en mucho mas la vida delos hombres, q̃ no el intereſſe de las perlas, ſi han de morir por ellas, aunque vale mucho: ley digna de tal principe, y de perpetua memoria. Eſcriuen los antiguos por gran coſa tener vna concha quatro, o cinco perlas: pues yo digo que ſe han tomado en las Indias, y nueuo mundo por nueſtros Eſpañoles muchas dellas con diez, veynte, y treynta perlas, y aun algunas con mas de ciento, empero menudas: quando no ay mas de vna, es mayor, y mucho mejor. Dizen que las muchas eſtan como hueuos chiquiticos en la madre delas gallinas, y que paren las conchas, lo qual no creo, porque ſi parieſſen, no ſerian tan grandes, ſi ya no van preñadas ſiempre jamas. Bien es verdad, que a cierto tiẽpo del año, ſe tiñe algo la mar en Cubagua, donde mas perlas ſe han peſcado, y de alli arguyen, que deſouan, y que les viene ſu purgacion, como a mugeres. Las perlas amarillas, azules, verdes, y de otras colores que ay, deue ſer artificial, aunque puede natura diferenciallas, aſsi como las otras piedras, y como alos hombres, que ſiendo vna meſma carne, ſon de diuerſa color. Quando aſſan las conchas para comer, dizen, que las perlas ſe tornan negras, y aſsi entõces no vale coſa el Nacar, y Berrueco, con lo qual ſuelen muchas vezes engañar los bouos, y locos. Los Indios no las ſabian horadar, como noſotros, y por eſſo valiã mucho menos aquellas, que trayã ellos ſobre ſus perſonas. La mejor, y mas preciada hechura, y talle de perla, es redonda, y no es mala la que parece

pera

pera,o bellota,ni desechan la hueca, como media auellana,ni la tuerta,ni chiquita. Y ya todos traen perlas,y aljofar,hõbres,y mugeres, ricos y pobres pero nunca en prouincia del mundo, entro tanta perleria como en España, y lo q̃ mas es, en poco tiempo. En fin colman las perlas la riq̃za de oro, y plata,y esmeraldas,q̃ auemos traydo de las Indias. Mas considero yo, q̃ razon hallaron los antiguos, y modernos,para estimar en tanto las perlas,pues no tienen virtud medicinal,y se enuejecen mucho, como lo muestran,perdiendo su blancura: y no alcanço,sino que por ser blancas: color muy diferente de todas las otras piedras preciosas. Y assi desprecian las perlas de qualquier otra color, siendo todas vnas: quiça es,por que se traen del otro mũdo, y se trayan, antes q̃ se descubriesse, de muy lexos,o porque cuestan hombres.

¶NICARAGVA. CAP. CC.

DEl cabo Blanco a Chorotega, cuentan ciento y treynta leguas de costa, que descubrio, y anduuo Gil Gonçalez de Auila, el año de mil y quinientos y veynte y dos. Estan en aquel trecho, Golfo de Papagayos,Nicaragua, La possessiõn,y la baya de Fonseca, y antes de cabo Blanco esta el golfo de Ortiña, que tambien llaman de Guetares,el qual vio, y no toco, Gaspar de Espinosa: y por esso dezian el, y Pedrarias, que Gil Gonçalez les auia vsurpado aquella tierra. Armo pues Gil Gõçalez en Tararequi quatro carauelas,basteciolas de pan,armas,y merceria,metio algunos cauallos y muchos Indios,y Españoles,lleuo por piloto a Andres Niño, y partio de alli a veynte y seys de

Enero del año sobredicho. Costeo la tierra que digo, y aun algo mas, buscãdo estrecho por alli, que viniesse a estotro mar del Norte, ca lleuaua instrucion, y mandado para ello del consejo de Indias. Andaua entonces el pleyto, y negocio dela Especieria caliente, y desseauan hallar por aquella parte passo, para yr alos Malucos sin contraste de Portugueses, y muchos dezian al Rey, que auia por alli estrecho, segun el dicho de Pilotos. Asi que busco estrecho con gran diligencia, hasta que comio los bastimentos, y se le comieron los nauios de broma. Tomo possesion de aquella tierra por el Rey de Castilla, enel rio que llamo de la Possesion, y en gracia del Obispo de Burgos, que le fauorecia, como Presidente de Indias, nombro la baya de Fonseca, y a vna ysla, que alli dentro esta, Petronilla: por causa de su sobrina. Del puerto de san Vicente fue a descubrir Andres Niño, y entro Gil Gonçalez por la tierra adentro con cien Españoles, y quatro cauallos, y topo con Nicoyan, hombre rico, y poderoso, requiriole con la paz, y fue bien recebido. Predicole, y conuertio lo, y asi el Nicoyan se bautizo con toda su casa, y por su exemplo se conuertieron, y christianaron en dezisiete dias casi todos sus vassallos. Dio Nicoyan a Gil Gonçalez catorze mil pesos de oro, de treze quilates, y seys ydolos delo mesmo, no mayores que palmo, diziendo, que se los lleuasse: pues nunca mas les tenia de hablar, ni rogar, como solia. Gil Gonçalez le dio ciertas bujerias, informose dela tierra, y de vn grã Rey llamado Nicaragua, que a cinquenta leguas estaua, y camino alla. Embio le vna embaxada, que sumariamente

con tenia: fuesse su amigo, pues no yua por le mal hazer: seruidor del Emperador, que Monarca del mũdo era, y Christiano, que mucho le cumplia, y sino, que le haria guerra. Nicaragua, entendiendo la manera de aquellos nueuos hombres, su resoluta demanda, la fuerça delas espadas, y braueza de los cauallos, respondio, por quatro caualleros de su Corte, que aceptaua la amistad, por el bien dela paz: y aceptaria la fe, si tan buena le pareciesse, como se la loauan: y asi acogio pacificamente los Españoles en su pueblo, y casa, y les dio veynte y cinco mil pesos de oro baxo, y mucha ropa, y plumajes. Gil Gonçalez le recompenso aquel presente con vna camisa de lienço, vn sayo de seda, vna gorra de grana, y otras cosas de rescate, que le contentaron, y le predico juntamente con vn frayle dela Merced, la fe de Christo, reprouando la ydolatria, borrachez, bayles, sodomia, sacrificio, y comer de hombres. Por lo qual se bautizo, cõ toda su casa, y Corte, y con otras nueue mil personas de su reyno, que fue vna gran conuersion, aunque algunos dixeron no ser bien hecha, pero bastaua les creer de coraçon. De quãtas cosas Gil Gonçalez dixo holgaron Nicaragua, y sus caualleros, sino de dos: que fue vna, no hiziessen guerra, y otra que no baylassen cõ borrachera: ca mucho sentian dexar las armas, y el plazer. Dixeron, que no perjudicauan a nadie en baylar, ni tomar plazer, y que no querian poner al rincon sus vanderas, sus arcos, sus caxcos, y penachos, ni dexar tratar la guerra, y armas a sus mugeres, para hilar ellos, texer, y cauar como mugeres, y esclauos: No les replico a esto Gil Gonçalez, ca los vio al-

terados,mas hizo quitar del téplo gráde todos los ydolos,y poner vna cruz. Hizo fuera del lugar vn humilladero de ladrillos con gradas, salio en processió, hinco alli otra cruz con muchas lagrimas, y musica. Adorola,subiendo de rodillas las gradas,y lo mesmo hizieron,Nicaragua, y todos los Españoles,y Indios, que fue vna deuoció harto de ver.

¶ *LAS preguntas de Nicaragua* CAP. CCI.

PAsso grandes platicas, y disputa con Gil Gonçalez,y religiosos,Nicaragua,que agudo era, y sabio en sus ritos,y antiguedades. Pregunto, si tenian noticia los Christianos del gran diluuio, que anego la tierra,hombres,y animales,y si auia de auer otro. Si la tierra se auia de trastornar, o caer el cielo. Quádo,y como,perderiá su claridad,y curso, el Sol,la Luna,y estrellas,q̃ tan grádes eran. Quien las mouia, y tenia. Pregunto la causa dela escuridad delas noches, y del frio, tachando la natura, q̃ no hazia siempre claro, y calor, pues era mejor. Que honrra, y gracias, se deuian al Dios trino de Christianos,q̃ hizo los cielos,y Sol,aquien adorauá por Dios en aquellas tierras, la mar,la tierra,el hombre q̃ señorea las aues q̃ buelan, y peces q̃ nadan,y todo lo al del múdo. Donde tenian de estar las almas, y que auian de hazer salidas del cuerpo, pues biuiá tan poco,siendo immortales. Pregunto assi mesmo,si moria el santo Padre de Roma, Vicario de Christo,Dios de Christianos. Y como Iesu siédo Dios,es hóbre,y su madre virgé,pariendo y si el Emperador,y Rey de Castilla,de quien tantas proezas, virtudes,y poderio,cótauan,era mortal,y para q̃ tan pocos hombres querian tanto oro

como

como buscauan. Gil Gonçalez, y todos los suyos, estuuieron atentos, y marauillados, oyendo tales preguntas, y palabras a vn hombre medio desnudo, barbaro, y sin letras, y ciertamente fue vn admirable razonamiento el de Nicaragua: y nunca Indio, alo que alcanço, hablo como el a nuestros Españoles. Respondiole Gil Gonçalez como Christiano, y lo mas filosoficamente que supo: y satisfizole a quanto pregunto harto bien. No pongo las razones, que seria fastidioso, pues cada vno q̃ fuere Christiano las sabe, y las puede considerar: y cõ la respuesta lo conuertio. Nicaragua, que atentissimo estuuo al sermon, y dialogo, pregunto al oydo al faraute, si aquella tan sotil, y auisada gente de España venia del cielo, y si baxo en nuues, o bolando y pidio luego el bautismo, consintiendo derribar los ydolos.

¶ LO *que mas hiz Gil Gonçalez en aquellas tierras.* *CAP.* CCII.

VIendo Gil Gonçalez, que lo recebian amorosamente, quiso calar los secretos, y riqueza de la tierra: y ver, si confinaua cõ lo que Cortes conquistaua, pues en muchas cosas los de alli semejauan alos de Mexico, segun las nueuas, que de alla tenian. Assi que fue, y hallo muchos lugares, no muy grandes, mas buenos, y bien poblados. No cabian los caminos delos muchos Indios, que salian a ver los Españoles, y marauillauan se de su trage, y baruas, y delos cauallos, animal nueuo para ellos. El principal de todos fue Diriangen, Cacique guerrero, y valiente, que vino acompañado de quinientos hombres, y veynte mugeres,

todos en ordenança de guerra, aunque sin armas, y con diez vanderas, y cinco bozinas. Quando llego cerca, tañeron los musicos, y desplegaron las vanderas, toco la mano a Gil Gonçalez, y lo mesmo hizieron todos quinientos, ofreciendole sendos gallipauos, y muchos cada dos. Las veynte mugeres le dieron cada veynte hachas de oro, que pesauã a deziocho pesos, y algunas mas. Fue mas vistoso que rico aquel presente, porque no era el oro sino de catorze quilates, y aun menos. Vsan aquellas hachas enla guerra, y edificios. Dixo Diriangen, que venia por mirar tan nueua, y estraña gente, que tal fama tenia. Gil Gonçalez se lo agradecio mucho, dio le algunas cosas de quinquilleria, y rogole, que se tornasse Christiano. El dixo, que le plazia, pidiendo tres dias de termino, para comunicarlo con sus mugeres, y sacerdotes: y era para juntar gente, y robar los Christianos, despreciando su pequeño esquadron, y diziendo, que no eran mas hombres que el. Fue pues, y boluio muy armado, y orgullloso, aunque muy callando. y dio sobre los nuestros vna gran grita: y arma, de improuiso, pensando espantarlos, y romper los, y aun comer se los. Gil Gonçalez estaua muy a punto, siendo auisado por sus Corredores, que sintieron los enemigos. Diriangen acometio, y peleo animosamente todo casi vn dia, tornose la noche, por do vino, cõ perdida de muchos suyos, teniendo los baruudos por mas que hombres, y començo a llamar amigos, y comarcanos, injuriado que no vencio. Gil Gonçalez dio muchas gracias al Señor delos exercitos, que libro tan pocos Españoles de tantos Indios: y de miedo,

o por

o por guardar el oro, que ya tenia, desuiose de aquel Cacique, y boluiose ala mar por otro camino, enel qual passo grandes trabajos, hambre, y peligro de morir ahogado, o comido. Camino mas de dozientas leguas, andando de pueblo en pueblo, bautizo treynta y dos mil personas, y vuo dozientos mil pesos de oro baxo, dado, y tomado: otros dizen mas, y algunos menos, empero fue mucha riqueza, qual nunca el pẽsara, y que lo ensoberuecio. Hallo en san Vicente a Andres Niño, q̃ segun afirmaua, auia nauegado trezientas leguas de costa hazia Poniente, sin hallar estrecho, y boluio se a Panama, y de alli fue a Santo Domingo a dar cuenta de su viaje, y a concertar otras naos, para tornar a Nicaragua por Honduras, y saber, en q̃ parte de aquella costa era el desaguadero de la laguna. Mas ya en otros cabos esta dicho, quando, y en que fue, y como se perdio, y le prendio Christoual de Ollid.

CONQVISTA, y poblacion de Nicaragua. CAP. CCIII.

BOluieron tan contentos los Españoles, que fueron con Gil Gonçalez, dela frescura, bondad y riqueza de aquella tierra de Nicaragua, que Pedrarias de Auila pospuso el descubrimiento del Peru, compañia de Piçarro, y Almagro, por poblar la: y assi embio alla con gente a Francisco Hernandez. El qual conquisto mucha tierrra, vuo hartos dineros, y poblo orilla dela laguna, a Granada, y a Leon, do esta el obispado, y chancilleria. Otros lugares fundo, pero estos son los principales, el puerto y trato es enla Possession. Supo

Gil Gonçalez esto en Honduras, o en cabo de Higueras, y fue contra Francisco Hernandez, tomole algun oro, y peleo conel tres vezes, mas al cabo se q̃do el otro alli, y se boluio el a sus nauios, donde Christoual de Olid lo prendio. Pedrarias, como lo remouieron de Castilla de oro, fuese a Nicaragua, q̃ la tenia en gouernacion, y degollo al Francisco Hernandez, diziendo, q̃ trataua de alçarse le con la tierra, y gouierno, por tratos q̃ traya con Fernando Cortes, pero fue achaq̃ que tomo. Es cosa notable la laguna de Nicaragua por la grandeza, poblaciones, y yslas que tiene: crece, y mengua, y estando a tres, o quatro leguas de aq̃ la mar del Sur, vazia su agua eneftotra del Norte, cien leguas della, por lo que llaman desaguadero, segun en otro lugar dixe: por el qual Melchior Verdugo baxo de Nicaragua al Nombre de Dios en barcas.

EL Volcan de Nicaragua, que llaman Masaya. CAP. CCIIII.

TRes leguas de Granada y diez de Leon, esta vn serrejon raso, y redondo, que llaman Masaya, que echa fuego, y es muy de notar, si lo ay enel mundo. Tiene la boca media legua en redõdo, por la qual baxan dozientas y cinquenta braças, y ni dentro, ni fuera ay arboles, ni yerua: crian empero alli paxaros, y otras aues, sin estoruo del fuego, que no es poco. Ay otro boqueron, como brocal de pozo, ancho quanto vn tiro de arco, del qual hasta el fuego, y brasa, suele auer ciento y cinquẽta estados, y mas, o menos, segun hierue. Muchas vezes se leuãta aquella massa de fuego, y lãça fuera tanto resplandor, que se deuisa veynte leguas.

guas, y aun de treynta. Anda de vna parte otra, y da tan grandes bramidos de quando en quando, que pone miedo: mas nũca rebossa ascuas, ni ceniza, sino es algun humo, y llamas, que causa la claridad susodicha, cosa que no hazen otros Volcanes. Por lo qual, y porq̃ jamas falta el licor, ni cessa de bullir, piensan muchos, ser oro derretido, y assi entraron dentro el primer hueco fray Blas de Iñesta Dominico, y otros dos Españoles, guindados en sendos cestos. Metieron vn seruidor de tiro con vna larga cadena de hierro, para coger de aquella brasa, y saber que metal fuesse. Corrio la soga, y cadena ciento y quarẽta braças, y como llego al fuego se derritio el caldero cõ algunos eslauones dela cadena en tan breue, que se marauillaron: y assi no supieron lo que era. Durmieron aquella noche alla sin necessidad de lumbre, ni candela. Salieron en sus cestos con harto temor, y trabajo, espantados de tal hondura, y estrañeza de Volcan. Año de Mil y quinientos y cinquenta y vno se dio licencia al licenciado, y Dean Iuan Aluarez, para abrir este Volcan de Masaya, y sacar el metal.

¶*CALIDAD de la tierra de Nicaragua. CAP. CCV.*

LA prouincia de Nicaragua es grande, y mas sana, y fertil, que rica, aunque tiene algunas perlas, y oro de poca ley. Era de muchos jardines, y arboledas, agora no ay tantos Crecen mucho los arboles, y el que llaman Ceyba engorda tanto, que quinze hombres asidos delas manos, no lo pueden abarcar. Ay otros de hechura de cruz, y vnos, que se les seca la hoja, si algun hombre

hombre la toca, y vna yerua, con que rebientan las bestias, dela qual ay mucha enel Nombre de Dios, y por alli. Ay muchos arboles, que lleuan vnas como ciruelas coloradas, de que hazen vino tambien lo hazen de otras frutas, y de mayz, los nuestros lo hazen de miel, que ay mucha, y que los conserua en su buena color. Las calabaças vienen a madurazō en quarēta dias, y es vna gruessa mercaderia, ca los caminātes no dā passo sin ellas, por la falta de aguas, y no llueue mucho. Ay grandes culebras, y toman se por la boca, como dizen delas biuoras. En todas las Indias se han visto, y muerto muchas, y muy grandes sierpes, empero las mayores fueron enel Peru, y no erā tan brauas, ni ponçoñosas, como las nuestras, y las Africanas. Ay vnos puercos conel ombligo enel espinazo, que luego hieden en matando los, sino se lo cortā. Por la costa de Nicaragua suelen andar Vallenas, y vnos monstruosos peces, que, sacando el medio cuerpo fuera del agua, sobrepujan los masteles de naos: tan grādes son. Tienen la cabeça como vn tonel, y los braços como vigas de veyntecinco pies, con que patea, y escarua. Haze tanto estruendo, y hoyo en la agua, que asombra los mareantes, y no ay quien no tema su fiereza, pensando, que ha de hundir, o trastornar el nauio. Ay tambien vnos peces cō escamas, no mayores que bogas, los quales gruñen, como puercos enla sarten, y roncan enla mar, y por esso los llaman roncadores. A Francisco Brauo, y a Diego Daça, soldados de Francisco Hernandez, les medio comieron lo suyo cangrejos, andando perdidos en vna balsilla, enla qual nauegaron, o mejor diziendo,

nada-

nadaron nueue dias, o diez, sin beuer, y sin comer otro que cangrejos, que tomauan en las Ingles: y segun ellos contauan en Tuenque, do aportaron: no comian, ni mordian, sino del miembro, y sus compañeros.

¶ COSTVMBRES de Nicaragua. CAP. CCVI.

NO son grandes los pueblos, como ay muchos, empero tienen policia enel sitio, y edificio: y mucha diferencia en las casas delos Señores a las de vassallos. En lugares de Behetria, que ay muchos, son yguales. Los palacios y templos tienen grandes plaças, y las plaças estan cercadas delas casas de nobles, y tienen en medio de ellas vna casa para los plateros, que a marauilla labran, y vazian oro. En algunas yslas, y rios hazen casas sobre arboles, como picaças, donde duermen, y guisan de comer. Son de buena estatura, mas blancos que loros, las cabeças a tolondrones con vn hoyo en medio por hermosura, y por assiento para carga. Rapan se de medio adelante, y los valientes y brauosos todo, saluo la coronilla. Agujeranse narizes, labios, y orejas, y visten casi ala manera de Mexicanos, sino que se precian mas peynar el cabello. Ellas traen gorgueras, sartales, çapatos, y van alas ferias, y mercados. Ellos barren la casa, hazen el fuego, y lo de mas, y aun en Duraca, y en Cobiores hilan los hombres. Mean todos, do les toma la gana, ellos en cuclillas, y ellas en pie. En Orotina andan los hombres desnudos, y pintados enlos braços. Vnos atan el Cabello al cocote, otros ala coronilla, y todos lo suyo adentro, por mejoria del engendrar,

y por honeſtidad, diziendo, que las beſtias lo traen ſuelto. Ellos traen ſolamente bragas, y el cabello largo, trençado a dos partes. Todos toman muchas mugeres, empero vna es la legitima, y aquella con la cerimonia ſiguiente, Aſe vn ſacerdote los nouios por los dedos meñiques, metelos en vna camarilla, que tiene fuego, hazeles ciertas amoneſtaciones, y en muriendoſe la lumbre, quedan caſados. Si la tomo por virgen, y la halla corrompida, deſechala, mas no de otra manera. Muchos las dauan alos Caciques, que las rompieſſen, por honrrar ſe mas, o por quitarſe de ſoſpecha, y afan. No duermen con ellas, eſtando con ſu coſtumbre, ni en tiempo delas ſementeras, y ayunos: ni comen entonces ſal, ni axi, ni beuen coſa que los embriague, ni ellas entran, teniendo ſu camiſa, en algunos templos. Deſtierran al que caſa dos vezes cerimonialmente, y dan la hazienda ala primera muger. Si cometen adulterio, repudian las, boluiendoles ſu dote, y herencia, y no ſe pueden mas caſar. Dan palos, y no muerte, al adultero. Los parientes dellas ſon los afrentados, y los que vengan los cuernos. Ala muger que ſe va con otro, no la buſca ſu marido, ſino la quiere mucho, ni recibe dello pena, ni afrenta. Conſienten las echar con otros en ciertas fieſtas del año. Antes de caſar, ſon comunmente malas, y caſadas, buenas. Pueblos de Behetria ay, donde las donzellas eſcogen marido entre muchos iouenes, que cenan juntos en fieſtas. Quien fuerça virgen, ſi quexan, es eſclauo, o paga el dote. Al eſclauo, y moço, que duerme con hija de ſu amo, entierran biuo conella. Ay rame-

ras publicas a diez cacaos, que son como auellanos, y donde las ay, apedrean los putos. No dormian con sus mugeres, porque no pariessen esclauos de Españoles. Y Pedrarias, como en dos años no nacian niños, les prometio buen tratamiento, y assi parian, o no los matauan. Preguntaron a sus ydolos, como echarian los Españoles, y dixo les el Diablo, que el se los echaria Con echar les encima la mar, pero que tambien los anegaria a ellos, y por esso cesso. Los pobres no piden por Dios, ni a todos, sino alos ricos, y diziendo, hago lo por necessidad, o dolencia. El q̃ a biuir se va de vn pueblo a otro, no puede vender las tierras, ni casas, si no dexarlas al pariente mas cercano. Guardan justicia en muchas cosas, y traen los ministros della moxcadores, y varas. Cortan los cabellos al ladron, y queda esclauo del dueño del hurto, hasta que pague. Pueden se vender, y jugar: mas no rescatar, sin voluntad del Cacique, o Regimiento: y si mucho tarda, muere sacrificado. No ay pena, para quien mata Cacique, diziendo, que no puede acontecer. Tampoco ay pena, para los q̃ matan esclauo, mas el q̃ mata hombre libre, paga vn tanto alos hijos, o parientes. No puede auer junta, ni cõsulta ninguna, especialmẽte de guerra, sin el Cacique, o sin el Capitan dela republica, y behetria. Emprenden guerra sobre los terminos, y mojones, sobre la caça, y sobre quien es mejor, y podra mas, que assi es do quiera: y aun por catiuar hombres para sacrificios. Cada Cacique tiene para su gente propia señal enla guerra, y aun en casa. Eligen los pueblos libres Capitan general al mas diestro y experto, q̃ hallan: el qual manda, y

da, y castiga absolutamente, y sin apelacion ala Señoria. La pena del couarde es, quitarle las armas, y echarle del exercito. cada soldado se tiene lo que alos enemigos toma, saluo que ha de sacrificar en publico los que prende, y no darlos por ningun rescate, so pena que lo sacrifiquen a el. Son animosos, astutos, y falsos enla guerra, por coger contrarios para sacrificar. Son grandes hechizeros, y bruxos, que segun ellos mesmos dezian, se hazen perros, puercos, y ximios. Curan viejas los enfermos, q̃ assi es en muchas yslas, y tierra firme de Indias, y echan melezinas con vn cañuto, tomando la decoccion enla boca, y soplando. Los nuestros les hazian mil burlas, desuenteando al tiempo, que querian ellas soplar, o riendo del artificio.

¶RELIGION *de Nicaragua.* *CAP.CCVII*

AY en Nicaragua cinco leguajes muy diferentes: Coribici, que loan mucho, Chorotega, q̃ es la natural, y antigua: y assi estan enlos q̃ lo hablan los heredamientos, y el Cacao, que es la moneda, y riqueza dela tierra. Los quales son hombres valerosos, aunque crueles, y muy subjetos a sus mugeres, lo que no son los otros. Chondal es grossero, y serrano. Orotiña, que dize mama, por lo que no otros. Mexicano, q̃ es principal, y aunque estan a trezientas y cinquenta leguas, conforman mucho en lengua, traje, y religion: y dizen, que, auiendo grandes tiempos ha vna general seca en Anauac, que llaman nueua España, se salieron infinitos Mexicanos de su tierra y viniero͂ por aquella mar Austral, a poblar a Nicaragua. Sea como fuere, que cierto es, que tienen estos q̃ hablan

Mexi-

Mexicano por letras las figuras q̃ los de Culhua, y libros de papel y pargamino vn palmo anchos, y doze largos, y doblados como fuelles, donde feñalan, por ambas partes, de azul, purpura, y otras colores, las cofas memorables, que acontecen: y alli eftan pintadas fus leyes, y ritos, que femejan mucho alos Mexicanos, como lo puede ver, quien cotejare lo de aqui con lo de Mexico. Empero no vfan, ni tienen efto todos los de Nicaragua, ca los Chorotogas tan diferẽtemente facrifican a fus ydolos, quanto hablan, y afsi hazen los otros. Contemos algunas particularidades, q̃ no ay en otras partes. Los facerdotes fe cafan todos, fino los q̃ oyen pecados agenos, los quales dan penitencia fegun la culpa, y no reuelan la confefsion, fin caftigo. Echan las fieftas, que fon deziocho, como los mefes fubidos enel gradario, y facrificadero, q̃ tienen delante los patios delos Diofes, y teniẽdo enla mano el cuchillo de pedernal, con q̃ abren al facrificado. Dizen quãtos hõbres han de facrificar, y fi han de fer mugeres, o efclauos prefos en batalla, o no, para que todo el pueblo fepa, como tiene de celebrar la fiefta, y que oraciones, y ofrendas deue hazer. El facerdote, que adminiftra el oficio, da tres bueltas al rededor del catiuo, cantando en tono llorofo, y luego abre lo por el pecho, rociale la cara con fangre, facale el coraçon, y defmiembra el cuerpo. Da el coraçõ al perlado, pies y manos al Rey, los muflos al que lo prendio, las tripas a los trompetas, y el refto al pueblo, para que todos lo coman. Pone la cabeça en ciertos arboles, q̃ alli cerca crian para colgar las, cada vn arbol de aq̃llos tiene figurado el nombre dela Prouincia con quien hazen guerra,

rra, para hincar enellas cabeças, que toman enella. Si el que sacrifican, es comprado, sepultan sus entrañas, con las manos y pies, metidos en vna calabaça, y queman el coraçon, y lo demas, excepto la cabeça, entre aquellos arboles. Muchas vezes sacrifican hombres, y mochachos del pueblo, y propia tierra, por ser comprados, ca licito es al padre, vender los hijos, y a cada vno, venderse a si mesmo, y por esta causa no comen la carne delos tales. Quando comen la carne delos sacrificados, hazen grandissimos bayles, y borracheras con vino, y humo: los sacerdotes, y religiosos beuen entonces vino de ciruelas. Al tiempo que vnta el sacerdote los carrillos, y boca del ydolo, con la sangre del sacrificado, cantan los otros, y ora el pueblo con mucha deuocion, y lagrimas, y andan despues la procession, aunque no en todas fiestas. Vã los religiosos con vnas como sobrepelizes de algodon blanco, y muchas chias colgando delos ombros hasta los talones, con ciertas bolsas por borlas, en que lleuan nauajas de azauache, puntas de Metl, papeles, carbon molido, y ciertas yeruas: los legos vanderillas, con el ydolo que mas precian, y taleguillas con poluos, y punçones: los mãcebos arcos, y flechas, o dardos, y rodelas. El pendon y guia es la ymagen del Diablo, puesta en vna lança, y lleuala el mas honrrado, y anciano sacerdote. Van en orden, y cantando, los religiosos, hasta el lugar dela ydolatria. Llegados, tienden mantas por el suelo, o echan rosas, y flores, porque no toque el Diablo en tierra. Para el pendon, cessa el canto, y anda la oracion, da vna palmada el perlado, y sangran se todos; estos dela lengua, aquellos

delas

delas orejas, los otros del miembro, Y finalmente cada vno de donde mas deuociõ tiene. Toman la ſangre en papel, o enel dedo, y como en ofrenda fregã conella la cara del diablo. Mientras dura eſto eſcaramuçan, y baylã los moços, por honrra dela fieſta. Curan las heridas cõ poluo de yeruas, o carbon, q̃ para eſſo lleuan. En algunas deſtas proceſſiones bendizẽ mayz: y rociado cõ ſangre de ſus propias verguenças, lo reparten como pan bendito, y lo comen.

¶ QVAVHTEMALLAN. CAP. CCVIII.

ENtretanto que Gil Gonçalez de Auila eſtuuo reſcatando, y conuertiendo en tierra de Nicaragua, ſegun ſe dixo deſuſo, corrio el Piloto Andres Niño la coſta haſta Tecoantepec, alo que contaua, buſcando eſtrecho, el año demil y quinientos y veynte y dos. Fernando Cortes la poblo, y conquiſto luego por Capitanes, que deſde Mexico embio. El qual, como tuuo enſu poder a Motecçuma, procuro de ſaber dela mar del Sur, para poblar enella, penſando auer por alli grandes riquezas, aſsi en eſpecias, como en oro, plata, perlas mas no pudo poblar tan preſto por la guerra, y cercõ de Mexico. Empero como gano aquella ciudad y otras, lo hizo: ca embio a buſcarla quatro Eſpañoles, con guias de Indios por dos caminos. Los quales llegaron a ella, tomarõ poſſeſſion, y boluieron, con hombres de aquella coſta, y con mueſtra de oro, plata, y otras riquezas. Cortes trato muy bien aquellos Indios, dioles coſillas de reſcate, rogoles, que hizieſſen con los Señores de ſu tierra, fueſſen amigos de Chriſtianos, que aurian.

por ellos mucho bien, y o viniessen a Mexico, o recibiessen alla Españoles. El Señor de Tecoantepec acepto la embaxada, y amistad, embio dozientos caualleros, y criados, con vn presente a Cortes, y dende a poco embio a pedirle socorro cõtra los de Tututepec, diziendo, q̃ le hazian guerra por auerse dado por amigo de Christianos. Cortes entonces embio alla a Pedro de Aluarado con dozientos Españoles a pie, y quarenta de cauallo, y con dos tirillos de campo. Entro Aluarado en Tututepec por Março del año de mil y quinientos y veynte y tres, hallo alguna resistencia, mas luego fue recebido enla ciudad, donde vuo algun oro, plata, perlas, y ropa, y vn hijo del Señor. Embio a Quauhtemallá dos Españoles, que hablassen con el Señor, y le ofreciessen su amistad, y religion. El qual pregunto, si eran de Malinxe, que assi llamauan a Cortes, Dios caydo del cielo, de quien ya tenia noticia: si venian por mar, o por tierra, y si dirian verdad en todo lo q̃ hablassen. Ellos respondieron, que siempre hablauan verdad, y que yuan a pie por tierra, y que eran de Cortes, capitan inuencible del Emperador del mundo, hombre mortal, y no dios, pero que venia a mostrar el camino dela immortalidad. Preguntoles, si traya su Capitan vnos grandes monstruos marinos, que auian passado por aquella costa el año antes, y dezia lo, por las naos de Andres Niño. Ellos dixeron, que si, y aun mayores, y el vno que se llamaua Treuiño, y era carpintero de naos, debuxo vna carraca con seys masteles en vn gran patio. Los Indios se marauillaron mucho dela grandeza, velas, xarcia, gauias, y aparato de tal nauio. Preguntoles assi

mesmo

mesmo, como eran los Españoles tan valientes, q̃ nadie los vencia, no siendo mayores q̃ otros hombres. Respondieron, que vencian con ayuda de Dios del cielo, cuya santissima ley publicauã por aquellas partes, y con vnos animales en que caualgauan: y pintaron luego alli vn cauallo grandissimo, con vn hombre armado encima, q̃ puso espanto en todos los Indios, q̃ a verlo venian. El Señor entonces dixo, que queria ser amigo de tales hombres, y darles cinquenta mil soldados, para que conquistassen vnos sus vezinos, que le destruyan la tierra. A esto dixeron los dos Españoles, que lo harian saber a Pedro de Aluarado, capitan de Cortes, para que viniesse: y con tanto se despidierõ: y el les dio cinco mil hombres cargados de ropa, cacao, mayz, axi, aues, y otras cosas de comer: y veynte mil pesos de oro en vasos, y joyas, que fue alegria para entrambos, aunque mala para el vno, porque hurto no se quantas pieças de oro: y fue por ello açotado, y desterrado de la nueua españa. Esta fue la primera entrada, y noticia de Quauhtemallan. Entendiendo Cortes quan poblada, y rica tierra era aquella, y la mar muy a proposito, para descubrir nueuas tierras y yslas, embio quarenta Españoles, los mas carpinteros, y hombres de mar, a labrar nauios en Zacatula, que esta cerca de Tututepec, o Tuantepec, como dizen otros, y embio luego tras ellos, a cõquistar, y poblar a Colima, riberas de aquel mar. Embio tambien dos Españoles, con algunos de Mexico, y de Xochnuxco, que ya estaua poblado, a Quauhtemallan, a combidar con su amistad al Rey, y vezinos. Los quales recibieron bien la embaxada, y embiaron

dozientos hombres a confirmar la, con vn razonable presente. Tenian entonces guerra con los de Xochnuxco, y arreziaron la mas, pensando, q̃ los Christianos, o les ayudarian, o no les contradirian cō la nueua amistad. Hizieron sus mensajeros alos Españoles, que poblauan en Xochnuxco en desculpa de aquella guerra, diziendo que no eran ellos los que la hazian, sino ciertos vandoleros. Quexaron se los de Xochnuxco a Cortes, y el embio alla a Pedro de Aluarado, con quatrocientos, y veynte Españoles, que lleuauan ciento y setenta cauallos quatro tiros, mucho rescate, y muchos caualleros y mucha gente Mexicana. Partio de Mexico Pedro de Aluarado por Deziembre del año de mil y quinientos y veynte tres. Anduuo mucho camino, gano por fuerça a Vtlatlā, y entro en Quauhtemallan pacificamente a doze de Abril del año siguiente. Salio a conquistar la tierra y costa, por hazia Nicaragua: y en boluiendo, edifico alli la ciudad de Santiago, y despues otros lugares, y cōquisto mucha tierra. Ca siępre Cortes le embiaua Españoles, cauallos, hierro, ropa, bohuneria, y cosas semejantes, y le fauorecia, por que le auia prometido de casarse con Cicilia Vazquez, su prima hermana, y le hizo su Teniente en aquella Prouincia. Pedro de Aluarado vino a España con voluntad de Cortes, caso se cō doña Frācisca dela Cueua, de Vbeda, por donde tuuo fauor de Cobos, y negocio la gouernacion de Quauhtemallan. Boluio ala nueua España, con muchos parientes, y personas de guerra, junto mas gente en Mexico, y fuese a Quauhtemallā y començo a cōquistar, y a poblar por si, como Gouernador y Adelantado, y hizo muchas cosas con

los Indios,yaun cõ eſpañoles,q̃ a otro coſtarã caro

¶DECLARACION *deſte nombre Quauhtemallan,* CAP. CCIX.

QVauhtemallan, que comunmẽte llamã Guatimala, quiere dezir arbol podrido, porque Quauh, es arbol,y temalli, podre. Tambien podra dezir, lugar de arboles, porque temi, de donde aſsi miſmo ſe puede componer, es lugar. Eſta Quauhtemallan entre dos montes de fuego que llaman Vulcanes:el vno eſta cerca,y el otro dos leguas,el qual es vn ſerrejon redondo, alto, y con vna boca en la cumbre, por do ſuele reboſſar humo,llama, ceniza, y piedras grandiſsimas ardiendo. Tiembla mucho, y a menudo, a cauſa de aquellas ſierras, y ſin eſto truena, y relampaguea por alli demaſiadamente. La tierra es ſana, fertil, rica,y de mucho paſto, y aſsi ay agora mucho ganado. De vna hanega de mayz, ſe cogen ciento,y dozientas, y aun quinientas enla vega, que riegã: la qual es muy viſtoſa,y apazible, por los muchos arboles que tiene de fruta,y ſin ella. El mayz de alli es de muy gran caña,maçorca,y grano. Ay mucho cacao, que es grandiſſima riqueza,y moneda corriente por toda la nueua Eſpaña, y por otras muchas tierras. Ay tambien mucho algodon, y muy buen balſamo,que llaman,ſierras de betun, y vn cierto licor como azeyte,y de alumbre,y de açufre,que ſin afinar vale por poluora. Las mugeres ſon grandes hilanderas, y buenas hembras:ellos muy guerreros, y dieſtros flecheros, comen carne humana, y ydolatran a fuer de Mexico. Eſtuuo eſta Prouincia muy proſpera en vida de Pedro

de Aluarado, y agora esta destruyda, y con pocos Españoles, a causa, segun muchos dizen, de auer mudado la gouernacion.

¶ *LA desastrada muerte de Pedro de Aluarado.* CAP. CCX.

ESTando Pedro de Aluarado muy pacifico, y muy prospero en su gouernacion de Quauhtemallan, y de Chiapa, la qual vuo de Francisco de Mõtejo, por la de Hõduras, procuro licẽcia del Emperador, para yr a descubrir, y poblar enel Quito del Peru, a fama de sus riquezas, donde no vuiesse otros Españoles. Asi q̃ armo el año de mil y quinientos y treynta y cinco, vnas cinco naues, en las quales, y en otras dos, q̃ tomo en Nicaragua, lleuo quiniẽtos Españoles, y muchos cauallos. Desembarco en Puerto Viejo, fue al Quito, passo enel camino grãdisimo frio, sed, y hãbre: puso en cuydado, y aun en miedo a Francisco Piçarro, y a Diego de Almagro. Vẽdioles los nauios, y artilleria, en cien mil castellanos, segun muy largo se dixo en las cosas del Peru, y boluiose rico y vfano a Quauhtemallã. Hizo despues diez o doze nauios, vna galera, y oras fustas de remo con aq̃l dinero, para yr ala Especieria, o descubrir por la punta de Vallenas, que otros llaman California. Entraron fray Marcos de Niça, y otros frayles Frãciscos, por tierra de Culhuacã, año de treynta y ocho, anduuierõ trezientas leguas hazia Poniẽte, mas alla delo q̃ ya teniã descubierto los Españoles de Xalixco, y boluierõ con grandes nueuas de aq̃llas tierras, encareciendo la riq̃za y bondad de Sibola, y otras ciudades. Por relaciõ de aq̃llos frayles quisierõ yr, o em biar

biar alla con armada de mar, y tierra, don Antonio de Mendoça, Virrey dela nueua España, y dõ Fernando Cortes, Marques del Valle, Capitan general dela mesma nueua España, y descubridor de la costa del Sur: mas no se concertaron, antes riñeron sobre ello, y Cortes se vino a España, y el Virrey embio por Pedro de Aluarado, que tenia los nauios arriba dichos para cõcertarse conel. Fue Aluarado con su armada al puerto, creo, de Nauidad y de alli a Mexico por tierra. Concerto se conel Virrey para yr a Sibola, sin respeto del perjuyzio y ingratitud, que vsaua contra Cortes, a quien deuia quanto era. Ala buelta de Mexico fuese por Xalixco, para remediar, y reduzir algunos pueblos de aquel reyno, que andauan alçados, y alas puñadas con Españoles. Llego a Eçatlan, do estaua Diego Lopez de C,uñiga haziẽdo guerra alos rebeldes. Fuese con el a vn peñol, dõde estauã fuertes muchos Indios. Combatieron los nuestros el peñol, y rebatieron los aquellos Indios de tal manera, que mataron treynta, y los hizieron huyr: y como estauan en alto, y agro, cayeron muchos cauallos la cuesta abaxo. Pedro de Aluarado se apeo para mejor desuiarse de vn cauallo, que venia rodando derecho al suyo, y pusose en parte, que le parecio estar seguro. Mas como el cauallo venia tumbando de muy alto, traya mucha furia, y presteza, dio vn gran golpe en vna peña, y resurtio adõde Pedro de Aluarado estaua, y lleuo le tras si la cuesta abaxo, dia de San Iuan del año de quarenta y vno, y dende a pocos dias murio en Eçatlan, trezientas leguas de Quauhtemallan, con buen sentido, y juyzio de Christiano. Preguntado, que le

dolia, respondia siempre, que el alma. Era hombre suelto, alegre, y muy hablador: vicio de mentirosos. Tenia poca fe con sus amigos, y assi le notarõ de ingrato, y aun de cruel con Indios. Passo muy moço a las Indias, y por que lleuaua vn sayo y capa, que le dio en Badajoz vn su tio, del habito de Santiago, le llamauan muchos el Comendador, y assi quando vino a España, procuro, y vuo el habito de aquella orden, porque de veras se lo llamassen. Estuuo en Cuba, fue con Iuan de Grijalua, y despues con Fernando Cortes ala nueua España, en cuya conquista, y guerras, tuuo los cargos, que la historia Mexicana cuenta. Fue mejor soldado, que Gouernador, caso por dispensacion con dos hermanas, auiendo conocido la primera, q̃ fueron doña Francisca, y doña Beatriz de la Cueua, y de ninguna tuuo hijos. Dexo por ellas a Cicilia Vazquez, honradissima muger, para ganar, como gano, el fauor de Francisco de los Cobos Secretario priuado del Emperador: pocas vezes suceden biẽ tales casamientos. No quedo hazienda, ni memoria del, sino esta, y vna hija que vuo en vna India, la qual caso con don Francisco de la Cueua.

¶ *LA espantosa tormenta, que vuo en Quauhtemallan, donde murio doña Beatriz de la Cueua.* CAP. CCXI.

HIzo doña Beatriz dela Cueua grandes estremos, y aun dixo cosas de loca, quando supo la muerte de su marido. Tiño de negro su casa por dentro y fuera, lloraua mucho, no comia, no dormia, no queria cõsuelo ninguno, y assi dizque respondia a quien la consolaua, que ya Dios no tenia

mas

mas mal que hazerle:palabra de blasfemia, y creo q̃ dicha,sin coraçon, ni sentido, mas parecio muy mal a todos,como era razon. Hizo las honras põposamente,y con grandes llantos,y lutos. Empero en medio de aquella tristeza y estremos , entro en Regimiento,y se hizo jurar por Gouernadora: desuario,y presuncion de muger, y cosa nueua entre los Españoles de Indias. Començo a llouer dia de nuestra Señora de Setiẽbre, y llouio reziamente aquel,y otros dos dias,siguientes. Despues delos quales baxo del Volcan,a dos horas de media noche , vna auenida de agua tan grande y furiosa, que derribo muchas casas dela ciudad, y la del Adelantado la primera.Leuantose al ruydo la doña Beatriz,y por deuocion, y miedo, entrose a vn oratorio suyo, con onze criadas , subiose encima del altar y abraçose con vna ymagen , encomendando se a Dios. Cargo la fuerça del agua , y derroco aquella camara,y capilla,como a otras muchas dela casa , y ahogolas. Fue muy gran desdicha,porque,si ella se estuuiera queda enla camara, donde dormia,no muriera,ca no se hundio por tener mejores cimientos que las otras: y en quedar en pie aquello,se tuuo a milagro, por lo que auia dicho , y hecho . Todos son secretos de nuestro gran Dios, y dizen nuestras lenguas lo que sienten nuestros juyzios: vnos escapan , por huyr del peligro,y otros mueren, como hizo esta Señora. Murieron seyscientas personas en la ciudad de aquella tormenta, y casa vuo en que se ahogaron quarenta:y muchas , que muy grã trecho se las lleuaua enteras,y en peso,la corriente. Lleuo tãbien algunas personas de vna casa a otra,y como venia

muy creſcida, y con impetu, traya piedras, y peñas tamañas, como grandes cubas, y, como carauelas, que derribauan quanto encontrauan. Las quales quedaron alli, para teſtimonio de tanto eſtrago. Vieron andar enla plaça, y calles, vna vaca por medio el agua con vn cuerno quebrado, y enel otro vna ſoga raſtrando, que arremetia a los que yuan a ſocorrer la caſa de doña Beatriz, y a vn Eſpañol, que porfiaua, lo atropello dos vezes, y no penſo eſcapar de ſus pies, y del cieno. Eſtaua otro Eſpañol, caydo en tierra con ſu muger, y encima vna gran viga. Paſſo por alli vn negro, no conocido, rogaron le, que les quitaſſe la viga, y ayudaſſe a leuantar. El negro pregunto, ſi era Morales el caydo, y como le dixo que ſi, alço la viga, ſaco al marido, dexo ahogar la muger, y fueſe corriendo por el agua. y lodo. Tambien cuentan, que vieron por el ayre, y oyeron coſas de gran eſpanto, pudo ſer, empero con el miedo todo ſe mira, y pienſa al reues. Tuuieron creydo muchos, que aquel negro era Diablo: y la vaca, vna Auguſtina, muger del Capitan Franciſco Caua, hija de vna q̃ por alcahueta, y hechizera, açotaron en Cordoua, la qual auia hechizado, y muerto alli en Quauhtemallan a don Pedro Puertocarrero, por que la dexaua, ſiendo ſu amiga, y el don Pedro traya ſiempre a cueſtas, o en ancas, quando yua caualgando, vna muger, y dezia, que no ſe podia valer de aquella carga, y fantaſma, y eſtando malo para morir, porfiaua, que ſanaria, ſi Auguſtina lo vieſſe: mas nunca ella lo quiſo hazer, por enojo que del tenia, o por deshazer aquella ruyn fama.

¶XALIXCO. CAP. CCXII.

DE Tecoantepec miden nouecientas y treynta leguas hasta el cabo del Engaño, costeando el mar Bermejo, las quales descubrieron Cortes, y sus Capitanes en diuersos tiempos, y nauios, saluo ciento y cinquenta leguas, que descubrio Nuño de Guzman en la costa de Xalixco. Fue Nuño de Guzman Gouernador en Panuco, y Presidente de Mexico. De donde, porque le quitauan del cargo, por querellas que del vuo, salio a conquistar a Xalixco, año de treynta y vno, con dozientos y cinquenta cauallos, y quinientos Españoles, muchos delos quales lleuo apremiados. Passo por Mechuacan, do tomo al Rey Caçoncin diez mil marcos de plata, y mucho oro baxo, y otros seys mil Indios para carga, y seruicio de su exercito, y viaje, y aun lo q̃mo cõ otros muchos Indios principales, porque no se pudiessen quexar. Entro luego en la Prouincia de Xalixco, y conquisto a Centliquipac, Chiametlan, Tonalla, Cuixco, Chamola, Culhuacan, y otras tierras, en que le mataron hartos Españoles, ca son valientes, y muchos alli: dia le vino de pelear con veynte mil, mato tambien el, y catiuo asaz Indios. Llamo a Centliquipac la mayor España, a Xalixco, la nueua Galizia, por ser region aspera, y de gente rezia. Poblo alli a Compostela, por q̃ conformasse el nõbre conla de España. Poblo en Tonalla a Guadalajara, por ser el natural dela nuestra, poblo las villas del Espiritu santo, Concepcion, y san Miguel, q̃ cae a treynta y quatro grados. En Chiametlan visten las mugeres hasta en pies, los hombres van con mantas

cortas,

cortas, y traen çapatos de cuero, y lleuã la carga en palos sobre los hõbros, y vna vez se rebelarõ, por que los cargauan enlas espaldas, tiniendo lo por afrenta. Ellas, casi en todo este reyno, son grandes, y hermosas, ellos rezios, y belicosos, sus armas son como en Mexico, empero no traen los Señores, y Capitanes arma ninguna enla guerra, sino vnos bastones con que sacuden al que no pelea, o se desmanda, o no guarda orden. Quãdo no tienen guerra, siguen la caça, que son gentiles flecheros. Es la tierra fertil, y rica de plata, y de cera y miel, adoran ydolos, comen hombres, y vsan otros malos pecados. Prendieron a Nuño de Guzman por quexas y agrauios, y pusieron vna audiencia de quatro Alcaldes ala manera de nuestra Galizia. El primer Obispo de Xalixco, fue Pero Gomez de Malauer.

¶ *SIBOLA.* CAP. CCXIIII.

DEl cabo del engaño ponen trezientas y veynte leguas a Sierras neuadas, que son lo postrero por alli, que hasta agora sabemos. Las quales descubrieron Capitanes, y Pilotos del virrey don Antonio el año de quarenta y dos, y aun dizen algunos, que corrieron la costa hasta se poner en quarenta y cinco grados, y muchos piensan, que se junta por alli la tierra con la China, donde han nauegado Portugueses, hasta los mesmos quarenta grados, y an mas, y puede auer del vn cabo al otro, ala cuenta de marineros, mil leguas, Seria bueno para el trato, y porte dela especieria, si la costa dela nueua España fuesse a juntarse con la China, y por esso se deuria costear aquello que falta por saber, aũ que fuesse a costa de nuestro Rey,

pues

pues le va enello muy mucho, y quiẽ lo continuasse, medraria: mas no se juntaran porser yslas Asia, Africa, y Europa, segun al principio diximos. Estas sierras neuadas estan mil leguas, leste oeste, del rio de Sãtanton, q̃ descubrio Esteuan Gomez, y mil y setecientas del capo del Labrador, por donde comẽce a costear, y medir y graduar las Indias, por cuya distancia se puede conocer, quan grandissima tierra es la nueua España por hazia el Norte. Siendo pues aquella tierra tan grande, y estando ya conuertida toda la nueua España, y nueua Galizia, salieron frayles pos muchas partes a predicar, y conuertir Indios, aun no conquistados, y fray Marcos de Niça, y otro frayle Francisco, entraron por Culhuacan, el año de treynta y ocho. Fray Marcos solamente, ca enfermo su compañero, siguio con guias, y lenguas, el camino del Sol por mas calor, y por no alexarse dela mar, y anduuo en muchos dias trezientas leguas de tierra, hasta llegar a Sibola. Boluio, diziendo marauillas de siete ciudades de Sibola, y que no tenia cabo aquella tierra, y que quanto mas al Poniente se estendia, tando mas poblada, y rica de oro, turquesas, y ganados de lana, era. Fernando Cortes, y don Antonio de Mendoca, desseauan hazer la entrada, y conquista de aquella tierra de Sibola, cada vno por si y para si. Don Antonio como Virrey dela nueua España, y Cortes como Capitan general, y descubridor dela mar del Sur, trataron de juntarse para lo hazer ambos: y, no se cõfiando el vno del otro, riñeron, y Cortes se vino a España, y don Antonio embio alla a Francisco Vazquez de Coronado, natural de Salamãca cõ

buen

buen exercito de Españoles, y Indios, y quatrocientos cauallos. De Mexico a Culhuacan, que ay mas de dozientas leguas, fueron bien proueydos: de alli a Sibola, que ponen trezientas, passaron necessidad, y se murieron de hambre por el camino muchos Indios, y algunos cauallos. Toparon con mugeres hermosas, y desnudas, aunq̃ ay lino por alli, padecierõ gran frio, ca nieua mucho por aquellas sierras. Llegando a Sibola, requirieron alos del pueblo, que los recibiessen de paz: ca no yuan a les hazer mal, sino muy gran bien, y prouecho, y que les diessen comida, ca lleuauan falta de ella. Ellos respondieron, q̃ no querian, pues yuan armados, y en son de les dar guerra, que tal semblante mostrauan. Assi que combatieron el pueblo los nuestros, defendieron lo gran rato ochocientos hombres, que dentro estauan, descalabraron a Francisco Vazquez Capitã general del exercito, y a otros muchos Españoles, mas al cabo se salieron huyendo. Entraron los nuestros, y nombraron lo, Granada, por amor del Virrey, que es natural dela de España. Es Sibola de hasta dozientas casas de tierra, y madera tosca, altas quatro y cinco sobrados, y las puertas, como escotillones de nao, suben a ellas con escaleras de palo, que quitan de noche, y en tiempos de guerra. Tiene delante cada casa vna cueua, donde, como en estufa, se recogen los inuiernos, que son largos, y de muchas nieues, aunque no esta mas de treynta y siete grados y medio de la Equinocial, que sino fuesse por las montañas, seria del temple de Seuilla. Las famosas siete ciudades de fray Marcos de Niça, que estan en espacio de seys leguas, ternã obra de quatro mil hõbres,

bres,las riquezas de su reyno es, no tener que comer, ni que vestir, durando la nieue siete meses, Hazen con todo esso vnas mantillas de pieles de conejos, y liebres, y de venados, que algodon muy poco alcançan: calçan çapatos de cuero, y de inuierno vnas como botas hasta las rodillas. Las mugeres van vestidas de Metl hasta en pies, andan ceñidas, trençan los cabellos, y rodeanse los ala cabeça, por sobre las orejas. La tierra es arenosa, y de poco fruto, creo, q̃ por pereza dellos, pues donde siembran, lleua mayz, frisoles, calabaças, y frutas, y aun se crian enella gallipauos, que no se hazen en todos cabos.

¶QVIVIRA. CAP. CCXIIII.

VIendo la poca gente, y muestra de riqueza, dieron los soldados muy pocas gracias alos frayles, que conellos yuan, y que loauan aquella tierra de Sibola: y por no boluer a Mexico sin hazer algo, ni las manos vazias, acordaron de passar adelante, que les dezian ser mejor tierra. Assi que fueron a Acuco, lugar sobre vn fortissimo peñol, y desde alli fue don Garcilopez de Cardenas con su compañia de cauallos ala mar, y Francisco Vazquez con los de mas a Tiguex, que esta ribera de vn gran rio. Alli tuuieron nueua de Axa, y Quiuira: donde dezian, que estaua vn Rey, dicho por nombre Tatarrax, barbudo, cano, y rico, que ceñia vn bracamarte, que rezaua en horas, que adoraua vna cruz de oro, y vna ymagen de muger, Señora Del cielo. Mucho alegro, y sostuuo esta nueua al exercito, aunque algunos la tuuieron por falsa, y echadiza de frayles. Determinaron yr alla

con intencion de inuernar en tierra tan rica como se sonaua. Fueron se los Indios vna noche, y amanecieron muertos treynta cauallos, que puso temor al exercito. Caminando, quemaron vn lugar, y en otro que acometieron, les mataron ciertos Españoles, y hirieron cinquenta cauallos, y metieron dentro los vezinos a Francisco de Ouã do, herido, o muerto, para comer, y sacrificar, alo que pensaron, o quiça para mejor ver, que hombres eran los Españoles, ca no se hallo por alli rastro de sacrificio humano. Pusieron cerco los nuestros al lugar, pero no lo pudieron tomar en mas de quarenta, y cinco dias. Beuian nieue los cercados por falta de agua, y viendose perdidos, hizieron vna hoguera, echaron enella sus mãtas, plumajes, Turquesas, y cosas preciadas, porque no las gozassen aquellos estrangeros. Salieron en esquadron, con los niños, y mugeres en medio, para abrir camino por fuerça, y saluarse: mas pocos escaparon delas espadas, y cauallos, y de vn rio q̃ cerca estaua. Murieron enla pelea siete Españoles, y quedaron heridos ochẽta, y muchos cauallos, por q̃ veays quanto vale la determinacion enla necessidad. Muchos Indios se boluieron al pueblo, con la gente menuda, y se defendieron hasta que se les puso fuego. Elose tanto aquel rio, estãdo en treynta y siete grados dela Equinocial, que sufria passar encima hombres a cauallo, y cauallos con carga. Dura la nieue medio año. Ay en aq̃lla ribera melones, y algodon blanco, y colorado, de que hazen muy mas anchas mantas, que en otras partes de Indias. De Tiguex fueron en quatro jornadas a Cicuic, lugar pequeño, y a quatro leguas del toparon

paron

paron vn nueuo genero de vacas fieras,y brauas, delas quales mataron el primer dia ochenta, que baſtecieron el exercito de carne. Fuerõ de Cicuic a Quiuira, que a ſu cuenta ay caſi trezientas leguas,por grandiſsimos llanos,y arenales tã raſos, y pelados, q̃ hizieron mojones de boñigas a falta de piedras,y de arboles,para no perderſe ala buelta,ca ſe les perdieron en aquella llanura tres cauallos y vn Eſpañol, q̃ ſe deſuio a caça. Todo aquel camino, y llanos, eſtan llenos de vacas corcobadas,como la Serena de ouejas,pero no ay mas gẽte dela q̃ las guardan,fueron gran remedio para la hambre,y falta de pan,q̃ lleuauan. Cayo les vn dia por aquel llano mucha piedra, como naranjas, y vuo hartas lagrimas,flaqueza,y votos. Llegaron en fin a Quiuira,y hallarõ al Tatarrax,q̃ buſcauan, hombre ya cano, deſnudo,y cõ vna joya de cobre al cuello,que era toda ſu riqueza. Viſta por los Eſpañoles la burla de tan famoſa riqueza, ſe boluieron a Tiguex,ſin ver cruz,ni raſtro de chriſtiãdad, y de alli a Mexico,en fin de Marzo del año de quarenta y dos. Cayo en Tiguex del cauallo Franciſco Vazquez, y conel golpe ſalio de ſentido,y deuaneaua:lo qual vnos tuuierõ por dolor,y otros por fingido,ca eſtauan mal conel,porque no poblaua. Eſta Quiuira en quarenta grados, es tierra templada,de buenas aguas,de muchas yeruas, ciruelas,moras,nuezes,melones, y vuas,que maduran bien : no ay algodon, y viſten cueros de vaças, y venados. Vieron por la coſta naos,que trayan arcatrazes de oro,y de plata enlas proas, cõ mercaderias,y penſaron ſer del Catayo, y China, porq̃ ſeñalauan auer nauegado treynta dias. Fray Iuan

de Padilla se quedo en Tiguex, con otro frayle Francisco, y torno a Quiuira, con hasta doze Indios de Mechuacan, y con Andres do Campo Portugues, hortelano de Francisco de Solis. Lleuo caualgaduras, y azemilas con prouision. Leuo ouejas, y gallinas de Castilla, y ornamentos para dezir missa. Los de Quiuira mataron alos frayles, y escapose el Portugues, con algunos Mechuacanes. El qual, aun que se libro entonces dela muerte, no se libro de catiuerio, porque luego le prendieron: mas de alli a diez meses, que fue esclauo, huyo con dos perros. Santiguaua por el camino con vna cruz, aque le ofrecian mucho, y do quiera que llegaua, le dauan limosna, aluergue, y de comer. Vino a tierra de Chichimecas, y aporto a Panuco. Quando llego a Mexico traya el cabello muy largo, y la barua trençada, y contaua estrañezas de las tierras, rios, y montañas, q̃ a trauesso. Mucho peso a don Antonio de Mendoça, que se boluiessen, porque auia gastado mas de sesenta mil pesos de oro enla empresa, y aun deuia muchos dellos, y no trayan cosa ninguna de alla, ni muestra de plata, ni de oro, ni de otra riqueza. Muchos quisieron quedarse alla, mas Francisco Vazquez de Coronado, que rico, y rezien casado era con hermosa muger, no quiso, diziendo, que no se podrian sustentar, ni defender, en tan pobre tierra, y tan lexos del socorro. Caminaron mas de nouecientas leguas de largo esta jornada.

¶ *DE LAS vacas corcobadas, que ay en Quiuira.* *CAP. CCXV.*

que lidian con vn toro, y que lleuan dos arrouas de carga sobre salmas, quando vá a caça, o quando se mudan conel ganado, y hato.

DEL PAN DELOS INDIOS. CAP. CCXVI.

EL comun mantenimiento de todos los hombres del mundo es pan: y no es comun, por ser mejor mantenimiento, sino por ser mayor, y mas facil de auer, y guardar. Aunque otros tienen opinion contraria, viendo que con pan, y agua, passan los hombres, y es cierto, que tambien passarian con sola carne, si lo acostumbrassen, o con solas yeruas, o frutas. que nuestro estomago, y naturaleza, con muy poco se cótenta, si lo abezamos y comiendo por necessidad, y no por gula, qualquier manjar sustenta, y aun deleyta. Llaman pan lo que se amassa, y cueze, despues de ser molido el grano, aunq̃ tambien dizen pan, lo q̃ hazen de rayzes, ralladuras de madera, y de peces cozidos. En Europa comen generalmente pan de trigo, aunq̃ tambien hazen pan de centeno en algunas partes, y de mijo, y aun de castañas. Las mas gente de Africa come pan de arroz, y ceuada. En Asia vsan mucho el pan de arroz, por lo qual parece claramente, que muy muchos hombres biuen sin comer trigo. Tampoco tenian trigo en todas las Indias, q̃ son otro mundo, falta grandissima, segun la vsança de aca: mas empero los naturales de aq̃llas partes no sentian, ni sienten tal falta, comiendo pan de mayz, y comen lo todos. Cauan a manos la tierra con palas de madera, ca no tienen bestias con que arar. Siembran el mayz, como noso-

tros las hauas,remojado , pero echan quatro granos por lo menos , en cada agujero . De vn grano nace vna caña ſolamente, empero muchas vezes vna caña lleua dos y tres eſpigas , y vna eſpiga cien granos,y dozientos, y aun quatrociẽtos,y tal ay que ſeyſcientos . Crece la caña vn eſtado , y mas,engorda mucho,y echa las hojas como nueſtras cañas,pero mas anchas , mas largas,mas verdes , y mas blandas . La eſpiga es como piña enla hechura,y tamaño , el grano es grande , mas ni es redondo como garuanço, ni largo como trigo , ni quadrado. Viene a ſazon en quatro meſes,y en algunas tierras en tres, y a mes y medio en regadio, mas no es tan bueno . Siembran lo dos y tres vezes por año en muchos cabos , y en algunos rinde trezientas , y aun quinientas por vna . Comen cozida la eſpiga en leche , por fruta , o regalo : comen la tambien , deſpues de granada , cruda, y cozida,y aſſada , que es mejor . Comen eſſo meſmo el grano ſeco,crudo , y toſtado , mas de qualquiera manera es duro de maxcar,y atormenta las enzias , y dientes.Para comer pan , cuezen el grano en agua,eſtrujan,muelen, y amaſſanlo,y o lo cuezen enel reſcoldo embuelto en ſus hojas , que no tienen hornos , o lo aſſan ſobre las braſas . Otros lo muelen el grano entre dos piedras como moſtaza,ca no tienen molinos, pero es muy gran trabajo , aſsi por la dureza , como por la continuacion, que no ſe tiene como el pan de trigo, y aſsi las mugeres paſſan trabajo en cozer cada dia . Duro pierde el ſabor ,y endureſce ſe preſto , y a tres dias ſe mohece , y aun pudre.Enſuzia , y daña mucho la dentadura,y por eſſo traen gran cuydado de alimpiarſe

piarse los dientes. La harina del mayz, adoba la agua corrompida, quitandole aquel mal sabor, y olor, y por esso es buena para la mar. Es de mucha substancia este pan, y aun dizen, que harta y mantiene mejor q̃ pan de trigo, pues con mayz y axi estan gordos los hõbres, y tambien los cauallos, y no enflaquecen como aca, aunq̃ caminen, comiendo mayz verde. Hazen assi mesmo del mayz vino, y es muy ordinario, y prouechoso: es en fin el maiz cosa muy buena, y que no lo dexaran los Indios por el trigo, segun tẽgo entendido. Las causas que dan, son grandes, y son estas. Que estan hechos a este pan, y se hallan biẽ conel. Que les sirue el mayz de pan, y vino. Que multiplica mas que trigo. Que se cria con menos peligros que trigo, assi de agua, y Sol, como de aues, y bestias. Que se haze mas sin trabajo, pues vn hombre solo siembra, y coge mas mayz, que vn hombre y dos bestias trigo. Tambiẽ vsan los Indios otro pan, que hazen de vnas rayzes, dichas en lengua de Santo Domingo Yuca, y Ajes, delos quales trate en otra parte.

¶ *DEL color de los Indios.* *CAP. CCXVII.*

VNa delas marauillas que Dios vso enla composicion del hombre, es la color, y assi pone muy grande admiracion, y gana de contemplar lo, viendo vn hombre blanco, y otro negro, que son del todo contrarias colores: pues si meten vn bermejo entre el negro, y el blanco, q̃ deuisada librea parece. Quanto es de marauillar por estas colores tan diferentes, tanto es de considerar, como se van diferenciando vnos de otros, casi por grados, porque ay hombres blancos de muchas maneras

de blancura: y bermejos de muchas maneras de bermejura: y negros de muchas maneras de negrura: y de blanco va a bermejo por descolorido, y ruuio: y a negro por ceniçoso, moreno, loro, y leonado, como nuestros Indios: los quales son todos en general, como leonados, o membrillos cochos, o tiriciados, o castaños, y esta color es por naturaleza, y no por desnudez, como pensauan muchos, aunque algo les ayuda para ello yr desnudos. De suerte que asi como en Europa son comunmente blancos, y en Africa negros, asi tambien son leonados en nuestras Indias, donde tanto se marauillan de ver hombres blancos como negros. Es tambien de considerar, que son blancos en Seuilla, negros enel cabo de Buena esperança, y castaños enel rio dela Plata, estando en yguales grados de la Equinocial, y que los hombres de Africa, y de Asia, que biuen so la torrida Zona sean negros, y no lo sean los q̃ biuen debaxo la mesma Zona en Mexico, Yucatan, Quanhtemallan, Nicaragua, Panama, Santo Domingo, Paria, cabo de Saut Augustin, Lima, Quito, y otras tierras del Peru, que tocan enla misma Equinocial, solamente se hallaron ciertos negros en Quareca, quando Vasco Nuñez de Valboa descubrio la mar del Sur. Por lo qual es opiniõ, q̃ va en los hõbres, y no enla tierra, q̃ bien puede ser, aunque todos seamos nacidos de Adam, y Eua. Bien que no sabemos la causa porque Dois asi lo ordeno, y diferencio, mas de pensar, que por mostrar su omnipotencia, y sabiduria en tan diuersa variedad de colores, que tienen los hombres. Tambien dizen que no ay crespos, que es otro notable, y pocos

cos caluos, que dara cuydado a los filosofos, para rastrear los secretos de natura, y nouedades del mundo nueuo, y las complisiones del hombre.

¶DELA libertad de los Indios. CAP. CCXVIII.

LIbres dexauan alos Indios al principio los Reyes catholicos, aunq̃ los soldados, y pobladores, se seruian dellos, como de catiuos, enlas minas, labrança, cargas, y conquistas, q̃ la guerra lo lleuaua. Mas el año de mil y quinientos y quatro, se dieron por esclauos los Caribes, por el pecado de sodomia, y de ydolatria, y de comer hombres, aunque no comprehendia esta licencia, y mandamiento, a todos los Indios. Despues que los Caribes matarõ los Españoles en Cumana, y assolaron dos monesterios que alli auia, vno de Franciscos, y otro de Dominicos, segun ya contamos, se hizieron muchos esclauos en todas partes, sin pena ni castigo, porque Tomas Ortiz, frayle Dominico, y otros frayles de su habito, y de sant Frãcisco, aconsejaron la seruidumbre de los Indios. Y para persuadir que no merecian libertad, presento cartas, y testigos en consejo de Indias, siendo Presidẽte fray Garcia de Loaysa, confessor del Emperador, y hizo vn razonamiento del tenor siguiente. Los hõbres de tierra firme de Indias comẽ carne humana, y son sodomiticos, mas q̃ generacion alguna. Ninguna justicia ay entre ellos. Andan desnudos. No tienen amor, ni verguença. Son como asnos, abouados, alocados, insensatos. No tienen en nada matarse, ni matar. No guardan verdad, sino es en su prouecho. Son inconstantes. No

saben

ſaben que coſa ſea conſejo. Son ingratiſsimos
amigos de nouedades. Precianſe de borrachos,
tienen vinos de diuerſas yeruas, frutas, rayze
grano. Emborrachan ſe tambien cō humo, y c
ciertas yeruas, que los ſaca de ſeſo. Son beſtia
enlos vicios. Ninguna obediencia, ni corteſia t
nē moços a viejos, ni hijos a padres. No ſon ca
ces de doctrina, ni caſtigo. Son traydores, cruel
y vengatiuos, que nunca perdonan, inimiciſsim
de religion. Haraganes, ladrones, mentiroſos, y
juyzios baxos, y apocados. No guardan fe, ni c
den. No ſe guardan lealtad maridos a mugeres,
mugeres a maridos. Son hechizeros, agoreros
gromanticos. Son couardes, como liebres: ſuzi
como puercos. Comen piojos, arañas, y guſan
crudos, do quiera q̄ los hallan. No tienen arte
maña de hōbres. Quādo ſe oluidan delas coſas
la Fe q̄ aprendieron, dizen q̄ ſon aquellas coſas
ra Caſtilla, y no para ellos, y q̄ no quieren mu
coſtūbres, ni dioſes. Sō ſin baruas, y ſi algunas
nacen, ſe las arrancan. Con los enfermos no v
piedad ninguna, y aunque ſean vezinos, y parie
tes, los deſamparan al tiempo dela muerte, o l
lleuan alos montes a morir con ſendos pocos
pan, y agua. Quanto mas crecen, ſe hazen peor
Haſta diez, o doze años, parece, q̄ han de ſalir cō
guna criança, y virtud, de alli adelante, ſe torn
como brutos animales. En fin digo, que nun
crio Dios tan cozida gente en vicios y beſtialid
des, ſin mezcla de bondad, o policia. Iuzguen ag
ra las gentes, para que puede ſer cepa de tā ma
mañas, y artes. Los que los auemos tratado, e
auemos conocido dellos por experiencia, mayo
men

tador don Carlos nueſtros Señor, el año de veyn te y quatro, vn conſejo real de Indias, que deſpachaſſe las cauſas, mercedes, y todas las otras coſas de aquellas partes por ſello, y regiſtro, conforme al eſtilo delos otros conſejos de Caſtilla. Hizo Preſidente del a fray Garcia de Loayſa, natural de Talauera, q̃ ſiendo General dela orden de ſanto Domingo, le tomo por ſu cõfeſſor. El qual murio cardenal, y Arçobiſpo de Seuilla, Inquiſidor general Comiſſario general dela cruzada, y Preſidente de Indias, aunque quãdo fue viſitado, quiſieran, que dexara el cargo. Fueron Oydores el Obiſpo de Canaria, el doctor Beltran, el licenciado Maldonado, y Pedro Martyr. por auſencia del Cardenal preſidio tres o quatro años eneſte conſejo don Garcia Manrique Conde de Oſorno, que era Preſidente de conſejo de ordenes. El ſecretario Franciſco delos Cobos, que fue comendador mayor de Leon, tuuo la ſecretaria de Indias con grandiſsimos prouechos. Largo ſeria cõtar todos los oydores, y perſonas, que han entẽdido enlos negocios, y conſejo de Indias, ſolamente digo, que han ſido muy ſingulares hombres, y dela calidad que aueys oydo. Por muerte del Cardenal Loayſa entro enla preſidencia deſte conſejo don Luys Hurtado de Mendoça Marques de Mondejar, que auia ſido Virrey de Granada, y de Nauarra: cauallero de grandes partes, y virtudes, y q̃ trata cuerdamente los negocios de guerra, y eſtado. Son al preſente Oydores, el doctor Gregorio Lopez, el licenciado Franciſco Tello de Sandoual, el doctor Hernan Perez Belon, el doctor Gonçalo Perez de Ribadeneira, el Licenciado Garcia de Birrueſca,

uiefca,el Licenciado don Iuan Sarmiento. Es Fiscal el Licenciado Martin de Agreda: varones grauifsimos,y que merecidamente tienen el oficio, y cargo de gouernar las Indias, y las gouiernan con mucho juyzio,y prudencia. Es Secretario Iuan de Samano,cauallero de Santiago, hombre muy cuerdo, y de negocios. Ay tambiẽ alla en las Indias muchas audiẽcias,y gouernaciones,pero de todas vienẽ al Confejo como a fupremo juyzio. En fanto Domingo ay Chancilleria, y en Cuba Gouernador, que fon las mayores, y principales yflas. En Mexico refide la Chancilleria de la nueua España,y prefide don Luys de Velafco, Virrey de aquella Prouincia.En la nueua Galizia efta otra audiencia de quatro Alcaldes mayores. Guatimala y Nicaragua tienẽ afsi mefmo vna Chancilleria, y la nueua Granada otra.Enla ciudad de los Reyes ay otra Chancilleria para todas las Prouincias del Peru,donde prefide el Virrey don Antonio de Mendoça,que tambien fue Virrey de Mexico.Ay tambien Gouernadores en muchas partes, como enel Boriquen,Panama,Cartagena,y Veneçuela:y Adelantados que gouiernã, como Francifco de Mõtejo en Yucatan. Ay fin efto Alcaldes ordinarios en cada pueblo,y Corregidores en los grandes, q̃ proueen los Virreyes en fu juridicion. Los Obifpos adminiftran jufticia en lo eclefiaftico, y fon muchos. Santo Domingo es arçobifpado,y tiene por fufraganos alos Obifpos de Cuba, Boriquen, Honduras, Panama, Cartagena, y Santa Marta, Mexico es arçobifpado,y acuden a el los Obifpos de Xalifco,Mechuacan,Guaxaca,Tafcala,Guatimala, Chiapa,y Nicaragua.La ciudad de los Reyes

enel Peru es arçobiſpado, cuyos ſufraganos ſon los obiſpados del Cuzco, Quito, y Charcas. Es patron de todos los obiſpados, dignidades, y beneficios el Rey de Caſtilla, y aſsi los prouee, y preſenta: por manera que es Señor abſoluto de las Indias, que ſon tanta tierra como auemos moſtrado, por lo qual podemos affirmar, ſer el Rey de Eſpaña el mayor Rey del mundo.

¶ VN dicho de Seneca acerca del nueuo mundo, que parece adeuinança. *CAP. CCXX.*

DEzir lo q̃ ha de ſer mucho antes que ſea, es adeuinar, y adeuino llaman al que acierta lo por venir, y muchas vezes aciertan los que hablã por conjetura, y por inſtinto, y razon natural: que los que hablan por reuelacion, y por eſpiritu de Dios, Prophetas ſon, de los quales creo enteramẽte quanto eſcriuieron. A los de mas no creo, ni ſe hã de creer por mas aparencia, ſemejãça, razones, ni demonſtracion, que tengan: aunque mucho es de marauillar, como aciertã alguna vez, pero, como dizen, quien mucho habla en algo acierta. Todo eſto digo, conſiderando lo que dixo Seneca el Poeta, en la tragedia Medea, acerca del nueuo mundo, que llaman Indias, ca me parece quadrar puntualmente conel deſcubrimiẽto de las Indias, y que nueſtros Eſpañoles, y Chriſtoual Colon, lo han ſacado verdadero. Dize pues.

Vernan ſiglos de aqui a muchos años, que afloxe las ataduras de coſas el Oceano, y que aparezca gran tierra, y deſcubra Typhis, que es la nauegacion, nueuos mundos, y no ſera Thyle la poſtera de las tierras. Y en Latin.

 Venient

Venient annis
Saecula seris, quibus Oceanus
Vincula rerum laxet, & ingens
Pateat tellus. Typhisq; nouos
Detegat orbes.
Nec sit terris vltima Thyle.

¶ DE LA *ysla que Platon llama Atlantide.* CAP. CCXXI.

CVenta Platon en los dialogos Timeo, y Cricia, que vuo antiguissimamente enel mar Atlantico, y Oceano grandes tierras, y vna ysla dicha Atlantide, mayor q̃ Africa, y Asia, afirmando, ser aquellas tierras de alli verdaderamente firmes, y grandes, y que los Reyes de aquella ysla señorearon mucha parte de Africa, y de Europa, empero q̃ con vn gran terremoto, y lluuia, se hundio la ysla, soruiendo los hombres, y quedo tanto cieno, q̃ no se pudo nauegar mas aquel mar Atlantico. Algunos tienen esto pro fabula, y muchos por historia verdadera, y Proclo, segun Marsilio dize, alega ciertas historias de los de Ethiopia, q̃ hizo vn Marcelo, donde se cōfirma. Pero no ay para q̃ disputar, ni dudar, de la ysla Atlātide, pues el descubrimiento, y cōquistas de las Indias, aclarā llanamēte lo q̃ Platon escriuio de aq̃llas tierras, y en Mexico llaman ala agua atl: vocablo q̃ parece, y a q̃ no sea, al dela ysla. Assi q̃ podemos dezir, como las Indias son la ysla y tiera firme de Platon, y no las Hesperides, ni Ophir, y Tharsis, como muchos modernos dizē: ca las Hesperides son las yslas de cabo Verde, y las Gorgonas, q̃ de alli truxo Hanō monas, aunq̃, con lo de Solino, y a alguna duda por la

nauegacion de quarenta dias q̃ pone. Tambiẽ puede ser, q̃ Cuba, o Hayti, o algunas otras yslas delas Indias, sean las q̃ hallaron Cartagineses, cuya yda, y poblacion, vedaron a sus ciudadanos, segun cuenta Aristoteles, o Theophrasto, en las marauillas de natura no oydas. Ophir, y Tharsis no se sabe donde, ni quales son, aunque muchos hombres doctos, como dize san Augustin, buscaron, q̃ ciudad, o tierra fuesse Tharsis. San Ieronimo, q̃ sabia la lẽgua Hebrea muy biẽ, dize sobre los Prophetas en muchos lugares, q̃ Tharsis, quiere dezir mar, y assi Ionas echo a huyr a Tharsis, como quien dize ala mar, que tiene muchos caminos para huyr, sin dexar rastro. Tampoco fuerõ a nuestras Indias las armadas de Salomõ, porq̃ para yr a ellas, auian de nauegar hazia Poniente, saliendo del mar Bermejo, y no hazia Leuante como nauegaron: y porq̃ no ay en nuestras Indias vnicornios, ni elefantes, ny diamãtes, ni otras cosas, que trayan de la nauegacion, y trato que lleuauan.

¶ *EL camino para las Indias*, CAP. CCXXII.

PVes auemos puesto el sitio delas Indias, conueniente cosa es, poner el camino por donde van a ellas, para cumplimiento dela obra, y para cõtentamiento delos leyentes, especial estrangeros, que tienen poca noticia del. Parten los que nauegan a Indias de San Lucar de Barrameda, do entra Guadalquiuir enla mar, que esta dela linea Equinocial treynta y siete grados: y en ocho dias, o doze van a vna delas yslas de Canaria, que caen a veynte y siete grados, y a dozientas y cinquenta leguas de España, contãdo hasta el Hierro, que es

la mas Ocidental. De alli hasta Santo Domingo, q̃ ay al pie de mil leguas, suelen por la mayor parte, yr en treynta dias: tocan, o veen primero a la Deseada, o alguna otra ysla de muchas q̃ ay en aq̃l paraje. De Santo Domingo, escala general para la yda, nauegan seyscietas leguas los q̃ van ala nueua España, y trezientas y cinquenta, los q̃ van a Yucatan, y a Honduras: dozientas y quareta, los que van al nombre de Dios: y ciento y cinquenta los que a Santa Marta, por do entrá al nueuo Reyno de Granada: los que van a Cubagua, donde sacan perlas, toman su camino desde la Deseada a mano yzquierda: para yr al rio Marañon, y al dela Plata, y al estrecho de Magallanes, que es quatro mil leguas de España. Se va por Canaria a las yslas de cabo Verde, q̃ está en catorze, y quinze grados, y cerca de quinientas leguas del estrecho de Gibraltar, y reconocen tierra firme de Indias enel cabo Primero, o enel cabo de Sant Augustin, o no muy lexos, q̃ segun cuenta de mareátes, estara casi otras quinientas leguas de cabo Verde. Quien va al Peru ha de yr al nombre de Dios, y de alli a Panama por tierra dezisiete leguas q̃ ay. En Panama toman otros nauios, y esperan tiépo, ca no se nauega siépre aquel mar del Sur. Ala buelta vienen todos, si no quieren perderse, ala Hauana de Cuba, q̃ cae debaxo el Tropico de Cancro, y desde alli, echando al Norte por tener viento, suelen tomar la Bermuda ysla despoblada, aunque no de Satyros, segun mienté, y puesta en treynta y tres grados. Tocan luego en alguna ysla delos Açores, y en fin aportan a España, de donde salieron. Desuian se ala venida dela derrota q̃ lleuaron, trezientas leguas,

y aun por ventura quatrocientas. Hazen tan diferente camino ala buelta por ſeguridad, y preſteza, ſegura nauegacion es toda, por ſer la mar larga, aũ q̃ pocos nauegã, q̃ no cuenten de tormentas. Lo peor de paſſar ala yda es el golfo de las Yeguas entre Canaria, y Eſpaña: y ala venida, la canal de Bahama: que es junto ala Florida. Ningun hõbre, q̃ no ſea Eſpañol, puede paſſar alas Indias ſin licencia del Rey, y todos los Eſpañoles q̃ paſſan, ſe tienen de regiſtrar en la caſa dela contratacion de Seuilla, con toda la ropa, y mercaderias, q̃ lleuan, ſo pena de perder las, y tambien ſe han de manifeſtar ala buelta enla meſma caſa, ſo la dicha pena, aunq̃ con tiempo forçoſo deſembarquen en otro qualquier puerto de Eſpaña, q̃ aſsi lo mãda la ley.

¶CONQVISTA *de las yſlas de Canaria.* CAP. CCXXIII.

POr ſer las yſlas de Canaria camino para las Indias, y nueuamente conquiſtadas, eſcriuo aqui ſu conquiſta. Muy ſabidas, y loadas, fueron ſiempre las yſlas de Canaria, ſegun autores Griegos, Latinos, Africanos, y otros gentiles eſcriuen: mas no ſe, que ayan ſido de chriſtianos haſta que fueron de Eſpañoles. Cuenta el Rey don Pedro, el quarto de Aragon, en ſu hiſtoria, como el año de mil y trezientos y quarenta y quatro, le vino a pedir ayuda para conquiſtar las yſlas perdidas de Canaria don Luys, nieto de don Iuan dela Cerda que ſe llamaua Principe dela Fortunia, por merced creo, del Papa Clemente ſexto, Frances. Puede ſer, que fueſſen entonces a Canaria los Mallorquines, aquien los Canarios ſe loan auer vencido, ma

tando muchos dellos, y que vuiessen alli vna ymagen antigua que tienen. Los primeros Españoles, q̃ començaron a conquistarlas, fueron alla el año de mil y trezientos y nouenta y tres: y fue assi, que muchos Seuillanos, Vizcaynos, y Lipuzcoanos, fueron alas Canarias con armada, en q̃ lleuarõ cauallos para la guerra, el año sobredicho, q̃ fue el tercero del Rey don Enrrique tercero, segun su historia cuenta. No sabria dezir a cuya costa fuerõ, aun q̃ parece, q̃ ala suya propia: ni si por mandado del Rey, o por su motiuo, empero se, q̃ vuierõ batalla con los de Lançarote, y gran despojo, y presa, enla vitoria, y q̃ truxeron presos a España al Rey, y reyna, de aquella ysla, con otras cientos y setenta personas, y muchos cueros de cabras, cera, y otras cosas de riqueza, y estima, para en aq̃llos tiẽpos. Despues el Rey dõ Enrique dio a ciertos caualleros las Canarias, para q̃ las conquistassen, reseruando para si el feudo, y vassallaje. Entre los quales fue Iuan de Betancurt, cauallero Frances, el qual a intercession de Rubin de Bracamonte Almirante de Francia, su pariente, vuo tambien, el año de mil y quatrocientos y diez y siete, la conquista de aquellas yslas con titulo de Rey. Vendio vna villa q̃ tenia en Francia, armo ciertos nauios, passo alas Canarias con Españoles, y lleuo a fray Mendo por Obispo delo q̃ conquistasse, para doctrinar, y conuertir aquellos gentiles: q̃ assi lo mando el Papa Martin Quinto. Gano a Lançarote, Fuerteuentura, Gomera, y Hierro, q̃ son las menores, y aun la Palma alo q̃ algunos dizen. De Canaria lo echaron diez mil ysleños que auia de pelea, y assi hizo vn castillo de piedra, y lodo en Lançarote, donde assento,

y po-

y poblo. Señoreaua, y regia desde alli las otras yslas que subjetara: y embiaua a España, y Francia, esclauos, cera, cueros, seuo, orchilla, sangre de drago, higos, y otras cosas, de que vuo mucho dinero. Ala fama dela riqueza, o por ganar honra, conquistando a Tenerife, que llaman ysla de infierno, y ala gran Canaria, que se defendia valientemente, pidio el Infante de Portugal, don Enrrique al Rey don Iuan el segundo de Castilla aquella cõquista, mas no se la dio, y el Rey don Iuan su padre la procuro de auer del Papa, y embio el año de mil y quatrocientos y veynte y cinco con armada a don Fernando de Castro, pero los Canarios se defendieron gentilmente. Todauia insistieron en aquella demanda, como les auia sucedido bien la guerra dela ysla dela Madera, y de otras, los reyes, dõ Iuan, y don Duarte, y el Infante don Enriq̃ que era guerrero. Y llego el negocio a disputa de derecho delante el Papa Eugenio quarto Veneciano, estando sobrello en Roma el doctor Luys Aluarez de Paz, y el Papa dio la conquista, y conuersion de aquellas yslas, al Rey de Castilla don Iuan el segundo, año de mil y quatrociẽtos y treynta y vno, y assi cesso la contienda sobre las Canarias entre los Reyes de Castilla y Portugal. Tornando pues a Iuan de Betancurt, digo, q̃ quando murio dexo el señorio de aq̃llas quatro yslas, que conquistara, a vn su pariente, llamado Menaute, el qual, continuando la gouernacion, y trato, como el mesmo Iuan de Betancurt, tuuo diferencias y enojo, cõel Obispo fray Mẽdo, q̃ conuertia aquellos gentiles. El Obispo entonces escriuio al Rey, como los ysleños estauan muy mal con Menau-

te por muchos malos tratamientos, que les hazia: y tenian grandissimo desseo, y aparejo, de ser de su Alteza. El Rey por aquellas cartas del Obispo embio alla con tres naos, y con poderes, para tomar y tener las yslas, y personas, a Pero Barua de Campos, hombre rico. El qual, como llego, tuuo que dar, y que tomar, con el Menaute de palabras, y aun de manos, mas ala fin se concertaron, dexando, y vendiendo el Menaute las yslas al Pero Barua, y Pero Barua las vendio despues a Fernan Peraça, cauallero Seuillano. Otros dizen, como el mesmo Iuan de Betancurt las vendio al Conde de Niebla don Iuan Alonso, y como despues las troco el Conde a Fernan Peraça, criado suyo, por ciertos lugares que tenia. Dela vna manera, o dela otra, que passo, es cierto, que las vuo Fernan Peraça, y que dio guerra alas otras yslas por conquistar: y enla Palma, le mataron a su vnico hijo Guillen Peraça. Llamaua se Rey de Canaria, y caso a su hija mayor doña Ynes con Diego de Herrera, hermano del Mariscal de Empudia. Muerto Fernan Peraça, heredaron Diego de Herrera, y doña Ynes Peraça, llamando se Reyes, que no deuieran. Trabajaron mucho por ganar a Canaria, Tenerife, y la Palma, pero nunca pudieron. Tuuieron estos hijos, a Pero Garcia de Herrera, Fernan Peraça, Sancho de Herrera, doña Maria de Ayala, q̃ caso en Portugal con don Diego de Silua, Conde de Portalegre, y otra que caso Con Pero Fernandez de Saauedra, hijo del Mariscal de Zahara. Entendieron el Rey don Fernando, y la Reyna doña Isabel, rezien herederos, como Diego de Herrera no podia conquistar a Canaria: y como fueron

ron a Seuilla el año de mil y quatrocientos y ſetenta y ocho, embiaron a Iuan de Rejon, y a Pedro del Algaual, con gente, y armada, a conquiſtarla. Riñeron eſtos Capitanes, andãdo enla conquiſta, y mato Rejon a Pedro del Algaüa, cuya vengança no ſe dilato mucho, ca luego mato Fernan Peraça, hijo de Diego de Herrera, al Iuan de Rejon, cuya muerte daño deſpues ſus propios negocios, ca proſiguiendo los Reyes aquella guerra, eſtuuieron mal con Diego de Herrera, que ſe nombraua Rey ſin ſerlo. El Diego de Herrera puſo pleyto ala conquiſta, porque o la dexaſſen, o lo dexaſſen, diziendo, pertenecerle a el, y a ſu muger, por la merced del ſeñor Rey don Iuan, que hizo a Iuan de Betancurt, cuyos ſuc ſſores ellos eran, y alegando eſtar en poſſeſsion, y acto dela conquiſta, enla qual auian gaſtado muchos dineros, y derramado mucha ſangre de hermanos, parientes, y amigos. Vuo ſobre eſto demandas, y reſpueſtas, con parecer de letrados, y tras ellas concierto: y los reyes dieron al Diego de Herrera cinco cuentos de marauedis en contado por los gaſtos, y el titulo de Conde dela Gomera conel Hierro: y el, y ſu muger doña Ynes Peraça, renunciaron todo el derecho, y accion, que tenian alas otras yſlas. Tras eſte concierto deſpacharon alla con armada a Pedro de Vera, natural de Xerez, año de mil y quatrocientos y ochenta, ſegun pienſo. Pedro de Vera gaſto tres años en ganar a Canaria, que ſe defendian reziamente los yſleños: y tardara mas, y aun quiça no la ganara, ſino fuera, con ayuda de Guanarteme Rey natural de Galdar, que le fauorecio por deshazer a Doramas, hombre baxo, que

por ſu valentia, y induſtria ſe auia hecho Rey de Teide, por do entrambos ſe perdieron. Señalaron ſe muchos Canarios en aquella guerra, como fueron Iuan Delgado, q̃ aſsi ſe llamo deſpues de Chriſtiano, y vn Maninigra, que fue valentiſsimo ſobre todos, el qual dixo a otro, que le motejaua de medroſo vna vez, Tiemblá las carnes temiendo el peligro, donde las ha de poner el coraçon? Alonſo de Lugo, que fue muy gentil ſoldado, y Capitan, enla guerra de Canaria, conquiſto el año de mil y quatrocientos y nouenta y quatro la Palma, y Tenerife, dela qual vuo titulo de Adelantado. Deſde entonces ſon todas aquellas yſlas de Canaria del Rey de Caſtilla muy pacificamente, y el Papa Inocẽcio octauo le dio el patronazgo dellas el año de mil y quatrocientos y ochenta y ſeys.

¶COSTVMBRES de los Canarios CAP. CCXXIIII.

LAs yſlas de Canaria ſon ſiete: Lançarote, Fuerteuentura, Canaria, Tenerife, Gomera, Palma, Hierro. Eſtan en rengle, vna tras otra, leſte, oeſte, y en veynte y ſiete grados y medio, y a dezisiete leguas de Africa por el cabo del bojador, y dozientas de Eſpaña, contando haſta Lançarote, que es la primera. Los eſcriptores antiguos las llamaron afortunadas, y beatas, teniendo las por tan ſanas, y tan abundantes de todas las coſas neceſſarias ala vida humana, que ſin trabajo, ni cuydado, biuian los hombres enellas mucho tiempo, aunque Solino, quando habla dellas, mucho diminuye la fama de ſu bondad, y abundancia: que cõforma mucho mas, con lo que al preſente ſon. Otra yſla diz que parece a tiempos ala parte ſep-

te ſeptentrional, que deue ſer la inaceſible de Ptolomeo, la qual muchos han buſcado con diligencia, lleuando en ala quatro., y aun ſiete carauelas hazia ella, mas nunca ninguno la topa, ni ſabe, que puede ſer aquello. Canaria es redõda, y la mejor: do es fertil, es fertiliſsima: y do eſteril, eſteriliſsima: aſsi que lo bueno es poco, y de regadio. No hallo Pedro de Vera los Canes que dixo el Rey Iuba, aunq̃ dizen, q̃ tomo dellos el nombre. Pienſan algunos, que los llamaron Canarios, por comer como Canes, mucho, y crudo, ca ſe comia vn Canario veynte conejos de vna comida, o vn grã cabron, que es harto mas. Tenerife, que deue ſer la Niuaria, es triangulada, y la mayor, y mas abundante de trigo: tiene vna ſierra, que llaman el pico de Teyda, la coſa mas alta, que nauegantes ſaben: la qual es verde al pie, neuada ſiempre al medio, raſa, y humoſa, enlo alto. El Hierro, ſegun opinion de muchos, es la Pluitina, donde no ay otra agua, ſino la que deſtila vn arbol, quando eſta cubierto de niebla, y cubreſe cada dia por las mañanas: eſtrañeza de natura admirable. Biuian todos los de aquellas yſlas en cueuas, y choças, y la cueua delos Reyes de Galdar eſtaua cauada en biuas peñas, y toda chapada de tablones del coraçon de Pino, que dizen Teda, madera perpetua. Andauan deſnudos, o quando mucho, con cada dos cueros de cabras peludos. Enſeuauan ſe mucho para endurecer el cuero, majando el ſeuo de cabras cõ çumo de yeruas. Comian ceuada como trigo q̃ no lo tenian. Comian cruda la carne por falta de lumbre, alo q̃ dizen: mas yo no creo, que carecieſſen de lumbre, coſa tan neceſſaria para la vida, y tan facil de auer,

de auer, y conseruar. No tenian hierro, que tambien era gran falta, y assi labrauan la tierra cõ cuernos. Cada ysla hablaua su lenguaje, y assi no se entendian vnos a otros. Eran enla guerra esforçados, y cuydadosos: enla paz floxos, y dissolutos. Vsauan ballestas de palo, dardos, y lançones con cuernos por hierros, tirauan vna piedra conla mano tan cierta, como vna saeta conla ballesta. Escaramuçan de noche por engañar los enemigos. Pintauan se de muchas colores para la guerra, y para baylar las fiestas. Casauan con muchas mugeres, y los Señores, y Capitanes, rompiã las nouias por honrra, o tyrania. Adorauan ydolos, cada vno al que queria, apareciaseles mucho el Diablo, padre de la ydolatria. Algunos se despeñauan en vida ala election del Señor con gran pompa, y atencion del pueblo, por ganar fama, y hazienda para los suyos, de vn gran peñasco, que llaman Ayatirma. Bañauan los muertos enla mar, y secauan los ala sombra, y liauan los despues con correas pequeñitas de cabras, y assi durauan mucho sin corromperse. Es mucho de marauillar, que estando tan cerca de Africa, fuessen de diferentes costumbres, traje, color, y religion, que los de aquella tierra: no se si en lengua, porque Gomera, Telde, y otros vocablos assi, ay enel reyno de Fez, y de Benamarin: y que carecießen de fuego, hierro, letras, y bestias de carga, lo qual todos es señal de no auer entrado alli Christianos, hasta que nuestros Españoles, y Betancurt, fueron alla. Despues que son de Castilla, son Christianos, y visten como en España, donde vienen conlas apelaciones, y tributos. Tienen mucho açucar, que antes no tenian: y que les enrrique

ce la tierra. Entre otras coſas q̃ deſpues aca tienen, ſon peras, delas quales ſe hazen enla Palma tã grandes, q̃ peſan a libra, y alguna peſa dos libras. Dos coſas andan por el mundo, que ennoblecen eſtas yſlas: los paxaros Canarios, tan eſtimados por ſu canto: que no ay en otra ninguna parte, a quanto afirman: y el Canario, bayle gentil, y artificioſo.

¶ *LOR de Eſpañoles.* CAP CCXXV.

TAnta tierra como dicho tengo, han deſcubierto, andado, y conuertido nueſtros Eſpañoles en ſeſenta años de conquiſta. Nunca jamas Rey, ni gente anduuo, y ſubjeto tanto, en tan breue tiempo, como la nueſtra, ni ha hecho, ni merecido lo q̃ ella, aſsi en armas, y nauegacion, como en la predicacion del ſanto Euangelio, y conuerſion de ydolatras. Por lo qual ſon Eſpañoles digniſsimos de alabança, en todas las partes del mundo: bendito Dios que les dio tal gracia, y poder. Buena loa, y gloria, es de nueſtros Reyes, y hombres de Eſpaña, que ayan hecho alos Indios tomar y tener vn Dios, vna fe, y vn bautiſmo, y quitadoles la ydolatria, los ſacrificios de hombres, el comer carne humana, la ſodomia, y otros grandes, y malos pecados, que nueſtro buen Dios mucho aborrece, y caſtiga. Han les tambien quitado la muchedumbre de mugeres: enuejecida coſtumbre, y deleyte, entre todos aquellos hombres carnales. Han les moſtrado letras, que ſin ellas ſon los hombres como animales, y el vſo del hierro, que tan neceſſario es a hombre. Aſsi miſmo les han moſtrado muchas buenas coſtumbres, artes, y policia, para mejor paſſar la vida. Lo qual todo, y aun cada coſa por

ſa por ſi vale ſin duda ninguna, mucho mas que la pluma, ni las perlas, ni la plata, ni el oro, que les han tomado, mayormente que no ſe ſeruian deſtos metales en moneda, que es ſu propio vſo, y prouecho: aunque fuera mejor no les auer tomado nada, ſino contentarſe con lo q̃ ſacauan delas minas, y rios, y ſepulturas. No tiene cuenta el oro, y plata, ca paſſan de ſeſenta millones, ni las perlas, y eſmeraldas, q̃ han ſacado de ſo la tierra, y agua, en comparacion delo qual es muy poco el oro, y plata, que los Indios tenian. El mal que ay enello es, auer hecho trabajar demaſiadamente alos Indios enlas minas, enla peſqueria de perlas, y enlas cargas. Oſo dezir ſobre eſto, q̃ todos quantos han hecho morir Indios aſsi, q̃ han ſido muchos, y caſi todos, han acabado mal: enlo al parece me, que Dios ha caſtigado ſus grauiſsimos peccados por aquella via. Yo eſcriuo ſola, y breuemente, la conquiſta de Indias: quien quiſiere ver la juſtificacion della, lea al doctor Sepulueda Coroniſta del Emperador, que la eſcriuio en latin doctiſsimamente, y aſsi quedara ſatisfecho del todo.

¶FIN DELA HISTOria delas Indias.

Collated & complete
Bernard Quaritch Ltd
JL

